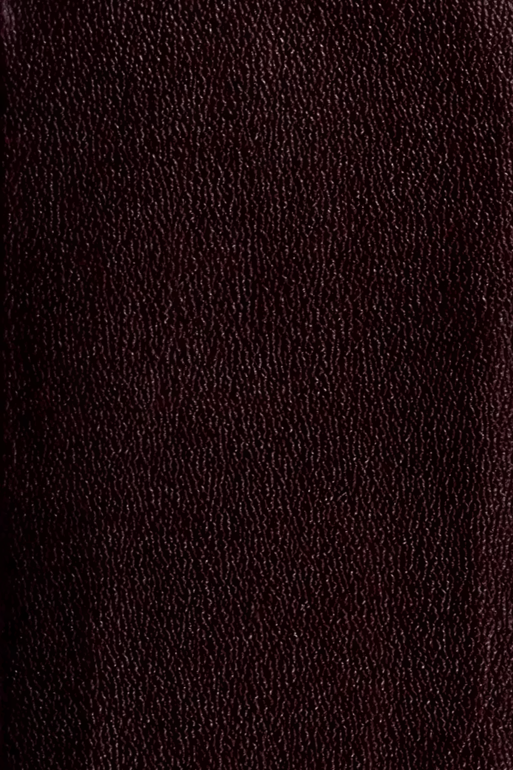
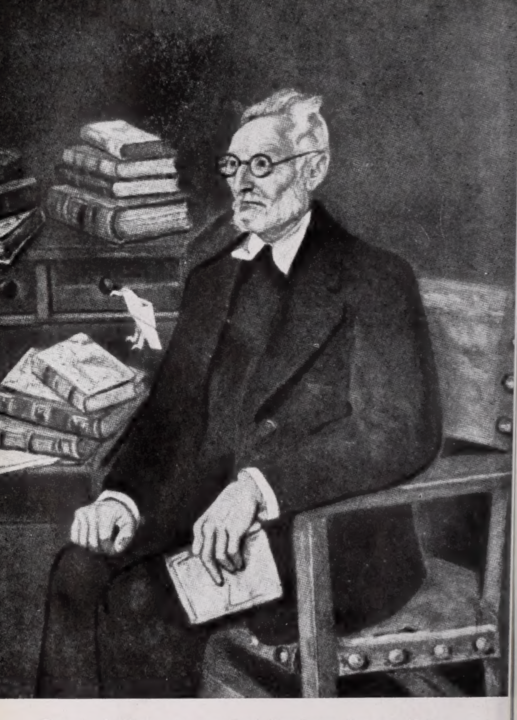







UNAMUNO

OBRAS COMPLETAS



Retrato de *Unamuno*, por José Gutiérrez Solana. (Colección particular de don Víctor de la Serna.)

MIGUEL DE UNAMUNO

# OBRAS COMPLETAS

Tomo XV

POESIA, III

CANCIONERO






AFRODISIO AGUADO, S. A.
EDITORES - LIBREROS

Todos los textos incluídos en este volumen, titulado "Poesía III", se publican en primera edición y forman el tomo xv de la nueva Colección de "Obras Completas de don Miguel de Unamuno", dirigida por don Manuel García Blanco, catedrático de la Universidad de Salamanca. Tanto éste, como el editor y los herederos de Unamuno, garantizan la integridad de los que aquí se reproducen.

Prólogo, edición y notas de
Manuel García Blanco.



Depósito legal: M. 298 — 1958.

*Impreso en España.* *Printed in Spain.*

edita
VERGARA, S. A., DE BARCELONA
por concesión especial de Afrodisio Aguado, S. A.

# CANCIONERO[1]

*Diario poético*

[1928-1936]

---

[1] Para acomodar esta obra a las proporciones habituales de los volúmenes de esta colección, tanto el prólogo del editor como la bibliografía fueron anticipados en el tomo XIV, al que nos permitimos remitir a los lectores. [M. G. B.]

# PROLOGO DEL AUTOR[1]

*Estos versos, más o menos canciones, han sido mejor que escritos cantados o canturreados con pluma metálica —pluma de ala de acero— en una celda de destierro —destierro, desentierro— donde todas las albas me remozaba el espíritu releyendo en el Nuevo Testamento, cerca de la mar, que es el Testamento Eterno. Cerca de la mar salada. "Lo mejor, el agua", cantó Píndaro, y el Cristo: "buena la sal"* (Marcos, IX, 50). *Y luego: "Si la sal se hace sosa ¿con qué la prepararéis? Tened en vosotros mismos sal y paz unos con otros". Y el apóstol Pablo: "Vuestra palabra siempre en gracia y pertrechada con sal". (Colossenses, IV, 6). Y así he adobado estas canciones con la sal de la mar fronteriza, con la sal milenaria del golfo de mi Vizcaya, de mi Wasconia —Gascuña—, con la sal de Dios, fronterizo también.*

*La lectura y lección del Nuevo Testamento me era padre nuestro de cada día. Y oía yo, bibliófago, comedor de libros, lo que el de la Revelación —Apocalipsis— nos dice: "Y la voz que oí del cielo que*

---

[1] Las páginas que siguen, inéditas hasta ahora, proceden de las cuartillas autógrafas que el autor redactó para ponerlas al frente, sin duda, de los poemas compuestos hasta los primeros días de noviembre de 1928, unos cuatrocientos ochenta y tantos del *Cancionero*. **Aunque aquel propósito no llegó a realizarse, nos ha parecido conveniente y necesario incluirlas aquí. (N. del E.)**

*de nuevo hablaba conmigo diciéndome: "Ve, coje el libro abierto en mano del mensajero que está sobre la mar y sobre la tierra"; y fuí al mensajero, diciéndole que me diera el librillo y me dice: "Coje y trágatelo, y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce y miel"; y cojí el librillo de manos del mensajero y me lo tragué y era en mi boca como miel dulce y cuando la comí me amargó el vientre" (Apocalipsis, X, 8-10). Y releyendo este apocalíptico mensaje comprendí cómo mi bibliofagía es teofagía, y que al comerme libros me como a Dios en ellos.*

*Las Buenas Nuevas, las Cartas y el Libro de la Revelación me enseñaban a soñar la vida —que es a la vez pensarla, sentirla y vivirla— con metáforas, parábolas y paradojas —o sea: traslados, soslayos y desvíos— cultivando en mí al creyente descreído —"Señor, ayuda a mi descreimiento!" (Marcos, IX, 24)—, al ciudadano proscrito y al poeta razonador. Esos textos evangélicos, epistolares y apocalípticos han sido entretejidos a tantos ensueños, a tantos dolores, a tantos goces, a tantas esperanzas, a tantos desengaños que habla ya en ellos un piélago de almas de siglos y quieren decírnoslo todo y más. Los textos que sólo nos dicen lo que su autor quiso o creyó querer decir no nos dicen nada; son textos muertos. Y muerto el autor mismo cuando los escribió, pues "tienes nombre de que estás vivo y estás muerto; despierta!" (Apocalipsis, III, 1-2). Muerto de una vez y muriendo cada día como el Apóstol (I Corintios, XV, 31) que es vivir; muerto de una vez como uno de los que buscan la muerte sin encontrarla (Apocalipsis, IX, 6) porque ya la llevan dentro. Su alma es un dogma, un decreto, una tabla de la ley, un pedrusco. Pero yo quiero que en mí hablen las hablas de los que me hicieron; las almas de nuestros padres que caminaron bajo la niebla (I Corintios, X),*

*que es la nube luminosa que nos deja en sombra (Mateo, XVII, 5-14).*

*Las más de estas canciones han sido escritas tendido yo en la cama, antes de levantarme a lavarme y aviarme, después de haber leído la Buena Nueva del día, cuando me entraba la luz del sol mañanero que iba a salir sobre los montes de Irún —la ventana de mi cuarto daba al sureste—, a esa hora del alba indecisa en que los ensueños emprenden su vuelo dejando en los surcos del alma su simiente. Algunas lo han sido estando yo recostado sobre la arena de la playa de Ondarraitz y recordando aquella arena —más bien polvo— sobre que escribió Jesús con el dedo desnudo y sin tinta al perdonar a la mujer adúltera (Juan, VIII, 6) como en la arena de esta playa que es el mundo en que pasamos, escribe con sus dedos desnudos —aunque a las veces con sangre— desde el cielo el Señor. En la arena formada de polvo de conchas que albergaron criaturitas de Dios, que fueron sus casas, sus moradas vivideras. Otras las compuse sentado sobre la yerba verde, como aquella en que Jesús mandó sentarse a la turba para que le oyese: "Haced que se sienten los hombres, pues había mucha yerba en el lugar" (Juan, VI, 10). Yerba para descansar sobre ella soñando la vida; debajo de ella durmiéndola.*

*Aquella celda de un mediano albergue de Hendaya, hogar de paso y de alquiler, ha sido mi concha de caracol, mi casa de [varios] (1) años. Como aquella casa de que el apóstol Pablo nos habla (II, Corintios, V) de que hemos de salir para retornar al Señor. Y estas canciones, ahora muertas y vacías, más tarde polvo, fueron también casas de almas huideras que me visitaban. Dicen que arrimando el oído a la casa vacía del caracol marino se oye la voz del océano y los sabios lo corrigen enseñando que es la de la circula-*

---

[1] En blanco en el original. (N. del E.).

*ción de la sangre por el propio pabellón de la oreja del que la oye. Es la sangre de nuestros padres y de sus padres, otro océano, que nos canta en el caracol. Y quiera Dios que al arrimar a tu oído, lector, estos mis caracoles muertos oigas la voz de tus padres y de los que fueron padres de ellos.*

*La celda de mi albergue de Hendaya me sirvió de casa, santificada alguna vez por la presencia de mi mujer. Una casa! Una casa se edifica, pero no se construye. El auto es una máquina para caminar; la casa, una máquina para habitar, enseña Le Corbusier. ¿Máquinas? Las aborrezco. Huyo de los autos y de su vocinglería petrolera, y por eso en París me refugiaba en la Isla de San Luis, en la Plaza de los Vosgos, para abuelos y nietos, en el Palais Royal, gran caracol de piedra resonante de ecos de la Gran Revolución. Y aquí, en Hendaya, me voy a Biriatu, siguiendo la ribera del Bidasoa, bordeada por la flor de oro de la argoma que dura casi todo el año, que no se pliega a engalanar ojales de solapas de chaquetas de señoritos, que, austera y virginal, se guarda para sí su perfume y se cierra a mariposas celestinas y a abejas machorras.*

*Me hallo en el destierro, fuera aunque a la vista de mi España, de esa España a la que anunció que iba a ir el Apóstol (Romanos, XV, 28), Pablo, ¡claro!, que Santiago no, y menos a matar moros. Y San Pablo ha venido a mi España, o lo que vale igual, ha venido a mí. Y me ha dicho que por la gracia de Dios, como él, soy lo que soy (I Corintios, XV, 9) y me exhorta, con su ejemplo, a evangelizar, diciéndome: "Ay de mí si no evangelizo!" (I, Corintios, IX, 17) y a enloquecer en Dios (II, Corintios, V, 13), él, que según confesión propia (I, Timoteo, I, 13) era de suyo maldiciente, perseguidor e insolente, que había perseguido a sus hermanos por demasiado celo de las tradiciones patrias (Gálatas, I, 14); él, el hereje que no*

*fué más que un hombre (Hechos, X, 27), él me enseña lo que es la terrible guerra civil en el tablado de la propia conciencia personal convertida en campo de batalla (II, Corintios, XL, 1-6). Tremenda guerra más que civil, que habría dicho Lucano, el español, guerra más que hermanal, mellizal. "Miserable de mí, quién me librará de este cuerpo de muerte?" (Romanos VII 24). Es la guerra entre Caín y Abel, entre Esaú y Jacob, entre Rómulo y Remo. Es la guerra que ha hecho los rebeldes desde el amanecer de la historia.*

*Esta amorosa rebeldía, este amor rebelde, me viene de los días de mi apretada y henchida niñez cuando fuí inocente testigo de la guerra civil que ensañaba entre sí a nuestros padres y abuelos arrastrándolos a todos los desmanes y demasías. Y me acuerdo que durante el asedio y bombardeo de mi Bilbao nos hacían cantar una canción en la que se les llamaba a los carlistas caribes y fariseos. Fariseos! Para mí entonces eran los que velaban el cadáver de Nuestro Señor Jesucristo en el monumento de jueves y viernes santos y que salían en las procesiones, tomando por tales a los que hacían de legionarios romanos. Después he sabido que el apóstol Pablo fué fariseo (Filipenses, III, 5) criado a los pies de Gamaliel. Y ¿porqué el Cristo persiguió con tanta saña y como a hipócritas, junto con los escribas o letrados, a los que creían en la resurrección de la carne? Acaso porque sólo en la carne creían.*

*Aquella guerra más que civil, hermanal, y hasta mellizal, en que me crié y crié mi espíritu, fué hija de la envidia cainita, inquisitorial.*

* * *

*"Quien no está conmigo contra mí está" (Mateo, XIII, 30), repiten, mas ¿porqué se callan lo que el*

*mismo Jesús dijo de: "Quien no está contra vosotros por vosotros está"? (Lucas, IX, 50). Porque Él es uno y los que le siguen son otros. Aunque esto de tapar a un Evangelio con otro no es raro. Así se nos enseña lo de según San Mateo (V, 4) de: "Bienaventurados los que sufren porque ellos serán consolados", pero tapando lo de según Lucas (VI, 21) de: "Bienaventurados los que lloran porque ellos se reirán", o se hace un pisto de los dos, pero callando la risa. ¡Qué jesuítico horror a la risa! ¡Hasta han hecho la leyenda de que el Cristo, que tanto se reía jugando con los niños y les hacía reír, no se rió nunca! Y hasta bailó cuando tocaban la flauta, no debemos dudarlo. "Os tocamos la flauta y no bailasteis" (Mateo, XI, 17). ¡Y él, que comía y bebía!*

*Mi abuela materna —que era a la vez tía paterna mía—, "quien siembra risas recoje lloros!", nos solía decir a sus nietos y sobrinos. ¿Por qué no la inversa? Los más de los cristianos, la casi totalidad de ellos, no han comprendido y, por lo tanto, no han sentido a Cristo Niño; al Niño Jesús, sí, pero éste es otra cosa. Vedle en su relación a su madre; nunca la mamá, siempre la señora madre. Diríase que Jesús le hablaba de usted. Recuérdese el "¿qué a mi y a ti, mujer?" (Juan, II, 4) y el : "¡mujer, he ahí a tu hijo!" (Juan, XIX, 26) y el: "¿quién es mi madre?" (Mateo, XII, 48). Pero el arte llamado cristiano jamás ha representado, que yo sepa, a María yéndose, con los brazos remangados de estar cocinando y riéndose, a abrazar y dar un beso a Jesús adulto que salía a predicar y a jugar con los niños.*

*Aquella guerra civil, con la que yo y en la que yo de niño me reía, ¿fué para imponer lo de Hernando de Acuña, el poeta de Carlos Quinto, una ley, un monarca y una espada —Dios, Patria y Rey— o un señor, una fe y un bautismo que dijo San Pablo (Efe-*

*sios, V, 5)? No, no fué para eso. Fué una guerra inquisitorial; fueron los hijos de Caín acaudillando a los de Abel y todos ellos mezclados en sucia mescolanza. Eran los que se llamaban a sí mismos tradicionalistas, que dejando los mandamientos de Dios toman la tradición de los hombres (Marcos, VII, 8) y los que se llamaban y llaman liberales y progresistas.*

*De aquella mi niñez que en el destierro, desenterrado de ella, otra vez en mi nativa tierra vasca, me ha venido a flor de conciencia, procede la inspiración de muchas de estas lijeras canciones. Así he recordado aquel* Pimpinito, pimpinito *que cantábamos, lo cantaban sobre todo las niñas, después nuestras compañeras de vida y de convivencia, con un aire y un tonillo melancólicamente monótonos, o aquello otro que a coro entonábamos en el colegio: "Aplaca, Señor, tu ira, tu justicia y tu rigor, misericordia, Señor" [Canción 69]. De aquella mi niñez me viene el mariquita y el ciervo volante [Canción 203] y sobre todo el cochorro [Canción 221], fuente de deliciosas incongruencias infantiles. Por cierto que aquí, en Francia, he aprendido otra cancioncilla infantil francesa, del* hanneton, *nuestro cochorro, el* melolontha *aristofanesco, que dice:*

*Hanneton, vole, vole, vole,*
*Hanneton, vole vole donc*
*si tu ne veux pas voler*
*je le dirai au curé,*
*le curé a sa servante*
*qui te coupera le ventre*
*avec un grand couteau d'or et d'argent;*
*vive la mennière et le moulin a vent.*

*Y este* hanneton *que parece querer decir "gallito" —en alemán gallo es* hahn*— es nuestro cochorro o cochinillo, en gallego* vaca loura, *vaca rubia.*

*¡Aquella mi niñez! ¡Cuando jugábamos a la guerra en medio de la guerra de nuestros padres, de Caín y Abel, de Esaú y Jacob, del campo y de la ciudad! ¡La eterna tragedia de la historia! Caín, el labrador, el que mató por envidia a su hermano Abel, el pastor, fué quien levantó la primera ciudad, la de Ur, cociendo tierra, dice la leyenda, y con la ciudad las mazorcas de casa, luego las casas de vecindad, las torres de pisos y de ladrillo, los rascacielos, y de ello nació la civilización, cierto, pero también el patriotismo nacionalista y con él la envidia, su hija primogénita. Por envidia* —phthonos, *¡qué terrible palabra helénica, herodotiana, trágica, evangélica!— entregaron a Jesús al pretoriano Pilatos los sacerdotes judíos (Marcos, XV, 10) y Judas, el segundo Caín, el gran avaro, fué un envidioso suicida. Por envidia querían haber matado a Lázaro el resucitado, el desenterrado (Juan, XII, 10). Por envidia, sí, por envidia, crucificaron al Cristo, pero acusándole antes de antipatriota, pues "Qué haremos?, porque este hombre hace muchas señales; si le dejamos, todos creerán en El y vendrán los romanos y nos suprimirán y al lugar y a la nación... conviene, pues, que un hombre muera por todo el pueblo y no que perezca toda la nación" (Juan, XI, 47-50). El Cristo era el rebelde, el individualista, el pesimista, el enredador que diría cualquier grotesco tiranuelo. Había que haberle aplicado la disciplina. Y disciplina quiere decir látigo y hasta cruz. Y le crucificaron, a azuzamiento de los sacerdotes, los soldadotes, los de Pilatos, los mercenarios del honor pretoriano y cesariano, los de la casta de Longinos, el lancero ciego que abrió la puerta sangrienta en el costado del que había dicho: "Yo soy la puerta (Juan, X, 9) y el camino" (XIV, 6). Y menos mal que entonces alcanzó Longinos a ver con "los ojos del corazón" (Efesios, I, 18).*

*¡Terrible esta casta profesional de Pilatos y de*

*Longinos! Recordando que el Cristo, el Ungido, entró en Jerusalén en triunfo el día de Pascua de Ramos, montado en una borrica (Mateo, XXI) —no era caballero, y ¡cómo recuerdo la procesión del borriquito en Albia de la Bilbao de mi niñez!—, se les ocurre algo así como sacar el Sacramento a cuestas, pero para obligar a los pobres paisanos a que se arrodillen.*

* * *

*Pero yo no doblo la rodilla sino ante el Padre de quien se llama* toda patria (*Efesios, 14-15*) *y me rebelo contra toda esa "abominación de desolación".*

*También en mi niñez y en mi Bilbao nativa, villa —no ciudad— mercantil, cuya ría se abre, por el Abra, a la mar que baña las costas de todos los pueblos de la tierra adiviné la universalidad del hombre, su humanidad por encima de las patrias todas. Subiendo unas calzadas, unas largas escaleras de piedra —por donde antaño la calzada de Begoña— estaba el cementerio de Mallona, donde descansaba el resto mortal de mi padre y donde una matrona monumental y marmórea coronaba a los mártires de la guerra civil, pero a orillas del Nervión, el río que se abre a todos los pueblos, el que ha hecho la riqueza material y la espiritual de mi Bilbao, se tendía sosegado y apaciblemente risueño —jardín cerrado— el camposanto de los ingleses. ¡El Camposanto de los Ingleses! Lo que nos decía aquel rinconcito ribereño de tierra vasca —entonces no era bilbaína, sino de la República de Abando— donde se enterraba juntos a católicos y a protestantes. Era una lección. Allende nuestras luchas civiles, políticas y eclesiásticas —no religiosas—*

*había otro mundo... de las mismas luchas también. Lo supe luego.*

*Y aquí, en esta frontera, he vuelto a aprender la lección de la tolerancia y del odio a la cruzada. Aquí he visitado el puente de Arnegui, entre San Juan de Pie de Puerto y Valcarlos, por donde volvió, dice la leyenda, de su cruzada Carlomagno, derrotado, al pasar, por los vascos, mis mayores, a los ecos de la trompa de Roldán; y siglos más tarde, en mi niñez, volvió por él a salir de España el pretendiente a su corona, don Carlos de Borbón y de Este, el Carlos VII de los carlistas, diciendo: "¡volveré!". Dos cruzados, que habían entrado los dos por tierras de Francia en España. Como de Francia, la tierra de Godofredo de Bullón, de Pedro el Ermitaño y de las Cruzadas, entró en España aquel* coronado *obispo don Jerónimo, de quien se nos canta en el viejo* Cantar de mio Cid, *la canción de gesta de que luego salieron los romances y luego el retraducido Cid de Corneille. ¿Y no fué en Francia donde Domingo de Guzmán, el de Caleruega del Duero, predicó la cruzada contra los albigenses? ¿Y no fué en Francia, en Montmartre de París, donde fundó su Compañía aquel Iñigo de Loyola que se invalidó para la otra guerra en Pamplona, peleando contra los franceses y aprendiendo de ellos el arte de pelear? Sí, de Francia nos fué a España la cruzada, como de ella nos fué el ultramontanismo y el absolutismo, que no son españoles. Pero esta frontera en que recapacito esto no es española ni francesa: es vasca.*

*Contra toda esa abominación de desolación, pues, me he rebelado con rebeldía de cristiano español, de religioso patriota; me rebelé contra la censura y me puse a proclamar la verdad oportuna inoportunamente, como el Apóstol (II, Timoteo, IV, 2). Y por ello se me desterró y al desterrárseme se me desenterró. Y*

*aquí, en el destierro y desentierro, se me ha enardecido la lucha, pero con ella la niñez y a golpes ha empezado mi corazón a destilar la dulzura de sus días infantiles y se me ha vuelto niño el espíritu. "Si no os volvéis como niños no entraréis en el reino de los cielos" (Mateo, XVIII, 3). Y digo, siguiendo al Apóstol*: Papá, el padre (*Romanos, VIII, 15*) *porque* Abba es Papá. *Y con la niñez se me ha reencendido la pasión. Que de apasionado me tildó el tiranuelo ¡gracias a Dios! "Conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente; ojalá fueses frío o caliente, y porque así eres tibio y ni caliente ni frío, te he de vomitar de mi boca" (Apocalipsis, III, 15-16). Otros y otras veces me han tildado como de loco diciéndome lo que Festo al Apóstol: "Desvarías, Pablo, las muchas letras te han vuelto loco" (Hechos, XXVI, 24), pero yo sé bien que al Cristo le tomaron por loco los suyos, su familia misma —la mía no a mí—, su madre y sus hermanos (Marcos, III, 20-25); y sé lo que es la locura de la cruz y la rebeldía cristiana. Y es que he puesto calor de hogar en la cosa pública* —res publica— *que me es cosa privada. De las ofensas a mi patria hago cuestión personal, no de las ofensas a mí, que son cuestión individual.*

*Rebeldía, sí! Bien sé que la guerra, la que lleva dentro de mí, me ha hecho pecar al maldecir de los jefes que el pueblo se ha dado o soporta (Hechos, XXIII, 5), que el apóstol Pedro nos enseña a someternos por el Señor a toda institución humana, o rey, o superior, o jefe (I, Pedro, 13-14), que Pablo lo apoya diciendo que no hay autoridad* —exousia— *sino de Dios, y que las que hay, por Dios están ordenadas (Romanos, XIII, 1; Tito, III, 1), pero dejando lo que va de autoridad —o licencia— a poder, tampoco debo olvidar que hay que obedecer antes a Dios que a los hombres (Hechos, V, 29) y que hay desobedien-*

*cias santas. Ni olvido que al Bautista se le degolló por haber reprendido al rey Herodes (Marcos, VI, 18-30), pero su cabeza degollada sigue reprendiendo desde el plato.*

*Sé que les he injuriado e insultado y que hasta he esgrimido contra ellos —¡contra quiénes sino ha de ser!— el arma prohibida, aquella de que dijo el Cristo que quien llamase tonto* — μωρέ — *a su hermano será reo de la pena del fuego (Mateo, V, 22) —espero que del fuego purificador—, pero ¡cuántas veces no se nos habla en el Evangelio de la tontería o necedad de los enemigos del Señor! "Se llenaron de tontería!" (Lucas, VI, 11). ¿Y cómo podría yo soportar que inundasen de tontería, como la han inundado, a mi España, que la anegaron de sus necedades? Y en cuanto a desobediencia no me atengo a sus tres terribles grados según los estableció Iñigo de Loyola, el soldado hecho fraile, sino a aquello otro de mi tierra —y la suya— de "se obedece, pero no se cumple". Y disciplina, que viene de discípulo y éste de* discere, *aprender, supone maestría, de maestro que enseña, y ¿dónde está la maestría de esos supuestos "administradores de los secretos de Dios?" (Corintios, IV, 1).*

*No puedo menos que hacer lo que hago y en ello me estoy y me arrellano. Y aquí mantengo mi rebeldía esperando a que Dios quiera que los españoles queramos rescatarnos de la tiranía. Aquí espero a que las murallas de Jericó se derrumben a fuerza de nuestra fe (Hebreos, XI, 30), sepultando a los sacerdotes que no tienen más rey que el César (Juan, XIX, 15) y que temen a la luz, que es Dios (Epístola, I, Juan I, 5), que es amor (Epístola I, Juan, IV, 16), siendo Amor la Luz. Y la Justicia, que espero, la libertad de la verdad, el advenimiento del reino de Dios que está dentro de nosotros (Lucas, XVII, 21).*

*Y en tanto, soporto la persecución de que se me hace blanco, y me digo: "Bienaventurados los perseguidos a causa de la justicia porque de ellos es el reino de los cielos" (Mateo, V, 10). Repiten que soy un desterrado voluntario, lo que en el sentido en que lo dicen no es verdad y procuran obligarme a volver a entrar en la prisión que es hoy España, por aquello de la parábola de "obligarle a entrar" (Lucas, XIV, 23), que tantos crímenes ha hecho cometer. Mas huí de ella desnudo (Marcos, XIV, 52) y poco más que desnudo sigo aquí. Y hecho teatro de mi mismo (I, Corintios, IV, 9), tratando de descubrirme a mí mismo, de conocerme y más bien de conocer al Señor para ser por Él conocido. Que si el oráculo de Delfos, y luego con él Sócrates y sus discípulos lo repitieron, decía: "¡conócete a ti mismo!", las Escrituras (* *) (1), y lo repite la Epístola a los Hebreos: "¡Conoce al Señor!", es decir, ámale, pues no se puede sino amar a aquel a quien de veras se conoce. Y así se es conocido por Él, se vive en su memoria siempre presente, eterna, pues quien ama a Dios es conocido por Él (I, Corintios, VIII, 3), es hombre de Dios (II, Timoteo, III, 17), es* teodidacto (*Tito, III, 11*).

*Y aquí vivo ganándome como puedo mi vida para ser lo menos gravoso a los míos, pues sé lo de que el que no quiera trabajar que no coma (II Tesalonicenses, VI, 10); pero sin dejarme rendir porque traten, sino de cortarme los viveros, de perjudicarme en mis ganancias. Y no vivo de mi predicación patriótica, sino como Pablo que vivía de su trabajo (II Tesalonicenses, III, 8), que era el de hacer tiendas, y yo de hacer otras tiendas en que puedan almas abrigarse. Artesano de armar tiendas Pablo, y Cristo, su Cristo,*

[1] En blanco en el original. (N. del E.)

tecton (*Marcos, VI, 3*) *armador de casas rústicas, que no carpintero. Y mi principal trabajo el de hacer lenguaje —y lenguaje es pensamiento— español, que es hacer tienda de espíritu de pueblo permanente.*

*Algunos de mis sedicentes mejores amigos, "¡lástima de hombre, con lo que pudo haber sido y haber hecho!", y le llaman a este mi destierro- desentierro un suicidio político, y me hacen recordar lo de aquellos judíos que creyeron que Jesús se iba a suicidar cuando les dijo: "Donde yo voy, vosotros no podéis ir" (Juan, VIII, 21). ¿Qué, es que habiéndome quedado allí, enterrado habría yo llegado a cosa así como dictador? El Cristo, cuando las turbas quisieron nombrarle rey por haberles dado de comer, huyó al monte (Juan, VI, 15) rechazando el tentador (Mateo, IV, 8-10), y otros, otras veces, me llaman pesimista. "Hay que aislar a los pesimistas", que dijo el rey don Alfonso XIII, teniéndome, sin duda, a mí en mientes. Mas ya yo no sé, ni ellos tampoco, lo que con esa tan asendereada y manida palabreja —pesimismo— quieren decir.*

*Y estando aquí, en el destierro-desentierro, me he vuelto a mirar una voz que me llamaba (Apocalipsis, I, 11) y vi que de mi niñez rediviva se alzaba un arcángel, mi patrono Miguel —que declarado quiere decir en hebreo: "¿Quién como Dios?"— de quien nos cuenta en su Epístola el Apóstol Judas (versículo 9) cuando disputó con el Fiscal —que no otra cosa quiere decir la voz* diábolos, *el diablo, el acusador— por el cuerpo de Moisés y de quien en el Libro de la Revelación (Apocalipsis, XII, 7) se nos dice cómo peleó con sus ángeles en el cielo contra el Dragón, la Serpiente Antigua, la que tentó a nuestros primeros padres en el Paraíso y que no es otro que la Esfinge misma, llamada Diablo: Acusador o Satanás: Tentador. Que quien acusa, tienta. Pues ¿quién*

*tienta a caer sino el que trama la enquisa, el enquisidor o Inquisidor? ¿Dónde estaba la injuria, en la boca de Pablo o en el oído del Sumo Sacerdote Ananías, que mandó que le pegasen en aquélla? (Hechos, XXIII). "Pero ¿es que tú no eres a tu vez un acusador, un diablo —se me dirá— que te has erigido a nombre del pueblo en censor de los que le mandan?" Cierto; mas también sobre el cuerpo de Moisés acusaba Miguel al defenderlo. Y dialogaba — διελέγετο — en dialéctica de fuego, como después Pablo. La espada de fuego que puso Dios en manos del ángel que guardaba el Paraíso, desterrados de él Adán y Eva, ¿no sería una espada de dialéctica arcangélica y el arcángel Miguel mismo?*

*Bajo su advocación me pusieron porque nací en el día de su fiesta, un 29 de setiembre, por misteriosa providencia, y siempre recuerdo a cuatro Migueles de nuestra España: a Miguel de Cervantes Saavedra, soldado que habiéndose quedado manco en Lepanto de su manquera sacó el* Quijote, *como Iñigo de Loyola, otro soldado, por haberse quedado cojo en Pamplona, de su cojera sacó la Compañía llamada de Jesús; a Miguel López de Legazpi, vasco como Iñigo y como yo, que sin esgrimir espada —no era soldado— con la pluma sólo —era escribano— ganó para los Austrias de España, sin derramar una sola gota de sangre y pocas de tinta, las Islas Filipinas; a Miguel Servet, guerrero del pensamiento, a quien al quemarle Calvino en Ginebra nos ahorró el que le hubiesen quemado, si le agarran, sus hermanos los españoles en España; y a Miguel de Molinos, el aragonés, que en la quietud de nosotros mismos nos enseñó a retemplar y como divinizar nuestras ganas y que queriendo lo que ha de hacernos Dios consigamos que Dios nos haga lo que queremos. Después nuestro glorioso nombre, de Cervantes, de Le-*

*gazpi, de Servet, de Molinos y mío, se ha degradado en nuestra España, pero yo —gracias a Dios— lo enarbolo muy en alto y muy en claro.*

*A todo lo cual me hablan de no sé consabe qué peligro del caos. ¡Caos! Mi oficio me ha enseñado a mirar y ver en el secreto histórico de las palabras y sé que la voz griega* chaos, *como la latina* hiatus, *significa abertura de boca, bostezo. Y, en efecto, el peligro grande de nuestra España, y de Europa, es que se muera de un bostezo. Pero... ¿otro? Tiemblan de los dolores del parto; no saben que esos terremotos y esas hambres son "principios de dolores de parto" (Mateo, XIII, 8). ¡La puesta del Occidente! Pero el Occidente es el ocaso; es la puesta constante que vive poniéndose, como la vida del cristianismo que —lo he mostrado en otro libro— es una agonía inacabable.*

*Esta mañana —la de hoy 23 de marzo de 1928 en que esto escribo— he estado leyendo el capítulo XII de la Segunda Epístola del apóstol Pablo a los Corintios, y al encontrarme ahí he encontrado toda mi vida del momento que pasa y queda. En ese pasaje nos cuenta el Apóstol cómo fué arrebatado al tercer cielo, no sabía bien si en cuerpo o fuera de él, al Paraíso, y oyó "dichos no decideros"* — ἄρρητα ῥήματα — *que no es posible al hombre decirlos. ¿Y qué otra cosa son los dichos que hay que decir en poesía? ¿Qué son sino dichos indecibles los que hay que verter en versos? Y de ello se jacta el Apóstol; como yo; del exceso de las revelaciones. Y para que no se ensoberbeciera con ello se le dió aire,* σκολοψ *en la carne. Si os hablara yo de mi* σκολοψ. *Pero aún más? Basta! Y el Apóstol pedía a su Señor que se la quitara de encima, pero le respondió: "Te basta mi gracia, pues la fuerza se cumple en debilidad!" Hay que haber vivido desterrado, desenterrado, para comprenderlo y consen-*

*tirlo. Y sigue el Apóstol y dice a los Corintios: "Me he hecho insensato; vosotros me obligasteis". Es lo que les digo a mis amigos de España. Y luego añade que quiere ir a ellos, "pues no busco lo vuestro, si no a vosotros". ¡No busco lo vuestro, si no a vosotros! Tampoco yo cuando me presenté a los mocitos del Ateneo de Madrid a explicarles mi visita al Rey, buscaba lo de ellos, su colocación —como cuadrilleros de la Santa Hermandad— si no a ellos, y porque les buscaba a ellos y no lo suyo, me denostaron. Y luego agrega Pablo estas palabras que me están retintineando dentro desde que se me abrió este día: "Temo pues no sea que yendo os encuentre no cuales os quiero y sea yo encontrado por vosotros cual no me queréis?" Este es mi temor de volver ahora a España, el de encontrar allí a mis amigos no cuales los quiero y de que ellos me encuentren no cual me quieren.*

* * *

*Y ahora a cosas de forma, que lo son también de fondo.*

*Las canciones van publicadas —excepto la primera— por el orden temporal de su nacimiento* (1), *que es el orden más vivo, pues han nacido unas de otras. El desorden, el caos o bostezo, sería enfilarlas por géneros, por temas, por metros o por tonillos. El orden más práctico suele ser el más artificioso: el alfabético. Entre todas ellas forman, creo, un poema de gran unidad, de la estrecha e íntima unidad que da la vida. Y son, me atrevo a afirmarlo, poesía y filosofía, si es que éstas se diferencian entre sí.*

*Primero, si esto es o no poesía. Bah, conversación! ¿El decir de algo que es o no es poesía es juicio clasi-*

[1] Ordenadas hoy rigurosamente por fechas, esa canción aludida es la núm. 7, que lleva la de 1-III-28. (N. del E.)

*ficativo o valorativo? "No es más que un poeta!" o es "nada menos que todo un poeta", poco dicen. Es como si se dijese de una abeja que no es más que un insecto porque sólo tiene seis patas mientras que la araña tiene ocho. ¿Es por ello la telaraña superior a la celdilla del panal? El naturalista comprende un árbol, el filósofo lo piensa, el poeta lo sueña —el poeta filosófico y el filósofo poético, lo piensan soñándolo o lo sueñan pensándolo que es igual— y el leñador ni lo comprende, ni lo piensa, ni lo sueña, sino que lo corta y lo utiliza.*

*Y filosofía. Este cuerpo de canciones ofrece una filosofía aunque no un sistema filosófico. "La poesía, digo yo, seguro de la cosa —dice Hölderlin en su* Hyperion— *es el principio y el fin de esta ciencia", y se refiere a la filosofía. Que no se encierra, es claro, en la sucesión de los sistemas filosóficos ni cabe en ellos. Hace poco leí una historia, en alemán, del pensamiento filosófico donde no figuraban muchos constructores de sistemas, y por primera vez hacía en ella un buen papel España, representada sobre todo por Loyola, Cervantes y Calderón de la Barca. Porque no, la filosofía no es sistema. En la pregunta esfíngica: "Crees en Dios?" el problema no es tanto lo que Dios sea cuanto lo que sea creer. ¿Qué es creer? ¿qué es ver? ¿qué es soñar? La inteligencia apetece conocimiento· la fuerza, trabajo; la fe, creencia. Y el hambre come, la sed bebe, el amor ama; los tres para morirse.*

*Y ahora a cosas de más forma aún, de la formalidad de la forma.*

*He procurado decir del modo más llano y corriente lo que todos sienten sin acertar a decirlo y al menos, si no todos, la mayoría selecta, esto es: el pueblo. Y para ello convertir paradojas en lugares comunes, que equivale a convertir lugares comunes en paradojas.*

*Más de una canción me brotó de una frase flotante que cojí al vuelo con el oído.*

*Creo tener que decir que el lenguaje mismo, el lenguaje popular, ha sido mi inspirador capital. Las palabras mismas suscitan ideas. El que cría palabras o asiste con amor a su crianza, las ahija, las hace hijas suyas. La etimología amorosa es una fuente de poesía, de re-creación más bien, de* anapoesía, *de* palimpoesía. *Los llamados aciertos poéticos suelen ser aciertos verbales. Hay tal juego de palabras que es juego de conceptos, conceptismo y juego de pasión. Porque las palabras levantan pasiones y emociones; y acciones. Los conceptistas han solido ser grandes apasionados y grandes poetas: así San Pablo y San Agustín, y Pascal y Spinoza y Quevedo. ¿Quién más conceptista que San Pablo? Aunque se quiera oponer el paulinismo al juanismo, el fariseo de Tarso y del camino de Damasco, el dialéctico polémico sentía mejor que San Juan lo de que en el prinicipio fué la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios y Dios era la Palabra y todo se hizo por Ella, y sin Ella no se hizo ni una sola cosa de lo hecho (Juan, I, 1-3). Y hasta por ella se hizo Dios dios. San Pablo vuela, en sus* más *altos vuelos dialécticos y metafóricos —diálogo es metáfora— en alas de las palabras. A las veces le guía hasta una aliteración, una asonancia. Como a San Agustín el aforístico; como a Quevedo, como a San Juan de la Cruz. Y no lo que podríamos llamar la música de las palabras, como en Góngora, sino su letra. Aunque a Góngora tampoco le guiaba la música, sino el viso, el brillo, el lustre. Su mismo nombre: Góngora, que tanto le ha servido, es un nombre esdrújulo, con sus dos* oes, *una tónica y otra átona y terminado en* a *sonora: ó-o-a, y sus dos* gues *y su nasal y su* ere *suave; es un nombre de musicalidad visual.*

*Otra cosa, y es que no hay palabras puras e impu-*

*ras, limpias y sucias, como no las hay nobles y plebeyas, que dijo Víctor Hugo. Y lo digo por el reproche que se me ha hecho de emplear ciertas expresiones en mi* Romancero del destierro. *Pues qué, ¿voy como Echegaray en su* Gran Galeoto *a acumular tres consonantes en -ete para sugerir la voz alcahuete, sin duda vitanda? No; ni lo de Cervantes, que después de decir "los cochinos, que sin perdón así se llaman", hace que Don Quijote recomiende a Sancho que diga eructo, que para nosotros no es más que latín, y no regüeldo, que es castellano o ladino; regüeldo o regüetro, que sin perdón así se debe llamar.*

*Y metido ya de hoz y de coz —de hocico y de calcañar— en estas vocabulerías —pícaro oficio!— he de advertir que aunque la Real Academia Española de la Lengua —Dios la tenga en gloria, a la Academia— manda o aconseja decir árgoma, esdrújulo, y no argama, llano; a esta llaneza, que en tal caso era mi costumbre, me atengo. Como me atengo, por el contrario, y en favor del castizo esdrújulo, a decir telégrama y no telegrama, que así me lo enseñaron de niño y no me ha de hacer desviar de ello el que un ex-jesuíta pedante, casticista y no castizo —al que conocí y traté y discutí de ello con él —y que fué el de la* h *de* harmonía *—ya se la han quitado— llevase al Diccionario oficial y oficioso esa acentuación a la latina, fundándose en que la anteúltima sílaba por estar ante consonante doble,* telegramma *en latín, es larga, y, según regla prosódica latina, acentuada, cosa que no ocurre en griego, donde τελέγραμμα debe ser proparoxítono o esdrújulo, a pesar de la larga. Y en todo caso habíase ya adoptado telégrama junto a telégrafo, pues el castellano siente querencia por el esdrújulo —lo ha hecho a* médula, *voz latina que en latín no lo es:* medulla— *y no había por qué alterarlo, que hartas cultilatiniparlerías cundían ya y aún cunden. Que por la*

*misma regla latina habíamos de decir* filosofia, *cuatrisílabo y con el acento en la segunda* o *y no filosofía, y al igual* pedagogia *y no pedagogía como en griego. Como decimos* sinfonía, *a la griega, que de la forma latina* symphonia *hicimos zampoña. Y aquí diré lo que dije a uno que me preguntaba por qué no le ponía hache a la armonía y fué que: "porque sabiendo que soy profesor de griego han de suponer que sé por qué les manda ponérsela a los que se la ponen sin saber por qué". A susodicho ex-jesuíta le quedaba de su pasado jesuitismo lo del tercer grado de obediencia, obediencia de juicio, y quiso llevarlo a la Academia y a los que la acatan; pero yo, aunque paisano de Iñigo de Loyola, o acaso por esto mismo, soy en lenguaje, como en otras cosas, protestante, partidario del libre examen.*

*Y siguiendo en vocabulerías —a las veces palabrerías— advertiré los juegos etimológicos de la composición [número 152] y cómo estro:* οιστρος *es tábano, y la metáfora viene de que al poeta, arrebatado en furor poético o creativo, se le comparaba con la ternera arrebatada por el tábano, y que la palabra* rato *—el que hay que matar— deriva de* rapto *—es su forma popular— o arrebato. Estos juegos etimológicos nos hacen hacer conciencia expresiva, expresión conciente, de lo subconciente del lenguaje, sacarle a luz las entrañas.*

*Evito términos técnicos. Y así no se me ocurre llamarle asfodelo a la gamona, a pesar de las reminiscencias clásicas de aquel término. Cuando en la verde frescura de una poesía en el derecho sentido popular —de la mayoría selecta— me encuentro con una de esas voces de libro de texto de asignatura de Instituto de Segunda Enseñanza, me produce la repulsa que al encontrar en una pradera de yerba mullida y verde una lata de sardinas desgarrada y vacía o acaso, lo que es peor, la hoja de una revista finan-*

ciera, amarillenta ya y embadurnada de grasa y que sirvió para envolver la tortilla de patatas de la merienda.

Y puesto ya a revelar la organización —no mecanización— poética, he de decir que el poemita [243[, Erguijuela de la Sierra, me surgió también de estro o tábano etimológico, Erguijuela, como Egrijuela, luego Grijuela, procede de ecclesiola, con disimilación de las dos eles —así: L-L> r-l— al modo de Grijalba <ecclesia alba y Grijota <ecclesia alta, y de aquí lo de "iglesuela en cuclillas", en cluquillas como una gallina clueca que abriga no sólo a los huevos, sino después a los polluelos, que se ponen al aixapluch (catalán) o al agarimo (gallego) de la gallina madre. Todo lo demás del poemita es recuerdo de un vistazo que di por encima, yendo en auto por la carretera, desde La Alberca a Sequeros, a ese pobre lugarejo de la Sierra de Francia, en Salamanca. Otra vez he jugado con los derivados de "verter", de donde verso, que son, entre otros, de advertir, adverso y avieso; de travertir, traverso, travieso y través; de divertir, diverso y divieso; de invertir, inverso y envés; de revertir, reverso y revés; de convertir, converso, convés (combés) y conversación.

Y es que la palabra crea. En el principio fué —otra vez!— la palabra y por ella y con ella crió Dios al mundo, y luego Adán, al dar nombre a las cosas que por Dios creadas, Éste se las presentó a que las nombrara, las recreó y se re-creó re-creándolas y se hizo hombre e hizo humano al mundo y al pensamiento que ahora quieren algunos, ¡y con palabras!, deshumanizar. Y la creación, la poesía, es palabra, no música ni pintura sino en cuanto éstas hablan. Y palabra es parábola o soslayo.

Y hay el valor corporal de la palabra por sí, del sonido. Se dice de algún escultor que llevaba siempre

*consigo una pellita de barro de modelar hiñéndola entre sus dedos.*

*Las palabras ¿son el vestigio del pensamiento? El pensador entonces un sastre. "No; la palabra es piel del pensamiento", dicen otros. Y otros, que son sus entrañas. Es el pensamiento el que es la piel de la palabra. Se piensa con palabras, o mejor, son las palabras las que piensan en nosotros. Un palabrador es un pensador. Adensando la expresión, enfurtiéndola, es como se llega a sus formas más puras, más sencillas, más claras, y más populares, que son a la vez las más exquisitas, las más escojidas, ya que el pueblo, la mayoría selecta, es naturalmente sentencioso y sobrio de palabras.*

*Nada quiero decir de las formas rítmicas y de cómo conservo siempre el asonante y a las veces el consonante, abandonando el llamado verso libre, aunque el mío nunca lo fué del todo. Pues si bien mezclaba versos de diversos metros, procuré, aunque no siempre lo consiguiese del todo, que cada verso fuese individualmente un verso, que no cualquier frase de ocho sílabas es octosílabo, ni de once —habida cuenta, claro es, de los hiatos— un endecasílabo. Para otra música no tengo hecho el oído ni sé si le tienen los que pretenden hacerla. Mas lo que me subleva es el que cualquier mequetreje literario que por desconocr el pasado —de lo que se jacta— desconoce el presente y más aún el porvenir —la esperanza es recuerdo—, se nos venga con que eso de volver a las formas métricas tradicionales es nefanda apostasía del flamante vanguardismo y casi crimen estético. Y si es convención y artificio hacer sonetos, por ejemplo, convención y artificio es escribir y aun vivir vida civilizada. Y más convención y artificio sería querer volver a la vida primitiva y salvaje. Nada hay más convencional que los atrevimientos formales —dentro de la mayor cobardía fundamental— de los anticonvencionalistas.*

*Las famosas palabras en libertad de Marinetti no son palabras.*

*Y algo por el estilo es el oscurismo o hermetismo de los que se proponen, de antemano y a tiro hecho, hacerse oscuros oscureciendo lo que se les ocurra y cuando nada se les ocurre, que es lo que les ocurre las más de las veces que se ponen a escribir, resultan lo más claros y trasparentes, pues que trasparentan su nadería.*

*Y quiero, antes de concluir, decir también algo, y por decirlo, de eso que aquí, en Francia, han dado en llamar poesía pura. Cuestión que se explica mejor aquí, en Francia, y, que el francés es una lengua tan perfecta, rehecha o acabada que se le han matado posibilidades. ¿Poesía pura? Es decir: ¿creación pura? ¿De la nada? De la nada no crea —digan lo que dijeren los teólogos— ni Dios y menos el hombre. Y acaso la más honda finalidad de la poesía literaria, de la creación por lenguaje hablado y escrito, es crear lenguaje. Vocablos y sobre todo giros, modismos, idiotismos, refranes, frases hechas —acabadas— las han forjado los poetas, creadores del lenguaje. Y luego se olvida sus nombres. Es la más pura, la más abnegada de sus funciones. Los giros, dichos, refranes, con que piensan —y sienten— los más, se los deben a poetas, a creadores, de la mayoría de los cuales se han olvidado los nombres, y en cambio se recuerda los de aquellos que dejaron piezas retóricas de antología. Qué honda expresión esa de "como dijo el poeta!", porque los poetas son los únicos que dicen. Los demás hablan. O hacen.*

*Quedemos, pues, en que poesía pura es, a lo menos, crear el instrumento de creación, o mejor la creación misma, crear lenguaje, pero ¿sin otro contenido? ¿Continente puro, sin contenido? ¡Imposible! Y si el agua pura, destilada, es impotable, no quita la sed, y*

*por lo tanto no es humanamente, aunque lo sea químicamente, agua, el oro puro es deleznable y poco duradero. Una cierta cuantía de aleación de cobre o plata le da al oro dureza y con ella duración. Y por esto la poesía impura, con aleación de retórica, de lógica, de dialéctica, es más dura y más duradera que la poesía pura.*

*Esta poética impureza, esta vena de pasión humana, de inquietud humana, de congoja humana, les dará, si es que algo se las da, dureza y con ella duración a estas mis canciones, que no han de salvarse, si se salvan, del olvido, por sus primores puramente poéticos de lenguaje. Si el son de una campana repercute y hace estremecerse, a la hora de la oración de la tarde, a los corazones de los que le oyen, es por la recia aleación del bronce, del bronce en que fué fundida la campana, y en ese son suena el fuego que hizo la colada del bronce mismo. Fuego de pasiones —que son acciones— fundió el bronce de estas canciones, y si suena el lenguaje suena y resuena también en ellas la brasa. Que creo haber maridado dos pasiones, la del sentimiento de la vida humana deseándose divina y la del lenguaje en que ese sentimiento se expresa.*

* * *

*Esta mañana de hoy —30-VIII-1928— me ha herido, con repentina luz, este aforismo del trágico Hölderlin: "Por lo más, hanse formado los poetas al principio o al fin de un período del mundo. Con el canto salen del cielo de su niñez a la vida activa, al campo de la cultura, los pueblos y con el canto vuelven de él a la vida primitiva. El arte es el paso de la naturaleza a la civilización y de la civilización a la naturaleza." Al leer esto y recordar aquellas cancioncillas —todas las perdí— que hice al salir de mi*

*niñez, y recordar —recordarlas, sí— luego éstas, las presentes, he pensado si estoy volviendo, como los pueblos, a la naturaleza, si estoy retornando a mi niñez. Esta misma mañana también y antes de haber leído el aforismo de Hölderlin, acaso presintiéndolo y en todo caso por misteriosa y providencial coyuntura, estuve componiendo el recuerdo rimado de aquella aguabenditera de concha que había junto a la cama de mi madre viuda [Canción 356].*

* * *

*Y en la mañana de hoy —31 de agosto— he estado oyendo, no sin asombro, cómo unos niños hablando entre sí hacían francés. Y me he acordado de aquella décima tan conocida en España que dice:*

Admiróse un portugués
de que en la más tierna infancia
todos los niños en Francia
supiesen hablar francés.
"Arte diabólica es"
—dijo torciendo el mostacho—
"que para hablar en gabacho
"un fidalgo en Portugal
"llega a viejo y lo habla mal
"y aquí lo parla un muchacho."

*El portugués del cuento tenía más sentido que el que compuso la décima, pues ¿quién no se admira de oír a los niños que en la más tierna infancia hablan una lengua cualquiera, la crean? Y si en España no nos admiramos de oírles hablar español —evidente milagro— es porque creemos saberlo...! Quien sabe toda una palabra, sea "pan", es el niño que por primera vez lo pide, y el que menos la sabe es el panadero. El Verbo encarnado fué, al nacer, niño, palabra; la cruz es ya letra, terrible T!*

* * *

*Hoy —4 de setiembre— por la mañana leía "Enrique el Verde"* (Der grüne Heinrich) *del suizo Godofredo Keller, y aquel sueño —capítulo VII de la Cuarta Parte— en que al alazán tostado, que es a la vez una moneda de oro* (Goldfuchs) *le lleva, en sueños —la más honda realidad— a Enrique a su patria de la que estaba emigrado, y allí, en un puente, le muestra la nación y sus gentes todas —"la nación y el puente hacen juntos una identidad"— y ahí he leído lo que le dijo a su soñador ginete el caballo soñado y entre ello lo de que "las gentes tienen siempre puesta su mira en afirmar su identidad, que en este caso llaman independencia, y defenderla contra cualquier agresión"* [*Canción 371*].

*Sí, lo que sentimos como espíritu de independencia y llamamos así, es el sentimiento de nuestra identidad; ser independiente es ser idéntico, es ser igual a sí mismo, es ser uno mismo, es ser persona continua. Y como la infinitud no es más que continuidad —lo infinito es lo continuo, lo concreto— la persona continua es infinita e inconmensurable. Y por conservar y continuar, que es acrecer, mi identidad personal, mi personalidad idéntica, por ser yo mismo, independiente, he tenido que renunciar a volver a mi patria mientras en ella se persiga, a nombre de una fantástica realidad, la íntima personalidad de cada uno. Yo quiero seguir siendo yo para que los demás españoles sigan siendo ellos y vuelvan a serlo los que lo han dejado de ser. Independencia es identidad y a cada cual, a cada* quisque *se le debe lo suyo* —suum cuique tribuere— *y lo suyo es su personalidad, su identidad continua, y en esto, en atribuir* —tribuere— *a cada cual* —cuique— *lo suyo* —suum— *consiste la justicia, virtud matemática.*

*Esperaré, por tanto.*

* * *

*"Querido Carlos!" —escribía Federico Hölderlin a su hermano el 4 de junio de 1799, en plena Revolución— "nada me alegra tanto como poder decir a un alma humana: creo en ti!" Y al leerlo yo hoy, 26 de setiempre de 1928, en plena revolución también, he sentido que esas palabras me las enderezó mi desgraciado hermano tudesco. Sí, necesito para poder alegrarme y alegrándome poder vivir, creer en un alma humana. Y creo en la de mi España, por abatida y engañada que esté. ¿Qué es sinó este poema, pues este ramillete, mejor selva, de canciones, forma todo un poema, uno, entero y verdadero? Y aunque no me hubiera dado el destierro, para dársela yo a mi España, otra cosa que este poema podría mañana dormir confiado el último sueño en el regazo de ella. Arrogancia? Arrogante era el vizcaíno, mi paisano, Sancho de Azpeitia, el que peleó con Don Quijote suspendiendo de admiración a Cide Hamete Benengeli.*

*"Pero —dirá acaso algún lector— ¿porqué no decirnos todo esto en prosa lisa, llana y corriente?" A lo que le diré que el verso es más liso, más llano y más corriente que la prosa y que si me tengo que valer —sí, me tengo que— de él es por sentirme a ello empujado por un poder íntimo, entrañado y arraigado en el cogollo de mi ánimo. Y a este poder es al que los antiguos llamaron Musa. La Musa es el esespíritu, más que público, espiritual, que nos constriñe a decir algo a nuestros prójimos, a nuestros prójimos, a los más cercanos a nosotros, en verso o en música o en pintura o en drama o en otro cuerpo de expresión. Y no sirve invocarla que ella sopla cuando y donde quiere. Y si estas canciones han sido hechas mientras llevaba yo una brega política y ética, esto es: civil y moral, en prosa no tan lisa, llana ni corriente, como el verso de ellas, ha sido, sin duda, porque la Musa me forzaba a darlas la prenda de du-*

*ración que mis escritos de combate al día no tienen. ¿Que porqué en vez de esta selva de canciones no he dado un diario ideal? Porque, gracias a la presión providencial de la Musa, a su estro o tábano, así como suena, me libraba de la grosera pesadumbre de las ideas en alas de las palabras, alas de tábano. Y lo que crea es la palabra y no la idea. Y así he logrado hacer un diario espiritual, no ideal. Que si la idea es idea, la palabra es espíritu.*

*Y el espíritu es santo —Espíritu Santo— y es divino como el Verbo. Lo que no es la Idea, la Visión. La palabra ideal, visiva, no es más que un vestido, a las veces espléndido y maravilloso de hermosura; la palabra espiritual, poética, es carne del pensamiento que se siente y se vive. Y es una palabra que piensa, sueña, crea por sí misma.*

* * *

*Esos íntimos misteriosos momentos —el de esta mañana— en que de pronto, al pasar, se sorprende uno —¡uno!— frente al espejo y se mira como a un extraño, no, como a un prójimo, y se dice: "pero, eres tú?, eres tú ese del que se dice?, eres tú?". Y se siente uno —¡uno!— no ya yo, sino tú. Intimos misteriosos momentos de sumersión en ti. Y ese yo, tú, es —no soy ni eres— el poeta. Lector, el poeta aquí eres tú. Y como poeta, como creador, te ruego que me crees. Que me crees y que me creas. Aunque es lo mismo.*

* * *

*Y ha entrado —y en aguas— este mes de noviembre de mi quinto año de destierro y sigo aquí, en la frontera, y parece como si este retoñar de canciones —casi cada día me trae la suya, siquiera una senten-*

*cia fugitiva— fuese que mi alma quiere vaciarse de todo lo que tiene que decir antes de entrar en el eterno silencio del reposo. Pero ¿porqué no las cierno y selecciono y dejo las unas para no publicar luego sino las otras? Y cuáles sí y cuáles otras no? Todas, buenas y malas, mejores y peores.*

*Todas, sí, pues son miembros de un solo cuerpo al que no me cabe cercenar ni mochar; todas. Las buenas abonarán a las malas y las malas no malearán a las buenas. Unas y otras, y todas, se completarán y se conllevarán. La poda puede hacer un jardín urbano, pero deshace un bosque montañés. Lo mejor que pueda haber aquí necesita, para su mejor disfrute, de lo peor que se haya deslizado. Con los desechos se abona —esto es: se hace bueno— lo escojido. Quede, pues, todo.*

[Hendaya, marzo-noviembre, 1928.]

# C A N C I O N E R O

(Diario poético)

[1928-1936]

# CANCIONES Y POEMAS DE HENDAYA, I

(1928)

(Núms. 1 al 589)

## 1 (1)

Peregrino, peregrino,
¿te viste en la fuente clara?
Sueña el agua peregrina
con la roca desde el alba.

Y el Sol peregrino sueña
al asomarse a tu alma,
te hace nacer los senderos
al nacer de la mañana.

Toda ojos la tierra bebe
con sus ojos fresca el agua
de la fuente de la vida
que abre Moisés con su vara

Peregrino, peregrino,
mírate en la fuente clara,
que es en agua peregrina
donde el sendero te ganas.

26-II-28

---

[1] Restablecemos el orden cronológico de los diez primeros poemas. El lector salvará fácilmente las diferencias de numeración con la primera edición. (N. del E.)

2

*Pimpinito, pimpinito*
*me fuí por un caminito*
*encontré a una mujercita*
que hilaba junto a un molino.
*le dije: —Mujer cristiana,*
¿no le ha visto al peregrino?
—Sí, señor, por ahí arriba
vase hilando su camino.
Se iba solo bajo el cielo
y por eso es que le he visto;
sus dos ojos relumbraban;
por ellos le he conocido.
—Y no le siguió, cristiana,
bajo el cielo y al destino?
—No le seguí; sigo hilando
mientras muela mi molino;
Él hilando su sendero
mientras yo hilando mi hilo.
Hila el sol luz en el cielo;
luego todos nos dormimos.
—Él no duerme sino vela
por si nos coje el Maldito.
—Se duerme y durmiendo
sueña que su Padre está dormido.
—¿Es el sueño un hilo entonces?
—Un hilo de agua es camino.
—¿Cómo descansar, cristiana,
de esta vida del destino?
—Descansa de hilar su sangre
durmiendo el corazoncito.

28-II-28

3

Soñé que acababa el sueño
y desperté; estaba oscuro;
no había luna ni estrellas
y estaba solo en el mundo.

Volví hacia atrás la mirada
y al no ver mi fe se puso;
la gané al mirar de frente;
sólo se cree en lo futuro.

28-II-28

4

SILOGISMO

Todos los días son días,
no hay más que un día en el mundo;
luego son todos los días
no más que uno.

28-II-28

5

El pasado es el olvido;
el porvenir la esperanza;
el presente es el recuerdo,
y la eternidad el alma.

28-II-28

6

Es lunes por todo el día;
hace sol y corre el aire,
las palomas se pasean
por en medio de la calle.

Pasa un niño que en la mano
no tiene nada de ataque,
mira al suelo, luego al cielo,
se pone a silbar un aire.

Luego pasa un borriquito
y en él se apoya una madre;
el borriquito una niña
lleva dormida con ángel.

Después solitaria y mustia
se queda un rato la calle,
las ventanas de las casas (1)
la están contemplando amantes

Pasó tranquila una nube
por el cielo de la calle
y a la vez la voz de un piano
de una casa dió la tarde.

29-II-28

7

Mira, Josué, no te engañes,
no pares el sol, la lucha;
deja correr a las horas,
que es cada hora la última.

---

1 *Variante*: pisos.

También se lucha de noche;
también durmiendo se duda;
también muriendo se vive;
no hay respuesta sin pregunta.

"No podéis ir donde vaya"
dijo Jesús a la turba, (J., VIII-22)
y los judíos dijeron:
"es que suicidarse busca".

Ni el Hacedor se suicida,
ni el Sol se apaga; sepulta
su lumbre bajo la tierra
cuyas entrañas alumbra.

Deja, Josué, que la noche
traiga la paz de la cuna;
mañana será otro día;
tanto da siempre que nunca.

1-III-28

## 8

No me mires a los ojos,
sino a la mirada, mira
que quien se queda en la carne
no llega nunca a la vida.

Mírame como a un espejo
que te mira, que quien mira
no más que a ojos de la carne
según va mirando olvida.

9

Se alarga a morir la sombra;
el cielo va a echar estrellas;
a soñar me llama, madre,
desde su entraña la tierra.

Volveré a vivir la vida
que ya viví, por entregas;
resucitaron mis muertos
para romperme cadenas.

Por las raíces colgantes
del alma me suben penas
a acrisolarse en el sueño
con la luz de las estrellas.

10

Vi en la sombra su mano, relumbraba
en el índice el polvo de la arena
que espejo fué de la mujer adúltera
y de la palma en la cruz agorera
de la M —Muerte y Miguel— el clavo
rojo de sangre, palpitante estrella.
La sombra en torno olía embriagadora
a rocío de leche de las tetas
de Nuestra Madre Virgen, y al aliento
que de los niños guardan las melenas
y a los besos que el Sol da de los nardos
en el cándido ajuar de primavera.
Y la mano cantaba; de su pulso
me envolvía el cantar; sentí mi tierra,
la de mis hijos, y con voz sumisa:
"Llévame, Hermano", dije, "de tu diestra".

11

—Madre, llévame a la cama,
que no me tengo de pie.
—Ven, hijo, Dios te bendiga
y no te deje caer.
—No te vayas de mi lado,
cántame el cantar aquel.
—Me lo cantaba mi madre;
de mocita lo olvidé,
cuando te apreté a mis pechos,
contigo lo recordé.
—Qué dice el cantar, mi madre,
qué dice el cantar aquel?
—No dice, hijo mío, reza,
reza palabras de miel;
reza palabras de ensueño,
que nada dicen sin él.
—Estás aquí, madre mía?
porque no te logro ver...
—Estoy en ti, con tu sueño;
duerme, hijo mío, con fe.

1-III-28

12

Estás ya pasado a golpes,
corazón mío, tu pulpa
macerada en el martirio
se te madura en dulzura;
y luego te harás mantillo
que te abonará en la tumba
la semilla que has criado
para eterna encarnadura.

Benditos golpes; son besos
de la boca santa y pura
de Dios, el Padre terrible;
besos que matan de angustia,
de amor que aviva la muerte
y sangre del alma chupa.
Acometías furioso,
corazón mío, y tu furia
te ha valido la batida
que repasado en dulzura.
Descansarás hecho tierra
en tierra que fué tu cuna.
La tierra se te hará cielo
y el cielo se te hará tumba.

[10-III-29] (1)

13

Arrímate más... más... sácame
de mí, que en mi nada me hundo;
dame mi alma, que sin mi alma
¿para qué quiero yo el mundo?

14

μακάριοι οἱ κλαίοντες νῦν, ὅτι γελάσετε

Luc., VI-21

Sí, Papaíto, callados
y a dormir, pues tu Palabra
nos ha de velar y el lloro
nos será risa mañana.

[1] Deduzco la fecha de ésta y de las dos canciones siguientes, por la que figura al final de la número 15, ya que todas figuran en la misma página del mss. Además, la 12 y la 14 se las remitió el autor a José A. Balseiro en la carta de 12 de marzo de ese año. (N. del E.)

El Hermano, pues lloramos,
diónos bienaventuranza,
de reírnos bajo el cielo
en el día que no acaba.

Risa que suena a arroyuelo
bajando de la montaña
para entero ir a dormirse
de la mar en la hondonada.

## 15 (1)

*Había mucha yerba en el lugar.*
Juan, VI-10

Bebemos, Sol, tu sangre,
sentados en la yerba;
con sangre tu Palabra,
verdura de la tierra.
Y se hace flor el alma,
y se abre toda entera
para beber tu sangre
que apaga (2) a las estrellas.

10-III-28

## 16

## DEDICATORIA. AL DIOS DESCONOCIDO

Hechos, XVII-27

Pues que soy, Padre, tu imagen
y a tu semejanza he visto
que es buena esta pura obrilla
que de mi pecho ha salido.

---

[1] Traducción francesa de R. Paseyro, 1957. (N. del E.)
[2] *Var.*: anega.

En la frontera del cielo
y de mi patria la he escrito;
canta mi pluma metálica
entre risas y gemidos.

Y al ser buena te la vuelvo
por ser tuya, Señor mío,
Creador de los poetas,
Poeta del Infinito.

11-III-28

17

Vuelvo a cantar de nuevo
mi primera canción
la que al brotar mi alma
con el alma brotó.

Se abre al venir la noche
como una estrella en flor
que se cerró en el alba
anegada en el sol.

Al alba de mi vida
cantando se cerró
y hoy en mi dulce ocaso
se me abre la canción.

11-III-28

18

Los hijos de mis hijos
—si llegan— han de ver
las obras de mis obras
llevando mi alma en pie.

De pie, que es como Cristo
se muere en desnudez;
es su agonía vida
que se derrama al pie.

La cruz de mis cantares
tiende al cielo su sién,
sus brazos a los soles
y al abismo su pie.

Del corazón la mano
al sol que va a nacer
y la diestra que canta
al que se va a poner.

11-III-28

19

*Tú te quieres, yo me quiero,*
*tú me quieres, yo te quiero.*

Padre, con este tuteo
de intimidad entrañable
en Ti me endioso, me creo,
se hace mañana mi tarde.

En Ti, Padre, *yo me* veo,
*Tú te* ves en mí, mi Padre;
*tuteo* se hace *yomeo*
y somos uno de (1) sangre.

*Tú me* creas, *yo te* creo,
y en este diálogo que arde,
*tumeo* se hace *yoteo*
y las palabras gigantes.

---

[1] *Var.*: uno en la

Hablando se entienden hombres
y el nombre a la cosa le hace;
forjada a incendios de soles
fría palabra... diamante.

12-III-28

20

Basta que vea tus brazos
a mis lados, su vista
me sostiene en mi carrera
aunque no vea la pista.

No me mires, que los ojos
devoran mi ardor de vida;
quien ve tu cara se muere
y el que se muere se olvida.

Por detrás has de mirarme,
veré mi sombra infinita,
que corre delante mío
en busca de tu salida (1).

12-III-28

21

Las dos torres de Bayona
son dos alas de blancura
que inmovilizan su vuelo
en un cielo de dulzura;

este cielo jansenista
que es ignaciano, que anuda
las dos alas de mi raza,
alas mellizas de lucha;

[1] *Var.:* guarida.

libre albedrío, ¡ay Molina,
cómo me llenas de angustia!
gracia ¡ay Pascal, que me traga
tu honda sima de tortura! (1)

13-III-28

## 22

Tápame los oídos,
Señor, con tu palabra;
no oiga voces del mundo,
de la algarada.

Los oídos me tape
el susurro del alma,
me serán viento mudo
sus zarabandas.

13-III-28

## 23

¡Ay celda sin ermitaño,
cáscara sin caracol,
se te murió el peregrino
que sacaba ojos al sol!

Fuiste su alma que llevabas
a cuestas, fuiste su amor;
alma sin cuerpo, te espera
muy pobre resurrección.

En tus entrañas vacías
resuena triste canción,
la brisa te canta en ellas
cantar del último adiós.

1 *Var.:* ternura.

¡Ay celda, que eres mi vida,
que te deje quiere Dios,
y al dejarte he de dejarte
mi alma con esta canción!

13-III-28

24

Narciso mirando al agua
del agua se enamoró;
quiso abrazarla, y el agua
a Narciso se tragó.

Narciso del claro espejo
de sí mismo se prendó,
y por amor en sus brazos
Narciso se suicidó.

13-III-28

25

Padre nuestro que estás en los cielos,
pon en marcha a los hijos de España.
Santificado sea el tu nombre
que el día de gloria está de llegada.

Venga a nos, nuestro Dios, el tu reino;
tiranía su trapo levanta
sangriento; Tu voluntad se cumpla
como en el cielo, en la tierra avara.

¿Ya no oís en los campos sedientos
cómo muge feroz la soldada?
Danos hoy nuestro pan cotidiano,
se nos meten hambrientos en casa;

nuestras deudas, Señor, nos perdona,
las mujeres, los hijos nos matan;
perdonemos a nuestros deudores,
ciudadanos de España ¡a las armas!

y a cerrar nuestras filas civiles;
no nos dejes caer en celada
y que suden su sangre en los surcos;
líbranos de su mal de batallas.

Marchemos, marchemos; así sea!
¡Reino sólo de Dios sea España!

13-III-28

26

Gredos, Gredos, Almanzor, el Tormes
Piedrahita del Duque
Barco de Avila
Torreón de Alba
Salamanca dorada
Soledad de Ledesma
Fermoselle ceñudo
mi entrañado Duero
cantando en las entrañas de Portugal y España.
Portugal, cuna de ensueño, purgatorio de almas,
Portugal, Portugal,
la mar, la mar, la mar
sobre la mar, bajo la mar el cielo!
bajo el cielo, sobre el cielo el alma!

13-III-28

27

La masa, sí, la masa,
masa de perdición,
Caín, la levadura
le dió de su pasión.

El hombre de la masa
cuando amasa su amor
en odio nos envuelve
que es ciego de nación.

14-III-28

28

Agranda la puerta, padre,
porque no puedo pasar;
la hiciste para los niños,
yo he crecido a mi pesar.

Si no me agrandas la puerta,
achícame, por piedad;
vuélveme a la edad bendita
en que vivir es soñar.

Gracias, Padre, que ya siento
que se va mi pubertad;
vuelvo a los días rosados
en que era hijo no más.

Hijo de mis hijos ahora
y sin masculinidad
siento nacer en mi seno
maternal virginidad.

14-III-28

29

La república de Cristo
prepara el reino de Dios;
vayamos a la república
y que el reino venga a nos!

14-III-28

30

—Por qué lloras, mi ahijadito,
con ese llanto fatal?
—Es que acaban de decirme
que he de llegar a papá.
—Pero si todos los niños
lo que quieren es medrar...
—Yo no, yo quiero ser niño
por siempre y siempre jamás.
—Pero si eso es imposible
a menos que... deja ya!
—Pues entonces que se vayan
y que me dejen llorar.
—Pero si hay que hacerse grande
y ayudar a los demás.
—Y quién me ayuda, padrino
que le pueda yo ayudar?
—Quién te metió esas ideas
que no eres tú capaz?
—Me llegaron en un sueño
esta noche al despertar...
—Y el sueño de dónde vino
¿lo sabes? dí la verdad.
—Si lo supiera, sabría
por qué me hace así llorar.

14-III-28

31

Masa de perdición,
pecado original,
¡ay niñez; mi niñez,
pureza de soñar!

Tragedia del amor,
inocencia de Adán,
ciencia de redención
la del bien y del mal.

¡Ay la culpa feliz!,
la imposible verdad,
¡ay civilización!,
Dios la única bondad.

¡Ay la muda canción,
la que ayuda a soñar;
sordera de pasión,
locura de pensar!

14-III-28

32

I Cor., IV-10

Tú me has hecho encontrarme, Cristo mío;
por la gracia bendita de tu Padre
soy lo que soy: un dios, un yo, un hombre!
Más dentro aún que mis entrañas arde
el fuego eterno que encendió los soles
e hizo la luz, un fuego de diamante.

Hombre me has hecho, Cristo, nada menos
que todo un hombre, todo un dios, un padre.
Padre me has hecho, padrecito Cristo,
y así he sentido el hijo en mí encarnarse;
hijo me has hecho de mis hijos hijo,
y en alas del Espíritu elevarme.

Desnudas formas de cabal pureza,
líneas sin masa en que el Espacio nace,
celestial horizonte sin esfera,
infinito puntal que en una tarde
que nunca acaba siendo una mañana
en torno del Amor sigue arrollándose.

Tú me has hecho encontrarme, Cristo mío,
y aunque mi sueño duerma, en el ensanche
de Dios ha de dormir y con su sueño
y tú conmigo, Hermano, al abrazarme.

14-III-28

33

¡Ay que es estrecho el sendero!
el Amor lo ensanchará.
Al fondo está como puerta,
puerta de la eternidad,
la llaga que con su lanza
—¡ay qué primor de crueldad!—
abriera un soldado ciego,
—disciplina enseña más!—
en el pecho moribundo
de la encarnada Verdad.
¡Ay que es estrecho el sendero!
El Amor lo ensanchará.

14-III-28

34

Más allá, no!, más acá,
mucho más acá y adentro,
más adentro, mucho más,
aun más adentro que el centro
¡ pásame !

14-III-28

35

Voy viendo pasar los autos
del cine en la carretera
y que en el cielo perdidas
las almas sin hogar yerran
¡ pobrecillas !

14-III 28

36

Entre el destino y la suerte
has de escojer; a la par
no lograrás abarcarlos
o ser tú o no ser más.

Tu porvenir sacrifica
a tu propia eternidad,
pues así sólo has de hacerte
todo un hombre de verdad.
¡ Adéntrate !

15-III-28

37

—Me quieres?
—Te quiero... mira...
—Mira... no; basta, te quiero...
—Pero...
—No, nada de pero;
pero es disfraz de mentira.

15-III-28

38

Cada día te descubro,
mar nuestra de cada día;
tú eres cantar de trascuna
de mi humanidad dolida.

Traes el divino susurro
del Espíritu, cuando iba
sobre tu frente volando
en busca (1) vida.

Del Espíritu, que ansioso
de empreñarte, su semilla
sobre tu seno de virgen
desde los cielos vertía.

El más allá del principio
en tus honduras anida
y el más allá del fin último
en tus canciones convida.

15-III-28, en la playa, frente a la mar.

[1] En blanco [¿de nueva?]. (N. del E.)

39

*Después de leer el capítulo V,*
*Epístola.*

Si mi tienda terrena
se viene al suelo, Amor,
al quedar bajo el cielo
emigraré (1).

En él enloquecimos
dándole el corazón,
cuerdos para los hombres
que sufren de razón.

Si alguien en Cristo vive
es nueva creación.
Hoy me ha traído el alba
esta vieja lección.

16-III-28

40

Bostezos y desperezos
son de Dios que se despierta,
suben del caos virginales
hasta el cielo las estrellas.

Los pobres ángeles viejos
las alas caídas tiemblan
y se santiguan, ¡cuitados!
no creen en la buena nueva.

---

[1] En blanco.

El corazón de los mundos,
sol que desperdicios quema,
del abismo en la hondonada
la resurrección espera.

16-III-28

## 41

Efes., II-9

Señor, que te arrepentiste
de habernos hecho, recuerda
—y eso que estando presente
todo en Ti, ya no te queda
ni consuelo de memoria—;
Señor, si puedes, recuerda
que un día de los que pasan
—no por Ti, sino que quedan—
con mano de luz me hiciste
y en esta tu pobre tierra
me dejaste al albedrío
del ángel y de la bestia.

Desde entonces busco loco
tu mano de luz que espera
y que ante mí como sombra
tiende la esperanza incierta.
Señor, que te arrepentiste
de habernos hecho, recuerda
que en un rinconcito oscuro
me dejaste, tu poema.

16-III-28

42

Humilde Choldocogaña
revestido de la argoma
sientes el eterno rezo
del humilde Bidasoa
siempre mozo, esperanzoso.
que al ir rezando sus horas
presta a tu vejez de siglos
su espejo de ondas monótonas,
su oración briza tu sueño
bajo el cielo de Vasconia,
donde no hay lindes, pues luce
por encima de la historia.

De Aprendiztegui el molino
guarda las tristes memorias
en nuestras luchas civiles,
que aquí, a la vista afanosa
de Francia, nuestra collaza,
turbaron al Bidasoa.

En tu regazo Biriatu
en verde calma reposa
soñando al Príncipe Negro,
aquel que tiñó la hoja
de su acero con el rojo
de fresca sangre española
cuando en campos de Montiel,
Caín que envidia devora,
a la crueldad de su hermano
le dió muerte vengadora.
Aquí en Muniorte aquel Príncipe
dejó sus mejores horas.

[1] Entre este verso y el siguiente, aparece en el mss. "con el gualda". (N. del E.)

Humilde Choldocogaña
revestido de la argoma,
con el gualda duradero,
el humilde Bidasoa
para brizar tu vejez
te reza al pasar las horas.

16-III-28

## 43

Flor de la argoma entre espinas
nunca rendida al ojal,
tu gualda mis soledades
puebla con su soledad.

Eres oro del invierno
que se guarda virginal,
rechazas vanos perfumes,
austera flor natural.

Mariposas celestinas
no te liban para hurgar
ni las abejas machorras
por tu miel han de llegar.

Flor bravía de mi raza,
nunca rendida al ojal,
oro de las soledades
de mi última (1) soledad.

17-III-28

---

[1] *Var.*: íntima.

## 44

*Veo a los hombres que se pasean como árboles.*

Marc., VIII-24

Casa con tejado rojo
a la que abraza la yedra,
el humo como el aliento
de algún manso buey se eleva.

Pace junto a la estacada
un borrico y no de fuerza,
la carretera a lo lejos
huele a petróleo que apesta.

En el silencio del verde
se oye las horas que llegan
con su paso de palomas
marchando sobre la tierra.

Las raíces de los árboles
con agua del cielo sueñan,
y como árboles los hombres
por el campo se pasean.

17-III-28

## 45

La ciencia construye, es cierto,
mas no edifica un hogar;
ha construído una fábrica
para el bien y para el mal.

El hogar quiere raíces
que se puedan trasplantar
luego del suelo y que al cielo
llegue su copa a elevar.

Y no es con cemento armado
que se pueda edificar
un hogar que eche raíces
en la patria celestial.

17-III-28

## 46

El reino de Dios, hermanos
es reino de la justicia...
libertad de la verdad.
Quiera Dios que lo queramos!
Sin él es muerte la vida,
verdad de la libertad.

17-III-28

## 47

"Hay que..." no hay que... basta, basta!"
Ay las noches misteriosas,
pasan siglos que murieron
llevando vivas las horas.

"Libertad!" santa palabra
y nada más, creadora;
por la palabra los mundos
se soñaron como cosa.

Canta Libertad! mas antes
¿"no está un hay qué"? Perdona
lo que cuesta resignarse
a la libertad traidora.

Canta la acción, que cantándola
no harás que más valga cosa;
canta el hecho, así cantando
de no haber hecho reposa.

Y así cantando habrás hecho
lo que los otros a su hora
creyeron hacer ¡cuitados!
y les libras de su obra

19-III-28

## 48 (1)

En el silencio de noche
con la longitud de mi onda
cojo aquí, Carrión soñado,
la longitud de tus coplas.

*Recuerde el alma dormida*
me repite el Bidasoa,
y el alma se aduerme al canto,
dulce Carrión, de tus glosas.

*Avive el seso y despierte*
pasa cantando la ronda,
y el alma sueña que pasa
la Muerte entonando loas.

*Nuestras vidas son los ríos*
¡ay Carrión! ¡ay Bidasoa!
¡páramos de mi Palencia!
¡montañas de mi Vasconia!

La mar es morir ¡ay vida,
cantando infinitas olas!
ya pasó la pobre Muerte,
despierto en eterna aurora!

19-III-28

[1] Publicada en *Hora de España*, núm. XV, Barcelona, marzo 1938. (N. del E.)

## 49

*Caracol, miricol,*
*saca los cuernos y vete al sol!*

Caracol, miricol,
métete en casa;
¡quema ya el sol!
No vayas caracol, sobre el botón,
flor de niñez, promesa
aun más que porvenir...
Los cuerpos a la baba, caracol!
Las entrañas del botón,
que no las devore el sol!
No hagas de mariposa,
caracol, miricol.

22-III-28

## 50

Huele el cielo, la lluvia o la tierra?
—Quién sabe...?
Dicen los sabios...
—Quién sabe...,
Si los sabios no saben, quién sabe?
—Quién sabe...?
Entre el cielo y la tierra las aguas...
—Quién sabe...?
Bajo la tierra, sobre el cielo... mar!
—Quién sabe?

22-III-28

51

Huele a cielo de España,
olor a luz del sur,
al cielo de mis sueños,
sueños de juventud!

Olor a primavera,
a verdura en azul,
olor a tierra ausente,
a perfume de luz!

22-III-28

52

Estalla un gran silencio
y se queda la banda
contemplando el vacío...
Es un alma que pasa...

22-III-28

53

Padre nuestro el de los cielos...
que estás? No, el Señor no está
ni los cielos son su Estado.
Nación? Quién sabe? quizás!

Reino... el reino que nos venga?
No, que "en vosotros está..."
Está, pero no es..., ay Padre,
cosa de nunca acabar!

24-III-28

# CANCIONERO ESPIRITUAL EN LA FRONTERA DEL DESTIERRO

## EN LA FRONTERA. CANCIONERO (1)

### 54

Dame, Señor, entereza
para entrar en el enjullo;
doméñame la querencia,
hazme de entre tantos uno.

En tu regazo se arrolla
mi España y en un segundo
de tiempo harás que me duerma
con mis hermanos en nudo.

Mas si no quieres que quiera
hacer en tu tina orujo,
déjame solo, que solo
cruz he de hacer con mi yugo.

25-III-28

### 55 (2)

Bízmame (3) con tus palabras,
Señor! Cosas... cosas... cosas...
sombras no más de palabras,
no más sombras... sombras... sombras...
La palabra luz de fuente
y en la hora de las horas

---

[1] Entre ambos títulos hay esta serie de palabras: gana-entereza-demasía-desmán-armazón-querencia-brío -regazo. (N. del E.)

[2] Publicada en *La Gaceta Literaria,* Madrid, 15-III-1930, a cuyo texto me atengo, recogiendo al margen las variantes del autógrafo. (N. del E.)

[3] *Var.*: Cúrame.

Tú al pie de Adán a que cree (1)
el mundo al poner la norma
del Hombre, de la Metáfora
a cada una de las cosas.
Y entonces sí que supiste
que era bueno ¡cosa hermosa!
Llegó la tarde suprema
de redondearse tu obra
cuando la Santa Palabra (2)
condenada y redentora
fué puesta en Cruz Diccionario,
y le arrollaste corona!

25-III-28

56

Verdor recién nacido a la blancura
de flores que el azul del cielo esmaltan;
olor a primavera y al recuerdo
de las que fueron y serán mañana.

Por debajo del tiempo sueño en Lázaro
cuando soñaba, al renacer, con su alma
y en las estrellas que a la luz del día
me dan su luz que al corazón apaga.

En torno la campiña sueña absorta
la mar que sus venturas amamanta;
la mar no sueña, duérmese y dormida
hace soñar la vida que no acaba.

Verdor en la azulez y la blancura;
el ocaso se enciende, y en la calma
el rojor de las nubes, las estrellas
de Lázaro me anuncia y la alborada.

25-III-28

[1] *Var.*: que crea.
[2] *Var.*: Metáfora.

## 57

## A PRIMEVAL OLD MAN

*Leyendo el capítulo IV* Fons et origo *de la Parte II de* The silver spoon. *John Galsworthy.*

Ay Galsworthy, qué frescura!
a raíz de despertar
leí en tu libro que hablabas
de "anciano primaveral".

*Fons et origo* el anciano,
anciano primaveral,
ochenta y cuatro... su orchata,
recio Sir James Foggart.

Sus tres gatos, sus doctrinas
de salvación nacional...
arrullándola se duerme,
ronca... anciano original!

Humor? le tiene el pelícano
que gime en la soledad;
un día la yerba verde
se tragará a la ciudad!

25-III-28

## 58

## JESUS NAZARENUS REX JUDAEORUM

Letra de la cruz, el I.N.R.I.,
divisa de humanidad,
empresa de su agonía,
cifra de la soledad!

Jesús, dulzor de la tierra,
y con la dulzura sal;
nazareno, la melena
suelta a la brisa del mar!

Rey sin reino en este mundo
en que reina sólo el mal;
juguete de los judíos
en busca de tu señal.

Misteriosas iniciales
que hacéis palabra final,
sello, letra, empresa, cifra,
divisa de eternidad!

25-III-28

## 59

Cuando sientas que tu agua corre,
déjala correr,
lleve el agua lo que llevare,
váyase!

Cuando el Señor llueva en tu alma,
déjale llover;
te mondará de tu cochapa,
váyase!

Si tu canción va turbia acaso,
déjala correr;
con su saborra campos yermos
abonarás!

25-III-28

60

Si cada día que pasa
nos dejase su canción,
nuestra canción cantaría:
Todo es nuevo bajo el sol.

25-III-28

61

Las letras entran con sangre,
cantó la vieja canción;
las sangres (1) entran con letra,
canta la nueva canción.

26-III-28

62

Es loco empeño, Dios mío,
descarnar al corazón!
desnudarlo del ropaje
con que le vistió el Amor!

¿Y cómo ha de hacer su sangre
sin sangre del Redentor?
¿su cruz de qué ha de servirle
sin madera de pasión?

Ves a través de los párpados
rojo el cielo, y su rojor
cantándote en los oídos
canta la eterna canción.

[1] En el manuscrito, "sangren". (N. del E.)

Que baja a mi diestra mano
de cristiano y español
para mostraros desnudo
y encarnado el corazón.

26-III-28

## 63

No te devanes los sesos
buscando al mundo razón;
es un devaneo vano;
devánate el corazón.

El corazón es ovillo
que nos regaló el Amor;
las raíces de la vida
le abrazan en derredor.

27-III-28

## 64

Gran pensador, sin duda, Pero Grullo,
que a la mano cerrada llamó puño;
sí que era profundo.

A puñetazos, no con mano abierta,
el sentido común de su ralea
reina y nos gobierna.

La mano abierta váyase a la porra
o al leño de la cruz, que ésa es su honra
y es su paradoja.

27-III-28

65

El corazón es un puño
que he de abrir;
si con él mi vida estrujo
me es morir.

27-III-28

66

Guíe a tu pie la cabeza,
piensa bien a dónde vas;
y el corazón a tu mano,
de él tus obras sacarás.

27-III-28

67

Frente a tu frente, Dios mío,
en la frontera del cielo,
lindando con tus orillas
que me latigan (1) de anhelo.

Deslíndame la conciencia,
hazme tuyo, todo entero;
mi entereza de tu mano
toda entera es lo que espero.

Aquí en la frontera aguardo
a que me aguardes, y creo
que para que yo te vea
has hecho el mundo que veo.

27-III-28

---

[1] Así en el ms.

68

No la acción, no la acción, antes el acto;
no la Pasión, sino lo padecido;
religión y política son hechos.
Doctrinas? Dios me libre. Sucumbimos

a los tiranos, que por burla torpe
de verdugos, en jueces convertidos
hacen sistema de la tiranía
y la bautizan nombre de fajismo.

No el acto puro, pura nadería
de filósofos que hacen los esbirros
y que pintan con éter en el éter
éter, como Jean Paul, el pobre, dijo.

Nada de puro, la pureza es mengua;
sin soles de la tierra y sus residuos
es impotable el agua destilada
e irrespirable puro el cielo mismo.

Dejaré a esos serviles, mentecatos,
que prediquen la acción, el tío vivo,
y aquí a quijotear, que Don Quijote
no fué un puro doctor en quijotismo.

27-III-28

69

Escudriña los riñones
de mis entrañas, Señor,
por si sangre turbia escancian
al vaso del corazón.

Mira que la triste acedia
que corroe a la nación
emponzoña nuestra (1) sangre
y es señal de maldición.

Que a nuestros ojos mal de ojo
de unos en otros pasó,
andancio que es la tragedia
que nuestro sino anudó.

Mira, Padre, que vivimos
haciendo del odio amor
y por amor atizando
hogueras de Inquisición.

Con tu cruz hecha martillo
nuestro pueblo redentor
iba majando cabezas
a trueque de salvación.

Mira, Señor, que me arranca
del cuajo del corazón
esta confesión patriótica
patriótica contrición.

Mira, Señor, que me duelen
los riñones ¡qué dolor!
de estar cerniendo la sangre
que me nace de nación.

Mira que has hecho de España
un Purgatorio mayor,
*aplaca, Señor, tu ira*
*tu justicia y tu rigor.*
*Misericordia, Señor* (2).

27-III-28

---

[1] *Var.*: nos emponzoña la.

[2] Publicada con la anterior, en *Hora de España*, núm. XV, Barcelona, marzo, 1938. (N. del E.)

70

El más profundo problema,
el de la inmortalidad
del cangrejo, que tiene alma,
una almita de verdad.

Que si el cangrejo se muere
todo en su totalidad
con él nos morimos todos
por toda una eternidad.

28-III-28

71

Gal., IV, 24-31

Agarenos, agarenos,
hijos de la pobre esclava,
hijos del desierto ardiente,
os llega vuestro "mañana!".

Brille vuestro alfanje corvo
sobre los hijos de Sara
y el solo Dios que es Dios solo
os dé maná de esperanzas.

En vuestro cielo sin nubes
no hay ensueños ni fantasmas,
tocáis por sueño la tierra
que os sirve de almohada.

Agarenos, agarenos,
llega ya vuestra batalla;
Alá es grande y aun más grande
que el mismo Alá es la nada.

28-III-28

72

Que es el Hombre? Nombre,
más que Palabra...
Jacob al ángel: "Dime tu nombre!"
no: "dame tu palabra!"
Misterio de mi nombre: Miguel!
"¿Quién como Dios?"
misterio de Dios: Él?
Él no, sino Tú.
Tú son ya dos:
Él y yo.
Y ésta es toda la luz.

28-III-28

73

Mano, cabeza, corazón, riñones
y luego pies;
tu obra, tus ideas, tus pasiones,
tus andanzas, pobre Miguel!

Aquí los desterrados hijos de Eva,
fronteros a la mar;
esta vida que pasa es una prueba
que hay que pasar.

La mar frontera al cielo al que la lumbre
cierra del sol;
de noche, estrellas, se abre a la quejumbre,
al huelgo y al amor.

Cobra el alma entereza del destierro
¡tierra de mi niñez!
hízome Dios de tierra que da hierro
y no tiene vejez.

28-III-28

74

*Vizcaíno es el hierro que os encargo*
*corto en palabras, pero en obras largo.*
TIRSO DE MOLINA.

Es vizcaíno mi hierro,
hierro de palabras cortas,
tajantes, pero palabras
que son muy largas en obras.

Es la palabra de hierro
de Íñigo de Loyola,
es la palabra de hierro
de Saint Cyran de Bayona.

Hierro dulce, que a primores
del arte dulce se dobla;
hierro de temple que al aire
un cabello en cuatro corta.

Con él se forjan espadas
y plumas también se forjan,
y si cortan las espadas,
las plumas aún más cortan.

Ganó Legazpi con pluma,
mas no de hierro, y con honra,
las Filipinas; la sangre
espadas y plumas roña.

Mas roña también la tinta
¡ay hierro, cómo se ahonda
nuestra lucha de mellizos
de Loyola o de Bayona!

28-III-28

75

Ave Eva! Ave María!
Eva-María
Ave Madre, Madre, Madre
Ave María!
Eva Madre, pecadora
Ave Eva!
Madre Virgen, Santa María
redentora.
Ave María!
"Sabré la ciencia del bien y del mal!"
Ave Eva!
"No conozco varón... no conozco..."
Ave María!
"y seré como Dios!"
Santa Eva!
"He aquí la esclava del Señor!"
Ave María!
¡Ave Eva-María!

28-III-28

76

Ecequiel, I, 24

Ibame a espigar estrellas;
las cerní con mis pestañas;
—soñaba y era de noche—
me las guardé en las entrañas.

Cantábanme las estrellas
con sus alas, las cigarras,
y la luz de sus canciones
iban brizándome el alma.

Y el alma se me hizo cielo
y el cielo se me hizo alma;
en medio de las estrellas
cantaban de Dios las alas.

28-III-28

## 77

¿Pero es esta, Señor, la llamarada
de llama que se va a apagar?
¿O al cabo de esta vida de batalla
vas a dejarme en paz?

Que me estás arrancando las entrañas
¿es que las quieres a tu luz lavar?
¿o es que quieres sembrarlas por mi España,
la de mi soledad?

Tómalas, mi Señor, es tuya mi alma,
arrópala en la luz de tu verdad;
dame el sueño de amor que nunca acaba,
puebla mi soledad!

28-III-28

## 78

¡Ay sueños, los que se hundieron
derretidos en el alba!
¡Ay mundos los sumergidos
en los abismos del alma!

¡Ay mares adormecidos
en el fondo de la charca!
¡Ay cielos, los estrellados,
de mis ojos en el arca!

¡Ay eternidad que huyes
en el momento que pasa!

¡Ay mi otra vida perdida,
la que más me hacía falta!

29-III-28

79

## EL SAUCE LLORON

A ORILLAS DEL BIDASOA

*Fábula*

Ríese alegre el río al pie del sauce
y el sauce ríe de que engaña al hombre;
le hace creer que llora y en el cauce
del río deja lágrimas de nombre.

Se ríe el sauce cuando pliega manso
al dulce espejo (1) verde cabellera,
contemplando su risa en el remanso
del agua (2) de riente primavera.

Y el cielo ríe y ni siquiera llora
cuando su lluvia mima a sauce y río;
es la clepsidra que les da la hora
de hacer que lloran por fingir desvío.

No hay moraleja; que el humor reviste
desnudez para echárselas de triste.

29-III-28

---

1 *Var.*: agua dulce.
2 *Var.*: de espejo.

80

Proteo, Proteo, Proteo,
aunque te veo no te veo,

y eres siempre el mismo
más que otro cualquiera,
tienes el abismo
en tu cabellera;

tienes las entrañas
a flor de piel,
te haces con tus mañas;
eres tu papel,

y eres lo más serio
de la creación;
guardas el misterio
de su corazón.

¡Proteo, Proteo, Proteo,
padre del deseo!

29-III-28

81

Helos corriendo la pista,
porque así ahogan el hipo;
quiénes son? los del equipo,
del equipo pesimista.

Pesimismo? Una postura...!
Si el pesimista está quieto;
pero si hace el mal sujeto,
entonces es andadura.

29-III-28

## 82

Han coronado de espinas
al corazón de la patria,
jesuítas, jesuítas!

Mueren de siesta sus hijos
hecha tierra de los muertos,
agustinos, agustinos.

Pasan días y más días
y siempre noche cerrada,
agustinos, jesuítas.

Se creen muy vivos los vivos
cuando viveza no es vida,
jesuítas, agustinos.

Llegará el último día
al acabarse la noche,
jesuítas, jesuítas,
y vendrá el último juicio
de la justicia que acaba,
agustinos, agustinos.

31-III-28

## 83

*Super flumina Babylonis.*

Es el destierro mi tierra,
donde llueve manso orvallo
sin duro sol de justicia
en la mocedad del año.

Es el destierro mi patria,
junto a la mar que cantando

va la verdad escondida
sin palabras, sin engaños.

De un sauce de la frontera
he recojido estos cantos;
dormían en su follaje,
brisa de la mar brizábalos.

Junto a este río que corta
como una daga a lo largo
el corazón de Vasconia,
mi tierra de mayorazgo.

Es el destierro mi tierra
donde llueve manso orvallo
sin duro sol de justicia
en la mocedad del año.

31-III-28

## 84

Ay romances fronterizos
que fraguaron la leyenda
de la reconquista patria,
dadme el soplo de entereza,
que ha llevado vuestro vuelo
sobre las benditas tierras
que el Duero y el Tajo hermanos
con aguas de Gredos riegan.

Ay romances fronterizos,
resonantes a las guerras
entre moros y cristianos,
regaladme la grandeza
de vuestra voz entrañada
para que cante mi guerra,
la que encinta mis recuerdos
al amor de la frontera.

Que de Altabiscar el canto
se oiga en mis cantos de guerra,
de mi íntima reconquista,
la que hace de mi alma tierra,
donde los hijos de España
vivan por siempre, y que sean
mis romances fronterizos
pedestal de mi leyenda.

31-III-28

## 85

*Ay soledat aymada ma companyona un día,*
*lo jorn de ma infantessa que no tingué demá*
*d'ençà que trist anyoro ta dolça companyía*
*con font escorreguda ma vena s'estroncá.*

VERDAGUER.

Todas las mañanas nos traen el mañana,
todos los momentos nos dan por-venir;
momentos, mañanas, se vienen, se pasan,
y el mañana mismo hácese por-ir.

Sueña y pasa el niño en una mañana,
la casa del padre le cierra el confín
¡tristeza infinita del tiempo que pasa,
juntos en la rueda diciembre y abril!

5 jueves santo IV-28

## 86

Bajo la capa de estrellas
oigo el silencio de Dios,
y la brisa de la noche
me dice al pasar: adiós!

Yo solo en el Universo,
perdido en contemplación,
y el Universo está solo (1)
de mi pecho en el hondón.

Soledad de soledades,
que nos une en el Amor;
por encima de los cielos
mira y calla el Dios de Dios.

6 viernes santo IV-28

## 87

*Bienaventurados los que lloráis,*
*porque os reiréis.*

Luc., VI, 21.

Y os reiréis con risa
que ha de haceros olvidaros
de que sois, y así la muerte
no será muerte al contado.

Seréis sueños nebulosos
del Universo soñado;
en su presente de siempre
Dios os soñará pasados.

Y riendo risa santa
sin cesar iréis pasando;
sin saber que pasa todo
y sin saberos pasados.

6 viernes santo IV-28

---

[1] *Var.*: perdido.

88

Acoplando coplas
se me van las horas
se me viene el siglo
y me queda Dios,

Dios que estás haciéndome
acoplando coplas
y en el siglo eterno
uno de los dos.

6 viernes santo IV-28

89

La vibración de mi mano
no sólo la espada lleva,
la lleva al salir de mi honda
temblando de ardor la piedra.

Va en la palabra caliente
alma de sangre de lengua
y en el escrito acerado
alma de sangre de diestra.

7-IV-28

90

*Lengua sin manos, cuemo osas fablar.*
CANTAR DE MYO CID.

Manos sin lengua, cómo osáis juzgar?
Tristes verdugos, cómo osáis obrar?
Los mercenarios, cómo osáis mandar?
Pies sin cabeza, cómo osáis marchar?

7-IV-28

91

La colada, la colada,
arde que me abrasa el bronce,
luego reposa y se suelda,
cobra contorno en el molde.

Pero al sonar la campana
llevará por todo el orbe
de la España de mis hijos
el ardor de mis amores.

7-IV-28

92

El viejo maestro la regla
no la usaba para dar
la línea sino la mano
del niño para cardar.

A reglazos corregía
lo que no supo arreglar,
la corrección desarreglo
y la regla irregular.

Regla es la cruz redentora,
martillo la han hecho ya;
a cruzazos martillazos (1).
nos quieren crucificar.

7-IV-28

[1] En el autógrafo: regla-reg-ula, ad-reg-ulare. cor-rec-tio √reg. (N. del E.)

93

Las estrellas sobre el monte
se apagaron; entresueño
respiro de alba; otro día;
sosiego del pensamiento.

En este día que nace
de renacer cobro aliento,
y estas canciones del alba
según me nacen os dejo.

7-IV-28

94

Mar salada de amargura
bajo el sol canta tu sal,
tu sal soleada canta
bajo el sol, tranquila mar.

La amargura de la tierra
se hace en ti profundidad,
mar salada de amargura,
lacrimatorio final.

Sin tu sal se pudriría
nuestra pobre humanidad,
mar de amargura soleada,
abismo de soledad.

8-IV-28, domingo Pos Resurrección

95

PASCUA DE RESURRECCION 1928

El Sol nace de mi España,
la España de mi Nervión,
el Sol llueve en la verdura,
Pascua de Resurrección.

Este Sol de Euscalerría
junta nación a nación;
este Sol de mi Vasconia,
lumbre de mi corazón.

Cantan y vuelan los pájaros
libres de toda prisión;
vuela mi alma en la frontera,
va cantando su canción.

"Mañana será otro día"
dice una vieja lección,
otro día me es mañana,
Pascua de Resurrección!

8-IV-28

96

Heine de mis mocedades
donde aprendí mi alemán,
judío de toda patria,
hijo de la Humanidad.

Al reescucharte me vienen
mis mañanas de alemán,
los años en que soñaba
hacer de mi río mar.

En Francia cobraste tierra,
dulce tierra de enterrar
tus labios palidecidos
de murmurar y rezar.

Heine de mis mocedades
donde aprendí mi alemán,
judío de toda raza
de la patria universal.

8-IV-28

97

—¿Qué me dices de mi España,
palomita mensajera,
que has cruzado por sus campos
camino de la frontera?

—Que la vi a vista de pájaro,
pues no vuelo a ras de tierra;
todo estaba tan tranquilo
como en un día de fiesta.

—¿Qué me dices, palomita?
qué me dices, mensajera?
quieres decir tan tranquilo
como en una hora de siesta?

—Huyo de los cazadores
ansiosos de una merienda;
no quiero que de mi pecho
hagan carne de escopeta.

—¿Y por eso es que no has visto
si la fiesta es más que siesta?
no sabes, mi palomita,
ni de la misa la media.

—No saber es lo que vale,
que el que sabe se enajena;
tradición es de palomas
la santísima inocencia.

—¿Y por qué traes en el pico,
palomita mensajera,
esa ramita de oliva?
la mercaste en una feria?

—Lo que merqué fué aceituna
que se me ha caído a tierra,
y ahora no más que un recuerdo
es el ramito que queda.

—¿Recuerdo o señuelo? dime:
te has hecho refitolera;
estaba yo equivocado
pues sabes más de la cuenta.

—Mi sencillez ha aprendido
de la serpiente prudencia
y ha enseñado a la serpiente
sencillez como (1) defensa.

—Pues, vuélvete, palomita,
vuelve al palomar y espera
que por sencilla y prudente
acabes en la cazuela.

9-IV-28

---

[1] *Var.*: para.

98

*Ordago!* = *ahí está*

El mus trilingüe de Hendaya,
dos a dos es un combate;
"paso!" "envido!" "cinco más!"
el arte está en el descarte.

Grande, chica, pares, juego,
y los boxeos verbales;
cerner el azar es suerte
de donde la gloria nace.

Y hay la apuesta de Pascal,
la única que con Dios vale.
"Ordago! ahí está mi alma;
tu voluntad, Señor, hágase!"

Bien decía aquel arriero:
de los hombres el más grande
fué el inventor —era uno—
de la cama y de los naipes.

9-IV-28

99

¡Qué tontos se han vuelto todos!
No hacen sino repetir
las más viejas tonterías;
tal es nuestro porvenir!

Prosa, prosa, prosa, prosa,
y en prosa lo he de decir
por no callarme; callarme
me es lo mismo que morir.

Prosa pura que en pureza
da poesía sutil
sin rodeos ni metáforas
yendo derecha a su fin.

Prosa que se rinda al canto;
el canto le hará sufrir
el yugo del ritmo noble,
sin el cual es prosa vil.

Multiplicación y suma,
cantándolas aprendí,
más no se aprende cantando
ni a restar ni a dividir.

10-IV-28

## 100 (1)

Cuna de Adán sobre la mar la mano
del cielo fué y le brizó el aliento
de la boca del Sol, y ¡que fué larga
la infancia pura, solitario ensueño,

del primer hombre, a que inocentes fieras
criaron con pasión! en el espejo
de los ojos de amor de una leona,
su nodriza, se vió y nació el anhelo

de la madre de su Eva, compañera
que en flotante barquilla y en secreto
se criaba; las olas infinitas
le cantaban de Adán, su compañero.

---

[1] Publicada en *Hora de España,* núm. XV. Barcelona, marzo 1938. Traducida al inglés por Eleanor Turnbull, 1952. (Nota del E.)

La lengua de la mar cantando endechas
de soledad final dejó del cielo
en la mano, ribera resonante,
la barquilla de Eva y fué el misterio.

10-IV 28

101

Volando cantan hélices de acero;
ya viene el tiempo del robusto encanto;
graznan los cisnes al morirse o callan;
se baña en nubes rígido aeroplano.

10-IV-28

102

Se escapa a saltos el canguro; fluye
ondulante serpiente entre la yerba.
Ritmo pedís? De salto en el desierto;
de deslices malignos en la selva.

10-IV-28

103

¡Qué pedante a las veces la campiña!
Se empeña terca en darnos la lección
y no (1) sirve decirle que se calle;
se arrima al corazón.

Y le susurra con susurro blando
el cuento de la eterna tentación;
la de la paz en que se anega todo
sin odio y sin amor.

1 *Var.*: no nos.

Odio y amor son uno y en la guerra
pasión activa con pasiva acción;
es la lucha con Dios la que ha de darnos
triunfal contemplación.

10-IV-28

104

A ver, qué tienes que decirte? aguarda,
el ritmo mismo te traerá la idea
—duerme en el seno del lenguaje mudo—
busca tan sólo las palabras, ellas
te crearon el alma y al creártela
te hicieron creador; esto es: poeta.

La canción vuela en busca de unas alas
que en el aire y el vuelo le sostengan,
alma sin cuerpo que suspira ansiosa
y se incorpora en carne de la letra.

Y la letra a su vez nace del vuelo
de la canción a la que ansiosa espera,
cuerpo sin alma —es un decir tan sólo
como el de alma sin cuerpo— pues que sueñan.

¿Hace el vuelo las alas o las alas
hacen el vuelo? La cuestión eterna!
cuestión de que el lenguaje filosofe,
con la filosofía se haga lengua,
y la lengua badajo que le arranque
al corazón su grito de protesta.

Protesta que es saludo y amenaza,
súplica, rezo, insulto, adiós y queja;
queja que es a la vez una pregunta
que se duele de no encontrar respuesta.

Y déjalo, que seguirás mañana,
y en un mañana que aunque pasa, queda...

10-IV-28

105

Casar a Shakespeare con Cervantes quiero
y a Browning con Quevedo.

10-IV-28

106

OTRO FRAGMENTO

Busco cabeza a la Victoria alada
de Samotracia, y búscole los brazos
a la Venus de Milo... Aquí te dejo
otro fragmento, y si te place, acábalo.

10-IV-28

107

Si pudiera recojerme del camino
y hacerme uno de entre tantos como he sido,
si pudiera al cabo darte, Señor mío,
el que en mí pusiste cuando yo era niño...!

10-IV-28

108

No sirve pegar la hebra,
entereza es lo primero,
nada de torcer el hilo,
raza de sangre y de aliento.

Cabellera de Sansón,
toda de largos cabellos,
el hilo de nuestras obras
sólo cortos cabos sueltos.

11-IV-28

109

Antes vivir que estar vivo,
antes morir que estar muerto,
estar... estar... el estado
no es el ser, es su desecho.

11-IV-28

110

Un letrado espiritado
nos propone el compromiso,
afora al desaforado,
del caso hace caso omiso.

11-IV-28

111

Patas, ojos, piel y lengua
tiene de camaleón,
donde se agarra no suelta
y marcha con precaución.

Los dos ojos gira en torno
no en la misma dirección,
cambia de piel —es muy listo—
se apresta a todo color.

Mas sobre todo la lengua
es digna de admiración,
muda, mas sus lametones
se llevan su provisión.

11-IV-28

112

Cuando naciste cobraste
naturaleza y nación,
mas nada a la vez cobrando
de nacimiento adiós Dios!

11-IV-28

113

Cruzan nubes, rojas, blancas,
negras por la inmensidad
del azul del cielo puro,
azules de majestad.

Bajo el azul duerme el aire,
silenciosa está la mar;
la rendida tierra verde
sabe a sueño de pasar.

Hundido en la compañía
de la tierna soledad,
oigo el silencio divino,
misterio de la verdad.

12-IV-28

## 114

Nubes que pasáis, mis cantos (1)
nubes son también que pasan;
pero volvéis, sois las mismas
de mis mañanas pasadas.

Pasáis sobre la montaña,
que aunque dura, también pasa
volvéis sobre la montaña
que pasando os aguardaba.

La montaña de mis cantos
es la montaña de España,
que coronada de nubes
aunque pasando, me aguarda.

12-IV-28

## 115

Se han abierto las flores
a la luna de abril,
se han abierto las flores,
mayo que va a venir.

[1] *Var.*: trovas.

Mayo de largos soles
que alargan el vivir,
mayo de largos soles
del mañana sin fin.

13-IV-28

116

Padre nuestro que estás ¿cómo eres?
no tu estado, tu ser es mi vida;
haz que quiera, Señor, lo que quieres;
dame al fin, si es que quieres, salida.

También yo soy alegre, estoy triste,
me hallo enfermo aunque siendo muy sano,
con contrarios el alma me hiciste,
entre el ser y el estar un arcano.

Padre nuestro que estás... quiero ser;
lo que fluye no queda... fluir,
lo que vive no dura... crecer,
no quedar ni durar... mas vivir.

Ay, pero siempre lo que queda y dura
será en nuestra agua la sal de amargura.

14-IV-28

117

Al principio la Palabra;
antes del principio el Fin;
no acabará la Palabra
y así el Fin no tendrá fin.

15-IV-28

118

He visto España en tus ojos;
me miraba con amor;
a su lumbre los abrojos
ardían en derredor.

15-IV-28

119

Para tierna la proclama
del partido nacional!
Rameros, ostenta rama
en vuestra casa el portal;
parece decir: "se ama",
pero es con amor venal.

15-IV-28

120

En la trastera de España
se encontró un curalotodo,
mas por el largo desuso
su virtud no era ni polvo.

15-IV-28

121

## EL DIA DEL SEÑOR

I Tesal., V

El día del Señor viene de noche
como un ladrón; despiértate, alma mía;
eres hija del Sol, hija de día,
y a toda luz resistes el reproche.

Duerme de día a la hora de la siesta
con los ojos abiertos, por si tarda
la cita del amor, porque no aguarda
y el que se duerme piérdese la fiesta.

Fiesta de amor y lucha que es lo mismo
con coraza de fe, que da bravura,
en que el Señor te eleva hasta su altura,
que es de su luz el insondable abismo.

Y sueñas con tu Dios, y en este sueño
te endiosas, te haces dios, y en Él te mueres,
olvidas que eres tú, te olvidas que eres,
que es como hacerte de tu dueño dueño.

18-IV-28

122

Señor, una dedada
de tu luz para ver
el camino que llega
del rodeo al través.

Tus aguas nos arrastran,
vuelve la misma vez,
nos pones a tu frente
¿qué es lo que hemos de hacer?

Quiere, Dios, que yo quiera
lo que haya de querer
no se para el camino;
no hay tiempo que perder.

18-IV-28

123

Todo saber el credo
español de "¡no importa!"
que es muy largo el enredo
y la vida muy corta.

18-IV-28

124

*Wordsworth.*

Cada vez más cercanos
recuerdos de niñez
cada vez más cercana;
a las veces es vez.

Mi tarde es la mañana,
mañana de una vez;
a la rueda jugábamos,
la rueda ha de volver.

Dame tu manecita,
tú el que se me fué...
—Aquí la tienes, hijo,
ya no te soltaré.

18-IV-28

125

Son vuelos entre flores
sueños de mariposa,
arrullos de colores,
inquietud que reposa.

18-IV-28

126

Re-petición es la vida
y aun más bien re-creación,
re-sentimiento convida
¡viva la re-volución!

19-IV-28

127

Juegos de palabras,
palabras de juego,
así, alma, te labras;
es jugar con fuego!

Juegos de San Pablo
y San Agustín;
me muero cuando hablo
soñando en el fin.

Le llaman tragedia
al traje de día;
vestimos de acedia;
igual que acedía.

Y el traje de noche,
de no despertar,
acaso trasnoche
de eterno aguardar!

Vuelve el sentimiento,
nos hace sufrir;
es re-sentimiento...
¡tener que vivir!

Juegos de palabras,
palabras de juego;
sonrisas macabras
que se apagan luego...!

19-IV-28

128

Ay, Quevedo, Quevedo,
que ni sube ni baja
ni tampoco está quedo!
Quevedo que baraja

risas que hacen llorar;
la tragedia del hambre
íntima y secular;
la castiza raigambre
de envidia popular.

Quevedo conceptista,
el de la voz amarga,
el de la risa larga,
donde ninguno chista.

Quevedo rey del chiste,
el chiste rey del miedo,
el chiste es lo más triste
que España tiene en ruedo.

Tragedia ver a España,
Quevedo, con quevedos,
pero son lo más propio
para ver en su entraña
mejor que un microscopio!

19-IV-28

129

¿Que de qué sirve la rima?

Unas veces de tarima
para alzarse; ya de lima;
cabos sueltos enracima;
ya nos eleva a la cima;
ya nos sumerge en la sima;
si hay poema que redima,
muchos más hay en que gima;
encadenada si mima
la vacuidad, mas si anima
a hurgar en la lengua opima
al vagabundear oprima,
que al fin nos encauza y prima
mejor libertad. Estima
lo que ley de forma ultima.

Quien a buen árbol se arrima...

19-IV-28

130

TIEMPO Y ESPACIO POPULARES

Tiempo?
El tiempo para el pueblo es el que se hace
o tal vez el que pasa
¡si pudiera dormirlo en donde nace
y en propia casa!

Espacio?
No lo conoce el pueblo, mas despacio,
que las penas se enredan,
que es como van las cosas de Palacio...
no van... se quedan!

19-IV-28

131

DEFINICION GEOMETRICA

Un punto? Una intersección,
te habrán dicho, de dos rayas
¡clásica definición!
Mas no del seguro vayas,
que en la lengua aprenderás.

Un punto? Tal la pregunta,
ello lo dice: una punta,
pura punta y nada más!
allí donde acaba el corte
y lo demás no te importe.

Dónde acaba? o donde empieza...
Es igual, puesto que cabo
es lo mismo que cabeza;
tanto da cabo que rabo.

19-IV-28

132

Que lo tengo en la punta de la lengua
—no, en la del corazón—,
y se me escapa... Es que la vida mengua...
el olvido en sazón!

19-IV-28

## 133

*Caminito de Orense — tres madamitas van*
*y la que va en el medio — hija de un capitán,*
*sobrina de un alférez — nieta de un coronel;*
*soldado de a caballo, — retírate al cuartel.*

(Tonada infantil.)

Cuentos sin hilo de mi niñez dorada
—alféreces y no lógica—, soñaba
con madamitas, ¿cómo eran? que pasaban
por caminitos sin suelo y que en el alba
se derretían dejando en la mañana
frescor de ensoñaciones en que vibraba
un mundo por nacer, mundo que me aguarda
—es locura, diréis— allende la nada...

19-IV-28

## 134

## EPITAFIO EN CUALQUIER RINCON DE TIERRA VIRGEN

Aquí yace un barro que pudo hacerse un hombre
vivo y fugaz.
Desde siempre en él duerme espíritu sin nombre,
descanse en paz!

19-IV-28

## 135

Florcita de las grietas
del muro del corral,
¡Dios te bendiga el cáliz,
te le haga madurar!

¡Con qué poco se hacen
los pobres! un dedal
de tierra y de rocío,
besos de Sol y en paz!

Una mariposilla
te viene a visitar;
es la visita alada
de la fraternidad (1).

En torno el Universo
te sirve de ciudad,
florcita de las grietas
del muro del corral.

19-20-IV--28

136

Temblor de tierra de las almas; cruje
la humanidad; los pueblos se agazapan
y se oscurece el cielo y en las nubes
se forja el rayo de las noches claras
de tempestad; la génesis del mundo
vuelve a alumbrar la sima de la nada.

No guían como antaño las estrellas
al navegante ¿quién al Sol aguarda?

Y se eleva del hondo del abismo
el susurro de Dios cuando llamaba
"Adán! Adán!", y el Hombre se escondía
detrás de la mujer acongojada,
sintiéndose desnudo y tembloroso
de ver su sombra en las eternas aguas.

---

[1] *Var.*: de la alada hermandad.

Nubarrones que arrancan desde tierra
llevan a lo alto negra catarata
y revienta su seno y el diluvio
barre ciudades y su polvo lava.

Sigue a la lumbre soyugando el fango;
la historia queda y el milagro pasa.

20-IV-28

## 137

Soñaba, me derretía,
volvía a la plenitud
de mi yo, bajo las ruinas
me encontré con que era tú.

Me encontré con que era todo
crucificado en tu cruz,
que me elevaba, toda (1) alas,
por la inmensidad azul.

20-IV-28

## 138

## LA ESFINGE Y EL RUISEÑOR

De la Esfinge en la cabeza
el Ruiseñor hizo nido,
le hacía cerrar los párpados
cuando cantaba a su oído,
y descansaron soñando
los cuitados peregrinos
no mirando la mirada
que les cortaba el respiro.

1 *Var.*: **sólo.**

El Ruiseñor con sus cantos
les trajo en el viaje olvido (1);
se durmieron bajo el cielo,
se les acabó el camino.

20-IV-28

139

## EL ORDEN

*Todo es según el color*
*del cristal con que se mira.*

CAMPOAMOR.

*Todo es según el rincón*
*desde el cual el hombre mira.*

YO.

Ordenanzas escritas
en la celeste esfera,
¡lástima que no cabe
darle un cuarto de vuelta!
El carro nos sería
una herradura vieja,
y un tenedor torcido
la Silla de la Reina;
la Cruz del Sur un gato (2)
la Bocina una mesa,
y las Siete Cabrillas
tal vez Cinco conejas.

20-IV-28

[1] *Var.*: les dió viático de olvido.
[2] *Var.*: perro.

140

Volando canta a los cielos
bajo el cielo la Canción
nos trae su canto, semilla
al fondo del corazón;
en el corazón raíces
echa el canto y a sazón
se abre en flor el canto nuevo,
que es el que fué la Canción.
Sus raíces, consistencia
le prestan al corazón.
Al corazón sus raíces
le procuran armazón;
canto con línea y con meta
en que canta la Razón.

20-IV-28

141

Misterio eterno del tiempo,
¿volverá a ser lo que fué?
re-muérese el Occidente,
¿es que fué lo que ha de ser?

Renaciendo está el Oriente,
¿no es morir el renacer?
el Mediodía durando
va mientras el Sol le dé.

Nace, dura, muere, vive,
y el hombre sueña que es;
ni es ni está sino que pasa,
orto y ocaso a la vez.

21-IV-28

142

El fruto viene de Oriente,
del Mediodía la flor,
la semilla de Occidente;
la Noche para el amor.

21-IV-28

143

## OBERMANN EN LA CIMA DE LOS ALPES

Tendido en la yerba corta
de los Alpes Obermánn:
"Ah, si hubiéramos vivido...!
sollozaba al contemplar
como pasaban las nubes
a sus pies mientras la paz
del cielo —silencio trágico—
le henchía de vaciedad (1)
"El hombre es perecedero;
tal vez" —y vuelta a soñar—,
"mas perecer resistiendo,
y si es la nada cabal
lo que nos está guardado
no hagamos por nuestro mal
que ello sea una justicia..."
y se sintió desmayar.

21-IV-28

---

[1] *Var.*: le acrecía la ansiedad.

144

Que en qué quedamos? (1) La queda
no es al cabo más que paso;
pasamos, pasa la rueda;
lo mejor es no hacer caso.

21-IV-28

145

Empecé a escribir la moda
que después de mí llegó,
y ahora escribo —previa poda—
lo que al yo empezar pasó.

Que es mi pasado futuro
lo clásico que enseñó;
vivo en el presente puro...
vanguardismo? no que no!

21-IV-28

146

Ha empezado a echar flores la pradera
blancas, rojas, moradas y amarillas...
En el verde —es un suelo que hace cielo—
parpadean ¡estrellas! margaritas...

Ojos a tierra me paseo al paso,
siento el destierro —¡misteriosas brisas
de allende la niñez!— y en el entierro

---

[1] *Que en qué que...* qué cacareo!
mas también el gallo canta,
y si no canta, preveo
que algo tiene en la garganta.

sueño, en el sueño, — ¡maternal caricia!—
que en el regazo de la madre tierra
engendró el alma que en mi carne vibra (1).

Ha empezado a echar flores mi conciencia
blancas, rojas, moradas y amarillas...

21-IV-28

147

Tendré en el destierro entierro?
Quién sabe... pudiera ser...
Mas ni al destierro me aferro;
es que quiero renacer.

21-IV-28

148

τέκτων Marcos VI 3
σκηνοποιός Hechos XVIII 3
cf. Mat. XVII 4

Jesús mozo hacía casas,
Pablo mozo hacía tiendas;
si por el desierto pasas,
¿qué has de hacer que te defiendas?

21-IV-28

149

El entierro en el destierro
¿quién lo sabe?;
el destierro en el entierro
es lo grave.

21-IV-28

[1] *Var.*: a mi carne libra.

150

Por favor, no me compares;
¿poetas esos Narcisos
que hacen juegos malabares?
Poetas, no, ¡poetisos!

21-IV-28

151

## LA FLOR DEL BREZO

Humilde flor del brezo,
que te callas el rezo
de tu vida fugaz;
con el cielo, su frente,
se te dobla riente
el Dueño de la Paz.

Por ser menos cualquiera
te toma de bandera
en su seno el Señor;
tú eres en su regazo
el centro del abrazo
con que enciende al Amor.

La magnolia orgullosa
a tu lado no es cosa
para el Supremo Juez;
achicas su grandeza
con tu rica pobreza,
con tu gran pequeñez.

Sin aroma ni viso
guardas del paraíso

prístina plenitud;
eres la flor divina,
virtud de la doctrina,
doctrina de virtud.

22-IV-28

152

Me valió de estro un mosquito
que me tuvo desvelado
a caza de este desvelo
y a su caza a manotazos.

Para un toro como Píndaro,
el tebano, todo un tábano
que le arranca odas olímpicas
en poético arrebato;

pero un cínife es bastante
para un becerrito vasco
que con un simple romance
mata al cínife y el rato (1).

22-IV-28

153

Me besó en sueños un ángel
en la boca; al despertar
gusto de azul en los labios
de gloria en el paladar.

Hecha (2) corazón la lengua
se puso sola a cantar;
las palabras son latidos,
son las olas de la mar.

---

1 arrebato = rato.
2 *Var.*: suelta.

La lengua nos da lenguaje
que el corazón no nos da;
el lenguaje nos da nombre,
el nombre da eternidad.

Una palabra es un ángel,
mensajero de verdad,
de la verdad que se sueña,
la verdad original.

24-IV-28

154

Ay aquel quitameriendas
de los campos de Castilla,
pura flor, sin tallo ni hojas,
nunca al ojal sometida.

Endeble cáliz que rompe
la más apretada arcilla,
sólo porque de contino
empuja... fuerza infinita!

Flor solitaria, sin tallo
ni otro apoyo que sí misma,
flor del páramo bendito,
misteriosa villorita.

Flor de entrañada raigambre,
toda tierra, maravilla
de tenacidad paciente,
de soledad contenida;

flor de los campos ceñudos,
flor de las eras batidas,
¡ay aquel quitameriendas
de mi tierra salmantina!

24-IV-28

155

No hay un resquicio en el cielo
de una azulez implacable;
ni la raya que a los labios (1)
hace dos aunque se callen.

Ni un asomo de sonrisa,
pliegue de beso; es en balde
de mis ojos la plegaria
silenciosa de la tarde (2).

Es boca más que cerrada;
ni respiro; pesa el aire;
no hay un resquicio en el cielo
que el corazón me levante.

24-IV-28

156

Esperanzas de recuerdos
en continuo renacer,
las mañanas del mañana
traen las tardes del ayer,

y recuerdos de esperanzas,
lo que no fué y pudo ser!
lo que mañana las tardes
las mañanas del ayer.

25-IV-28

157

Corazón, corazón, piensa más bajo;
en tus blancos lee Dios y te conoce

1 *Var.*: ni raya que de los labios.
2 *Var.*: de mis ojos la pregunta — de la oración de la tarde.

como no te conoces, tu trabajo
el de rasparte y con él tu goce.

Has de hacer de tus hojas palimpsesto
en que Él escriba con su blanca tinta
misterios de blancura y de repuesto
que dejan tu alma para siempre encinta.

Corazón, corazón, cierra tus hojas,
libro sellado a que la luz no muerda,
lo que a la luz mi corazón arrojas
en la sombra sin fin al fin se pierda.

Pero es que así no vives, y la vida
es corazón, tu solo pensamiento;
quien en Dios se sumerge en Dios se olvida,
la eternidad de Dios se hace momento.

28-IV-28

158

Mis ojos al leerlo
la luz en las pestañas
se me quebró; rodáronme
a la boca dos lágrimas.

Mis labios, que seguían
la lectura callada
de la mar de mi pecho,
gustaron sal amarga.

Se me agitó la mano,
las olas recordaba
de la otra mar que al cielo
sella su quieta raya.

Luego un escalofrío
me devolvió la calma;
sin limpiarme los ojos (1)
reanudé la mirada.

[30-IV-28]

## 159

Al pie del roble de la montaña
tapé mis ojos llenos de ensueño (2),
soñé la encina, de la llanura,
hojas de abismo que sellan cielo.

Castilla Madre, de roca dulce,
boca fruncida (3); los fuertes pechos (4)
al sol que ateza las frentes claras
y al pie el espejo del Padre Duero.

Calmoso el toro, dobla el morrillo;
la media luna se pliega al sueño;
lijera nube, gentil cigüeña
roza su sombra sobre el berrendo.

Los grillos rezan siesta prolífica,
la paz se alarga a todos vientos;
sobre la tierra dormida en verde
de primavera canta el silencio.

30-IV-28

## 160

Primero de mayo
pasó sin desmayo;

[1] *Var.*: párpados.
[2] *Var.*: cerré los ojos, los del recuerdo.
[3] *Var.*: plegada.
[4] *Var.*: senos.

florecen las flores
los alrededores;
primavera avanza;
medra la esperanza
y al brocal del cielo
azul de consuelo.
florece la mar.

2-V-28

161

## FILOSOFIA

Sin letras? —dijo— ¡no barbarice!
viví la vida de la ciudad;
¿filosofía? ello lo dice:
llevar los cuernos con dignidad!

3-V-28

162

Bajo el ala del silencio
crecía en quietud la pobre
como una flor que va ajándose
desde que salió de brote.

Y así al pie de la montaña
durmió, sin soñar, sus noches
hasta que llegó la última
bajo una luna de cobre.

Y sin saber qué es la vida
y sin saber que lo ignore
rindió cáliz y corola
al pie del tranquilo monte.

4-V-28

## 163

Flor sellada (1) del invierno
brotaste al más leve sol;
te has abierto en primavera
al abrirse el cielo en flor.

Sol hasta el hondón del cáliz,
sol cernido al corazón,
el abarque de la vida
un parpadeo de Dios.

Canta la canción de siempre,
canta la misma canción,
con la misma lengua antigua
que su boca te crió.

11-V-28

## 164

## CREDO QUIA

Se heló la llama del hogar! Milagro!
Quién lo ha visto? María Magdalena!
Visto? No, sino oído... ¡Pobrecilla!
María, madre, en sus entrañas lleva
llama que helada derritióse luego
y junto al agua del arroyo espera
—en un remanso espejo se procura—
la roca que ha de serle cabecera
para dormir la noche del descanso
de sus noches de llamas pasajeras.

---

[1] *Var.*: cerrada.

Baña sus pies en agua del arroyo,
refresco del ardor de hinchadas venas,
¡corrieron tanto tras las llamas...! Mira
entre sus pies su cara ¡la hechicera!
mientras danzan sus ojos en el agua
recuerdos de otros ojos, que le sueñan.

Se heló la llama del hogar! Los párpados,
dos parejas de labios, se le cierran;
a sus ojos les quitan el respiro
sienten sus muslos peso de la tierra.

Le llama el agua con susurro amante;
oye palabras de bautismo y sueña
(los pies hánsele muerto en el remanso)
sueños de niña, sueños de muñecas (1).

Se heló la llama del hogar! ¡Milagro!
Sueños absurdos de la Magdalena!

12-V-28

165 (2)

—Al fin tú, Tertuliano?
—Qué me quieres?
—Antes descansa...
—Descansar? aún vivo!
—Quiero me cuentes...
—Muérete y entonces...
—¿He de verlo?
—No sé...
—Pero tú mismo...

---

[1] *Var.*: sueña con muñecas.
[2] Publicada en *Hora de España*, núm. XV, Barcelona, marzo, 1938 (N. del E.)

—Yo? y tú...?
—Somos dos...
—Así parece.
—Parecer... parecer...
—Quieto!
—Te pido...
—No, no quieras tocarme...
—Y si me sueño?
—Suéñate nada más...
—Cómo has cambiado...!
—Mucho enseña la tierra...
—Más el Cristo!
—El Cristo, el Cristo..., dónde estamos? dime.
—Dime qué he de decirte...
—Pobrecillo!
—Pero allí bajo tierra...
—Por la arena
sentí pasar su sombra, peregrino...
—A Hamlet?
—Qué sé yo... no le conozco...
—Lengua del mar de nieblas...
—Da lo mismo!
—Y te llegó...?
—Hasta el tuétano reseco!
—Reseco?
—Sí, se le borró el bautismo!
—Hay aguas soterrañas...
—No en mi tierra...
—Sentiste?
—Sus pasos...
—Nada te dijo?
—Las sombras callan...
—Pero dicen...
—Puede...
—Y cómo...?
—Estás soñando...

—Ese respiro...
—Brisa de noche del desierto...
—Niebla?
—Duna, tal para cual...
—El sol...
—Un nido
de fantasmas...
—Luego...
—Tú, el abogado...
—Ese tu oficio...
—Ahora tuyo...
—Mío?
—Como tú tuyo...
—Espera...
—No, que el gallo
¿no le oyes? ya me llama; me despido...
—Pero antes dime...
—Dítelo tú!
—Creo...
—Crees?
—Y qué es creer?
—Tú te lo has dicho!

12-V-28

166

Con recuerdos de esperanzas,
pasado que al pasar posa
y se queda;

y esperanzas de recuerdos,
porvenir que pasa al punto
en que llega;

voy haciéndote, alma mía,
mi mujer, mi hija y mi madre,
mi conciencia,

mi recuerdo de recuerdos,
mi esperanza de esperanzas,
mi poema.

13-V-28

167

NULLA DIES SINE LINEA?

Y hoy? hoy no! hoy perder el tiempo...
o mejor: no jugarlo... basta!
un día más... un día menos...
hoy esperar a la esperanza.

14-V-28

168

Memoria?... escoria, victoria y gloria!
Lo que enseña la rima, Dios divino!
Rima generatriz, fuente de historia;
que discurra la lengua es nuestro sino.

14-V-28

169

Heroico herrero! al rojo a martillazos
frío lingote puso,
labor divina en que gastó los brazos
para no ser de uso.

14-V-28

170

Pecho desnudo y dormido,
tendido como la mar,
sacaba a la luz oleaje
palpitando al respirar.

Sombra de nube candada
por la brisa matinal,
scbre sus labios corría
una sonrisa fugaz.

En qué soñaba la niña?
Su vida no era soñar;
respiraba luz (1) del cielo
esperando despertar.

15-V-28

171

*No me cojas!*
Juan, XX-17

Mirándose en el agua Magdalena
olvidóse de sí ¡qué dulce vida
de la muerte feliz! ¡santo bautismo!
Tendió los brazos a la casta niña,
pero la luz le dijo: "¡no me cojas!"
y vió temblar el agua cristalina,
y tembló vuelta en sí, y en sus entrañas
sintió el hondo vacío de otras vidas.

15-V-28

---

[1] *Var.*: respirar aire.

172

Juan Lanas fué a buscar a Pero Grullo
y le pidió un programa.
"Programa? Tú estás malo de barullo...
métete en cama!"

15-V-28

173

Aquí yace el olvido de un soldado
que cobró siempre en paz,
a su destino fué disciplinado,
un guerrero ejemplar!

15-V-28

174

Los ayeres derretidos
en un solo y mismo ayer
hacen el lago (1) sin fondo
del hoy, nuestro único haber.

Días vacíos que pasan
el paso les hinche el ser;
la vaciedad les da campo
en que se puedan mover.

En un quieto instante eterno
los siglos han de cojer;
son los días más vacíos
los de más rico poder.

16-V-28

1 *Var.*: pozo.

175

TEOLOGIA DEL MUS

Tu oración pide milagros,
oración del jugador,
la envidas a Dios y esperas
los sonsaque tu oración.

Duples con la treinta y una
exiges a tu favor
por alguna martingala
que haga el divino Hacedor.

Pero es que las matemáticas
uncen al pobre Señor,
que aunque sea tres en uno
no puede hacer uno en dos.

16-V-28

176

Canto de mar que besa
a la tierra en los labios,
la brisa está el follaje
tañéndole a los álamos.

La brisa la melena
a las olas, al paso,
besó, blanca, empolvada,
con sal del fondo amargo (1),

Y aquí a las olas verdes
les da —dulce regalo—
el beso de las blancas
hojas del oceano.

---

[1] *Var.*: polvo de sal amargo.

A verdor y blancura
los unce en un abrazo
el azul que a la brisa
abriga en su regazo.

16-V-28

## 177

El triste tamarindo de la duna
vencido a los zarpazos de occidente
derrama sin cesar sobre su cuna
melena en tronco que no muestra frente.

Es el dolido adorador a solas
de la mar implacable, su madrastra;
que le espurríe sales con sus olas
para bizmar sus penas y le basta.

Arrastra quieto su miseria oscura
sin luz ni sombra; con sus grises flores,
canas de primavera ¡qué locura
de triste amor que no sabe de amores!

16-V-28

## 178

## ANTE LAS RUINAS DE UN CASERIO

La yedra, mortaja, tapiza muro
que dentro fué de hogar,
las verdes hojas, donde antaño llamas
al sol occidental
brillan, recuerdos de ensueños serenos
de techo paternal.

Dulce el agua del cielo compasivo
dió al verdor a abrevar
el hollín que dejara de los robles
el fuego familiar.

En la yedra gorjean unos nidos
su canto secular;
brizan de una familia sin historia
el sueño terminal.

23-V-28

179

Gato, guardián doméstico, nos muestras
dos espejos fosfóricos;
misterios del hogar guardan secretos
tus ojos metafóricos.

23-V-28

180

Lo que la Fe nos infunde,
lo que la Ciencia difunde,
la Poesía confunde
y en el Arte se refunde.

23-V-28

181

Huyendo al chaparrón se han recojido
las ranas en el lecho de la charca;
miran el chapoteo entre las ovas
por sobre del cristal a flor del agua.

Se estremecen de gusto ¡qué contento
de agazaparse así dentro de casa
mientras por fuera la tormenta azota
a los que a cielo descubierto pasan!

23-V-28

## 182

Borracho de agua al sol, mi frente al aire,
volví en redondo;
danzaron las montañas danza verde
sobre mis ojos.

Zumbaba una zumbona tonadilla
en mi sesera;
sino con mano suelta vaiveneaba
su lanzadera.

El corazón horario iba goteando
lentos segundos;
al aplomo del sol la rueda hacía
borracho el mundo.

24-V-28

## 183

Horas, días, años, siglos
y milenios
vienen, corren, huyen, vanse,
pasan, sueños!

Sombra suelta, vana, fría
y sin suelo,
solo, ciego, sordo, mudo,
queda tiempo.

25-V-28

184

Nada de té danzante
ni de café cantante...
chocolate sedante!

25-V-28

185

No cuelgues del aire nidos (1);
entiérralos bajo el suelo;
Fe, creer lo que no vimos;
Razón, creer lo que vemos.

25-V-28

186

Pasó la vida buscándole
su centro de gravedad
al vacío; murió el sabio
de indigestión de verdad.

25-V-28

187

—Qué es la verdad? —A pregunta
nueva pregunta: qué es *es?*
—Hagamos alto al principio...
—No hay un porqué del porqué!

25-V-28

1 *Var.*: el nido.

188

Iba el rey pidiendo ranas;
y a falta de ranas sapos,
no tan sabrosas sus ancas,
mas (1) halagüeños sus cantos.

26-V-28

189

¡Qué tarde nos amigamos
madre Mar, hondón del alma,
qué tarde me ha rebotado
tu cantar en las entrañas!

Ay madre, aquel que tú sabes
cabe a tu pecho me aguarda
en este golfo bendito
sonrisa de mi Vizcaya,
donde tu aliento robusto
y el jugo de las montañas
con sal y verdor criaron
la raigambre de mi raza.

Si el rocío de tus olas
al romper de mi alborada
sobre esta mi frente, pétalo
que de ensueños reventaba,
la frescura hubiese ungido
de tu salud abismada,
qué mundo que me he perdido
me arroparía, mortaja.

31-V-28

---

1 *Var.*: pero.

190

Danos el día que pasa,
Sol nuestro de cada día;
añade una nueva cuenta
al rosario de la vida.

Por los dedos van pasando
de Virgen Santa María,
Madre de Dios, la que ruega
y en el ruego se gloría,
por nosotros pecadores
del pecado que es la vida,
ahora que es la hora
de nuestra muerte...

3-VI-28

191

Tienes miedo a la vida,
miedo a la muerte,
miedo a la luz del día
que el pecho enciende,

miedo a la sombra fría
que nos lo arrece;
el miedo es tu agonía
que nunca cede.

3-VI-28

192

Domingo! La cifra roja
del calendario volante...

más o menos es (1) otra hoja
a (2) la basura... adelante!

3-VI-28

193

Remolino de hojas secas
entre polvo, contra el suelo...
con ellas perdió sus ojos
el roble, y es su consuelo.

194

Si quieres que te quieran,
quiérete,
y si quieres quererte,
ríndete.

4-VI-28

195

La ciencia de la vida,
desde el primer caer
que abrió la historia al mundo,
saber querer saber,
o viene a ser lo mismo,
querer saber querer.

5-VI-28

---

[1] *Var.*: vaya. *Otra*: ruede.
[2] *Var.*: por.

196

—Piensa lo que haces... —Locura!
—Quieres saber...? —Sé querer!
—Y si... —Para lo que dura...
—Y quieres? —Lo que ha de ser!

5-VI-28

197 (1)

Qué débiles los que deben!
el deber, debilidad;
el Mundo quiere a los hábiles;
el haber da habilidad.

5-VI-28

198

Me tendí en tierra y me picó una ortiga
no sé por qué...
¿Porqué la Madre Tierra nos castiga?
tampoco sé...

5-VI-28

199

¡Qué silencio bajo tierra
al pie del negro ciprés!
El gemido de las olas
daba al silencio mudez.

---

[1] Véase otra redacción ampliada en el núm. 444 (Nota de la primera edición). Traducida al italiano por Raffaele Spinelli, 1960. (N. del E.)

Y tiritaba la yerba,
—¡qué verdura en desnudez!—
y con rocío marino
se empañaba en azulez.

La paz con sus alas muertas
cubría al mundo otra vez.
Sombras, íbanse recuerdos
derritiéndose... (1)

6-VI-28

## 200

¡Qué mortal monotonía
de redoble de tambor!
es que pasa el Romancero
en solemne procesión...

gime el parche; es el pellejo
de la España que pasó;
a sus toques con su toque
nos redobla el corazón!

¡Qué mortal monotonía
de redoble de tambor!;
es que pasa el Romancero
en solemne procesión.

6-VI-28

[1] Publicada en la revista *Los Cuatro Vientos*, núm. 2, Madrid, abril, 1933. (N. del E.)

## 201

## PEDRO EL TRAVIESO, CAZADOR DE MOSCAS

"El Amigo de la Infancia (1),
allí (2) está Pedro el travieso.
Le encerraron en un cuarto
de su papá prisionero,
y se puso a cazar moscas,
que siempre es un gran consuelo,
pues las moscas dan lecciones
mejor que el remordimiento.

Qué de cosas no le enseñan
al pobre chico en su encierro.
Se restregaban los ojos
con su hilos delanteros
y sus trompitas pulsaban
en la mano izquierda a Pedro,
que acechándolas con la otra
se las apuñaba al vuelo.

Les quitaba las alitas
por mejor matar el tiempo,
¿pues qué va a hacer si está solo
y encerrado el que es travieso?

¡Qué de moscas he cazado
a la sombra del recuerdo,
les he quitado las alas
por mejor matar el tiempo!

6-VI-28

---

[1] *Var.*: de los niños.
[2] *Var.*: donde.

## 202

Hanle puesto por mordaza
grueso mendrugo de pan;
mas ha de lograr quitárselo;
no le deja bostezar!

6-VI-28

## 203

## DON MARTIN GARITACOA

*Akerramendia*

*Martíngaritakoa es el nombre que se da en parte de Guipúzcoa al ciervo volante (stag-beetle).*

Don Martín Garitacoa
va volando entre los robles;
sus cuernecitos pasea
por la verdura del bosque.

"Para qué esos cuernecitos?"
se va preguntando el hombre.
Don Martín Garitacoa
callando vuela en el bosque.

---

Salió volando del bosque
Don Martín Garitacoa;
por el peso de los cuernos
fué a caer al Bidasoa.

Al verlo Choldocogaña,
riendo con sus argomas,
"Cuánta sed tenía el pobre!"
pensó entre veras y bromas.

7-VI-28

204

## SOR AMANDRAGONAGORRI

Sobre la flor, oro vivo,
de la cima de una argoma
Sor Amandragonagorri,
perla de sangre, se posa.

Siete negras puntaditas (1)
manto de púrpura adornan (2);
siete clavos de deseo
su corazoncito forman.

Va a emprender al cielo azul
su primer vuelo de boda,
tan redondita y rojita
es un encanto de novia!

Coquito de Dios le llaman
en Castilla socarrona,
Dios a Amandragonagorri
sonríe con toda boca.

7-VI-28

205

Madre Araña está tejiendo
rayos de luna plateada,
¡ay encanto de las lunas!
¡ay pobres moscas lunáticas!

7-VI-28

[1] *Var.*: Con siete negros puntitos.
[2] *Var.*: adorna.

206

Corazón negro con alas
de fuego y presas a tierra (1)
hundido entre los trigales
que al viento de Dios se pliegan.

Amapola soñadora,
rizo de la luz, esperas
a la hoz que tus ensueños
segará en la sementera.

8-VI-28

207

Sancho, Ciutti y Viernes, gobernadores,
han metido a los pueblos en razón,
sinó se acaba el mundo en la locura:
Don Quijote, Don Juan y Robinsón.

8-VI-28

208

LA LIBÉLULA

*El nombre vulgar de la libélula es en castellano caballito del Diablo, y en vascuence inpernuko burduntzio, asador del Infierno. ¿Por qué en uno y otro sugestión de algo diabólico e infernal?*

Vas, asador del Infierno,
caballito del Diablo,
enhebrando con tu vuelo
sobre el alma del regato,
que a la umbría presta ensueño,
almas de duendes y trasgos.

---

1 *Var.*: preso a la tierra.

Cruz en pena del momento,
más que bicho un aparato,
eres el menudo espejo
del tantálico trabajo
¡su alto título progreso!
lanzadera del diablo,
cruz de burla sin sosiego
que sólo tejes guiñapos.

La libélula de acero
ha tejido ya el Atlántico;
ande, pues, el movimiento
y quédese Dios en sábado.

10-VI-28

## 209

Sobre la mortaja,
apenas da sombra,
plegadas las alas
posa Mariposa;
al sol va a secarlas,
del cielo curiosa,
luego en ellas se alza
y la brisa airosa
lleva la mortaja
toda temblorosa.

10-VI-28

## 210

Solo en la cama, quieto,
viajando por mí mismo
a descubrir rincones
en mi entraña perdidos.

Qué grande soy! Me pierdo
en mis campos... ¡Qué chico!
No consigo abarcarme
y el pensar va en peligro.

13-VI-28

211

Ciencia de vivir? Medida!
Siempre le faltaba al fraile
chocolate para el bollo,
bollo para el chocolate.

13-VI-28

212

Rizos de sangre (1) en el azul naciente,
el alba del mañana se va a abrir...
es el recuerdo del ayer de siempre,
la sombra del eterno porvenir...

13-VI-28

213

Cállate, que ya sé lo que quieres decirme;
mírame a que te mire que me miras clara,
han pasado los años; la tierra está firme;
corazón soleado le llevo en la cara.

13-VI-28

[1] *Var.*: rosa.

214

Si se abre del querer la siempre flor
    ahora y en ti,
habráse abierto tu acabado fin
    siempre y en Dios.

16-VI-28

215

Huella de pie desnudo de doncella
sobre el verdor del prado; unas hormigas
lo escudriñaban investigadoras...
¡quién supiera de su sabiduría!

16-VI-28

216

LA RUEDA CATALINA

*Mandó hacer una rueda*
*de cuchillos y navajas, ay sí!*
*de cuchillos y navajas...*

De una canción infantil sobre el martirio de Santa Catalina de Alejandría.

¡Ay tu rueda, Catalina,
ay tu rueda!
¡ay del Sino (1) que camina,
no se queda.

Son sus dientes los cuchillos
en su mano;
son sobre la era los trillos
para el grano;

[1] *Var.*: El Destino.

¡Ay, Catalina, el tormento
del reló!;
apenas nació el momento
ya murió...

13-VI-28

## 217

## APOCALÍPTICA

Apocalipsis, X 7 y IX 6.

Se les ha acabado el tiempo,
se les escapa la muerte,
no viven, duran; infierno;
es sólo piedra su mente.

16-VI-28

## 218

## FINALIDAD

Ved la línea comba de un zarcillo
o de un cuerno de ciervo volante...
por el hilo se saca el ovillo,
que jamás le tenemos delante...

Te pusiste, ya clueco, en cuclillas
a empollar tu científico huevo
esperando cobrar maravillas
con el hilo de un método nuevo.

Como son infinitos los rizos
nunca acabas de hacerlos madeja
y al fin te armas altar con hechizos
retornando a la vieja conseja.

"Padre nuestro que estás en los cielos...
Estás, o eres? aquí está la fe!
Estas líneas que caen por los suelos
sin plomada... al azar... para qué?

18-VI-28

## 219

Torbellino,
torbellino en espiral,
el molino
que nos muele en vendabal... (1).

Es la bruja
que nos ha traído el mal,
nos estruja
de la sesera la sal...

Adivina, adivinaja,
¿quién puso el huevo en la paja?

18-VI-28

## 220

## LA RELATIVIDAD DEL PLUSCUAMPERFECTO

### RECUERDOS DE NIÑEZ

Ay las oraciones de relativo...!
Aquella clase de latín... las lentas
horas del aula lóbrega... el esquivo
rayo del sol de enero...
De las mugrientas
páginas del librillo —prisionero—
escarbaba, esperando maravilla,

[1] Así en el mss.

enigma pavoroso:
la relatividad!
"Véngase aquí a la silla!"
Salíamos del banco, la verdad,
el corazón medroso...
"A ver cómo resuelve esta oración!"
Oración? Oración el Padre Nuestro!
Mas no era, no, la que pedía el maestro.
Era otra la canción!
"A ver si me la vuelve por gerundio..."
era otro infundio!
Al fin el *unusquisque*
*unaquaeque, unumquidque vel unumquodque*
*uniuscuiusque*...
era como el obispo de Constantinopla
—¡sopla!, ¡sopla!—
al que había que desconstantinopolizar
el desconstantinopolizador que lo
[desconstantinopolizare
buen desconstantinopolizador será...
Mas ay oraciones de relativo!
En el archivo
de mis recuerdos de niñez henchida
de inefables secretos del saber
quedóse corrompida
la oración que no supe resolver...
No bastaba el gerundio... era el supino...
—parecía el supino ser más fino—
quién venía en socorro?

Mas en el mes de mayo
era un cochorro
que del castaño de Indias del jardín
zumbando sol entraba
y nos traía un rayo
de santa libertad y aun de motín!

O bien soltaba
algún cuitado —¡ sin perdón !— un pedo,
y gerundio y supino y relativo
se iban al ruedo !

La relatividad !
la relatividad y el absoluto,
terrible el fruto
del árbol del error y la verdad !
La gramática aquella fué un desastre
pues tal como nos dijo campechano
Génova el sastre
al salirnos de clase cierto día,
con cierto rudo paternal afecto,
la palabra más fea en castellano
—de palabrotas feas bien sabía—
pluscuamperfecto !

18-VI-28

221

Cochorro de mi niñez !
en el cuévano en que guardas
tus alas de zumbar vuelo
me traes la dulce mañana
de mi primer primavera
del Bilbao de mis entrañas.

Esos tus abaniquitos
me brezan brisa del alba
del alma que halló entre flores
de castaño tu morada,
cochorro aristofanesco,
juguete de mi alborada.

Manso cochorro que preso
del hilo traidor volabas,
pide al Dios de los cochorros,
—el Dios que me sopló el alma—,
que no corte el hilo santo
que mis recuerdos enlaza (1).

18-VI-28

222

APOCALÍPTICA

Viendo girar la Bocina
el horario de la negra
bóveda del firmamento;
y viendo cómo a la Tierra
va viniendo.

¡Qué mano la manecilla
con paso infinito lleva!
¡qué invisible pulso lento!
como el crecer de la yerba
sobre el suelo.

Y vuelve a girar y gira,
ni se reposa ni tiembla;
la Bocina va diciendo
que pasa hasta lo que queda
bajo el cielo!

18-VI-28

---

[1] Junto a un dibujo del cochorro, en el manuscrito: mote: *melolontha vulgaris;* akulamandi; vacaloura (gallega); vacallorina (asturiano). y estos versos de una canción infantil: "chitolea, pavolea — vola, vola tú". Cfr. *Recuerdos de niñez y de mocedad.* (N. del E.)

223

A. B. C.

*La letra mata.*

Ay primera escalerita
de olvidar lo que hay que sé,
tras de tí vienen los grillos,
que nos atan al saber,
y la hoz tras de los grillos
que siega (1) ciencia a cercén,

Ay terrible abecedario!
ay potro de la niñez!,
en el zigzag de la zeda,
rayo de raya al través (2),
se acabó tu santo oficio
y con ella el abecé.

18-VI-28

224

*Libro de la Revelación,* cap. XII.

Vuela, mi sino arcangélico,
que la gran M divina
las estrellas de tus ojos
enciende en luz peregrina;

vuela, mi águila de fuego,
que de la serpiente antigua
el dragón que acusa y tienta
quebrantaste fiera envidia;

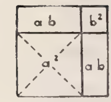
---

1 *En el manuscrito*: ciega.
2 *Var.*: cruel.

vuela, Miguel, con las alas
que cantan la letanía
y vete a poner sumiso
tu nido en torre davídica.

18-VI-28

225




$$(a + b)^2 = a^2 + 2a\,b + b^2$$

Se casaron a y b, y sus dos cuartos
ya cuadrados al ir a juntar
traspasados (1) en fecha amorosa,
norte a sur, por común diagonal,
construyeron la casa y (2) se hallaron
con dos amplias alcobas de más.
Dos mellizos, a-b, sus dos hijos
le llenaron el hueco al hogar
y quedóse cuadrada la casa
por la regla de multiplicar.

18-VI-28

226

## LA MODESTA VIOLETA

Ay violeta, vihuela,
humildad (3) como sordina:

1 *Var.*: espetados.
2 *Var.*: al cuadrarse la casa.
3 *Var.*: recato.

el corazón te adivina
el que te oiga y te huela (1);
tu recatado (2) perfume
nos revela sin engaño
toda el alma (3) de tu daño,
la pasión que te consume.

18-VI-28

## 227

*Sobre un pensamiento poético de Indalecio Vizcarrondo, Vilinch, poeta donostiarra en vascuence.*

Te quiero, te quiero mucho:
más que Dios con sus dos brazos
puede levantar te quiero;
le falta a mi querer campo.

19-VI-28

## 228

Desnudarse del verde
y luego del azul,
desnudarse del blanco
y de toda la luz.

Desnudarse del mundo,
de todo lo común;
quedarse solo a solas
es toda la salud.

21-VI-28

---

1 *Var.*: quien oyéndote te huela.
2 *Var.*: alquitarado.
3 *Var.*: toda la flor.

229

Hoy me llegan campanadas
no sé de dónde...
vienen tal vez de la entraña
de la alta noche
porque la raíz de mi alma
les co-responde...

Siento que en mi seno se alza
todo él, mi hombre;
resucita de la nada
aunque sin nombre...

21-VI-28

230

ACTUALIDAD

Y después de todo... nada!
Mas después de nada... algo!
Cuanto puedo, cuanto valgo...
no quedaré en la estacada;
pues sé que si yo me salgo,
sacaré a toda mi hornada.

21-VI-28

231

Veníase la noche, la campiña
se puso pina, negra y recortada;
tras el filo del próximo horizonte
—bambalina— moría la distancia;

con la luz que le da cuerpo de tomo
en la luz moribunda se espejaba
vacío inmenso y la tristeza enorme
que cielo, tierra y alma rezumaban.

Quebrando solo la cuchilla un árbol
parecía sondar en la hondonada
del más allá donde la luz moría,

y era un árbol en cruz que escudriñaba
misteriosos allendes de otro mundo
y como árbol al fin se los guardaba...

y todo en aquella hora de agonía
era un sueño a la sombra de la nada.

23-VI-28

## 232

Era el pan de cada día
la costumbre,
quitaba con su alegría
pesadumbre.

Era el recuerdo florido
siempre alerta,
del porvenir consentido
clara puerta.

Era el ancla en el torrente
de la vida;
el recuerdo que no siente
la salida.

23-VI-28

233

*Cambo, el 22-VI-28*

Viejecitas encorvadas
montañuelas de mi tierra,
¡qué centenares de siglos
os han llovido su esencia!

Hizo polvo a la arrogancia
de vuestras rocas de cresta (1)
y el polvo se hizo verdura
y la verdura terneza.

Y hoy blandas boronas verdes
contra el suelo, tan risueñas,
con niñez de nieto os veo,
viejecitas de mi tierra!

23-VI-28

234

Fuenterrabía es un cromo
sobre la tapa de España,
que se cierra oliendo a rancio,
caja de pasas de Málaga.

Arropa verdor las ruinas
del castillo que albergara
a la Loca de Castilla
soñando amor que no pasa.

---

1 *Var.:* rocosas crestas.

La mar a su pie en arena
quiebra su furor y abraza (1)
al Bidasoa que llega
de la paz de la montaña (2).

Frunce su ceño Jaizquíbel
cuando la niebla le amanta
y el cabo Higuer escudriña
de la mar las lontananzas.

Y encima el cielo voluble
del Padre Eterno nos habla
cuando el Aquilón esgrime
su látigo de borrascas.

26-VI-28

235

Solitarios con los reyes,
los caballeros, las sotas,
los ases y la morralla
Dios hace al matar sus horas.

Cuatro grandes religiones,
la de oros, la de copas,
la de espadas, la de bastos,
a los hombres acordonan.

Y van los dedos divinos
al entretejer la historia
barajando a los zanguangos
que viven de fe en las obras.

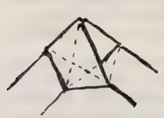
26-VI-28

---

[1] *Var.*: quiebra su furor y alarga.
[2] *Var.*: sus brazos el Bidasoa — que llega de la montaña.



236



Dios jugando con los dobles
cinco dedos de ambas manos
anudó cinta de yerba;
de cinco puntas fué el lazo.

De donde sacó la estrella
pentagonal, que sus brazos
dió a las blancas frescas alas
de la rosa del gabanzo.

26-VI-28

237

EL ANGEL DEL SOL

Apoc., XIX, 17-21.

Angel del Sol; todo él alas,
millones, de blanco fuego,
trenza ante el Señor la danza
del encadenado vuelo
a las aves convidando,
que del abismo surgieron,
a que devoren las carnes
que han quedado sin alientos.

Y ni cenizas quedaron
de los enormes ejércitos,
y el Angel del Sol danzando
sin salirse de su ruedo.

27-VI-28

## 238

## EN BIRIATU

Recuerdo del 24-VI-28

Cantaba la iglesilla en la verdura;
voz en agraz de muchachitas pálidas
vertíase en el claro cementerio
yendo a posarse encima de las lápidas.
*Agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere nobis.*

Soñaban las abuelas con los días
en que entonaron el cantar del alma;
el cielo con sus nubes, blancos brazos,
recojía en un hato a las montañas.
*Agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere nobis.*

Iba a la mar sereno el Bidasoa
callando su pesar, por la hondonada,
y la brisa llevaba su silencio
cargado de recuerdos y esperanzas.
*Agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere nobis.*

27-VI-28

## 239

Se sabe el fruto maduro,
sabiduría sabor;
se huele la flor al aire,
la santidad es olor.

Viven los sabios gustando
el sabor de la verdad,
mientras los santos se mueren
en olor de santidad.

27-VI-28

240

Tanto va del valor al valer
cuando va del sabor al saber.

241

Sombra de nube en la frente
de Jaizquíbel: es que sueña!
ya se la toca la nube:
pesadilla que le aqueja!

En sus vertientes el alma
le vive hacia el cielo abierta,
que en sus entrañas de cierre
duerme en silencio tiniebla.

28-VI-28

242

Preso estuvo Colón,
preso Cervantes,
y no por los gigantes,
y Fray Luis de León
¡ay la Inquisición!
preso Quevedo
"nunca se ha de decir lo que se siente?"
quiero y no puedo,

España una prisión,
su entraña se resiente
y engendra la desidia,
la desidia la envidia.

¡Ay terrible llaneza (1),
española grandeza (2),
que allana la cabeza que se encumbre,
la que no se haga a la común costumbre!;
¡ay triste pesadumbre
del corazón castizo
con un amor de tierra quitadizo!

"La sombra de Caín" (dijo Machado)
del labrador
que quería por fuerza ser amado
conquistador.

¡Ay santísima gana
derretida en galbana, que es desgana,
pues por tristes pasiones
no,
es que nos sale... de los corazones.

Mas al cabo ha llegado el estrambote,
cofradía estrambótica,
la que lleva por mote:
La Unión Patriótica!

**28-VI-28**

## 243

Erguijuela de la Sierra,
ay iglesuela en cuclillas,
abrigando a tus polluelos
mientras les pasa la vida.

---

1 *Var.*: grandeza.
2 *Var.*: llaneza.

En un rincón que se pierde
tras la verdura sencilla (1),
apretaditas las casas
para hacerse una fajina.

Erguijuela de la Sierra,
que al pasar vi por encima;
qué de raíces me ha echado
aquel vistazo de prisa!

28-VI-28

## 244

Cada día que se pierde
es para ella aniversario,
ya se le ha secado el verde,
su Biblia es el calendario;
cuando el hastío le muerde
se va a rezar el rosario.

[sin fecha]

## 245

### DOS BANDAS DE A CINCO

Cinco, son cinco: cuatro
y el otro, el que está abajo: Pulgarcito,
el enanito —¡qué teatro!—.
Pulgarcito sin piernas, cabezudo,
cara lisa, sin faz, de arrugas llena,
con una hoja de cuerno por melena
que le sirve de escudo,
pues a cabezadas
mide las pulgadas.

[1] *Var.*: tras el verdor, en la umbría.

Y en el rincón Meñique
que no sirve siquiera de espolique;
junto a él el pobrecillo
que hace de siervo de llevar anillo,
y aquel altiricón
que en el medio se está, el del corazón,
el chulo de la banda,
el de ademanes feos
cuando se desmanda,
el de los meneos...

Y se alza el más rebelde, aquel que apunta,
el de "yo digo",
el enemigo
que se yergue señero
(no quiere con los otros hacer junta),
Puntero.

Pulgarcito y Meñique hacen el palmo,
Pulgarcito y Puntero hacen el jeme,
y en medio, por ensalmo,
mandándoles la M,
compás de vida, misterioso cuño,
que se cierra en el puño
cuando todos se abrazan
y los cinco abrazados amenazan.

Cuando se despliegan
o es que ofrecen la paz o es que la ruegan.
Con los de la otra banda, los izquierdos
se mezclan a las veces,
y como no son lerdos
hacen como si hicieran preces
fingiendo devoción,
y el más gazmoño es el chulo del corazón.

O los diez cara a cara y en los labios
besándose y en pino
(los Pulgarcitos quedan de bracete),

y así, muy sabios,
postura de falsete,
se la pegan al cabo al más ladino.

Cinco, son cinco en cada mano;
no te fíes de ellos, buen hermano.

28-VI-28

## 246

Dolores, Angustias, Tránsito,
Remedios, Consuelo, Amparo,
Soledad y Anunciación,
Socorro y Encarnación
pasan por los pardos hábitos
páramos de la nación,
soñando el cielo a que puso (1)
cercado (2) la Inquisición.

29-VI-28

## 247

Rocío de la mañana,
lágrimas de las estrellas,
que el sol piadoso os enjugue
con su rubia cabellera!

De las flores de los cielos
a las flores de la tierra
os bajó, lágrimas puras,
la noche de primavera.

---

[1] *Var.*: de que hizo.
[2] *Var.*: dehesa.

Lágrimas sin sal de hastío,
lágrimas dulces, serenas,
paladea el Universo
la dulzura de sus penas.

29-VI-28

## 248

¡Ay qué molino de viento
Don Quijote de la Mancha,
el que en mi Fuerteventura
me molió el gofio del alma!

Saqué del páramo el grano
y fué tostado a la brasa
del fogón de la justicia
de donde echaron a España (1).

Y las brisas que empujaron
de aquel molino las aspas
soplo de la mar sin grillos
en la que Colón soñaba.

29-VI-28

## 249

Señá Nati, señá Tránsito,
la Celestina, la Encarna,
lo que es la vida! no hay otra,
lo que es la vida en España!

---

1 *Var.:* de que fué echada mi España.

Doña Cruz es a las veces...,
Doña Cruz es de las damas
de la conferencia; quiere
poner orden en las ganas.

"Pues sí, angelitos al cielo;
teta y gloria... nada, nada..."
Señá Nati a Señá Tránsito
dice y de mano los pasa.

Nacen, lloran, ríen, sueñan,
se desesperan y acaban
por donde mismo empezaron
tus hijos, ay madre España!

30-VI-28

## 250

Todavía la agonía;
éste es el grito del alma,
todavía
unce al ayer el mañana
todavía
siempre... nunca... nada... nada...
todavía
aun no... ya no... y se aguarda
todavía
hasta hoy ¡pobre de mi alma!
todavía
desde hoy ¡cómo se alarga!
todavía
¡cuánto dura lo que pasa
todavía!

1-VII-28

251

Ayer, hoy y mañana;
antes, ahora, después;
la tragedia que pasa
para volver...

1-VII-28

252

A MÍ Ω

Arrímatelo al oído,
¿no oyes su eterna canción?
es la canción del olvido,
la canción de redención.

En las 12 su cabeza,
en las 2 su corazón;
no se sabe cuando empieza,
cuando acaba su canción.

Dale cuerda; si se para
¿cómo sabrás las que son?
dale cuerda y dale cara;
en las 2 el corazón.

1-VII-28

253

Campanilla silenciosa
retintinando blancura,
cuando entre el verdor te meces
en tu cáliz nos susurra

sus canciones infantiles
el Sol que del tiempo cura,
el Sol, sempiterno niño
que canta con luz más pura,
y envolviendo (1) al abejorro
con blanca sonrisa muda,
cuando liba (2) tu lengüeta
le acallas la loca zumba.

2-VII-28

254

## ORACION A SANTA RITA

*Santa Rita la bendita,*
*lo que se da no se quita;*
*con papel y agua bendita,*
*en el cielo estás escrita...*

Fórmula infantil cuando se recibía un regalo de otro niño, para evitar el que se lo reclamara. Santa Rita es la abogada de los imposibles.

Santa patrona del rito,
Santa Rita, la bendita,
abogada de imposibles,
Dios nos regala la vida,
haz que al fin no nos la quite,

La tiene en el cielo escrita
en papel azul sin manchas
ni pliegues, mas no con tinta
de noche que no se borre,
sino con agua bendita,
con agua que el Sol enjuga
y que se lleva la brisa.

---

1 *Var.*: envuelves.
2 *Var.*: y dándole.

Abogada de imposibles,
Santa Rita la bendita,
la vida es un don del cielo,
lo que se da no se quita.

3-VII-28

255

Por la Niñez balbuciente
que es Palabra creadora
entró al Universo el alma;
por el Niño de la Bola.

Cuentos de las mil y un albas,
sueños estrellados, rosas (1),
la ceniza va al abismo,
se llena el cielo de aroma.

A la Palabra la Letra
le tapa como una losa;
muere la flor en el fruto,
y en el Sol muere la aurora.

¿Mas volverá el Universo
a la Niñez Creadora?
¿se ha de hacer todo Palabra?
¿nos quedará al fin corona?

4-VII-28

256

El alma es un palimpsesto;
borras una letra y ¡ay!
salta otra letra; por esto
hay que atenerse a lo que hay.

4-VII-28

1 *Var.*: bolas.

## 257

## LA CABEZA DE SAN JUAN

Mar., VI, 27-28

Sobre el desierto a que azotan
avances (1) de tempestad
clama el ábrego que pasa
la cabeza de San Juan.

Rueda, sangrienta campana,
la melena al aire va,
la lengua, badajo ardiente,
escupiendo la verdad.

Verdad que es sangre que bebe
la que del cuello le va,
la que le arrancan (2) pedruscos
conque tiene que chocar.

Con miel abejas bravías
van bizmándola al pasar,
los saltamontes se llegan
y le regalan con cal.

Sin brazos, piernas ni tronco,
la cabeza de San Juan
va diciendo por el mundo:
ha llegado la hora ya! (3).

4-VII-28

---

1 *Var.*: anuncios.
2 *Var.*: sacan.
3 *Var.*: ya llegó la hora fatal.

## 258

*Ya no habrá tiempo.*
Revelación, X-7. Juan, XIV-6, XIX-22

Todo es nada del zero al infinito,
la vida y el camino y la verdad,
escrito queda lo que ya fué escrito;
la cuestión es matar la eternidad.

4-VII-28

## 259

Cuando pase la puerta (1), con tu mano
levántame hasta ti;
que he de llegar sin vida ya, mi hermano,
me la he dejado aquí.

4-VII-28

## 260 (2)

### AL PERRO REMO

Cuando pone en mi pecho sus patas
y me mira a los ojos el perro
las raicillas del alma me tiemblan
¡temblor agorero!

Me acongoja la muda pregunta,
de sus ojos el líquido ensueño,
ni le queda dolor en el alma,
¡tan sólo silencio!

---

1 *Var.*: muerte.
2 Publicada en *Hora de España*, núm. XV, Barcelona, marzo, 1938. (N. del E.)

En el lánguido humor de sus niñas
se me encara, perlático espejo
de un ayer tan lejano que se unce
a un mañana eterno.

¡Ay la cárcel de carne en que duerme
la divina conciencia! ¡ay el sueño
de una sombra que mira en los ojos
del trágico perro!

¿No es acaso mi Dios que al mirarme
desde lo hondo del alma de Remo
en (1) la cruz de la carne me hostiga
mi único (2) deseo?

Cuando pone en mi pecho sus patas
y en mis ojos sus ojos el perro...
"Dios mío, Dios mío, por qué me has dejado!"
clamó el Nazareno.

5-VII-28

261

Andando medir la tierra
con las piernas:
geometría;
volando medir los cielos
con el pecho:
cosmometría.

5-VII-28

1 *Var.*: con.
2 *Var.*: eterno.

262

Erase un hombre muy flaco,
Don Quijote de la Mancha,
que andaba siempre a caballo
y junto a él Sancho Panza,
hombre gordo sobre un asno.
Don Quijote y Sancho Panza
juntos con burro y caballo,
flacura y gordura y nada
mas por mi niñez pasaron
cuando el alma me buscaba
que iba perdida en el campo
de aquellas viejas estampas.

**5-VII-28**

263

Don Miguel de Cervantes Saavedra,
buen hidalgo, tu nombre alto, sonoro
y significativo
con verdor fresco de piadosa yedra
encubre ruinas —se perdió el tesoro—
de más de un viejo archivo.

**5-VII-28**

264

Hay otra cuerda en el alma,
la más larga, la que suena,
son de abismo,
la cuerda de la esperanza,
que nos calza la vereda
con olvido.

**5-VII-28**

265

Fuego puro que se atiza
sin leña de que haga pasto,
lujuria de pecho casto
que no deja ni ceniza.

[Sin fecha]

266

—Dame un poco de hilo, Padre.
—Para qué lo quieres, Hijo?
—Para enhebrarme los sueños...
—Déjalos sueltos, sin hilo.
—Y si luego se me pierden?
—No busques sueños perdidos...
—Es que quiero darte un mundo.
—En hora mala el capricho...
—Quiero hacerme de un rosario...
—Para rezarlo, Hijo mío?
—Para entenderlo y me basta...
—Cántalo y déjate de hilo.
—Y no es hilo, Padre, el canto?
—De la nada al infinito!

8-VII-28

267

Soñé que me moría y me dormí,
soñé que renacía y desperté,
soñé que me soñaba, y ¡ay de mí!
perdióse en sueños el que me soñé.

8-VII-28

268

Mat., X-27

Lo que me dices en lo oscuro, Cristo,
lo derramo a la luz;
lo que nadie jamás verá ni ha visto,
secretos de la cruz!

Campanadas sin campana,
palabras sin boca,
puro son;
la oración de la mañana
nadie toca;
se ha nacido por sí misma
desnuda la canción.

9-VII-28

269

Midió Jesús la sima del abismo
con su braza,
y se midió a sí mismo
con la mano que al cielo le dió traza.
Y así midiendo nos trazó la vida;
la fe es medida.

9-VII-28

270

Ebro, Miño, Duero, Tajo,
Guadiana y Guadalquivir,
ríos de España, ¡qué trabajo
irse a la mar a morir!

11-VII-28

## 271 a)

## DURIUM-DUERO-DOURO [1]

[Primera redacción.]

Arlanzón, Carrión, Pisuerga,
Tormes, Agueda, mi Duero [2].
Ya Douro cojes al Támega,
de peregrino recuerdo [3].

Lígrimos, lánguidos, íntimos,
espejando limpios cielos,
abrevando pardos campos,
susurrando romanceros.

Zamora de Doña Urraca,
Zamora del Cid mancebo,
Zamora sueñan sus torres
siglos en corriente espejo.

Arribes de Fermoselle [4]
por pingorotas, berruecos,
Code de Mieza que cuelgas
sobre la sima del lecho [5].

Escombrera [6] de Laverde
donde se enterraron rezos [7].
Frejeneda fronteriza,
con tus viñedos [8] pos fresnos.

---

[1] De esta poesía hay tres redacciones, que ponemos aquí juntas, con sus respectivas fechas. (N. de F. de Onís.)
[2] *Var.*: ay mi Duero.
[3] *Var.*: luego Douro, tierno Támega de peregrinos ensueños.
[4] *Var.*: Arribes de Villarino tus cigorros los berruecos.
[5] sobre el caudal pasajero.
[6] *Var.*: Escombreras.
[7] *Var.*: donde dormitan los rezos.
[8] *Var.*: naranjos.

Barca d'Alva del abrazo
del Agueda con el Duero.
Douro que bordando [1] viñas
vas a la mar [2] prisionero.

En la Foz Oporto sueña
con el Urbión altanero;
Soria en la sobremeseta,
con la mar, toda sendero.

Arbol de fuertes raíces
aterrado al santo suelo,
sueñan tus hojas las aguas [3]
la eternidad del ensueño [4].

11-VII-28

## 271 b)

## DURIUM-DUERO-DOURO

[Segunda redacción.]

Arlanzón, Carrión, Pisuerga,
Tormes, Agueda, mi Duero,
ya Douro cojes al Támega,
de hondas saudades cuévano.

Lígrimos, lánguidos, íntimos,
espejando claros cielos,
abrevando pardos campos ,
susurrando romanceros.

Valladolid; le flanqueas,
le das de niebla tus besos,
le cunabas a Felipe,
consejas de comuneros.

---

[1] *Var.*: lamiendo.
[2] *Var.*: va hasta la mar.
[3] *Var.*: sueñan las aguas que corren.
[4] *Var.*: de tu lecho!

Tordesillas; de la loca
de amor vas curando el sueño
a que dan sombra piadosa
los amores de Don Pedro.

Toro, erguido en atalaya,
sus leyes no más recuerdo,
hace con tus aguas vino,
sol de León buen brasero.

Zamora de Doña Urraca.
Zamora del Cid mancebo,
sueñan sus torres ojosas
siglos en corriente espejo (1).

Arribes de Fermoselle,
por pingorotas berruecos.
Code de Mieza que cuelga
sobre la sima del lecho.

Escombrera de Laverde,
donde se enterraron rezos.
Frejeneda fronteriza,
con sus viñedos por fresnos.

Barca d'Alva del abrazo
del Agueda con el Duero (2),
Douro que bordando viñas
vas a la mar prisionero.

En la Foz Oporto sueña
con el Urbión altanero;
Soria en la sobremeseta (3),
con la mar toda sendero

---

[1] *Var.*: sueñan sus torres los siglos de tu corriente al espejo. *Otra*: sueñan las torres sus siglos.
[2] *Var.*: con su estero.
[3] *Var.*: la alta paramera.

Arbol de fuertes raíces
aferrrado al patrio suelo,
sueñan tus hojas, las aguas,
la eternidad del ensueño.

12-VII-28, 17-VIII-28

271 c)

## DURIUM-DUERO-DOURO

*Arlança, Pisuerga e aun Carrión*
*gozan de nonbres de ríos, enpero*
*después que juntados llamámoslos Duero*
*fazemos de muchos una relaçión.*

Juan de Mena, *El laberinto de fortuna,* Estrofa 162.

Arlanzón, Carrión, Pisuerga,
Tormes, Agueda, mi Duero.
Lígrimos, lánguidos, íntimos,
espejando claros cielos,
abrevando pardos campos,
susurrando romanceros.

Valladolid; le flanqueas,
de niebla le das tus besos;
le cunabas a Felipe
consejas de comuneros.

Tordesillas; de la loca
de amor vas bizmando el duelo
a que dan sombra piadosa
los amores de Don Pedro.

Toro, erguido en atalaya,
sus leyes no más recuerdo,
hace con tus aguas vino
al sol de León, brasero.

Zamora de Doña Urraca,
Zamora del Cid mancebo,
sueñan torres con sus ojos
siglos en corriente espejo.

Arribes de Fermoselle,
por pingorotas berruecos,
temblando el Tormes acuesta
en tu cauce sus ensueños

Code de Mieza, que cuelga
sobre la sima del lecho (1).
Escombrera de Laverde,
donde se escombraron rezos.

Frejeneda fronteriza,
con sus viñedos por fresnos,
Barca d'Alva del abrazo
del Agueda con tu estero.

Douro, que bordando viñas
vas a la mar prisionero,
y cojes de paso al Támega,
de hondas saudades cuévano.

En su Foz Oporto sueña
con el Urbión altanero;
Soria en su sobremeseta,
con la mar toda sendero.

Arbol de fuertes raíces
aferrado al patrio suelo,
beben tus hojas, las aguas,
la eternidad del empeño.

21-IV-30

[1] *Var.*: a la sima de tu lecho.

272

Monsieur Canard, rechoncho,
de chaleco bombeante,
pico de *gourmet* en espátula,
contoneo de burgués en marcha,
zapatones de no ahogarse en tierra,
alas de *chaquet* de no volar, de balanceo,
chapotea en la charca,
se sacude la cola,
se empapiza el *journal*,
luego lo grazna,
Es radical.

11-VII-28

273

En el río se mira la montaña
sintiéndose vivir,
en las aguas su espíritu se baña
sintiéndose sentir.

Lo que queda se mira en lo que huye,
el alma que se va;
vive y siente tan sólo lo que fluye,
lo que no volverá.

12-VII-28

## 274 (1)

*Et tout tremble. Irún, Coimbre,*
*Santander, Almodovar*
*Sitôt qu'on entend le timbre*
*des cymbales de Bivar.*

[1]

Avila, Málaga, Cáceres,
Játiva, Mérida, Córdoba,
Ciudad Rodrigo, Sepúlveda,
Ubeda, Arévalo, Frómista,

Zumárraga, Salamanca,
Turégano, Zaragoza,
Lérida, Zumarramala,
Arramendiaga, Zamora.

Sois nombres de cuerpo entero,
libres, propios, los de nómina,
el tuétano intraductible
de nuestra lengua española!

12-VII-28

## 275

"Mágico, pájaro regio"
que Rubén en castellano
dijo, y no dijo en francés,
con su erre y con sus gés (2),
esdrújulo americano,
en Nicaragua un arpegio.

12-VII-28

[1] Publicada en la revista *Los Cuatro Vientos,* núm. 2, Madrid, abril, 1933. (N. del E.)
[2] *Var.:* con erre, con jota y gés.

276

Mosaico de la campiña,
huertas de la vecindad,
donde en la paz se encariña
cada cual con su heredad.

Aquí tienes un mosaico,
filosofía a granel;
todo un sistema prosaico
te dejo a que armes con él.

12-VII-28

277

LA NARRIA

No volveré a veros, narrias,
la Bilbao que se me fué,
resbalábais silenciosas
por calles de mi niñez.

Al paso de lentos bueyes
que iban babeando a la vez
que el barrilito goteaba
e iba marcando el cordel.

¡Qué encanto montar un poco
sobre las vigas y ver
que el Nervión también sin ruedas
se iba a la mar sin saber.

Y así marchó mi vidita
¡qué *sirinsirín* aquél!
las ruedas del automóvil
son invención de Luzbel (1).

12-VII-28

[1] *Var.*: invención de Lucifer.

278 (1)

Génesis, I 2. Mateo. cap. XIII. II Cor. III 6.

El armador aquel de casas rústicas
habló desde la barca,
ellos sobre la grava de la orilla,
él flotando en las aguas.

Y la brisa del lago recojía
de su boca parábolas,
ojos que ven, oídos que oyen gozan
de bienaventuranza.

Recién nacían por el aire claro
las semillas aladas,
el Sol las revestía con sus rayos,
la brisa las cunaba.

Hasta que al fin cayeron en un libro
¡ay tragedia del alma!
ellos tumbados en la grava seca
y él flotando en las aguas.

12-VII-28

279

El grillo asierra la siesta
con serrucho;
para él todo el día es fiesta
poco o mucho.

---

[1] Publicada en *La Gaceta Literaria,* Madrid, 15-III-1930, y en *Poesía Española. Antología 1915-1931,* de Gerardo Diego. Madrid, 1932. (N. del E.)

Pero dentro de su hura
    en lo oscuro
esquiva la calentura
    del sol puro.

Con su cri cri cri, aserrín
    aserrán,
todo el campo se las echa de pillín
    por San Juan.

13-VII-28

280

Candingos en mojo de gato
les dieron para merendar;
la cuestión es pasar el rato;
que se divirtieron la mar!

Candingos y patas de peces,
la cosa era dar que reír;
ah, alma, ¿porqué te entristeces?
¡Adiós y con Dios el por-ir!

13-VII-28

281

8 ∞ *0 0*

Cuando Ocho se cayó
contra tierra... el infinito!
pero cuando se rajó
fué en dos zeros ¡pobrecito!

13-VII-28

282

d b
q p

Unas veces te haces d,
otras veces te haces q,
luego te nos vuelves p,
después b de hacer el bú;
mas de cabeza o en pie
izquierdo o diestro eres tú,
que en cuanto hablas se te ve
la oreja, pues dices mú.

13-VII-28

283

Al caer de la tarde se rizaron
los cabos de la boca de los cielos;
nos sonrió el Señor;
mas entre la sonrisa se asomaron
sus dientes —el Señor sufre de celos—
para Él todo el amor.

[Sin fecha]

284

Mi alma cuando está en barbecho
sueña el Alma que me sueña
y en quietud santa me enseña
que hecho queda lo que es hecho (1)

16-VII-28

[1] *Var.*: que lo que se hizo queda hecho. *Otra*: que queda lo que se hizo hecho.

285

Se iba soñando un castillo
no de adobes, sin cimiento;
soñábalo de ladrillo
bien cocido a fuego lento.

No lo soñaba de piedra
la lluvia a la piedra mina,
piedra que se arropa en yedra
cuando se vuelve ruina.

De ladrillo babilonio,
enemigo de verdura,
artefacto (1) del demonio,
ladrillo que al sol fulgura.

Su castillo era un torre
de Babel para escalar
los cielos; la vida corre
como el Éufrates al mar.

Y acabó por no entenderse
con su ángel malo en su sueño
y vino así a convencerse
de lo necio de su empeño.

16-VII-28

286

Cielo sin fin de mi celda,
cuna de la libertad,
pan del alma se me yelda
en tu santa inmensidad.

[1] *Var,*: artilugio.

Voy cabalgando en artolas
con mi arcángel personal,
con él cuando estoy a solas
venzo al dragón infernal.

Hazme siempre compañía,
mi compañero Miguel,
de mi vida haz todo un día,
Sol de nuestros días Él.

16-VII-28

287

Nos eres Él, Tú o Yo?
Más adentro aun que dentro
de nosotros —quién lo vió?—
fuera, en nuestro circumcentro.

16-VII-28

288

*Alégrate, corazón,*
*aunque sea por la tarde;*
*corazón que no se alegra*
*nunca cría buena sangre.*

De un cantar popular salmantino.

Alégrate, corazón,
que ya te llega la tarde,
que ya te viene el descanso,
que ya el sueño va a cunarte.

Alégrate, corazón,
se te va a pasar la sangre,
se te va a ir a las entrañas
de la Santísima Madre.

Alégrate, corazón,
Dios te espera para hartarte
de hondo reposo ¡qué sueño!
si jamás te despertases...!

16-VII-28

289

*Una*, gamona, asfodelo
de mi paterno apellido,
mitológico consuelo
de la patria del olvido.

Manojo de tristes flores
de la soledad serrana,
al secarse tus amores
sirves de antorcha a la aldeana.

En un mojón, en un *muno*,
deslindándome el abismo,
diciéndome: todo es uno,
todo es uno y es lo mismo.



Y bajo la M arcangélica
de Miguel, la de la muerte
que da vida, vida bélica,
que en el mundo es la más fuerte.

Qué te parece esta cábala?
si la tomas, trágala;
si no la quieres tragar,
no la has de tomar:
pues si la tomas, acábala (1);
¿no la quieres acabar?

16-VII-28

290

Mat., XVIII-10

Le vi el talón a la visión que se iba (2);
torneado, sonrosado, suspendido
de los tobillos bojes, rueda viva
que, en alas invisibles, sobre el nido
revoloteaba; adiviné la cara
del ángel de mi infancia prodigiosa
—sombra de ensueño la que nos separa—
vuelta a la estrella del oriente, rosa
del borde de los cielos y en el pozo
fundido en bruma del fugaz ensueño
grajea de oro tiritando gozo
de la vista sin fin del alto Dueño.

Le vi el talón a la visión; moría
el mundo de la noche iluminado
por las estrellas de soñar y un día
más se me abrió, un día abandonado...

17-VII-28

291

No me acuerdo quién fuí,
no me acuerdo quién soy,

[1] *Var.*: trágala.
[2] *Var.*: Visión se iba.

ni de dónde partí,
ni hacia dónde me voy.
Fuéronseme a perder
raíces de verdad,
que he perdido la fe
en mi inmortalidad.

18-VII-28

## 292

Déjame estar como la alondra al aire
y anclada en él,
bieldando los albores
del amanecer...

Descansa el nido al plomo de sus alas
invisible cordel,
llueve sobre el rastrojo la rociada
de su canción...

Le arropa cuando nace con sus rayos,
canta en la alondra el sol.

Cojer como la alondra un rinconcito
del cielo bajo el sol;
en el aire sin alto, ancho ni fondo
la raíz de una flor;
y conocer, estrella en el vacío,
el punto donde estoy!

18-VII-28

## 293

Caminito de Santiago,
enchinarrado de estrellas,
¿a dónde llevas al alma
que se mete por tus huellas?

Das la vuelta al firmamento
y luego vuelta a la vuelta;
eres, caminito, llanta
de una abismática rueda.

¿Dónde tu suelo concluye?
¿dónde la posada (1) empieza?
¿dónde se acaban los cielos?
¿dónde lo que pasa queda?

Caminito de Santiago,
enchinarrado de estrellas,
tus peregrinos se mueren
de hambre de la última tierra.

18-VII-28

## 294

Al pie del cielo las nubes
al pie del monte los ríos,
al pie del alma los sueños,
al pie de Dios los gemidos;

al pie del árbol la sombra,
al pie de la sombra olvido,
al pie del olvido muerte,
al pie de la muerte el nido.

18-VII-28

## 295

¡Ay de aquel que no sabe sin vaso
beber del arroyo que abreva los campos!
Cuando niño chupábase el dedo
de su pie, hoy esclavo.

1 *Var.:* parada.

¡Libertad, libertad! Teorema
sin sal, inventado
por el triste animal que entre el verde
ya no es ciudadano.

El bastón, ese leño sin jugo,
sin hojas, pelado,
es el cetro de un rey sin corona,
de un rey desterrado.

¡Ay de aquel que no sabe sin vaso
beber del arroyo que abreva los campos!

19-VII-28

296

## SOIDADE + SAUDE = SAUDADE

*Escarceo etimológico*

Soledad: *soidade*
salud: *saúde*...
Soledad y salud hacen saudade,
salud de soledades,
soledad de saludos y saludes,
salud de santa soledad que salva,
soledad de salud, recreación
es soledad de soledades, alba
de la salud eterna,
la salvación,
Salvador, saludador en soledades.

19-VII-28

297

## EN UN LUGAR DE LA MANCHA

En un lugar de la Mancha
perdiste, Castilla, el seso;
te lo sorbió el Sol dēsnudo
que te quería con celos.

Te dió visiones sin nubes
de aguas (1) de hondón de la sierra
buriladas en espejo
dormidas soñando cielo.

Viste moler al molino
tu pan, las aspas al viento,
y que brazos de gigante
las costillas te molieron.

Arrebozados en lodo
viste tus enjutos pechos,
trillados por las pezuñas
cochambrosas de los cerdos.

En jaula del Santo Oficio,
embrujada y entre rezos,
viste tus campos ceñudos
al andar de bueyes lentos.

Por los caminos tus hijos,
dura ley la ley de hierro,
sus corazones llagados
ya no te reconocieron.

Te viste burla de grandes
y de chicos majaderos.

---

[1] *Var.:* lago.

Sólo te cantaban gozos
por los montes los cabreros.

Volaste al cielo vendada
en alas de Clavileño;
eran tu cielo los páramos,
cuna del divino ensueño (1).

Y en Barcelona mediste
con tu corazón el suelo;
la mar susurraba endechas
de otro nuevo romancero.

19-20-VII-28

298

Maldito seas, hígado monástico
que emponzoñaste el tuétano (2)
de escuálida nación;
volvístele litúrgico carámbano
derritiéndose al ábrego (3)
de lívida (4) pasión.

20-VII-28

299

EL EPÍTOME

Analogía, sintaxis,
prosodia y ortografía,
epítome de gramática,
suma de filosofía.

---

[1] *Var.:* donde el que sueña es el tuétano.
[2] *Var.:* ánimo.
[3] *Var.:* hálito.
[4] *Var.:* lóbrega.

La analogía la ciencia,
la sintaxis la política,
religión la ortografía,
la prosodia bellas artes.

La ciencia conjuga cosas,
las construye la política,
el arte las acentúa,
religión nos las da escritas.

Y esta toda la gramática,
suma de filosofía,
desde la niñez es toda
la reflexión de la vida.

22-VII-28

## 300

## JUEGO DE PALABRAS

Hombre, lumbre; hembra, cumbre;
miembro siembra sombra de hambre;
nos remembra la costumbre
pesadumbres de raigambre.

22-VII-28

## 301

En mi mano tu mano y en tus ojos mis ojos,
el camino se acaba, va poniéndose (1) el sol.
Se nos va a abrir la noche (2) y a cerrar la posada,
se me rinde de sueño tranquilo el corazón.

---

[1] *Var.:* escondiéndose.
[2] *Var.:* se va a cerrar la noche. *Otra*: se va abrir el albergue.

Los días que vivieron (1) me vuelven con las nubes,
me traen de mis mañanas el infantil verdor,
y en la cumbre del monte donde se apaga el día,
se me enciende la estrella de la últim ilusión.

En mi mano tu mano y en tus ojos mis ojos,
se me enciende la estrella de la última ilusión.
mañana cuando nazca de nuevo la mañana
del seno de la noche nos ha de nacer Dios.

22-VII-28

302

Mat., XXIV-27-28

Una tarde de aquellas en que se olvida el alma...
pues bueno, ya he olvidado lo que os iba a contar;
me he perdido en el cántico del lejano recuerdo,
se ha hecho el recuerdo anhelo, se ha hecho el cuento
[cantar...

Una tarde de aquellas en que todo era puesta
del sol, de la montaña, del cielo y de la mar,
y en la caída roja se congregaban, nubes,
águilas de evangelio dejando de volar...

Una tarde de aquellas... pero es la misma tarde
la tarde de las tardes del más dulce pesar
¡ay tardes que me hicisteis, cuando pase el relámpago
mi estrella peregrina cantando volverá!

23-VII-28

---

[1] *Var.*: vivimos.

303

Nos fueron alma palabras y números
¡mañanas frescas de la infancia grave!
jardín de la gramática aritmética,
cuentos y cuentas nos daban cantares.

Se iba la vida como se va el eco
sembrando las canciones por el aire;
sumar, restar, rezar, recitar fábulas
y esperar el asueto por la tarde.

23-VII-28

304

Sonrisa de niño enfermo:
"hágase tu voluntad!"
ha de hacerse en todo caso,
para qué desesperar?

Sonrisa de niño enfermo,
sonrisa de la verdad;
está ya al cabo de todo,
donde al cabo nada hay ya!

Sonrisa de niño enfermo;
maduró en la enfermedad;
filosofía suprema;
para qué desesperar?

27-VII-28

### 305

¿Sientes ganas (1) de decir
lo que no debe decirse?
Dilo y no habrás conseguido (2)
decir lo tuyo; es lo triste.

30-VII-28

### 306

Soñar, que sueñas el cielo;
cuanto más tienes, más quieres;
cuanto más goce, más duelos;
cuanto más vives, más mueres.

30-VII-28

### 307 (3)

*Al Excmo. Sr. Teniente Gral. Don Sev. Martínez Anido, ministro de la Gob. y ex Gober. Civil de Barcelona, caballero de la Legión de Honor.*

"Qué es la verdad" —y volvióse.
"La verdad? un espantajo;
quede a Vargas el escéptico,
que es escriba, averiguarlo".

"No encuentro en él culpa alguna":
luego se lavó las manos,
"chinchorrerías rabínicas
¡pobre pueblo soberano!"

---

1 *Var.:* Tienes hambre.
2 *Var.:* y no conseguirás.
3 Publicada en *Hora de España*, núm. XV, Barcelona, marzo, 1938. (N. del E.)

"Orden, orden, *salus pópuli*
*suprema lex esto,* palo!
"al palo con él, y déjenme
de una vez en paz, marranos!"

"La autoridad ante todo,
mi profesión es el mando,
la justicia es pura letra,
mera invención de letrados".

"Escrito queda lo escrito",
dijo a lo Blas, el dogmático.
Era romano de raza,
todo un patriota Pilatos.

31-VII-28

## 308

## LA CASA

—Para mí la casa toda
es la alcoba donde duermo.
—Dormir no es vivir,
mi casa es la cocina, es el fuego.
—Yo la sala de recibo
donde apenas si me meto.
—Pues la mía se condensa
en la cuadra y el granero.
—¿Y la tuya, tú el que callas,
como soñando de arreo?
—La mía? La portalada
donde entra el sol desde el cielo.

1-VIII-28

309

Hablar por no callarse,
llorar por no aburrirse,
dormir por no soñarse,
vivir por no morirse.

1-VIII-28

310

Me pasó la idea por la cabeza,
su sombra entera por el corazón;
cerrada de ojos, alma mía, reza,
sólo vive con fe en la razón.

2-VIII-28

311 (1)

EL *ZAPATERO*: GYRINUS

Marc., VI-49

Sobre seis estrellitas
de agua que la luz quiebran,
fantasma, el *zapatero*
los remansos pasea.

A ras de la frescura
las libélulas vuelan
y en légamo arropadas
las anguilas sestean.

[1] Traducida al italiano por Raffaele Spinelli, 1960, (N. del E.)

Y sube una burbuja
¿quién el lecho menea?
la brisa baña al agua
que la verdura espeja.

Con sus seis manos largas
el regato restrega
y la piel cristalina
del agua pespuntea.

"Se adoba el agua", dice,
"y hasta se escribe en ella";
"trabaja lo que fluye,
mírame bien, no temas".

2-VIII-28

312

La comba lánguida
del cuello de la espiga;
dóranse al sol los granos,
brúñelos la brisa
a la que cierne
su cabellera erguida.

Soñando cabecea,
soñando el lecho de la trilla,
y soñando la muela
que hace la harina,
y soñando la masa ya lluda
de pan de vida,
pan que hace mano,
y soñando la mano que echa semilla.

2-VIII-28

## 313

## LEYENDO EL *JOURNAL* DE JULES RENARD

Una gota de rocío
cuajada en tela de araña,
al nacer el sol la sorbe, (1)
es la eternidad que pasa!

y un diamante que a la puesta
las hebras del sol destrenza,
y en arco iris las tiñe
el momento que se queda.

2-VIII-28

## 314

Para dar que temblar echa sus pedos
en cántaro vacío que resuena,
pues el alma de cántaro está llena
de vagos, tristes, misteriosos miedos.

2-VIII-28

## 315

—Tiene un oído fatal!
hace rimar con principios precipicios
—Qué animal!
ahora me explico sus ripios.

3-VIII-28

---

1 *Var.:* la sorbe el sol cuando nace.

316

Esa sota de copas
lijerita de ropas,
¿es doncella o doncel?

Sirve vino al rey de oros (1)
mientras cantan los coros (2)
según reza el papel (3).

El caballo de espadas,
bruto que anda a morradas,
la ha querido rendir;

pero vino el de bastos,
se tiraron los trastos,
y la sota... a reír.

Esa sota que escancia
un vinillo de Francia (4)
¿es hembra o es varón? (5)

Están tristes los ases (6).
ven hundirse las bases
de nuestra religión (7).

3-VIII-28

---

1 *Var.:* Vino escancia al rey de oros.
2 *Var.:* cobra de sus tesoros.
3 *Var.:* en joyas o en papel.
4 *Var.:* Los champanes de Francia.
5 *Var.:* hembra es o es varón?
6 *Var.:* ya no triunfan los ases ahogados en gases de civilización.
7 *Otra:* de la correligión. *Otra:* de toda la nación.

## 317

## JUEGOS ETIMOLOGICOS

—Mi dueño es Don Juan sin mella, dijo la doncella.
—Mi dueña Doña Isabel, contestó el doncel.
—A mí se me deja el pingo, añadió Domingo.
—Bien, pues, sea todo *in nómine Dómini,* así el [dómine,
—Cuando llegó *mea dominicella*
a Inglaterra se hizo *miss.*
—Cómo fué así? te lo han dicho en la escuela?
—Para así rimar con *piss.*

**4-VIII-28**

## 318

*Santiago Apóstol le cuenta al Padre Eterno la visita que en Compostela, junto al sepulcro de Prisciliano, le hizo Martínez Anido el día 25-VII-1928.*

"*He dicho,* acabó, no *amén;*
fue arenga, no fué oración;
es que se siente el sostén
del orden de la nación.

No atreviéndose con *tú,*
se me dirigía en *vos;*
cre que como él hago el bú..."
¡Cómo se reía Dios!

**4-VIII-28**

319 (1)

Verde puro, sin azul,
sin amarillo,
sin cielo ni tierra, sólo
verde nativo,
verde de yerba que sueña,
verde sencillo,
verde de conciencia humana
sobre camino
sin suelo, orilla ni término,
verde vacío,
verde de verdor que pasa,
de roble altivo,
para mis ojos sedientos
abismo místico!

4-VIII-28

320

Canta en silencio la luna;
hay que oirla con los ojos;
canción blanca, sosegada,
canción de amor misterioso,

canción de amor que se aburre
por encontrarse tan solo;
las estrellas distraídas
rehusan hacerle coro.

Pobre luna que está ciega
y sola, no ve, sus ojos
sombras que sueñan, y canta
para distraer sus ocios.

6-VIII-28

[1] Publicada en la revista *Los Cuatro Vientos,* Madrid, núm. 2, abril 1933. (N. del E.)

321

Esas reglas al archivo;
déjame barbarizar,
porque el verbo sustantivo
es el más irregular.

7-VIII-28

322

—Se me hace polvo el recuerdo;
se me borra su trasunto,
Dios mío, cómo le pierdo;
se me muere mi difunto!

Me queda apenas su nombre,
poco más; ¡fatal olvido!
¿cómo fué el que fué mi hombre?
¡como si no hubiese sido!

Despierto de vez en cuando;
quién sabe? tal vez la muerta
fuí yo y él me está olvidando...
¿me escuchará tras la puerta?

Recuerdo que recordaba
siendo niña, vieja historia
que oí contar... ¿qué contaba?
¡qué perdición mi memoria!

Ya no le oigo aquel: "¡Rosario!" (1)
¿me olvidaré de mí misma?
¡ay del alma! el triste osario (2)
donde el recuerdo se abisma.

---

[1] *Var.:* su "Isabel".
[2] *Var.:* ay del alma el redondel.

Sombra no más de humareda
de ensueño de madrugada...
quién murió? vuelta a la rueda,
siga rodando la nada.

7-VIII-28

323

Bajo el cielo de la patria
os podrís en un desierto
mientras yo vivo mi España
bajo la patria del cielo.

7-VIII-28

324

Mientras no cambie la luna,
la sequía seguirá;
la rueda de la fortuna
es la que no cambiará.

La pobreza es nuestra raza,
y a la raza no hay enmienda;
este mundo por la traza
no hay cristiano que lo entienda.

Ya creciente, ya menguante,
ya luna llena, ya nueva
siempre lo mismo... adelante!
dicen que es mundo de prueba.

Nos queda Dios por lo visto...
no! por lo que está por ver!
la aguja, el camello, Cristo...
sí que es ganas de moler!

8-VIII-28

325

Cuando vivía en París...
vivía? esperaba el día
de vivir y no vivía...
Cuando no vivía... (*bis*)
cuando vivía en París... (*bis*).

9-VIII-28

326

*En memoria del pobre poeta Bartrina, tan olvidado ya.*

El corazón? Aurículas... ventrículos
fascículos... no sé...
los nombres más ridículos...
bajo los nombres, ¿qué?

¡Oh la leyenda! un músculo
que lanza sangre de que se hace hiel;
mas al tocar la vida su crepúsculo
uno se muere de él.

9-VIII-28

327

Rom., VIII-15. Marcos, XIV-36

Abbá, quisiera mostrarte,
me desnudo, entero yo;
mas me conoces, soy parte
que de Ti se destacó.

Este destaco fué muerte;
de vida se me vistió;
y a Ti tiene que dolerte
la muerte que me dolió.

Sé que penas cuando peno,
sé que es divino el dolor,
que el universo está lleno
del pesar de nuestro amor.

Que mi cáliz de amargura
con tus lágrimas se hinchió,
gime todo sin ventura (1)
al gemir contigo yo.

10-VIII-28

## 328

Huevecillo que regalas
savia de tierra hecho flor;
blanco, coronilla de alas;
yema, entrañado amargor.

Natilla de las rastreras
yerbas de tu alrededor,
sabe a verde de las eras,
manzanilla, tu primor.

Bebedizo que a sosiego
sabe de resignación,
lento orvallo sobre el fuego
que consume al corazón.

13-VIII-28

---

[1] *Var.*: y que todo se tortura.

329

Noches de insomnio en que nos viene a ver
y no le vemos; es la soledad!
se llega, en parto eterno, a comprender
que es más terrible aún que la verdad.

15-VIII-28

330

*Al romper el día de la Asunción de Ntra. Sra. 20 años † mi madre.*

España mía querida,
mi purgatorio perdido,
tus penas me dan la vida,
no puedo darlas a olvido.

Penas me hacen la conciencia,
me tienen siempre despierto,
sin penas pierdo paciencia,
mejor paciente que muerto.

No hay soñar sin pesadilla,
y sin soñar todo es nada,
vaya mi alma, como astilla,
al fuego de la colada.

La paz, hielo, no nos hurga
las ansias del infinito,
sólo la congoja purga
la vida, nuestro delito.

España, mi Purgatorio;
aquí a la esperanza espero,
la frontera es mi oratorio,
soñando penas no muero.

15-VIII-28

331

Enfurte tu dicho a mazo;
no hay trecho del dicho al hecho,
sólo decir es hacer;
séate la lengua brazo;
haz de tu deber derecho,
de tu derecho deber.

15-VIII-28

332

ZAMORA

Zamora de Doña Urraca,
Zamora del Cid mancebo,
Zamora del rey Don Sancho,
¡ay Bellido traicionero!
Zamora de torres de ojos,
Zamora del recio ensueño,
mi románica Zamora,
poso en Castilla del cielo
de las leyendas heroicas
del lejano (1) romancero,
Zamora dormida en brazos
corrientes del padre Duero.

17-VIII-28

333

Al olivo el mochuelo de Minerva,
la hormiga entre la yerba,
el águila en la roca,

[1] *Var.:* secular.

donde su nido labra,
y de Dios en la boca
la palabra.

En el silencio de los cielos arde
el Verbo creador
y al cerrarse la tarde
se abre con las estrellas
palpitantes de ardor
lento, callado, sílabas, centellas
del poema de amor.

La tiniebla está encinta de la lumbre
de la voz la mudez (1), brilla a la cumbre
el sol que recién nace
y el valle en noche tarda yace.

Llevamos nuestra patria desterrada
cuitados, desterrados hijos de Eva,
nacidos de su yerro,
y al rayar la alborada
¿se acabará la prueba?
¡Destierro, desentierro!

17-VIII-28

334

El trueno al bosque atronó,
pero el rayo
a un solo roble le hirió
de soslayo.
Era sordomudo el roble
y con desdén noble
de ramas (2) se encojió

17-VIII-28

---

1 *Var.:* el silencio.
2 *Var.:* cepos. *Otra:* tronco.

335

Ya de noche al abrírseme el cielo
en tu cumbre, Jaizquíbel, desnudo
respondiendo al clamor de mi anhelo
Don Quijote se detiene mudo (1).

Vestido de estrellas;
la Bocina del Norte es su lanza;
el Cordel de Santiago a sus huellas
les calza esperanza.

Clavileño se está ¡cuán contrista
su quietud! (2). Aunque todo él se muera
va el hidalgo a la vana (3) conquista
de Dios que le espera!

18-VIII-28

336

El cielo sobre mi frente
descansa; en su inmensidad
nácenme ideas; la mente
de Dios, cofre de verdad,
se me entreabre; dentro brilla
el secreto del amor,
hermética maravilla
a que tapa el resplandor
de la certeza; vacilo;
el fin del fin no se ve;
en tinieblas el asilo
donde se abriga la fe.

18-VIII-28

---

[1] *Var.:* apoya su escudo.
[2] *Var.:* su estarse.
[3] *Var.:* huera. *Otra:* absurda.

337

Lleva el río en su corriente
témpanos flotantes; fluye
con el hielo; por la mente
pasa la idea; Dios huye
de nosotros; en la fuente
nube de la mar concluye.

18-VIII-28

337-a (1)

La chiquillería
arma chillería;
la pandilla zumba...
no, no viene "tumba"
pasa la rumba
dejarla pasar...!

Si así se divierte
si hace así ejercicio,
sí que es cosa fuerte
darnos por oficio
gruñir, censurar!

Dejarle que pase,
que pase y que vuelva,
que el brocal rebase,
que inunde la selva
... no hinchará a la mar!

18-VIII-28

[1] No figura en la edición de Federico de Onís. (N. del E.)

338

Unas doncellas pasas
que cuidan su jardín,
el jardín de la casa
tan sumiso y casero
y es todo su confín.
En invierno el brasero
y soñar con el fin
del sueño de febrero.

19-VIII-28

339

Antes buscaba el artista
difícil facilidad;
ahora suda a la conquista
de fácil dificultad.

19-VIII-28

340

En la ribera del lago
la madre lava pañales;
el niño duerme a la sombra,
lecho de yerba, de un sauce,
y en la ribera del sueño
del más allá; entre el follaje,
juega el sol al escondite
y manda una raza un ángel.
a que le rice los labios
donde está brincando el aire.

Guiña los ojos el niño
por si el sol fuera su padre
y aprieta al sueño en los párpados
pues no quiere despertarse,
que del lago en la ribera
lava su madre (1) pañales.

19-VIII-28

## 341

Luc., X-41

Marta, Marta, por qué tanto te afanas?
no rindas las mañanas
de sol a los mañanas,
¿quién sabe el porvenir?
dejemos que los vivos
sostengan a sus vivos
esquivando el vivir.

Marta, Marta, tan sólo es necesario
soñar; reza el rosario;
pasa las cuentas... todo pasará,
quién sabe si mañana
al rayar la mañana
con el sueño tu afán se acabará... (2).

22-VIII-28

## 342 (3)

Hölderlin, Kleist, Lenau, Nietzsche,
¡ay el demonio germánico,
la locura de la niebla que se deshace al sol!

[1] *Var.:* le lava madre.
[2] *Var.:* despertará.
[3] Publicada en la revista *Los Cuatro Vientos,* núm. 2. Madrid, abril 1933. (N. del E.)

¡ay el misterio pánico
del témpano arrebatado al Ecuador!

22-VIII-28

343

Porque hay sueños inmortales,
sueños de inmortalidad!
Creer en Dios? Quién sabe, hermanos,
lo que es creer? La verdad
es otro sueño; es un sueño
que se sueña despertar.

Y es que cree Dios en sí mismo?
Dios se sueña, y al soñar
se cree; la locura abriga
—dulce abrigo de piedad—
al que se hunde en el abismo
de la propia inmensidad.

23-VIII-28

344

Señor que sueñas estrellas
y almas en fuerza de amor;
danos soñar que podamos
retrucarte contraamor;
haz que logremos soñarte
estrella y alma (1), Señor.

23-VIII-28

[1] *Var.:* alma de estrellas.

345

Ande el movimiento! Ruede
la bola! Venga el alud!
Sálvese el que pueda! Quede
dinamismo, juventud!

Nueva raza, futurismo,
vuelo, verticalidad!
Bien o mal nos da lo mismo,
abajo la claridad!

Somos del último equipo,
vamos a jugar a Dios;
vayan a la porra Edipo,
la Esfinge, ¡vaya qué dos!

23-VIII-28

346

Canta, refresca, resplende,
es al sol un surtidor;
limpia como el agua tiende
sus ojos al resplandor
del naciente; las pestañas
ciernen la luz y en sus niñas
se acurrucan las montañas
aniñándose; campiñas
dan a sus pies vasta alfombra
rebozada de verdor,
y al sol reciente su sombra
borda la falda al alcor.

En la fuente, de mañana,
da a sus ojos a beber
cielo; la alondra desgrana
rosario de renacer.

24-VIII-28

347

Ojo claro en la montaña;
ceja de roca fruncida;
juncos escuetos, pestaña;
párpados, amodorrida
niebla matinal; espeja
la niña, cristal, el cielo,
nubes, águilas, la ceja
de noche estrellas de anhelo.

Mana del ojo un regajo
que canta rompiendo al valle,
salta ensalmando al atajo
porque el trabajo no estalle.

Ojo maternal del río
sueña en mar oscuridad
de abismo, roto el hastío,
una última mocedad.

25-VIII-28

348

Roble en invierno; verdura
de hiedra le hace soñar;
sueña en la escarpada altura
la que nunca ha de alcanzar.

Sueña sus muchos follajes;
le hicieron mantillo al pie;
de los años los ultrajes
le han resecado la fe.

Aguas bebe su raigambre
del hielo bajo el rigor;
vive en invierno del hambre
de primavera de amor.

Roble en invierno; su jugo
preso a tierra, sin subir,
siente de la muerte el yugo,
pero espera revivir.

25-VIII-28

349

De tarde el aire se afina,
suena más claro su son,
la campana ponentina
del valle del corazón.

El sol se acuesta en la cumbre
del monte de la pasión,
y ella, fiel a la costumbre,
nos recuerda a la oración.

A la oración de la tarde,
sello (1) de consolación;
Dios Nuestro Señor nos guarde
mientras nos tenga en prisión.

---

[1] *Var.:* prenda.

Estamos llegando a tierra
desde partir, corazón;
quien no partió no la yerra
yace libre de pasión (1).

25-VIII-28

350

Viven secretas felicidades
raíces del alma entumecidas
abrigan al fuego del hogar;
háblales de soñadas edades
al susurro de llamas rendidas,
olas de una misteriosa mar.

En la ceniza sus ojos clavan,
poso de ensueños, fue leño verde;
fueron las hojas, la savia (2) fué,
son los sueños mismos que soñaban
sus abuelos, que nada se pierde,
socarrón que socarras la fe.

27-VIII-28

351

Lo que cree la mocedad
inmortalidad de amor
no es otra cosa en rigor
que amor de inmortalidad.

27-VIII-28

---

[1] *Var.*: ilusión.
[2] *Var.*: vida.

352

Claro espejo del alma recoleta
mar de noche sujeta
del cándido estrellaje al refulgor,
tu niñez milenaria,
siempre igual a sí misma y siempre varia,
la niñez del amor.

27-VIII-28

353

Por el envés la cara,
la cruz por el revés,
y a entrambas las separa
un duende (1) de través.

Hay que aprestar las naves
de cepos, el pavés
la cruz; pasan las aves,
las atrapa el combés.

28-VIII-28

354

Una colina de color de caca
de mamoncillo; la mar adormida
a su desnudo pie, que en la resaca
con espuma de sal al sol batida
se borda; ni una brizna de verdura
terrestre; algas y conchas; soledad,
rebaño (2) de las olas que murmuran
soñando selvas en la inmensidad!

28-VIII-28

[1] *Var.:* diablo.
[2] *Var.:* manada.

355

Tú, verso avieso, travieso,
que te viertes de través,
verso diverso, divieso,
que eres el mismo al revés,
verso que vas por tu peso
a parar en la canción,
no te conviertas pues eso...
conversión? conversación!

29-VIII-28

356

Recuerdo la concha aquella
de agua bendita en la alcoba
de mi madre. Y cómo sella
su imagen y cómo engloba
la religión de la casa
familiar de madre viuda
ante (1) el Señor. Cuando pasa
sobrepujando a la duda
por mí ese albor de otro mundo
que se me fué, aquel pocillo,
me siento en lo más profundo
rebautizado. El sencillo
rito del agua bendita
y casera que en la frente
apaga sed infinita
del más allá; clara mente
de la niñez inmortal,
aquella aguabenditera
de la alcoba maternal

[1] *Var.:* con.

era agua de la ribera
del río eterno. Ya el agua
se fué al río. Si una gota
me refrescase la fragua
del corazón a que azota
azote que del mar viene,
galerna de compasión...!
Agua bendita, la higiene
te drenó la bendición!

30-VIII-28

357

Cayó a la altura; tropezó en la cumbre,
perdió la gravedad;
era de peso el pobre, de costumbre,
y notabilidad.

30-VIII-28

358 (1)

EL PLEITO DE LAS GENERACIONES

Es el traspaso de la patria, amigo;
para nosotros es su ocaso;
la nuestra se nos fué;
en su recuerdo encontrarás abrigo
y al llegar al último paso
te escoltará la fe.

Te escoltará la fe de que la nuestra,
la que soñándola forjamos (2),
es ya historia inmortal,
de Dios en el regazo es muestra

[1] Publicada en *Hora de España*, núm. XV, Barcelona, marzo, 1938. (N. del E.)
[2] *Var.*: creamos.

de como nos le asemejamos
español natural.

Es el traspaso de la patria, calla,
dejarles que hablen mientras dura;
un día ha de venir
que nietos de estos hijos la batalla
ya olvidada por ya madura
nos han de bendecir.

30-VIII-28

359

Asístame la Musa de la Lógica
y deme inspiración de reflexión,
que en ley para los necios paradójica
se fragua con cerebro (1) corazón.

30-VIII-28

360

Franjas, flecos, volantes y orlas
son al aire cruel (2) su atavío
con caireles, farfalás y borlas
a la Providencia en desafío.

Al relente se emboza en pingajos (3)
y (4) se muere de frío Arlequín,
pues son duros, Señor, los trabajos
del que llega sin ropa al festín

Ay cirios del valle parabólicos!
hay meses de junio diabólicos!

31-VIII-28

1 *Var.:* con los sesos.
2 *Var.:* crudo.
3 *Var.:* cintajos .
4 *Var.:* mas.

361

Ya tu corona se te ha hecho coroza
pues que quisiste hacerla chichonera,
y el cetro, sonajero;
su son a los pazguatos alboroza,
pero te quedas solo en cantonera
de tu arte prisionero.

31-VIII-28

362

¡Cómo el Tiempo ladrón me la roba!
me guarezco en mi guarida en vano;
si vivo, la vida se desvive
en matarme; si muero, la escoba
me barre; ay, ¿llegaré a la mano
del que a todo el que llama recibe?

31-VIII-28

363

Mi íntimo abrigo, lengua castellana,
recio romance de iberos con celtas,
mantén en mí la santísima gana
de escudriñarte escondidas revueltas.

Guardas la historia, sagrada leyenda,
de las entrañas de un pueblo inmortal,
toma en escote, señora, la ofrenda
con que piadoso te acrezco (1) el caudal.

31-VIII-28

[1] *Var.:* medro.

### 364

### AL RECIBIR *BABEL Y EL CASTELLANO* DE ARTURO CAPDEVILA

Dicen, por decir, amigo,
que nos separa la mar,
pero yo: "otra mar, les digo,
de Dios nos viene a juntar
y a ofrecernos un abrigo
y al espíritu un hogar;

el romance castellano
con sus olas y su sal
y sus abismos, oceano
de hecho sobrenatural,
como lo es todo lo humano,
por humano, divinal".

31-VIII-28

### 365

### CANCION DEL SEFARDITA

Lengua español, ladinada,
con que te lloro, Sión,
y a ti, España, la posada,
*nido de consolación;*
te apechugaré sin miedo,
dulce lengua sefardí,
la que manaba en Toledo
cuna de Jeuda Leví.

Lengua de tierno romance
con que Roma nos guió

a valernos en el trance
que el cautiverio nos dió (1).

Para mis resecos labios
eres leche e hidromiel,
que en ti mamaron los sabios
de nuestro nuevo Israel.

31-VIII-28

366

Pues que el dicho al hecho llena
desdecirse es deshacerse,
y pues el vivir es pena
desvivirse es despenarse.

2-IX-28

367

De buenas a primeras
tropecé en la verdad
¿va la verdad de veras?
vanidad! vanidad!

¿Fué lo que fué? Responde!
¿será lo que ha de ser?
Dios que se nos esconde:
no nos deja entender...

Dios, divina palabra...
palabra y se acabó...
mas la palabra labra,
palabra a Dios labró (2)...

---

1 *Var.:* que al destierro nos llevó.
2 *Var.:* y otra a Dios le labró.

No hay sino la mentira
error? quién sabe... di...
que cuanto más se mira
menos se ve ¡ay de mí!

2-IX-28

## 368 (1)

## ENTONCES

En aquellas tardes serenas
del mes de setiembre muriente,
cuando están las veredas llenas
de paz de otoño, y en poniente,

granada de luz, se desgrana
el Sol; cuando el dulce reposo
olvida esperar la mañana
y la tierra rojiza es poso

de celeste visión tranquila
de estrella que sobre la nube
está ya al nacer y destila
su virtud; cuando augusta sube

resignación de las raíces
del alma setembrina, cuando
nos vuelven los días felices
en sombra del otoño blando,

entonces el haber vivido
ahoga al mezquino vivir,
entonces nos ofrece el nido
que abandonamos, porvenir.

2-IX-28

[1] Publicada en la revista *Los Cuatro Vientos,* núm. 2, Madrid, abril 1933. (N. del E.)

369

Libre albedrío?
Es como el río
que se hace el cauce
y el pie del sauce
llega a besar;
en el remanso
no halla descanso;
cuanto más fluye
más se concluye,
para en la mar.

2-IX-28

370

Al pie del molino de viento
hilaba la vieja su rueca,
miraba el sendero a lo lejos,
señero del cielo a la puerta.
Pasaban las horas de arreo
pasaban las nubes a vela,
quedaba tan solo el sendero,
hilaba su copo la vieja.
Cruzaba un milano en el cielo,
cruzaba una hormiga por tierra,
cruzaban las horas de arreo,
miraba el sendero la vieja.
Hilaban las aspas al viento,
molía la vieja en su rueca,
llegaba la noche en silencio,
nacían en paz las estrellas;

se alzaba hasta el cielo el sendero,
estrellas calzaban sus huellas,
dormían tranquilos los muertos
hilando sus sueños en tierra.

4-IX-28

## 371

*Leyendo* Der Grüne, Heinrich, *de Gotfried Keller, cap. VII de la Cuarta Parte. "Ein Augenblick ist wie tausend Jahre."*

Sonaban los pezuñazos
sobre la puente de leño,
como secos martillazos (1)
remachando a Clavileño.

Iba Rocinante al trote,
franqueaba de noche el río
la sombra de Don Quijote,
a la luna su atavío

en las aguas anegaba,
e iba la sombra, la sombra
de que la vida faltaba
soñando la clara alfombra

de estrellas; bajo la puente,
puente de consolación,
murmuraba la corriente
su única eterna canción.

4-IX-28

---

[1] *Var.:* eran como martillazos.

372

Husmos, gustos, toques, dejos,
rayas, colores, sonidos,
viene y va la lanzadera,
trama y urdimbre los hilos
van tejiendo; va la tela
al enjullo; es el vestido
de Dios, porque si desnudo
—Adán en el Paraíso—,
quien le vería? Es, pues, fuerza
que se nos dé como un hijo.

4-IX-28

373

Tomas en serio la broma,
tomas a broma lo serio,
que es la duda de carcoma
y es de madera el misterio.

5-IX-28

374

Aunque me han desdiosado la esperanza
espero el porvivir;
pues se cura la herida con la lanza
misma que hubo de herir.

5-IX-28

375

La muchacha casadera
quiere casarse y en casa
la vida (1) tan pronto pasa
ansía hacerse casera.

¿No hay cecina para la olla?
Vive quien en Dios confía;
mañana será otro día;
"contigo pan y cebolla".

¿Quién les quita lo vivido?
bien vale lo por vivir,
por vivir es porvenir
que les sea bienvenido!

5-IX-28

376

Barbotas metabólicos camelos
con farfullante revoltosidad
y siguen sonriendo por los cielos
los mismos astros de la vieja edad.

5-IX-28

377

La Eternidad, que es muerte, sólo abarca
el pasado, el presente, el porvenir;
pero la Vida, que es de Dios el arca,
el vivido, el viviente, el porvivir.

5-IX-28

[1] *Var.:* el amor.

378

## ASCENSION DE N.° SEÑOR
## ASUNCION DE N.ª SEÑORA

Luc., XXIV-42.

Safo al oceano, Empédocles al báratro
¡sima de Leúcade, cráter del Etna!
Ganimedes al aire de las águilas,
los rendidos terrestres a la tierra.

Cristo ascendió —tajada de pescado
su conducho—; María medianera
fué asumida, por esquife la Luna
de la noche con su convés de estrellas
bajo el trascielo. Con lloro se lava
de la visión del día ojos de pena
el inocente niño y se da al sueño
en que el alma enterrada se renueva.

Desde Dios contemplándole los ángeles
sueñan con aire y fuego y agua y tierra.

6-IX-28

379

Una voz en mi entresueño
me llegó de tras la mar:

"No despiertes a los muertos
fatídico despertar!
déjales, pues que se fueron,
déjales en gloria y paz,

déjales —duermen su sueño—
sueño de oculta verdad!

A los vivos, se creen cuerdos,
les tienes que despertar!"

6-IX-28

## 380

## HASTA MAS VER!

Como senara sumisa
en el entresueño mi alma
recojía la sonrisa
del rocío. Con la calma

del despierte mañanero
me despedí del ayer,
y al perderse zalamero
me decía: "hasta más ver!"

Se perdió con paso leve
de paloma sobre tierra,
se derritió como nieve
de verano, y a la guerra

volví, me volví al afán
de cada día, ¡ Señor,
danos con la guerra el pan
de cada día y amor!

6-IX-28

## 381

## EL HELECHO

*Sub tegmine fagi.*

Tragedia social del bosque,
la helguera al pie del haedo,
que hasta el sol se lo escatima
con (1) sus ramas, pobre pueblo
de siervos, lucha enconada
de verdor, mas en invierno
rinde sus hojas el haya,
verdean las del helecho,
y hácenle cama mullida
los cautivos a sus dueño.

Helecho de mis laderas (2),
helecho del Pirineo,
se van (3) las hayas románticas
y quedas (4) tú contra el suelo.

6-IX-28

## 382

La jota se canta con jota,
con jota de júbilo y erre;
España, que tu alma se aferre
al Dios de tu cielo en pelota.

7-IX-28

1 *Var.:* por.
2 *Var.:* de nuestros montes.
3 *Var.:* duermen.
4 *Var.:* sueñas. *Otra:* vives

383

## GLOSANDO LAS QUEJAS DE UN LITERATO DOLIDO

Sí, bien, apretar la mandíbula,
mejor quijada aunque no en boga,
mas apretar también la fíbula,
hebilla, no caiga la toga
y quedemos en cueros vivos.
Una hoja, no! toda la parra,
para taparnos, siempre chivos...
¡Lágrima, del suicida Larra!

7-IX128

384

El amor viejo nunca envejece,
es siempre niño, sobre la edad (1);
nació ya entero y así perece,
su vida toda es eternidad!

Dicen que es ciego, mas su ceguera
ve en las tinieblas del más allá;
no le deslumbra la luz y espera
que un alba eterna le llevará.

El amor viejo es niño eterno,
es flor de flores, flor de verdad;
nunca se agosta por ser de invierno,
de primavera de eternidad!

8-IX-28

---

1 *Var.:* fuera de edad.

385

*Otra versión del mismo*

Amor viejo no envejece,
siempre niño, sobre edad;
nació entero, así perece,
su vida es eternidad.

Es ciego, mas su ceguera
ve en tinieblas más allá
y sin deslumbrarse espera
que el alba le llevará.

Amor viejo es niño eterno,
flor de flores, lealtad;
no se agosta, que es de invierno
diciembre natividad!

9-IX-28

386

Niño asistí a clase, clásico,
y en clase empecé a soñar,
la clase me hizo romántico,
romance me dió a pensar.

Tomó el bendito legado
temblando mi pobre edad;
de las edades el santo
caudal en santa heredad.

Romántico era el retablo
y era clásico el altar,
y el Dios que se me iba dando
multánime en unidad.

9-IX-28

387

El corazón se me ríe
cuando entre nubes el sol;
gorjeo de olas deslíe
eternas, mi caracol.

Mas si el sol viene desnudo
cielo de acero a escaldar,
calla el corazón ceñudo;
teme al sueño desnudar!

Nubes de Dios, mi consuelo,
nubes siempre a revivir,
no hay otra cosa en el cielo
que nos diga porvenir!

10-IX-28

388

Morriña, saudade, iñor,
añoranza, señardá,
soleaes, ay, Señor,
¿cuándo el día (1) llegará?

10-IX-28

389

IÑOR

Querencia del nido
sueña el ruiseñor
y mata el olvido
cantando su iñor.

---

1 *Var.:* alba.

Iñor que se ignora,
sólo queda amor;
cuando pasa la hora
se pasa el dolor.

11-IX-28

390

Panales de oro en el verdor de tierra
se fundieron al sol
y ardían cantos relumbrando endechas
buscando un corazón.
Con rocío de miel te untó la lengua
por su dedo el Señor,
y en tu boca las flores, las abejas,
se anidaron, cantor.

11-IX-28

391

Brotan de la hombría hombradas,
obras de seso en sazón,
del ánimo animaladas,
golpes de hígado y tesón.

Hombréate con el Verbo
hecho hombre, que es la verdad,
quien vive de ánimo siervo
sufre de animosidad.

11-IX-28

392

Juan, VI

El pan que baja del cielo,
el pan vivo es la palabra,
la palabra es el consuelo
que nuestra esperanza labra.

Es el pan que vivifica
al alma que de ella vive,
es el pan que santifica
a quien su virtud recibe.

Es la hacedora y el hecho,
creadora y criatura,
es la que nos da derecho
a la divina ventura.

11-IX-28

393

HADO = FATUM = LO DICHO

Ventura, buenaventura,
la que está por bien venir;
venga, Señor, que es bien dura
la que viene, y al sentir

cualquier tiempo venidero
será mejor; lo soñado
es siempre ¡santo asidero!
lo por soñar, y es el hado

no lo dicho, sino que es
lo por decir, lo indecible;
es de tu cara el revés,
Señor, es lo inconocible,

es el último remanso
de tu tempestuosa mar,
es el eterno descanso
de nuestro eterno soñar.

11-12-IX-28

394 (1)

¿Pretendes desentrañar
las cosas? Pues desentraña
las palabras, que el nombrar
es del existir la entraña.

Hemos construído el sueño
del mundo, la creación,
con dichos; sea tu empeño
rehacer la construcción.

Si aciertas a Dios a darle
su nombre propio, le harás
Dios de veras, y al crearle
tú mismo te crearás.

La lección te pongo en verso
por sujetar su osamenta,
que el hueso del universo
sobre compás se sustenta.

11-12-IX-28

[1] Publicada en la revista *Los Cuatro Vientos*, núm. 2, Madrid, abril 1933. (N. del E.)

395

## FINAL

Te dejo una pequeña enciclopedia;
pequeña? un universo;
ve si con ella tu alma se remedia.
y te la doy en verso

porque es el verso en sí ya poesía,
compás es creación
en sentencias cuajó sabiduría
prontas a la canción.

Ya niños aprendimos con el canto
a contar, que es rezar;
son peso, número y medida el santo
sustento del soñar.

11-12-IX-28

396

## IN MEMORIAM

Náufrago en un regajo,
sí que es duro trabajo
no llegar a la mar
y en medio de la selva
sin que la hora nos vuelva
de renacer, finar!

Le arroparon las hojas
del invierno (1), ya rojas,
sudario de piedad,

[1] *Var.:* otoño.

y al borde de un remanso
se pudrió en el descanso
de inútil soledad!

11-IX-28

397

*En la mañana del 12-IX-1928, en que se fué mi familia dejándome solo, al volver la hoja del calendario de pared y después de haber leído el cap. VII del Evangelio de San Juan.*

"Dulce nombre de María!"
otra vez en la agonía
de otoño, en mi soledad;
de nuevo a esperar el día;
alma que esperas, confía
de la justicia-verdad.

"Mi ocasión no está aún presente"
me dice Jesús paciente,
maestro de conformidad;
siento lo que España siente
y pesa sobre mi frente
toda su vil realidad.

De nuevo las noches largas,
las reflexiones amargas,
las dudas y la ansiedad;
alijétanos las cargas,
Señor, ya que tanto alargas
el plazo de tu piedad.

12-IX-28

398

Juan, VIII-44

Señor de la negra honrilla
que nos dió en vil patrimonio
es el contra-Dios demonio
masculina maravilla.

Es nuestro padre al revés
el tentador: Satanás,
ni sirve decirle "atrás!"
pues no sabe quién se es.

Es el padre del diablo
el que hizo al arado espada,
el creador (1) de la nada
este de quien hoy os hablo.

*Hoy es 13-IX-28, quinto aniversario golpe pretoriano de Estado.*

399

Ayer no más yo lo esperaba,
ay, siempre se esperaba ayer!
lo más monótono es el tiempo,
siempre lo visto es lo por ver.

Las olas cantan estribillo,
que es y será el mismo que fué;
es la nota siempre la misma,
que es a menguar como a crecer,

1 *Var.:* fundador.

Cadena, cadena, cadena,
eslabones quién va a romper?
asierra el canto la cigarra,
duérmese al canto igual que ayer.

15-IX-28

## 399 a

## MEJOR EXCENTRICO QUE CONCENTRICO

Centro es punto, esto es: picada;
y de él se debe partir;
puro punto es pura nada
y concentrarse es morir (1).

16-IX-28

## 400

Tú, el prójimo, el próximo
mi más cercano, Tú. El
más cerca a mí que yo mismo,
Tú que estás dándome ser;

Tú que existes, yo no existo;
Tú que ves esta Babel
en que tantos yos gritamos
sin lograrnos entender.

Tú que eres tú, al que se quiere;
Tú que hiciste el redondel
descentrándonos del punto
en que se muere: Tú, El,
danos amor, que es *tuísmo;*
yo no soy sino en tu ser.

16-IX-28

[1] Con tres tachaduras verticales, pero perfectamente legible, en el manuscrito. Quizá por aquéllas no figura en la primera edición. (N. del E.)

401

Ay el eterno secreto!
lo que somos y buscamos
no podemos encontrar,
no somos lo que encontramos
¿qué hora será?

*Dice Pantea en el* Empédocles, *de Hölderlin, I. pág. 30.*

402

A lunáticos la Luna
suele herir en plenilunio;
un soldado de fortuna,
un (1) soldado de infortunio.

16-IX-28

403

Acójete al conceptismo,
receta de concebir,
porque sólo concibiendo
llegarás a percibir.

Qué decepciones te aguardan
si no aceptas recibir
como precepto el concepto
excepto si has de decir

lo no dicho, sino sólo
receptáculo sutil
de dogmas, decretos vanos
en que se enceta el morir.

16-IX-28

[1] *Var.:* es.

## 404

Se iba frente a la mar a desgranar, rendido,
las cuentas del rosario eterno que pasaban,
tal olas, y a soñar el venidero olvido
de los pocos recuerdos ya que le quedaban.

Y oía el olvidado dulce canto lento
con que asentó la leche de su madre, oía
aquel de hogar de invierno misterioso cuento
con que ella sonrió la tarde en que él nacía.

Y eran la mar, su madre, el canto sin riberas,
el porvenir pasado en que Dios le soñó,
y se iba poco a poco hundiendo en las primeras
olas solas del tiempo en que la luz prendió.

**16-IX-28**

## 405 (1)

## MADRIGAL DE LAS ALTAS TORRES

Ruinas perdidas en campo
que lecho de mar fué antes de hombres,
tus cubos mordieron el polvo,
Madrigal de las Altas Torres.

Tú la cuna de Isabel, tumba
de Don Juan, fatídico brote,
cayó en Salamanca dorada
y en Avila hoy fúnebre corte.

---

[1] Publicado en *Hora de España*, núm. XV, Barcelona, marzo, 1938. (N. del E.)

Medina la del Campo sueña
—cigüeñas, cornejas al borde—
el de César Borja ¡qué salto!;
San Juan de la Cruz que se esconde,

Cielo del águila bicéfala,
nubarrones llegan del norte;
Maldonado, Bravo, Padilla;
Lutero a lo lejos responde.

Don Sebastián el Encubierto,
el rey del misterio, el Quijote
de Portugal, ¡ay pastelero!
venías quién sabe de dónde...

Fr. Luis de León, ojos, mano,
se doblan (1) a la última noche;
quebrada (2) la cárcel de carne
su mente (3) al sereno se acoje.

Castilla, Castilla, Castilla,
madriguera de recios hombres;
los castillos muerden el polvo,
Madrigal de las Altas Torres;
ruinas perdidas en lecho
ya seco de pantano (4) enorme.

17-IX-29 (5)

---

1 *Var.:* rinden.
2 *Var.:* abierta.
3 *Var.:* vida.
4 *Var.:* ciénaga.
5 Texto de una redacción posterior que en el manuscrito figura en una hoja pegada sobre la que contiene la de esta fecha. (N. del E.)

406

EL ESCORIAL

Desde Creus al Finisterre,
del Peñón al Machichaco,
hay una cruz que mantiene
parrilla de sierras, blanco
de un duro sol de justicia,
y en el corazón del campo (1)
del Escorial la parrilla (2)
¡San Lorenzo socarrado,
que ampara regia carroña
con sus brazos descarnados!

17-IX-28

407

¡Ay telar de Fontiveros,
ay hogar del hermanito,
posado entre cielo y nava
donde no canta ni un hilo
de agua, tan sólo la alondra
sobre la mies en estío!

La helada y el sol, brasero (3),
curtieron pecho a los hijos
de la Castilla a que abraza
cielo bajo su cobijo.

Con pastores y majadas
soñó el pobre frailecito

1 *Var.:* ámbito.
2 *Var.:* la parrilla escurialense.
3 *Var.:* el rechinadero.

y en el azul castellano
oyó del Señor el silbo.

Siguió a la madre Teresa
los pasos, luengo camino,
por noche oscura del alma
del Carmelo en el abismo.

¡Ay telar de Fontiveros,
que tejió sueño infinito!

18-IX-28

408

## LA PEÑA DE FRANCIA

Madre Blanca de Castilla,
que a Francia le dió un rey santo;
maternidad castellana
de corazón todo blanco.

Nuestra Señora la Virgen,
Madre de Dios soberano,
la de la Peña de Francia
en el corazón serrano
de España, sobre las Hurdes,
de Extremadura barranco;
maternidad castellana,
que está de piedad sangrando.

Peña de Francia desnuda,
ay corazón descarnado,
Madre Blanca de Castilla
dióle a Francia Luis el Santo.

18-IX-28

409

Lo que pesa un niño,
San Cristobalón!
para un niño solo
más que una nación.

Un niño te agobia,
pobre gigantón,
y eso que te apoyas
en un palmerón.

Y es que es ese niño
la re-creación;
en su mano el mundo
de la redención.

18-IX-28

410

## VANGUARDISMO

Y bien, esas aguas rotas,
cahorzos en medio del desierto,
buscan ¿qué buscan?

No buscan, esperan
la gran avenida que las unza
y nazca del poniente el río.

Río que arrastre en légamo los árboles
con su hojarasca seca,
ruinas de chozas y hasta de palacios,
cunas y tumbas,
tronos y tajos,

estrados, escaños y ruedos,
cetros, báculos, metros y cayadas,
ruecas y espadas y bastos,
oros y copas,
pitos y flautas,
normas y pautas,
mitos y ritos,
misas y risas,
camas y mesas,
tinas y artesas,
hasta que al fin se encauce en las riberas
por donde ayer no más se iba
a la mar el río eterno.

18-IX-28

## 411

## MEDITERRANEA

Olivos, higueras, cipreses,
marmóreos montes pelados,
regatos sin fondo que rompen
al sol y a la luna los rayos.

La abeja recoje la crema
de la flor del hueso del campo,
Platón alecciona a las ranas
en el mediterráneo charco.

Las velas latinas recojen
arrebol teñido de ocaso,
cigarras de sol embriagadas
a Apolo desgranan (1) su canto.

---

[1] *Var.:* deslien.



Nítidos, férvidos crepúsculos,
que paren estrellas soñando,
la noche cobija a los dioses
náufragos en remoto oceano.

18-IX-28

412

Porque ni sé lo que quiero
ni quiero bien lo que sé,
siempre a la fin llega el *pero*
que es lindero de la fe.

Cada uno con su pregunta,
la cabeza, el corazón,
enemigos forman yunta,
yunta de contradicción.

Jacob y Esaú, la vieja
lucha, siempre a sucumbir
por un plato de lenteja,
pero plato que es vivir.

18-IX-28

413

Madroños del Machichaco
que acaricia la galerna,
San Juan de Gaztelugache
uncido a la mar soltera.

Soledad de la montaña
en la soledad costera,
rueda a pudrirse en el piélago
follaje de madroñera.

Pasan los rojos madroños,
llevan sangre de la tierra,
pasan las olas de espuma,
sal de vida zarandean.

Madroños del Machichaco
de la soledad montesa,
San Juan de Gaztelugache
de la soledad costera.

20-IX-28

414

Rom., XV, 24-28. Hechos, XXIII-6

Tesalónica! San Pablo,
el chueta del mar Egeo,
soñó sembrar en España
su pasión de fariseo,
y hoy en Salónica llora
lengua español su destierro
donde los rabinos meldan
con dejos de romancero.
Pasando por Roma quiso
venir a España, y su pueblo
llevó a sus costas romance
bebido en aguas del Ebro (1).

20-IX-28

415

En la torre de Babel
las lenguas se confundieron;
yo levantaré otra torre
a la lengua de mi pueblo (2).

21-IX-28

---

[1] *Var.:* Por Roma venir a España — soñó; se llevó su pueblo — a sus costas levantinas — romance de aguas del Ebro.
[2] *Var.:* levantemos otra torre — a nuestra lengua del pueblo.

416

## A ESPAÑA

*En vascuence ézpañá = labio.*

Labio, *ézpañá,* paladeo
tu nombre, rosa carnosa,
fresco y rojo de cereza
y agua se me hace la boca.

En tu saliva batido,
de tu lengua, la española,
tomé el pan de la palabra,
un pichón de la paloma.

Nuestras lenguas se mezclaron,
España, y sentí la ola
de brasa, desde la nuca (1)
en mis entrañas ahonda.

Mordí en tus labios, España,
del paraíso en la poma,
y al darte mi blanca sangre
me diste tu sangre roja.

Me siento padre del pueblo,
por ti perdurar en mi obra;
me desmayo en el arrobo
de hacerte, España, señora.

21-IX-28

[1] En el ms. *nunca.* Parece error.

## 417

## TOLEDO

Sueña como queda (1) el Tajo;
no te despiertes, Toledo,
deja pasar las veladas,
sigue durmiendo tu sueño.
Mira a Florinda la Caba
perderse en coso (2) de espejo
que Don Rodrigo en sus ojos
perdióse y perdió a su pueblo.
Sueña con nebredas de ánimas
en los barrancos del cielo
al claror de los relámpagos
que, Josué, detuvo el Greco.
El imperio de la muerte
te dará, imperial Toledo,
la vida que nunca acaba,
de Dios el último sueño.

21-IX-1928

## 417 a

[Nueva redacción.]

Sueña como queda el Tajo
sin que despiertes, Toledo,
deja pasar las veladas,
sigue cunando tu sueño.
Mira a Florinda la Caba
perderse en coso de espejos,

---

1 *Var.*: se está
2 *Var.*: curso.

que Don Rodrigo en sus ojos
perdióse y perdió a su pueblo.

Jeuda Leví! de su llanto
guardan tus capillas ecos,
Sión, que diste a marranos
muzárabe canturreo.

Sueña con nebredas de ánimas
en los barrancos del cielo
al resplandor de relámpagos
que, Josué, detuvo el Greco,
y herrín, orín, verdín, tintes
de solar que roñan tiempos,
y hollín y ceniza ascética
te servirán de *memento.*

En tus mesones Cervantes
a su sangre dió resuello;
las dos cabezas de tu águila
descabezaban el vuelo.

Caíste con los Borbones
en la sima del recuerdo (1),
huesa de leyendas mágicas
de godos y de agarenos.

Y el imperio de la Muerte
te dará, imperial Toledo,
en vida que nunca acabe
de Dios el último sueño.

21-IX-1928 (2) 5-IV-1932

---

[1] *Var.*: en sima de hondos recuerdos.

[2] La primera versión de este romance fué publicada en *La Gaceta Literaria,* Madrid, 15, III, 1930. La segunda la anticipó su autor en la revista *Los Cuatro Vientos,* núm. 2. Así las reproducimos. Madrid, abril 1933. (N. del E.)

418

*Dios para mí*
*y adiós mundo.*

Ay Diosito, lo que han hecho
contigo y conmigo, pobres!
lo que han hecho con nosotros!
apenas nos queda el nombre.

Tú eres, Tú, pozo de ensueño
sin cómo, cuando ni donde;
yo soy, yo, tapa de olvido
que ha perdido los resortes.

Dos espejos que se enfrentan
y en medio nada, por orden.
alumbrándonos luz pura,
luz que no alumbra ni un brote (1).

Lo que han hecho con nosotros,
Diosito, necios los hombres;
apenas nos han dejado,
puras sombras, nuestros nombres.

22-IX-28

419

¡Soledad de soledades,
soledad!
me he perdido de mí mismo
la verdad!

¿Es que he muerto sin saberlo,
soledad?

[1] *Var.:* coste.

¿es que vivía viviendo
      mi soñar?

Mi voz me llega de fuera,
      quién la da?
¿quién es el que así me llama?
      Dios sabrá...

22-IX-28

420

Viene (1) a luz un nuevo día...
nuevo? ¡qué dulce es soñar!
nuevo fué el que ayer moría (2)
¡tristeza del despertar!

24-IX-28

421

Arte puro? un remoquete!
A tu faena, poeta;
pues (3) crear no es jugarreta,
haz tu juego y no juguete.

Jugueteos de juglares,
sin aire (4) de calentura,
darán poesía pura,
no poemas ejemplares.

26-IX-28

1 *Var.:* Sale.
2 *Var.:* nuevo el que ayer se moría.
3 *Var.:* que.
4 *Var.:* vena.

422

Sancho de Azpeitia arrogante
a Don Quijote replica
y en romance vizcaíno,
en *erdera* quijotiza.

Te he hecho mía, lengua hermosa,
a *chuchu* de alta conquista,
y he de meter en tu *colco*
concordancia vizcaína.

Cuando *chenche* en mi bochito
tus acentos balbucía,
hice risas de tu verbo
luego entre *chalos* de *villa*.

Entre *coitaos* y *memelos*
mi campaña proseguía,
salí de los *sirimiris*
para subir a Castilla.

Se me secaron (1) los huesos,
mas en sus tuétanos vibran
las húmedas *chirenadas*
de mi niñez bilbaína.

26-IX-28

423

ORDEN

Dios hizo el mundo al desgaire
y se lo entregó a los hombres
a sus disputas y ensueños,
para que lo cataloguen,

[1] *Var.:* Allí me sequé.

Cuando en papel se conviertan
en que se escriba los bosques
se ha de acabarnos la historia
y con ella sus lectores.

Pero al fin podrá decirse
que todo ha quedado en orden;
los huesos de Kant en polvo
remolinearán disloques.

26-IX-28

424

## LOPE DE VEGA

En la selva de Lope de Vega
toda el alma de España florece;
y la cruza un espejo a que allega
de su cielo el raudal; si anochece,
las estrellas temblando en su pecho (1)
de reposo nos dicen, vencida
la tormenta: se pierde en el lecho (2),
en que se derrochaba, la vida.

26-IX-28

425

Al enebro del borde del barranco
le ha derribado el huracán;
hace de puente; sigue aullando abajo
fiero el torrente, hambriento can.

26-IX-28

---

1 *Var.:* llama.
2 *Var.:* la cama.

## 426

## ACELDAMÁJ, TIERRA DE SANGRE

Hechos, I., 15-21

Aceldamáj! tierra abonada
con las entrañas del traidor
desparramadas, refrescada
de agua divina, fiel amor

justo, puro, llano amor ciego,
que sobre el bueno y sobre el malo
parejo llueve; santo juego,
que lleva al trono y lleva al palo.

Aceldamáj donde la envidia
con sangre, no sudor, recoje
fruto que la virtud insidia
cobrarse de matute al troje.

Aceldamáj! Caín la reja
hiende en el seno natural,
que derrite (1), madre, la queja
y da sus flores al bien al mal.

27-IX-28

## 427

—Alza, que viene la gorda!
—No, la que viene es la flaca...
—Que llega con la matraca...
—Pues la que llega es la horda...

---

1 *Var.:* sofoca.

—Mira que al que pilla atraca...
y es a la justicia sorda...
—Cualquiera a la fiera aplaca,
cualquiera a la fiera aborda...
—Ha de tupirse de caca,
que con ella sólo engorda...

27-IX-28

428

ENEASILABOS

Oh ritmo cojo, roto, lento,
de ocho más uno —está de más...;
falta a diez uno, ¿dónde estás?
¡oh triste ritmo pachorrento!

Oh despreciado nueve triste,
última cifra sin sazón;
de mi oído el corazón
con tu rastrera queja heriste.

27-IX-28

429

Días de estío en invierno,
íntimos como en estío,
días de invierno, el hastío
nos es el único infierno.

27-IX-28

## 430

Francia, Francia, tu elegancia,
no me basta a consolar;
Francia, Francia, tu fragancia,
va a amargárseme a la mar.

Francia de las soledades
de mi altivo corazón,
Francia de las vanidades,
la loca de la razón.

Francia, la de la victoria,
ya sin manos y sin pies;
Francia, sierva de la historia,
viviendo siempre al revés.

Francia, que me diste leche
de soñar el porvenir,
que tu leche te aproveche,
voy a mi España a dormir!

27-IX-28

## 431 (1)

Agua del Tormes,
nieve de Gredos,
sal de mi tierra,
sol de mi cielo,
pan de la Armuña mollar y prieto,
leche de cabra del llano escueto,
puestas de soles de rosa eterno,

[1] Publicada en *Suplemento literario* del *Servicio Español de Información*. Valencia, mayo 1938. (N. del E.)

sombra de encina que espeja el Puerto,
cantos de charros, todo recuerdos;
la carretera de mis paseos
de lazarillo, soñaba el ciego,
balcón de estío ¡ay mis vencejos!
Catedral Vieja, queda lo eterno,
Santo Domingo, reposo inquieto,
Arco la Lapa, fervor obrero;
bancos del aula de mis ensueños;
noches de casa junto al brasero,
duermen los míos, canta el sereno;
siglos de vida que se me fueron.

29-IX-28

432

Siento el sueño de los siglos
y no me puedo dormir
¡cuánto me pesa la hisotria!
¡más me pesa el porvenir!

4-X-28

433 (1)

AP-HORIS-MOS; HORIZ-ON

Es aforismo de horizonte hermano
y recorta en redondo el infinito.
El silencio del cielo soberano
definese y vacíase en un grito.

4-X-28

[1] Publicada en la revista *Los Cuatro Vientos,* núm. 2, Madrid, abril 1933. (N. del E.)

434

Todas las raíces, todas las flores,
todas las luces, todos los sones;
todos los bichos, todos los hombres,
todos los síes, todos los noes,
todos los días, todas las noches,
las alegrías y los dolores,
todas las masas, todos los moldes,
todas las leyes y los desórdenes,
todos los sueños, todos los orbes,
todos los hechos, sus negaciones,
todos los átomos, todos los dioses,
que todo y nada juntan sus nombres.

5-X-28

435

Convalescencía, ternura,
alba de salud que vuelve,
sonrisa de soñolencia,
lejanía sobre un puente.

Fúndense días y noches,
tiempo liso, el pecho siente,
como respira, el respiro;
las horas van, lentos bueyes,
arando mansos la vida
que en las márgenes florece.

Vivir es nacer, sonríe
en el poniente el naciente,
se aquerencia las entrañas
y se hace sangre el presente.

Hermana agua de la cumbre,
madre que del cielo viene,

que bebió sol y bebió aire,
nos bautiza de la fiebre.

5-X-28

## 436

Mesopotamia, Mediterráneo,
Babilonia, Asiria, Egipto, Grecia,
Tigris, Eúfrates, Nilo, mar prieto,
tierra que es agua y agua que es tierra.

Mesopotamia, Mediterráneo,
entre los ríos, entre las tierras,
—deslindan el infinito bordes—
baja Sol desnudo en las riberas
a bañarse, sacude sal ática
espuma de rubia cabellera;
cantan los montes, cantan las fuentes,
y las cigarras y los poetas,
y al engendrarse sabiduría
nacen los dioses y doman fieras.

5-X-28

## 437

## TRUEBA

*Nacido en Montellano, cerca de Somorrostro; se llamó a sí mismo Antón el de los Cantares y uno de los que hacían llorar era el que dedicó a la niña de ojos azules; escribió entre otros unos* Cuentos de color de rosa; *Menéndez y Pelayo habló, a propósito de él, de la honrada poesía vascongada.*

Cuentos de color de rosa
diste, Trueba, a mi niñez;
la guerra, color de salvia
dió a tus cuentos de revés (1).

1 *Var.:* de amapola dió la guerra — a tus cuentos de revés.

Montellano, Montellano,
vallecito montañés,
viste hierro en Somorrostro
manando sangre cruel.

¿Dónde de tu poesía
se fue, Trueba, la honradez?
la niña de ojos azules
perdió luego su azulez.

Antón el de los Cantares,
mientras cantabas tu fe
los truenos de la discordia (1)
apagaron su poder.

Mas hoy de entre los escombros
de la torre de Babel,
surge, jilguero, tu canto,
nata y flor de sencillez.

5-X-28

438

En el cielo la Silla de la Reina,
en la tierra la M, y en la mar
lisa en que se acuesta el alma
la raya soñando un más allá.

Y en la raíz de la tierra, del cielo,
y de la mar, secreta inmensidad,
la cruz, la vida toda en jeroglífico,
cifra de humanidad.

6-X-28

---

1 *Var.*: de los rencores.

439

## EL APOSTOL FELIPE Y EL EUNUCO DE CANDACE

Hechos VIII, 26-40

"He aquí agua", dijo el eunuco;
Felipe apóstol, ¿dónde esta el nudo?
leen los sencillos, libro es el mundo,
pero la letra mata al estudio;
seca la tinta, polvo su jugo,
¡ay la palabra! Dios sigue mudo.

6-X-28

440

Pasó... Dejó en el pueblo un hueco,
ahogo en el respiro;
la sombra de su sombra
se alargó por la tierra en el ocaso.

Ya no le ven los ojos,
mas queda de los suyos
el fulgor en tinieblas;
tiembla la voz al recordarle ya ido (1).

Morirse? No, imposible!
Sentimos en la nuca
el invisible roce
de su sonrisa enigmática,
y las palabras que calló susurran;
un cargo su silencio.

---

1 *Var.:* ausente.

Pasó... "Si es que se ha muerto",
nos decimos a solas;
"la muerte es muerte entera para siempre,
para siempre, sin fin..."
Pasó... Presente con su ausencia
oímosle callar...

8-X-28

441

BECQUER (1)

"Suspirillos germánicos",
mote de Núñez de Arce,
engendraron sollozos
ibéricos; el aire
venía del nordeste,
donde a luz larga sale
por San Juan el sol báltico,
viejo vikingo andante.

Sollozó en los olivos
el rayo de la tarde,
y recojió Sevilla
sus hondas soledades,
de los vándalos árticos
nostálgicos mensajes.

9-X-28

442

Punto de apoyo, playa de Hendaya;
ayes marinos de mi Vizcaya;
Dios con su dedo trazó la raya
que a nuestra boca congoja ensaya;

[1] Publicada en la revista *Los Cuatro Vientos*, núm. 2, Madrid, abril 1933 (N. del E.)

como la tierra labra la laya
en la mar labra frente a la playa
el viento duro; bajo él desmaya...
¡Ayes marinos de mi Vizcaya!

9-X-28

443

San Pedro de la Nave,
refugio visigótico,
concha de Compostela;
la hoz del Esla
barranco ibérico!

Morera secular,
una en tres, soto,
sombra de soledad...

Trilla una moza, nieta de Viriato
dos mil años en quince;
la dama de Elche!

9-X-28

444 (1)

Qué débiles los que deben!
el deber debilidad;
el Mundo quiere a los hábiles,
el haber da habilidad.

Quien es hábil se da al hábito,
que es en el haber amar;
quien débil, se rinde al débito,
deuda triste de pasar.

9-X-28

---

1 Redacción ampliada del núm. 197. (N. de la edición anterior.)

445

Bajo un cielo que es el mismo
habemos la misma tierra;
amor es hábito santo,
cohabitamos en ella.

Habitación es la patria
donde el haber se despliega,
¡ay del que la sirva siervo,
como quien paga una deuda!

9-X-28

446

Yo sé quién soy, Don Quijote,
gracias a ti, mi señor,
y sé quién es nuestra España
gracias al divino amor.

Salía el sol por la Mancha
cuando saliste a la flor
de tus hazañas de ensueño
dándole al cielo esplendor.

Espejo del alma andante (1),
caballero del error,
erraste entre los embustes
del protervo encantador.

No es sólo sueño la vida,
que es engaño, y el honor
es conquistar lo soñado
¡con sueño reparador!

9-X-28

---

[1] *Var.:* errante.

447

Escamoteando a trasmano
has dado ese gran traspié;
a cartas vistas, hermano,
seguro lo que se ve.

9-X-28

448

La selva antigua
guárdala toda
una manigua
libre de poda.

12-X-28

449

Habitación, querencia, casa,
raigambre de solar, cimiento,
abolengo que se traspasa,
puesto el afán en el contento.

Henchir las lindes del acopio
y recojerse a bien soñar,
cocer el pan en horno propio,
encender Dios en el hogar.

12-X-28

450

La misma canción, la misma,
siempre la misma canción;
en la niñez me fué crisma,
vendrá a ser mi extrema unción.

Fué mi primer sacramento
bautismo de la razón
y en mi (1) último momento
me sellará el corazón.

14-X-28

451

## AVILA

Avila de los Caballeros,
la de la (2) recia monja andante;
castillo interior, torreones
contemplan verdor en el valle.
Tu sede se eriza de almenas
a fuera; por dentro, en el ábside
la sangre cuajó en los sillares,
la luz en visiones de tarde (3)
Sestea los siglos el toro
berroqueño, los trashumantes,
rudos rabadanes celtíberos
visitan en sombras errantes

la vieja cañada borrada,
arteria de Iberia en que late
la vida escondida del alma
que al pasar de la mesta pace (4).
Mira a tu pastor, Prisciliano,
peregrino celta, sus manes
en Compostela reconquistan
la España que en sed de Dios arde.

---

1 *Var.:* el.
2 *Var.:* cuna de.
3 *Var.:* visiones gigantes.
4 *Var.:* que al pasar en el paso pace.

Avila de los Caballeros,
hueso de la patria más grande (1)
le diste nodriza, tu tuétano,
fuerte leche a la monja andante.

15-X-28

452

SEGOVIA

Aspero (2) cierzo tañe piedra
bordones romanos, Segovia
resuena, caja, Guadarrama
leyendas de Enrique. Se doran
en flor tus entrañas ibéricas
al sol que arrebaña las sombras;
se escurre el Eresma escondido
a oír el rumor de las hojas
tejiendo recuerdos que fueron
de comunidades de gloria.
El Parral, escombros de preces (3)
entre ruinas de tumbas ora:
cuenta siglos de soledades
tu madre Castilla, Segovia.

15-X-28

453

Haz, yugo, nodo, la Loca;
tanto monta, monta tanto,
Aragón como Castilla,
Isabel como Fernando.

16-X-28

---

1 *Var.*: la patria gigante. *Otras* la cuna gigante.
2 *Var.*: Nórdico.
3 *Var.*: rezos.

454

## MUERE FELIPE II EN EL ESCORIAL

[Durmió en el Señor el gran Felipe segundo, hijo del Emperador Carlos quinto, en la misma casa y templo de San Lorenzo, que auia edificado y casi encima de su misma sepultura, a las cinco de la mañana, cuando el alua rompía por el Oriente, trayendo el Sol la luz del Domingo, día de luz y del Señor de la luz; y estando cantando la Missa del alua los niños del Seminario la postrera que se dixo por su vida, y la primera de su muerte, a treze de Setiembre, en las octauas de la Natiuidad de nuestra Señora, Vigilia de la Exaltación del la Cruz, el año M.C.XC,VIII,

FR. JOSÉ DE SIGÜENZA, *Historia de la Orden de San Jerónimo*] (*).

Arropa a Felipe, granítica
mortaja, Escorial; rompe el alba;
los niños de coro saludan
con salmos a Dios; el monarca
despierta del sueño perdido
la vida y entrégase (1) su alma
perdida (2), al imperio sin lindes.

Al ir a zarpar ve la Armada
quebrarse en las costas del cielo;
su España, la grande, naufraga,
y en rocas de Gredos expira (3)
nostálgica el águila austríaca.

17-X-28

---

(*) En el manuscrito: "Póngase el relato de la muerte de Felipe II del P. Sigüenza; el final".

[1] *Var.*: embárcase. *Otra*: arrójase.
[2] *Var.*: con rumbo.
[3] *Var.*: se muere. *Otra*: perece.

455

Me ríe la cabeza
y el sol guiña su lumbre,
el corazón me llora,
orvallo da la nube;

al cerrarse (1) la noche
toda verdura cubren
estrellas con su capa;
la tierra al cielo sube.

17-X-28

456

Adocenado, no, que amillarado (2)
siervo de la rutina,
formas la mayoría, desgraciado
mozo de la cantina.

17-X-28

457

NOVENA

San Miguel cumbre, la novena
pasa como la nube pasa,
que bajo el sol pasando llora;
peregrino tras pobre cena
recójese a la pobre casa
donde brizando sueños ora

---

1 *Var.*: abrirse.
2 *Var.*: No por docenas, por millares.

y en cama de escrúpulos llena
cuenta de pecados repasa
a cuenta de la postrer hora.

17-X-28

## 458

### FASCISMO (1)

No un manojo, una manada
es el fajo del fajismo;
detrás del saludo nada
detrás de la nada abismo.

17-X-28

## 459

Juega la palabra
y apalabra el juego,
que es como se labra
bronce eterno a fuego.

17-X-28

## 460

Marraguero, marraguero,
percude el viejo vellón;
mira que el sueño nos rompen
pellas de la Inquisición.

Marraguero, marraguero,
ablándanos el colchón,
ahueca leyenda blanca,
sudario (2) de la nación.

17-X-28

[1] Publicada en *Hora de España,* núm. XI, Barcelona, marzo, 1938. (N. del E.)
[2] *Var.*: mortaja.

461

Sácale al lenguaje el chocho
y al chocho su esencia pura
antes que, por viejo, pocho
corrompa la encarnadura.

17-X-28

462

A LA MEMORIA DE MARIO DE SAGARDUY

Heme muerto hoy otro retazo;
dejó de soñar el amigo
de nuestra pareja niñez;

mas a (1) mis recuerdos me abrazo,
y en la soledad busca abrigo
mi alma para su desnudez.

19-X-28

463

¿La vida es sueño?
¡pues a soñarla!
sueño pasando
y hay que vivirlo;

nos dará empeño
que se hará charla,
soñar cantando,
charla así el mirlo.

20-X-28

---

1 *Var.*: con.

464

Satisfacciones,
mis obras por el mundo entero;
mi sombra crece;
es mi sol que se está poniendo.

21-X-28

465

Te hizo llorar la cebolla
¡ternura de corazón!,
pero ¡qué rica en la olla!
cada trance su sazón (1).

21-X-28

466

DE PROFUNDIS CLAMAVI

Llamé desde la hondura,
la voz se me cayó;
silencio de la altura,
la luz se me perdió.

Por sordo quedé ciego,
ni me oí ni me vi;
puse mi alma en ruego (2),
rogando la perdí.

21-X-28

[1] *Var.*: a cada trance sazón.
[2] *Var.*: mi alma toda en un ruego.

467

Tiétar, Tormes, Tajo, Duero,
mellizos de las Castillas;
madre Gredos sus dos brazos
desparrama y acaricia
sobre hueso, carne parda,
que sangre y sudor hostigan.

Oporto, Lisboa, llegan
las manos en barro tintas
y en los abismos se pierden
del mar tenebroso; arriba
el sol peregrino a América
le aguarda vana conquista.

Teide cano, monje ardiente,
desde sobre nubes mira,
y le ve acostarse en olas
que le brizan maravillas.

23-X-28

468

ANGELA MARIA

Angela María, vamos!
ya salió aquello! la vida
es así; vuelta a lo mismo,
dale con la consabida.

No me digas de tu cuita,
que en la cara se adivina,
a mal tiempo buena cara,
qué vas a hacerle, chiquilla?

Tu abuela, Angela María,
y su abuela, la bendita (1),
la de ésta y las que quedaron (2),
y las que no sólo tías,
vieron olar sobre el campo
un día como (3) otro día
bajo el sol o bajo nubes,
en verano golondrinas.

Angela María, me oyes
como quien oye la misa;
¿qué te importan mis palabras?
así se pasa (4) la vida.

24-X-28

## 469

Corazón de peña viva
le abriga la nieve pura,
le ampara del sol, del cierzo,
y con su blancor le cuna;
despide raudal de riego
y el cielo le hace cintura.

Corazón de peña viva
no late, en quietud perdura,
las estrellas por la noche
le rondan, y Dios susurra
en sus entrañas de roca
la eterna verdad desnuda.

25-X-28

---

[1] *Var.*: Tu abuela, y antes su abuela — la de ésta, Angela María.
[2] *Var.*: las demás, y las que fueron.
[3] *Var.*: tras
[4] *Var.*: mata.

470

Este cielo de lluvia, doméstico,
que se abraza a la tierra y la mima;
este cielo sin sol, ciudadano,
este techo que ensueños cobija,

este cielo que se hunde en la cumbre
donde el hombre a sus anchas respira,
este cielo es el cielo de mi alma,
corre el agua a su cuna y se abisma.

25-X-28

471

Ilusiones, alusiones,
escudriña a lo que aluden;
la verdad, sin conclusiones,
para tus ojos desnuden.

25-X-28

472

Divaga, extravaga, alma mía vagabunda,
por el paso sin hogar ni lugar;
deja que siervo el sol en su sendero se hunda,
os habéis de encontrar al despertar.

25-X-28

473

Hablaba como un árbol; en sus hojas
susurraba el aliento del Señor;
endulzaba con su habla las congojas
en que el hombre madúrase en amor.

25-X-28

474 (1)

RASCACIELOS

Un nogal cobija a la choza
y el alba se pliega a su techo;
los rascacielos termiteras
a la rasca ahuyentan al cielo.

Del fogón la humareda surge,
respiro, suspiro e incienso,
la copa del nogal la cierne,
sahuma del sol el brasero.

Al gallo zagal sin vecinos,
no hay calle, se sale al sereno,
y al ver recojerse la estrella
se emboza sobre el verde en cielo.

26-X-28

475

Este mundo tío vivo,
este mundo tobogán,
echar las piernas al aire
unos vienen y otros van.

[1] Publicada en *Hora de España*, núm. XIX, Barcelona, marzo, 1938. (N. del E.)

La rueda del barquillero,
se levanta el capitán,
y toma (1) como lentejas
lentejuelas que le dan.

28-X-28

476

Cierra los ojos y sueña
el más acá de tu vida;
en las tinieblas se enseña
saber que a la luz se olvida.

30-X-28

477

Esta mi pluma no es de ala
ni la he cortado a receta,
desgarra cuando resbala,
¡no es mano de Iturzaeta!

30-X-28

478

—Ya te canté, canción mía,
qué te trae para volver?

—No soy aquella, otras bocas
me quebraron doncellez;
vuelvo a que me la devuelvas,
cántame la que seré.

---

1 *Var.*: se embolsa

—Serás otra, canción mía,
quien nació no ha de nacer.

—Soy la misma si me cantas,
y nueva como la vez.

1-XI-28

479

No te entimismes; al viento
de Dios saca el corazón,
porque es ensimismamiento
mellizo a enajenación.

1-XI-28

480

TRADUCCION DE JOAO DE DEUS

Si en la mañana de la vida
me hubiera rayado esa aurora,
cuánta flor y hoja hoy caída (1)
me embellecería aún ahora,
¡oh triste arbusto de la vida!

1-XI-28

[1] *Var.*: cuánta hoja y flor ya caída.

481

## EN EL DIA DE LOS DIFUNTOS 2-XI-1928

*Till every sound appears a knell and every spot a grave.*

ABRAHAM LINCOLN

Cada son un toque de ánimas,
cada lugar (1) una tumba;
la tierra es de los que han sido
para los que han de ser cuna.

Cuando al cabo me deshaga,
mi Hacedor —es la fortuna—
¿enterrará mi recuerdo
en su misteriosa hucha?

2-XI-28

482

Rom,, VIII, 20-22

Un blando resuello gigante,
un trueno de allende los montes,
rozando las cumbres bañadas
con aguas del cielo recoje,
la queja que aqueja a mi tierra
y viene a apagarse aquí donde
de mi alma el regazo bañado
con luces del cielo se esconde.

Gime la creación y sufre,
la vanidad le hace soporte.

3-XI-28

[1] *Var.*: rincón.

483

Rom., VII-6

La novedad del espíritu,
la antigüedad de la letra;
machihembrarlos todo el arte,
mas nos falta la receta.

3-XI-28

484

Manos que apoyan (1) los pechos
que al Hijo Eterno convidan,
manos que amasan los panes
para el Pan de Eucaristía;

manos que de la corona
de su frente las espinas
en flor de sangre con dedos
transidos de amor espigan;

manos que de cruz en tierra
carne para el alma abrigan,
manos que, alas, el cariño
encumbraron cielo arriba.

¡Escárdame el corazón
con tus manos, madre mía!

4-XI-28

485

Sus ojos silenciosos respiraban
resignación;
ni respondían ni preguntaban
miraban
cual si el mundo fuese sólo una prisión.

1 *Var.*: tienen.

Prisión de un alma sobre todo pura;
cayó desde la altura?
se elevó del abismo?

El mal y el bien ante el silencio austero
de su mirada
eran uno y lo mismo;
sólo veía, miraba el sendero
que nos lleva al reposo de la nada.

5-XI-28

486

Hay horas en que el tiempo (1) sueña,
hay días en que pesan años,
rincones donde el cielo enseña
recuerdos de altos desengaños.

5-XI-28

487

Raíces sus (2) alas se han vuelto,
su (3) vuelo la tierra zahonda,
el cielo a callarse resuelto.
acaso el abismo responda.

6-XI-28

488

LA ULTIMA QUERELLA DE DON QUIJOTE

*Yo sé quién soy!* fe de hidalgo,
sé que valgo lo que valgo,
ni menos ni más,

---

1 *Var.*: siglo.
2 *Var.*: mis.
3 *Var.*: mi.

tú, el que yo fuí, mi recuerdo
de antaño, cuando era cuerdo,
me recordarás?

¡Ay tú, mi Alonso Quijano!,
mi recuerdo soberano
tú, mi mejor yo;
¡ay mi madre!, el caballero
está preso del sendero
en que se metió.

Tú, el gran Tú que nos hiciste,
mira que mi alma está triste,
triste hasta morir,
triste como mi figura,
mi aventura es desventura.
sueño de vivir.

Ya sé quien fuí... ya despierto...
tarde es para despertar!
solo una cosa hay de cierto,
los ríos van a la mar...

8-XI-28

489

El infinito del punto,
la eternidad del momento;
voy a contaros un cuento
sin remate y sin asunto.

Un cuento que no ha pasado,
sabe Dios, pudo pasar;
un cuento para contar;
queda ya el cuento contado.

8-XI-28

490

Rom., XIV-17

Aire libre todo el día;
se goza el pecho, da flor,
justicia, paz y alegría
en el seno del Señor.

9-XI-28

491 (1)

RELIGION DE LA PATRIA

¡Qué judiada te hicieron, Jesús, los romanos!
espurriaron tu sangre a los necios judíos,
se lavaron las manos,
que así son, Señor, los pretorianos
litúrgicos e impíos.
¡Religión de la patria!

Su oficio maldito
ganapanería que encubre delito;
quémala, Señor, de tu amor al fuego;
de entre sus cenizas ángeles renacen,
y a los pretorianos luego
perdónalos, mi buen Dios,
pues no saben lo que se hacen.

12-XI-28

492

El secreto del alma rediviva (2)
vivir los sueños al soñar la vida.

13-XI-28

[1] Publicada en *Hora de España*, núm. XIX, Barcelona, marzo, 1938. (N. del E.)
[2] *Var.*: redimida.

493

I Cor., II, 11-12

Tú te conoces en mí,
me conozco en Ti, Señor;
desde que en Ti renací,
renacimiento es amor.

Hombre mi nonada vi,
me veo, dios, mi esplendor;
desde que te conocí,
conocimiento es amor.

14-XI-28

494

Cielo de la madrugada (1),
agráciame el despertar;
¡tantas noches despedidas
en congojoso esperar!

Día de hoy, es día nuevo,
¿qué de nuevo me traerá?
cuelga mi vida del hilo
leve (2) de la eternidad.

Celaje de la mañana (3),
agráciame el despertar
al sueño de la esperanza,
sueño de nunca acabar.

14-XI-28

1 *Var.*: Celaje de la mañana.
2 *Var.*: frágil.
3 *Var.*: Cielo de la madrugada. *Otra*: Rubor de la madrugada.

495

## APOCATASTASIS

Y cuando tupa (1) el resuello de Dios los cielos
en el redondo coso sin riberas
estallarán gemidos triunfadores,
ayes de parto de las encintas estrellas;
volverá el Hijo al vientre de su madre
y Hombre se hará la creación entera.

14-XI-28

496

## LA CASCADA DE URAMILDEA

Las rosas del alba de otoño
coronan tu cumbre bravía,
mojón de raigones del cielo,
mi Peña de Haya; mi vida
reanuda su sueño frontero,
el frágil (2) estambre se estira
en tu regazo, Uramildea,
rebozado con sombras brilla;
recita lección, la de siempre,
Heráclito, eterna doctrina:
"gota en mí no queda un momento
de nada soy siempre la misma".

15-XI-28

---

1 *Var.*: hinche.
2 *Var.*: quebradizo.

## 497

No madures muy temprano
traidora la primavera;
pero sí, madura; el grano
va al cabo a dar en la era.

15-XI-28

## 498

El desaborido
por ser des-salado
se hizo desabrido,
quedó des-alado.

17-XI-28

## 499

Despierto a pegar la hebra
de mis sueños de despierto,
hebra viva, una culebra
enroscada a mi desierto.

Los otros sueños, el poso
de mi sueño de dormido,
me cunaron el reposo,
me cernieron el olvido.

Sueños de vida y de muerte,
de ocaso y de amanecer;
nada en el pecho es tan fuerte
como el ansia de nacer.

17-XI-28

500

Calafatea y embrea
tu alma si es que has de zarpar
a navegar en las sirtes
de la masa popular.

18-XI-28

501

El silencio de honda sima,
el silencio de alta mar,
el silencio de alta cumbre,
el silencio del altar.

Calla Dios y por remedo
se da el Diablo a callar;
sólo en la costa las olas
no se cansan de bramar.

18-XI-28

502

Sobre el silencio de tu sonrisa,
sello en los labios, tus ojos, niña,
balbucen gozos, al frente miras
y en las mañanas luces respiras.

La flor del aire en ti se anida
y en ti se anuda desnuda vida.

20-XI-28

503

No importa,
mañana será otro día,
otro día a la mañana,
por la tarde la alegría
habrá resultado vana;

no importa,
porque es la vida tan corta...

20-XI-28

504

?

¿Y qué sentido tiene el universo?
esta inmensa metáfora divina?
esto es: qué es?
adivina, adivina!
lo de antes y de ahora y de después;
adivina adivinaja
quién puso el huevo en la paja...

21-XI-28

505

*Leyendo a John Dewey.*

Todo lo sabe Sábelotodo,
no se le escapa ningún recodo;
sólo no sabe
que en su recodo no cabe todo.

21-XI-28

506

Me ha caído el desensueño,
mas no llega el despertar;
me ha caído el desengaño,
mas no llega la verdad.

Sé que no fué lo que fuera,
mas no sé lo que será;
el Sol se ha puesto naciente,
poniente no nacerá;
luna llena se ha hecho nueva,
y es toda la novedad.

21-XI 28

507 (1)

OFELIA DE DINAMARCA

*to be or not to be...*
*the rest is silence.*

Rosa de nube de carne,
Ofelia de Dinamarca,
tu mirada sueñe o duerma
es de Esfinge la mirada.

En el azul del abismo
de tus niñas —todo o nada
"ser o no ser"— ¿es espuma
o poso de vida tu alma?

No te vayas monja, espérame
cantando viejas baladas,
suéñame mientras te sueño,
brízame la hora que falta.

---

[1] Publicada en *Hora de España*, núm. XIX. Barcelona, 1938, y traducida al italiano por Raffaele Spinelli, 1960. (N. del E.)

Y si los sueños se esfuman
—"el resto es silencio"— almohada
hazme de tus muslos, virgen
Ofelia de Dinamarca.

23-XI-28

## 508

Ocho patas la araña, seis la mosca,
para qué las otras dos?
Sin patas la serpiente se te enrosca;
¡cómo nos aprieta Dios!

23-XI-28

## 509

Por cimiento los escombros,
si has de poner casa al sol;
mejor como el caracol
cargarla sobre los hombros.

23-XI-28

## 510 (1)

Cuando soñando en mí, sueño,
¿soy soñador o soñado?
¿soy mi siervo o soy mi dueño?
soy sólo el sueño... acabado.

24-XI-28

[1] Publicada con la siguiente en *Hora de España*, núm. XV. Barcelona, marzo, 1938. (N. del E.)

511

El Cid, Loyola, Pizarro,
Santa Teresa, la Armada,
oro, sudor, sangre, barro,
cielo, sueño, polvo... nada.

24-XI-28

512

Sola vivió sola vida
en un eterno mañana
la santa desconocida
y se murió sin campana
ni caja ni despedida.

24-XI-28

513

Si has de sacar de tu seno
canto de respiración,
ha de ser después de lleno
silencio de inspiración.

25-XI-28

514

Por el camino real trillas
la lluvia que viene al paso;
antojeras contra el brío
de tu ley te dan amparo.

Y vas a buscar la fuente
por el camino trillado
mientras en agua del cielo
vas, triste (1) chapaleando.

26-XI-28

## 515

*Leben ist Erleben*

La vida es prueba; a probarla,
que así dará su sentido,
y si no lo da el olvido
todo lo demás es charla.

27-XI-28

## 516

La puerta de la vida,
sin casa, siempre abierta,
como el puerto, una puerta
de entrada y de salida.

Nacer es una muerte,
morir un nacimiento,
vivir es un momento (2)
de viaje a toda suerte.

27-XI-28

## 517

España de mis amores,
ojalá Dios que mañana
los frutos se te hagan flores
que no te sacien la gana.

27-XI-28

[1] *Var.*: necio.
[2] *Var.*: contento.

518

Del relámpago del cielo
la luciérnaga brotó;
ira de Dios se fué luego,
amor en yerba quedó.

28-XI-28

519

Singularizarme? Vamos...
Somos todos de consuno
y en la piña que fraguamos
yo soy nos-otro, nos-uno (1)

30-XI-28

520

*"Es un hecho", me escribe.*

No es un hecho, es un suceso,
y es triste lo que os sucede,
porque no se hace, y no puede
por tal modo haber progreso.

Repórter ¿qué me reporta
tu reportaje? Son nuevas
que no me renuevan, pruebas
de lo que a nadie le importa.

[30-XI-28]

---

[1] En el original: *nos-uno, nos--otro,* que rompe la rima. (N. del E.)

521

*Fragmento de una "Arte poética a los Pisines" que no llegaré a escribir.*

¡Ay sagrada impureza
la del ingenio, el arte de agudeza!
¡mi Gracián, mi Quevedo!
¡ay febril poesía impura!
la de quiero y no puedo,
la que busca y procura
sin encontrar, la de la eterna sed!

Góngora vil, cobarde,
¡jesuíta del arte de arterías
de patronal merced!
Impura! Dios bendito! sangre me arde,
pero fuera de mí alcahueterías
y fuera tocamientos
de torremarfileños poetisos,
selecta minoría.

Si no podéis volar, mis pensamientos
—rima y compás os doy a ser concisos—
el plomo se os derrita
y haga ceniza la verdura fofa
¡la roca se me irrita!
tiembla y cuaja en la estrofa...
densa, densa, densa...
es, Dios, tu cielo de dolor mi prensa...!

30-XI-28

522

Dios, Alfarero; del barro
hizo al hombre a que se pierda,
para el común tú un cacharro

a que nos guarde la mierda.
Y no (1) puntos suspensivos,
sacarla de los archivos!

30-XI-28

523

¿Qué brío guardas, verbo desterrado
de la letra que mata,
espíritu vivificante, alado,

que al pueblo le retrata. (2)
Joder! con tu destierro no han podido
ni en callar ni en pensar darte al olvido.

30-XI-28

524

Receta para una enquesta:
Hay que apuntar al que apunta;
a pregunta otra pregunta,
pues no cabe más respuesta.

1-XII-28

525

UN MAESTRO

"¡Número, peso y medida!"
con la vara de medir
les medía a varetazos

---

[1] *Var.*: sin. *Otra*: con.
[2] *Var.*: arrebata.

las costillas y al huir
les disparaba las pesas
más que dómine alguacil;

y al volver al duro banco
—clase es banco— el muy mastín
los acarraba por ringla
y reanudaba el festín
de sus disciplinas clásicas
—de galera— al retintín
de: "¡peso, medida y número!
orden que ya estáis aquí!"

1-XII-28

## 526

No te abrumes tanto, juega;
dale cuerda al corazón;
mira que la Muerte es ciega,
recreo, recreación.

1-XII-28

## 527

¿Vino viejo —dices—, en odre nuevo?
No, no es vino, ni viejo ni nuevo
ni eso es odre;
es vinagre y en una vejiga,
mas no te importe
que el vinagre es también de la vida.

2-XII,28

528

Desde el azul: "¡hijo!"; "¡madre!"
del pardo seco; se cruzan
los sollozos escoteros;
ábrego por la llanura
se arrastra; calla la tarde;

en el confín —cielo busca—
teta maternal de roca
la montaña —nieve pura—;
paternalmente bosteza
el sol y a tierra se muda.

2-XII,28

529

Sólo sé que no sé nada;
los demás no saben más;
sólo sé que la jornada
va sin rumbo ni compás.

Sólo sé que nuestra herida,
que mata, es un no sé qué;
sólo sé que el alma henchida
vive no de agua, de sed.

2-XII,28

530

## FLARBÚN

*En la noche del 2 al 3 XII 1928*

Flarbún! ¡magnífico! ¡absorbente!
—Y ello que fué?— Lo sé yo acaso?
Un monte? un mar? un cuadro? un puente?
un drama? una mujer? un vaso?
nuevo animal o planta nueva?
—Un sueño que anoche soñé...
Y ese sueño, qué fué? qué prueba?
—Al despertarme lo olvidé.

3-XII-28

531

Dnieper, Dniester, Don y Volga,
yambos, espondeos, dáctilos,
fapesmo, frisesomorum
icosaedros, pentágonos,

Teudis, Teudiselo, Walia,
malacopterigios ápteros,
hiperóxido carbónico,
el cosmos, la luz, los átomos,
a b $\pi = 3$ x
¡dulces ensueños románticos!

4-XII-28

532

*Al márgen de las pág. 106 y 115 de* "El convidado de papel", *de Benjamín Jarnés.*

Llueve del cielo agua pura
sobre la mujer de Lot;
hace resbalar a tierra
la sal a darles sazón (1).

Las cenizas de Sodoma
dan sal a la sal y son
sal de hoguera, sal de lluvia,
una sola salazón.

Sal de la tierra y del cielo,
sal del saber y el amor;
para perpetuar (2) la vida
nos dió la sal el Señor.

4-XII-28

533

Está claro que está oscuro;
cuida que ya no hay dudar;
es el pensamiento puro;
Descartes, a meditar!

5-XII-28

534

Vais a la caza de un grado
para cenar, estudiantes;
no sois más que postulantes
y el grado es un postulado.

---

1 *Var.*: sal que va a darle sazón.
2 *Var.*: acrecentar. *Otra*: propagar.

Vuestro estudio es un preludio
para un catar de oficina;
miserable disciplina
la de vuestro siervo estudio.

6-XII-28

## 535

Don Fapesmo Frisesomorum
pensaba..., qué cosa más bárbara!
lo que es todo un señor filósofo!
que no lograba pensar nada.

6-XII-28

## 536

Con los ojos reía,
lloraba con la boca;
qué loca su alegría!
su tristeza qué loca!

Para asomar menguado
de su alma el tragaluz
contra el azul sellado
por un grillete en cruz (1).

7-XII-28

## 537

Imprimo sobre mi empresa
al emprendrenderla en ardor (2)
la empresa en la que se expresa
el sentido de mi amor.

8-XII-28

---

[1] *Var.*: por dura reja en cruz.
[2] En el manuscrito: *emprendarla.*

538

¿Hombre cara dura y paño?
Su cara no más careta
por mejor guardar el cuño
y su puño una puñeta.

8-XII-28

539

Ep., I. Juan, I-15, IV-16. Mat., III-12

Leño verde de la cruz
que alumbras nuestra conciencia,
la luz es amor de ciencia,
el amor fuego de luz.

Tierra tu firme sustento,
cielo tu coronación;
das conocer de pasión,
padecer conocimiento.

"Os bañaré en soplo santo
y en fuego". ¡Mi pobre arista
arde soplando tu canto!
Conceptista era el Bautista.

8-XII-28

540

Tú o yo?
Yo contigo, tú conmigo;
tú y yo.

Yo y tú hace el amigo;
no es más que uno;
te lo asegura Unamuno.

8-XII-28

541

El nombre es lo que hace al hombre;
mas la nombradía
pura nadería.

8-XII-28

542

Calle y aula
boga y toga
recia soga
triste jaula.

8-XII-28

543

Vuélvete como un guante, corazón!
haz cara de tu cruz;
tus entrañas de sangre saca al sol
cura muerte la luz.

8-XII-28

544

Cara o cruz? león o Alfonso?
rugido o responso?
El león no es más que un perro
y la cara un desentierro.

8-XII-28

## 545

Llevaban a San Pablo las palabras
y así cuando te hablo,
Señor, tu Verbo labras
en mi pecho, tu vocablo
con venablo de amor!

8-XII-28

## 546

Tu cara, mi Cruz, me ampara,
más también tienes tu cruz
a la vuelta de tu cara,
y es el Diablo al trasluz.

8-XII-28

## 547

En tierra, cerrados los párpados,
mirando al sol; cielo de brasa;
debajo España, tras los montes;
en el silencio descansaban
los cuatro labios de mis ojos;

baño de sangre la mirada;
el corazón se me dormía;
quietas, las manos esperaban;
tranquilo el campo verde en torno;
acechadora la palabra.

Solemnes, pausados, serenos
pasaban al paso, pasaban
los viejos recuerdos de gloria,
pasaban y nada quedaba.

Cerrados los ojos, las bocas,
sin voz ni mirada, fantasmas,
pasaban a paso de historia,
espectros del campo del alma.

11-XII-28

548

Guárdate del odio propio
que se enmascara de amor;
para la muerte hace acopio
de que te olvide el Señor.

11-XII-28

549

COGITO, ERGO SUM

Recuerdo que te veo tierra,
y recuerdo que en tí estoy;
recuerdo que recuerdo; yerra
quien afirme: "yo soy!"

Yo fuí; siempre sombras que huyen
bajo la eternidad;
recuerdos que al nacer concluyen;
la muerte es la verdad.

12-XII-28

550

Esperas, fe, contra razón, contra mudanza,
esperas no sé qué,
ni tú lo sabes ¡qué fe en la fe!
¡qué esperanza...!

12-XII-28

551 (1)

"De nuevo? —el remendón— ni el hilo!"
hilo es la sensibilidad;
zurció con el vuestro ya Grilo;
no hay otro ¡qué fatalidad!

12-XII-28

552

Polvo de corazón al aire,
le arrastra el vendaval (2)
de una cala al socaire
se cobija; la sal

le agarra con su espuma
flor en la mar;
toma sol en la bruma
y luce su cantar.

12-XII-28

553

Eres, vilano, hilo en vilo
¿a qué manto irás a dar?
nuestra vida está en un hilo
que el viento (3) a quebrar.

---

[1] *Var.*: Muchachos, ¡qué enorme camelo
la nueva sensibilidad!
de nuevo nada hay bajo el cielo,
el remendón nos dió la verdad.
"¿De nuevo?" —decía—. "¡Ni el hilo!"
Hilo es la sensibilidad,
cosió con la vuestra ya Grilo,
no hay otra, ¡qué fatalidad!

[2] *Var.*: vent-d'aval.

[3] *Var.*: suele.

Hilo en vilo eres, vilano;
cuando te alcanzo al volar
me tiembla de fe la mano
y no te logro enhebrar.

12-XII-28

## 554

Vera a la sal alma de fuego
cristalizado,
levantino diamante erótico,
aristotélico,
conceptista del mar latino:
Auzías March.

13-XII-28

## 555 (1)

## CORDOBA

Saavedra, Lucano, Séneca
Córdoba,
Roma canta en la mezquita,
Guadalquivir medita
el sueño de Abderramán.

La vida, fuerza del sino,
juego en tragedia,
tragedia en juego, Lagartijo;
en las ermitas
sestean capeadores del Señor.

13-XII-28

[1] Publicada, como la siguiente, en la revista *Hora de España*, número XIX, Barcelona, 1938. (N. del E.)

556

## BURGOS

Burgos, cabeza de Castilla,
Santo Cristo de la materia,
"maldito el que cuelga de un leño"
(Gal. III, 13.)
frente a Alfonso en Santa Gadea
el Cid que estafa a los judíos,
campeador, capeador de tierra.

La Cartuja conquista Nada;
sueño preso huelga en las Huelgas;
de sed pasa Arlanzón mezquino
y al sol de Castilla se hiela (1).

13-XII-28

557

## MADRID

*"El sueño de la razón engendra monstruos".*

GOYA.

"Dios es una cosa" nos decía
el P. Astete;
nuestra niñez reía
con fe sin brete;

mas luego con la filosofía
del P. Zeferino,
cardenal campesino,
te me hicieron, Señor, quisicosa,

[1] Var. del verso 3: réprobo, el que cuelga...

el Ente Puro...
y fué la comedia tenebrosa
mortal apuro...

Mi calle ancha de San Bernardo,
las bellotas del Pardo!
Aulas de mi Madrid! Ortí y Lara!
mi vieja mocedad!
¡iglesia de San Luis!
¡mi soledad!

Goya, mirada clara
que esquivó el ceño
de la Inquisición!
"Monstruos engendra el sueño
de la razón."

13-XII-28

558

Música, toque y pintura,
número, tomo y visión,
idea, carne y espíritu
creando la creación.

El dualismo y el monismo
y el pluralismo tres son
y los tres están volviendo
loca a la pobre Razón.

13-XII-28

559

Los átomos danzando en el vacío ríen,
Demócrito!
en la corriente ensueños de las sombras lloran,
Heráclito!

13-XII-28

560

GRANADA

Aquel sereno atardecer del Albaicín,
polvo de oro de sol andaluz,
posó de Dios y mi alma eterna en el confín;
bajo de las tinieblas escondida luz.

Posado (1) el corazón
y soñando dormía,
soñaba la visión
que entre el cielo y la tierra me envolvía.

Granada en su regazo me cunaba,
Granada me soñaba
como a Fray Luis y al Padre Suárez les soñó;
un suspiro de sacro (2) bronce se escapó.

Lumbre pura sobre pura nieve,
morosa claridad,
sobre mis sienes el soplo del vuelo leve
del arcángel de la inmortalidad.

14-XII-28

561

¿Cuál la raíz de la acedía,
cáncer de la soledad?
La más profunda tragedia;
la de la ex-futuridad.

14-XII-28

[1] *Var.*: tranquilo.
[2] *Var.*: santo.

562

VITORIA

Vitoria, sosiego, sosiego,
dulce claridad vascongada;
alarga, cortés, verde diestra,
al favor del Sol la llanada.

Injerto en la cepa robusta
—montesa marina (1) la casta—
con fuero, tranquila, doméstica,
florece ciudad castellana.

Al vuelo del águila corsa
le quiebra las últimas alas;
en Altabiscar estertores
trompa de Roldán sombra lanza (2).

Del claro varón dominico
responden serenas palabras;
el alma alavesa respiran,
bocina de paz Salamanca.

15-XII-28

563

*Leyendo un libro de sociología tropical.*

Ese tópico típico del trópico!
Se pone el topo por anteojos tropos.

15-XII-28

1 *Var.:* costera.
2 *Var.:* En Altabiscar trompa sombra
de Roldán estertores lanza.

564

VERDAD, BONDAD, BELLEZA

Ello empezó; verdadero ¿de qué?
Mientras va pasando; bello ¿en qué?
Cuando acabe al fin; bueno ¿para qué?

15-XII-28

565

Sociedad sin familia, cementerio;
sacrilegio asociarse solitarios,
tristes Padres que no encuentran ovarios;
sólo la Envidia pare en monasterio.

17-XII-28

566

Triste convenio tu convento
de carmelitas,
madre Teresa;

aire hueco su sentimiento
¡ay hermanitas!
la carne pesa.

17-XII-28

567

Descartes, Pascal,
Espinosa, Kant,
filosofía monacal
de solteros, solitarios,
adversarios
de la vida natural.

17-XII-28

568

## TERESA, LA DE ESPRONCEDA, HIJA DE DON EPIFANIO DE LA MANCHA

Tú volverás, Espronceda,
con tus lúgubres amores,
con tus siempre ajadas flores,
con tu escénico dolor.

Tú volverás como vuelve
de nuevo al Diablo Mundo
lo que brotó del profundo
de la carne a resplandor.

Tu Teresa de la Mancha,
rosa mecida en el fango;
esta vida es un fandango,
lo bailasteis a sabor (1).

18-XII-28

569

## ETIMOLOGIA

Dió el cuerno del buey a la voz
—sin boca ni voz— la bocina;
el radio cornadas propina,
sandeces de hoz y de coz.

18-XII-28

---

[1] *Var.*: ¿quién lo bailará mejor?

570

## MATRIMONIO
## POR AMOR = DE CONVENIENCIA

*Al margen del ensayo de Marañón* "Sexo, trabajo y deporte".

Porque amor es conveniencia;
no lo es enamoramiento;
cásate por sentimiento
conveniente, de conciencia.

19-XII-28

571

## ETIMOLOGIAS

"No serviré, Señor!
llevo la luz!" Luzbel.
"Te serviré en amor:
¿quién como Dios?" Miguel.

19-XII-28

572

Tu palabra nuestra de cada día
dínosla hoy, Señor;
la luz del sol que la mirada cría,
tu luz nos es amor.

20-XII-28

573

Sueño soñando palabras,
soñándome en ellas,
se me van, ariscas cabras,
a pastar estrellas.

Cabrero de altos empeños,
corro a su procura;
aventurero de ensueños,
voyme a la ventura.

21-XII28

574

—Y hoy?
—Déjame ya en paz! Temes morirte?
—El día se me va...
—Tantos se han ido...
—Quiero guardarlo...
—Espérale mañana...
—Mañana... mañana...
—Vera del río.
—A mirarme en sus aguas retratado?
—No se lleva el retrato.
—Y así es mío!
—Porqué así atormentarte? porqué sueñas
sueños de bajo el agua?
—Que así vivo!
—Vive la vida que pasando vive
—La sobrehaz es el mortal abismo!

22-XII-28

## 575

## ISOPSICO

Filip., II-20

Amigo mellizal, un mismo ensueño
nos encuadró miradas;
amigos uno en dos, en comprendernos
en amor y compaña.

Amigo fiel, espejo de mi espejo
—los dos no más un habla—
dos ríos de una cumbre con su sello
para la mar nos layan.

24-XII-28

## 576

## LUNA NUEVA

Luna nueva, noche llena
reinan solas en república
—sino augusto— las estrellas,
sombra pura, paz profunda.

24-XII-28

## 577

## 24 XII 1928

Esta noche es noche buena,
la que ya ha sido, mi España;
mañana? con Dios! espera
luna al cielo, sol al agua!

[24-XII-28]

578

Cuanto más denso, más blanco,
si es pensamiento;
cuanto más denso más negro,
si es sentimiento.

24-XII-28

579

EJERCICIOS

Moda... muda! mal escuda
toda duda, poda ruda (1).

24-XII-28

580

Mat., XXVII-50.
Marc., XV-39.
Luc., XXIII-47.

"¡Padre!" parió la Palabra
y entregó la Voz;
nació Padre y en sus manos
la voz se hizo sol.

24-XII-28

581

Pobre burgués proletario
y proletario burgués,
ente estrafalario,

---

1 *Var.*: aguda.

no te quieren comprender,
y eres la clave del orden
y del desorden,
eje del ser o el no ser,

eje del renacimiento,
resentimiento,
fuente de revolución,
resolución;

ateo con Dios, patriota
que busca la derrota,
hombre entero y verdadero,
cimiento duradero,
nudo de contradicción.

25-XII-28

582

Esto, lector, no un libro, es nuestro mundo,
y al hundirme, Sansón, con él me hundo.

25-XII-28

583

GEOCENTRISMO = ANTROPOCENTRISMO =
= TEOCENTRISMO = EGOCENTRISMO

Boca de la Bocina, florecilla
fiel de la inmensidad,
boje de nuestro todo, maravilla
de la humana verdad!

Mi tierra, punto de conciencia, Tierra,
cerco y centro de Dios,
todo lo que te envuelve a ti se encierra,
yo os envuelvo a los dos.

25-XII-28

584

Van las tres Marías en el Carro Triunfante,
Sirio las escolta;
dulcemente las guía
por la Dehesa de Dios la Boca
de la Bocina;

Aldebarán se enciende;
el encachado del Camino eterno
de Santiago refulge...
Van las Tres Marías...

La Cruz, a la cruz de la Boca,
la Cruz de estrellas, celestial madera
desde siempre y hasta siempre les aguarda.

Les aguarda desde que la Cruz fué Bocina,
desde que antes de siempre clamó "¡Padre!",
y la voz hasta después de nunca
perdióse en las soledades australes.

25-XII-28

585

VISION DE MADRUGADA (1)

Con los labios del agua se besaban
el Lucero y la rosa;
en el seno dormido de la charca
la rosa era una sombra.

Sombra de luz era el Lucero, el alba
rompía perezosa;
el Lucero en la rosa se apagaba.
Verde y azul coronas.

26-XII-28

---

[1] Publicada en la revista *Los Cuatro Vientos*, núm. 2. Madrid, abril, 1935. (N. del E.)

586

## AJO

Frótame, madre, la lengua con ajo,
ajo español que le dé calentura
y me la vuelva encendida vergajo
que pega sin cura.

Lágrimas del sol le cuajan su savia,
fuego a la boca de pasión que pica,
meje y sahuma la saliva en rabia
y la sacrifica (1).

Ajo, Quevedo, ajo ¡qué carajo! (2) .

27-XII-28

587 (3)

Agua que el azul lavaste,
agua de serenidad,
agua que lavas el verde,
agua de conformidad,
agua que pasó el molino,
rueda de vuelta a empezar,
agua llovida del cielo,
agua de dulce pasar,
agua que lleva mis sueños
en tu regazo a la mar,
agua que pasas soñando,
tu pasar es tu quedar.

28-XII-28

---

1 *Var.*: santifica.
2 *Var.*: vergajo.
3 Publicada en la revista *Los Cuatro Vientos*, núm. 3, Madrid, abril, 1933, y traducida al italiano por Raffale Spinelli, 1960. (N. del E.)

588

Padre, padre, padre, padre,
hágase la Voluntad!
en la tierra y en el cielo
la voluntad es verdad.

Santificado tu nombre
en luz y en oscuridad.
Padre, padre, padre, padre,
hágase la Voluntad!

30-XII-28

589

Esencia de selvas; papel impreso,
esencia de papel impreso, el hombre;
luego el hombre es esencia de la selva,
Biblia de Dios, autor del Universo.

30-XII-28

# CANCIONES Y POEMAS DE HENDAYA, II
(1929)

(Núms. 590 al 1.407)



590

"Riendo la farsa me acordé de ella,
que la reía;
oí su risa bajo tierra,
rompí a llorar,
me respondió riendo;
sentí la farsa de todo lloro,
torné a reír..."

1-I-29

591

Los años de sabañones
pasan; luego la vereda
calzada a medias palabras
de comadres; ventolera
aventa escozores verdes,
hechizos de primavera,
y la sangre por su cauce
va rodando roja y fresca.

No creas, so presumido,
que sólo mozo se huelga.

2-I-29

592

Historia, colmo de histeria;
histeria, germen de historia;
puro teatro y no más,
mas la única seria,
la sola gozable gloria,
que en el mundo encontrarás.

3-I-29

593

*"Temporal bonancible de invierno..."* Entre el 2 y el 3 de enero de 1929.
*El Firmamento.* 1.ª edición doble. Calendario Zaragozano para 1929 arreglado para toda España por el célebre astrónomo y único observador don Mariano Castillo y Ocsiero.

Hoy reza: "temporal bonancible de invierno"
*El Firmamento* del vate Zaragozano
"célebre astrónomo y único observador",
y Dios obedeciéndole con ancha mano
de ademán tierno
nieva bonanciblemente en derredor.

El cedazo del cielo espolvorea
blancura de frescor,
blancura inconfundible,
que a los ojos del corazón recrea,
la nieve silenciosa,
menuda, fria, blanca y bonancible,
bonanza generosa.

3-I-29

594

Colos., II-17

Hoy es la eterna anécdota de cada día,
la cotidiana;
de noche se me hará categoría,
me anudará mañana
al que lo fué: el ayer;
flores que fueron sueñan bajo el verde,
nada se pierde,
el padecer es la flor del hacer.

En padecer el corazón se salva,
retorna a revivir;
la luz del alba
devora la sombra del porvenir.

4-I-29

595

Descarada caballera,
descruzado cortesano,
al amparo de su mano
te mete en la real carrera.

Con virtud de porcelana
sufres porcinos de puerco,
libras de apretado cerco
con lañas de cortesana.

Y si en arte eres astuta
te encumbras a favorita
y en la ópera en vez de pita
cobras aplauso de puta.

4-I-29

596

DECIMA

*(Para que haya de todo)*

Durmióse anoche el brazo
que escribe, la perlesía,
paz de sangre me sumía
en paz de ensueño el regazo,
me devolvía a rechazo
ganas de soñar oscuro

acurrucado al seguro
de la tierna esclavitud
y así en forzosa virtud
halló mi fatiga muro.

4-I-29

597

Mat., VIII, 28-34. Marc., V. Luc., 26-40.

Se ha hecho *complejo*
el demonio
contra el poseso, hoy histérico;
es milagro el testimonio
de un ignorar esotérico.

Nuestra civilización
al empañar el espejo
ha convertido en legión.
de cochinos el complejo.

4-I-29

598

Alma de mi alma, corazón de seso,
lumbre de voluntad,
dame para volar en Dios más peso,
vida de la verdad.

5-I-29

599

A la diestra y por derecho
destreza en la derechura,
porque es divino el repecho
y es humana la andadura.

5-I-29

600

Un camino derecho a la izquierda,
a la diestra un camino torcido;
mira el mozo aunque la honra se pierda
donde se halla a la postre el cocido.

5-I-29

601

El que es diestro en el siniestro
es en el derecho zurdo,
pues no hay nada más absurdo
que este pobre mundo nuestro.

5-I-29

602

"¡Animal!" y el otro, fijo,
miróle con viva calma;
después "¡pedrusco!" le dijo,
y fué recojiendo su alma.

5-I-29

603

No desalmes demasiado
que te desanimarás
y yendo a desesperado
en desalmado darás.

5-I-29

604

Se hicieron cazadores de conceptos
los hijos del linaje de Nemrod;
ya no hay caza, y se dan con sus adeptos,
equipo aristotélico, al *footgod.*

5-I-29

605

"¡Discurres con los pies!"
¿Pues con qué quieres
que discurra?
tal vez con la cabeza?
o con la mano?
perinola que eres!
vuelta tras vuelta, sin salir de pieza.

5-I-29

606

Está al pie el impedimento
que nos veda el paso llano;
hace la bestia el camino
con los pies; entendimiento
lo hace a manejo de mano
tirando el cordel a tino.

5-I 29

607

Múlleme verdura, Padre,
tengo ganas de soñar
cara al cielo de la tarde
que se recuesta en la mar.

Sueños de nunca y de siempre,
sueños de no despertar,
sueños que por ya soñados
valen otra eternidad.

Múlleme verdura, Padre,
porque me quiero acostar
cara a tu cara que sueña
la cruz de nunca acabar.

6-I-29

608

El primo buscaba timo,
la prima buscaba rima,
y arrimándose a su primo
sacó del timo un arrimo.

6-I-29

609

Por hacer tú, mi lengua? quién lo ha dicho?
Uno que estudia para catalán...
cuna de piedra, funerario nicho,
todas tus novedades marrarán.

6-I-29

610

Huevo, ovillo y ovillejo,
bien sencillo,
el nuevo sale del viejo,
todo ovillo!

6-I-29

611 (1)

Niño viejo, a mi juguete,
al romance castellano,
me di a sacarle las tripas
por mejor matar mis años.

Mas de pronto estremecióse
y se me arredró la mano,
pues temblorosas entrañas
vertían sonoro llanto,

con el hueso de la lengua
de la tradición, badajo,
*miserere*, ave María,
tañían en bronce sacro,

¡Martirio del pensamiento
tirar palabras a garfio,
juguete de niño viejo
lenguaje de hueso trágico!

6-I-29

612

Me haces olvidar que vivo, que muero,
y así vivo en mi olvido,
tú que todo lo olvidas, justiciero
compadecido,
oleaje amargo.

Llegas en rosario largo,
sumiso de la mar de soledades,
llegas del corazón del horizonte

[1] Publicada en *La Gaceta Literaria*, Madrid, 15, III, 1930, a cuyo texto me atengo. (N. del E.)

al embate de las edades
ileso,

y aquí en la arena al pie del monte
de verdura poseso
me cuentas el primer cuento,
el cuento de no contar.

Arbol del bien y el mal, del pensamiento
ciencia es historia,
mas gloria, gloria, gloria
soñar el despertar!

7-I-29

613

✝M > M < ⅿ < ⦶

Vienes, M. del mono, el monigote?
¿Cuajaste a la luz de la caverna
—en la selva de salvajes islote—
donde nació la eterna
visión del arte?

¿O te zigzagueó, te esquivó el cuchillo,
que en el hechizo parte
la manzana, el anillo?
¿o saliste del cuello del camello?

Mi jeroglífico, mi sello!
y el sello de la Madre, de María
—María Salomé fué madre mía—,
M al pie de la cruz, del monigote,
Cristo-Quijote,
trágico troglodita

que quiso eternizarse en su dibujo,
divino brujo!
M bendita!

7-I-29

614

SEMI - RIMA

Carne, cuerpo, virgen, muslo,
palabras que no se arriman,
solteras, pero con pulso,
y por esto semi-riman.

7-I-29

615

A fuego, yunque y martillo
has de aguzarme el cuchillo
ferrón;
agudeza conceptista
no hay sentido que resista
pasión.

7-I-29

616

Traductores, traidores!
padres del esperanto,
albañiles de Babel!
se hizo polvo su cumbre contra el cielo
sobre las nubes Él
cedió a la pesadumbre
del imposible anhelo,

y en el cimiento, bajo tierra,
la lengua singular, la intraductible,
eterna, universal.

7-I-29

617

Hechos, II-3. Mat., III-11.

Lengua de fuego, con hueso de roca,
que a los míos, Señor, les bañe en fuego
y les devore el mísero sosiego;
consagra templo de verdad mi boca.

8-I-29

618

Qué es eso que decís? anatomía?
al hueso de la lengua he descubierto
el tuétano vital! vosotros... muerto!
Cómo? ¡Milagros de la antagonía!

8-I-29

619

Pobre lechuza de día,
no te sirve tu minerva,
no te deja el sol la yerba
ver crecer y te desvía (1).

Pobre ciencia de ojos verdes
a los que ciega el misterio,
tu nido es un cementerio,
todo cuanto ganas pierdes.

9-I-29

[1] *Var.:* extravía.

620

Aquí en estas canciones presurosas
prisa de eternidad,
aquí hay estrellas, soles, nebulosas,
celeste infinidad,

planetas y satélites, cometas,
aerolitos perdidos,
pedruscos desprendidos
de Dios; la Oscuridad

y todo en derredor de un punto oscuro (1)
donde todo se encierra
—lo de fuera es de dentro—;
centro del Universo eres, mi tierra,
y yo tu centro.

9-1-29

621

Cállate aquí, que te oiga los latidos,
pasos del corazón;
pero fuera... al sereno... esos ladridos?
de qué? dime qué son...

Él... ella... no sé qué... dime qué augura...
no me lo digas... no!
arrimáteme más no tengo cura...
la que tuve pasó...

El peso del vacío me levanta
y el piso se me va...
arrimáteme más... la noche canta...
pronto no cantará...

[1] *Var.*: del punto puro.

Pasos, pasos... son pasos de paloma,
ha olvidado volar...
al rincón de la cuesta de la loma
el nido por (1) velar...
Cállate que ya sube del abismo
el silencio final...
.................................................
¡Las veces que dijeron esto mismo...
y siempre original!

10-I-29

622

Qué refino! Por las entrañas
de la homérica vaca augusta;
boñiga, apacentó a los pájaros
que cantan; se hizo cagarruta;
al refocilo escarabajos
que dejan a otras criaturas
invisibles que vivan, gocen,
de lo que al cabo es mierda pura.

10-I-29

623

Señor Don Quijote, regüeldo,
que así es en la boca de Sancho
no eructo, ni en acto ni efecto,
y así en romance rodado,

peor con sahumerio latino;
palabras no huelen y el tacto
—el toque debía decirle—
está más allá del estómago.

10-I-29

[1] *Var.*: el nido a que

624

Híñete y macízate el habla,
llegarás a rey;
sostiene a la letra (1) la tabla,
con ellas la ley.

11-I-29

625

PUESTA DE SOL

Cuelga al cielo de la tarde,
en (2) rosario del rosal,
en el poniente el sol arde
con un fuego artificial.

El cansado crucifijo
del rosario celestial
entierra en silencio al Hijo
en la noche natural.

11-I-29

626

GUERNICA

En un rincón de una calle
de mi Guernica hay un pato
que a San Juan le sirve de águila
y que hasta allí llegó a nado
desde Patmos, y en la piedra
su alta hazaña ha eternizado.

---

1 *Var.*: las letras.
2 *Var.*: el.

En las hondas mocedades
de mi único noviazgo,
con qué entrañado recelo
contemplaba al pétreo pato
que en el rincón de la calle
de mi Guernica esperando
con San Juan estaba al águila
que vendría a remplazarlo.

Mas por fin su hondo misterio
con la vida he penetrado;
tanto da águila patosa
como da aguileño pato.

12-I-29

## 627

Nada de espíritu, agudeza;
nada de *humour,* sino sorna;
mi España eterna, retorna,
dame a la lengua fijeza.

Porque me entra la real gana
de sentir a la española;
sobre la mar pasa la ola,
dejarlo todo al mañana.

12-I-29

## 628

Él, como buen pesimista,
llorando y riendo a veces
te parecía un bromista;
pero tú que te deslíes
de negro humor a las veces
a la vez lloras y ríes.

12-I-29

629

*Ceberio, donde finca el caserío Arilzabengoa, hoy de mi propiedad, en que nació y se crió mi abuelo Juan Antonio de Jugo.*

Borona amasada en casa,
castaña asada a la brasa
del hogar,
leche de vaca casera,
y cocer la vida entera
sin soñar.

Y gracias a este misterio
de mi abolengo, Ceberio,
soportar
del mundo civil el yugo,
pues me diste con mi Jugo
jugo de siempre esperar.

12-I-29

630

Hoy que cabalgas a solas
eres blanco de ludibrio
por faltarte el equilibrio
de tu mujer en artolas.

13-I-29

631

Musgo viste a la desnuda
cruz de piedra en que florece
la nieve que el Cristo nunca
abrazó en su vida breve.

Cruz sin Cristo, que en la cumbre
sus brazos de piedra tiende
de la solana a la umbría
sobre praderas vertientes.

Los pastores estrelleros
al trashumar sobre el verde
al pie de la Cruz sin Cristo
para no estrellarse duermen.

13-I-29

## 632

II Cor., XII-9.

Pierna de Loyola, estribo
en los muros de Pamplona;
pierna de Zumalacárregui,
que te quebraste en Begoña.

Guerrilleros de mi raza,
mesnada de Jaungoicoa,
esta vida es agonía
*ad maiorem Dei gloriam.*

Misterio de estrellería,
en el nadir la corona;
Zumalacárregui muere,
pasa cojeando Loyola.

14-I-29

## 633

Manco era Cervantes, tuerto
Camoens; sola una mano
levanta un mundo, y un ojo
cabe a alumbrar un océano

Mas no, que brotó el *Quijote*
de la flaqueza del brazo,
y saudosa ceguera
*Los Lusiadas* ha llorado.

15-I-29

634

Goya vió con su sordera
la tragedia (1) de su España;
sobre la tierra Dios sordo,
sordas de dolor las almas.

15-I-29

635

Cojo, manco, tuerto o sordo,
hombre entero y verdadero;
basa el alma su entereza
en quebradura del cuerpo.

15-I-29

636

VILLARINO DE LA RIBERA

*—Cómo sus va?*
*—Bien que sus vaya.*
*—Y las obrigaciones?*
*—A vuestro mandado.*
*—Cubrísos vos que sos mas anciano.*
*—Con vuestro permiso.*
El Duero al pie; frontero
Portugal;
los siglos cobran huelgo,
carnaval!

15-I-29

[1] *Var.*: comedia.

637

Ya está fría; plantad en esta lava
vuestros tiernos majuelos, y en el día
que el vino que de la cuita nos lava
os dé, sangre del Sol, su dulce lumbre
sentid mi pesadumbre.

15-I-29

638

Vais a meteros en obra
patrioteros (1) bajo el yugo;
para ello llega el verdugo
y hace la leva con cobra.

15-I-29

639

Doctrina de disciplina
con un doctor general
una mezquina oficina
de discípulo oficial.

15-I-29

640

*Órdago* = ahí está!" tú quedas,
voz de una lengua que expira;
*órdago*, trágico envido
de milenaria agonía.

---

1 *Var.*: cuadrilleros.

*Ojalá* —Así Dios lo quiera!—
arábigo fatalista;
*órdago,* voz de Loyola,
albedrío de milicia.

Saint Cyrán, vascón tozudo,
jugó toda la partida (1);
enseñó a Pascal de Auvernia
la apuesta (2) que en Dios confía;

"Heme aquí", Señor, *emén-nago*
a jugarme el alma viva.
Tú que Cristo me envidaste,
dame al fin eterna vida.

15-I-29

641

¡Ay, razas ojalateras,
tristes razas de ojalá!
levántate, raza mía,
raza de órdago, ahí está!

Mira que al pie del olvido
perdieron la libertad;
no pierdas al pie del roble
la fuerza de tu verdad.

15-I-29

642

Recreador de la lengua
anapoeta será
quien salvándola de mengua
su caudal conservará.

15-I-29

---

1 *Var.*: se jugó la eterna vida.
2 *Var.*: el *pari*.

643

Ironía, ironía... hacer cosquillas
al rinoceronte
para sacarle así de sus casillas
y que se remonte.

15-I-29

644

Ese arroyo sin historia
salta entre las peñas rotas
tarareando puras notas
que no dejarán memoria.

15-I-29

645

Purg., VI, 76-78

*Ahi, serva Italia, di dolore ostello,*
*nave senza nocchiero in gran tempesta,*
*non donna di provincie, ma bordello...!*
¿La daga florentina acaso es ésta?

Mentecato! burdel, casa de putas,
donde regüeldas echando la siesta
y al meterte, borracho ya, en disputas
esgrimes, caballero, lengua daga
y arma de noble alcurnia la reputas.

Déjame a mí mi recia boca draga
que sacándote el ciénago escondido
te lo vomite, porque no lo (1) traga.
No (2) quita lo castizo a lo bandido.

15-I-29

---

[1] *Var.*: te.
[2] *Var.*: lo.

646

Se hizo el *Francesito, Curro;*
lo que discurre un vocablo!
va más lejos que un venablo,
de seguirle no me aburro.

16-I-29

647

¿De qué viene, desdichados,
la rabia contra el consuelo;
por qué, los ojos cerrados,
habéis de escupir al cielo?

¿Que no es verdad? Dios lo sabe
si es que se sabe a sí mismo;
si es que maneja la llave
que abre y que cierra el abismo.

Es enterrar a los muertos,
ojos cerrados, costumbre,
mas tengámoslos abiertos
al engaño de la lumbre.

Día vendrá... si es que viene,
que todo se ponga en claro;
goce, pues, fe quien la tiene
con el goce del avaro.

Nadie nos quite la vida
de paso, que la de queda,
al final de la partida,
se romperá con la rueda.

17-I-29

648

Luc., XXIII-12; Juan, 47. XIX-5.
Mat., XXVII-29, VI-13.

Llegó el día en que se amigaron
Herodes y Pilatos;
cetro y espada conchabaron,
rey y pretor en tratos,

ajusticiar al sedicioso
rebelde antipatriota.
"He aquí el hombre!" y silencioso
soportó (1) la chacota.

Tu cetro de caña se pliega
sumiso al vendaval;
al Padre, Jesús mío, ruega
que nos libre de mal.

17-I-29

649

En (2) el campo de batalla
cuando la granada estalla;
grito va;
apocalíptico grito
que resuena al infinito
un... "mamá!"

Al margen de *De Buonaparte et des Bourbons*, de Chateaubriand,

17-I-29

[1] *Var.*: se plegó a.
[2] *Var.*: Por.

650

"Emperador" es un mote
que en nuestra España nació
con Aníbal, el Quijote
de Cartago, y que rodó
después por el orbe entero
arrastrando al matadero
al pueblo que lo ahijó.

17-1-29

651

Vuélveme los días macizos
de mi España, Señor;
hoy grita en ella mi silencio
henchido de dolor.

Vuélveme los días que quedan
cuando el siglo pasó;
los días en que estrella (1) bronce
se me cuaja la voz.

Vuélveme los días de olvido
del tiempo de (2) pasión,
los que serán por haber sido,
días que siempre son.

17 I-29

[1] *Var.*: en que astro de.
[2] *Var.*: del tiempo y su.

## 652

## "ALGO" EN MEMORIA, OTRA VEZ DE BARTRINA

Era un niño calladito
con ensueños por prender,
y Don Sandalio, mi maestro:
"Pero dí algo, Miguel!";
yo mirándole a los ojos:
"¡Algo!"
Dió Sancho, la piel
despiojándose con algos
—suele vivir a granel—.

Si algo se te ocurre, mételo
tinto de tinta en papel;
Bartrina, el alma rascándose,
se la despiojó a cercén.

Lo que decir has querido
no me importa ni al envés;
lo que dijiste, tan sólo,
lo que dices sin querer.

18-I-29

## 653

Poetiso estrafalario,
no te sientes, que la Musa
puede orearte el tafanario;
es la inspiración que se usa.

18-I-29

654

## EL CURA SANTA CRUZ

El pecho: "Detente, bala,
el Corazón de Jesús
está conmigo!" La mano
rompecabezas, la cruz.

Guarda (1) corazón coraza,
rencores de esclavitud,
cruz de verdugo, tu sangre
pierde toda su virtud.

18-I-29

655

La nava salamanquina
al sol entre Duero y Tajo,
en Extremadura estribo
encinares, montes, llanos.

Rocas de Ávila, Castilla,
de España castillo mágico,
de León, frontera muerta
en soledades del páramo.

Arévalo, Benavente,
Plasencia, ¡sus altibajos!
Gredos hilando en su rueca
hilos para Duero y Tajo.

18-I-29

1 *Var.:* Sella.

656

## CORRIGIENDO PRUEBAS

Ese foco del *não* portugués
con un ojo abierto,
que entre lágrimas mira al través,
pregunta de muerto.

Dulce lengua, que no dice *sí*:
"lo sabes?" "lo sé!";
es la mar que se queja: "ay de mí!
el sol se me fué!"

21-I-29

657 (1)

Lengua de *sí* la del Dante,
francés de *oil*, provenzal de *oc*,
¿La del caballero andante,
la del Cid? Lengua de *no!*

21-I-29

658

## INDIVIDUALISMO HISPANICO DE NON

Síes y noes, o pares y nones;
el español de non;
¿es que no han de servirle los calzones?
es solo de nación!

21-I-29

---

[1] Publicado en la revista *Los Cuatro Vientos,* núm. 2, Madrid, abril, 1933 (N. del E.)

659

El devanarte los sesos
dulce devaneo, van
los ensueños; los excesos
no temas, mas al hilván
tan sólo mantenlos presos.

21-I-29

660

Denso sí, pero corriente;
el agua del río pesa
más que el hielo, y en rompiente
el agua salta la presa.

21-I-29

661

ON DIT

"*Hom diu* —dice hombre: se dice":
monólogo reflexivo,
por más que se exteriorice
es siempre de sí cautivo.

21-I-29

662

Mi infancia mi primera ancianidad
y hoy arribando a mi segunda infancia
un engaño no más la mocedad,
tesoro fugitivo de arrogancia.

21-I-29

663

Aquieta (1) un poco, corazón, la mano
de la boca y escucha; no estás solo.
Sí, ya sé que te miran en silencio
las otras bocas, mas no tienen ojos...

Échate, corazón, en el sendero,
arrópate un momento con el polvo,
duerme una noche del Señor siquiera,
una noche en que calle y pare todo...

¿Y si no te despiertas? Dónde? dime...
¿En tu pueblo, en su pecho generoso?
Mañana... ayer... quién sabe... no sé nada...
Aquieta, corazón, la mano un poco...

22-I-29

664

Risa que ríe y llora,
rosa blanca que se aja,
verde que huele a rojo,
el camino que pasa,
ojo que ya no pinta,
oído que se calla;
¡Señor, que dulce cosa,
todo en Ti acaba!

21-I-29

665

En un profundo pronto
me cayó encima Dios;
me dejó medio tonto,
¡profundidad de dos!

23-I-29

---

[1] *Var.:* Sosiega.

666

*Zaude bada zutikan*
*orain da demborá,*
*eroritzen bazera*
*arras galdu gerá.*

IPARRAGUIRRE, *Gernikako arbola.*

Cruz de roble, cruz de roble,
los dos lobos a tus pies
te han arranado a la ciénaga
ayuntándote al poder.

Sobre Cosnoaga viene
la galerna, San Miguel,
Aicerrota, tu molino
ya no tiene que moler.

Guernica de mis ensueños,
en alas del canto ven,
fuiste con Iparraguirre
y mi mocedad con él.

Cruz de roble, mis amores
verdecieron a tus pies;
sólo te quedan los lobos,
la verdura se te fué.

24-I-29

667

Y hoy? hoy... yo... ayer... el otro...
me me voy... se me fué... se ha ido...
siempre así... para qué metáforas?
no lo soy yo? quien sé...! perdido...

Llueve como llovía; lluvia
que ya llovió... porqué, Dios mío?
porqué? porqué? porqué?... dar vueltas
no es volver... es... lo consabido.

Bueno... esto son sólo citas...
de quien? calla, tonto erudito!
erudición? humor? camelos!
calla, pedante de ti mismo!

27-I-29

668

Cree en la creación! cree en el arte!
obra (1) de resentido;
en el pobre consuelo que ha de darte
en (2) la vida sentido.

28-I-29

669 (3)

TEOLOGIA

*"Dios es una cosa..."*
Catecismo del P. Astete.

"Que estás en los cielos..." luego
más que un Ente, es un Estante
que allende todo sosiego
guarda, primer Abarcante,
la Cosa del Padre Astete,
el Estante no causado
donde, con sello, se mete
el orden, razón de Estado.

3-II-29

---

1 *Var.:* es fe.
2 *Var.:* a.
3 Publicada en *Hora de España,* núm. XIX, Barcelona, 1932. (N. del E.)

670

Desentumece las alas,
Tú, Sol de la luz del amor,
o súbeme por tus escalas
al chocho de tu resplandor.

Por la blanca puerta del cielo
penetraré en el interior
del alma de la luz, consuelo
de sueño sin alrededor.

3-II-29

671

Ayer corazón ocioso
—tuve que ganarme el pan—
ocioso no, recojía
sangre de silencio y paz,
sangre que al pan da la crisma
de divina ociosidad.

Ayer corazón callado
—Dios decía la verdad—
callado no, su silencio
era voz de eternidad.

3-II-29

672

Sigue a derecho la greca
sin eses en arabescos;
no siembres al aire cuescos
desde la Ceca a la Meca.

3-II-29

673

Vihuela, déjala que huela
a letra de popular,
el pueblo está en acabar,
cójele, pues, la guitarra,
la del ciego,
la que la jota desgarra,
le saca el fuego
o la bandurria
que mece la cancamurria.

3-II-29

674

ERRE QUE ERRE

Iparraguirre, Arrigorriaga;
cómo ruedan (1) tus erres, eusquera!
es tu lengua que tiembla en la roca
con la fiebre de la última enquesta.

En tu nava, Navarra, robusta,
Pirineo lañó tus rudezas,
y en Larrún San Miguel con sus alas
Francia, España rencores aferra.

De Roldán, roble recio, el arresto
¡Roncesvalles! rompió raza arrecha
y resuenan los rojos romances
enterrando la regia leyenda (2).

4-II-29

---

[1] *Var.:* rondan.
[2] *Var.:* reyerta.

675

Sálvanos tú, retórica,
libra a la poesía
de la poética,
líbranos de la estética
y de la algarabía
hipócrita
y de la crítica.

Líbranos de los píos
y de los jipíos,
danos goce impuro
de afán inseguro;
sálvanos, retórica.

4-II-29

676

Divertido es advertido;
subvertido, revertido,
y al final de introvertido
por convertido invertido.

4-II-24

677

Virgen madre, eterno ensueño
de la inocencia perdida;
virgen fe, madre del Padre
de la luz, que es fantasía.

Madre virgen, niñez santa
de una imposible alegría;
consuelo de haber nacido
para morir de caída.

Virgen madre, flor, el fruto
no te desflora, María,
ni hay más milagro, en tu vientre
el misterio de la vida.

5-II-29

678

Me hablo de Dios en tanto Dios se calla
y en el ardor fugaz de esta batalla
sueño un silencio natural,
silencio de derrota y de victoria
en que se funde al fin toda la historia
del árbol del bien y del mal.

6-II-29

679

Dulzainero, dulzainero,
toca en corazón de encina,
hoy es ayer y es mañana,
repetición es la dicha.

La candela verde en hoja
de año entero se esmirría,
se escabulle la bellota,
cascabel del monte arriba.

A la dulzaina las mozas
bailan, y en sus ojos chispas,
el porvenir las abuelas
con manos temblonas criban.

6-II-29

680

Cementerio de vivientes,
cárcel de sueltos, España;
vivientes sueltos, —no vivos (1)
libres— (2) que la suerte arrastran.

Manicomio de sensatos
con cordura de alimaña,
sentido común que ahoga
la mollera con su grasa (3).

Convento-cuartel que incuba
la hiel recocida y gualda
que muerde y no come, madre
de la santísima gana,

de la siesta de modorra,
del "no importa", de la zambra,
del olé, el ¡viva la Virgen!,
del mañana y de la nada.

6-II-29

681

Pastaba en el cementerio
la yerba el burro,
el burro del sepulturero
que antes fué verdugo.
Callaban los dos compañeros,
callaba el mundo.

6-II-29

---

1 *Var.*: vivientes, no vivos, sueltos.
2 *Var.:* no libres — la suerte arrastran.
3 *Var.:* con sangraza.

682

Walt Whitman, tú que dijiste:
esto no es libro, es un hombre;
esto no es hombre, es el mundo
de Dios a que pongo nombre.

6-II-29

683 (1)

Puerta del alba, la aldaba
junto al pestillo de rosa,
cielo naciente, pasaba
la brisa muy despaciosa;

el sol remoloneando
se hacía esperar, el día
se hacía querer tardando,
y el alba se sonreía.

9-II-29

684

I Timoteo, I-4

"Genealogías y mitos
infinitos!"
Repulgos de fariseo!
Timoteo
¿qué pudo contra el Diablo?
Pobre Pablo!
Mitos y genealogías!
qué creías?

[1] Publicada en la revista *Los Cuatro Vientos*, núm. 2, Madrid, abril 1933. (N. del E.)

son nuestro único consuelo;
no hay más cielo!
De ti vienen los mitólogos,
los teólogos.

10-II-29

685

¿Cómo, mi mosquita muerta,
te podré resucitar?
enterrándote en ceniza
para te desahogar?

Mosquita muerta, a la posca
golosina te hizo dar,
las alitas en jarabe
no sirven para volar.

10-II-29

686 (1)

Juan de la Cruz, madrecito,
alma de sonrisa seria,
que sigues tu senderito
por tinieblas de miseria,

de la mano suave y fuerte
de tu padraza Teresa,
la que corteja a la muerte;
la vida ¡cómo te pesa!

Marchas por la noche oscura,
te va guiando la brisa.
Te quitas de toda hechura,
te basta con la sonrisa.

[1] Publicada en *Poesía Española, Antología,* 1915-1931, de Gerardo Diego, Madrid, 1932. (N. del E.)

De Dios el silencio santo,
colmo de noche sin luna,
vas llenando con tu canto,
para Dios canto de cuna.

Madrecito de esperanza,
nuestra desesperación
gracias a tu canto alcanza
a adormecer la razón.

11-II-29

## 687

## AL VOLVER A ESCUCHAR A WILLIAM BLAKE

Y yo que no sabía, Blake mío,
lo que me ibas diciendo...
vidente de este cielo, pues no hay otro,
señor de tu sendero.

"Goce mental, salud mental, amigos
mentales" —verdaderos—
"mujer que quiero y que me quiere" "llena
la inmensidad un solo pensamiento"
"el gozo empreña, los pesares paren".

Blake, mi compañero!
"Courage, my Lord, proceeds from selfdependence."

William Blake, *King Edward the Third.*

11-II-29

## 688

Te apedrean los verdugos
con mendrugos,
y así te sacan, mi España,
con la entraña

toda la vieja cochambre
de triste hambre,
y dices: "la vida es corta;
nada importa!"

11-II-29

689

Se adoncelló al criar;
lavó la leche (1)
mancha de sangre;
virgen es toda madre; toda virgen,
si lo es, es madre.

11-II-29

690

Campanilla campanuda,
que repicas a victoria,
el badajo se te muda,
es que ha mudado la historia.

12-II-29

691

¿Es tu peso preceptivo?
entonces no es perceptivo;
el que a la regla se atiene
con lo que ve no con-viene.

12-II-29

692

Ni habló nunca bien de nadie,
ni de nadie pensó bien,
se murió sin enemigos,
y sin amigos también.

12-II-29

1 *Var.:* la leche lava.

693

—Y esa salud? —Regular...
—Regular no más? —Perfecta!
—Es que se le va a acabar?
—Cualquier cosilla me afecta.

12-II-29

694

La sangre ardió en la catarata
y al sol ahogó la humareda,
la luz que del fuego rescata
finó en el infierno que rueda.

13-II-29

695

EN EL CASERIO UGARTE

La hoguera del hogar presta su lumbre
a las sombrosas piedras seculares
donde se agarran, venerables llares,
las raíces de amor de la costumbre.

Bajo del techo de ahumadas vigas,
entre el despojo del casero cerdo,
las flores de esperanza del recuerdo
y en la caldera familiar las migas.

La noche afuera vuelve negro al verde
y al husmo de su presa la lechuza,
estrella errante, por el cielo cruza
y en las tinieblas del confín se pierde.

13-II-29

## 696

Dale al dalle, dale al dalle,
ha (1) madurado la espiga,
por la senara abre calle,
no te importe la fatiga.

Dale al dalle, caiga el fruto,
rompe en la senara brecha,
no te hagas caso del luto,
ha llegado la cosecha.

13-II-29

## 697

Le menage du manège
le manège du menage
lorsqu'arrive le grand âge
se couchent dans la neige.

13-II-29

## 698

*That pale religious, lechery seeking Virginity*
*May find it in a harlot*

WILLIAM BLAKE, *America.*

—De qué es tu rama, ramera?
de roble laurel u olivo?
—Del árbol que en primavera
se aja en flor sin fruto vivo.
—De qué te sirve su verde
cuando el ardor te sofoca?
—Ay, cuando el verde se pierde
polvo de hielo en la boca.

---

1 *Var.*: ya ha.

—De qué es, ramera, tu rama?
quiero partirla contigo.
—De la llama que en la cama
brama, pues no ama al amigo.
—Ve, tu rama es sólo un palo;
se le han caído las hojas.
—Mas no es eso lo más malo;
es que van en sangre rojas.
—Ay, ramera, tus afeites
huyen del día de luz.
—Os purgo sucios deleites
y mi rama es una cruz (1).

14-II-29

699

*"Golden Spain, burst the barriers of old home!"*

WILLIAM BLAKE, *A song of liberty.*

Por el camino de Roma
que iba siguiendo a mal tino
rindió la sed al romero,
al romero peregrino;

vió en una puerta una rama,
rama arrancada a un espino,
y pidió agua a la ramera
que en vez de agua le dió vino.

La ramera y el romero
comulgaron de camino;
Roma y rama es casi rima,
el casi: agorero sino!;
romería y ramería
casan ya en común destino.

14-II-29

[1] *Var.*: mi rama tomo de cruz.

## 700

## AL AEROPLANO

Al azar del azul va Clavileño
—ya escapó del terrestre tiovivo—
un ángel desalado, mas risueño
en madera le monta y sin estribo.

Lejos del organillo de la feria
que al armatoste le traía al trote
comulgando en espléndida miseria
en busca de la fe de Don Quijote.

Lejos del *vent-d'aval*, en la esplanada
del éter le hace el ángel dar cabriolas
a su trebejo, al fondo encadenada
yergue la sima sus hirvientes olas

donde contempla sus perdidas plumas
fueron las alas —hoy tienen refugio
en la sima en que son bellas espumas—
y vuela al sol el ínclito artilugio (1).

15-II-29

## 701

Se retrecha, retrechera,
para así mejor prenderte
y prendarte, ya que inerte
te ve con el alma afuera.

O: Te retrechas, retrechera,
para así mejor prenderme
y prendarme, ya que inerme
me ves con el alma afuera.

---

[1] *Var.*: (que adora el sol, hogar del artilugio).

O: Te retrechas, retrechera,
para así mejor prendarte
y prenderte pues sin arte
te ve con el alma afuera.

O: Te retrechas, retrechera,
para así mejor prendarme
y prenderme, que en desarme
me ves con el alma afuera.

Cuatro versiones Las cuatro mejor.

15-II-29

## 702

*"En que sufrí hasta ligaduras como malhechor, pero la palabra de Dios no está atada."*

II Tim., II, 9

Dios de mi España, justicia!
libertad de la verdad!
la palabra cuando dice
lo que es, es libertad!

Que me aten de pies y manos,
y de boca en criminal
hablaré con mi silencio
en que Tú por mí hablarás.

Toda palabra que dice
lo que es, palabra real,
palabra de Dios, el solo
rey de mi españolidad.

Ligaron en cruz al Verbo
pero la cruz rompió a hablar;
España de Dios, justicia,
libertad de la verdad!

17-II-29

## 703

*Indulge nostrum facinus horrendum... miserere.*

DEL BREVIARIO MUZÁRABE.

Señor, perdona a tu pueblo
su culpa, perdónanos!
ten piedad de nuestro crimen
horrendo, libértanos.

La vieja costra de España
límpianos de lepra, Dios;
míranos rodando en polvo,
se hace fango, míranos.

El hambre nos ha comido,
hambre de Ti, de tu amor;
pobre Caín, que por celos
cae; Señor, perdónanos!

17-II-29

## 704

Se resiente en la sentina
la quilla que rompe al mar
y en las entrañas la espina
que de pie nos hace andar.

Es el rosario de huesos
donde se secó el rosal;
por ellos vivimos presos
de la prisión animal.

17-II-29

705

Vivieron, se quisieron y murieron...
los ríos a la mar;
tal es la miga de la historia, el cuento
de volver a contar.

17-II-29

706

Todo bicho de Dios vive sin pena
que su dicha es vivir;
el hombre solo, con el alma llena
de Dios, vive sufrir.

17-II-29

707

Para alumbrarse da fuego
a su casa; el humo apaga
la luz que hubo; quien tal haga
ha de estar por fuerza ciego.

19-II-29

708

Ave Eva, siempre nueva,
siempre sumisa a pecar
siempre a pique de la prueba,
pues de todo hay que probar.

Madre del saber de vida,
madre de vida y saber,
levántate, la caída
olvida y vuelta a caer!

Hay que vivir, Eva pura,
fuente de renovación,
amarga mar de dulzura,
sal de la resurrección.

19-II-29

709

Negras nubes de nieve velan
al blanco sol, sus razas hielan,
tiembla la luz,
y en la cumbre de la montaña,
cojín la roca de la entraña,
duerme la cruz.

19-II-29

710

MI PATRIA

Es mi patria la España universal y eterna,
la que en todos los pueblos del mundo tiene estala,
no es la nave en que surco la mar huracanada,
es la selva de que hizo la nave su cuaderna.

Es la isla Barataria hundida en el abismo
de la mar que soñara el hidalgo del Tajo,
mar de que Dios, su mano, me dió, sin mi trabajo
sal de españolería dándome su bautismo.

Es el labio de tierra espiritual que hiende
Europa acongojada entre África y América,
es el fanal de vida donde mi raza ibérica
en las columnas de Hércules luz de la cruz enciende.

Es el ensueño místico que le encumbró a Loyola,
vasco cual yo, Quijote de universalidad;
sobre mi patria el Padre de la única verdad,
que con su sol anima la mar de que soy ola.

20-II-29

711

Los sarmientos del corazón me ciñen
las sienes —sangre— veo el campo rojo;
de rojo las visiones se me tiñen,
me dejan su despojo.

Corazón, corazón, cepa de brasa,
deja que te sazone azul sereno;
¡ay del hogar en que prendió (1) la casa
y con ella el (2) granero!

20-II-29

712

DIVINA COMMEDIA. IL PURGATORIO, 1-7

*Ma qui la morta poesía resurga...*
Nunca la tuya muere, Dante mío;
muere la pura en virtud de la purga,
muere de su pureza en el hastío
uncida al son del jaz o de la murga,
muere al sol aterida por el frío;

pero la tuya, gibelino eterno
proscrito del burdel de Italia sierva,
la nuestra, no! que en el más puro invierno
con el verdor de su jugosa yerba
convierte en dulce canto en el Infierno
el estertor de la agonía acerba.

22-II-29

---

1 *Var.:* que consumió.
2 *Var.:* al.

713 (1)

Mi clásica habla romántica,
mi antigua lengua moderna,
eres vejez de edad niña?
eres niñez de edad vieja?

Vino viejo en odres nuevos?
No, sino agua de ribera,
su cauce en el valle verde
canal que riega a la cepa.

Voy a crear el pasado;
mañana que fué no es muerta,
vuelve mi río a la fuente,
la creación es eterna.

El que fuí hace diez siglos
me está enseñando la lengua
con que he de hablar a mi pueblo
cuando otros diez hagan mesta (2).

22-II-29

. 714

EVA Y LA SERPIENTE

Prudente tentador! toda la tierra
le es sendero;
sin pies, sin alas,
marcha con todo el cuerpo,
y trepa al árbol de la ciencia,
le ciñe el tronco, prisionero,

[1] Publicado en *La Gaceta Literaria,* Madrid, 15, III, 1930. Me atengo a este texto, aparecido en vida del autor; también en la revista *Los Cuatro Vientos,* núm. 2. Madrid, abril 1933. (N. del E.)

[2] *Var.*: hagan cuenta. *Otra*: cuando pase otra decena.

le domeña las ramas
donde la cándida paloma, el vuelo
muerto en las alas,
el paso muerto en los rosados dedos,
pasta la poma,
con la poma el veneno.

22-II-29

## 715

Mendrugo por mi canción!
pero, y la sed del camino?
pan valen palabras; vino
música del corazón.

(Otra versión)

Un mendrugo por mi canción!
pero, y esta sed del camino?
pan valen las palabras, vino
la música del corazón.

23-II-29

## 716

Oreja del rosal, oye la rosa
susurros de la brisa que murmura,
y se enciende en rubor, pues cada cosa
se dice en el jardín literatura!

22-II-29

## 717

Duerme la tierra de los cuerpos;
sueña la tierra de las sombras;
la dormida duerme sus sueños
y sueña que duerme la otra.

23-II-29

718

La madre de Caín se ha puesto encinta,
sí que es castigo! (1).
el trujal de la sangre al de la tinta
le pide abrigo... (2).
Fieles patriotas, manejad la pluma!
han de brotar leyendas como espuma.

23-II-29

719

Todo un siglo creaste, poeta,
en un instante de eternidad;
en él tu pueblo su vida aquieta,
que en él se sueña su humanidad.

23-II-29

720

Ternura, terneza, cariño,
apego, costumbre, querencia,
la ley que se tienen, sin ciencia (3),
los que hacen de Dios todo un niño.

23-II-29

721

Duerme Niño, duerme y sueña,
que es el sueño quien enseña
a soñar;

---

1 *Var.:* no cabe duda.
2 *Var.:* le pide ayuda.
3 *Var.:* creencia. *Otra:* de esencia.

duerme, Jesús, sueña y duerme,
no el corazón se te enferme
de esperar.

Duerme, Niño de la Bola,
la humanidad está sola
y sin luz;

sueña, Manuel, nuestro sueño;
tu cuna está hecha del leño
de la cruz.

23-II-29

722

Ay, cómo pesa el vacío,
razón de la sin razón;
te estás muriendo de frío
envuelto en luz, corazón!

23-II-29

723

Don Feliz del Mamporro? Una lombriz
ponzoñosa y purulenta;
mamporrero real, alza en el corro
su voz de meretriz.

23-II-29

724

A la sombra de las alas
del águila de San Juan,
en la ciénaga resbalas
por buscarte en ella el pan.

23-II-29

725

Montaña de la mañana
que me vienes a llamar,
dile a la mar que mañana
me vuelva en la fe a brizar.

23-II-29

726

Habla la tabla
nombre es el hombre
grito el escrito
la ley es rey.

24-II-29

727

Cuna de noche Coleridge en sueños
que hacen remanso entre las ciegas rocas
despierta al alba y le da un lago en verso,
rielando al pie del cielo de la boca.

¿De qué fuente sin luz caudal sereno,
de qué tinieblas del abismo brota?
La brisa de la luna cabrilleo
deja en el lago y es una sola onda.

24-II-29

728

## LA ORACION DEL TEOLOGO

Levanta el buitre al cielo pico corvo.
Está rezando a Dios, Got, Bog o Él?
Es que se abreva en charca y es un sorbo
que ha de cocer carroña vuelto hiel.

24-II-29

729

Gal. VI-3

Creyendo en mí los buscaba;
de esta buscada viví;
hoy me buscan y me esquivo,
es que ya no creo en mí.

26-II-29

730

Un busilis y un intríngulis,
un ello es que sé yo qué,
enredijo, trampantojo,
le dicen razón de fe.

26-II-29

731

## ESPERANDO LAS MOSCAS DE PRIMAVERA

Hormiga machorra, terca,
que al andar te haces camino;
junto a ti es santa la puerca
mosca que se ahoga en vino.

Mosca del enfermo, amiga
tierna de la enfermedad,
mosca a la que nada obliga,
libre de finalidad.

Horrible hormiga machorra,
que al andar te haces camino;
la mosca paséase horra
de toda mira de sino.

Le está esperando la casa;
cuándo llegará, Señor?
trae la (1) eternidad que pasa;
la vida siempre en albor.

27-II-29

732

ORIGINALIDAD

En cueros, muerto de frío,
al pobre niño encontré;
lo abrigué, vivió, no sé
que hijo sea sino mío.

27-II-29

733

No romántica romanza,
tú, románico romance,
me sacarás de este trance
de combate y no de danza.

---

1 *Var.:* tu.

Mis romances son de trote,
resuenan a ton y son;
no de vuelo de romanza,
de marcha del corazón.

A tonillo y sonsonete
de peregrina oración
márcanles paso los pasos
de camino de pasión.

El repecho del calvario
va trepando la canción;
solía estar en la cumbre
la cruz de la redención.

28-II-29

## 734

## GUEROCO GUERO

Qué cielo ¡válgame el cielo!
es tierra a más no poder,
y dicen que es el consuelo
que nos libra de caer!

Negro oscuro de tormenta,
tormenta de anochecer;
¿es que Dios pedirá cuenta
de lo que vamos a hacer?

Por la rendija del sueño
vi el firmamento al revés,
lo llenaba con su ceño
el de después de después.

28-II-29

735

Consuelo en el desconsuelo,
razón de la sin-razón,
a la esperanza da suelo
firme desesperación.

28-II-29

736

Jehová improvisó (1) el mundo
en ocho días no más;
qué mucho si no es profundo!
y lo que viene detrás!

Providencia de improviso,
prisa de satisfacción,
para crearse Narciso
se mira en su creación.

28-II-29

737

Bien decía aquel pobre maestro de escuela
comentando que Dios hizo el mundo
"para su gloria"
—y que hay tela
y hay historia!—
"lo creó para hacerse famoso..."
Profundo
profundo el comento...
Y no es cuento.

28-II-29

1 *Var.:* improvisa.

738

## SOLILOQUIO ANTE UNA CRITICA DE MI OBRA

—Eres tú éste, Miguel? dime.
—No, yo no soy, que es el otro.
—Y de él, di, quién nos redime? .
—Me están herrando en el potro...
—Somos uno, mas el crítico...
—Mira, dejémonos de eso.
—Sólo se ejerce en el mítico...
—Es el que me tiene preso.
—Y qué haremos? di, mi doble?
—Morir porque viva el suyo!
—Comportamiento más noble...
—Concluye ya! —Ya concluyo!

28-II-29

739

Velay, velay que viene,
buena vez en que llega;
pero ¿qué es lo que tiene
en la mano que ruega?

Velay, se fué muy triste,
hétenos que se ha ido;
traíanos, ¿no viste?,
para el perdón olvido.

28-II-29

740

Óyete, hombre, en el reposo,
silencio te cuna Dios,
oye el llanto generoso,
óyete bien a los dos.

28-II-29

741

Te acuerdas? dime; ya vendrán los días
de recordar; cojamos alegrías,
hoy nos toca vivir...

Mañana... ayer... se nos levanta el seno...
mira, lo ves? el tiempo hace sereno,
ya vino el porvenir!

28-II-29

742

El cuitado es en Bilbao
un *coitao,*
en cuaresma bacalao
al *sirimiri*
se ingiere,
Gargantúa,
venga grúa!
pero hombre, que así se muere!
qué más da?
y de otro modo también ¡carne va!
la cuita nos dé esperanza,
de la panza sale la danza;

allí en el muelle de Ripa
se abastecía la tripa;
de este mundo sacarás
lo que metas y no más.

1-III-29

743

EN EL MERCADO

"¡Respetable público!" la oronda
cuarentona decía
al honrado pueblo.
Le oían con la boca
y ella vendía.

1-III-29

744

Retoza (1) bajo la toza
del dintel
y si le (2) cuela a la choza
ay la moza!
ay de él
ay la loza
y el pastel!

1-III-29

745

—*Vous aimez la France?* —No sé...
es una *cocotte?*... creía...
vamos, *pardon! s'il vous plait...*
*mon vieux* ¡qué babosería!

1-III-29

[1] *Var.:* Retozan.
[2] *Var.:* se.

746

Nada, nada, no sirve darle vueltas,
que mientras anden las mujeres sueltas
el hombre irá a peor;

pierna quebrada, metidita en casa,
en la camilla buen cocido y brasa,
la cama al por menor.

1-III-29

747

*Aivá éste! nos ha meao*
*en mitá mitá del ojo!*
¡Ay mi niñez! mi Bilbao!
calma, alma mía, tu antojo!

¿No está meándome el cielo
*sirimiri* de ilusión?
Dios, qué mezquino el consuelo!
tu mar me dará razón.

1-III-29

748

Que qué he encontrado en la Iglesia?
pues aquí, para inter nos,
no he encontrado nada, ¡pesia
Dios!

1-III-29

749

Arrellanado en el sueño
me di a pensar
que es desatinado empeño
querer no soñar.

1-III-29

750

Buena vez, qué borbotón
al choque, lanza en berrueco
surtidor!
te suena a hueco?
el que está hueco es tu hondón.

Oye el cántaro en la fuente:
canta el cántaro o el agua?
en el cántaro se fragua
la canción, en el oyente.

1-III-29

751

Brilla tu canto, sirena,
en las cabrillas; la mar
cuenta el rosario de arena;
en su cuento tu cantar (1).

1-III-29

---

[1] *Var.:* sus cuentas son tu cantar.

752

Viste al agua la maruja (1)
del remanso, una burbuja
sus verdores va a besar,
y en la orilla una amapola
que se mece al aire sola
se siente ruborizar.

2-III-29

753

Lo que pesan mis pesares!
lo que me pesa mi grito!
lo que me peso, Señor!

en Ti, el mar de mares (2),
al hondón del infinito
he de sepultar mi amor.

2-III-29

754

—Como creer creo, pero...
—Pero? No basta creer?
—Hace ya tanto que muero...
—Esperar es aprender.
—Esperar es lo que quiero...
—Así se aprende a querer.

2-III-29

---

1 *Var.*: coruja.
2 Tachado: que eres.

755

La palabra luz y fuego
fuego en (1) luz
que nos labra cruz y juego
juego de cruz.

2-III-29

756

Pisos de alfombra,
visos de sombra;
lechos de rosas,
techos de losas,
hechos y cosas.

2-III-29

757

Remolinos,
remolinos del tumulto,
en el hoyo del yo
salta el insulto,
por qué caminos?

No lo sabe quien lo oyó,
quién lo sabe?
no la nave
que corre vela al azar,
no le cabe
ya amainar.

2-III-29

---

1 *Var.:* de.

758

Va zumbando el aberrojo
a sacudir el mamporro
de la flor;

en qué cosas se entromete!
Don Quijote al alcahuete
rinde honor.

2-III-29

759

Ha dejado la babosa
su casita misteriosa
y su baba brilla al sol;

con los cuernos con que mira,
los recoje y los estira,
se bandea el caracol.

2-III-29

760

EL PESCADOR DE ESTRELLLAS

(RECUERDO DE CASTILLA)

En la copa de noche de la encina
tirita al hielo Sirio;
las Tres Marías sobre la colina
sueñan en el martirio
del Pescador de estrellas;

buscan sus huellas
por el alto camino de Santiago;
álzase con el lago
del alba el Pescador;
Sirio y las Tres Marías no le vieron,
se derritieron
en la cruz del Señor.

2-III-29

761

Jugar con fuego: lucir la cruz;
foguear el juego: cruzar la luz.

2-III-29

762

Hebreos, VII-3. Mat., VI-10

"Rey de paz sin padre ni madre ni linaje"
libre de dinastía,
rey del reino de nuestro eterno viaje,

rey de pobres, no de amos;
rey de reino de eterna romería,
cuánto ha que te esperamos.

2-III-29

763

Roe las nueces la ardilla,
que de ramilla en ramilla
saltando logra vivir;

mucho salto y pocas nueces,
pero entretiene a las veces
el hambre el ir y venir.

2-III-29

764

A los niños fábulas?
esos son inventos
de la ilustración
de maestros rábulas;
dadles antes cuentos,
cuentos (1) de ilusión.

2-III-29

765

DIOS LE PERDONE A BAGARIA

1

Para cara de catedrático el mochuelo;
sólo le falta el pañuelo
de sonarse el romadizo
al acabar la lección;
catedrático castizo,
que al sol no ve ni un botón.

2

El docto profesor, el maestro sabio,
todavía rabio;
vayan a freír rábanos
todos esos tábanos
¿rata de biblioteca?
sí, y el alma en hipoteca;
mi alma del monte, de la mar, del río,
del pájaro y la flor,
del aire, el agua, el fuego, el albedrío,
mi alma, mi alma, Señor.

---

1 *Var.:* sueños.

3

Pedagogo, pedagogo,
reputado profesor,
al fin por el mundo bogo,
qué santo asueto, señor!

¡Ay mi cátedra y su pliegue,
la molienda de rector;
haz, Señor, que no me ciegue
la ceguera del honor!

Que cegué enseñando griego,
gramática al por menor,
y hoy veo encendiendo el fuego
de mi España y de mi amor.

2-III-29

## 766

## LA CIGARRA Y LA HORMIGA

En busca de sus alas va la hormiga;
triste amiga,
en vez de alas una miga
has de hallar;

pero mira a la cigarra,
con el canto de sus alas narra
la alegría de cantar.

2-III-29

## 767

Por el monte nocherniego
va el tasugo
con suave paso de ciego

y ver ve...
va vestido de verdugo
pero le asusté.

2-III-29

768

Duerme el piano; sus dedos marfileños
acojen al silencio melodioso;
sueña... ¡qué dulces sueños!
sueña el reposo!

En la orilla del silencio, al borde,
late un acorde,
y del sueño en la orilla
un dejo dulce de armonía brilla.

2-III-29

769

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Santiago de Compostela,
lluvia en las losas, el cielo
de piedra, y las piedras santas,
cielo románico y céltico.

Embozo de lluvia mansa
y terca, dulce consuelo,
llora riendo y se ríe
con tonada de gaitero.

Prisciliano y Rosalía,
morriña y botafumeiro;
cuenta leyendas remotas
con sus conchas el romero.

La muiñeira en la verdura
del arrabal solariego;
el Pórtico de la Gloria
abre su pecho gallego.

2-III-29

770

No tomes (1) esa postura,
que se reduce a una puesta
en busca de posición;

ambicionas la cuestura
pero si se hace una encuesta,
para ti no habrá cuestión.

2-III-29

771

Heñir con la lengua las palabras de arcilla
y luego vaciar la maravilla
en el bronce brillante de la letra
y luego... ecetra, ecetra.

2-III-29

772

Ven los Ojos del Guadiana
la sombra de Don Quijote
nacida por la mañana
con el sol, sin que se agote
el llanto que vierte el río.

---

1 *Var.:* No adoptes.

Las Lagunas de Ruidera
lo han recojido: rocío
de la enjuta primavera
de la sosegada Mancha,
y lo mandan a campar;
cierto, Castilla es muy ancha;
aún es más ancha la mar.

3-III-29

773

Pesimismo? gracias a él vivo;
si va bien, para qué vivir?
para regalarse pasivo?
existir, no! sino insistir!

Y si el mal no tiene remedio
mejor que mejor, maldecir;
que sólo así se cura el tedio;
es una bajeza (1) morir.

3-III-29

774

El ratoncito! ni vivo!
quién le da cuerda en la tripa?
lo que arrastra es una pipa?
olerá que le describo?

3-III-29

[1] *Var.:* traición.

### 775

### A UN PEDAGOGO

Geografía en verso cirineo...
cruz para maestro y niños la lección!
"Y pesca de escabeches en Bermeo..."
que le den otra cruz y con pensión!

3-III-29

### 776

### DEFINICION

Hacer creer que cree el vecino,
que el otro cree, tonto, que tengo
lo que saben que no, camino
económico donde vengo
a que se me preste; del crédito
concepto científico inédito.

3-III-29

### 777

La mariposa se posa,
un aliento (1), en una rosa
que baja el río a la mar;

mariposa, fué el suicidio
no por ti, por el fastidio
de tenerte que besar.

4-III-29

1 *Var.:* suspiro.

778

Hebreos, X-1-31

"La ley tiene sombra de bienes futuros",
sólo sombra que entenebrece a los muros
de este calabozo en que gimo cautivo;
"terrible el caer en manos del Dios vivo".

5-III-29

779

Nervión, Tormes, Bidasoa,
venas de sangre de peña
donde mi nave la proa
puso a la mar con que sueña.

Vuestro sino ir a la fuente
de vuestros raudales; nube
maternal, lluvia, torrente...
al bajar mi mente sube.

Agua de mi alma, verduras
espejas en el remanso;
darán flor en las honduras
cuando al fin logres descanso.

5-III-29

780

Celestina, Celestina,
la curiosidad (1) ¡qué mina
de placer!
pero sólo cuando el goce
se acabó es cuando conoce
conocer.

5-III-29

1 *Var.:* conocimiento.

781

Agua no más lleva el río,
agua pura (1) de montañas;
verdores en sus entrañas
guarda, freno a su albedrío.

5-III-29

782

Haz de tu estilo estilete,
haz de tu pluma plumero,
limpia el polvo con acero
y con acero arremete.

5-III-29

783

Fulánez y Mengánez, venerable
ataviado en gules y en azur,
con Don Pelayo platicaba en bable
su décimo tatarabuelo astur.

5-III-29

784

Arcilla se hizo mi roca,
de aquí ladrillos, amigo;
los tosté a fuego de boca,
torre para siempre! digo...

5-III-29

---

1 *Var.*: sangre liufa.

785

Ojo, copista, a la copa,
no enturbies en tus trabajos
al vino con latinajos
ni por (1) ganarte la sopa.

5-III-29

786

La rolla arrullaba al rorro,
que al runrún se adormecía
y a la rolla un abejorro
le rimaba melodía.

Al runrún y al tuntún,
adiós, sin ton ni son
mis sueños —sueños son—
al cielo de Larrún.

Cosa clara, verdad eh?
clara, sí, pero con yema;
dale con la misma tema!
pero y después?... yo qué sé...

5-III-29

787

Melville, tu Moby Dick, tu ballena blanca,
vive en el Tormes de Salamanca
¿cómo sube de la mar?

---

[1] *Var.:* si es por.

Baja de Gredos por el agua
en una chispa toda la fragua,
todo y entero Dios en cada lugar.

5-III-29

788

Me ha nutrido el pan de trastrigo
al fraguarme tras-español;
fe de acabar con tu castigo,
mi pobre casta, bajo el sol.

5-III-29

789

Entrégate a la entereza,
enterarse es hacer obra;
enterizo de una pieza;
después la gloria... de sobra.

Y en ti mismo el universo,
es el poema divino,
cabrá en tí, eres un verso,
todo él; es su destino.

Cífrase el sentido místico
en Dios y yo, que es un dístico.

6-III-29

790

Preside la luciérnaga en la brizna de yerba
su trono
—la santidad conserva—
y todas las estrellas giran en su torno,
en torno de la luz de amor,
divino resplandor.

6-III-29

791

Cómo te afanas, peonza!
zumba, zumba,
darás con tu jerigonza
en la tumba,
y en tanto vas a la ronza
y a la rumba.

6-III-29

792

Hambres no hacen la cocina
que te dices, proletario;
ni la historia, la (1) divina,
se reduce a tu calvario,
ni el porvenir se adivina
por juicios de calendario.

6-III-29

793

Ay catedral de Bayona!
Santiago de mi niñez!
cielo vasco por corona,
ya se fué mi mejor vez.

Sediento en la Nive bebo
memorias de mi Nervión,
donde al viejo, Puente Nuevo
se le llama, y es razón.

---

1 *Var.:* ni la historia, que es.

Bayona de la añoranza,
el recuerdo es porvenir,
el porvenir esperanza;
Bilbao a la mar, morir.

En Bayona, 6-III-29

794

Un rimero de flores y de gemas
vale en filosofía cien (1) sistemas.

6-III-29

795

Aleluya, aleluya!
osana, osana!
Esperad que concluya,
y... hasta mañana!

6-III-29

796

Pensar sin querer es soñar;
querer sin pensar es morir (2);
pensar sin soñar no es vivir;
vivir sin morir no es amar.

6-III-29

797

Escoto hizo andar al camino
por donde iba Aquino;
luego vino el terremoto;

[1] *Var.:* diez.
[2] *Var.:* sufrir.

de gricón: Escoto.
Escolástica!
la cosa más elástica!

6-III-29

798

Fe creer lo que no vimos,
razón creer lo que vemos,
no vimos cómo nacimos,
hay que creer que nacemos.

6-III-29

799

Engasta tu perla en rima
de relicario español,
y aun cuando ruede a la sima
ha de lucir más que el sol.

6-III-29

800

Marchas guerreras entonad a flauta,
brizadoras de cuna a clarinete;
volará libre el canto, roto el brete
que le liga las alas, y es la pauta.

7-III-29

801

Marchas, como el alfil, de sesgo,
siempre en tu negro o en tu blanco;
de los peones el atranco
esquivas por medrar sin riesgo.

7-III-29

802

Sonrisa de amor de Esquivias,
cabe el fogón, en un banco;
noches de paz, claras, tibias;
el soldado quedó manco.

Y sueña el hogar soltero
la manchega Dulcinea;
la sobrina al Caballero
le mece en aire de aldea.

7-III-29

803

Si le llamas crepúsculo
al amanecer,
has de llamar corpúsculo
a tu hijo al nacer.

7-III-29

804

Era una sombra que en noche sin luna
huía señera de las estrellas;
iba a buscar en la tierra su cuna
y tarareaba infernales querellas.

Era una sombra; llevaba en la mano
sombra quijada de sombra borrico;
lloraba sangre, y el lloro era humano
el cielo de estrellas cortado a pico.

Debajo de tierra clamor: "Abel!";
por cima del cielo respuesta: "Miguel".

7-III-29

805

Peñaranda de Bracamonte,
nombre en la llanada sonoro;
ni peña ni *braca,* ni monte;
usura arando en trigal de oro.

7-III-29

806

Que nadie de saber se alabe;
tú, Sócrates, quita tu yo;
se sabe que nada se sabe;
¿cómo no entenderse si no?

7-III-29

807

Es revolver la canción,
poeta, tu sacrificio;
deja al coplero de oficio
cantar la revolución.

7-III-29

808

*A D. R. Menéndez Pidal.*

Como de la carne uña
se parte de su Rodrigo
su Jimena;
la querencia los apuña;
el salirse de su abrigo
recia pena.

Los brazos al Caballero
le tiemblan estremecidos
del querer;
tiemblan las aguas del Duero
y le ahogan los gemidos
al nacer.

Se le clavan en los ojos
los ojos que son su vida
por venir;
le llegan recuerdos rojos
el agüero no se olvida
al partir.

Ya se sale el Caballero,
ya deja en paz a su tierra
reposar;
las altas aguas del Duero
desde el Urbión, brava sierra,
van al mar.

8-III-29

809

"Yo sé quien soy!" nos dice Don Quijote.
"Y los sueños sueños son!" Segismundo.
"Muero porque no muero" en este mundo
Teresa de Jesús, alma brulote.
"Como un palo..." Loyola, os engañáis.
Don Juan: "Si tan largo me lo fiáis..."

8-III-29

810

Heb., XIII-8

"Jesucristo ayer y hoy el mismo
y en los siglos" todos;
no así el cristianismo...
hay modas y modos!
vaya (1) modernismo!

8-III-29

811

Heb., XII,12-26

"Enderezad las rodillas perláticas
que se acerca el temblor de cielo";
es sazón de obras, pasó la de pláticas;
se va a rasgar el velo!

8-III-29

812

Viste verdura de algas a la roca,
que el mar desnuda;
la besa el río con su fría boca,
que la marea muda;

le dan sombra las nubes, el sol lumbre,
que sus calambres templa,
y paternal la cumbre
del alto promontorio la contempla.

---

1 *Var.:* venga.

Ciñen sus pies espumas,
su desnuda cabeza ciñen brumas.
¿Es que sueña la roca soñadora?
Sueña que al mar adora.

8-III-29

813

—"¿Qué hora es?"
—"Que qué hora es?
me miró el pordiosero
con lástima; después,
en ademán la mano de pedir,
señalando a su sombra y al sendero,
"es hora de seguir...!"

8-III-29

814

Juan, XX-17

—"Rabuní!" —"No, no me toques",
oye sólo mi palabra,
en un charco no te apoques,
la mar está allende el abra.

No andes tocando la sombra
de la nube en la pradera;
las estrellas son mi alfombra,
oye mi voz verdadera.

No los ojos ni las manos,
abre a la luz los oídos;
yo, la vida, a mis hermanos
les cosecho los quejidos.

No quieras tocarme y calla,
y el corazón hazte fuerte;
la vida es una batalla,
llega la paz con la muerte.

8-III-29

## 815

A la orilla del paúl
crece flaco un abedul,
y a su pie, bajo el azul,
echa la siesta un gandul.

8-III-29

## 816

Resurja el resorte,
el viejo conforte
de vida y de amor;

vuélveme a la infancia,
dame la fragancia
de su fe, Señor.

8-III-29

## 817

Tú Estilista, el estilita
de la torre de marfil;
va a prenderte en tu garita
cualquier crítico alguacil.

8-III-29

818

Simbolatría poética,
toda mi estética,
retórica alegórica
y patética
y... psiquiatría.

8-III-29

819

Pobre diarista! el buscapié
que lanzas no es tal, es buscamano;
hay que comer al día, lo sé;
todos lo sabemos bien, hermano.

8-III-29

820

Chasquean los chascarrillos,
chisporrotean los chistes,
y ayunáis a dos carrillos
con jolgorio de los tristes.

8-III-29

821

Otumba, cómo retumba!
Lepanto, del turco espanto;
Bailén, retumba bien;
Vergara nos cuesta cara;
Annual: cuanto general!

8-III-29

822

Sagunto, Numancia, Zaragoza;
la sangre española se remoza
leudada (1) en hiel;

van a correr toros en acoso,
el buen pueblo ha de saltar al foso
del redondel.

8-III-29

823

Isaías, Isaías,
Jeremías,
Ezequiel,
alma mía, ya gemías
con los profetas de Aquél;
alma mía, ya veías
las visiones con Daniel.

Que subiste y que bajaste
por la escala de Jacob,
que acongojada escuchaste
las maldiciones de Job.

El mundo de esas querellas
das a España con tu amor;
te aconsejan las estrellas,
las estrellas del Señor.

8-III-29

---

1 *Var.:* lludada.

824

Te hace falta, España,
un mañoso diestro,
que con arte y maña
lleve a tu cabestro.

El cencerro sobra,
se apiña el rebaño;
el pan de zozobra
qué tal será ogaño?

Mas ay! que son bueyes
los que fueron toros,
chalanes los reyes,
gitanos los moros.

8-III-29

825

Ponte bien al acecho
—caza es la ciencia—
que va a pasar un hecho,
y ten paciencia!

8-III-29

826

Es un guapo, sí, es un guapo
arrebozado en el trapo
del honor;

pero no, que es un gazapo
tapado con el harapo
del valor.

8-III-29

827

## MONSIEUR UNAMUNO, HOMME DE LETTRES

Hombre de letras? no, que no soy tabla
ni humanista, ni literato;
hombre de humanidad;

soy soplo en barro, soy hombre de habla;
no escribo por pasar el rato
sino la eternidad.

8-III-29

828 (1)

Me destierro a la memoria,
voy a vivir del recuerdo.
Buscadme, si me os pierdo,
en el yermo de la historia,

que es enfermedad la vida
y muero viviendo enfermo.
Me voy, pues, me voy al yermo
donde la muerte me olvida.

Y os llevo conmigo, hermanos,
para poblar mi desierto.
Cuando me creáis más muerto
retemblaré en vuestras manos.

[1] Traducida al inglés por Eleanor L. Turnbull, 1952; y al francés por Mathilde Pomès, 1957. Anticipada por el autor en la revista *Los Cuatro Vientos*, núm. 2, Madrid, abril 1933. (N. del E.)

Aquí os dejo mi alma-libro,
hombre-mundo verdadero.
Cuando vibres todo entero,
soy yo, lector, que en ti vibro.

9-III-29

829

## EL POETA

Dijo cantando el decir,
hizo cantando el hacer,
quiso cantando el querer,
murió (1) cantando el morir (2).

9-III-29

830

## FIAT LUX!

"Sea luz!" dijo; no: sea palabra!
la palabra, pues crea, es creadora,
no creación;
el poeta, palabra, crea luz,
la luz le crea.
Filosofía?
hay que tomar la vida con poesía.

9-III-29

831

Es sobre la tierra milicia
la vida de la humanidad;
¡la justicia, Dios, la justicia!
la libertad de la verdad.

9-III-29

---

[1] *Var.:* vivió.
[2] *Var.:* vivir.

832

A esa agonía envidiosa
responde mi antagonía;
habla Torquemada en prosa,
Don Quijote en poesía.

9-III-29

833

Rocinante castellano
nunca estirado, ni mocho;
andadura a paso llano,
mi jamelgo, verso de ocho.

Deja a Clavileño el vuelo
a ese ingenioso (1) artilugio
que no se arranca del suelo;
el compás es tu refugio.

Marchas sosegado al trote
y vas marcando el compás;
va soñando Don Quijote,
la tierra queda detrás.

9-III-29

834

La poesía y el juego
fuego, fuego!
la producción y el consumo
humo, humo!

9-III-29

[1] *Var.:* al mecánico.

835

Se desliza la lombriz
bajo tierra ¡ya está fresca!,
y acaba en cebo de pesca;
toda su vida un desliz.

9-III-29

836

A AZORIN

Los pueblos, pobre, noble Castilla,
hacen al pueblo y su traza;
razas de sol hacen raza,
hebras de fe tu cartilla.

Tu terreno todo cumbre,
sus entrañas todo rocas,
cantan a la mar las bocas
de tus aguas pesadumbre.

Bajo tu celaje aguarda
fuertes raíces al suelo
remachado al sol y al hielo
tu pueblo a su Dios que tarda.

10-III-29

837

Era en el soto, de noche,
bajo el manto del Señor,
de susurros un derroche,
silencio del ruiseñor.

La tierra era un cementerio
de sombras en derredor;
era la hora del misterio,
del misterio del dolor.

10-III-29

## 838

El afilador que pasa
lleva a afilar el cuchillo;
siempre es bueno que haya en casa
filo de corte y de brillo.

10-III-29

## 839

Me despertó esta mañana
la paloma;
revoloteó en el borde
de mi ventana;
en la loma
del horizonte su acorde.

10-III-29

## 840

## A UN PROFESIONAL DE SU MOCEDAD

Tú sólo gozas tu mocedad; yo gozo
mi edad, y la que, mozo,
gocé;
qué gozosa pena la de la mar,
que será, es y fué,
la de la mar sin años
ni engaños —desengaños—,
siempre las olas el mismo cantar.

Va pasando el mocerío,
pasa el río
y la vida por pasar...

Siempre vieja la esperanza,
siempre joven el recuerdo;
si los pierdo
aún me alcanza
luz de luna
llena de sol que se murió en la mar...

De mozo no se sabe
dónde está la llave
de la puerta del corazón;
el que espera desespera,
y el que recuerda se esmera
en soñar resurrección.

Soy lo que fuí y eres o ¿serás lo que soy?
allá adonde te vas me voy.

10-III-29

841

Ladra el muy baladrón,
pero no muerde, roba;
echadle con la escoba,
que no es más que un ladrón.

En Hendaya, 10 marzo 1929.

842

Era una sombra al aire
y a merced de la brisa
que buscaba el socaire
por miedo a la requisa

—que las sombras escombra—
del Sol inquisidor;
era una pobre sombra
que (1) se apagó de amor.

10-III-29

843

Sancho, el gobierno viene ancho
a quien en la isla legisla.
Barataria, tan voltaria.

10-III-29

844

Si tu suegra era una negra
y lo sabías, ¿por qué
buscas ahora una legra
para tus hijos, José?

10-III-29

845

De las tripas del pueblo salió el jefe,
aquel mequetrefe
y chisgarabís;

que no se lo tragara y le cagara
—la cosa no es rara—
estuvo en un tris.

10-III-29

[1] Hay un borrón.

846

¿Se acabará el combate,
Señor, con la victoria?
se acabará la lustoria?
vendrá el remate?
Y qué haré, luchador?
Guárdate la ¡victoria (1), Señor.

10-III-29

847

Metafórico caleidoscopio,
todo este acopio
de metáforas, la vida
me convida a no morir;
es el mundo que me apropio,
es que quiero en él vivir.

10-III-29

848

El hombre? El hombre es el diccionario
del universo;
su destino final — y su calvario—
ponerse en verso.

11-III-29

849

Ráfagas de tráfago, fábricas de tráfico,
ánimo mecánico, cosmos geográfico,
y en brazos de Dios, mecido en la paz del sueño,
el universo seráfico.

11-III-29

[1] *Var.*: **Ahórrame la victoria.**

850

Albricias, es otro hallazgo!
me alumbra, ayudante, el sol;
¿heredaré el mayorazgo
de nuestro verbo español?

11-III-29

851

Los maragatos de Astorga
murallas de chocolate
y llenar ¡qué disparate!
con mantecadas la andorga.

11-III-29

852

EL SIRINSIRIN DE SAN NICOLAS
DE BILBAO

Ay el sirinsirin de San Nicolás,
a gastar las pobres bragas por detrás
calentarse el culo y vuelta al escás.

La piedra pulida de tanto tristrás;
se gasta el ensueño
al mismo compás.

11-III-29

853

*time-devouring nightingale.*
R. L. STEVENSON.

Ve a buscar el mirlo blanco;
es al que aquel monje oyó
cantar, y en el sotabanco
del bosque se adormeció;

al pie del cielo el misterio
de las estrellas soñó,
y al volverse al monasterio
un siglo más se encontró.

11-III-29

854

Para consistencia, resistencia,
para subsistencia, asistencia;
y para existencia, insistencia.

11-III-29

855

THE AVERAGE MAN

¿El hombre medio el hombre de la calle?
¿o el de su casa debajo del techo?
¿es el hombre del monte o del valle?
Es el que sin soñar duerme en su lecho.

11-III-29

856

Vende sueños, almanaque
de la eternidad de paso;
vende sueños, un achaque
para admitir ¡duro caso!
la limosna y que se saque
la vida, jornal escaso;
vende sueños el poeta,
va soñando en la peseta...

11-III-29

857

Vino rojo de la vid,
leche blanca de la cabra,
la leche cuajó en palabra,
el vino en gestos del Cid.

De aquí el que "uvas con queso"
se diga "saben a beso".

11-III-29

858

Escrito en la playa Ondarraitz el 11-III-29

Hoy tu gigante resuello
me habla con la voz (1) de Dios;
en tu frente azul el sello
que nos consagra a los dos.

En nuestras entrañas brama
compartida la pasión;
al Sol del cielo le llama
nuestro común corazón.

Ya no nos cabe en el pecho
ni a ti ni a mí la canción;
va a romper el alto techo
de esta mundana prisión.

859

Jaizquíbel, Cabo Higuer, Fuenterrabía,
mi humilde Bidasoa, Irún,
golfo de nuestro amor, Vizcaya mía,
San Miguel en Larrún,

---

1 *Var.:* me trae palabra.

Hendaya, Hendaya,
Wasconia, Gascuña, Vizcaya.
Roca de arena: Ondarr-aitz.
roca de estrella: Izarr-aitz.

12-III-29

860 (1)

El mismo soplo, mar, mece la blanca
melena de tus olas y la mía,
que nevó Salamanca;
el mismo Sol, consuelo de agonía,

curte tu frente y me curte la frente
y la misma montaña nos contempla;
la misma noche siente
nuestras dos soledades y las templa;

la misma estrella va en tu coronilla
—corona la de Dios—
a reposar y hacer en la mía silla,
estrella de los dos;

la misma tierra, nuestra tierra vasca, es cama
de nuestro sueño;
la misma voz nos llama,
mar mío, a nuestro dueño.

12-III 29

861

ETIMOLOGIAS

Izarr-aitz, Roca de Estrella,
la que das sombra a Loyola,
¿es que aún conservas la huella
de tu Dios, estrella sola?

---

[1] Traducida al francés por Ricardo Paseyro, 1957. (N. del E.)

Loy-ola, Mesa de Lodo,
jesuítica tablada,
por querer ganarlo todo
nos has ganado la nada.

. 12-III-29

862

Ep. Santiago, IV-3

Pedisteis, sin recibir,
y es porque pedisteis mal;
porque quisisteis vivir
como vive el animal.

12-III-29

863

Cuando ven en el motín
los efectos de la mota,
unos se dan a la bota
y otros se dan al botín.

12-III-29

864

No por andadura,
fué por catadura
que te conocí;

eres tal sujeto,
que aunque te estés quieto,
¡ay, pobre de ti!

12-III-29

865

¿Es que no somos de la misma marga?
¿por qué, pues, la carga
ha de ser tan desigual?

Es que no fué en el mismo torno
de alfar ni en el mismo horno
que se me fraguó tal cual.

12-III-29

866

¡Nombre sustantivo propio!
Venga acá el microscopio!
lo que vamos a ver!
Voz de mando, sustancia, propiedad...!

Ese fué el eje del saber
de aquella mocedad
que ya se nos pasó...

Mas vengamos al acto
y el nombre más abstracto
y el más común: Yo!

12-III-29

867

La fe del pueblo es de roca,
dices, y aguardas acción;
no hagas caso, que en su boca
Dios es mera interjección;

lo mismo le da carajo,
lo mismo le da puñeta;
dura cosa es el trabajo
de sacarse la peseta.

12-III-29

868

Mi roja lengua no, sino tu oído
es el que tienes puerco;
toda palabra es pura, y su sentido
no necesita cerco.

12-III-29

869

Va de Molina a Molinos
nuestra sierva voluntad
y por todos los caminos
a soñarse libertad.

12-III-29

870

Voluntad, nombre latino;
nombre castellano: gana;
hay que llenar el destino,
dejarlo para mañana!

12-III-29

871

Ese culto es el trapiche
de que Sancho saca azúcar
para el desayuno, y Fúcar
es el que paga el fetiche.

12-III-29

872

Tú, Medida inmensa
inmensurable;
Tú, Peso de prensa
insoportable;

Número infinito
sin par, impar,
¿qué has hecho del grito
de nuestra mar?

12-III-29

873

Aquí, entre sábanas, digiero el té y el bollo,
el lápiz en la mano;
por fuera, al sol, canta el gorrión;

allá, al salir del río está el escollo;
el jardín de este hotel no es el océano;
y esto ¿es canción?

12-III-29

874

Tu diosa la olla podrida,
tu religión la olla ciega;
España mía dolida,
púdrete, ciégate y ruega!

12-III-29

875

TIME IS MONEY

"El tiempo es oro" ¡qué cómica
receta de hacer pastel!
metafísica económica
que nos da tiempo papel.

12-III-29

876

Cap. V. Ep. Santiago, 8, 2.

Ya no sirven compasiones;
"alimentasteis los corazones
en el día del degüello",
"se ha acercado la presencia del Señor";
ved en el cielo su sello,
ya llega el estrago;
os lo dice Santiago,

Hijo del Rayo devorador. Mar., III-17
"Se os ha podrido la riqueza"
y perdisteis la cabeza
y el valor.

Santiago, que a España cierra,
Santiago os pone la hierra;
ya ha llegado la presencia del Señor.

13-III-29

877

Con tomarlo todo a coña
y a mí qué más se me da,
te come, España, la roña,
el corazón que se va.

13-III-29

## 878

*la faim des agneaux est si douce?*
CHARLES LOUIS PHILIPPE

Lloró la flor su relente
en la boca del cordero;
no es sólo verdugo diente (1)
el del lobo carnicero.

13-III-29

## 879

"Lo habrá soñado —dijo el niño— miente!"
¿lo habrá soñado?
¿mentira el sueño?

El niño que así dijo, el inocente,
y el desgraciado
es el que miente a nuestro eterno Dueño.

13-III-29

## 880

No te hagas, triste, así el muerto,
muérete ya de una vez;
te irá mejor, pues lo cierto
es que murió tu altivez.

13-III-29

---

1 *Var.:* verdugo, no es sólo diente.

881

No te des a preguntarte
preguntas de sin querer;
mejor harás en callarte,
que así no hay que responder.

13-III-29

882

Recuerdo de una discusión del Ateneo de Madrid hace ya más de cuarenta años.

A la buena memoria de José Zahonero.

En un tiempo se decía que "la forma
poética está llamada
a desaparecer"
adiós forma!
adiós norma!
venga nada!
ya no nos queda qué hacer!

Mas decíase al par que igual camino
¡terrible sino! habrían de seguir
la hache, el bazo, la Facultad de Farmacia
¡qué desgracia!
y luego hay que vivir...
y las Diputaciones Provinciales,
que de todos los males
no son acaso el peor...
Señor, Señor!

13-III-29

883

RICURA

"Ay qué rico! ay qué ricura!" y la pobre
madre se lo come a besos,
rica aunque nada le sobre,
si no amor,
amor en los ojos presos
de su amor.

"Ay qué rico! ay qué ricura!"
no riqueza;
baña del (1) sol sangre pura
su cabeza.

13-III-29

884

Van en fila los jerónimos,
a cantar al coro van,
y con ellos los sinónimos
litúrgicos también van.

Sinonimia, sinonimia,
la poética en poesía vendimia.

13-III-29

885

"El nuestro; se le lleva
con la baba de un buey;
una está como nueva,
no hay hombre de más ley;"

[1] *Var.*: el sol con.

Así dice en vascuence
la que en su casa vence.

13-III-29

## 886

Coje de aquí lo que quieras,
y que te haga buen provecho;
y cuando viviendo mueras,
que te corrobore el pecho (1).

13-III-29

## 887

—Largo esa fanfarria,
música cazcarria,
desalójala.

—Y si vuelve el grillo,
vuelve a su estribillo?
—Ojalá...

13-III-29

## 888

La vejiga, recia amiga,
no nos deja bien dormir,
pero sí soñar; castiga
al que no cuidó vivir.

13-III-29

---

[1] *Var.:* que te ensanche el pecho.

889

Al Evangelio dió pábulo
de fe San Pablo, Saúl,
concilio hizo al conciliábulo,
y oceano hizo al paúl.

13-III-29

890

Que por sí misma discurra
la lengua en sí; con (1) la rima
hace que mi alma se exprima
y en silencio no se aburra.

13-III-29

891

Murmullos hacen rumor,
rumores hacen barullo,
barullos hacen clamor,
y clamores hacen trullo
al vinagre del rigor.

13-III-29

892

Deja que a Dios se te rompa
irisada la canción;
en juego al mundo das pompa
de corazón.

13-III-29

1 *Var.*: por.

893

Mi corazón estarcidos
lleva tus labios, España,
y cantan en sus latidos
los latidos de tu entraña.

En ellos mi sangre va,
*ezpañian Ezpañá.*

13-III-29

894

Mocedad no es mocerío,
ni con la edad se hace clase;
dejadle al agua que pase,
que en el pasar está el río.

13-III-29

895

Silbato de cuesco
de melocotón,
juguete *grutesco*
hecho a manotón

de raspa en la losa
del viejo acerón,
es bien pobre cosa
civilización.

Chiquillo y salvaje
la misma razón;
este maridaje
vale mi canción.

14-III-29

## 896

De niño coleccionabas
sellos, *santos* o botones,
cuescos, canicas o tabas;
colecciona hoy tus canciones.

Date prisa, date prisa,
se te va la Creación,
su Señor mismo te avisa,
haz con ella colección.

14-III-29

## 897

"¿Qué se hace?", y es pregunta
que Dios nos pone en la boca;
los dos bueyes de la yunta
hácensela y no les choca.

14-III-29

## 898

Voy viviendo mi vivir;
me pienso, luego me soy;
por donde vine me voy;
¿y he de pensar en morir?

14-III-29

## 899

Si es el ruiseñor de alcoba
el que los sueños te roba
y el dormir,

oye su lloro y su risa,
su almita vuela en camisa
por venir.

Oye a tu vida futura,
la que perdiste, la pura
que se fué;
te está hablando el dios que fuiste
antes de nacer, reviste
bien tu fe.

Oye la canción de vida,
que cantándose se olvida
que nació;
oye el canto de tu entraña,
el solo que no te engaña
ni engañó.

"Papaíto, papaíto!"
es el grito, el mismo grito
tuyo a Dios;
padrenuestro cotidiano
viene cantando en su mano,
ve tú en pos.

14-III-29

900

Antes de entrar a la vida
era Purificación;
ahora es Rosa, mas no olvida
que es rosa de purgación.

14-III-29

901

Contemplando *ciliebros*
de montaña en Tudanca
no echaba, Salamanca,
de menos tus cerebros.

14-III-29

902

Sarta sin cuerda, rosario sin hilo,
ve que queda en vilo
la pobre razón...

Con tus canciones
zurce corazones,
al cuerno la ilación!

14-III-29

903

Deviene... deviene... se hace!
que ha de venir!
y todo hecho como nace
ha de morir.

Que deviene?
bueno va!
se de-viene y se de-va.

14-III-29

904

Bien a derechas o a tuertas
logró el tuerto hacerse rey,
y los ciegos, sus reyertas
dejando, se hicieron grey.

14-III-29

905

Los gorriones en el alambre
del teléfono sus caricias
se cambian; no es que tengan hambre,
ni mucho menos, de noticias.

14-III-29

906

A pesar de la montaña
vase el río;
a ella le pesa en la entraña
tal desvío!

Y se va gracias al valle
a la mar,
que el valle le agracia calle
de soñar.

14-III-29

907

Corazoncito acerico,
ve el de la Madre de Dios;
es la madre;

cuando les sientas el pico,
perdona los,
ya que el pico le taladre.

14-III-29

908

—En lo que ha parado el chulo!
cualquiera ya se le arrima...
—En qué? —Atiende a la rima.
—Bien, tengamos disimulo.

14-III-29

909

Lila lilaila
velay que baila
mi corazón,
mas llega el fraile
le llama al baile
mi perdición.

14-III-29

910

La sopa a las finas yerbas!
que viejo dejo conservas
del viejo materno hogar;
al venir el tío rico
a comer —hoy me lo explico—
comida particular.

Dos principios, colineta
y *gnochi* hecho a la receta
que de Italia nos llevó
¡qué fiesta de los sobrinos!
finas yerbas, aun más finos
recuerdos me guardo yo.

14-III-29

911

Va al galope el galopín,
flor del hampa,
y al saltar el trampolín
da en la trampa,
que le zampa,
y es su fin.

14-III-29

912

¡Qué cementerio un diccionario!
¡qué diccionario un cementerio!
huesos y nombres de misterio,
en uno y otro en el osario,

sin barro de resurrección;
¿recojerá en un monasterio
el ángel del abecedario
nombres y huesos de pasión?

14-III-29

913

En cada estrofa una echa
redondea un pensamiento;
mies de palabras aecha,
grano al suelo, tamo al viento.

14-III-29

914

Dice diciendo con decir eterno
¡sea la luz!
sufre sufriendo con sufrir eterno
pena de cruz.

14-III-29

915

Un gran incendio ví en la lontananza
—soy corto de vista—
púseme gafas —la cosa se alcanza—
...era una revista!

14-III-29

916

La Rábida vive ávida
de América
y grávida e histérica
de Unión Ibérica.
Y siempre impávida.

14-III-29

917

Ep. I Pedro, 2, 7, 8

Es leche sin engaño,
leche de la palabra,
leche del mejor año,
de oveja y no de cabra.

La piedra de la esquina
es piedra de tropiezo;
Dios nos puso la espina
de romper el bostezo.

15-III-29

918

Peguy

Abuso de la victoria
es victoria del abuso;
nos trae el mundo confuso
y más confusos la historia.

15-III-29

919

Se pierde tanto tiempo
en recorrer espacio
como se pierde espacio
en ir pasando el tiempo.

15-III-29

920

Agonía de amor es lucha a vida,
entrada la salida,
dámela, Señor;

antagonía sin dolor es muerte;
Señor, yo quiero verte,
quiero verte, Señor.

15-III-29

921

Al alba la letanía
de las estrellas
canta a María
bajo sus huellas
con voz latina
*Stella matutina;*
ellas, las estrellas, letanía;
Madre de la Palabra, María.

15-III-29

922

Gótico: gozque; gálico: galgo;
perro de aguas: *spaniel;*
y el perro del buen Hidalgo,
para las liebres, lebrel.

Acaso fué perdiguero,
en la Mancha la perdiz;
hoy nos peta lombricero,
que sepa hozar la lombriz.

Perro dogo, pedagogo;
o del pastor el mastín,
que nos acucia el ahogo
nutriéndose del motín.

El policía a Juan Lanas,
perros los dos a la par,
le está quitando las ganas
de ladrar, no de mear.

15-III-29

923

Canción de ola de playa,
melodía de arabesco,
para mi boca refresco
cabe a la mar de mi Hendaya,

pues melodía de greca,
recio cantar de la roca,
dejan de jadeo seca
sus esquinas (1) a mi boca.

Jadeos de sacudidas,
olas, rocas, ríos, montes,
cercados por horizontes;
así se nos van las vidas.

¡Ay arrullo de la ola!
¡ay jadeo de mi verso!
Soledad del universo
mi alma se revuelve sola.

15-III-29

---

[1] *Var.*: esguinces.

924

—Pe*pe*pe*pe* pi*pe*de*pe*
pe*pe*pi*pe*to*pe*ria*pe*...
—Ese niño que se tape,
digo...
o le tapo.

15-III-29

925

EL TETRAGONO DEL DANTE
Y DE MAZZINI

Pedro en procura de medro
y asentar su tetraedro,
que no tetrágono, a redro
se ha hecho ¡ay Líbano y su cedro!

15-III-29

926

Marc., X - 18 (Sed perfectos).
Mat., VI - 10. XXVI - 42.
Rom., VII - 19.

Hay que ser buen hombre bueno,
lo más que se puede ser,
falto de sí, de Dios lleno;
los dos un solo querer.

Quiero Yo lo que Dios quiere,
mas no el dios que mora en mí,
y es el yo que se me muere
desde el día en que nací.

16 y 17-III-29

927

Juegos de manos
juegos de villanos;
juegos de palabras
caprichos y cabriolas;

juegos de cabras
se encabritan las olas;
cabrilleos, mareos
y olas macabras.

16-III-29

928

"Caracolee el cabrito
y haga cien eses al sol,
no por eso me encabrito"
dice serio el caracol.

Idea en que nunca prende
respingo de algún cantar,
caracol que no comprende
caracolear.

16 y 17-III-29

929

Dejadme dar fuego al juego
y quemarme la agudeza,
dejadme dar juego al fuego
y jugarme la cabeza;
¿qué vendrá luego?

17-III-29

930

En un arrebato de pereza
seguir durmiendo
es en arrebato de tristeza
seguir muriendo.

18-III-29

931

Dios te salve, María,
las olas vienen;
Santa María,
las olas van.

Dios te salve, María,
rezan las olas;
Santa María,
reza la mar.

Dios te salve, María,
es el rosario,
Santa María,
sin acabar.

Gloria Patris; un punto
sonríe el Padre,
y reza el mundo,
amén y Dios también.

18-III-29

932

¿Dónde están las crías del cochorro?
¿dónde tiene el nido?
El cochorro es —dura ley!— muy zorro
y muy precavido,

porque son los chicos (1) tan crueles;
todo el mundo juego,
los bichitos del Señor,
todo peleles,
sólo, y pero luego?

18-III-29

## 933

Corán, surat II-24

Las primeras moscas de primavera,
las primeras del año,
domésticas, urbanas, de manera
que me traen el engaño

de un año de más;
las mismas que cacé de mozalbete,
las mismas, mi juguete
de tantos y tantos años atrás.

18-III-29

## 934

Sonó la queda y quedó un dejo
del día que se fué
dejando al irse el día viejo
la huella de su pie,

dejando el dejo de la queda
que quedando dejó,
rodera sin fin de la rueda
que el recuerdo borró.

18-III-29

---

[1] En el manuscrito: chíos.

935

El saltamachino
se traga (1) el camino,
pues no le hace falta;
no corre, que salta.

Camino es la vida
que corre escondida;
nos libra de mal
el salto mortal.

19-III-29

936

Corán, surat II-35, 149

"El Señor es el que vuelve"
y el pasado el que resuelve
por venir,
porque todo quedó escrito
¡sea su nombre bendito!
y a morir.

No hay más Dios que Dios; se calla
mientras dura la batalla
del Corán,
la derrota o la victoria
todo redunda en su gloria,
musulmán.

Enciende el sol en tu frente
sangre, sello del viviente
al morir;
de las huríes los brazos
te aguardan y en sus regazos
revivir.

20-III-29

1 *Var.:* salta.

937

II Pedro, III-8

Negra, blanca, roja o gualda
trae cada hora en su falda,
la del momento, una fe;
hay que nacer cada aurora,
nueva vez es portadora
de otro nuevo para qué.

"Un día es como cien años"
un siglo de desengaños
"a la cara del Señor
y cien años como un día";
no ha empezado todavía
el reinado del Amor.

22-III-29

938

No busques, niño, en la vida
la que llaman realidad;
más allá es que te convida,
puro sueño, allendidad!
todo lo demás se olvida.

22-III-29

939

No logro encontrarme yo
este yo, pobre de mí!
dentro no oigo sino no!
fuera es donde suena: sí!

Mas cuando busco un amigo
o lo rebusco, mejor
tengo que contar conmigo,
que Tú me diste, Señor.

Y en esta gran confusión
ni sé bien lo que no sé;
recovecos de pasión;
Tú, mi Yo, perdoname.

23-III-29

## 940

Cruzó el cielo la pregunta,
un agorero "y si no... ?";
contestó desde la yunta
vista al suelo: "qué se yo... !"

23-III-29

## 941

Nuestra Señora de Marzo,
la primavera, vergel,
apartado, tras el zarzo,
sonrisa de ángel Gabriel.

En la azulez de la cima
la rosa: la Anunciación,
y en el verdor de la sima
la espina: la Encarnación.

"Sea, según tu palabra (Luc., I-38) (1)
en mí" —palabra de luz—;
el corazón se lo labra,
laya de clavos, la cruz.

[1] "Hágaseme —séame— según tu palabra". Entre paréntesis en el manuscrito. (N. del E.)

Es el misterio gozoso
anunciador del porqué (1).
y padre del doloroso
la agonía de la fe.

23-III-29

## 942

Olor recocido a morado,
al recuerdo de lo que fuí,
a la sangre que ya ha cuajado,
al alelí, al alelí.

23-III-29

## 943

## UNA VEZ MAS

"Una vez más..." Recuerdo que esta frase
comenzaba otra vez —¿cuándo?... sigamos...—
otra meditación —no; era esta misma—
que escribí —¿escribí?— cosa bien triste,
meditar por escrito, y que la letra
sirva al alma de lecho en que se muera,
y a la vez muera la meditación
es aborto de oficio, triste oficio
de abortación el de escribir; se piensa
para poder vivir vida que pase
y quede en los demás hombres, se vive
quién sabe para qué... para fraguarse
para qué de vivir, para leerse
el alma de las cosas en la cosa

[1] *Var.:* anunciador de la fe.

que es nuestra alma, el espejo peregrino
que pasa... pasa el mar, pasan las olas
y las meditaciones espaciosas
en los endecasílabos espesos...

"Una vez más", que son todas las veces
una vez sola, que la vez es sima
que a las veces se vive, se medita,
y que la vez se pasa meditando
una vez más —el alma se adormece—
la eterna vez!

24-III-29

944

Vez! palabra misteriosa,
cruz, luz y voz de la cosa
y su flor;
la vida está hecha de veces
que son lastimeras preces
al Señor.

Pobres hombres, se revezan,
nacen, labran, sufren, rezan
y se van;
se van con ellos sus nombres,
pobres hombres!
va su afán.

Vez, misteriosa palabra,
que en el corazón nos labra
cada vez
aquel asombro primero
con que nos abrió el sendero
la niñez.

24-III-29

945

Se defiende con su tinta
si atacado, el calamar;
enturbia al pasar la cinta
del tema a desarrollar.

24-III-29

946

Lázaro va a remorir y recuerda
que tiembla al recordar
temblando de que se le pierda
el recuerdo de soñar.

Lázaro va a remorir; le remuerde
el sueño que revivió,
es primavera y el verde
reverdeció.

Lázaro va a remorir y se olvida
del olvido que soñó,
la primera única vida
que vivió.

Lázaro tiembla y resiste,
volverá a vivir?
volverá a temblar?
va a remorir y va triste,
volverá a soñar?
volverá a morir?

Lázaro va a revivir...

25-III-29

947

Ese hombre libresco,
estilo en la mano,
hizo un libro humano
sonriente, fresco.

No una gramática histórica
sino una historia gramatical,
henchida de retórica
demoniaca, angelical.

25-III-29

948

Echaron el león al mar, dobló la frente,
león paciente;
cubrieron su melena
con su melena las olas;
él solo y ellas solas,
sus lágrimas amargas dió
a las amargas lágrimas del mar;
y se ahogó
el león, que no sabe nadar.

25-III-29

949

Esa cascada de risa,
carcajada, nos avisa
que acabada la tragedia
no remedia
la cuita que nos deslíe
y redobla el corazón;
todo un tambor que se ríe
redoblando la canción.

25-III-29

950

Flor de sol;
sed de paz;
sal de fe;
lid de Cid;
son de voz;
mar de ver;
fin de ser;
ley de grey;
hiel de cruz;
miel de luz.

25-III-29

951

Par de huevos, tragó el cuervo
los ojos del pobre siervo,
al fin en tierra cayó,
y en las niñas, tal dos yemas
las imágenes, emblemas
del mundo de que murió.

Y al cielo volvió sus ojos
prietos —tornasoles rojos—
el negro cuervo y se oyó
el gluglú con que engullía (1)
los ojos; el sol moría
y el picacho lo engulló.

---

1 *Var.*: gluglú con que deglutía.

952

Tierra de Salamanca, tierra
donde en la roca, corazón
resuena el eco de la sierra:
el Tremedal, el Tenebrón!

Florida de Liébana, en llano
ondea el verdor de la mies
del lecho del mar castellano
sin agua, y el cielo pavés.

Enhiestos islotes las rocas,
pobres lagunas del Trampal,
¿son ojos de cumbre o son bocas?
sed de luz sobrenatural.

26-III-29

953

Por las rocas resonantes
resuena un recio resón,
el de las aguas gigantes
que rompieron su prisión.

Aguas del cielo, la peña
no os puede aprisionar (1);
el que con las nubes sueña
ha de morir en la mar.

26-III-29

---

1 *Var.:* acaparar.

954

Corán, surat IV-169

"Pueblo del Libro, no digas: *Tres!*"
sin mirar lo que llega después;
no sea que más allá
te aguarde solo y solitario Alá.

26-III-29

955

*Rhododáctylos Eos.*

Corán, LXXXI-10, 11.

Cuando el dedo de rosa de la Aurora
abrió el libro del día,
página en blanco de alba, la hora,
leímos alegría;

y cuando el otro de sangrienta brasa
abrió el de las estrellas,
leímos desde casa,
de la que fué alegría, tristes huellas.

26-III-29

956

Ay magín, cómo te estrujo
cada día en el lagar;
al cabo vino de orujo
se resiste al paladar.

26-III-29

957

¿Hay quien haga creer que es por acaso
que rima Sirio, cirio de suprema cima,
con martirio y delirio?

Acaso... acaso... eres el vaso
de la flor de la ley, la de la rima;
la lira es lirio.

27-III-29

958

Corán, XIII - 14-

El Corán de Jaungoicoa
"Celebra el trueno su loa".
Íñigo, Tabla de Barro,
que amasan ruedas del carro,
que a la luz pone la proa
y va Javier, el navarro,
al sol de la mar de Goa.

27-III-29

959

El recuerdo y la esperanza;
Dios conmigo, y yo con Dios;
es la invencible alianza;
¿quién podrá contra los dos?

27-III-29

960

Tierra, descarnada, al fondo
arroyo sin agua, muerto,
te ciñe toda en redondo
azul de que el Sol cubierto.

Tierra descarnada, parda,
hueso ya tu corazón;
tierra descarnada, aguarda
tu final resurrección.

27-III-29

961

Jaque mate, matemático!
que hay razón irracional;
ese cerdo problemático
ha llegado a general,
sin que falte catedrático
que lo meta en su manual.

27-III-29

962

Arroyo muerto, sin agua,
arroyo sin agua, muerto;
corazón llevas abierto
del Dios de agosto (1) a la fragua.

27-III-29

1 *Var.*: del Sol de julio

963

Se agosta la flor de mayo
desmayada de pasión
y se le hace polvo el sayo
que le viste el corazón
a que hirió el divino rayo.

27-III-29

964

Ajo de Aristófanes ático,
otórgame, Apolo,
y logre en vivir abismático
reírme más solo;
todo es problemático.

27-III-29

965

Nunca la obra se acaba,
obrero que estás de sobra;
nunca se acaba la obra;
otro tu descanso cava
y su descanso no cobra...

27-III-29

966

Lampazo aterrado al suelo,
en torno trébol tirita
y virginal margarita
abre párpados al cielo.

27-III-29

967

La dama Doña Marcolfa,
señora de Don Bertoldo,
fué a convertir a una golfa,
que ejercía bajo un toldo;
pero ésta la puso en solfa
atizándole el rescoldo.

27-III-29

968

Por el ojo de un camello
pasa una aguja y le deja
tuerto; el camello se aleja
encorvado triste el cuello,
pero no se queja.

27-III-29

969

Corán, surat XI-8, XXVII-77

Lo que Dios (1) dijo está escrito,
"todo está en el libro claro";
el verbo se hizo granito,
para el sino no hay reparo;
en silencio cuaja el grito.

En la noche del desierto
la Esfinge clavó sus huellas,
jeroglíficos sin puerto,
gavillas de las estrellas;
misterio es lo que hay de cierto.

27-III-29

---

[1] *Var.:* Alá

970

Corán, XIII-28.

En el Nombre de Dios clemente y recio
descanse mi corazón;
en Dios mismo, sin nombre, piensa el necio
apoyar su razón.

Para el Hombre Dios es Nombre,
Nombre es Dios;
hombres y dioses los dos.

28-III-29

971

Corán, XIII, 38 - 39 - 43.

La Madre del Libro, la Noche sagrada,
su Libro a cada pueblo dió;
serenas noches de la Mancha estrellada,
en el camino de Santiago,
padrino Frestón el mago,
Don Quijote nació.

Nació en el divino sendero
el andante Caballero,
su cuna entre lirios estrellas
se meció,
y en sus ojos las huellas
de santa sinrazón;
la Madre del Libro
dió el suyo a cada nación.

La Madre del Libro es incunable,
cállate cuando ella te hable,
de la Madre del Libro viene la revelación.

La Madre del Libro dió a España el *Quijote*,
glorioso mote de Quijano el Bueno;
el Libro está lleno de locura
de pura pasión,
de pasión pura.

La Madre del Libro, la Noche sagrada,
la Mancha estrellada,
la luna la cuna
de eterna ilusión.

28-III-29

972

Apoc. Libro de la Revelación.
I, 3, 8, 12, Gén., I.

"Dichoso el que lee" sujeta
la palabra hecha visión,
de quien es "el A y la Zeta",
Abecedario de acción.

"Ve la voz", oye la forma,
escucha en contemplación,
y en la letra logra norma
que re-crea creación.

En las estrellas escrito
queda el Verbo y su pasión;
la luz es el "sea!", grito
de Dios, su Revelación.

30-III-29

973

LE DERNIER CRI

Escritor de palabra,
orador por escrito;
su pluma, arado, labra;
siempre el último grito.

30-III-29

974

Gramófono celeste, las estrellas
son el trazado del divino disco
en el que lee Francisco
deletreando huellas
de música de las esferas puras;

canta a las criaturas,
su mayorazgo el Sol,
y en la página, disco, más sangrienta
llagas, contenta
se emboza en arrebol

y al mundo lanza
la cantiga sin fin de la esperanza,
bocina caracol.

30-III-29

975

Corán, XVI-50

Ya se te doblegue la sombra
al hígado o al corazón
por ti a Dios adora y le nombra
y se humilla en resignación.

30-III-29

976

Sangre y arena, lid de moro,
roja arena del desierto;
el Cid Campeador
yace muerto;

sol y sombra, Babieca, toro,
y el toril ha quedado abierto;
ya puede el público hacer coro.

30-III-29

977

Baña el pecho con leche de leona,
no sangre de león;
bravura maternal siempre perdona,
es la teta pavés del corazón.

30-III-29

978

Corán, XVII-14, VI-69.
Apoc., II-17.

Al cuello de cada hombre su *auze*,
cada río su cauce;
para cada hombre
su libro en que está el nombre

que por siempre llevará,
nombre de agua o de fuego;
la religión no es un juego;
nos lo dice Alá.

30-III-29

979

Se graba en la carne roja,
se borda en la blanca piel,
del bordado sangre floja,
del grabado salta hiel.

30-III-29

980

Borda bordeando la pulpa,
su arte todo mero engaño,
y dice como disculpa
que cuida de no hacer daño.

30-III-29

981

Radio-escucha del infinito
esperando el primer grito
del Señor;

¡pero es tan larga la onda!
y no hay sonda
de su tenor.

30-III-29

982

Hechos, XIX 34.

Grande es la Pilarica de los aragoneses;
no quiere ser francesa, Lourdes de los franceses.
Su dios a cada pueblo, Cristo de los cristianos;
grande es la Pilarica de los zaragozanos.

El Pilar una piedra a cuyo pie va (1) el Ebro;
al otro lado el Coso que a la piedra hace quiebro.
Medieval Compostela; los Austrias: Guadalupe;
el Pilar los Borbones, la gloria no se tupe.

Grande es la Pilarica, más grande Zaragoza;
agua que lleva el Ebro..., y en el agua ¡qué broza!

31-III-29

983

En el Infierno adoquines,
las estrellas del nadir,
buena intención, mas los fines
dejan mucho que pedir.

31-III-29

984

Lucero de la mañana,
el alba te echa a perder;
¿de dónde tu lumbre mana?
mueres del Sol al nacer;
la Luna, tu triste hermana,
Luzbel del anochecer.

31-III-29

985

CARPE RAPTUM

Mira que llega el rato,
el que no vuelve;
quien a Dios es ingrato
no se resuelve;

[1] *Var.*: a su pie corre.

es la flor que deseas;
coje el minuto,
no sea que te veas
sin flor ni fruto.

31-III-29

986

Date a todo, fía,
todo vuelve a ti;
no hay más alegría
que la que vertí.

Date a todo, crea;
todo ha de volver;
Dios ha dicho: "sea";
hay que renacer.

31-III-29

987

Es un cuerpo todo nervios,
discurso todo proverbios,
sin adverbios.

31-III-29

988

El azul en su regazo
y en calina se desmaya;
el sol la tiene del brazo;

ay amor, mi Peña de Aya,
cómo me has echado el lazo
en este rincón (1) de Hendaya.

31-III-29

---

1 *Var.*: en la frontera.

989

Fuiste, mujer, para tu hombre
el más rendido y fiel tú;
menos, ni aun un pronombre;
le fuiste la u de la qu.

1-IV-29

990

El caracol destrozó
la telaraña a la araña,
y el muy sandio se rió;
pero la araña
se fué y sacó de su entraña
casa nueva y se rió.

Al caracol le rompió
una caída su casa
y el sol de julio, una brasa,
al caracol sin casa
riéndose le abrasó.

1-IV-29

991

Corán, XXX, 1, 5, 6, 10.

Vencido ya el griego
y vencida Roma
el cielo echa fuego
vencedor Mahoma.

Llega la promesa,
viene el más allá;
después de la huesa
todo vuelve a Alá.

1-IV-29

992

El Señor me dijo: no!
al volverme a los del sí;
a los del no me volví
y el Señor se me volvió.

¿Qué he de hacer, pobre de mí?
volverme a los del "si no..."

1-IV-29

993

Mimbreño talle de avispa,
en su mirada la chispa
del mirar de la serpiente,
va a caza de renacuajos,
no hay trabajo sin trabajos
y la caza aguza el diente.

Ya se le cayó la cola
al renacuajo; en la bola
las patitas le han salido;
cómo croa, cómo croa,
se lo traga la muy boa
al compás de su croído.

1-IV-29

994

Corán XXXI.

Fábulas sin moraleja,
puras fábulas,
sin moraleja de rábulas;
fábulas, cuentos de vieja,
la visión al natural
sin moral.

"Dios es el retorno",
su verdad todo el adorno;
fábulas puras,
sin intención;
el puro cuento a las criaturas
depura el corazón.

2-IV-29

995

Corán, XXXI-26.

Los árboles plumas, el mar tintero,
no le bastan al verbo del Señor;
el cielo de la noche es un letrero,
y con su letra
en el alma penetra
su voz de amor.

2-IV-29

996

El hijo del camino al de la casa:
"—El Señor nos bendijo como hermanos;
ya no me queda brasa,
el Sol se puso, deja que mis manos
renueve en tu fogón;
mira, la noche pasa,
deja que bajo techo,
ruedo no más, por lecho
me cune el corazón."

El hijo de la casa al del camino:
"—Ahí está el zaguán que guarda el perro,
en el dintel la cruz del peregrino,
y en el umbral..."

—"Sí, el hierro
con que se le sujeta;
duerme en tu cama, dormiré al relente,
y velarán mi frente
las estrellas de Dios..."

—"También poeta?"
"—También, sí; quédate en casa sin fe.
Yo, como Cristo, moriré de pie!"

2-IV-29

997

Cirumpo, de Vitoria, soñado noche de 2 al 3-IV-29.

Es un ladino que habla en cristiano,
todo un truchimán;
alquila su lengua el muy marrano,
que así le da pan.

Le vende al Verbo, en que no se fía,
grita: orden y paz!
y a esto le llama teología
el muy lenguaraz.

4-IV-29

998

¡Ay qué estéril el camino
que no da pan ni da vino!
polvo da,
y cuando llueve da lodo;
¡ay que es camino ya todo
lo que da!

¡Ay cómo el descanso tarda!
no veo donde me aguarda
el mesón;
vino y pan, la sed y el hambre;
ya estás preso del calambre,
corazón.

4-IV-29

999

NIRVANA (1)

Ve con las cuencas de los ojos ciegos
ya tierra a tierra toda la verdad;
filtrados por el verde van los riegos
del azul a engañar su soledad.

Pero ni sabe que la ve ni sabe
que no la ve, se le murió el dolor;
no sueña, vuelo que ha perdido su ave,
y se paró, sin ave, en el Señor.

4-IV-29

1000

Con puras palabras tejió Dios la Nada,
con puros senderos tejió la llanada,
van los hombres, nombres, tejiendo destinos,
soñando que sueñan, pobres peregrinos.

4-IV-29

1001

Pela de hojas la alcachofa
versos son de fofa estrofa,
leyenda de gofa estofa,
jerga de mofa la cofa
y en el garrucho gallofa.

4-IV-29

[1] Traducida al francés por Ricardo Paseyro, 1957. (N. del E.)

1002

Recuerdo que te (1) recordaba
y ya tu (2) nombre me tortura,
que así se va lo que se quiere,
así se pasa, así se acaba,
y viene la nueva ventura;
así se olvida, así se muere.

6-IV-29

1003

Corán, LXXV, 26; LXXXII, 10-11
LXXXVIII, 11.

Sube el alma a la garganta,
se atraganta;
los ángeles escribanos,
ay hermanos!
pluma en manos,
están allí junto al lecho;
es derecho;

nos aguarda el paraíso,
compromiso
donde no hay palabra vana,
¡cuánta lana!
donde todo dios se aburre
si discurre.

6-IV-29

1 *Var.*: le.
2 *Var.*: su.

1004

Hoja que en tierra buscas tu raicilla,
no la hallarás en barro;
hiende la roca, mientras tú amarilla
bajo el piso del carro.

Te llegaba su savia (1) hasta la rama
de que te desprendiste;
Dios os ligó del árbol en la trama
y tú no lo supiste.

No busques suelta, mi alma, aquí, en el suelo
tu raíz de verdad;
el árbol de la vida presa, al cielo
te da la libertad.

6-IV-29

1005

Purg., XII-3

"El dulce pedagogo!" No dulzura,
Dante mío, de la pedagogía;
dulzura de hombre, de la criatura,
que el alma sin cesar se rehacía.

Tu dulce pedagogo, San Virgilio,
un poeta, que nunca un profesor,
te llevó de la mano como a Emilio
le lleva Juan Jacobo (2) el soñador.

7-IV-29

---

1 *Var.*: jugo.
2 *Var.*: Santiago.

1006

Tú, Virgen de los Dolores,
Conciencia del Universo,
da a mi doloroso verso
la eternidad de las flores,

sueños del último amor;
dormir sin pena ni gloria
es la nada sin historia;
la conciencia es el dolor.

El que no pena no siente,
el que no siente no vive,
y al no vivir no concibe
cosa que al hacerle frente

le haga de nada ser cosa,
y se pierde en la hondonada
del no ser, que no es ni nada,
Virgen Todopoderosa.

8-IV-29

1007

En nombre del Santo Nombre
proclamaré Dios a Dios;
luego en nombre de los dos
he de firmarlo: Yo, el Hombre.

9-IV-29

1008

Hunde en la vida tu nasa,
y en su vena ojo avizor
al menor asomo tira;

coje la verdad que pasa
que mañana será error
y al otro día (1) mentira.

10-IV-29

1009

SUB SPECIE AETERNI

Ay triste alegría tísica
de Benedicto Spinoza,
el ghetto Universidad,
resignación metafísica,
que de Dios de paso goza
en forma de eternidad.

10-IV-29

1010

Apoc., III-5, XIV-8, XVII-8

Glosas al margen blanco del libro de la vida.
negras acotaciones de lectura rendida (2);
"fuí yo?", el lector dirá,
y sobre las columnas del texto misteriosas
un mundo uno y unido, todo entero de glosas,
formarse (3) mirará.

10-IV-29

1011

Llegué a la más alta cima
del saber, al "porque sí!"
y la duda me venció,

[1] *Var.*: luego, al siguiente.
[2] *Var.*: seguida.
[3] *Var.*: cuajarse.

y me despeñé en la sima
del no saber ni de mi;
la sima del "porque no!"

10-IV-29

1012

Al respirar mis canciones
en el neto azul del alma,
sereno reino de calma
de los netos corazones,
se me ensancha la verdura
de la esperanza inmortal
de gozar luz celestial
del cantar de la ventura.

11-IV-29

1013

Si fué lo que se te fué
mientras eras, alma mía,
sigue siendo todavía
y soy yo que te soñé
y al soñarte te veía
con los ojos de la fe.

11-IV-29

1014

Voy a cantaros un cuento,
contaros una canción,
mediros (1) el sentimiento
y brizaros la razón.

11-IV-29

[1] *Var.*: sumaros.

## 1015

El padre nuestro de cada día
rezándolo hoy
susurro al pecho del alma mía:
seré el que soy;

que así que nace sobre la cumbre
la nueva luz
enhebra el hilo de la costumbre
sobre la cruz.

11-IV-29

**Final:**
Non mi lascia piu ir lo fren dell'arte.
Me veda ir más allá freno del arte.

Purg., XXXIII-141

## 1016

La última fe al fin alcanza
cuando llega el corazón
desde la desesperanza
a la desesperación.

13-IV-29

## 1017

Sirio sobre las crestas de mi España
¡noches de sonriente primavera!
con palabras de lumbre de (1) pestaña
me recuerdan visión de larga espera.

Me dice quedo su amoroso guiño:
"Cúbrete de la Virgen con el manto;

1 *Var.:* lumbre en la.

vuelve tu pecho a su fervor de niño;
cante a tus ojos el nocturno encanto.

Olvida esa (1) miseria transitoria,
aquí la mar de luz que al alma cura,
aquí el Señor os sueña y es la gloria;
suéñale tú y será tu criatura" (2).

14-IV-29

1018

Creer que se cree y no estar cierto
de si se cree o si se duda;
temblar de llegar al puerto
donde la fe se desnuda;
la mar no es más que un desierto
en que nada al alma ayuda.

15-IV-29

1019

La palabra me tortura
y no hay cura;
el postrer surco me labra
la palabra,

y de fe me da al abrigo
mi trastrigo,
la palabra, recia reja
de mi queja.

15-IV-29

1020

Triste que miras al hito
del infinito,

1 *Var.:* tu.
1 *Var.:* suéñale tu terrestre criatura.

no es vividera la vida
si no se olvida

que allende la última estrella
pueda haber huella
de otro mundo por venir
y por vivir.

¿O es que a Dios le sorprendiste?
Dios vive triste;
le abruma en la eternidad (1).
su soledad (2).

16-IV-29

## 1021

## BALADA = BAILE

*Cada vez que considero*
*que me tengo de* (3) *morir*
*tiendo la capa en el suelo*
*y no me harto de dormir;*

cantaba el cantor, y el pueblo
venga bailar y bailar,
que la pena es de consuelo
cuando cuaja en un cantar.

16-IV-29

## 1022

## ES WAR EINMAL...

"Era una vez..." ay cuántas veces
que fué una vez!
leyenda para leer, creces
de tu aridez!

---

1 *Var.*: soledad.
2 *Var.*: eternidad.
3 *Var.*: que.

Y otra: "érase que se era..."
San se acabó!
chascarrillo de primavera
que se agostó...

16-IV-29

## 1023

Por la cañada va la cabaña,
sigue el cordel,
buscando sombra ¡sombra en España!
sombra de Abel...

Es la hora prieta de la modorra,
la del alcohol;
ya la ternura del valle borra
celoso el Sol.

Echan la siesta dulces merinos
su lana dan,
y trasquilados ¡qué peregrinos!
se volverán.

16-IV-29

## 1024

Préndete, y de tus grilletes
al compás de su canción
haz para el caso juguetes;
harán libre tu prisión.

16-IV-29

## 1025

El destino es desatino,
dura ley de soportar
cuando nos borra el camino
la maleza popular.

17-IV-29

1026

Islas ceñidas de puentes
flotantes que cierran islas;
Señor Dios que nos legislas,
tus hombres aun no son gentes.

17-IV-29

1027

Fiel a Dios y entre (1) los fieles
esgrimiendo la verdad,
mejiendo mieles con hieles,
que es justicia la fieldad.

18-IV-29

1028

Ya que me diste el alcance,
Señor, que me tiene aquí,
dame tu mano en el trance
en que tu obra estriba en mi.

18-IV-29

1029

Burgo brota de la feria,
del burgo brota el burgués,
que sin la sangre en la arteria
¿de qué nos será la mies?

18-IV-29

[1] *Var.:* ante.

1030

Bilbao; el barco dice adiós a silbo;
la mena roja llévase el Nervión;
antaño a Shekspir al cantarle el *bilbo*
el arte le cantaba del ferrón.

18-IV-29

1031

Sus ladridos del siglo XI
ese perro medieval
se hace acompañar del bronce
de la capilla ojival,

y entretanto con su zarpa,
es la púa natural,
tañe el oso viejo el arpa,
peregrino celestial!

19-IV-29

1032

Qué es el alma de lo hueco?
el eco;
y qué el alma del "pobre hombre"?
el nombre.
Oquedad es la verdad.

19-IV-29

1033

"No hay tiempo para el quebranto,
hay que vivir tan deprisa..."
Ese tu llorar de risa
¿no será reír de llanto?

porque si el león se ríe
es como si llora el burro;
son posturas de cazurro;
¡ay del que en ellas se fíe!

19-IV-29

1034

Tras el lavado con recato en casa
cuelga al sol muy oronda la camisa
y entre sus pliegues ríese la brisa
susurrando secretos según pasa.

19-IV-29

1035

Vivir no más por costumbre;
¿qué otra cosa hemos de hacer?
¡se vive! y es pesadumbre
que pesa desde nacer.

Y nos hablan de alegría
como imponiendo un deber;
¿deber impuesto?, alma mía,
alegrarse es padecer.

20-IV-29

1036

Ay tierra habitada, habida,
¿cuándo nos serás criada?
¿cuándo haremos que la vida
sea dueña de la nada?

20-IV-29

1037

Nube azul, vapor de roja
sangre que se posa negra
sobre el campo en que no moja
verdura, donde la legra

del viento la vuelve parda;
nube azul de pesadumbre,
seca, invisible, nos guarda
del mejor (1) sol la costumbre.

21-IV-29

1038

Sea el alma un arpa eólica
al cierzo, al ábrego, a la brisa;
sea una concha católica
que resuene a toda misa.

21-IV-29

1039

Piscicultura, disciplina
a que se somete la trucha
por ser onanista, doctrina
que se acepta sin grande lucha.

21-IV-29

1040

Ojos cerrados, miraba
los cielos con los oídos,
atento a todos latidos,
preguntando si alcanzaba

[1] *Var.*: peor.

la rosa ultravioleta
que en la ribera florece
del arco iris; le mece
ensueño eterno al poeta.

22-IV-29

## 1041

Voces de figura esdrújulas,
proparoxítona en griego;
dáctilos, dedos, de ciego;
en nuestro romance brújulas.

22-IV-29

## 1042

El héroe informe, enorme,
vale decir anormal;
el santo, siempre conforme,
es lo único formal.

22-IV-29

## 1043

Libértame de mí, Palabra Santa,
y arranca mi alma de tu acento en pos,
que cuando el canto de tu esencia canta
el hombre acaba y el que canta es Dios.

22-IV-29

## 1044

Amor a la palabra creadora,
filología;
así a las almas se les marca aurora,
psicagogía.

22-IV-29

1045

¿Por qué, Señor, cinco dedos
y no cuatro o seis, por qué?
ten compasión, cepos quedos;
no nos tortures a fe.

Con tantas adivinajas
de tu libro de admirar,
Señor, las mientes nos majas,
nos vuelves locos de atar;

déjanos en paz, tus hijos,
soñar, suelto el corazón;
no nos le aten acertijos
de tu implacable razón.

23-IV-29

1046

Mat., IV-4

La palabra es la figura
del concepto creador,
y de toda la que brota
—al salir saliendo pura—

de la boca del Señor
vive el alma y no se agota
la fuente de la ventura;
la palabra es el amor.

Hay que figurarse el mundo
para creerlo verdad;
la figura es el profundo
sello de la eternidad.

25-IV-29

1047

Cogollo del hombre el nombre;
da la hombría nombradía.

25-IV-29

1048

Ya desgonzada su puerta,
desencajada (1) su silla,
¿es acaso maravilla
que el alma se sienta muerta?

25-IV-29

1049

Dale rueda al argandillo,
devana la creación,
haz de tus mientes ovillo,
duerma al hilo el corazón.

25-IV-29

1050

Tu dialecto de esperanto
vergonzante no es cabal;
habla que no se da al canto
ni es castellano ni tal.

Con su latín indigesto
toma un aire funeral
¡meter, culterano, en tiesto
un árbol universal!

26-IV-29

1 *Var.:* desvencijada.

1051

Mentar es mentir, y mientes
donde pones intención;
libres y puras las mientes
sólo en la contemplación.

26-IV-29

1052

Si te escuece la sarna,
ráscate hasta sangrar;
que el amor nos descarna
cuando da en encarnar.

26-IV-29

1053

La Nada, sustantivo femenino,
en que entrarás,
como la mar, es toda ella camino
y nada más.

26-IV-29

1054

Mat., VII-6

No eches lo santo a los perros,
pues con perros te las has;
antes vete por los cerros
de Úbeda y escaparás.

27-IV-29

1055

—Canta!
—Y qué diré?
—No importa;
pide cuerpo la canción...
—¿Y si es que la letra aborta?
—Pura voz el corazón...
habla aunque nada nos digas...
—Sólo decir es razón...
—Vida y razón, enemigas,
en brega hacen creación.

Y nadie dice más cosas
que quien canta de afición;
no los granos, dan las rosas
a la eternidad sazón.

1-V-29

1056

Ternezas de la tierruca,
nido de patria, a crear
callandito nos educa
para la historia el hogar.

El piso nos dé concordia,
reposo del corazón;
el techo misericordia,
que es sombra de compasión.

Hijos, la buena crianza,
nodriza de la esperanza.

1-V-29

1057

Ala misericordiosa
del Espíritu Señor,
azul bóveda radiosa
que nos derrite el dolor,
divinidad espaciosa
de en ella soñar amor.

2-V-29

1058

LIBERALISMO

Pasa sin mengua ni merma
a tus nietos la pasión
de tus abuelos, esperma
que a la patria, siempre enferma,
le cura de tradición.

3-V-29

1059

Límpiate pasión y observa
no limpiarte de pasión,
que quien pasión no conserva
pierde al punto la razón.

3-V-29

1060

El Cantar con una boca
y a todos al par besó;
vida mía, a ti te toca
cantar el contra y el pro.

3-V-29

## 1061

En la profunda cumbre de la roca
ceñido del azul mi pecho entero
seguro descansó;

el sol me daba con su ardiente boca
el beso mismo que le dió al primero
que la cumbre pisó.

3-V-29

## 1062

Mis alas, España, despliegas
y das a mi pecho tu vuelo,
me cuna el verdor de tus vegas,
me duermo soñando en tu cielo.

Despierto empapado en rocío
—estrellas chispea de aurora—
mi alma repuebla el vacío,
tu sol al nacer da mi hora.

3-V-29

## 1063

Las quimeras (1) de las nubes
cuando subes
te engaitan con su cantar;

ojo! son adivinajas;
cuando bajas
te desgarra su aullar.

3-V-29

[1] *Var.:* sirenas.

1064

Herr Georg Friedrich Wilhelm Hégel marca...
—¿Qué marca esa... legión?
—Que Don Pedro Calderón de la Barca
le pudo a la razón.

3-V-29

1065

Satánico frenesí
disyuntivo dice no!
su esencia maldita es o,
la del Sí divino es y.

4-V-29

1066

Ese que dice tener
es porque tiene decir;
deciduría es saber,
teneduría es mentir.

4-V-29

1067

Sabiduría de comerse el grano
sabe a dolor;
tontería divina de hombre sano
oler la flor.

4-V-29

## 1068

No te duermas en la suerte
si al dormir no has de soñar;
mejor velar en la muerte
soñando resucitar.

4-V-29

## 1069

Mil modos de decir la misma cosa
es mil cosas que decir;
hacer hablar a Dios, arte dichosa,
dicho, dicha, porvenir!

4-V-29

## 1070

Decidero es hacedero;
hacer sale de decir;
la palabra es asidero
para el goce de vivir.

5-V-29

## 1071

Se sueña el dolor o ¿es que el sueño
nos duele?
Vida, en su muela nuestro Dueño
te muele.

Pecho, para hacer de tu pulpa
harina;
sueño, pesar, recuerdo, culpa
refina
y pan con tu harina de flor,
que así te comulga el Señor.

6-V-29

1072

Oñacinos, gamboínos,
siempre (1) la eterna canción;
Íñigo ante dos caminos,
la mula dará razón.

A la izquierda, a la derecha
marca liza (2) el corazón;
se juega a una sola echa,
la última resurrección.

6-V-29

1073

Tonto del corazón el pobre
perdió ya la niñez;
un milagro que se recobre;
no nos vuelve la vez.

6-V-29

1074

Cuando sarpulle la duda
del último para qué,
jugo (3) de su sangre suda
agonizando la fe.

6-V-29

1075

—Porqué Todo y porqué no Nada?
—Bien, y porqué el porqué?
—Sufro la vida en la estacada...
—Calla, vive y ten fe.

6-V-29

---

1 *Var.:* vuelve.
2 *Var.:* parte el campo.
3 *Var.:* nata. *Otra:* crema.

### 1076

Por talento pon talante,
todo es saber empezar,
y ponte a ti por delante (1)
de ti mismo, ¡y a... marrar! (2).

6-V-29

### 1077

Todavía los caminos
esperan todos abiertos;
todavía, peregrinos,
ábrense todos inciertos;

toda vía, si futura,
es vía de libertad;
mas llegando la ventura
llega la fatalidad.

7-V-29

### 1078

Topo Edipo surca el seno
de su madre, va buscando
la raíz, el pecho lleno
de tinieblas, va cavando...

Hijo heroico de la tierra
la ha labrado y por su amor
se ha cegado ¡ay la perra
vieja (3) Esfinge del Señor!

7-V-29

---

1 *Var.*: ponte a ti mismo delante.
2 *Var.*: de ti mismo y a crear!
3 *Var.*: fiera.

1079

Muestra la tierra ciliebros,
sus seseras, en la falla;
por pensamientos enebros,
contra el cielo verde malla.

8-V-29

1080

Algarada, algarabía,
por revolución, motín;
metafísica bravía
quiere al mundo poner fin.

8-V-29

1081

Vuelo corto de arrebato
en el azul, ascensión,
la eternidad se hace rato,
renacer del corazón.

8-V-29

1082

Habla noble castellana,
lumbre dadora de vida,
de tradición consabida,
torpes (1) escabros allana.

1 *Var.:* sucios.

El sol del campo del cielo
nos te ha fraguado herramienta,
sobre tus obras sustenta
su eternidad nuestro suelo.

Alcancía del tesoro
del Dios de nuestras entrañas,
machihémbrenos (1) las Españas
tus puras palabras, oro.

9-V-29

1083

Pluscuamperfecto? Por cierto
que al pasar de lo acabado
no a sabiendas, has llegado
sin querer a lo trasmuerto.

9-V-29

1084

Leño de escabros, inerte;
espinas, seca la rosa;
cama de paz tenebrosa;
cruz sin Cristo, sólo muerte.

10-V-29

1085

Dinero acuñado es metro
—cetro de oro—
de la vida material;
la palabra metro-cetro
del tesoro
de la vida espiritual.

Y el alma de toda vida
la medida.

12-V-29

[1] *Var.*: machihémbrannos.

1086



Es la canción gráfica (aneja) del Cristo-Cruz o Cruz-Cristo, el Hombre hecho Tormento, o viceversa (1).

12-V-29

---

[1] Las palabras tachadas sobre ambos brazos de la cruz son las que aparecen en el pie del grabdo. Cristo - Cruz - Cruz - Cristo. (N. del E.)

1087

Te arrastra Júpiter toro
pobre Europa;
él embolado con oro,
tú sin ropa.

En el azul ríe Juno,
jugueteos;
llora en el claustro San Bruno,
devaneos.

Paganismo de receta,
pura broma;
cristianismo de etiqueta,
triunfa Roma.

12-V-29

1088

Lope de Vega, claro de improviso:
"Si el cuerpo quiere ser tierra en la tierra,
el alma quiere ser cielo en el cielo";

pero debe enmendársele el inciso:
"si el cuerpo quiere ser cielo en la tierra,
el alma quiere ser tierra en el cielo".

13-V 29

1089

En el aire oscuro mejen
aun más oscuros murciélagos
y mil cambios entretejen
caprichosos archipiélagos.

A la caza de moscones
van volando rigodones.

16-V-29

1090

Mat., XXVII-4

Judas, Judas, ay tu cuerda!
"qué a nosotros? tú verás!"
en tu martirio se acuerda
de nosotros Satanás.

La sangre de los corderos
de Abel, divino botín,
pero tus treinta dineros,
Judas, huelen a Caín.

Nuestra vida es una lidia,
sonsacar a Dios favor;
eres, Judas, de la envidia
juez, verdugo y redentor.

17-V-29

1091

*Leyendo carta de un amigo portugués.*

Sublimado corrosivo
de inmortalidad dual!
Simón, Teresa, qué archivo (1)
de (2) muerto amor inmortal!

17-V-29

---

1 *Var.:* vivo.
2 *Var.:* el.

1092

Mat., XXVIII-6

*Time flies, you say. Ah no*
*Time stays; we go.*

DOBSON

"Ved aquí el lugar donde estaba";
amigos, ni la muerte queda;
al espacio el vacío cava;
sin tiempo sueña andar la rueda.

18-V-29

1093

Sea mi vida un poema,
no un sistema,
que vivir es la unidad;

no me quemo las pestañas,
tras de lañas,
y ¡viva la libertad!

18-V-29

1094

No te abrases las pestañas,
no te cuezas las entrañas
a la cruda luz que quema,

noche dulce, negra y fría,
mirando al cielo de día
no lees de Dios el poema.

18-V-29

1095

Alba fría, dulcedumbre
del amanecer sereno,
el plantío de la cumbre
tiembla de esperanza lleno.

18-V-29

1096

Dulce Noche negra y tibia,
que de certidumbre alivia,
va soñando el arrebol,

está al nacer la mañana,
con la mañana la gana
de vivir, ya miente el sol.

18-V-29

1097

—Crees en Dios? —Y por tu parte
crees en los que creen en Él?
—Vivo de fe... —Y de engañarte;
no es fe de oro, es de papel.

—A fe mía, no te entiendo;
habla claro al corazón.
—Échale a tu fe un remiendo,
que se te agranda el jirón.

18-V-29

1098

Ojos gachos, fuése al lecho
común; buscaba en su pecho
brizar a sueño al vivir

¡paz dormida del marido!
no logró darle partido;
no se comparte el dormir.

19-V-29

1099

Al Señor qué le sucede?
¡ay, el eterno suceso!
dicho el mundo ya no puede
desdecirlo y es por eso...

Desdecirlo es desdecirse,
es suicidarse, morirse.

20-V-29

1100

Esa harina sustancial
no resulta sustanciosa,
alimenta poca cosa
el pan sobrenatural.

20-V-29

1101

Trabajar para vivir,
vivir para trabajar,
consumar al consumir,
consumir al consumar!

20-V-29

1102

Admiración con estaca!
interrogación cayado?
es inútil; no nos saca
un punto de nuestro estado.

20-V-29

1103

FIN INICIAL = PRINCIPIO FINAL

*Dios, causa final o fin causal.*

Punto final; de partida,
y al fin puntos suspensivos...
metafísica (1) manida;
lleva muertos a los vivos.

Guardad por memorialín:
"hay que empezar por el fin".

20-V-29

1104

Asombra vasta humareda
al vasto yermo (2) de hielo;
velando al sol en el cielo
arrecida en frío rueda.

20-V-29

[1] *Var.*: metonírica.
[2] *Var.*: vasto desierto.

1105

Porqué tan triste la cara
de la Luna? porqué cela
su cruz, de pesar avara?
porqué estruja, mientras vela,

su sentir? Porqué se emboza
en negro manto de duelo
que a las estrellas reboza
de su borde? porqué al cielo

descorrido le convierte
en congojoso porqué?
No lo sé, ni con la muerte,
y es lo triste, lo sabré.

21-V-29

1106

Se está moliendo la muela;
no grano muele, granito
de arenilla en vez de harina,
y si el polvo te consuela
del hambre del infinito
es la muela rica mina.

22-V-29

1107

Soñar nubes en el cielo
blanco del amanecer;
¡Dios, qué divino consuelo!
es el nuevo renacer.

22-V-29

1108

Estás, sujeto, sujeto
al misterio que es un reto
y más que un reto un rentoy,

y crees ganar la partida,
infeliz, con la salida
tonta: "pienso, luego soy".

22-V-29

1109

"Creo, luego soy!" se dijo Dios,
así en su dicho la dicha.
Él y su dicho, luego son dos;
desdecirse es su desdicha.

22-V-29

1110

En nuestra edad del papel
Dios deja de hacer de bú;
le hemos convertido en Él;
en la del oro era Tú.

22-V-29

1111

Raíz cúbica del alma
va buscando el infeliz;
no goza día de calma;
cayó al cubo su raíz.

22-V-29

1112

Este mundo un revoltijo
que cambia cada segundo;
el cambio es lo solo fijo,
que es así como anda el mundo.

22-V-29

1113

Cosa es Dios? Nombre sustantivo,
masculino, monosilábico;
en gramática reactivo,
teológicamente atávico.

22-V-29

1114

Santos momentos de serena calma
cuando recobra el alma
dormida, su aboriginalidad;

cuando se asienta en la palma
de la mano creadora,
envuelta en albor de aurora
de la primera verdad;

cuando tocando a la mano
se duerme en la eternidad
del pasado sin fin, celeste arcano
y no se harta de morir;

cuando penetra que es un sueño vano
el porvenir.

23-V-29

## 1115

## ANTERO DE QUENTAL

Marc., XIV-34

Antero, Antero isloteño,
nido de brumas, Azores,
donde las algas dan flores
y la mar engendra en sueño;

profeta tú congojoso
de la Atlántida perdida,
viejo mundo, nueva vida
de inacabable reposo

de Dios en la mano diestra
—la aboriginalidad—;
tú que viste la verdad
la sola real, la nuestra,

la verdad que hace a la suerte;
Antero, tu alma está triste
desde el umbral de la muerte.

23-V-29

## 1116

Aguanosa sonrisa
briza el sueño y las ganas;
puesto el sol riza brisa
al charco de las ranas.

Es la hora de la freza,
en el lecho la broza;
la moza es buena pieza
y aunque no rana, goza.

25-V-29

1117

PULVIS ES...

Contra antojos, antojeras;
tiren las mulas a tino;
no hay más mundo que el camino
las ruedas en las roderas.

Tentadoras las praderas,
mas polvo marca el destino;
las verduras, peregrino,
qué pecado! si supieras...

26-V-29

1118

Tu cruz, San Andrés, la nuestra;
la equis fatal, San Andrés;
esto solo nos demuestra
que todo envés es revés.

Ves, San Andrés, puesto en aspa
y sobre el cielo en pavés,
ni la del Cristo nos raspa
del cielo tu cruz, lo ves?

26-V-29

1119

¡Ay, cómo el rey se regala
mientras se agrega la grey!
¡y si la grey se resbala
que se ponga a leer la ley!

¡Si la ley es buena o mala,
eso no le importa al rey!

29-V-29

1120

Escudriñando el retozo
le sorprendió la mañana
y desperezóse el mozo
abrumado de desgana.

29-V-29

1121

*Moby Dick,* cap. XCII,
The castaway. Herman Melville.

Vió los pies de Dios en las premedoras
del eterno telar Pip el negrito,
perdido de la mar en las traidoras
olas del infinito.

No la cara, sino le vió los pies
y enloqueció;
de la tela del destino al través
la verdad vió.

29-V-29

1122

Sacramento de la Palabra Santa
el cielo se levanta;
santificado seas, Dios Señor,
el Nombre Tú que eres;
decires son los seres,
tu lengua alienta amor.

30-V-29
Corpus Christi de 1929

1123

¡Ay el verdor de la ortiga
con su caricia de brasa!,
seto vivo nos hostiga
en saliéndonos de casa.

30-V-29

1124

Lloras? El salobre zumo
te lo estruja, cuando lloras,
de tu propio seno el humo
del fuego en que te devoras.

30-V-29

1125

Entre el cielo y la mar empuña a solas,
ermitaño piloto,
el misterioso dalle
que siega las olas,
el gobernalle
por la tormenta de la noche roto.

30-V-29

1126

LEON

Al remembrar, San Isidoro,
tu panteón de los reyes de León
se alza en mi pecho el coro
de los sueños que hicieron la nación,

y alzo en oferta y foro,
reconquista, un cansado corazón
con que la historia lloro,
la eterna, la vana revolución.

30-V-29

## 1127

Vas buscando meridiano
que es juntura de las duelas
que hacen del mundo tonel;

mas es la juntura, hermano,
rendija, y así te cuelas
afuera del redondel.

30-V-29

## 1128

—Con la ceniza de nuestro planeta,
¡ay qué lejía
para lavar la frente al cielo!

—Y el agua? y la cubeta?
qué poco dura la alegría!
modera el celo!

30-V-29

## 1129

La leyenda negra, la leyenda blanca,
la leyenda roja, la leyenda azul,
mécense leyendas, nubes, Salamanca,
de tu cielo de oro bajo el claro tul.

La negra leyenda, la blanca leyenda,
la roja leyenda, la azul, al pasar
tejen en tu cielo una linda venda
con que Dios bendito nos venda al mirar.

30-V-29

## 1130

El cambio a 27,80 p. = 100 fr.
(100 p. = 359,75 fr.)

El león que hace eses con el rabo,
ay, cómo baja!
dice sí, no que no, siendo, tan bravo,
pero no en caja...

¡Ay esa Sociedad de las Naciones,
qué ganas de llevarse desazones!

30-V-29

## 1131

ἡ γλῶσσα πῦρ

Jacob, III-6.

Roja carne de mi lengua,
roja lengua castellana,
escupe la blanca mengua
que pega la caravana

a tu sangre que no miente,
que no lame, que no moja,
sino quema, lengua hirviente,
carne viva, carne roja.

2-VI-29

1132

Es algo de santo, irreductible
a la medida humana;
algo que siempre queda posible
relegado al eterno mañana;

Santo, pura posibilidad,
venga a nos tu santidad!

2-VI-29

1133

Con el compás de mis piernas
he medido tus senderos,
tierra mía, las eternas
huellas de tus pordioseros.

Y ahora mide estos cantares
al compás mi corazón;
más hondas (1) que de los mares
las sendas (2) de mi nación.

2-VI-29

1134

Que tascando la mordaza
afila el pueblo los dientes;
no te servirán tus gentes
cuando bajes a la plaza.

2-VI-29

1 *Var.:* bravas.
2 *Var.:* olas.

1135

Ni trabajo ni terreno,
pido pan y compasión;
quien esté de sudor lleno
que se coma su terrón.

Limosna por Dios os pido,
no os pido nada más,
y como Dios lo ha querido
cantando que cantarás.

Soy por Dios un pordiosero,
soy heraldo del amor,
os santifico el sendero,
conmigo pasa el Señor.

2-VI-29

1136

Aire azul y fuego rojo,
agua blanca y negra tierra;
la Amarilla los encierra
bajo ceniza, despojo.

2-VI-29

1137

Si dices que sí son dos,
son dos síes:
el del hombre y el de Dios
...si no te ríes.

2-VI-29

## 1138

### LENTEJAS DE SALAMANCA

Estas sabrosas lentejas
me traen sabor al terruño
que a mi lengua le dió el cuño
de su saber; sus consejas

—mies también de los sembrados—
me alimentan las canciones,
consejas de corazones
de terruño; sosegados

me vuelven los días idos
—el porvenir es memoria—
y me visitan en gloria
los recuerdos florecidos.

2-VI-29

## 1139

Tus parábolas sus dejos
nos dejaron de doctrina,
Maestro de arte divina;
consejas paren consejos.

3-VI-29

## 1140

*Porque el delito mayor*
*del hombre es haber nacido.*

CALDERÓN DE LA BARCA.

—"Es ciego de nación el pobrecito!",
y en sus ojos la madre se miraba,
y eran los ojos silencioso grito
que el pobrecito cara a Dios lanzaba,

el ciego de nación
—letrados os dirán "de nacimiento"—
que no es sino escarmiento;
¡ay nación, mi nación, ay sinrazón!

3-VI-29

## 1141

Españoles, si fuimos hermanos,
hoy somos primos,
pero primos lejanos,
entregados a timos;

no somos ya lo que fuimos;
nuevo régimen, primicia;
antigualla la justicia.

3-VI-29

## 1142

De cisne es la garganta
que expira la canción
que expirando se canta
y no en inspiración.

Se nos corta el aliento
al soplar la verdad,
la canción del momento
y de la eternidad.

4-VI-29

1143

El machiembraje divino
del cielo y la mar, gemelos,
que nos paren (1) el camino
que anda rasando los suelos.

El divino machiembraje
que hace la vida; la vida
no es más que el eterno viaje:
la llegada es la partida.

4-VI-29

1144

Echa la copla, coplero,
pero la que nos acopla,
mira que el ábrego sopla
y no estamos en enero.

Echa la copla, coplero,
riégala con vino rancio
y que nos quite el cansancio
del polvo de este sendero.

6-VI-29

1145

Viendo en el río la sombra de un chopo
con dos temblores: del río y de sí,
rascándose el cogote piensa Esopo:
¿qué fábula voy a sacar de aquí?

Ay moral de moraleja!
ay consejo de conseja!

6-VI-29

1 *Var.:* el que nos pare.

1146

En engarce, no en ensarte,
mis trovas colgué a tu cuello,
madre España, y tu resuello
tornasoles les reparte.

7-VI-29

1147

Compañía de Dios, silencio santo,
sola dulzura, dulce soledad,
que tu seno me cubra con el manto
vivo de la aboriginalidad.

7-VI-29

1148

Procesión de pesadilla
arrástrase por la orilla
resonante de la mar,

pegado al cielo el oceano
se calla bajo la Mano
que hace al retablo temblar.

11-VI-29

1149

Sosiego, tierno (1) sosiego,
yace el cotidiano fuego
del hogar;

[1] *Var.:* lento.

las horas se hacen ovillo,
briza al seno el argadillo
secular.

Ayer florece en mañana,
muere y renace la gana
de durar.

Padre nuestro cotidiano
no nos dejes de tu mano
resbalar.

12-VI-29

1150

Cristo sin cruz, jesuítico;
cruz sin Cristo, jansenista;
hermanáos, que en la pista
ya no espera el paralítico.

13-VI-29

1151

NO 8 DO

No, no anudó vuestro nodo
todo el pecho a la nación;
no hicisteis un pecho todo
con Castilla y Aragón.

Que no se borran de tierra
costras de sangre de Abel,
dejasteis siembra de guerra,
Fernando con Isabel.

Que casa no es un imperio,
ni la unión vale unidad,
ni es hogar un monasterio,
ni nación natividad.

13-VI-29

1152

Ni rábano por las hojas,
ni por el rabo serpientes,
monje, cojas;

ni doctrinas para citas,
tienen dientes,
monje, si te precipitas;

Gótamo Buddho el Despierto
te lo enseña y es lo cierto.

13-VI-29

1153

Pare la vida
y el parto muere
y al fin se olvida
lo que se quiere;
que todo pasa
y nada queda,
se alza la casa
sobre la rueda.

13-VI-29

1154

Hércules hace argadillo
de sus manazas; Onfale
con sus dedos hace ovillo,
y el ovillo, qué bien sale!

Hércules después almuerza
un novillo; una paloma
no más Onfale; la fuerza
nunca fué cosa de broma.

14-VI-29

1155

Vas a la limpia de dudas
porque quieres ver desnudas
tus ideas;

mas si de ellas vivir quieres,
hijo mío, no te esmeres,
no las veas.

14-VI-29

1156

"Vete con Dios!" y solo me dejaron,
solo contigo;
ellos juntos más solos se quedaron,
sin un amigo...

14-VI-29

1157

Mira que Dios es maniego
y hace a diestra como a zurda;
cuando el teólogo te aturda
con silogismos de juego
haz por darlos media vuelta
y encarándole el revés
has de decirle: lo ves?
está ya la cruz resuelta.

14-VI-29

1158

Duerme la mar bajo la luna llena,
duerme en su cuna;
duerme la tierra que a la mar enfrena,
duerme la luna;
se duerme en el abismo la esperanza,
calma, bonanza...

14-VI-29

1159

Ay Escorial, las historias,
glorias, victorias, escorias,
qué se hicieron?
que tu escorial ya no arde,
que hace frío y hace tarde,
se perdieron...

Ay Escorial, ay la Armada
de secano, se hizo nada,
se hizo sueño;
y comido de gusanos
la cruz, cetro, entre las manos,
ay tu dueño!

14-VI-29

1160

Aboné la maleza
y ella me dió bonanza,
de un pozo de tristeza
saqué esperanza.

14-VI-29

1161

Ay qué siete en tu mortaja,
España, dejó Fernando
Sétimo, rey de baraja,
baraja de contrabando.

14-VI-29

1162

Un clavo saca a otro clavo,
un pesar a otro pesar,
y el corazón siempre esclavo
espera y vuelta a esperar.

Pierde el latido en arrobo
siente la muerte pasar,
y sin seso, como bobo,
en el sueño va a acabar.

Y en el sueño se derrite,
sueña que vuelve a soñar,
que Dios el pesar le quite
para que vuelva a empezar.

15-VI-29

1163

Rimador, de tu pobre rimero
ve cuatro voces que se te salen,
cuerpo, carne, virgen, sangre, pero
por el pobre rimero bien valen.

16-VI-29

1164

Lengua, lengua, no lenguaje;
lengua que es carne sin hueso;
vendrá la letra, visaje,
calavera para el seso.

16-VI-29

1165

¡Cómo la lengua con caricia mima
hiñiendo a las palabras tentadoras!;
¡cómo a marcha de huelgo las arrima,
y cómo brotan a vivir sonoras!

Que el íntimo vivir (alias) idea
nos lo da a luz el son;
Dios por su Verbo el Universo crea,
lo alumbra la canción.

15-IV-29

1166

Estruja a la fe y al zumo
que le arranques llorarás,
enciéndela, dará humo
que te haga llorar aun más.

17-VI-29

1167

Mi bosque, de tu madera
un día han de hacer papel
de libros, nueva cantera
de otra torre de Babel;

pero el zumo de tu verde
que a mis abejas dió miel,
¿quién guardará, si se pierde,
bosque de mi San Miguel?

17-VI-29

### 1168

Este mundo una charada,
cada sílaba un problema;
y su todo? que te quema!
su todo no es más que nada.

17-VI-29

### 1169

Siglos del oro y el moro,
de la onza y del ochavo,
mi España de cabo a rabo
reyertas formaron coro.

Soñó mi España su vida,
vivió mi España su ensueño,
cifró mi España su empeño
en no acabar la partida.

Y hoy que mi España ya ha sido
y que comienza otra España
va a renacer en mi entraña
la que España da al olvido.

22-VI-29

1170

Guarda en hucha tu tesoro
rebozado en oropel (1),
porque si el tiempo es de oro,
la eternidá es de papel.

23-VI-29

1171

Si tu palabra en el rolde
ha de prender de tu raza,
híñela en su viejo molde
que lleva de siglos traza.

23-VI-29

1172

Dios mío, tu lanzadera
cómo me traspasa el pecho;
teje, pero de manera...;
pero yo ¿con qué derecho
te pido cuentas, Dios mío?
trama mi hilaza en tu urdimbre
y al compás de tu albedrío
zumbe en tu telar mi timbre.

23-VI-29

1 *Var.:* de la esperanza plantel.

1173

Si la razón se sonríe (1),
¿es que se burla o se goza?
¡Ay de aquel que se confíe!,
porque la fe le destroza.

24-VI-29

1174

"Canta" le dije al cacharro,
y le puse al pie del chorro;
y rompieron los del corro
a llorar zumo de barro.

25-VI-29

1175

*till I have felt*
*The letters —with their meaning— melt*
*To fantasies —with none*

E. A. POE, *Tamerlane.*

¿Es la eternidad que pasa
o el momento que se queda?
¿es que se para la rueda
o se echa a rodar la casa?
¿Se hizo el átomo Universo
o es que el Todo se hizo punto?
¿O es que anda inventando (2) asunto
para respirar mi verso?

27-VI-29

1 *Var.:* se te ríe.
2 *Var.:* arreglando.

## 1176

Blas, el bobo de la aldea,
vive en no quebrado arrobo,
la aldea es de Blas el bobo,
pues toda a Blas le recrea.

Blas, que se crió desde niño
sin padres, con madre moza,
en una perdida choza,
libre de carnal cariño;

Blas, tradición la más pura
sabe todo el calendario,
reza a la tarde el rosario
y le ayuda a misa al cura.

Gracias a Blas el bendito
no descarga Dios su vara
sobre la aldea, la ampara
Blas, botón del infinito.

1-VII-29

## 1177

Despacito; que se duerma
mi cabeza, que está enferma
de soñar;

arrebújate en el pecho,
mira que viene de acecho
a esperar.

Despacito, paso a paso,
sin latir, loco, al acaso,
corazón;

despacito, no te irrites;
despacito, no me quites
la razón.

6-VII-29

## 1178

El poniente un lago de oro,
sombra del monte en el río;
el cielo (1) se hace sonoro;
estás rezando, Dios mío.

11-VII-29

## 1179

Hablas como un libro viejo,
sabe tu voz a carcoma;
menos mal que nadie toma
sino en broma tu consejo.

11-VII-29

## 1180

Suda mi frente, con tus cinco dedos
tráeme el olvido;
a su toque, sucias moscas, los miedos
se van sin ruido;

fuera rechina el sol, zumba la vida;
briza mi siesta
sueño sin sueño que a la paz convida,
última fiesta.

11-VII-29

1 *Var.:* azul.

1181 (1)

Leer, leer, leer, vivir la vida
que otros soñaron.
Leer, leer, leer, el alma olvida
las cosas que pasaron.

Se quedan las que quedan, las ficciones,
las flores de la pluma,
las solas, las humanas creaciones,
el poso de la espuma.

Leer, leer, leer; ¿seré lectura
mañana también yo?
Seré mi creador, mi criatura,
seré lo que pasó?

12-VII-29

1182

Cuarenta años que te guardo,
mi canción de primavera,
tus alas con el retardo
perláticas, de manera

que no has sabido volar;
arrebújate en tu nido,
mi corazón, y a soñar
con la canción del olvido.

13-VII-29

[1] Publicada en *Poesía Española. Antología 1915-1931*, de Gerardo Diego, Madrid, 1932, a cuyo texto me atengo. (N. del E.)

1183

Se acabó el filón? ahonda,
pluma en mano, las entrañas
de la tierra aunque se esconda
el oro de las Españas;

hazle a plumazos sonoro,
rebúscate en tu pasado
—todos los siglos son de oro—
donde esperas enterrado.

14-VII-29

1184

Sonaba a hoja su consejo
roto el metal de su voz
en que dejó el ronco dejo
de Clavileño la coz.

15-VII-29

1185

Calma chicha, no hincha el viento
las velas del albedrío;
se te ha cortado el aliento
y con el aliento el brío.

Calma chicha, duerme el alma
y con el alma la vida,
y hasta la calma se olvida,
mortal calma...

18-VII-29

1186

Hombres de Dios, levantáos!
sale el sol de la mañana
de la eternidad que sana
de la noche; van los vahos

sucios, en niebla del río
a hundirse en la sal marina;
el pensamiento se anima,
se anonada el albedrío.

20-VII-29

1187 (1)

Rom., VIII-26

Sollozo no decidero,
grito que brota del cuajo
de las entrañas, trabajo
de sufrir sin el venero

de la palabra, tortura
del más acá de la vida;
¡ay corazón, que no olvida
que el nacer no tiene cura!

20-VII-29

1188

Mi barco de papel eché en el charco
de las ranas; el agua le caló,
mi pobre barco!

mi barco de papel! entre las flores
de la ova se chafó...
se hizo papilla,

[1] Traducida al italiano por Carlo Bo, 1949, y por Lorenzo Giusso, 1956. (N. del E.)

croídos triunfadores
del coro de las ranas de la orilla.

20-VII-29

1189

Entérate todo entero;
entrégate, que esto es todo;
no andes bordeando el recodo,
que lo último es lo primero.

21-VII-29

1190

Dentro en tu casa vivida
ahorras tu sambenito,
sobre gualda la cruz roja;

y así se te va la vida
por ahogar todo grito
royéndote de congoja.

21-VII-29

1191

Se mece mansamente al viento
de galerna el ciprés
erguido, negro verde aliento,
del poniente al través.

Prieta sonrisa austera
guarda nidos en su espesor;
todo su año es primavera,
verdura de negror.

22-VII-29

1192

Ya en vivir no tiene empeño;
le basta con respirar;
¿es él o su eterno sueño?
duerme el soñar...

22-VII-29

1193

—Chirp, chirp, chirp... —Pues no te entiendo...
—Chirp, chirp, chirp, que el sol salió...
—Yo también, y voy viviendo;
otro día que volvió...

—Chirp, chirp, chirp, me voy de caza
de mosquitos y a volar!
—Espera, apuro esta taza
de leche y vuelta a soñar!

22-VII-29

1194

La vaharada espaciosa
me cala hasta el corazón,
huelgo de la mar jugosa,
salina respiración.

Me ciñe la nuca el cierzo
presa mi mano al timón,
hincha en mi pecho el esfuerzo
las velas de la pasión.

24-VII-29

1195

Huerto cerrado, reserva
de paz de trabajo oscuro
donde el pecho se conserva
de aires de la plaza puro.

Huerto cerrado, rendida
naturaleza a la mano
silenciosa y requerida,
rendimiento soberano...

27-VII-29

1196

Respiración silenciosa
como de lago dormido
en la montaña; un gemido
de águila en el agua posa.

27-VII-29

1197

Todo pasa; todo queda:
calza la rueda a tu casa;
todo queda; todo pasa:
monta tu casa en la rueda.

28-VII-29

1198

De noche entona la fuente
memorias al sol poniente
que se fué;

el agua sin luz solloza
sollozos de gente moza
sin porqué.

Y en el regazo se pierde
de la tierra —negro el verde—
y traerá

el alba blanca rocío,
y la niebla sobre el río
soñará (1).

29-VII-29

1199

Del dicho al hecho no hay trecho;
nacen sobre el mismo lecho,
viven bajo el mismo techo
en abrazo el más estrecho,
y mueren al mismo acecho.

29-VII-29

1200

Vi la uña, rosa de ocaso
del dedo gordo del pie
de Dios, dalle que iba al paso
dallando, y me arrebujé

sobre la cumbre desnuda;
la mies caía en el valle
donde al verde el paso muda
—va mellando el tiempo el dalle—

---

[1] *Var.:* pasará.

y al caer el breve verde
la uña de rosa teñía
del pie de Dios que no pierde
paso, y la luz caía.

31-VII-29

1201

La ciencia cataloga el Universo
y a su Hacedor en orden se lo vuelve;
catalógate el alma con tu verso
y así el misterio del vivir resuelve.

1-VIII-29

1202

Corazón peregrino de viaje;
en el monte, corazón montés,
en la selva, corazón salvaje;
y en la corte, corazón cortés.

1-VIII-29

1203

No hay más cosa que el camino;
sé caminante, y harás
que según llegue el destino
vaya quedando detrás.

2-VIII-29

1204

Esgrime la caña el dómine
—es su cetro pedagógico—
y enseña a cañazo *innómine*
*Dómini,* lo que es muy lógico.

3-VIII-29

1205

Pesca tencas Carlos Quinto
en el estanque de Yuste
y es su postrimer embuste
de poder; en el recinto

del monasterio zozobra
el imperio del gotoso,
y salda, en hosco reposo,
la vaciedad de su obra.

Felipe y Juan, las flamencas
lavanderas de alegría;
Fray Martín, Roma, Pavía,
los comuneros, las tencas.

3-VIII-29

1206

"Amarás a tu prójimo como a ti mismo";
pero a mí mismo ¿cómo me amaré?
Es llevarme de un abismo a otro abismo,
donde tengo que tener... qué?

4-VIII-29

1207

Ensíllame a Clavileño,
tierna sombra de Cervantes,
voy a buscar los gigantes
de las ínsulas del sueño.

Juntos en él cabalgaron
Don Quijote y Sancho Panza,
sobre la misma esperanza
juntos los dos se abrazaron.

Juntos los dos, caballeros
de leño, leño de cruz,
vendados vieron la luz
de los sueños verdaderos.

Véndame a España la vista
y ensíllame tu artilugio,
voy a mi último refugio,
voy a mi última conquista.

4-VIII-29

1208

Aquí me habló la última vez; su mano
me dió al partirse hervores de esperanza:
aquí me habló la última vez...

Y calla para siempre el buen hermano,
y se calla en mi seno la confianza,
y siento el aire frío de la vejez.

4-VIII-29

1209

Hechos, XVIII-9.

"No temas, sino habla y no calles!"
como a Pablo me dices,
y voy por tus calles
diciendo tu luz: me bendices
con tu luz, que es mi cruz.

Con tu luz que me ciega,
que en abismo me anega
de ardientes tinieblas
del oscuro amor,
las nieblas
de tu aliento, Señor.

6-VIII-29

1210

Tropezó a Don Dios un día
el Caballero sin miedo;
desde entonces su osadía
no vale siquiera un pedo.

12-VIII-29

1211

Entrañado sosiego
de recatada celda
donde ha dormido fuego
la esperanza se suelda

de una paz sin orilla;
sueño de despertar,
eres siempre la cilla
para el pan de mi altar.

12-VIII-29

1212

Arrima palabras, rima;
ve soldando (1) tetraedros;
ya vendrá el soplo que anima;
de cristales hará cedros.

12-VIII-29

1213

Cantando canta a tu canto
y a tu modo de cantar;
si la vida vale tanto,
al arte lo ha de pagar.

12-VIII-29

---

[1] *Var.*: vete armando.

1214

Abuela de Dios, Santa Ana,
vendrá pasado mañana,
pasó antier...

tú a María amamantaste,
la vida es sólo contraste,
parecer...

¿Ha de volver el pasado
ya que nos pasó el soñado
porvenir?

Santa Ana, divina abuela;
sólo del vivir consuela
revivir.

12-VIII-29

1215

Tu aojo, Fuenterrabía,
apechugóme a los ojos
lavados por los remojos
de la luz de la bahía

del Bidasoa, que final
en la mar; en el castillo
de Carlos Quinto da brillo
a la yedra luz marina;

frunce Jaizquíbel el ceño,
pasan las nubes de España,
y sueño dentro en mi entraña
eternizarme en ensueño.

13-VIII-29

1216

La mente al alma convida
sueños de siempre vivir;
mas el fruto de la vida
conformidad al morir.

13-VIII-29

1217

Sin rodeos ni alusiones
cara a cara y a las claras
como si con Dios hablaras
¡y sus con los corazones!

15-VIII-29

1218

Se restrega las alitas
con las patitas traseras,
y a volar; son las primeras
primaverales visitas.

15-VIII-29

1219

Tupir el campo con hitos
por mejor guardar el grano
es tontera de tirano,
y a más leyes, más delitos.

19-VIII-29

1220

Con las menos palabras y a derecho,
sin metáforas (1) ni alusiones;
poesía no pura, sino de hecho,
y a buril las visiones.

19-VIII-29

1221

Se irá el hoy? Días se han ido
y han venido nuevos días...
venido nuevos? dirías
que la costumbre es olvido.

20-VIII-29

1222

Los dioses, vive Dios, mueren
y sin dioses Dios se queda
solo, que los dioses quieren
librarse de la vereda.

23-VIII-29

1223

Ay esa flor que se posa
sobre rosa,
se posa mas no reposa,
mariposa,

que el cielo como una losa
ya le acosa,
le hace de la tierra fosa,
pobre cosa!

23-VIII-29

---

[1] *Var.:* traslados.

1224

*J'ai rèvé dans la grotte ou nage la sirene*
El Desdichado, GÉRARD DE NERVAL.

Soñé en la gruta en que nada
la sirena, en la que cuenta
cuentos de no acabar; cada
cuento es un mundo que tienta

a esperar lo que no viene
y se hace esperar; la gruta
del profundo
tapa (1) la vega, que tiene
clara, sin sueños, la ruta
de este mundo.

24-VIII-29

1225

Rom., IX-20.

"No al alfarero, cacharro,
*porqué me hicistes así*
—le dirás— *y de este barro?*
¿y vas a culparme a mí
si es que a orinal te destino,
vaso de abominación?

Según San Pablo, Calvino;
es cristiana inquisición.
Recuerda a Servet, la hoguera
en que se hizo polvo en brasa;
sirvamos a Dios que espera
a los suyos en su casa (2).

25-VIII-29

---

1 *Var.:* vela.
2 *Var.:* a los electos en casa.

1226

EL HORNERO DE ARAYA

Del tronco del olmo anciano
a cuya sombra - follaje
jugó de niño

hizo de (1) su propia mano
para el término (2) del viaje
con (3) seis tablas el escriño.

26-VIII-29

1227

*Omnes feriunt, ultima necat.*

"Todas hieren, la última mata"
nos dice, Urruña, tu cuadrante (4)
cuando la campana desata
su voz que en el sauce colgante (5)

tañendo de tu dormidero
hace estremecer la verdura
de tu valle; en la sepultura
tu pueblo aguarda al venidero.

27-VIII-29

1228

Dame el engaño, el engaño,
que es de la dicha el escaño,
compasión;

---

1 *Var.:* por.
2 *Var.:* el acabar.
3 *Var.:* de.
4 En el manuscrito: cuadante.
5 *Var.:* llorante.

que la eternidad se atrasa,
que está vacía la casa,
religión.

29-VIII-29

1229

Vence, sí, facultativo
del arte, dificultades;
mas no le hagas un estribo
de armar dificilidades.

29-VIII-29

1230

Ambapālī, bailarina,
regaló al Buddho un jardín
en que floreció doctrina
de haber dado el dolor fin.

29-VIII-29

1231

Me sirvió la Revista de abanico,
y después... tan suave!
la verdad, no me explico
como haya suscritor que no la alabe.

29-VIII-29

1232

Virutas que mi cepillo
sacó al cepillar la tabla
de nuestra ley; son del habla
los arrequives de brillo.

29-VIII-29

1233

Si descollando tu cuello
ha puesto a contribución,
¿qué mucho que en el degüello
le toque degollación?

31-VIII-29

1234

Va marchando de sesgo
por evitar el riesgo
el pobre alfil;

mas por mucho que corre
viene a dar en la torre
del alguacil,

si el caballo no salta
y le coje sin falta
en su chiribitil.

1-IX-29

1235

Contemplando los alfaques
que me separan de España
voy sintiendo los achaques
que se agarran a mi entraña.

Entre los alfaques cruza
Bidasoa fronterizo,
sus arenas desmenuza
abriéndose pasadizo.

Entre mis achaques quiebra
paso un río de coraje
y aunque se ha quedado en hebra
voy con él llenando viaje.

1-IX 29

1236

Ese zángano zanguango
zangarrea la bandurria
zangoloteando en un tango
la zangarriana, la (1) murria.

1-IX 29

1237

Un puente de campanadas
tiendes sobre los alfaques
del Bidasoa, sus baques
me tañen corazonadas,

1 *Var.:* su.

eterna Fuenterrabía,
prieto verdor de tu yedra,
más recio que si de piedra
el son de tu Ave María.

1-IX-29

1238

Ve a que diga lo que quiera
quien te cante, mi canción,
nada le digas y espera
que te haga su creación.

2-IX-29

1239

Haz almohada de mi hombro y con tu boca
besa palabras a mi oído,
que mi hombro te será como una roca;
mata el quejido.

Hace siglos que sufres de tu duelo
—tu sueño— que la mar briza;
oración de silencio es tu consuelo
cuando el cielo al ocaso (1) es de ceniza.

Ceniza de la gloria
y en ella grumo de humo,
la humareda se fué, y hollín de historia
posa el mezquino grumo.

Déjame oír la voz de tus entrañas,
mi Dolores, hazme con ella;
déjame oír tu voz, mi Españas; (2)
es la voz de mi estrella.

3-IX-29

---

1 *Var.:* a la puesta.
2 *Así en el ms.*

1240

Pompas de jabón de tinta
en que el sol de paso pinta
tornasoles;

durar... no! arte es eterno
de paso y modo, moderno,
caracoles!

3-IX-29

1241

En mi alma muchedumbrosa
crío siglos y naciones
a cantar sus corazones
a la esperanza fogosa (1).

Viven de esperar el día
que ha de mejer las edades
y hacer sus sueños verdades
al acabar la agonía.

4-IX-29

1242

Calma, mece, briza, arrulla;
es el agua que masculla
su canción,

la canción de cada día,
la de la eterna agonía,
corazón.

---

[1] *Var.:* lumbrosa.

Agua, la primera hermana,
que nos apaga la gana
del ardor,

la que nos lava la culpa,
y abreva y ceba la pulpa
del dolor.

4-IX-29

1243

ETIAM RUINAE PERIERUNT

Amarillea en la piedra
de la ruina mueta (1) yedra,
ya la ruina se arruinó;

no cubre a la muerte el verde,
hasta el recuerdo se pierde
y el porvenir se pasó.

4-IX-29

1244

"Hay Dios?" Vaya una pregunta!
¿qué más te da que le haya?
mira al camino, la raya;
nada de sacarle punta.

4-IX-29

1245

Cerdo soñado —grosura—
por un ángel, carne en flor,
rozagante, fresca y dura,
y al marchar rubio temblor.

---

1 *Var.:* seca.

Arrellanarse en la masa
sueña el ángel, y un camino
sin alas y con tocino,
rebozado el magro en grasa.

5-IX-29

1246

Huella que brilla al sol deja en el césped
la babosa, mas es huella de baba;
en tu verde jardín cerrado el huésped
mira la que dejó cuando pasaba.

5-IX-29

1247

En una (1) brisa sombrosa
embargada de murmullo
se estremecía el capullo
que soñaba hacerse rosa

a la luz de las estrellas
mientras bebía el rocío
del lucero que en el río
dejaba temblar sus huellas.

5-IX-29

1248

Divina España
fuente de sol,
me da (2) tu entraña
Dios español.

6-IX-29

---

[1] En el manuscrito: un.
[2] *Var.*: pare.

1249

"Como en el cielo en la tierra
hágase tu voluntad..."
Basta, que en ello se encierra
todo el don de la piedad.

6-IX-29

1250

La señora del perrito
anda haciendo sociedad
mientras él, encojidito,
se está haciendo suciedad.

11-IX-29

1251

Van, amarillos, del tilo
a rastras por el asfalto
de la plaza en que hacen alto
los ancianos del asilo.

El tilo es un camarada
desterrado de la selva;
sueña en que el sol le devuelva
el sueño de su alborada.

11-IX-29

1252

La pena en un ¡ay! cuajó,
y fué la primer palabra
de que la idea brotó
que nuestro universo labra.

Y aquel ¡ay! de Dios, su Hijo
decía ¡sea la cruz!
traducido a la letra dijo:
¡sea la luz!

13-IX-29

1253

Fuése en busca de aventuras
mi Don Quijote, no siendo
aventurero; así entiendo
la raíz de sus amarguras.

E hizo Dios para su gloria
el mundo ¡vaya una historia!

13-IX-29

1254

CUARTETA

Cubo de dos: ocho, y rima
que del cubo haga cristal
y a la palabra redima
de su barro natural.

13-IX-29

1255

Lamentos de las entrañas de Job,
visiones de la escala de Jacob,
se perlan en proverbios de Sem Tob.

13-IX-29

1256

Riman nubes con querubes,
y rima piedra con yedra;
canta en verdura la piedra,
cantan en azul las nubes (1).

13-IX-29

1257

Con gotas de su sangre hizo un rosario,
camándulas de dolor!
¡camandulero! ¡falsario!
rindióse desangrado y sin honor.

13-IX-29

1258

Noche del cielo desnudo,
desnuda noche del cielo,
consolación del desvelo
de tener que alzar escudo.

Noche serena del alma,
noche del alma serena,
alma noche toda llena
de serenidad de calma.

Noche de Cristo dormido,
vela su sueño la Luna,
hácenle estrellas la cuna,
ponen la cruz en olvido.

17-IX-29

[1] *Var.:* en azulez cantan nubes.

1259

Consonante que apiola
discordantes de la idea;
es la rima que recrea
y la lógica una bola.

18-IX-29

1260

I Cor., XV-31.

Telarañas empolvadas
de rincones de penumbra
donde el huelgo se acostumbra
a dormirse en las posadas.

Recuerdos de la hora triste
de morirse cada día,
¿has de volver, vida mía,
a vivir lo que viviste?

18-IX-29

1261

Pasan los avemarías,
rosario, pasan los glorias,
van pasando las historias,
paso las cosmogonías.

18-IX-29

1262

Magreó con la mirada,
tentó y atentó, rijoso,
y se quedó legañoso
de no lograr cojer nada.

19-IX-29

1263

La galbana hizo desgana,
se quedó para mañana
hacer hoy,

y mi casta aventurera
díjole a Dios, altanera,
"aquí estoy!"

19-IX-29

1264

Venís de perlas, mis perlas,
que las horas se me van,
y pues tengo que perderlas
para otros quedarán.

19-IX-29

1265

El Sol no ve las sombras
y Tú, Señor, escombras
del pecho toda cruz;

tus ojos me hagan santo,
tu boca me dé el canto
que me haga todo luz.

19-IX-29

1266

Él, la sartén por el mango,
repiquetea un fandango,
que ellos bailan como locos,
chapoteando en el fango
como pocos.

19-IX-29

1267

CIENMILENARIO = MIL SIGLOS

Dijo el buitre milenario:
"Le vi volar; su largo cuello
de gigantesco dromedario
no dejaba oír su resuello;

¿pero ahora esta caricatura?
bullas del hombre! pretensiones
de Creador la criatura,
psé con las civilizaciones... !"

19-IX-29

1268

Pan de trastrigo, vino de trasuva;
en el reposte poned la masera
y en la bodega preparad la cuba,
es fiesta de la última primavera;

ni lludo el pan ni bien cocido el mosto
han de dejarnos gozar nuestro agosto.

19-IX-29

1269

Emboza a ese pensamiento
de tu ojal de la solapa;
le dará sombra la capa
y no ha de llevarle el viento.

19-IX-29

1270

Estilo de saca y mete
no es estilo, es estilete;
y estilo de mete y saca
no es estilete, es matraca.

20-IX-29

1271

*Cuentos de color de rosa*
nos dejaste, amigo Trueba,
su lectura me renueva
la niñez esperanzosa.

Me ciñen rosas del alba
de la vida que he soñado,
y me limpian de pecado,
que es el niño quien nos salva.

Cruzábamos nuestras horas
en las estradas de Abando,
tú con tus cuentos soñando,
yo soñando en cojer moras.

Tú fuiste, Trueba, el primero
que adivinara mi sino,
Dios te puso en mi camino
cuando rayó mi lucero.

Vuelvo a tu chocholería,
la del Bilbao de mi cuna,
la rueda de la fortuna
vuélvanos el primer día (1).

20-IX-29

1 *Var.:* Devuélvanos aquel día. *Otra:* devuélvanos nuestro día.

1272

"La honrada poesía vascongada"
con sorna cántabra, Don Marcelino
dijo de Trueba;

¡poética honradez de mi alborada!
ahora en la puesta y sombra de mi sino
dame una prueba.

20-IX-29

1273

Lloraba y rugía
perdido el león,
la luz se moría
en su corazón.

Del desierto puro
mortal el confín;
las tinieblas muro,
soñado jardín!

20-IX-29

1274

II Cor., III-2

Vosotros sois mi epístola, grabada
en las hojas del corazón;
gloria, hermanos, al Dios de la alborada,
de la nueva nación.

España fué; crisálida gloriosa,
capullo preso en cruz;
enjuga de rocío, mariposa,
sus alas a la luz.

Su sol que en doloridas (1) heredades
se puso allende la traidora mar,
en Gredos, alumbrando a las edades,
va de tierra a rebrotar.

Miño, Guadiana, Ebro, Tajo, Duero,
Júcar, Nervión, Guadalquivir,
riegan las huellas del sendero
que el nuevo sol ha de vivir.

22-IX-29

## 1275

Mano a la hoja de mosaico
algebraico,
y a poner el universo
todo en verso;

me saldrá un caleidoscopio,
pero propio;
mas si me sale poema,
que es mi tema,

será merced a la jamba,
no por chamba,
qué caramba!

22-IX-29

## 1276

¡Ay, se ríe con los dientes,
les ciñe rojor de presa,
y en sus ojos de tigresa
otros dientes, más ardientes!

---

1 *Var.:* mal soñadas.

¡Ay su risa silenciosa!,
¡ay su silencio de risa!,
¡ay del que vaya a su misa
se ríe como una fosa!

22-IX-29

## 1277

Este mundo no anda sano
ni encaja el perno en su quicio,
ni la virtud en su vicio;
Dios nos tenga de su mano.

24-IX-29

## 1278

Lengua de tierra del ocaso,
Fuenterrabía, Cabo Higuer;
entre cielos soñado paso,
mi ensalmo del atardecer.

Lengua de tierra de poniente,
vas a bautizarte en la mar;
entre mis vidas verde puente,
¡ay mis dos vidas de anudar!

Lengua de tierra silenciosa (1),
bajo el azul cantas visión (2)
mi Fuenterrabía piadosa (3),
me estás bizmando el corazón (4).

26-IX-29

[1] *Var.:* misteriosa.
[2] *Var.:* en tus entrañas la canción. *Otra:* calla tu entraña su canción.
[3] *Var.:* Fuenterrabía silenciosa.
[4] *Var.:* tu alma me bizma el corazón.

1279

Tatareabas tartamudo
de tus pasiones destrozos
dejando escapar sollozos
de padecer cachazudo.

A solas un autodiálogo,
no monólogo, sumido,
y se te iba en un gemido (1)
el meollo del Decálogo.

27-IX-29

1280

Ramona, rabona; envenena
con humo sus labios de droga,
ensueños de tetas ahoga
rizos de tenaza, melena.

Ramona, rabona, tortilla
al tángano juega en el tango,
en mano sartén por el mango,
y el zángano deja en la orilla.

3-X-29

1281

No pasa si no lo que ocurre,
ni queda si no lo que pasa;
que nada ocurre y nos rebasa,
pasa y queda, y el alma aburre.

7-X-29

[1] *Var.:* quejido.

1282

A la mala de Dios llenáis la vida;
y por mal de ojo no os podéis ver;
hijos de mi madre España querida,
hermanos en languidecer.

La habéis amadrastrado en purgatorio,
ánimas benditas de inquisición;
negros mendrugos (1) de su refectorio
sirven de hostias a la nación.

Ay tropa que en tropel atropellaste
a los caudillos de tu porvenir;
vendrá el castigo triste, tu descaste,
si quieres revivir.

8-X-29

1283

Corazón, a metro late,
ni te salgas del compás,
ni la prisa te arrebate,
porque así descansarás.

Marcha a paso de andadura
vera del río, verás
cómo viene la ventura
y deja al sueño detrás.

Marcha a latidos contados
y a brida, del verde a ras,
y en versos acompasados
senda larga gozarás.

8-X-29

---

[1] *Var.:* rebojos.

1284

Canta la lluvia en la arboleda (1),
cállase y oye el ruiseñor,
el agua busca al mar vereda (2),
y el canto se alza hasta el Señor.

8-X-29

1285

*Guau, guau, guau,* ladraba el perro,
y el coplero entendió: *guay!*
ello no fué más que un yerro
pero quedó el *guay,* caray!

9-X-29

1286

Noche de río: la luna
se baña en ondas de plata;
río de la noche: cuna
donde la luz se recata.

9-X-29

1287

Rima, dime
la palabra que redime
del pensar que al pecho oprime;
dame rima a que me arrime,
que me anime.

9-X-29

---

[1] *Var.:* enramada.
[2] *Var.:* parada.

1288

Ay infinitud del punto!
eternidad del momento!
el Todo a la Nada junto
y deshecho el pensamiento!

12-X-29

1289

Rocío de telaraña
al amanecer del sol,
tela de sangre de entraña
cierne la luz por crisol.

12-X-29

1290

¡Este iluminar el cielo
con viñetas de ilusión!
página azul, limpio velo,
que nos vela el farallón.

12-X-29

1291

Con un ojo llora,
con el otro ríe;
su boca devora
al que se confíe.

12-IX-29

1292

Resucitar una palabra muerta!
triunfo cimero (1) de superchería!
Lázaro redivivo abre la puerta
de un mundo que esperaba poesía.

Y se alza, sacudiéndose el abismo,
el porvenir pasado que dormía
su muerte; era capullo el arcaísmo,
mariposa sin fin la Fantasía.

14-X-29

1293

Fué buscando el herbolario
la yerba filosofal
que nos cura de la muerte;

murió; nos dejó en su herbario
la yerba, por nuestro mal
muerta también... Es la suerte!

14-X-29

1294

Ceñudo Cristo martillo
de los ojos de azabache
que chispearon al remache
en los brazos del caudillo.

Cristo del campo sediento
de la Castilla cimera,
Cristo de la paramera,
zafo de renacimiento.

---

[1] *Var.:* sobejo.

No hay seso que te resista,
Cristo del Cid, cuatro clavos,
tú que nos has hecho esclavos,
Cristo, de la reconquista.

14-X-29

1295

*Errand-goers who forget?*
WILLIAM VAUGHN MOODY

Recaderos olvidados
del recado; las estrellas
nada nos dicen, sus huellas
no sabemos distinguir.

Por el día se nos pierden,
se funden de noche en sueño;
nos aguarda en tanto el Dueño
y se nos pasa el vivir.

Recaderos sin recado
—es un no ser el olvido—
se nos va el vivir perdido,
con el vivir porvenir.

16-X-29

1296

Te hizo llorar? Fué zumo de cebolla
diluído en su aliento
y vertiste con sales de la olla
tus tiernas lágrimas de sentimiento!

A su conjuro, el zumo
la llama de tu amor, fué toda en humo.
Arte? eso es arte, es emoción;
purga del corazón.

17-X-29

1297

El que me morí aquel día,
aquel día en que (1) nací;
día de mi epifanía
en (2) que de cruz a Dios vi!

El que me morí aquel día,
aquel día en que nací (3);
que conmigo Dios nacía
y al nacerme Dios morí.

17-X-29

1298

Acérame, Señor, la lengua
con que debo legrar la mengua
de mi madre España;

legra si dura, acomodable,
más de cuchara que de sable,
acero de entraña.

17-X-29

1299

Sácame, Señor, de duda:
¿guardarás al que te amó?
¡Dios mío ven en mi ayuda,
que me arrebatan mi yo!

22-X-29

1 *Var.:* el día en que me.
2 *Var.:* el.
3 *Var.:* el día en que me nací.

1300

¿Quién escapó a tu pesquisa,
perrero de catedral?
Oliste perros en misa,
Veuillot, creyente animal!

22-X-29

1301

23-X-29. Recibido telegrama que mi hija Salomé me ha dado mi primer nieto, un niño. Y no hay más poesía.

1302

Colos., III, 3.

Seré yo un muerto cuando me haya muerto?
cuando esté muerto?
o seré un náufrago que llega a puerto?
¡Eternidad de la conciencia pura!
¡conciencia eterna!
Literatura?
pero esto es todo y lo otro es nada,
conciencia rescatada!

No apaga sed la mar, sino agua dulce en vaso...
*morir, dormir, dormir, soñar acaso...*
soñar la muerte...
conciencia eterna, Dios, que sólo es verte!

24-X-29

1303

## LA ROSA FILOSOFAL

—¿Qué vas buscando, perdido,
ojos al suelo, a soñar?
—Busco a mis pies, en la tierra,
la rosa filosofal.

—¿Y qué es esa rosa, acaso
una flor de eternidad?
—No sé ni si es flor; sabiéndolo
no tendría a qué buscar.

—¿Porqué, pues, la llamas rosa,
que es nombre de realidad?
—Tal es mi filosofía:
antes de saber, llamar.

27-X-29

1304

Vivo de sueños soñados
sin saber que los soñé;
los sueños de antepasados
que al despertar olvidé.

Vivo de soñados sueños
que me soñaron a mí,
ya sombríos, ya risueños;
los sueños de que nací.

27-X-29

1305

Pasar de la camilla del brasero
a la cama, ya el cuerpo atemperado,
y gustar en abrazo a flor de cuero
un amor sin entrañas, sosegado.

Hacerse sueño de dormirse juntos,
raíz de la costumbre consabida,
mezcla de olvidos, junta de difuntos,
y así a la prole traspasar la vida.

Burgueses proletarios, dan sustancia
al caldo, que no sangre, sustancioso
de la raza, que vuelta pronto rancia
nos deja amarga sal en recio poso.

1-XI-29

1306

Cubre con velo al desvelo,
suelo al sueño, sueño al suelo,
y a soñar;

si la vista se destierra
el corazón, suelto, yerra
por la mar.

Sueña que vives la vida
que hay un fin a la partida
del vivir;

déte igual soñar la muerte,
si lograres poseerte,
resistir.

1-XI-29

1307

Oy, oy, oy, qué espesa nube
cuando en la cumbre contuve
mi recio huelgo al subir;

cubría al valle a mis ojos
y el sol en pañales rojos
se envolvía a bien morir.

La verdura se anublaba,
el alto azul se ahondaba,
iba la noche a nacer;

y se me iba el pensamiento
por el camino del viento
en busca de amanecer.

3-XI-29

1308

Santas creencias de infancia,
creencias para en muriendo,
creencias de amanecer;

dulce reclusa fragancia
de botón de flor, que siendo
borra el povenir del ser.

3-XI-29

1309

Sin cosa no hay poesía,
mas la cosa está en la prosa;
la pureza es nadería,
decir nada es hacer cosa.

3-XI-29

1310

La noble ciudad perdida
en medio del campo raso
en la cuesta del ocaso
con ruinas construída.

Se le cayó la osamenta
de medievales murallas;
con fábulas de batallas
su árida vejez sustenta.

4-XI-29

1311

Flor del hogar recojido,
respira claros cantares;
forastero, cuando entrares
al pueblo por el ejido,

no es la alondra, es Ludivina,
que canta haciendo la cama;
es Ludivina, que llama
cantando a la luz divina.

4-XI-29

1312

Yo en sus ojos miraba los míos
sentía los bríos
de mi pecho mermar,
al pasar de los años pasados
encorvados
como pasan las olas del mar.

Y sentía el vaivén de la cuna,
las olas en la duna
rompiendo malicioso retintín;
y escuchaba a lo lejos el canto,
el divino llanto,
cielo, que nos traes desde el confín.

4-XI-29

1313

Cervantes, Calderón, Quevedo,
la Calderona, el Conde Duque,
ata conquistas con balduque
Felipe en los baches del ruedo.

María de Ágreda barroca,
sangre de mes en las entrañas,
la ascética de las Españas,
polvo de roca bajo toca.

Va agonizando Don Quijote,
sueña la muerte Segismundo,
afánase el Buscón un mundo
y un cacho de cielo de escote.

6-XI-29

1314

¿Es el sueño de un recuerdo,
recuerdo de un sueño acaso,
este tu aroma de vaso
ya vacío? ¿Si me pierdo,

he de perderme al perderte?
¿Es retorno a la partida?
¿es olvido de la vida
¿Dime, mi Dios (1), qué es la muerte?

8-XI-29

1 *Var.:* Dí, Dios mío.

1315

Gustaste en el calabozo
de San Marcos de León,
Quevedo, el amargo gozo
de comprender la nación.

Que de entrañable y castiza
culpa hacía su pasión
la sarna que inmortaliza,
pícaro eterno, al Buscón.

Gustaba sal de mendrugos
buscando consolación;
gustaste amor de verdugos,
caridad de Inquisición.

Que calor de purgatorio,
brasero del corazón,
te confortaba; el emporio
de Felipe a la *Ocasión*

de la *Fortuna con seso*
no supo asir del mechón
y su cetro quedó tieso,
mas seco, sin sucesión.

Dolor de hijo tu entraña,
Quevedo, abrasó en ansión
y asaeteaste a tu España
con burlas de extrema unción.

10-XI-29

## 1316

## EL SARAMERO, Y EL CARRO DE LA SARAMA

Repique de aldabonazos
por la calle; el basurero
con su carro de basura
pasaba; de los abrazos
del sueño traicionero
me sacudía; la horrura
vertían de los hogares
en el carro las criadas
y vuelta al palo de escoba;
yo vertía los pesares
de mis turbias madrugadas
del encierro de la alcoba
en el carro de los rezos
y vuelta al palo de escuela
y a barrer la fantasía;
desperezos y bostezos,
buenos días de la abuela;
qué niñez! qué vida mía!

13-XI-29

## 1317

Venus te valga! qué grupa!
no es de mujer, es de yegua
de parada; si te ocupa
cuitado, no tendrás tregua.

13-XI-29

1318

Tapó el musgo este epitafio
—no más que literatura—:
"bajo cáscara de zafio,
alma de cántaro, pura".

13-XI-29

1319

Vas pasando, vida mía,
mañana será otro día,
uno ayer;

van y vienen los vencejos
por el cielo, niños viejos
al nacer.

13-XI-29

1320

Duermen gorjeos en huevos
del nido del ruiseñor;
duermen flores en renuevos
de manzano del amor.

Duérmense granos en flores,
que besa el cielo en acción;
duérmenseles a cantores
los hijos en la canción.

14-XI-29

1321

Se paró el reló de frío
—el tiempo no se paró—;
¿cuando se pare, Dios mío,
corazón que te soñó,
el sueño que te soñaba
se parará? Ya pasó
el frío que me arreciaba
y que arreciaba al reló...

14-XI-29

1322

Con una mordaza de oro
se amordazó el corazón;
le sofocó la mordaza;
se murió del sofocón.

14-XI-29

1323

Venga otra copla, coplero;
venga, coplero, otra copla;
el cierzo de invierno sopla,
va entrando el año en enero.

14-XI-29

1324

Se jugó la corona a la taba
y a la taba perdió la corona,
pobre chico, al perderla lloraba;
bien rió cuando hacía rabona.

14-XI-29

1325

Cambió la Villa de nombre
cuando la hicieron Ciudad;
pero no dió con su hombre,
el de universalidad.

14-XI-29

1326

—¿A dónde ahora, di, vas a volverte,
corazón acuñado de inquietud?
¿a qué boga de nueva juventud?
—Al último grito! —Al de la muerte?

16-XI-29

1327

El polvo de pólvora es hecho,
de polvo de sangre ya tierra,
corazón de carbón;

maldito de Dios el Derecho,
que nos hace polvo en la guerra,
la carne de cañón.

16-XI-29

1328

Sobre tierra desdiosada,
ay del alma deshuesada
que ya no se tiene en pie;

el oriente, el occidente,
el pasado y el presente,
el porvenir se nos fué.

17-XI-29

1329

Ríe, briza, arrulla, llora,
cantando sobre la cuna;
pobre madre sola, es hora
de cunar a la fortuna.

Ríe, arrulla, llora, mece,
al cantar de eternidad;
pobre niño solo, crece (1)
en la común soledad.

18-XI-29

1330

Tres borradores, madre mía,
de este mi adiós emborroné
con lágrimas —cómo estaría!—
los tres borradores borré.

Y ahora ya enjuta de mi pena,
antes de emborronar borrón,
con mano de silencio llena,
madre, tan sólo a Dios, perdón.

18-XI-29

[1] *Var.:* pobre niño, sólo crece.

1331

Voy clavando los momentos
con los clavos del cantar;
rosa de infinitos vientos
la eternidad al crear.

19-XI-29

1332

II Tim., II-9

La libertad de pensamiento
¿quién en el mundo me la mata?
"la palabra de Dios no se ata",
a su talante sopla el viento.

19-XI-29

1333

*A Juan Echevarría, mi pintor.*

Mi puente de Isabel Segunda,
luego puente del Arenal;
sobre el Nervión al puente inunda
a las doce río animal!

Ríe la ría risa sucia,
sudor de mena (1) lleva al mar;
a las costureras acucia,
hay que ganarse un mal pasar.

Sobre la ría pasa un río,
agua de ensueños va a dormir;
puente de vida, mocerío;
¡ay mi Nervión del porvenir!

19-XI-29

1 *Var.:* hierro.

1334

Aquella fuente del rincón de la calle
susurra siempre a la sombra cual el dalle,
que las horas siega;

en los pisos de la calle los vecinos
duermen a la sombra lejos de caminos
a que el sol da auroras.

19-XI-29

1335

Buhonero de babuchas,
no me espurries paparruchas,
ni me alegues al Señor;

el camino de la gloria
enchinarrado de escoria
no se merca al por menor.

19-XI-29

1336

Del encierro de la casa
saca a la brisa que pasa
sus cuernos el caracol;

si humo de villa te tizna,
límpialo con una brizna
de verdor curado al sol.

19-XI-29

1337

Y hoy? Como ayer, como mañana,
hasta como antes de nacer,
y después de morir, ventana
que da al eterno anochecer.

Blancos siglos blancos, callados,
blancos porvenires pasados.

20-XI-29

1338

Qué raso ha quedado el rastrojo
de la siega, revolución;
revolucionario gorgojo
devora a la nación.

20-XI-29

1339

Tu risa se vuelve lloro,
tu lloro se vuelve risa;
cuando no cantas la misa
estás cantando en el coro.

20-XI-29

1340

La estatua oyendo al través
suspiros de una pareja
se dice para su reja:
"qué es lo que vendrá después?"

20-XI-29

1341

Relojito en la muñeca
va la muñeca al volante
huyendo de Ceca en Meca
del vacío de delante
contra su mollera hueca.

21-XI-29

1342

Corrientes acepciones del arroyo
son las que el pueblo premia;
acepciones de charco de agua en hoyo
son las de la Academia;

corrientes acepciones de misterio
de oculto manantial
son las que amasan en el monasterio
de las almas panal.

22-XI-29

1343

Es muy claro, sí, tan claro
que no se ve cosa,
sin sombras deslumbra la lumbre,
pesadumbre de losa,

se anega el sendero
todo en luz confundido,
y el ciego sentido
sin asidero;

terrible claridad
es la nada de la verdad.

22-XI-29

1344

Vivir representándose: la vida,
no sueño, representación;
la pieza repartida,
el mundo el escenario
ya Tabor, ya Calvario;
acción es la pasión.

Y cuando llega al fin la última escena
cae el telón,
y a dormir; otros mañana endulzarán la pena
repitiendo la función.

22-XI-29

1345

La fiesta fué una siesta
que no festejó nada;
la siesta fué una fiesta
tranquila y acabada.

23-XI-29

1346

El hombre que fuma su pipa
se piensa que sueña su pena
con humo, después que se llena
la tripa;

presumo
que el ensueño no le abruma
mientras su pena se ahuma
y se esfuma.

23-XI-29

## 1347 (1)

Esta mañana, 24 XI, leía en "Haze" de Carl Sandburg, el poeta de Chicago, esto:

*Why do the cradles of the sky rock new babies?*

Hoy, 24 nov. 1929, bautizan a mi primer nieto, Miguel Quiroga.

La media luna es una cuna,
y quién la briza?
y el niño de la media luna,
qué sueños riza?

La media luna es una cuna,
y quién la mece?
y el niño de la media luna,
para quién crece?

La media luna es una cuna,
va a luna nueva;
y al niño de la media luna,
quién me lo lleva? (2).

(Será luna nueva el 1.º de dic., dentro de seis días.)

24-XI-24

## 1348

Guadalupe de Fuenterrabía,
Guadalupe,
qué alegría
cuando supe

---

[1] Publicada en *Poesía Española, Antología, 1915-1931*, de Gerardo Diego. Madrid, 1932, a cuyo texto me atengo. (Nota del E.)

[2] Traducida al francés por Mathilde Pomés, 1957. (N. del E.)

que tu luz también nacía,
luz de puesta de sol en estío,
del rojo sol mío,
Guadalupe de Fuenterrabía.

24-XI-29

1349

El carabinero eglógico
—de égloga su compañera—
el pescador paradójico
del Bidasoa —frontera—
que no pesca contrabando
sino anguilas y descansa,
zafo del ojo del mando,
mirándose en agua mansa.

Carabinero, te sea
buena caña de pescar
la carabina; cachea
al pez que baje a la mar.

25-XI-29

1350

De rocas haces nubes, y de nubes
vas a hacer rocas;
mira como te miran pobres bocas
conforme subes.

Tienen hambre de ensueño, no de pan,
ni de filosofía;
de tierra al expirar las tupirán
aguardan poesía.

25-XI-29

1351

Posar ante el vulgo necio,
pagado de vanidad,
es pagar a ínfimo precio
pega de inmortalidad.

1352

Me vi en yeso,
sentí frío;
sentí el peso
del vacío.

25-XI-29

1353

Quien nace antiguo no envejece.
vive fuera de lo moderno;
eterno niño, su obra acrece
mirando siempre al Padre eterno.

26-XI-29

1354

Sobre la olla del cocido
estriba el hogar, puchero
para el garbanzo cochero,
que da penas al olvido.

Tarda cochura, costumbre,
más tarda de intimidad;
orgullo de la humildad,
que se agazapa a la lumbre.

En el cielo acostumbrado
se les cuece la esperanza
de, sosegada la panza,
cocer bien lo que han soñado.

27-XI-29

1355

EPITAFIO DE QUIEN

Bajo el peso de la ceniza
de los huesos de sus abuelos
duerme aquí mientras agoniza
Quien a la puerta de los cielos.

No duerme, sino que se muere,
y después sea lo que fuere.

28-XI-29

1356

Caos quiere decir bostezo;
este Cancionero lo es;
mas no es bostezo, que es acezo;
y qué me traerá después?

29-XI-29

1357

Ojos bañados con lágrimas ven
lo que no ven los enjutos;
de la suerte en el vaivén
ven los frutos tras las flores,
los lutos tras los amores,

la partida tras la suerte;
ven la muerte tras la vida;
ojos lavados con lágrimas ven
el infinito divino vaivén.

29-XI-29

## 1358

Es el vivir quietamente
venero de la inquietud;
es al descansar la mente
cuando pierde la salud.

Mientras vivas en la tierra
nunca de paz gustarás;
o contigo mismo guerra.
o guerra con los demás.

29-XI-29

## 1359

Tu voz, campana de Fuenterrabía,
expira en la bahía,
mientras el sol expira en la montaña
y mi paz en España.

El agua es de tu voz tumba marina,
la tierra que confina
con tu cielo es del sol enterramiento;
guárdame este lamento.

30-XI-29

1360

Sufro, mi Dios, todo tu peso
al perderme en tu Creación;
es mucha agua la mar, por eso
se me hace fuego el corazón.

1-XII-29

1361

Cincuentón, no mas que un niño
de cinco que fuma en pipa,
que a las muñecas destripa
y el serrín guarda en escriño.

1-XII-29

1362

*Vent d'aval* revolucionario
tapa el cielo con nubarrones;
las raíces de las naciones
enhiesta, cruces, al Calvario.

1-XII-29

1363

Cojo el alma al rato que pasa
y la encierro en una canción;
tengo todo un tesoro en casa
y la casa en el corazón.

1-XII-29

1364

No se rinde la verdad
a fuerzas de mayoría;
de un mayor es la maestría,
magisterio es majestad.

2-XII-29

1365

En la eternidá es temprano
siempre, nunca se hace tarde;
compañero, Dios te guarde
de dejar caer la mano.

2-XII-29

1366

Si Pedro, el perro de Cristo,
ladra, déjale que ladre;
mas si aúlla, a paso listo
encomiéndate a su Padre.

2-XII-29

1367

Me preserva la paciencia
cuando esparces vanidad,
mi profunda reverencia
a tu alta (1) fosilidad.

3-XII-29

1 *Var.:* gran.

1368

Como una gota de aceite
en la mar embravecida,
soledad, con el deleite
de flotar libre en la vida.

3-XII-29

1369

Golondrina que engulles al (1) vuelo,
golondrina,
la que vuelas golosa del cielo;
tu doctrina
nos adiestre a cazar los mosquitos
de mala intención,
y a las moscas de ínfimos delitos
el camaleón.

4-XII-29

1370

Qué día de cancamurria!
el uno aguza la hoz,
otro templa la bandurria,
éste se prueba la voz.

Y cuando el sol ya aburrido (2)
en tierra se va a acostar (3),
ni mies, ni cantar; se ha ido (4)
todo el día en ensayar.

5-XII-29

---

1 *Var.:* en.
2 *Var.:* Y cuando el sol se reclina.
3 *Var.:* en tierra para soñar.
4 *Var.:* ni mies, ni cantar, termina.

## 1371

En la noche, madre del sueño,
Gaspar, Melchor, Baltasar,
la estrella nos lleva a su Dueño,
a sombra de tierra el altar.

El acebo eriza sus hojas
—a la luna brilla el verdor—
abroquela mazorcas rojas;
Gaspar, Baltasar, Melchor.

5-XII-29

## 1372

Vivid, hijos de la historia;
triste es la hijuela en desgaste;
viviendo haced que os baste
no más con un pan de gloria.

Cantad, soldados del verso,
aunque es el sueldo bien pobre;
cantando haced que os sobre
no más con el universo.

6-XII-29

## 1373

Volveréis a los cánones antiguos
que eterna hicieron a la antigüedad,
uniréis los estrépitos ambiguos
de nueva libertad.

Volveréis al presidio y a poneros
los grillos del antiguo rechinar,
os daréis de la Musa prisioneros
cadenas al altar.

Volveréis a los metros y a la rima
que han dejado en vuestra alma retintín;
entrad en el presidio de la cima,
no abarcaréis su fin.

6-XII-29

1374

Nueva escuela? Es el arado
por delante de los bueyes;
de nada sirven las leyes
si falta lo legislado.

6-XII-29

1375

Cayó a tierra de muerte el escultor
y en las ansias de la agonía
el barro del suelo heñía
y era canto su estertor.

6-XII-29

1376

Con sueños estás tejido,
corazón;
tu tela suelta un gemido
al rasgarla la razón.

Cantaba Dios al tejerte;
su telar
era el cantar de la muerte,
el canto del despertar.

En tu envés puso pintada
creación;
pintó en tu revés la nada,
retrato de su pasión.

6-XII-29

## 1377

*And Michal sleeps among the roots and dews.*
ROBERT BROWNING, "Paracelsus".

Al pie de un sauce (1), otra vez tierra, aguardas
entre las raíces y los rocíos,
y al alba cada día dices: Tardas
tanto, Sol mío!

6-XII-29

## 1378

Su sol te forjó en la fragua;
te escalda su sol, mi lirio;
que Dios te alije el delirio
con su bocanada de agua
sacándote del martirio.

7-XII-29

## 1379

El Sol da de Dios ojeadas,
el ventarrón manotadas,
el chaparrón bocanadas,
el terremoto pisadas.

7-XII-29

[1] *Var.:* roble.

1380

Me muero porque te quiero
y es querer un puro engaño;
te quiero porque me muero
y es morir todo mi apaño.

8-XII-29

1381

Cuando se secan las fuentes
de toda señoridad,
cuando se olvida el recuerdo
al aterrarse las frentes
al seno de la verdad,
es para volverse cuerdo.

13-XII-29

1382

¿Y Él cómo con sus dedos de la mano
los vientos paternales
regazos hinche en el materno oceano!
dedos que tejen mortajas, pañales,
al Sol, que nace y muere;

cómo Él le hiere
para teñirle pañales mortajas
y sacarle escurrajas
de su sangre de luz para la Luna:

cómo Él pone en la cuna
de la noche guirnalda
de estrellas;

cómo enfalda
el cielo y nos revela
sus infinitas carnes misteriosas
—esplendorosa estela—
en la mar del vacío;

cómo Él desde las vagas nebulosas
nos espurria el rocío
de su eterna virtud,
su eterna mocedad,
y nos regala eterna juventud,
soñada eternidad,
soñada infinitud.

13-XII-29

1383

Sedosos ahusados dedos
hilaban los copos del huso;
al hilo su voz, aires quedos,
canturrea cantos al uso.

En torno arrebaña Congoja
los hijos del día que muere;
temblona en el tiemblo la hoja
al aire de puesta les hiere.

15-XII-29

1384

Rendijas en los escondrijos
del pecho en que el aire se cuela
y apaga a su soplo en los hijos
del día la enjundia de vela.

[15-16-XII-29]

1385

En acecho de asechanza
caza el Diablo (1) el instante
de si al perder el aguante
desperdicias la esperanza.

16-XII-29

1386

Se asentó la caravana
aburrida del camino;
se ha olvidado del mañana,
tienen pan y tienen vino.

En un rincón del desierto
enterraron al profeta;
con (2) su profecía muerto
ya está al fin su boca quieta.

Como sepultura el carro
desde el que dió su verdad;
luego han alzado con barro
para su asiento ciudad.

Ya a las estrellas no miran,
que en tiestos husmean flores;
ya las noches no respiran,
se duermen en sus amores.

Ya es ciudad la caravana,
adiós sueños del profeta,
el del eterno (3) mañana;
ya tierra a su boca aquieta.

---

1 *Var.:* Demonio.
2 *Var.:* por.
3 *Var.:* del venidero.

Comulgar en agua y tierra,
qué doloroso camino;
día a día y guerra a guerra
cobrar el mañana al sino!

17-XII-29

1387

Al ábrego al estandarte
con a la diestra el poniente
de nuevo, andaluz doliente,
vamos a reconquistarte.

Guiño de tu sol nos guía,
que dora en la mar espumas;
vamos a curarnos brumas
con hambre de mediodía.

Y no es liviano deporte
para sacudirnos tedio;
es nuestro último remedio
esta cruzada del norte.

17-XII-29

1388

Zarpa el laúd; de un zarpazo
coje el (1) mar por la melena;
besan la vela las aves,

duerme al gobernalle el brazo,
tiembla al ábrego la antena;
y a dónde vas? no lo sabes!

17-XII-29

1 *Var.:* prende al.

## 1389

## EL POZO DE SANTA CLARA, LEYENDA SIENESA DE NOCHE

La cara fresca de Santa Clara
vió Francisco en el lecho de un pozo
y del agua bebió con su mano,
y al gustar el claror (1) de la cara
se bañó las entrañas de gozo
aclarando (2) su senda el Hermano.

Al claro frescor de la Luna,
claridad, caridad,
la pobreza toda su fortuna,
claror de la hermandad.

2 a 18-XII-29

## 1390

Gigantesco fué tu esfuerzo
de terremoto, volcán;
mas después de tanto afán
sólo alumbraste un escuerzo.

18-XII-29

## 1391

Oye tú, cascabelera,
da el cascabullo bellota,
que al escabullirse bota
con nota traicionera.

18-XII-29

---

1 *Var.:* frescor.
2 *Var.:* refrescando.

1392

Capilla de San Martín,
so capa de las estrellas;
alzan tu suelo (1) las huellas
de la miseria sin fin.

18-XII-29

1393

Ábreme tus entrañas, mi romance;
muéstrame el cuajo de nuestras Españas
y en él de nuestro espíritu el balance;
ábreme, mi romance, tus entrañas.

Hase fraguado en siglos nuestra lengua,
es su jugo de sangre todo vida;
el repuesto de ensueños no se amengua,
es lo que fuera y que jamás se olvida.

Rezaba en ti, mi lengua, Don Quijote;
hemos luchado hablando a Dios contigo;
que Él, en pago, nos libre de ese azote,
jerga cosmopolita de castigo.

18-XII-29

1394

Ardilla de devaneos,
la hojarasca al nogal meces,
y al fin de tantos rodeos
mucho ruido y pocas nueces.

18-XII-29

[1] *Var.:* piso.

## 1395

Κὶ αρμέγουν τὸ φεγγάρι.
Κωστῆς παλαμᾶς, ʽΗ φλογέρα τοῦ βασιλιά, V

Ordeña a la Luna, escánciame
leche de lumbre de sueño (1);
la sangre del pecho enránciame
para aguantar el empeño

del Destino; van las horas
y van los siglos con ellas,
y al romper de las auroras
se derriten las estrellas.

Ordeña a la Luna, engáñame
con la leche del bautismo,
lumbre de esperanza, y báñame
en el sopor del abismo.

19-XII-29

## 1396

Dios, supremo pastelero,
amasó con el meñique
un santuco de alfeñique
para divertir al clero.

Lechigada de víboras sarnosas,
Luis de Gonzaga, monstruo de inocencia,
lamiéndote la cara...
en este pobre mundo hay cosas
de acorchar la conciencia.

La rueda del engaño no se para!
Santa simplicidad!
tristeza de la creación!

---

1 *Var.:* leche que alumbre mi sueño.

en el hondón del hombre la verdad,
vanidad de la creación!

"Adán, Adán!", aun en las entrañas
del cielo, voz de Antiguo Testamento
suena como huracán entre las cañas
de sin entendimiento.

Santo aureolado de celeste nimbo,
que bailaste en Belén;
duerme sin sueños en terrible limbo
por los siglos de los siglos, Amén!

20-XII-29

1397

Dame, Señor, tu sostén;
"hágase tu voluntad!";
porque la última verdad,
se cifra en un santo "amén!"

20-XII-29

1398

Vuela arraigado a su suelo
al que levanta consigo;
lo lleva uñido a su vuelo
por cielos que va mendigo.

Ondulosas vastedades
salva en busca de alta mira;
respiros de mil edades
desenterradas respira.

Sus alas son la raigambre
que le encadena a la tierra;
le presta su empuje el hambre
de ganar a Dios en guerra.

20-XII-29

1399

En un terrón del terruño
junto a la huesa en bostezo
se alzaba un lirio, aderezo,
en lenta espera del puño

de la Muerte; con su baba
un limaco le roía
y en tanto en lenta agonía
el mortal desesperaba.

21-XII-29

1400

En sueños viajo por mi pobre casa
—la alcoba, el comedor, la librería—
el mundo entero en que mi amor vivía
y en que todo se queda y nada pasa.

En sueños soy doméstico viajero
que pregunta a la Esfinge su destino
y ella calla, plantada en el camino,
portera del Señor, nuestro casero.

21-XII-29

1401

Espaciosas espaciadas
en la llanura alquerías,
cómo recuerdo los días
en que mis lentas miradas

os preguntaban misterios
de la espera secular;
era la llanada mar
y puertos los cementerios.

Islas de vivir sombroso,
yo navegaba, mendigo,
entre el oleaje del trigo
buscando vuestro reposo.

21-XII-29

1402

Oficioso doy mi oficio
de engrandecer la nación
rindiéndole mi servicio
de hacer lengua y corazón.

23-XII-29

1403

Tú dices: "Cuando se llega...
he de llegar: ya verán!"
Te tomarán de olla ciega;
ya lleno, te romperán.

23-XII-29

1404

En las Hurdes la víspera de una boda los amigos del novio iban a rejuntar el helecho que formaría la primera cama del nuevo matrimonio en el miserable tugurio. Era el jelecho del rejollijo.

Jelecho del rejollijo,
lecho de boda jurdana,
no eres más que un armadijo
del Demonio, que a la gana
de propagar (1) la miseria
se agarra, y así en momentos

1 *Var.:* procrear.

de calentura en la feria
merca sus resentimientos.

Y ay de aquel que la desprecie!
que es (1) el genio de la Espece.

23-XII-29

1405

Y qué es eso del Infierno?
me dirás.
Es el revés de lo eterno,
nada más.

Que yacer en el olvido
del Señor
es el infierno temido
del Amor.

24-XII-29

1406

Hubo tal soñador que en el abismo
despertó del haber;
debió no haber nacido —era lo mismo—
si no soñar deber.

¿Quién nos trajo el haber de tanto engaño?
¿quién tejió con pasado porvenir?
¿Con que es de todopoderío escaño
el debido vivir?

Si te devora el hambre de existencia,
suéñala y ten paciencia.

28-XII-29

---

1 *Var.:* a él.

1407

En sal de lágrimas lentas
se sume raudal de risas;
suelta la mar en sus brisas
largo llanto de tormentas.

28-XII-29

# CANCIONES Y POEMAS DE HENDAYA, III
**(1930)**

(Núms. 1408 al 1445)

1408

Resulta que Clavileño
vino a parar en ser mulo,
que aguanta a cuestas a un chulo
que ni es siquiera su dueño.

Plantado en mojón de legua
en su carne de tarugo
no se duele del verdugo,
porque ni siente a la yegua.

Resignación bien extraña
si de un corcel se tratase;
pero es un mulo, y su frase:
"ven, Santiago, y cierra España!"

1-1-1930

1409

Con llamas al fuego agarra,
con olas la mar, con manos
el rencor de los hermanos
con que el Señor nos desgarra.

1-1-30

1410

Sois pescadores de sueños
en la mar del infinito;
mas no llegáis al del hito
¡son los sueños tan pequeños!

2-I-30

1411

Va a la huelga el zapatero
que a su haber no se conforma
y de la huelga hace juerga
—por la forma— y prisionero
del hambre, bajo la verga,
se queda sólo con horma.

2-I-30

1412

Humo, espuma y bruma, puerto
del carbón que nos rezuma
civilización; lo cierto
queda espuma, humo y bruma.

2-I-30

1413

Por el campo las campanas
siembran la resignación;
sale el sol por las mañanas
y se pone a la oración.

Sale con el sol el día
a encender el corazón,
que de noche en la alquería
ha de dar su granazón.

Por el campo campanea
a (1) la vida la canción;
reza de noche en la aldea
sueños de resurrección.

2-I-30

1414

Verde abrazo de la yedra
que prendida al roble medra
y le quita las bellotas;
¿por qué, mujer, alborotas,
si saliste del costado
de tu hombre y si le ha costado,
verde yedra, tu salida
todo el verdor de su vida?

2-I-30

1415

Tornero, torneo el huso
con que he de hilar mis canciones,
ya que al repartir sus dones
Dios al del cantar me puso.

3-I-30

---

[1] *Var.:* por.

1416

El huracán se calla
en la alta mar, las cumbres, los desiertos,
ruge cuando batalla
con bosques y rompientes de los puertos;
mas tú, agua dulce y muda del pantano,
no eres oceano.

3-I-30

1417 (1)

Con el cante jondo, gitano,
tienes que arrasar la Alhambra;
no le hacen falta a la Zambra
palacios hechos de mano.

Que basta una fresca cueva
a la vera del camino,
tienes el cante por sino
que a tus penitas abreva.

Tienes el sol por hogar,
tienes el cielo por techo,
tienes la tierra por lecho,
por linde tienes la mar.

3-I-30

1418

Santíguate, Alfonso, la crisma
y dí: "de nuestros enemigos
líbranos, Señor" castigos

[1] Publicada en *La Gaceta Literaria,* Madrid, 15-III-1930. (N. del E.)

nos acuitan; la morisma
se cobró de las algaras
del Cid que espera (1) en Cardeña
bajo doble llave y sueña
con las madrugadas claras
de Jimena ¡ay rey Alfonso,
se te fué la reconquista
de leyenda!; ¡hasta la vista!;
ahora nos toca el responso.

4-I-30

1419

Pálido corazón mudo,
esa mano descarnada
en la subida escarpada
no te ha de valer de escudo.

Hueso sin sangre, amuleto
escatimado a la tierra;
corazón mudo, a la guerra
no le arrancará el secreto.

4-I-30

1420

A tu conchuda orejilla
llega el gemido marino
cuando sentada en la orilla
de la mar miras al sino

que se te fué. Tu anguileña
escapatoria: "sí pero...",
pescadora zahareña,
te perdió, y en tu sendero

[1] *Var.:* yace.

no ha de lucir más la suerte,
que pasa solo una vez;
ahora aguarda que la muerte
te lleve (1) la doncellez.

5-I-30

1421

Tus engaños no historíes,
que con ello te desdoras;
nadie te cree si te ríes,
mucho menos si te lloras.

6-I-30

1422

En brazos de un olmo cantaba
anidado un ruiseñor;
a sus pies un muchacho soñaba
dormido con el amor.

En la copa la brisa aventaba
los cantares del cantor;
entre raíces el agua llevaba
los sueños del soñador.

6-I-30

1423

Es el hombre un animal mitológico,
hijo del sueño,
y patológico;
pues que se ha creado su dueño,
ser paradójico.

9-I-30

1 *Var.:* quite.

1424

Con sus manos entendidas
en obras, entendedora,
hiñe los panes, señora
de la casa y de sus vidas.

Les echa sal de bautismo,
sal de Dios, luego los lluda,
y da su mano desnuda
rico olor a cristianismo.

"Pan nuestro de cada día"
reza con su lengua casta;
lengua, pan y mano pasta
de sosegada alegría.

9-I-30

1425

Nuestra Señora de los Sueños, Luna
de Dios, mientras dormimos
vela y teje con los racimos
de estrellas a la cuna
de los sueños dosel,
y soñamos con Él.

9-I-30

1426

Guardar en sucios andrajos
la razón yerta en su lecho
es morir del corazón,

que agonizando en trabajos
nos lleva desde el despecho
a la desesperación.

9-I-30

## 1427

Por la fusión de los cantos
del pueblo se hace probable
la comunión de los santos
en la vida perdurable.

10-I-30

## 1428

En el cielo de mi boca
tu nombre, tierra vivida,
se me derrite; en seguida
el corazón se me aloca.

Lleva el nombre tal fragancia,
tierra vivida, es conjuro
que da el sentimiento puro
de tu escondida sustancia.

No es más bien que solamente
hay el nombre y cuando el tuyo
entre mis labios diluyo
¿es comunión en mi mente?

Tan alta virtud se encierra
en tu nombre repetido,
tierra en que mi alma ha vivido,
que tu nombre es ya mi tierra.

11-I-30

1429

La brisa briza a la rosa
mientras que toca la Musa
del aire su cornamusa
y danza la mariposa.

11-I-30

1430

Víctor Hugo tocó el bombo
con el volcán Momotombo;
gran mago de los sonidos
nos regaló los oídos
con milagrosa armonía;
toda su filosofía
nada menos la del verbo,
la misma que la del cuervo
de Edgar Poe; poesía (1).

11-I-30

1430 a) (2)

Ruinas de la ferrería!
por las noches el ferrón
gira en sombras y le guía
el río con su canción.

La agarrada de la yedra
todo el herrín se llevó
que aún esperaba en la piedra
y en verdor al sol lo dió.

---

[1] "Hay que buscar en Víctor Hugo la poesía en que hace rimar Momolombo. El poder de Poe era verbal. El *nevermore* de su cuervo." (N. del Autor.)

[2] No consta en la edición anterior. (N. del E.)

Duerme enterrada la fragua
—Altos Hornos a sangrar!—
el río se lleva el agua,
con ella sangre, a la mar.

11-I-30

## 1431

Tierra llana de infanzones,
ya la villa del burgués
te ha apagado los tizones
del fogón; tu feligrés

perdió la patria soñada
en que abrevaba al merino
y en que oía en la tenada
al pasar al peregrino.

¡Ay San Pedro de Cardeña!,
cortijo lejos de Corte;
el Cid en Valencia sueña
que dió a su España resorte.

Al fin desamortizado
García del Castañar,
¿qué te han dado, desdichado,
en reemplazo de tu hogar?

Perdimos con el cultivo
su cultura; el alquiler
nos ha traído el olvido
de nuestro más hondo haber.

11-I-30

1432

Aunque cinismo me enrostres
—y venga lección de ripios—
yo no lucho por principios
sino que lucho por postres.

12-I-30

1433

Lira acostada en el suelo,
posada en verde, tendida;
lira con la cara al cielo
no con las cuerdas erguida.

Con manos de espigadora
recoje sus notas, granos,
cuando te dore la aurora
en sol reciente las manos.

Lira de dulce raigambre
quieta, asentada, sin vuelo,
que en el verde se harta de hambre
que siente de azul del cielo.

12-I-30

1434

Tres por ocho veinticuatro;
el canto enseña a contar,
y la vida en el teatro
se aprende a considerar.

12-I-30

1434 a) (1)

Edgar Poe, aquel tu cuervo
*nevermore* —todo un loro—
Edgar Poe, todo tu oro
—escarabajo— es el verbo,

Edgar Poe, tu Ulalume,
telaraña de palabras
en negra entraña te labras,
blanca sed que te consume.

Edgar Poe, qué trabajo
tener que vivir al sol,
*never, nevermore,* alcohol
no rescata a escarabajo.

14-1-30

1434 b) (2)

¿Que te detienen abrojos?
Antojos de tu mollera.
¿Para qué la podadera?
Antojeras contra antojos.

1435

¡Ay mi España desterrada
de tu reino celestial,
mi pobre tierra enterrada
en tu tierra terrenal!

[1] No figura en la edición anterior. (N. del E.)
[2] Tampoco está en la edición anterior. (N. del E.)

¡Ay aquel pan de trastrigo
con que soñaste, aquel pan,
cuando Dios que te era amigo
te dió el Cristo capitán!

Cuando Colón tras la pista
del sol allende la mar
te arrastraba a la conquista
de tu más subido altar,

El Paraíso, el Dorado,
la tierra de promisión,
el descanso regalado
siesta de contemplación.

18-I-30

## 1436

Llevó a la feria en las manos
un surtido de ilusiones
para alhajar corazones
de sencillos parroquianos.

No oro de trigo que cría
sangre en la entraña caliente,
oro de mina que miente
luz pintada de ufanía.

Fué sin parangón la feria,
todo el surtido agotado,
visten con oro esponjado
parroquianos su miseria.

20-I-30

## 1437

### ESPAÑOLARSE

Al aire libre y al (1) sol
y fuera de españolismos
—oscuros textos de abismos—
españólate, español.

Pero no te españolices
*-isma, -ista, -izar*... (2) deslices!

21-I-30

## 1438

En el trigal ababol;
oro y púrpura de entraña,
y sobre tu enseña, España,
por siempre desnudo el sol.

23-I-30

## 1439

Canciones sembré en el río
y a la mar se las llevó,
y un cancionero brotó
de entre el oleaje bravío.

---

[1] *Var.:* Al cielo abierto del.

[2] ""Todos estos términos pseudotécnicos y de origen griego en *-izar, -ista, -ismo* (-ιξειν, ιστης,-ισμος) son sospechosos. Feminizarse no es amujerarse, ni humanizarse es humanarse. Españolarse es algo de entraña; españolizarse es de mero entendimiento de chapa." (N. del Autor.)

Flores salvajes al viento,
que hinche las olas bravías;
los pesares, ufanías;
y regocijo el lamento.

25-I-30

1440

Brotó en mi pecho una flor
y al cierzo se hizo cristal,
y pues dura su frescor
dicen que no es natural.

25-I-30

1441

Bajo cielo pardo
pobre flor del cardo,
flor de soledad,
sueña con erizo,
que será su hechizo
de maternidad.

25-I-30

1442

Apoc., X-6.

En manigua de floresta
¿nada te dice el perfume
que los ensueños consume
del pecho rendido en siesta?

Cuando el olor del olvido
de la vida te haya envuelto,
"ya no habrá tiempo", y resuelto,
se te dará su sentido.

27-1-30

1443

La comunión de los llantos
al engendrar armonía
nos recrea en poesía (1),
que es comunión de los cantos.

28-1-30

1444

Sobre la cruz del camino
posa un cuervo, y se te llena
de una congoja serena
todo el pecho, peregrino.

30-1-30

1445

Tus fuertes lágrimas musicales,
sepulturero del porvenir.
al desleír nuestros tristes males
nos han ennoblecido el sufrir.

3-II-30

---

1 *Var.:* alegría.

# DE NUEVO EN ESPAÑA. I

**(1930)**

(Núms. 1.446 al 1.569)

1446

¿Qué me dices, recobrado
Carrión, de mi Bidasoa?
No puedo seguir, el hilo
se me corta de las glosas.

Bajo el silencio del cielo
y al arrimo de tus ondas
se aduermen, Carrión, seis años
de fatídicas memorias.

Un cárcavo sobre un cuérnago
vierte lágrimas de aurora;
soñando en la mar el páramo
va tejiéndonos la historia.

Palencia, 4-III-30

1447

Calla, canción; canción, calla,
que en fragores de batalla
Dios español rompe a hablar;
desde el riñón de su tierra
vuelto a la vuelta de guerra
oigo tu silencio, mar.

Salamanca, 13-III-30

1448

Por lógica y aritmética
al obtener *n* ritmos
tomas de texto de estética,
la tabla de logaritmos.

25-III-30

1449 (1)

Cristales, cristales, cristales,
duras flores de tierra pura,
de tierra virgen, sin verdura
de plantas y sin animales.

Tinieblas cuajadas en roca,
la luz del abismo os baña
y abrís trasparentes la entraña
al beso del sol con su boca.

Cristales, cristales, sin vida,
sobre ella, bajo ella inmortales.
Cristales, cristales, cristales;
la luz en tinieblas se anida.

26-III-30

1450

Voy a meterme en vereda
en saliéndome de casa;
me voy a ver lo que pasa,
me voy a oír lo que queda.

26-III-30

---

[1] Publicada en *Poesía Española. Antología 1915-1931,* de Gerardo Diego. Madrid, 1932, a cuyo texto me atengo. (N. del E.)

1451

Rocío del amanecer,
mi creación de cada día;
filosofía... poesía,
viejas estrellas a nacer...

29-III-30

1452

Deja, poe-ta, al idio-ta
que haga a su idio-ma poe-ma,
cada loco con su tema,
ya nos dará Dios su nota.

2-IV-30

1453

Mal te enconas en el pecho
negro mal, malenconía,
negro encono día a día;

ya está el Diablo en acecho
acechando la ocasión
de hacerse con tu razón.

4-IV-30

1454

Enterraré en ti, mi visión del Campo
de San Francisco,
hambre loca de imposible sosiego,
raíz de Cristo.

Cubren cipreses a las áureas torres.
cielo divino,
y canta en mayo su prieta verdura
fruto de trinos...
soñando en la mar el agua canta,
reló de siglos...

Qué montón de momentos, puro monte
mítico, místico,
monta escalando de Dios el peldaño,
fuente de ríos,
recuerdos enterrados, vida [mía] (1)
tras tierno olvido...

Toma tierra el cielo, cielo la tierra,
carne de Cristo,
la Dolorosa con sus siete espadas,
fiel acerico,
rojo fruto, corazón todo madre,
trágico sino,

y el dolor sin orillas se hace lago
claro, tranquilo,
en dulce paz de descanso soñado.
azul cobijo,
mi humilde, pobre hermano, santo Campo
de San Francisco.

10-IV-30

## 1455

Me aburre con su eterna cantinela
y él no se aburre;
es que acecha, dormido centinela,
lo que no ocurre.

---

[1] El autor escribió *alma mía,* lo tachó y puso encima: *vida,* pero no restableció *mía,* que creo necesario para la medida del verso. Lo subsano. (N. del E.)

Sueña al encanto de su letanía
no la vida, la muerte, día a día.

21-IV-30

## 1456

Ceñida por las estrellas
montaña de soledad,
el del sueño, qué sosiego,
qué sereno el despertar!

Despertar a vida siempre
nueva: Dios está
mirándonos la mirada,
y el alma vuelta a empezar!

Vuelta a empezar nueva vida,
la que acabó; el cielo va
dando vueltas; la montaña
gonce de la eternidad.

26-V-30

## 1457

Vuelve a cantarme la misma
canción que ya me cantaste;
la canción en que se abisma
la fe con que me criaste (1).

Cántame aquella canción
que me fraguó el corazón.

29-V-30

---

1 *Var.*: la fe que me regalaste.

1458

San Martín parte su capa
con los pobres en capilla
mientras en Roma papilla
parte a los ricos el Papa.

2-VI-30

1459 (1)

El 1-VI-1930 visité el lago de San Martín de Castañeda, en Sanabria, y en cuyo lecho yace sumergida, según la leyenda, la villa de Valverde de Lucerna.

San Martín de Castañeda,
espejo de soledades,
el lago recoje edades
de antes del hombre y se queda

soñando en la santa calma
del cielo de las alturas,
la que se sume en honduras
de anegarse, ¡pobre! el alma.

Men Rodríguez, aguilucho
de Sanabria, el ala rota
ya el cotarro no alborota
para cobrarse el conducho.

Campanario sumergido
de Valverde de Lucerna,
toque de agonía eterna
bajo el caudal del olvido.

---

[1] Dado a conocer por el autor en el prólogo de su novela, *San Manuel Bueno, Mártir*, 1933, a cuya versión me atengo. (Nota del E.)

La historia paró; al sendero
de San Bernardo la vida
retorna, y todo se olvida,
lo que no ha sido primero.

3-VI-30

## 1460

Hoy, 4-VI-30, al despertar me encontré con esto:

*Como si fuese algún alma antigua*
*que se suscribe para la vida.*

¿Viví este mismo día antaño
en lo hondo de mi soledad,
pues si no de dónde este extraño
sentimiento de eternidad?

Este día es el día mismo,
día en que solo me nací;
este día es el del abismo
en que en Ti, mi Dios, me perdí.

Este día es el sólo día
de eterna divina niñez;
sólo soñé lo que quería
soñándomelo de una vez.

Es mi alma antigua que llega
cuando a perderme al paso voy;
me suscribe a la vida y ruega
a Ti, mi Dios, por el que soy (1).

8-VI-30

---

1 Para el tema y algunas expresiones de este poema, véase, más atrás, el número 1297. (N. del E.)

1461

¡Qué consolado dormía
sin ensueño ni albedrío,
gran consuelo, niño mío,
los días todos un día!

Niño mío, qué consuelo
la unida paz de ante-cuna,
llega de Dios la fortuna
de confundirse en el cielo.

Acurrucado en el hito
de la nada, que lo es todo,
¡qué sosiego en el recodo
dando nuca al infinito!

11-VI-30

1462

Todo o nada? Qué oportuno!
va a desnucarse en redondo;
por irse a fondo va al fondo
donde todo y nada es uno.

15-VI-30

1463 (1)

Ay Valverde de Lucerna,
hez del lago de Sanabria,
no hay leyenda que dé cabria
de sacarte a luz moderna.

---

1 Dada a conocer en el prólogo de *San Manuel Bueno, Mártir,* 1933, cuyo texto reproduzco. (N. del E.)

Se queja en vano tu bronce
en la noche de San Juan,
tus hornos dieron su pan
la historia se está en su gonce.

Servir de pasto a las truchas
es, aun muerto, amargo trago;
se muere Riba de Lago
orilla de nuestras luchas

16-VI-30

## 1464

Qué de caras la verdad!
qué infinito mi (1) universo
de palabras que en el (2) verso
—espejo de humanidad—

lucho a encerrar por si acaso
se perdiese alguna cara...
mano de Dios ¡tan avara!
de Dios? más bien del Acaso.

Acaso, sellada fuente
de la rima y del estilo,
cárcel y a la vez asilo
de libertad inconciente;

pozo de contradicción
donde el sí y el no acoplados
dan a luz, resucitados,
a dar vida la canción.

17-VI-30

---

1 *Var.:* el.
2 *Var.:* mi.

1465

Mestizo de moro y godo,
no le metas en la lista;
nihilista? más bien *omnista;*
quiere conservarlo todo.

17-VI-30

1466

He aquí mi confesión,
este rimado diario,
y como en un diccionario
puede anidar la canción.

17-VI-30

1467

Creo ante todo, creo en la creencia;
creo que sé lo que no sé;
creer lo que no vimos... fe
y creer lo que vemos... razón, ciencia.

17-VI-30

1468

Túbal y Tarsis España
cuando, yo niño, fundaron;
mi fe en ella apuntalaron;
qué? lo tomáis a patraña?

Empecé a hojear la historia;
Señor mío ¡qué carreras!
la mula con antojeras
daba vueltas a la noria.

Ataúlfo, Sigerico,
Teudis, Walia, Turismundo;
daba más vueltas mi mundo
que la noria... hoy me lo explico.

Luego el domingo en el verde
recostado, cara al cielo
me empapizaba el camelo;
que en (1) creer nada se pierde.

Lo que sabía yo entonces...!
Hoy no sé ni lo que pasa
cada noche (2), aquí en mi casa...
la noria salió de gonces.

20-VI-33

1469

## LEYENDO UN LIBRO VIVO DE UN AMIGO MUERTO

Cuando tu libro leía
resucitar te sentí;
y tú, ¿te sentiste en mi
resucitar? Alma mía,

eres sólo mía? dime.
Juntos todos ¿no vivimos
acaso en Dios? ¿Ni partimos
de una unidad que redime

[1] *Var.:* con.
[2] *Var.:* día.

de ser tú tú y yo yo?
¿Escribiste el libro, amigo.
solo o lo escribí contigo
sin saberlo? ¿O le escribió

Dios para unirnos en gloria?
Quién lo sabe...
Todas las aves un ave
y un solo vuelo la historia.

Mientras te leo te vivo
y me vives tú, aun muerto...
Muerto? Qué es esto? Lo cierto
que leyéndote, cautivo

de tu letra viva, agarro (1)
espíritu, el de los dos,
y siento surgir a Dios
de nuestro mutuo barro.

22-VI-30

## 1470

Ay rosa de escaramujo,
sedienta de corazón,
cinco blancos brazos, lujo
que te chafa el chaparrón.

Otras tierras ver querías;
¿qué más que tierra hay que ver
en ellas? Todos los días
tienes rocío a beber.

Mira, el chaparrón te lleva
al arroyo y a morir
hecha tierra; a rosa nueva,
mantillo así, has de nutrir.

22-VI-30

---

[1] *Var.:* aferro.

1471

¿Punzón de disco no habría
que de esa inscripción ibérica
sacase canción quimérica
de siglos atrás? ¿Podría

arrancar de su modorra
voz que se fué? ¿Se habrá muerto
la vieja lengua? ¿A qué puerto,
si es que no era de cotorra,

su alma arribó? ¿Es que un lenguaje
cuando se calla no vive
en un cielo en que recibe
de Dios eterno homenaje?

¿Qué dice tu letra, piedra?
¿es que su aliento se pierde
sin dejar brisa en el verde
que del Sol chupa la yedra?

Que el Sol te haga en flor cantar,
inscripción indescifrable,
y que en tu lengua nos hable
conversando con la mar.

25-VI-30

1472

Medina de Rioseco,
varadas tus cuatro naves
de páramo en que las aves
tejen nido, guardan eco

de los siglos de la tierra
seca y dura, castellana,
la del eterno mañana,
que en resignación (1) se encierra.

Rubio mar, te ciñe el trigo,
y el polvo que fué tu gente
da a la que te es de presente
contra el hambre escaso abrigo.

Hunde, Medina, su cuño
sobre ti en redondo el cielo,
y hunden tus naves su vuelo
en mar seco, tu terruño.

26-VI-30

## 1473

## LEYENDO LA ETICA DE SPINOZA

Axioma II, pars II; prop. II, pars II; prop. LXVII, pars IV.

"El hombre piensa", Espinosa,
mas como no es libre, piensa
en la muerte que es extensa
como tu Dios, triste cosa!

Si tu ética matemática
sirve para pulir lentes
agonizando, las gentes
buscan vida más extática
en la pragmática.

Que no todo es judería,
ni somos todos marranos,
pues nos hacemos hermanos
en luchas de bandería.

26-VI-30

---

[1] *Var.:* desapego.

1474

Si no canta el loro
como canta el mirlo,
es que entra en el coro
y es mejor no oírlo;

la letra le estorba,
le marra la flauta,
y es porque se encorva
del rito a la pauta;

porque no penetra
la íntima razón
que hace de la letra
misma una canción.

27-VI-30

1475

Misterio; la noche brilla
de Dios, polvo de sus huellas;
el corazón se arrodilla
y se da un baño de estrellas.

27-VI-30

1476

Ten sosiego en la congoja
ya que el Señor con su criba
te ahechará cuando arriba
del azul su mies recoja.

Doméñate a dar tu sí
a la seña de su diestra;

mira que esta gana nuestra
se desgana vuelta en sí.

Cuando reces cada día:
"Hágase tu voluntad!"
hazte a la seria verdad
de cuán triste es la alegría.

La risa flota en el llanto
y en su hondón el sueño posa,
ni en el sueño hay otra cosa
que aquel refrán: "Santo! Santo!"

Que el porvenir se te acabe
te hace congoja escondida;
ten sosiego, pon tu vida
sobre estribo de "quién sabe?".

1-VII-30

## 1477

Chisca hoguera de virutas
San Juan, y a la noche atiza,
que al parir al Sol, ceniza
ha de abonar nuevas frutas.

1-VII-30

## 1478

*calami lingua*
Aug. Comte, XI-II-1.

Escribe tú con tu lengua,
yo he de cantar con mi pluma
aunque al aire se consuma
lo que en pizarra (1) no mengua.

---

[1] *Var.:* ladrillo.

Cosas son cantares, luego
naturaleza es sentido;
no la vista, es el oído
lo que en fe nos da sosiego.

Los cielos narran, no escriben
la gloria de Dios; la letra
aflora, mas no penetra
los pechos que la reciben.

Que no es menester de escoplo
tallar, mi Señor, tu nombre (1)
en el corazón del hombre,
sino de espíritu soplo.

2-VII-30

1479

Tu aboriginalidad
es —la lumbre te lo enrostra,
basta ver tu costra de ostra—
la rinocerontidad.

3-VII-30

1480

Qué? que no crees ya en Dios? Otra!
húrgate bien —cosa fiera—
y darás en tu sesera
con una escondida potra.

Y ponte luego el braguero
de la fe de Ave María;
y ojo con la cirujía,
porque su ojo no es certero.

3-VII-30

[1] *Var.*: tallar. Dice, tu santo nombre.

## 1481

Gén., IX-13.

Tu arco en las nubes pusiste,
Señor, señal de alianza;
y en las nubes su esperanza
ha puesto nuestra fe triste.

En un cascarón de nuez
arribé a Ti navegando;
iban el azul remando
las alas de mi niñez.

3-VII-30

## 1482

Nos cruzamos; bocas quedas,
las miradas un adiós;
nos pasamos; las veredas
aunque en cruz, más que antes dos.

Y mi mismo, aquel de antaño
que soñaba la amistad,
se sintió (1) como a un extraño,
perdido en la soledad.

Con entrañas ya vividas
se me llevó porvenir;
nos pasamos; horas (2) idas
no volverán a surtir.

4-VII-30

---

1 *Var.:* lloró.
2 *Var.:* aguas.

1483

AUGENWEIDE

Pasto de los ojos; canto
del Sol sobre el verde; nido
seguro de apego santo;
fresco rincón escondido

donde la cuita se acuesta
a dormir; primer (1) empeño
de mocedad: la gran fiesta (2)
de desnudar al ensueño.

6-VII-30

1484

Gana, querencia y apego
son, alma mía, tres pasos
que pasados —raros casos!—
vive el cariño en sosiego.

7-VII-30

1485

Con preguntas y respuestas
me empapicé el catecismo,
porque no basta el bautismo
para subir, Dios, tus cuestas.

[7-VII-30]

1 *Var.:* largo.
2 *Var.:* la respuesta.

1486

## ARME, STERBLICHE MADENSACK

"Pobre mortal andrajo!" Así Lutero
a Carlos Quinto;
el monje su tintero,
el gran Emperador su espada al cinto.

Fray Martín disparó su tinterazo
a Satanás Luzbel
y contra Roma el César alzó el brazo
del Señor de Ecequiel.

Bregando en el hogar contra el embuste
desmonjado murió el monje en su cuna,
y rindió con su aliento su fortuna
el gran "pobre mortal andrajo" en Yuste.

7-VII-30

1487

Levantino, levantisco,
mas no revolucionario;
pasa el momento contrario
y se recoje al aprisco.

8-VII-30

1488

## VICE VERSA

Va arando, testuz al viento,
y a pechos; luego a vez vuelta;
y al cabo se rinde, suelta
del yugo ya sudoriento.

Con sus cuatro ojos la yunta
sueña la tierra labrada,
donde, a la par, aguijada
la respuesta sin pregunta.

9-VII-30

1489

Adiestramientos de brega,
molinetes de guadaña;
la bocina de la siega
no ha sonado aún para España.

Reponeos del cordojo,
no va la cosa de veras;
se perderá en el rastrojo
con el tamo de las eras.

11-VII-30

1490

Sí que anda tu reló, pero
es como si no anduviera,
porque horario y minutero
se le fueron de la esfera.

Un alma desencarnada
se pierde en la eternidad,
y en un alma descarnada
no cabe la libertad.

12-VII-30

1491

CHAMAEMELUM, CAMOMILA

Miel de tierra, manzanilla,
que la abeja no ha tocado;
miel salvaje, sin mancilla;
la doncellica del prado,

te da el verdor en su falda
dulzura del amargor
y te da el azul en gualda
amargura del dulzor.

12-VII-30

1492

Minerva, en tu monasterio
agoniza la lechuza;
¿nos empapa de misterio
el Papa o nos empapuza?

San Martín partió su capa
con un pobre, hecha capilla,
y ahora nos reparte el Papa
sus papas hechas papilla.

12-VII-30

1493 (1)

Peñas de Neila, os recojió la vista
de Teresa en Becedas
que, moza, suspiraba la conquista
de Jesús; alisedas

[1] Publicada en *Poesía Española. Antología, 1913-1931*, de Gerardo Diego. 1932, a cuyo texto me atengo. (N. del E.)

del Tormes, las que veis vivir el agua
de la nieve evangélica de Gredos;
agua que hoy breza el sueño
último de Teresa,
y que templó la fragua
de su entraña, a que dedos
del Señor encendieron en la empresa

de ganar el azul; navas floridas
donde alientan los lirios su confianza
en el Padre que cubre con su manto
las sernas doloridas
del trabajo, a que dobla la esperanza
de un terminal reposo santo;

encinas matriarcales
que ceñis espadañas donde sueña,
mientras la esquila duerme, la cigüeña
al peso de las horas estivales.

Encinas de verdor perenne y prieto
que guardáis el secreto
de madurez eterna de Castilla,
podada maravilla
de sosiego copudo;
encinas silenciosas
de corazón nervudo;
qué recato en las tardes bochornosas

al rumor de la fuente echar la siesta
oyendo al agua lo que siempre dijo,
el eterno acertijo
que nos agua la fiesta:
¿Será el dormir morir
y un sueño de vacío el porvenir?

Mas llega la modorra,
encinas matriarcales,

del seso nos ahorra
el poso del veneno de los males.

Buscad confianza, pero no evidencia.
Sueños nos da la fe, muerte la ciencia.

14-VII-30

## 1494

## SONETILLO

Ese susurro del chorro
del convento, qué murmura?
Lo que al fraile le tortura
ya en el coro, ya en el corro.

El demonio, que es gran zorro
muy gastado en Escritura,
gasta un manteo de cura
con embozos en el forro.

El demonio es tan ladino
que hizo del latín romance;
le quitó a Roma el destino

—para el Papa duro trance—
pues que el misterio divino
puso a nuestro pobre alcance.

14-VII-30

## 1495

Todo el misterio se encierra
en dos palabras, hermano;
siempre y nunca, a que es en vano
buscar salida en la tierra.

15-VII-30

1496

Campanario campesino,
crotorea tu cigüeña,
canta a tu vera la aceña
y el chibón lanza su trino.

Y al responderle tu esquila
el pobre hombre se remuerde
de su hombría y sobre el verde
estambre del azul hila.

15-VII-30

1497

*ein unruhiger Geist in der höhesten Ruke.*
LUTHER.

Pregonero de promesas,
por amor de Dios te pido
que te calles y al olvido
des semejantes futesas.

Soy "un espíritu inquieto
en la más alta quietud"
que nos da vida y salud;
ten, pues, respeto al secreto.

Y no lances vaciedades
de esa manera al vacío,
porque el Señor, señor mío,
no da al pregón sus verdades.

16-VII-30

## 1498

## SONETILLO

Me pregunto qué era aquello...
Ello fué susurro suave
como de vuelo de un ave
que me erizara el cabello;

sentí al rededor del cuello
al rechinar de una llave,
la presencia de quién sabe
qué, que me quita el resuello.

Era aquello misterioso,
ello que no es ni él ni ella.
Ello, que deja honda mella

del corazón en el poso.
Ello, de invisible huella (1).

17-VII-30

## 1499

*de manu linguae meae,* Lib. V, cap. I-1. *Homerus... dulcissime vanus.* I. c. XIV-1. *librum quemdam cuiusdam Ciceronis,* III. IV-1. Divi A. Augustini, *Confessiones.*

*De su lengua con la mano*
a Homero llamó Agustín
*dulcísimamente vano,*
vanidad es todo al fin.

¿De quien su filosofía
sacó? *De un tal Cicerón.*
Agustín, es poesía,
vanidad tu confesión.

19-VII-30

[1] Así en el manuscrito, con trece versos. (N. del E.)

## 1500

*Al pasar por Carrión de los Condes.*

Carrión de los Condes, sabes
de los Condes de Carrión?
de tus iglesias las naves
¿saben la navegación

de la fe? Corre la vena
del Carrión y es siempre una
y la misma; corre ajena
al correr de la fortuna.

Y al estallar el repique
de tu naves, qué respondes?
¿no oyes a Jorge Manrique,
Carrión, Carrión de los Condes?

Como la misma montaña
tu madre, la del condado
tan quieto, río de España,
tan quieto y tan asentado.

En San Zoil, junto al río,
que es una vida, se vive
en encierro de albedrío;
*bene vivere*, Bembrive (1).

Y los condes, qué se hicieron?
qué del Cid y su romance?
tus coplas dónde se fueron?
cuál, Jorge, tu último lance?

Esta es la vida que queda,
mientras la historia se pasa;
aquí al borde de la rueda
el Señor nos dejó casa.

21-VII-30

---

[1] En el manuscrito con minúscula. Es el nombre propio de un monasterio. (N. del E.)

1501

Peña de Neila, escombreras
del cielo en que apacentaba
sus ojos y se templaba
Teresa de sus primeras

ansiones de eternidad;
Peña de Neila; carrascos
prendidos a tus peñascos
enseñan conformidad.

Echan raíces en roca
donde posa el agua viva;
tal su palabra nativa
guarda al Señor en su boca.

Así, Teresa, de fuego
Ávila el de sus montañas,
y el agua de sus entrañas
Dios te dió en íntimo riego.

22-VII-30

1502

Tu moza, Fuentes de Nava
la de campos, soñadora
la paramera avizora
donde el cielo nunca acaba.

Entre azul y pardo laña
se yergue, torre de arcilla,
muestra ensenta de Castilla,
la que hace de España, España.

Calla en sobrio castellano
frente al silencio de Aquél,
que la torre de Babel
aterró por propia mano.

22-VII-30

1503

Nos eres, Cristo desnudo
en cruz de desolación,
contra iras de Dios escudo,
Jesús todo corazón.

Ese otro sin cruz, vestido
quién sabe si maniquí
lleva al paño de añadido
corazón, mas no de ti.

Ay cristianos de Loyola,
religión de similor;
corazones de escayola,
que no ha hecho el Hacedor.

22-VII-30

1504

*...de silvestri cacumine videre patriam pacis, et iter ad eam non invenire!..."*
AUGUSTINI, *Confessiones.* VII, XXI 3.

*Tolle, lege; tolle, lege!*
Agustín, qué vida agónica
entre Adeodato y Mónica
Cristo, nuestro Dios, nos teje.

Desde una cumbre salvaje
ver la patria de la paz
y en el suelo, sobrehaz,
no hallar senda para el viaje.

Santo Cristo del Otero
oteando la llanura,
leer que tu criatura
tiene el cielo por granero.

Palencia, 23-VII 30.

## 1505

Te vendrá ayer cual se te fué mañana
y se te enroscarán los eslabones
y sentirás cómo tu triste gana
se te arrece en las mismas desazones.

Y dudarás si fuiste o si no has sido,
si se perdió al comienzo tu ventura,
si es que el recuerdo es hijo del olvido
y lo que pasa es lo único que dura.

En el vacío, inmenso monasterio.
da vueltas sobre sí una sola hora
la eternidad, el único misterio,
que devoramos y que nos devora.

24-VII-30

## 1506

Me remanece a la vida
la perdida remembranza;
me ha llegado la partida
y partido la esperanza.

Corre el agua de la fuente
que pues fuente no remanso
sólo al cesar la corriente
nos da el olvido descanso.

Hace al tiempo la memoria
y con él al porvenir;
cesa el tiempo y es la gloria
de sin saberlo existir.

25-VII-30

1507

Esa casa con casulla
lugareña y familiar
de paja y arcilla, atrulla,
que da sostén al hogar.

Casa de tierra de trigo,
curtidos al sol desnudo,
contra el cielo, solo abrigo,
que el corazón te hace lludo.

Esa tu casa es tu tierra,
nido, templo y sepultura;
en la casa se te encierra
todo lo que pasa y dura.

25-VII-30

1508

Talla en encina robusta,
recia gamella románica,
arco de cuarteta orgánica
que las palabras ajusta.

Uñéndolas con el dedo
—la heredad no labran sueltas—
ve buscándole las vueltas (1)
a la serna de Quevedo.

28-VII-30

[1] *Var.:* vete buscando las vueltas.

## 1509

Garbanzo, si perla de agua
a lagotearte bajó,
celoso el Sol, hecho fragua,
en (1) rocío te abrasó.

31-VII-30

## 1510

Juan, XII-27.

"Padre, sálvame de esta hora!"
luego rayará la aurora
del reino del porvenir,
del que siempre está llegando
sin llegar jamás ni cuando
llega la hora de morir.

Padre, envuélveme en el sueño
de que surtí, rompe el ceño
que hace en tu frente la cruz.

Padre misericordioso,
dame la hora del reposo
de antes de tu: "hágase luz!"

1-VIII-30

## 1511

"Huye, cállate y sosiégate!"
el ángel a San Arsenio
le dijo; de más ingenio
fuera haberle dicho: "ciégate!"

.-VIII-30

[1] *Var.:* con.

## 1512

Hundirse en la paramera,
enjuta cama del cielo,
la que enfurtieron la hoguera
del sol desnudo y el hielo;

hundirse en la ancha llanura
que el aire ciñe y corona
donde es el suelo la altura
que al cenit nos escalona;

hundirse en esta Castilla,
cumbre de enorme montaña,
y sentir que se agavilla
desde ambos mares España.

3 VIII-30

## 1513

Lo que es el poder del arte,
viejo verso natural;
me puse a (1) descabalarte,
tú cada vez más cabal.

Querer sacarle de quicio
al que se quiere enquiciar
es entregarse a un oficio
de enceta sin rematar.

4-VIII-30

---

1 *Var.:* me empeñé en.

1514 (1)

Beato trovero lego,
en litúrgico descanso,
cantó con pluma de ganso
sobre una piel de borrego.

Qué floridas iniciales
y doradas, qué armonía
entre el canto, letanía,
y los rasgos conventuales.

La mano con que estofara
a la Virgen, cada estrofa
iluminó con estofa
de la tintura más rara.

Qué rayas las de los versos,
qué vocales tan redondas
y cómo ruedan sus ondas
por los renglones más tersos!

Se oye el silencio que exhala
el canto de la escritura,
y se siente la ternura
de pluma que vivió en ala.

6-VIII-30

1515

Es celda mi camino,
camino solitario;
es celda del destino,
camino de calvario.

[1] Publicado en *Poesía Española. Antología. 1913-1931.* de Gerardo Diego, Madrid, 1932. (N. del E.)

Camino sólo abierto
al término profundo
donde comienza el puerto
al acabarse el mundo.

Es mi camino celda
de ambos lados murada;
un eslabón que suelda
con el todo la nada.

8-VIII-30

1516

Ay pobre ala de perdiz
esta ala de vuelo corto,
de vuelo que es un aborto
de volar, vuelo infeliz.

Vuelo de huir de la caza
rozando el ala rastrojos
e hiriéndose en los abrojos
con que al volar se entrelaza.

Cuando el Sumo Cazador
asegure al fin su tiro
aforismos en suspiro
dejará el pobre cantor.

8-VIII-30

1517

Pensamiento filosófico,
mientras no te hagas paisaje
no serás en nuestro viaje
sino coche catastrófico.

8-VIII-30

1518

¡Qué noches las que he vivido
en el sueño más profundo!
tesoro que recojido
he de llevarme del mundo.

¡Qué hipoteca de inconciencia,
vida pura sin razón!
¡qué capital de inocencia,
qué prenda de salvación!

8-VIII-30

1519

España es un castillo
cercado por un foso,
retiro de un caudillo
secreto y poderoso,

caudillo de misterio
y sueño sin cesar
que arrulla un monasterio
con salmo secular.

Le vela su mesnada
aguardando su vela
y el no pasarles nada
es lo que les consuela.

Y cuando llegue el día
de la resurrección
de Dios, ¡Ave María!
alcánzanos perdón!

8-VIII-30

1520

Haz, Señor, de mí tu harnero
que los sueños de mi gente
cribe; otórgame una mente
que trabaje en tu granero.

Me plegaré a tu costumbre,
que es la orden de tu agosto;
haré de ella mi arregosto
en esta llanura cumbre.

Te cribaré la semilla
escojida a trillo en era
de una nueva sementera
para una nueva Castilla.

9-VIII-30

1521

Y en tanto vivo, mi verso,
vivo y creo —de creer
y de crear, que es querer—
vivo y vive mi universo.

¡Oh inmortalidad que un día
u otro pasa!... pero mientras...
cuanto más en ti te adentras
más te ensanchas, alma mía.

10-VIII-30

1522

Saboreo tu lenguaje, rico fruto,
con la lengua misma con que saboreo
tus lentejas, tus garbanzos, tus chorizos,

mi Castilla la Vieja, tu lenguaje enjuto
surto de una parda nava de acarreo,
tu lenguaje sin aprestos pegadizos.

Saliva de entrañas me sube a la boca
cuando voy a paladear tus oraciones;
agua en busca de tu manantial de roca,
que refresca corazones.

12-VIII-30

## 1523

Preguntad por el estilo a San Casiano,
pobre maestro!
sí que supo lo que es estro!
qué martirio soberano!

Murióse el *notario* a pinchazos de estilo,
y por eso tan tranquilo!

Los alumnos, los muchachos, ay qué avispas
de literatura!
que le estilan al maestro echando chispas
—son chispas de mano—
estilación, estilación sin cura.

San Casiano!
pobre maestro, San Casiano!

12-VIII-30

## 1524

¡Qué tráfago en tu reposo
y cuánto de sudor seco!
se oye en tu silencio el eco
de un alborotado coso.

Ocio, dices, de la vida;
si ese ocio te pudiera
arrancar de la quimera
que en tus tuétanos anida!

15-VIII-30

## 1525

## PRUDENCIO

*Hispanos Deus aspicit benignus,* Περιστεφάνων, VI, 4
*Cum moritur Christus, cum flebiliter tumulatur*
*me video.*

Apotheosis, 3048

*veniam quibus ille revenit*
*calcata de morte viis; quod credimus hoc est;*
*et totus veniam, nec enim minor aut alius quam*
*nunc sum restituar; vultus, color et vigor idem*
*qui modo vivit, erit, nec me vel dente, velunque*
*fraudatum renovet patefacti fossa sepulcri.*

Apotheosis, 1060.

*Cuando el Cristo muere,*
*cuando entre lágrimas se le entierra*
*me veo,* Prudencio: Desde nuestra tierra
esta voz en romano me hiere
secular silencio.

Y es que espera retornar él mismo
desde el negro abismo
arrastrándose al sol
con sus *dientes,* sus *uñas,* su *color,* su *cara*
*todo* y entero, español
de fe preclara.

Aragonés del gremio de Constantino,
el de nuestra primera Santa Teresa,
la de San Paulino;
españoles de carne y hueso y de huesa,

españoles de Gracián y Goya,
ay duquesa Cayetana!
carne que sueña aún en la hoya
podrida eternizar la gana!

cristianismo pagano, Prisciliano;
ay Agustín africano,
tu congojosa Ciudad
que quiere con los siglos murar la eternidad!

Y en la ciudad del Señor
a la muralla adosado
el castillo interior
de la nueva Teresa y de su Amado.
¿Qué es, Prudencio, tu psicomaquia
sino una tauromaquia
a lo divino?
Corre la sangre del mártir, del moro o del toro
igual destino;
y se alza el coro
del coso resonante;
España, España triunfante!
Suena el clarín; de los sepulcros abiertos
levántanse los muertos
y entre ellos tú, castizo aragonés,
ibérico cantor de truculencias,
que adivinastes a San Pedro Arbués,
nuestras guerras civiles sin clemencias.
Cantaste la parrilla
de San Lorenzo, que fué luego Escorial
al ensanchar Castilla
sus rejas al girón meridional.

Y ardieron las católicas hogueras
apostólicas, hispánicas,
y el bieldo del Señor aventó en las eras
las cenizas satánicas.

Santiago, cierra España, y pon el yugo
del credo a los infieles;
la víctima verdugo
recoje ahornagados sus laureles.

15-VIII-30

## 1526

33 años después.

¡Ay Cristo de la Laguna,
cómo tus castas encinas
en las aguas cristalinas
ven desdoblada la Luna!

Y a la vez se ven en ellas
flotando entre cielo y cielo
y envueltas en el consuelo
nocturno de las estrellas.

Laguna del Cristo, espejo
de la soledad del monte,
la Peña da a tu horizonte
un convento por cortejo.

¡Ay mi Laguna del Cristo,
los años ya que me viste!;
pero la visión resiste
y a aquel que te vió me has visto (1).

17-VIII-30

## 1527

Entre los robles, gamones,
cirios del campo, de luto;
abogallas, que no fruto
en retoños cimarrones.

---

[1] *Var.:* y a aquel mismo aquí me has visto.

Fruto? Semilla? Dan tinta,
que si no entra por la boca
del hombre, al hombre le toca
el alma y la deja encinta.

Ay gamones y abogallas
del matorral del Zarzoso;
os grabaron en el poso
de mi visión mis batallas.

17-VIII-30

## 1528

Desde esta mi celda de cartujo
en el cimiento de mis visiones
con palabras de fuego dibujo
eternas razones.

Me dicen sus líneas misteriosas
lo que callan la luz y el sonido
y en el alma me prenden las cosas
sin fulgor ni ruido.

Y así me hago y me lleno mi vida
que me lleva y llevándome me queda,
y me quedo en mi celda escondida
velando mi queda.

17-VIII-30

## 1529 (1)

Salamanca, Salamanca,
renaciente maravilla,
académica palanca
de mi visión de Castilla.

[1] Publicada en *Poesía Española. Antología, 1913-1931,* de Gerardo Diego, Madrid, 1932. (N. del E.)

Oro en sillares de soto
de las riberas del Tormes;
de viejo saber remoto
guardas recuerdos conformes.

Hechizo salmanticense
de pedantesca dulzura;
gramática del Brocense,
florón de literatura.

Ay mi Castilla latina
con raíz gramatical,
ay tierra que se declina
por luz sobrenatural!

18-VIII-30

1530

*o pectora caeca*

LUCRETIUS, II-14

Gramática del paisaje,
la que al alma le conjuga
con el campo al ir de viaje;
de viaje no, que de fuga!

Sentir la naturaleza
no es cosa de analfabetos;
se la siente en la cabeza
cuando se está en sus secretos.

18-VIII-30

1531

Noche de orilla del río,
chopo ceñido de estrellas,
santo silencio que sellas
la quietud del albedrío.

Resbalar de las edades
por el recuerdo infinito
sin llegar jamás al hito
de las sumas soledades.

Paz desnudada de guerra,
agua que duermes fluyendo (1)
cielo que velas teniendo
lecho de amor en la tierra.

Becedas, 20-VIII-30

## 1532

El verdor de la verdina
de la hondura del regato
se estremece con recato
cuando la luz campesina

que el agua cuela la roza
con la sombra de las flores
tronchadas, muertos amores,
que la corriente a la poza

arrastra; lumbre del agua,
espejo de las honduras
del verde y de las alturas,
de la luz que el verde fragua.

Becedas, 23-VIII-30

## 1533

Porque es con versos deshechos
como se trama la prosa,
igual que en la choza astrosa
se hace cama con helechos
donde el pastor se reposa.

---

1 *Var.:* agua que fluyes durmiendo.

Y adiós ritmos de espesura
que al aire ondeaban antes,
filigranas verdegueantes
de la delicada hechura
de las palmas elegantes.

Prosa, cama de basura!

24-VIII-30

## 1534

γένον ὥς ἔσσι

PÍNDARO

"Hazte el que eres" cantó el sabio
de Grecia;
de Febo henchido
—la luz le llevó el sentido—
y recoje de su labio

la miel del saber beocio;
"hazte el que eres", para ser
hacedor de tu querer,
que es el supremo negocio.

24-VIII-30

## 1535

Aquel escobar serrano
de escueto pardo verdor
donde se arregla el Señor
un refugio soberano.

Ni chista grillo, ni bala
oveja, ni grazna grajo,
ni canta el agua en regajo,
ni se alza zumbido de ala.

Cállase al cielo la escoba
junto al desnudo berrueco,
y entre las cumbres el eco
en el silencio se arroba.

26-VIII-30

## 1536

Una vez más qué importa?
tantas veces has muerto...!
jamás se llega a puerto,
la vida siempre es corta.

No seas autonómico,
porque esto dura poco
y no pasa de loco
quien no se sabe cómico.

Qué? que ahora va de veras?
siempre lo fué la broma;
ve y de las tablas toma
lo que serás y no eras.

26-VIII-30

## 1537

Y otras ocultas posibilidades
que no hallan forma,
otras perdidas vías
que buscan meta,
otras formas que buscan materia,
naturaleza de un contra-cielo,
moldes por siempre vacíos,
cristales vírgenes estériles,
cosas no dichas,

dichos no hechos,
arte sin vida,
mundo que fué antes de la nada
y que a la nada sustituirá.

26-VIII-30

1538

Estrofa de cera
hexagonal, fría;
miel de ricas flores,
arte verdadera.

La geometría
hace (1) a los cantores.

26-VIII-30

1539

Y queda lo otro;
lo que nunca sabremos,
cielos de los térmites,
universos del pez del abismo del oceano;
lo que muere al tocarle el lenguaje,
lo inefable.

26-VIII-30

1540

Antes que se aje, porque es flor de un día,
retrasa el viaje;
coje al pasar pasajera alegría
antes que se aje;
lo que vendrá después a Dios confía;
tal es su gaje.

30-VIII-30

---

1 *Var.*: sirve.

## 1541

Vuelvo a visitar Hervás el 30-VIII-30.

Hervás con sus castañares
recoletos en la falda
de la sierra que hace espalda
a Castilla; sus telares

reliquia de economía
medieval que el siglo abroga,
y a un rincón la sinagoga
en que la grey se reunía,

que hoy añora la verdura
de España, la que regara
con su lloro —de él no avara—
el zaguán de Extremadura.

31-VIII-30

## 1542

Ay Benjamín de Tudela,
Tudela de Benjamín;
la llave de la cancela
de tu casa se hizo herrín.

Y al herrín llevóle el viento
mientras el Ebro a la mar
el consabido lamento
de al vaciarse tu hogar.

Ay Benjamín peregrino,
ya Tudela te olvidó;
tiene sin ti pan y vino,
los que Adonai se los dió.

31-VIII-30

1543

Alfonso de Ratisbona
recorre Jerusalén,
reza el rosario y entona
a cada piedra un amén.

Se hace de la Compañía
de Jesús, el rey judío,
mientras en la judería
de su alma se hace el vacío.

Gimiendo a lo fariseo
se empapiza de visiones,
que de caer en ateo
escapa las ocasiones.

El Padre Láinez sonríe
desde ultratumba al marrano
¡ay del que mucho se fíe
en soltar de Dios la mano!

31-VIII-30

1544

Castilla desmantelada,
sin foso ni fortaleza,
se abre toda en la llanada
con castellana llaneza.

Sus castillos ya ruïnas
los corroyó por España
la salina ultramarina
que el ocaso del sol baña.

"Más allá" dijo, y saltó
a la sal, dándose entera,
y si su alma rescató,
dejó su cuerpo en salmuera.

Su lengua entregó a la ola
que dos mundos agavilla
y al hacerla así española
se hizo española Castilla.

Los restos de sus castillos
hoy cuando se pone el sol
entre ensangrentados brillos
le saludan español.

3-IX-30

## 1545

*The Child is the father of the man.*
Traducido de W. Wordsworth.

Mi corazón salta al ver
arco iris en el cielo;
así cuando vine al suelo,
así hoy al hombre ser;
sea así al envejecer.
o antes muera.

Padre del hombre es el niño
y mis días yo quisiera
juntar en piadoso escriño.

3-IX-30

1546

¿Este regato serrano,
baja o sube?
¿va cantando al oceano
o a la nube?

¿Se hace a la luz engañosa
su corriente;
lleva en el pecho otra cosa
que en la frente?

Cuando cae desde la roca
pesadumbre!
¿es que va en busca de boca
que lo encumbre?

¿Es cascada o surtidor?
de montaña?
¿cuál el secreto valor
de su entraña?

¿Va trepando desde el valle
a la altura?
¿lo dirá cuando se acalle
su locura?

¿Va su espíritu hacia arriba
o hacia abajo?
pues el agua hacer que viva
ya es trabajo!

3-IX-30

1547

Aquí quedó el claror de sus ojos
n estos campos que le vieron
y que él nos hace ver,

que ellos, los campos, se hicieron
a su vista;
que él los rehizo con su mirada
y les metió corazón!
que no sólo con sus manos hace el hombre su tierra,
sino, si es poeta, vidente, con sus ojos.

3-IX-30

## 1548

Otra vez en el tren; fluyen los campos,
viene tierra y se va,
y vuelven los recuerdos de otros viajes;
otros? el mismo siempre, el mismo, el viaje eterno.
Ay, mi Castilla, que te quedas siempre
como tus ríos,
que yéndose a la mar siempre se quedan;

ay, mi Castilla, junto al tren que pasa
los surcos de rastrojos que desfilan,
los surcos de recuerdos;

tierra de fin de estío como el pan morena;
los surcos de los años,
y mis recuerdos hechos ya harina de flor de trigo,
harina para el pan de eternidad.
Otra vez en el tren; fluyen los campos;
viene tierra y se va.

7-IX-30

## 1549

Se va mirando el río en las riberas;
créese quieto;
también el agua sueña sus quimeras
sin más objeto.

Yo mis quimeras al mirar al río
voy anudando,
y durará este manso desvarío
no sé hasta cuando.

En el tren, en Guipúzcoa, 18-IX-30

## 1550

No llega a enjugarte el sudor, ni menos
viene a llevarse tu cara en retrato;
viene a cegar tus ojos llenos
de angustia agónica;
es en lidia mortal a tu arrebato
una verónica.

19-IX-30

## 1551

Estas casas que han sufrido
más que los hombres que en ellas
habitaron, guardan huellas
no de recuerdos, de olvido.

En estas casas habita
la gana de la ciudad,
que embozada en soledad
el fin del hombre medita.

Al amparo de la casa
de Dios, en que Dios se queda,
están mirando la rueda
de los cielos según pasa.

20-IX-30

1552

En la quietud vitoriana
—la ciudad con la Florida—
va resbalando la vida
de la mañana al mañana.

Dos llanadas, la del cielo
y la del campo se mejen
en la lluvia y entretejen
para el resbalón consuelo.

Los ciudadanos recatan
su consuelo en los hogares;
clérigos y militares
la paz y la guerra matan.

Vitoria, 26-IX-30

1553

Sencillez alambicada,
consiste en el molde el modo;
parece no decir nada
mientras no da a entender todo.

28-IX-30

1554

Era en tiempos del ensueño;
en la cumbre del olvido
de lo que nos pasa, el nido
en que yacía el empeño.

Caminando se perdía
todo camino y el paso
era sin hito; el acaso
único seguro guía.

Desde la piadosa cumbre
del olvido se forjó
la ley que al hombre salvó,
ley sin letra: la costumbre.

1-X-3(

1555

Muletillas y estribillos
en Grecia los siete sabios
les pusieron en los labios
a los sujetos sencillos.

Dejaron sendos refranes
con que abrigarse del viento;
andrajos de pensamiento
para embozo de haraganes.

2-X-30

1556

Hablando a solas conmigo,
o contigo, si eres yo,
no sé qué es lo que me digo
ni si me lo digo o no.

A solas callan las olas
bajo el cielo, en la alta mar
donde no hay nave, y a solas
las almas dan en callar.

3-X-30

1557

Cuando la lengua se forra
con forro de maldición
ese forro es la saborra
de una mala digestión.

3-X-30

1558

Regó a la sombra del nido
una flor de inmensidad
que al amparo del olvido
le llenó la soledad.

Antes de cojerle el fruto
al pie del tallo cayó
y la hojarasca de luto
en el barro le enterró.

11-X-30

1559

Greca o arabesco, busca
pista, y al decir de sesgo
ten ojo al vacío, riesgo
de toda virada brusca.

No te expreses de soslayo
sino dí mondo y lirondo;
vale más tirarse a fondo
que bailar en un ensayo.

15-X-30

## 1560

Tus quejas, olas de aceite
que levanta soplo de arte,
no te duelen, pues deleite
se ve que hallas en quejarte.

16-X-30

## 1561

Rocíos de las mañanas
sobre mis sienes ¡albricias!
son las últimas caricias
de la verdura en mis canas.

16-X-30

## 1562 (1)

¡Ay! bisonte de Altamira,
te tragó el león de España;
fué por hambre, no por saña,
y el león ahora delira

porque en su sangre te lleva,
troglodítico bisonte,
bestia salvaje en el monte,
sueño mágico en la cueva!

El león sueña contigo,
con tu melena y tus cuernos;
sueña el león tus eternos
hechizos como un castigo.

---

1 Traducido del italiano por Oreste Macrí, 1952. (N. del E.)

Que tú le abrasas la entraña,
¡ay bisonte de Altamira!
y el pobre león delira,
y con él delira España.

Mistagógico bisonte
del cielo de la caverna,
protoibérica taberna,
tinieblas por horizonte;

¿a qué luz de íntimo fuego
te trazó segura mano
de soñador soberano
que aun nos enturbia el sosiego?

Pobre león, cómo lloras,
que el sol el soñar te quita,
y la sangre se te irrita
mientras recuerdos (1) devoran (2).

16-X-30

## 1563

En el techo de una cueva,
—las tinieblas horizonte—
soñó, por cielo, un bisonte
nuestro abuelo, y ello prueba

que cielo que no se coma
no es cielo para el anhelo
de un corazón, que consuelo
busca del morir, y toma

libre del sol, hondo nido,
la fe enraizándose en tierra,
que al cabo la carne encierra
y con la carne al sentido.

18-X-30

---

[1] *Var.*: pesares.

[2] Este poema y los tres siguientes fueron publicados en la *Revista de Santander*, 1931, núm. 1, págs. 44-46. (N. del E.)

1564

Cavernario bisonteo,
tenebroso rito mágico,
introito del culto trágico,
que culmina en el toreo.

Ay, cueva la de Altamira,
libre de sol, santo coso
del instinto religioso
que a un cielo de carne aspira.

España de antes de Adán
y de Eva y su paraíso,
cuando a los hombres Dios quiso
dar hambre por todo pan (1).

22-X-30

1565

Ay, bisonte altamirano,
luz eléctrica en tu cueva,
que hundirá en trágica prueba
tu misterio soberano;

el del eterno mañana
que en sus siglos de secreto
fué el invisible alfabeto
de Gil Blas de Santillana.

Que el bisonte tenebroso,
dechado de hechicería,
no le dió a tu cofradía,
Gil Blas, punto de reposo.

---

[1] Este poema y los dos anteriores han sido traducidos al italiano por Oreste Macri, 1952.

Se hunde en cielo de sol Ícaro,
mas de noche cristalina
boquilla de (1) la Bocina
le marca (2) vereda al pícaro.

Ay, España, monasterio
de ciegos y lazarillos;
tus leones en castillos
nos mataron el misterio.

23-X-30

## 1566

Este es el hombre corriente,
el del sentido común,
el de conforme y según,
a quien lleva la corriente

que se arrastra en lecho llano,
hombre del término medio
sin esquinas; qué remedio?
nada más que un hombre sano.

Es el hombre de la envidia,
el de la Santa Hermandad,
que sirve a Su Majestad
como peón de la lidia.

30-X-30

## 1567

Remolino de hojas secas;
los ángeles juguetones
del ventarrón a empellones
están jugando a las mecas.

23-XI-30

[1] *Var.:* con su boca.
[2] *Var.:* le dice.

## 1568

Hermosa desolación!
¿por qué robarle pobreza
a un pueblo mientras que reza
buscando resignación?

De su mano haciendo vaso,
sempiterno peregrino,
bebe lluvia en el camino
que se pierde en el ocaso.

Sobre la tierra desnuda
y en el silencio sereno
en lo más hondo del seno
su ayer al mañana anuda.

6-XII-30

## 1569

Estaba la Virgen María
meciendo el pesebre en Belén;
brizándole a Dios que dormía;
estribillo del brizo era amén.

Soñaban el buey el borrico,
soñaban con la creación,
y Dios ¡ay que niño tan rico!
dormía sin ensoñación.

El alba del tiempo apuntaba
vestía a los sueños la luz;
soñaba la Virgen María,
cantaba soñando la cruz.

22-XII-30

## DE NUEVO EN ESPAÑA II.

(1931)

(Núms. 1570 al 1581)



## 1570

μακαριοι οἱ κλαίοντες νυν, οἱ γελασετε

Luc., VI-21.

Melchor, Gaspar, Baltasar;
tres magos, Baltasar negro;
noche negra, van los magos,
y el negro mirando al cielo;
de las estrellas se ríe,
y la blanca luna, espejo,
se le ríe, se le ríe,
y el Niño al ver mago negro
se echa a reír y su risa
mece al pesebre del cielo;
risa pura, luna llena,
funden las nieves del suelo.

Conquistarán nuestra tierra
con risa pura los negros;
con risa que es sólo risa;
Dios les aguarda riendo;
magia de risa les cría,
negra noche, Dios sin ceño.
Dichosos los que se ríen,
que dormirán sin ensueños.

5-I-1931

## 1571

## BILBAO

Tú no, tú no, Bilbao, me cuentas
historias;
tú, con labios de madre, lentas
memorias
que hablan de eternidad;
de eternidad de antes de niño,
de la antecuna
que arrebujado a tu cariño
dormita mi fortuna;
tuya, Bilbao, mi humanidad.

Tú eres mi tierra, mi terruño,
terrón;
en mis entrañas el cuño,
de tu Nervión.

Tú no, tú no, Bilbao, fantasmas
de tinta,
menguadas cataplasmas
que a la razón encinta
le calman los antojos de la fe;
tú alboreadas brumas,
rocío de oro,
mortal rocío,
donde en divinas plumas,
final tesoro,
sin albedrío,
libre de todo ensueño, me dormiré.

25-I-31

## 1572

Sobre una frase de Carducci en su *Intermezzo*. 5.

No turbéis el pesar de mi retiro;
dejadme solo, lejos de la fiesta;
que no quiero aspirar de su respiro
*la asinidad de la vil gente honesta.*

25-I-31

## 1572 a) (1)

Ay misterio creador,
al que a la par que consuela,
pues mata en sueño la vela,
destruye desolador.

Misterio de eternidad,
al día el sol pinta cielo,
tapa estrellas con el velo
radiante de la verdad.

Dios y Satán a porfía
tejen la verdad humana;
misterio, eterno mañana,
el sol pinta cielo al día.

13-III-31

## 1573

Estilita la cigüeña
en ruina de campanario
avizora el escenario
del ocaso con que sueña.

8-V-31

[1] No figura en la edición anterior. (N. de E.)

## 1574

Es que se secó la fuente?
¿o es que el agua, soterraña,
duerme su sueño en la entraña
donde la luz no le miente?

Espejo de las tinieblas
calla quieta (1) muerte en vida
y en hondo reposo olvida
espejismos de las nieblas.

Agua sin luz, agua pura,
agua que duerme su sueño
mientras que abraza a su dueño
en tinieblas de la hondura.

27-V-31

## 1575

Mira bien a los ojos a la Esfinge
¡que te devore!
¿Frunce su ceño o finge?
Aguarda un poco más y tal vez llore...
¡siente hambre de dolor!
y el mal de amor que en tierra dulce prende
es su pasto de flor...
Mírala bien y cómo se le enciende
el mirar dolorido...
¡vete a hundirte en su olvido!

16-X-31

[1] En el mss.: *la muerta vida*, tachadas las dos últimas palabras. Evidentemente sobra la primera. (N. del E.)

## 1576

Ha pasado la mañana,
dejó el sol de sonreír;
se va perdiendo la gana,
mañana está por venir.

Fué sueño y no más la aurora
y sueño fué el despertar,
sueños el alma atesora,
mañana está por pasar.

22-X-31

## 1577 (1)

Pordiosero, pordiosero,
Dios nos tenga de su mano;
Satán inventó el dinero,
a Dios, y perdone, hermano.

2-XI-31

## 1578

Líbreme Dios cual de peste
de un Boswell, de un Eckermann,
que mi monólogo infeste
con postillas de su afán.

Lo que yo quiera callarme
déjenmelo para mí;
no me obliguen al desarme
de honduras que no rendí.

[1] Anticipada en el artículo titulado "El "por Dios" y el "a Dios", aparecido en el diario *El Sol*, Madrid, 7-IX-1931. (N. del E.)

Que uno es el hombre de todos
y otro el hombre de secreto,
y hay que escaparse de modos
de hacer a un sujeto objeto.

14-XII-31

1579

Amparo, Consuelo y Socorro,
hermanadas en mocedad,
cantan a una jugando al corro;
son Fe, Esperanza y Caridad.

20-XII-31

1580

Los dedos de la Luna
tañían del arroyo
en las ondas; daba una
canción de cuna, apoyo

del silencio; brizaba
el sueño a mariposa
que en capullo soñaba
con capullos de rosa;

la noche era serena
y era aboriginal;
la Luna estaba llena
de cielo natural.

29-XII-31

1581

En tierra de Campos se llama gloria a una especie de estufa, bajo el suelo, para calentarse, con paja de algarroba.

Al amor de la gloria
juegan al tute;
dejan correr la historia,
va de matute;

que al fin llegará el día
de la gran fiesta
en que haga de alegría
la eterna siesta.

31-XII-31

# DE NUEVO EN ESPAÑA. III

(1932)

(Núms. 1582 al 1612)

1582

Amparo, Consuelo,
Socorro, Remedios
son en este suelo
contra viles tedios.

1 I-1932

1583

Dale al aire tu lamento
y el aire lo cojerá,
y pasará con el viento,
con el que ha pasado ya.

Lamento que al aire sale
aire se te hace y dirás:
"De nada el quejarse vale!";
no vale el callarse más.

6 I-32

1584

Va pasando; va pasando,
y no acaba de pasar...
¿sabes, Señor, hasta cuándo,
hasta cuándo va a durar?

6-I-32

1585

¿No oyes sobre las nubes esas risas?
Son ángeles que juegan, y las nubes
les valen de camisas,
retozones querubes...
nubes blancas, rosadas, del ocaso;
nubes para salir del paso...

Y se ríen, se ríen...
luego en la tierra habrá quienes se fíen
de ángeles tales...

Porque espíritus puros, en el aire,
y con burlón donaire...
vaya animales!

Mas son ángeles erigidos,
ángeles del Señor, de Él;
no como los antípodas, caídos
ángeles de Luzbel!

Porque una risa así no es patrimonio
de ángeles del Demonio!
no es risa de revolución,
negra risa de nubarrón!

Baila, pues, al compás;
vendrá mañana,
rebrotará la gana;
será un día de menos y de más.

8-I-32

1586

Rato vacío; llena el hueco
ámbito de infinito, y se oye el eco
de la voz que clamó: "Hágase luz!"

y en pura oscuridad
sólo la cruz;
cruz de la soledad!

12-I-32

1587

Las voces del niño ahogan
silencios de mi interior;
de nuevo mis ansias bogan
mar adentro del amor.

Me está volviendo otra vida
mientras una se me va;
todo es Dios que nos convida
a estarnos a lo que está.

14-I-32

1588

Es el ayer la muerte,
el hoy es nacimiento,
y es ensueño el mañana;

y pues morir es suerte,
se lleva al hoy el viento,
y el soñar hace gana.

18-I-32

1589

Sigue el calvario
entre cipreses cruces;
tropieza y cae con su rosario,
y cree de bruces.

20-I-32

1590

Pobre moza,
que no goza,
si no roza;
pobrecilla,
tan sencilla!
cuando pilla
rozadura
queda pura,
y es peor;
no madura
en el amor...
pero esquiva el frenesí,
si se siente siendo en sí.

28-I-32

1591

En sus miradas tranquilas
mar azul cual dulce hechizo
la mar que en amor las hizo
llena de luz sus pupilas.

28-I-32

1592

Tierra del alma mía,
del alma de mi tierra;
tierra que a mi alma aferra
en santa compañía;
la tierra espiritual
de mi alma terrenal!

En el día de la presentación de Vicente Medina.

13-II-32

1593

Tierra desnuda;
bajo ella no hay más infierno,
no cabe duda...
cielo desnudo,
y sobre él no hay otro cielo,
sólo un Dios mudo...

Cielo que es tierra,
tierra que es gloria,
una paz por dentro guerra;
guerra es historia,
que nos lleva al infinito
con Dios a bordo,
a dar allí nuestro grito,
ya que Dios es sordo.

13-III-32

1594

Castilla, la soldadura
de tu tierra con tu cielo
da dulzura de consuelo
a tu vivienda de agrura.

Pues tierra llena de cielo
soldada a cielo de tierra (1)
hacen ruedo (2) en que se encierra
todo alcance del anhelo (3).

14-III-32

---

1 *Var.*: con cielo lleno de tierra.
2 *Var.*: son el campo en que se encierra.
3 *Var.*: alcance de todo anhelo.

1595

Moza de uña y de pestaña largas,
¡ay las noches amargas
que te dió con su dulzor!

no te queda ya jugo en las venas
ni te quedan apenas
las cenizas del amor!

17-III-32

1596

En el herrín y verdín y hollín del Greco
de Toledo, ceniza de verdad,
—tierra y cielo se roñan— dice el eco
"hágase luz!" en sempiternidad.

4-IV-32

1597

El hombre de la mano al pecho,
carne y sangre de luz terrena,
hidalgo del arte, es un hecho
con alma de espíritu llena.

Le ata el cordón de Calatrava
contra la Castilla del Tajo,
vieja historia que nunca acaba
por ser nuestro eterno trabajo.

5-IV-32

1598

Sosiego, sosiego, sosiego
asentado entre fuego y riego;
desde el sol la vida a la mar,
viene el pasado en lanzadera,
se va el porvenir, y en la era
el trigo de siembra a trillar.

Sosiego; en sosiego el cartujo
se aceita y le deja el orujo
al cerdo que goza en gruñir;
se deja llevar por la vida
que pasa sin fin y se olvida
de que ha de tener que morir.

9-IV-32

1599

Dormir, dormir para soñar inconcientemente
y al despertar, de mañana, atar los sueños
en bandada de vuelo,
y echarlos a volar sobre la tierra madre;

dormir, dormir, tinieblas y silencio
sordo y ciego a la vida que pasa,
el corazón sin olas,
un lago espejo,
cuna de mudez y de sosiego,
dormir en brazos del Hacedor dormido...

19-IV 32

### 1600

Luna nueva, luna muerta;
la lechuza del olivo
ve de noche, no de día,
que el saber sueña dolido,
y pone su ave en lo oscuro,
aceite de paz, su nido.

Minerva, la de ojos glaucos
no mira al sol, cuyo brillo
mata el saber; es el águila
que anida en peña —castillo—,
la que clava en él sus ojos
y ciega (1) de esfuerzo místico.

El Sol ni mengua ni crece
y hace madurar el vino,
que nos lleva a la batalla,
la batalla del olvido,
que hace brotar la certeza
de la raíz del instinto.

22-IV-32

### 1601

Al derramar tus entrañas
en cántaro heñido a pluma,
por si en grieta flor rezuma,
refuérzalo bien con lañas.

2-V-32

---

1 *Var.:* cegando. *Otra:* que ciegan.

## 1602

## EN OTRO CEMENTERIO DE ALDEA

Una alondra cantaba desde el cielo,
y al pie de cruz que entre silvestres flores
velaba paz final, borrego dulce
pastaba sueños sin raíz, en donde
dormía en huesa la que fué doncella
al brizo del amor de los amores.

La tierra sonreía; mariposas
desovaban en torno vida informe
y la brisa traía del pasado
ecos de porvenir, gloriosa noche.

Sueñan bajo la yerba paz sin sueños,
los que soñó el Amor, los pobres hombres
a que hace ricos de pobreza omnímoda
el Espíritu Santo con sus dones.

2 V 32

## 1603

Polvo de sueños que se lleva
el viento de la eternidad
en tanto que allá arriba nieva
en la cumbre de la verdad!

Con el polvo el agua de nieve
hace légamo de pasión,
lecho de la charca en que bebe
el hombre su resignación!

8 V-32

1604

La puesta del Occidente?
¿caída de nuestra edad?
se está alumbrando una nueva
resentimentalidad.

6-VI-32

1605

Que no llego a las aguas soterrañas
del surtidor,
ni al hondón radical de mis entrañas,
donde el amor (1);

que no llego a la luz pura, ceñida
de oscuridad,
a la luz virginal y recojida,
luz de verdad,

al manantial eterno de mí mismo
¡pobre de mí!
ni consigo abismarme en el abismo
de que surgí.

22-VII-32

1606

Sólo tú, mi compañera,
mi costumbre, tú me diste
repetición verdadera,
que a todo cambio resiste,

---

[1] *Var.*: nido de amor.

y es sustancia permanente
de la dicha, y es el vaso
de la eternidad presente
mientras dura nuestro paso.

6-VIII-32

1607

Al perderse en el camino
el camino le perdió;
yendo a caza del destino
el Destino le cazó.

9-VIII-32

1608

Unos ojos dulces
llenos de promesas
de goces caseros
y tranquilas fiestas
—recatado culto—
tras cerrada puerta;
de íntimos abrazos
lejos de contiendas;
unos ojos dulces,
vasos de la esencia
del hondo contento
de pura existencia,
de vida que pasa
con eterna espera.

4-IX-32

1609

Pasado el otoño
se pasa la fruta
y se va cayendo
de puro madura;

que le tira a tierra
su íntima dulzura
y se hará mantillo
su entrañada pulpa.

4-IX-32

1610

*A Margarita Xirgu*

Ir muriendo poco a poco
desde el día en que nací,
es para volverse loco,
ay de mí!

Que la vida que se pasa,
contenido frenesí,
no cabe dentro de casa,
ay de mí!

No ver en lo venidero
si no lo que siempre ví,
volver siempre a lo primero,
ay de mí!

Ay de mí!, ángel caído,
que en la vida me perdí;
temblar de cara al olvido,
ay de mí!

25-X-32

1611

Carretera de Zamora,
cuesta arriba, cuesta abajo;
los siglos me dieron la hora
de soñar, recio trabajo!

Se acuesta en torno la Armuña,
cuesta abajo, cuesta arriba;
el cielo a la tierra acuña
y sus entrañas cautiva.

Carretera de los años
de mis ansias (1) de consuelo
no padece desengaños
quien se entrega sólo al cielo.

Carretera de Zamora
al salir de Salamanca;
los siglos nos dan la hora
final de que todo arranca!

Salamanca, 18-XII-32.

1612

El aroma de la aurora,
dejo de noche infinita,
el "ahora y en la hora
de nuestra muerte" recita.

Oración de la mañana
con que el destino se olvida
al reanudarse la gana
de recrearse la vida.

27-XII-32

---

[1] *Var.*: de mi anhelo.

# DE NUEVO EN ESPAÑA. IV

(1933)

(Núm. 1613 al 1634)



## 1613

Pobre corazón casero
que un humilde paraíso
bajo el cielo no asidero
sueñas en tu estrecho piso
y ángeles —un coro entero—
por las nubes como en friso.

Pobre corazón que sueñas
con la cuna de la muerte
y al soñar así te empeñas
en esquivarte a la suerte,
con lo que, pobre, me enseñas
que no hay arte de valerte.

No; de valerte no hay arte,
que en tu sangre no entra lumbre
y no sabes resignarte
al aire, gran pesadumbre
que te empuja a formar parte
de escurriduras de herrumbre.

Corazón preso en la casa,
no hay vuelo que te dé cielo;
llama del hogar te abrasa
y el humo al sol le hace velo,
y a la par que todo pasa
se te pasa el triste anhelo.

14-I-33

1614

Arrebuja tus andrajos
si el cierzo te curte el seno,
que no es de andar al sereno
vida de tantos trabajos;

que si te surte un mendrugo
en lluvia luego se ensopa
mientras el alma se arropa
de lágrimas con el jugo.

14-I-33

1615

*La misma tristeza inventa por sí misma muchos motivos de sentimiento.*

QUEVEDO, Sentencia 44.

Quevedo, qué recia lidia
trabaste en tu triste España
con la entraña de su entraña
carcomida de la envidia.

Qué rezumo de amargura
en la risa de tu mueca;
¡cómo la cuna se ahueca
al topar en sepultura!

"La misma tristeza inventa
motivos de sentimiento"
decías; tu entendimiento
entendió más de la cuenta.

Lloro tapaba tu risa,
risa tapaba tu lloro;
rompiste el orden del coro
al mostrárnoslo en camisa.

Que es aun peor que desnudo,
que si en carne cardenales,
en harapos infernales
deja Caín sucio engrudo.

14-I-33

## 1616

Recordando al Dante al leer el *Sunrise (Hymns of the Marshes)*, de Sydney Lanier.

En la orilla celeste
del río de los muertos
arrebujé una envuelza
de estrellas y de sueños;
ví boquear sombrío
al mítico barquero
sin oírle palabra
pues su voz es silencio.

La nada se vestía
de cosas de deseo
y pasaban sus sombras
llameando reflejos.

Recojido en un punto
quedóse el firmamento;
la eternidad caía
en un solo momento,
y escuché en las tinieblas
—Dios yacía en el centro—
al pasado, la huesa
del porvenir entero.

16-I-33

## 1617

Al seno despechugado
me apechugué el sol en razas,
que echó raíces al hondo
del corazón; sus entrañas
se hicieron luz en tinieblas;
la sangre canta que canta
iba brizándome el sueño
divino que me hace de alma.

Del corazón soleado
surtió flor en llamarada,
que al aire sin fin y libre
dió vilanos de esperanzas.

16-I-33

## 1618

Con las yemas de sus dedos,
tan dulces como las niñas
de sus ojos, los dos párpados
le cerró; y una sonrisa
de muerte rizó la boca
del hombre que se partía
llevando la sombra clara
de la mujer conseguida,
la sombra que bajo tierra
raíz de luz le sería.

Ella recojió en su pecho
—arca de la compañía—
el postrer soplo de aliento
de su sostén; se ponía
el sol, y en torno la tierra
siempre en espera yacía.

20-1-33

1619

Se fué la noche de aquel negro día
y al llegar de la mano de la aurora
el nuevo, que traía
prenda de eternidad, bendita la hora
de la liberación,
recostado en el pecho
echósele a dormir el corazón.
La Muerte que en acecho
le rondaba traidora
alzó la mano, la dejó en el aire
y sonrió así como al desgaire
contemplando aquel dormir eternal.

Y así quedó, divina suerte,
su vida en muerte,
su muerte en el sueño cordial.

20-II-33

1620

De las palabras a la deriva
viva mientras viva
mi pobre mente.
Ellas me la hacen seguidamente,
olas que solas
mecen la mar
en que naufrago
y me rehago
por naufragar.

20-II-33

1621

Olor a fruto, no a flores,
a reventones de pulpa,
a madureces de amores;
no a ternura, sino a culpa.

4-III-3?

1622

¡Qué de silencios vacíos
sufrir bajo sombra amarga
entresacándole esquirlas
al esqueleto del alma!

¡Qué buscar en el silencio
—que es cuna de la palabra—
la verdad de Dios callado
a la puerta de su casa!

El hombre interior espera
—y esperar no da esperanza—
entrar en lo venidero
para salir de su nada.

En ensueño mero y mondo
respiración sosegada
del aire del infinito;
no ve ni oye a Dios, le palpa.

Ciego y sordo el albedrío
envuelto en flores de cábala,
*volo ergo existo,* soñando
sueña que se sueña el alma.

14-III-33

## 1623

—Cree tú por mí que no creo,
y en ti viviré, si vivo
después de vivir... —Espera!
—Sí, con el alma en un hilo
de la Virgen, y en el cielo
la guadaña del destino...
—Espera... —Hasta cuándo, dime?
—Espera, espera te digo...

—Y tú crees? —Me lo preguntas?
—Me lo pregunto a mí mismo...
—Por creer en ti no te creo;
rebusca en tu seno al niño...

—La madre, siempre, mas... —Calla;
nada de mas... Yo no sirvo
para mentir... —Por desgracia;
mentir es el gran sigilo...

Cúname... haz que me duerma...
—Y después? —Cortado el hilo?
Qué más da? —Espera... espera...
—Esperando habré vivido!

31-III-33

## 1624

Boca al chorro y de rodillas
en la tierra fué bebiendo
sol en agua de la fuente;
todo estaba tan sereno
de verdura sosegada
mientras que el aire era quieto,
y a la luz del sol bebido
me sentí pastor de sueños.

Acostéme sobre yerba,
cerré los ojos al cielo;
tras los párpados, cortina,
mi rebaño estaba ardiendo,
y quedé, pastor dormido,
con mi gloria hecha brasero.

15-IV-33

1625

Guarda el contento en recato
y deja pasar la gente,
ten sosiego;
no seas al Bien ingrato;
su agua bebe de la fuente,
no del riego.

Cobraste la bienandanza
que da su fruto maduro;
bienestar;
te sobra ya la esperanza;
llegaste a puerto seguro:
descansar.

Descansa ya, peregrino,
te llama la madre tierra,
corazón;
se acaba un día el camino,
con él se acaba la guerra,
y es razón.

Amortájate en tu empeño
para meterte en la gloria
de verdad;
que también la muerte es sueño,
sueño de Dios es la historia,
claridad.

17-VIII-33

1626

Lavandera, lavandera,
lleva al Duero los pañales
y con ellos la bandera:
sangre, bilis, cardenales...

Lave, lave su mancilla
agua pura de bautismo
al cielo azul de Castilla
en la cumbre del abismo.

Vuélvela limpio sudario
de arroparnos bajo tierra,
que nos sirva de sagrario
cuando acaben vida y guerra.

Vuélvela limpio ropaje,
que agua y sol y sal cernida
nos le den para el pasaje
al sueño de tras la vida.

1-XI-33

1627

Se muere el Sol en un jergón de nubes
ensangrentándolas; a las miradas
se miran Dios y el Hombre; el campo yermo
se yergue al yermo cielo en la esperanza
de las estrellas; íntimos sollozos
pasan callados por el aire; baja
del azul derretido unción de noche
la agonía solar, ya resignada,
a ungir en santa paz; nace el olvido;

la inmensidad suspira por la nada;
se diluye (1) la luz; queda en la Tierra,
único centro universal, el alma.

10-XII-33

## 1628

## CUATRO SONETOS (2)

### Padre, Hijo y Espíritu Santo.

### La mañana

Dulce azul de la luz del alma cielo,
bizma en el corazón para las rudas
negruras de la tierra; limpio velo,
que tapas y tapándolas ayudas

a las estrellas a verternos celo
del infinito; arrédranse las dudas,
abre la fe sus alas al consuelo
de alzarse hasta las cumbres más desnudas.

Todo es luz, azulez, dulzor... es gozo
que trascurriendo por secreto caño
va de la fuente a aposentarse al pozo;

es para el alma perfumado baño
donde recibe el íntimo alborozo
zozobra y dicha de entrañable engaño.

19-XII-33

---

[1] *Var.:* desmaya.

[2] Anticipados en *El aviso de escarmentados para el año que acaba y escarmiento de avisados para el que empieza,* almanaque de la revista *Cruz y Raya,* Madrid, 1935. (N. del E.)

1629

LA ESTRELLA POLAR.

Luciérnaga celeste, humilde estrella,
de navegantes guía; la boquilla
de la Bocina que a hurtadillas brilla,
violeta de luz, pobre centella

del hogar del espacio: ínfima huella
del paso del Señor, gran maravilla
que, broche del vencejo en la gavilla
de mies de soles, sólo ella los sella.

Era el girar del Universo quicio
basado en nuestra Tierra; fiel contraste
del Hombre Dios y de su sacrificio.

Copérnico, Copérnico, robaste
a la fe humana su más alto oficio,
y diste así con su esperanza al traste.

19-XII-33

1630

LA SIMA.

La hondura de la sima, no su anchura,
nos da que estremecer en el sendero
al ir a dar el salto derechero
con las muletas (1) ¡Dios! de la fe pura;

el salto que nos lleve en derechura
del todo de la nada pasajero
a la nada del todo duradero
sin estrellas que le hagan de envoltura.

[1] *Var.:* y con los grillos.

Tinieblas es la luz donde hay luz sola,
mar sin fondo, sin haz y sin ribera,
sin brisa de aire que levante en ola

la vida, nuestra vida verdadera;
la vida, esta esperanza que se inmola,
y vive así, inmolándose, en espera.

27-XII-33

## 1631

La palabra.

Mas sí, que hay, sí, al aire Soplo vivo,
entraña radical donde la Idea,
alma del Todo en que éste se recrea
da de íntimo sosiego al cabo estribo.

De la insondable eternidad archivo,
"Hágase" fiel que haciendo que así sea
cual dicho está, nos hace que se vea
el hecho sustancial con su motivo.

De la luz tenebrosa flor sonora,
del mar del infinito faro y abra,
sin principio y sin fin por siempre aurora,

que trama el Universo y que lo labra,
Copérnico, es el habla creadora
prenda de paz final, es la Palabra.

27-XII-33

## 1632

Casa armada con ruïnas;
anida bajo el alero
viejo ruiseñor casero;
canta cosas peregrinas.

No en un árbol del contorno,
no arrebujado entre hiedra;
canta encima de una piedra.
antaño sillar del horno.

No vuela fuera de vista
de la casa; no va al soto;
le es todo lugar remoto
cuanto del alero dista.

Viejo ruiseñor que sueña
al abrigo del tejado
y su sueño da al cuidado
del cantar con que se empreña.

Renace la primavera
en el rigor del invierno;
vueltas las que el año eterno
da por la celeste esfera.

28-XII-33

1633

Abrió la cola sin sentido
"Bien; esos son otros cantares!"
fuése con solemnes andares;
cantar de pavo real... graznido.

28-XII-33

1634

La gallina de Guinea
cuando rebosa de gozo
rechina cual la polea
que saca el agua del pozo.

28-XII-33

# DE NUEVO EN ESPAÑA. V
**(1934)**

(Núms. 1635 al 1720)

1635

Quica Luna, los lunares
no te roban matrimonio;
les agracian los solares
de tu dote en patrimonio.

1-I-1934

1636

Poso de espuma nos queda
¡cómo pasó lo vivido!
¡cómo vivió lo pasado!
¡las vueltas que da la rueda!
va la memoria al (1) olvido,
va a dar el destino al hado.

11-II-34

1637

¿Qué es lo que fué de la F. I. R. P. E.?
y a dónde fué su Galarza,
tan fiscal?

No hace falta quien la extirpe
para evitar que se esparza
su caudal.

18-II-34

---

1 *Var.:* se hace memoria el.

1638

*Después de la muerte de mi Concha (15 - V - 34).*

Me llega desde el olvido
tierna canción de ultra-cuna (1),
que callandito al oído
me briza (2) eterna fortuna.

Es el perdido recuerdo
de mi otra vida perdida;
me dice por si me pierdo:
vuelve a tu primer partida! (3)

30-V-34

1639

Sorda cual roca nació,
se hizo madre; una mañana
al nacer el sol tomó
a su hijito; la campana

tañó recuerdos perdidos,
y ella a cantar; oyó a Dios
más dentro que en los oídos;
oyeron a Dios los dos.

19-VI-34

1640

¡Ay mi porvenir pasado,
mi pasado venidero;
soler, meollo del hado,
y sólo hito verdadero!

---

1 *Var.:* tras-cuna.
2 *Var.:* canta.
3 *Var.:* que me vuelva a mi partida.

Los tiempos como los ríos,
la eternidad es su mar;
trascurrir entre desvíos
sin soler nunca acabar!

5-VII-34

1641

No sé lo que decir quiero,
pero digo lo que sé;
no hay más decir verdadero;
lo demás todo no es qué.

9-VII-34

1642

Ay mi memoria en barbecho!
fué lo que fué?
Lo que en ella cayó se ha hecho ya hecho...
sucedió? no lo sé...

Es en hacerse la verdad tan lenta...
No lo recuerdo bien; fué ayer no más...
que cuando al cabo realidad se asienta
se asienta en la ficción
la mentira detrás...
nacimiento será resurrección!

Recuerdo mi recuerdo,
pero ¿quién lo recuerda?
que en la infinita cuerda
del tiempo enhebrador toda hebra pierdo.

Poesía? Razón? No hay más que fe;
fué lo que fué!

Y si no lo será; vale lo mismo,
pues no tiene fondo el abismo.

(Años después, al encontrar esto.)

Lo vuelvo a recordar pasados años;
mis engaños se han hecho desengaños,
o al revés, que todo sigue igual,
tal para cual...

Qué encanto el repetirse...
irse para venirse, que es sentirse...;
sentirse es recordar el viejo olvido
y olvidar el recuerdo...
es sentir el sentido...
mas siento que si sigo así me pierdo...
pongamos, pues, aquí un eterno (bis)
ya que la eternidad está en un tris.

13-VII-34

1643

Cuando subas, si es que subes,
ten firme el pie sobre rocas,
y no te engañen sus tocas,
pues son huidizas nubes.

Pisa y posa sobre el suelo
de la historia, ya que es piso
de humanidad —Dios lo quiso—
eterno poso del cielo.

Piso y poso en tierra firme,
cara al cielo, la techumbre
de mi esperanza, y al irme
seré vaso de costumbre.

20-VII-34

1644

Reojos y guiños y esguinces primero,
luego miradas clavadas en hito, tanteos,
y a ojos cerrados sondeos después,
y al cabo se acaba, y ¿qué queda de todo?
Perdido en recodo
la huella del traspiés.

21-VII-34

1645

Le puso el piso en que posa
y ya sin coser se pasa
hondo hastío; no es la casa
la que quiso... es otra cosa.
Le puso el piso en que pasa
hondo hastío; donde posa
sin coser; es otra cosa;
no lo que quiso; no casa.
Presa del piso, sin prisa,
pasa una vida de prosa.

23-VII-34

1646

Aquí está el hoyo;
llega la nube,
brota el arroyo,
agua que tuve.

Vuelve la misma,
es mi fortuna,
y en la marisma
torna a su cuna.

Soy aún el mismo
gracias al agua;
en el abismo
queda la fragua.

24-VII-34

1647

Mira sangre sobre nieve,
mira llama amortecida;
la nieve del cielo bebe,
de la fuente de la vida.

El rojor en la blancura,
dos una sola limpieza;
sangre o nieve, cuál más pura?
dónde surte la pureza?

La noche envuelve a la cuna
y la sangre se adormece;
brilla la nieve a la luna,
la tierra desaparece.

La sangre se hizo sangraza,
con la nieve en tierra barro;
la sangre al hacerse raza;
la tierra, asqueroso tarro,
se hizo cachaza.

27-VII-34

1648

Pasa los días eternos
en el silencio de casa
en espera de su hora;
van pasando los inviernos,
y su espera, que no pasa,
se hace nueva a cada aurora.

El mundo no la conoce
ni ella le conoce; sabe
que pasa sobre su frente
—siente el misterioso roce
de su ala— divina, el ave
del momento permanente.

Que ella vivió y así vive
sabiendo que ha de venir,
pues no se fué, quien le dió
todo lo que ella recibe;
siempre y nunca es un decir
que ella en su vida escondió.

29-VII-34

## 1649

Pasó por el mundo ayuno
de toda mundanidad;
para él lo único oportuno
fué la inoportunidad.

29-VII-34

## 1650

Siempre es el mismo estribillo,
siempre la misma canción,
al par que me trilla el trillo
las mieses del corazón.

Ay mis cantares de antaño;
de dónde vienen no sé;
se me renueva el engaño
de donde surte la fe.

Ay mis días de frontera,
ay mis noches de soñar;
el recuerdo me da espera,
vivir no es más que esperar.

Murió y el aniversario
otra vez que llegó a ser
madre; a rezar el rosario,
corazón, del renacer.

Releyendo aquí, en Palencia, mis cantares fronterizos de hace seis años, para ordenarlos hoy, 3-VIII-1934, en que mi hijo mayor, Fernando, hace sus cuarenta y dos años. Ella murió hace dos meses y medio y tres días.

1651

Fué ella? fuí yo quien se murió?
fué ella? fuí yo quien me morí?
pues yo no sé quién era yo
ni quién ella ¡¡pobre de mí!

4-VIII-34

1652

*Escrito en la calle, en Palencia.*

Antes que pase la calle
y lo que pasa por ella
y que se borre la huella
y el son del paso se calle;

antes que se hunda el momento
en la vaciedad igual
a salvar del fin fatal
siquiera el presentimiento,

Componiendo estas canciones
he vivido, y si tú vives,
lector, en que las recibes
medraremos corazones.

5-VIII-34

## 1653

Ven, mi lengua castellana,
y con mi lengua te meja;
que así mi entrañada queja
no será una queja vana.

Habla por mí en el oído
de nuestro pueblo, pues sé
que es deuda con nuestra fe
rescatarla del olvido.

5-VIII-34

## 1654

A fijar con ritmo y rima
el fluyente pensamiento
y bien contorneado a lima
a darle firme cimiento.

A sujetar todo el coro
de la humanidad al verso
y en un átomo sonoro
a encerrar el universo.

5-VIII-34

## 1655

"Quien se esté hurga que te hurga
la pobre imaginación
saca, sí, como de purga,
murga por cada canción.

Mas si es el cochino oficio,
fíjese usted bien, señor,
es cuidar del orificio
sacrificio al por menor" (1).

Palabras de un coplero cotidiano.

6-VIII-34

## 1656

Ese que imitando a todos
se mantiene original
es que alumbra por recodos
aguas de su manantial (1).

6-VIII-34

## 1657

Está aquí
más dentro de mí que yo mismo;
está aquí, sí;
en el divino abismo
en que huidiza eternidad se espeja
y en su inmortal sosiego
se sosiega mi queja.

¿Mas cómo pude andar tan ciego
que no ví que era su vista
la que hacía mi conquista,
día a día, del mundo que pasaba?
Ella vivía al día y me esperaba.
Y esperándome sigue en otra esfera;
la muerte es otra espera.

---

[1] Publicada en *Cuaderno de la Magdalena,* Santander, 1934. (N. del E.)

Aquel sosiego henchido de resignación;
sus ojos de silencio; aquel resón
del silencio de Dios a mi pregunta
mientras Él como a yunta
con mano todopoderosa
nos hizo arar la vida,
esta vida tan preciosa
en que creí no creer, pues me bastaba
su fe, la de ella, su fe henchida
de un santo no saber, de que sacaba
su simple y puro ver.

Que mientras me miraba
ví en su mirada el fondo de mi ser.

En su regazo
de madre virginal
recojí con mi abrazo
las aguas del divino manantial
que pues no tuvo origen
no tendrá fin; aguas que rigen
nuestro santo contento,
la entrañada costumbre
que guarda eternidad en el momento.

¡Ay sus ojos, su lumbre
de recatada estrella
que arraiga en lo infinito del amor
y en que sentí la huella
de los pies del Señor!

Está aquí, está aquí, siempre conmigo
de todo aparentar al fin desnuda,
está aquí, al abrigo
del sino y de la duda (1).

Santander, 6-VIII-34

[1] Traducida al inglés por Eleanor. L. Turnbull, 1952.
Publicada en *Cuaderno de la Magdalena.* Santander, 1934. (N. del E.)

## 1658

En la Magdalena, Santander.

Desde aquí en su isla de Wight soñaba,
y en su niñez como la mar serena
el canto de las olas le brizaba
—anglicana sirena—
inocencias de paz en patria tierra
de principesco hogar, entre las brumas
de la Mancha al abrigo de la guerra.

A sus pies las espumas
decían de la gloria y del linaje
y de la sangre —desangrado sino!—
y de la herencia, triste vasallaje
al decreto divino.

Él jugaba pasado el primer fuego
de capricho fugaz, hijo de engaño,
jugaba al borde del abismo, juego
de ánimo a todo extraño (1).

Y un pueblo en vendaval te barrió un día
espumas, sueños, brumas, fatal Ena,
los cuentos que contó a tu monarquía
anglicana sierra!... (2)

6-VIII-34

## 1659

Si se abre por sí la espita
dejar que corra la vena
y mucho ojo con los cortes,

1 *Var.*: de un ánimo ermitaño.
2 Publicada en *Cuaderno de la Magdalena*, Santander, 1934. (N. del E.)

que el caudal se nos irrita
si la fuente se rellena
y corroe los resortes (1).

6-VIII-34

## 1660

*καθ' ἡμέραν ἀποθνήσκω*

I Cor., XV-31

Pablo, me muero cada día
y cada día resucito;
mas ay de la pobre alma mía
que va a perderse en lo infinito.

¿Y sin alma cómo sufrirnos?
¿cómo vivir dentro de historia?
Dialéctica, Pablo, a servirnos
no alcanza ideal de la gloria.

En ti el Cristo y en mí tú vives;
¿viviremos en Él después?
¿es que todavía recibes,
alma desnuda, nuestras fes? (1)

8-VIII-34

## 1661

Horas de espera, vacías
de cuanto no es esperanza;
son horas que hacen los días
y los años de bonanza.

El cielo siempre risueño
eterno, divino engaño,
porvenir, hijo del sueño,
todo lo otro le es extraño...

---

1 Publicada en *Cuaderno de la Magdalena*, Santander, 1934. (N. del E.)

Soñar, soñar que se sueña
y a la esperanza esperar
y en el vacío esta seña:
"empezar es acabar" (1).

9-VIII-34

## 1662

II Cor., II-16.

Respira el alba reciente,
vuelve mi sueño a despertar
por encima el azul naciente
el que siempre me está a esperar.

Es el que fué? Sí, es el mismo;
es mi día, mi eterno día;
la eternidad es un abismo
que ensambla pena y alegría

Lo que vivo viví, de gana
soy el que fuí, seré el que soy.
¡Dios mío, ni ayer ni mañana;
no hay más que siempre, siempre hoy!

Todo en torno da olor de vida
y tono de perennidad;
despiértese el alma dormida,
todo es mentira y es verdad (1).

10-VIII-34

## 1663

Aquí quedáis, mis momentos;
con el ritmo aquí os fijé
¿o es que en vuestros fundamentos
también yo me quedaré?

---

[1] Publicada en *Cuaderno de la Magdalena*, Santander, 1934. (N. del E.)

Dios mío, este yo ¡ay de mí!
se me está yendo en cantares
pero en mi mundo es así;
los seres se hacen estares (1).

10-VIII-34

1664

Ella pasó de uno en otro...
no! fueron ellos pasando
por ella, a irlos herrando
potros en un solo potro (1).

11-VIII-34

1665

Agavillar cada día
ilusiones con el metro
y hacer así de éste el cetro
del reino de la ufanía.

Bailar nuestro sueño al borde
del abismo en la esperanza
de que ha de ser contradanza
con la del Señor acorde (1).

13-VIII-34

1666

SOBRE LA PLAYA DEL SARDINERO

Mirando un indicador
de vientos y del zodiaco.

Respira el solano aporte
de halagos claros de oriente
y nos suelta de la frente
nudos del cierzo del norte;

[1] Publicada en *Cuaderno de la Magdalena*, Santander, 1934. (N. del E.)

y al que agosta flores tiernas,
ábrego recio africano,
y al regañón del océano
con látigo de galernas (1).

13-VIII-34

## 1667

No te canses, mis bosquejos
acabarlos, para qué?
guárdate, pues, tus consejos;
mejor que tú me los sé (1).

13-VIII-34

## 1668

Dale suelta a la palabra;
no la oprimas
en honduras, que ella labra
en las cimas

ceñida sólo de cielo
las ideas
del etéreo consuelo
espejo de libertad
oración;

virtud es virtuosidad,
corazón! (1).

14-VIII-34

## 1669

En las cuentas del rosario
siembra granos de pasión;
sus dedos tejen sudario,
sus labios resurrección.

---

[1] Publicada en *Cuaderno de la Magdalena,* Santander, 1934. (N. del E.)

Padrenuestro, y al fin gloria;
le reza a la muerte, amén!
y no oye más de la historia
que vagidos de Belén.

Como las cuentas los días
le pasan, sola verdad;
penas funde (1) en alegrías
y vuelve a la eternidad (2).

15-VIII-34

1670

Juan, I-1

El Verbo fué en el principio
que la hermosura fabrica;
todo en él se justifica
hasta el ripio (2).

16-VIII-34

1671

Dios el mundo improvisó
y así le ha salido ello...
la ciencia luego su sello
le puso y san se acabó (2).

17-VIII-34

1672

Hay que recojer la vida,
la vida que se nos va
cual se nos vino, escondida
del más allí al más acá.

---

1 *Var.:* hunde.
2 Publicada en *Cuaderno de la Magdalena,* Santander, 1934. (N. del E.)

Y se va por donde vino,
embozada en el misterio,
va abriéndose su camino
mira siempre al cementerio.

Hay que recojer la vida
que otra vez ya no vendrá
como se nos va, escondida
del más aquí al más allá (1).

17-VIII-34

1673

Qué es la historia? Es una noria;
sube y baja el arcaduz;
ir de la pena a la gloria!
ir de la cruz a la luz!

17-VIII-34

1674

LOGOS

El Verbo fué en el comienzo
no la Idea, la visión;
"Hágase!" dijo, y al lienzo
llenó de formas el son.

Del dicho al hecho no hay trecho;
hace el que dice al avío;
se hace la corriente lecho
y al dicho le dicen río (1).

18-VIII-34

[1] Publicada en *Cuaderno de la Magdalena*, Santander, 1934. (N. del E.)

## 1675

## AL PARTIR

Adiós, adiós, Magdalena
junto a la mar, siempre niña
que aunque a las veces nos riña
riña es de madre, serena.

Vieja mar, siempre reciente,
madre, mujer, hija, hermana,
tu día es siempre mañana,
el sol se mira en tu frente.

Tus olas cantan a coro
esperanzosas querellas,
nos dicen que en las estrellas
nos guarda Dios su tesoro.

Adiós, días de sosiego,
hay que volver a la brega,
que juega mal el que juega
nada más que un solo juego (1).

18-VIII-34

## 1676

Soles, lunas, fuentes, brisas;
dejos del azul y el verde,
del amarillo y el rojo;

no te pierdas en requisas;
nada en el mundo se pierde,
todo deja su rastrojo.

Zarauz, 21-VIII-34

---

[1] Publicada en *Cuaderno de la Magdalena*, Santander, 1934. (N. del E.)

## 1677

Sones de niñez lejana
con susurros de inocencia,
arreboles de mañana,
luz de nativa creencia,

recuerdos fundacionales
donde se asienta el sosiego,
libra de escondidos males
Señor, a mi alma, te ruego.

21-VIII 34

## 1678

Con abonar maleza
sin esperar sazón
es como el justo empieza
su propia redención.

21-VIII 34

## 1679

Volar a ras del suelo
rastreando la verdura
no sea que en la altura
se nos estrelle el vuelo.

En el verde, en su olor
Dios esconde su huella;
su perfume en la estrella
la abrasa el resplandor.

21 VIII-34

1680

Dónde mueren los pájaros? pregunta
el pobre niño mientras mira
arar la yunta; y su madre suspira,
y mira luego al cielo,
después al suelo.

Canta la alondra en lo alto
y la madre un sobresalto
siente en sus entrañas.

A lo lejos las montañas
dicen de tierra que al cielo toca
entre las nubes;
dicen de roca,
escaño de querubes.

"Dónde mueren los pájaros?"; pregunta
que no se hace la yunta.

21-VIII-34

1681

Arropadme, recuerdos míos;
¡qué frío sopla la vejez!
y así que se secan los ríos,
ay de la desnudez!

Arropadme, recuerdos viejos,
casi tan viejos como yo;
llegáis a mí desde tan lejos...
ay tiempo el que pasó!

Mis recuerdos, mullid la cama,
la última en que me dormiré;
de la raíz sale la rama
en que me acostaré.

Reviviré, recuerdos míos,
vuestro seno lo es de verdad;
nos vuelven de la mar los ríos,
tiempo el de eternidad!

21-VIII-34

1682

Hacía pompas con su saliva
mientras reía barbaridades;
luego decía: que viva! viva!
dichosas pompas y vanidades!

21-VIII-34

1683 (1)

Ir cazando con la rima
palabras que se perdieron
y sacarlas de la sima
del pasado; las que fueron

gala antaño del idioma
y con alquimia paciente
renovarlas en redoma
—guarda la sima corriente

de la vida soterraña
sobre el lecho del olvido—
es alumbrar de la entraña
flor de saber escondido.

20-VII-34

[1] Traducida al italiano por Raffaele Spinelli, 1961. (N. del E.)

1684

Gálatas, V, 19-20.

Opiniones, opiniones,
obra de carne de ley,
arriba los corazones!
la fe es la que hace la grey.

22-VIII-34

1685

LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS

Cuando el Verbo se desdiga
de los tiempos en el lleno
no ha de haber ya mano amiga
que nos reponga en su seno.

El Vivido se nos viene
el Porvenir se nos va;
cuando la Vida se llene
al vacío volverá.

Palencia, 25-VIII-34

1686

¿Qué quiere decir "nirvana",
me preguntas, español?
No quiere, dice: desgana
y aburrimiento del sol.

25-VIII-34

## 1687

ἕχαστοζ γὰρ τὸ ἴδιον φορτίον βαστάσει
Gálatas, VI-5

Lleve cada uno su fardo,
que esta vida es un petardo,
corazón;

es vencido el que no vence,
y cual se dice en vascuence:
*or compón!*

OTRA VERSION

Lleve cada uno su fardo,
que es vencido el que no vence,
corazón;

esta vida es un petardo,
por lo cual dice el vascuence:
*or compón.*

[25-VIII-34]

## 1688

Frases cojidas al vuelo
en la calle y al azar
son las que me hacen el suelo
del soñar.

Mosaicos trama la rima,
que me enseñan a rezar,
y me labran la tarima
del altar.

25-VIII-34

1689

Te abrasas para calentarte,
corazón;
corta es la vida y largo el arte
sin razón.

Y te vacías gota a gota,
corazón;
que de la vida muerte brota
sin razón.

Quieres clavando tus momentos,
corazón,
darle a la eternidad cimientos
sin razón.

25-VIII-34

1690

Flor de raigambre, soterraña;
flor de la entraña,
entraña en flor;
flor escondida de costumbre,
fiel mansedumbre;
flor del amor;
a la crueldad del sol no asoma;
cela su aroma
esencia en flor.

25-VIII-34

1691

Viejo pastor que no sabes
descifrar canto de grillo,
¿cómo quieres a las aves
entender? El estribillo

del soterrado bichejo
con su fiel monotonía
es el que te da el consejo
que redime la agonía

de soñar. Es bajo el suelo
abrigado por la tierra,
no por el cielo, en el vuelo,
donde se gana la guerra.

25-VIII-34

## 1692

*A Federico García Lorca.*

¡Español, español,
saca los pechos y ponte al sol!

Llévate a cuestas la casa;
el vivido es lo que pasa,
lo que queda el porvivir;

mañana será otro día,
cada día su alegría,
con su pena de sufrir;

cada día su mañana,
con la santísima gana
de cantar.

Quién nos quita lo vivido,
en el seno del olvido
el descanso de soñar.

25-VIII-34

1693

Queda aquí, fugaz momento;
híncateme y haz de hito
de soñar;

no te arrastre el frío viento
que sopla del infinito
y al azar.

Ombligo del universo
eres tú ahora y aquí,
y su albor;

arrebújate en mi verso,
guárdanos a Dios y a mí
siempre en flor.

Palencia, 26-VIII-34.

1694

Pajaritas de rima,
cantares de papel;
escarceos de esgrima
que apenas roza piel.

Ya de niño me hacía
mis juguetes, Señor;
gozaba cada día
jugar al creador.

Pajarita de escuela
—y qué duro era el banco!—
su recuerdo me vuela
triangulado y blanco.

Aleteo de nido,
patrón de sencillez;
no te dará al olvido
el Dios de mi niñez.

26-VIII-34

1695

Pasó como ha pasado tanta sombra,
pasó sobre la vieja alfombra
de antecámara regia;
fué una figura egregia;

rendida lealtad le dejó corvo;
no le fueron estorbo
sueños de gloria;

durmió, mas no soñó;
y si queda en el panteón de la historia,
débeselo a un tonto que le mató.

Salamanca, 27-VIII-34.

1696

Cuando me siento vacío,
ya sin tela,
me ordenas Tú, Señor mío,
tejer vela

con hilaza de la entraña,
mi cimiento,
vela de tela de España
para el viento,

que se pierde en el espacio
hecho luz;
el espacio es tu palacio
puesto en cruz.

Qué retortijones cuesta,
alma mía,
parir en días de fiesta
la alegría

de sacar al Dios celeste
con el son
norte, sur, este y oeste,
redención.

28-VIII-34

## 1697

*Et erunt duo in carne una*
Gén., II-24.

El alma de la carne me llevaste,
alma de mi alma,
dejándome vacío y sin contraste
de mortal calma.
Tu alma de carne encarnó en mi linaje,
alma de mi alma,
mi compañera en el terrestre viaje,
de la mano de Dios bajo la palma.
"Y serán dos en una carne sola"
dijo, y formamos los dos
bajo el cielo una ola
del abismo de Dios.

Bien fué tu nombre Concepción,
concha de mi elección!

Me diste tú el espíritu carnal,
el limpio y casto y puro
santo candor de la vida animal
libre de todo mal oscuro.

En tu regazo, virginal sosiego;
en tu regazo
donde se me hizo luz el fuego.

Fuente de vida hallé en tu abrazo;
dentro en tus ojos de saber sereno
ví al conocerte que el mundo era bueno;
Génesis, 1-10.
tú me llenaste,
y ahora ya huérfano en mi viudez
tú, que me guiaste
en este pobre suelo,
me vuelves, madre, a la final (1) niñez,
que me es un cielo.

29-VIII-34

## 1698

## PROBLEMAS DE MI NIETO

"Cómo no cae el techo de la calle?
¿el cielo es blando o duro?
¿y cómo se sostienen las estrellas?"

Vamos a ver, mi Miguelín, quién halle
respuestas a este tu soñar tan puro,
inocente rastrear de Dios las huellas.

"Ah!" exclamas, si te doy una palabra
como contestación;
y es que ella, la palabra sola, labra
con el son la visión.

29-VIII-34

[1] *Var.:* última.

1699

Dió un adiós a Dios, la Cosa
de las cosas, la unidad,
y cayó hundido en la fosa
de la nulidad.

Y así se perdió a sí mismo
buscando liberación
y se abismó en el abismo
de la perdición.

30-VIII-34

1700

La sed le empujó tras el río,
el sol abrasaba hecho fragua;
muriendo soñó que era el agua
la sombra de un vaso (1) vacío.

30-VIII-34

1701

NEUNAUGEN = LAMPREA

Por ser la lamprea pauta
con sus siete trampantojos
y dos ojos, que le dan
el aspecto de una flauta
*Neunaugen,* esto es: "nueve ojos"
se le llama en alemán.

---

1 *Var.:* cuenco.

Variantes al primer verso:

Lamprea que es pesca lauta
Por ser la lamprea nauta ...
Por ser la lamprea cauta...

30-VIII-31

## 1702

Según pierdes la memoria
vas muriendo,
el hierro en polvo de escoria
recayendo;

en humo se va la leña
de tu brasa;
mira al agua de la aceña
cómo pasa.

De tus palabras el eco,
quién recuerde?
de lo vivido en el hueco
ya se pierde...

Echa a volar, pues, tus quejas (1),
que su vuelo
será todo lo que dejas
en el cielo.

2-IX-34

## 1703

Salamanca —palangana—;
la mañana
en un desván

---

1 *Var.:* Echa así a volar tus quejas.

danza el sol en la ventana;
le saluda la campana;
razas vienen, sones van.

Se fué el alba, salió el sol;
¡sacó los cuernos el caracol.

De la campana los sones
se derriten en el aire;
dejan en los corazones
esperanzas al socaire;
se va el son,
nos queda consolación.

La tierra espejo del cielo
y el cielo no de la tierra,
que se salva nuestro anhelo
cuando en la tierra se entierra;

que la tierra, ubérrima ubre
de la vida,
sus sueños le descubre
cuando olvida.

3-IX-34

## 1704

Como Susín ni era esquivo
sino tolerante y cuerdo,
cuando se iba al tío vivo
solía montar en cerdo.

4-IX-34

## 1705 (1)

Ante un rizo de mi cabellera de niño.

¿Este rizo es un recuerdo,
o es todo recuerdo un rizo?
¿es un sueño o un hechizo?
En tal encuentro me pierdo.

Siendo niño la tijera
maternal —¡tiempo que pasa!—
me lo cortó, y en la casa
quedó, reliquia agorera.

"Fué mío!", dice mi mente.
Mío? si no lo era yo...!
Todo esto ya se pasó;
si nos quedara el presente...!

Es la reliquia de un muerto.
náufrago en mar insondable.
¡Qué misterio inabordable
el que me aguarda en el puerto!

Este rizo es una garra
que me desgarra en pedazos...
madre! llévame en tus brazos
hasta trasponer la barra!

5-IX-34

---

[1] Anticipada en el artículo titulado "Mis santas compañas", aparecido en el diario *Ahora*, Madrid, 34-IV-36. Vió la luz también en la revista *Atalaya*, núm. 2. Lesaca, enero 1935. (N. del E.)

1706

Remacha el pueblo el rosario
rezando la letanía,
el místico abecedario
de su entrañada agonía,
y va y retiñe el santuario
*ora pro nobis,* María;
María, *maria,* los mares,
los lares de los pesares.

5-IX-34

1707

LEYENDO A FRITZ MAUTHNER

Dado, bola, cucurucho
rollo — luego: cubo, esfera,
cono y cilindro — y cualquiera
se hace geómetra ducho.

"El lego en geometría
no entre aquí", dice Platón,
que ejerce (1) su profesión
de enseñar filología.

5-IX-34

1708

Cuelga de aquella estrella —ella es tu broche—
tu último ensueño;
no te dejes cejar al duro ceño
de Dios de noche.

1 *Var.:* ejerció.

La ciñen nebulosas, fijas nieblas
del infinito,
y es la estrella perdida en las tinieblas
su último hito.

De ella el caudal de tu esperanza pende,
tu paz final;
que allí empieza la eternidad, allende
lo natural.

7-IX-34

## 1709

Con la nuca en el respaldo
la vista fija en el techo,
al lado deshecho el lecho,
un anillo en el enfaldo

entre las manos en cruz,
pies desnudos en la alfombra,
tiembla en el cuarto una sombra
a guiñadas de la luz.

¿Y qué dice el crucifijo
que en la cabecera cuelga
mientras a dormirse huelga
—sosiego de cuna— el hijo?

En silencio el temporal
ha pasado por la casa.
Tu fruto la vida arrasa,
ciencia del bien y del mal! (1).

9-IX-34

---

[1] Publicada en la revista *Atalaya*, núm. 2. Lesaca, enero, 1935. (N. del E.)

## 1710

*Wär' nicht das Auge sonnenhaft*
*Die Sonne Könnt' es nie erblicken.*

GOETHE.

No fueran los ojos solares
el Sol no podría brillar.

[9-IX-34]

## 1711

Cuando sale se persigna
por si en la calle (1) se indigna
sin poderse contener;

mas no logra dominarse;
persignarse es resignarse,
pero querer no es poder.

9-IX-34

## 1712

I Tesalonicenses. V-2, 5, 10.

"El día del Señor viene de noche
como un ladrón", "hijos de luz", y llena
con triunfo la derrota, así "despiertos
o dormidos en Él vivamos"; llega ?
en la esperanza el porvenir; la vida
—un sueño de la muerte —se despierta
en otro sueño, en el de la palabra,
que duerme muda en la visión eterna.

13-IX-34

1 *Var.*: plaza.

## 1713

ÉXODO, XXXIII-20.

Muere quien ve a Dios el rostro,
no el que oye voz de su boca
sin verle; la fe en la roca
de la palabra; me postro

ojos en tierra, el oído
al cielo, y espero el son
que entra al ciego corazón
que lo toma estremecido.

Visiones son ilusiones;
palabras son realidades;
el pasar de las edades
es cosechar oraciones.

El espíritu es aliento;
de la vida eterna norma;
la materia sólo forma
en el aire, sin cimiento.

Quién ve a Dios los ojos muere
y vive el que oye su voz
en tinieblas, en (1) la hoz
del abismo en que estuviere.

20-IX-34

## 1714

Yo soy mi rey, sí, pero y los ministros?
la visión sorda y la palabra ciega.
Se va la vida sin llegar la muerte

[1] *Var.:* desde.

y cuando llega, qué es lo que nos queda?
reino sin rey, peor que rey sin reino,
y sin cimiento, al aire, la conciencia.

Iréis, sin ojos, mis pobres palabras
buscándome la boca hecha ya tierra.

"Yo sé quién soy!" Ay pobre Don Quijote,
caballero sin fin de la Quimera!
Y duerme Sancho, sin soñar, sereno,
sordo y ciego en el goce de la siesta.

Pobre Edipo, que presa de la Esfinge
los ojos se sacó así que viera
la verdad de su error, la culpa adámica
de haber probado el fruto de la ciencia.

Yo soy mi rey, sí, pero y los ministros?
la visión sorda y la palabra ciega.

21-IX-34

## 1715

## LA LUNA AL TELESCOPIO

¿Ves la Luna al telescopio?
Es un vaciado en yeso,
pobre Tierra! ves tu propio
porvenir, que no es más que eso.

Mascarilla del pasado,
tumba que fué desde nido,
ay celeste vaciado,
cielo, vacío perdido!

Ay Luna, Luna lunera,
máscara de compasión (1),

1 *Var.*: cara de desolación.

tú la íntima compañera
de nuestra revolución

en torno al Sol y su lumbre
que nos velan la verdad,
vacío de pesadumbre,
espejo de eternidad! (1).

24-IX-34

## 1716

Al esculpir esa niebla
tan radiante y luminosa
y volverla dura cosa,
sin luz, las has hecho tiniebla.

27-IX-34

## 1717

Fué... y se fué! Es el misterio
lo único que es serio,
pues todo lo demás ni existe;
y tú qué eres y qué serás?
para qué vivirás?
se murió o moriste tú en ella?
se reenciende la estrella,

se apaga en el cielo la aurora
cuando nos llega la hora
de perdernos en lo que fué
fundidos en la fe.

17-X-34

[1] Publicada en la revista *Atalaya*, núm. 2. Lesaca, enero, 1935. (N. del E.)

## 1718

¡Sombra de humo cruza el prado!
y que se va tan deprisa!
no da tiempo a la pesquisa
de retener lo pasado!

Terrible sombra del mito
que de mí propio me arranca,
¿es acaso una palanca
para hundirme en lo infinito?

Espejo que me deshace
mientras en él me estoy viendo;
el hombre empieza muriendo
desde el momento en que nace.

El haz del alma te ahuma
del humo al irse la sombra
con su secreto te asombra
y con asombro te abruma (1).

21-X-34

## 1719

Pasó por el mundo al paso
de una espera de sosiego
y fué a acostarse —sin fuego—
en dulce luz del ocaso.

No hizo sombra a nadie; opuso
a todo revés sonrisa
y un día al salir de misa
halló a su hombre; compuso

---

[1] Publicada en la revista *Atalaya,* núm. 2. Lesaca, 1935. (N. del E.)

hogar todo a Dios abierto
en cercado de humildad,
y en lo alto, en la soledad,
faro del celeste puerto.

Fué una vida sin historia,
en lo eterno cimentada,
por el mundo de pasada
una vida todo gloria (1).

13-XII-34

## 1720

La figura es hondura,
el sonido es sentido;
hundirse en visión,
sentirse en el son.

[1] Publicada en la revista *Atalaya,* núm. 2. Lesaca, enero, 1935. (N. del E.)

# DE NUEVO EN ESPAÑA. VI

**(1935)**

(Núms. 1721 al 1737)

1721

Cantar que antaño volaste
de tu nido, aquí en mi pecho,
y a él me (1) vuelves deshecho,
¿qué es lo que te me llevaste?

18-II-1935

1722

A LA GENERACION DE 1931 (2)

La ciudad liberal bulle en holgorio;
la patria es libre ya; la gloria nace,
y un nombre llena la espaciosa plaza:
¡Constitución!

Han pasado cien años, y los nietos,
rota la placa y rota la memoria,
con otro nombre lañan la rotura:
¡Revolución!

Y así la bola de la historia rueda...
¡generación de las generaciones!
¡viva, pues, la definitiva!... y todo
generación!

22-II-35

1 *Var:* te.
2 Anticipado con el mismo título en un artículo del diario *Ahora,* Madrid, 2-III-35. (N. del E.)

1723 (1)

Con ese anzuelo de pelo
que llevas en la mejilla,
¿qué vas a pescar, chiquilla,
en este tiempo de celo?

Mira que es también de veda;
mejor que te estés en casa;
no por ir tras lo que pasa
te caigas en lo de queda.

22-II-35

1724

—Me quieres mucho? —Sí, mucho!
—¿Aún más que la trucha al trucho?
Digan que el amor es ducho
cuando le entra el arrechucho!

22-II-35

1725

Nos partimos en (2) un beso;
ay si el último será!
el corazón se nos parte
con las penas que nos da!

Besos que vienen riendo
luego llorando se van,
y en ellos se va la vida
que nunca más volverá.

---

[1] Anticipado en el diario *Ahora*, Madrid, 13-XI-35, titulado "¿Divagaciones...?" (N. del E.)
[2] *Var.*: con.

Vuelve la vida —me dices—;
pero no la que se va:
nos partimos en un beso;
ay si el último será!

Palencia, 28-III-35

## 1726

¡Qué claro, bebiendo cielo,
que baja el río a la mar!
va soñando en la montaña
que el cielo quiso escalar:
se va soñando en su cuna
y en cielos de más allá...

¡Qué claro que baja el río
con aguas de cristianar!

Palencia, 28-III-35

## 1727 (1)

Camino va de la noche
—tras (2) el horizonte está—
va cantando en el camino
para las penas matar.

Sus cantares por el aire
hasta el cielo van a dar;
la muerte (3) se va viniendo
según la vida se va.

"Todo está dicho" se dice
y éste es su último cantar.

Palencia, 29-III-35

[1] Anticipado en el artículo "Cantar es sembrar", aparecilo en el diario *Ahora*, Madrid, 26-IV-35. (N. del E.)
[2] *Var.*: que en.
[3] *Var.*: la noche.

### 1728

Sembrar cantares
por el camino;
matar pesares
es mi destino.

Palencia, 29-III-35

### 1729 (1)

"Arar en la mar", certera
frase por tiempo perdido;
la hay de más hondo sentido:
sembrar en la carretera.

Salamanca, 1-IV35

### 1730

Cuanto más huyes de tí
más vas a dar en tí mismo;
añagazas de egoísmo
porque la vida es así

29-III-35

### 1731

Perdí mi ancla, mi costumbre,
y me lleva a la deriva
el siglo, cruel pesadumbre,
si esperanza no la estriba.

[1] Anticipado en el artículo señalado en la nota anterior. (N. del E.)

¡Ay aquel adiós postrero
de sus ojos moribundos;
su sonrisa en el lindero
que separa los dos mundos!

Se hundió en la mar del olvido
porque van las almas, olas,
y hoy me siento confundido
solo con su sombra a solas.

Hemos hecho nuestro dueño
al olvido en la memoria;
todo esto es, Dios, el ensueño
que hace de la nada gloria.

24-VI-35

## 1732

En las noches malas
de los sueños malos,
ángel de mi guarda,
guardamé;

que pasa por ellos
aquel senderillo
en que el alma coje
no sé qué.

Esas noches paren
los días aciagos
que en el pecho prenden
mala fe;

tú que fuiste en carne
la inocencia clara
de sospechas viles,
guardamé.

[Sin fecha]

## 1733

¡Ay qué pobre erizo!
se enrosca hacia dentro
y así las entrañas
deja al descubierto!

Se clava las púas
corazón en medio;
carlancas le pinchan
el propio garguero,
y en su sangre encuentra
su solo remedio.

¡Ay qué pobre erizo,
mártir del tormento!

Candelario, 20-VIII 35

## 1734

No, no; que estos latidos de mi pecho,
tumbos del corazón,
no me llegan por dentro de mi cuerpo
a contemplación;
que me los devuelve en alas del eco
la cueva de la creación.

11-IX-35

## 1735

Nos le echó Dios al mundo con su diestra...
gracias a Dios, hermanos!
nos le ha arrancado al fin con su siniestra...
bendigamos sus manos!

Nuestra vida es un juego de manos divinas,
un juego de manos divino...
¿a qué andarle buscando las esquinas?
cumplamos el destino!

12-IX-35

## 1736

### AL FINAL DE "BRAÑAFLOR" DE MANUEL LLANO (1)

Palabra que oí de niño
y no he vuelto más a oír,
palabra todo cariño,
que le hace al sueño dormir.

Cuento fresco como el alba
cuando el sol va a despuntar,
cuento sin fin que nos salva,
cuento de nunca acabar...!

22-IX-35

## 1737

Cuando me piden pensar para un álbum
me acuerdo del *Dómine, fac me salvum.*

8-X-35

[1] Anticipado en el prólogo al libro *Retablo infantil*, del autor
tado, Santander, 1935. (N. del E.)



# ULTIMAS CANCIONES

**(1936)**

(Núms. 1738 al 1755)

## 1738

Al partir de Londres el 2-III-1936.

*A Ramón Pérez de Ayala.*

Londres con su sol lunático
—por entre la niebla asoma—
ni es Jerusalén ni Roma
sino cine fantasmático;

ceñido de parques reales,
pintada naturaleza,
no realidad, más realeza;
praderas artificiales;

nubes sumidas en humo;
sueños sumidos en tedio,
que no queda otro remedio
que consumirse en consumo;

muchedumbres en desierto,
soledad entre millones
de mortales que entre sones
mecánicos van al puerto

del morirse soberano;
y viejas con su perrito,
que es el fetiche de un rito (1)
eugénico y malthusiano.

---

1 *Var.*: fetiche de un viejo mito.

Me vuelvo a ti, madre España,
clara, pobre y cejijunta,
que allí cuando el sol despunta
puedo renovar mi entraña.

Londres, 2-III-1936

1739

Cielo gris lloviendo hastío,
ambiente de decadencia;
lleva temores el río
hacia la mar en demencia.

París, 3-III-36

1740

El cielo de la ciudad
por los tejados ceñido,
sin campos verdes, perdido
en remota soledad.

París, 4-III-36

1741

Ay, quisiera asirte,
canción sin palabra,
y antes que partirte
recojer la labra
de tu puro son,
desnuda canción.

Ay, pero el sentido
que no logro darte
me quita el sentido;

del pecho me parte
todo el corazón
tu íntimo resón.

Salamanca, Viernes Santo 10-IV-36.

1742

## AL CUMPLIR MIS SETENTA Y DOS AÑOS

Un ángel, mensajero de la vida,
escoltó mi carrera torturada,
y desde el seno mismo de mi nada
me hiló el hilillo de una fe escondida.

Volvióse a su morada recojida,
y aquí, al dejarme en mi niñez pasada,
para dormirme canta la tonada
que de mi cuna viene suspendida.

Me lleva, sueño, al soñador divino;
me lleva, voz, al siempre eterno coro;
me lleva, muerte, al último destino;

me lleva, ochavo, al celestial tesoro;
y, ángel de luz de amor en mi camino,
de mi deuda natal lleva el aforo.

Salamanca, 29-IX-36

1743

Horas de espera, vacías;
se van pasando los días
sin valor,

y va cuajando en mi pecho,
frío, cerrado y deshecho,
el terror.

Se ha derretido el engaño
alimento me fué antaño!
¡pobre fe!

lo que ha de serme mañana
...se me ha perdido la gana...
no lo sé...!

Cual sueño de despedida
ver a lo lejos la vida
que pasó,

y entre brumas, en el puerto
espera muriendo el muerto
que fuí yo.

Aquí mis nietos se quedan
alentando mientras puedan
respirar...

la vista fija en el suelo,
¿qué pensarán de un abuelo
singular?

28-X-36

## 1744

¿A dónde se me fué aquella palabra
que recordar no logro?

Era una parte de mi alma,
texto que se me va en pedazos.

La primera que pronuncié, cuál fuera?
Será, en mi desnacer, acaso la última?

30-X-36

1745

Pensé sacar del fondo de mí mismo
a aquel que fuí yo antaño...
mas ¡ay! que no tiene fondo el abismo
y si lo saco me ha de ser extraño...

¿He de encontrarle al cabo
perdido en un rincón de la otra vida?
Otra? ah, no, que es agarrarse a un clavo,
que nada clava y sin medida...

El abismo insondable es la memoria,
y es el olvido gloria.

9-XI-36

1746

## SU ANILLO, AHORA EN MI DEDO

Oh muertes de mi vida
cifradas en anillo
de oro donde se anida
recuerdo que es castillo

de sueños; con su dedo
me toca cada noche
a abrirme en pulso quedo
el misterioso broche

que las visiones cierra,
que guarda con su mano
de amor, que es ahora tierra,
y su tierra es arcano.

12-XI-36

1747

Santo soplo de mi ola
—¡mar de las almas celeste!—
es del Señor, de su gola
que te me llegas, del Este

donde nace el Sol del Sueño
que nos construye la Historia
y al cabo, quebrado el ceño,
nos abre visión de gloria!

19-XI-36

1748

Unciendo a pesar nombres a (1) figuras
para revivir mi niñez hundida,
que, creador, al despuntar la vida
poblé mi mundo con mis criaturas;

sacarle así las entrañas puras
desde la nada que fué la partida,
en el principio en que el alma se olvida
¡sacar a Dios de sus propias honduras.

Nubes rosadas de mi alba primera,
mis pobres sueños surgen de sus mitos
siguen del río la verde ribera

hacia sus divinos fines infinitos
bajo la celeste mágica esfera
con sus para siempre nombres prescritos.

29-XI-36

1 *Var.:* y.

## 1749

Juan, XVIII-38

Fetiche de magia y rito
con oropel de misterio,
estofado en viejo mito
de momia de presbiterio.

Entre mentidas costillas
un barroco relicario,
un cajón de maravillas
de un fervor estrafalario.

Y eso es un Cristo? Mentira!
Es decir... "¿qué es la verdad?"
inquirió Poncio sin ira
y henchido de humanidad.

2-XII-36

## 1750

*Y era como el silencio de una estrella*
*por encima del ruido de una ola.*

S. DÍAZ MIRÓN.

Momento, movimiento, monumento...
el instante hace siglos de reposo;
inmensidad el punto; deja poso
la casi nada, de infinito asiento.

La bóveda mentida, el firmamento,
mira con muda sorna al presuroso
mortal que hace del mundo coso
y corre sin guardar aire de aliento.

Una vida vivida es contrapunto,
es camino que para en la posada,
y ésta en camino y fuera todo junto

si por dentro disperso, y todo nada.
Ni el arranque ni el cabo es nuestro asunto;
envés, revés son partida y llegada.

5-XII 36

1751

Golondrina, peregrina
dónde duermes en invierno?
hay en tu cielo una esquina
donde guardes nido eterno?

Vuelas tú, no vuela el nido;
sol de cielo en primavera,
azul dulce y derretido,
golondrina forastera.

Tú volverás con las flores
a tu nido aquí, el de paso,
y nos traerás los amores
que se duermen al ocaso.

¿Y el eterno amor del cielo
que de amores nos consuela,
el muerto inmortal anhelo,
el del nido que no vuela?

18-XII-36

1752

Del techo de una cueva
entre tanto el murciélago
cuelga, por fuera nieva;
nubes velan el piélago

azul del firmamento;
¡pobre ratón alado
que en tinieblas su aliento
retiene aletargado!

Cruzará en el estío
su vuelo zigzagueante
con el flechado brío
de golondrina errante.

21-XII-36

## 1753

Cuán me pesa esta bóveda estrellada
de la noche del mundo, calabozo
del alma en pena que no puede el gozo
de su todo gozar, prendida en nada.

Ay, pobre mi alma eterna encadenada
de la ilusión del ser con el embozo
de la verdad de veras en el pozo
en que está para siempre confinada.

Qué chico se me viene el universo,
¿y qué habrá más allá del infinito,
de esa bóveda hostil en el reverso,

por donde nace y donde muere el mito?
Deje al menos en este pobre verso
de nuestro eterno anhelo el postrer hito.

21-XII-36

1754

Dos sonetos cantándome en francés:
*Quan vous serez bien vieille* claro y corriente,
*Je suis le tenebreux* hosco y ardiente,
llevan mi fantasía por sus pies.

Ronsard muéstrase entero en el envés
de su canto rendido y renaciente;
Nerval —¡cuerda (1) fatal!— está pendiente
de su "torre abolida" en el revés.

Y yo en mi hogar, hoy cárcel desdichosa,
sueño en mis días de la libre Francia,
en la suerte de España desastrosa,

y en la guerra civil que ya en mi infancia
libró a mi seso de la dura losa
del arca santa de la podre rancia.

25-VIII-34

1755

***"Au fait, se disait-il a lui même, il parait que mon destin est de mourir en rêvant."***

**STENDHAL, *Le Rouge et le Noir,* LXX, "La tranquillité".**

Morir soñando, sí, mas si se sueña
morir, la muerte es sueño; una ventana
hacia el vacío; no soñar; nirvana;
del tiempo al fin la eternidad se adueña.

Vivir el día de hoy bajo la enseña
del ayer deshaciéndose en mañana;

---

1 *Var.:* cordel. *Otra:* lazo.

vivir encadenado a la desgana
es acaso vivir? Y esto qué enseña?

¿Soñar la muerte no es matar el sueño?
¿Vivir el sueño no es matar la vida?
¿a qué poner en ello tanto empeño

aprender lo que al punto al fin se olvida
escudriñando el implacable ceño
—cielo desierto— del eterno Dueño?

28 - día de inocentes - XII - 36.

FIN DEL "CANCIONERO"





# EPISTOLARIO

*Constituye este Epistolario un manojo de cartas que don Miguel de Unamuno dirigió a algunos amigos suyos, en las que se refiere a su* Cancionero, *anticipándoles no pocos de los poemas que lo integran o haciéndoles partícipes de la génesis, no sólo de algunos de ellos, sino de este diario poético que sólo fué conocido en su integridad después de su muerte.*

*Las fechas de dichas cartas son rigurosamente coetáneas de la composición de este* corpus *poético, y están comprendidas entre los años 1928, en que comienza a componerlo, y 1936, en que la muerte puso fin a esta empresa.*

*Algunas de ellas, por ejemplo las dirigidas al profesor puertorriqueño José A. Balseiro, son inapreciables para iluminar los albores de esta tarea, que, como en alguna de ellas proclama, se debió a una sugerencia del profesor citado. Tanto éstas, como las restantes, las utilicé parcialmente cuando redacté mi libro* Don Miguel de Unamuno y sus poesías, *Salamanca, 1954, salvo, claro está, las que llegaron a mis manos con posterioridad a esta fecha.*

*El Epistolario aquí reunido nos permite situar en el tiempo y reconstruir, en no pocas ocasiones, las circunstancias en que nacieron algunos poemas incorporados al* Cancionero. *El hecho de haber perma-*

*necido inédito hasta después de la muerte de su autor, acrece el valor de estos testimonios, a falta de otros, tan abundantes para el resto de su producción literaria. Si con ello reproducimos las versiones anticipadas o comunicadas a sus amigos, que a veces difieren de la definitiva, es justamente para que el lector pueda reconstruir con su propio esfuerzo el proceso de la creación poética.*

*Confiamos en que así sea estimado este complemento, conveniente y necesario, de aquélla.*

M. G. B.

## A JOSE A. BALSEIRO (1)

### I

Acabo de recibir, señor mío, la carta en que me anuncia el envío de su obra *El Vigía,* en que me dice que dedica un ensayo a mi obra novelesca. Lo veré. Hasta hoy esa obra apenas ha hallado repercusión más que en los países germánicos y escandinavos. *La tía Tula,* que pasó inadvertida en España, es uno de mis mejores éxitos en Alemania, Holanda y Suecia.

Y nada más por hoy. Cuando lea su libro le diré lo que me sugiera, aunque no gusto comentar los comentarios que se hacen a mi obra literaria.

Le saluda reconocido

MIGUEL DE UNAMUNO.

Hendaya, 18-I-1928.

---

[1] Nació en Barceloneta (Puerto Rico) en 1900. Residió en Madrid de 1922 a 1928 y fué secretario de la Sección de Literatura del Ateneo. Es miembro correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua. Ha sido profesor de la Universidad de su isla natal, y en las de Illinois y Northwestern Estados Unidos) y continúa siéndolo de la de Miami (Florida). Poeta, novelista y ensayista, el primer tomo de su obra de crítica literaria, *El Vigía,* apareció en Madrid en 1925 y fué premiado por la Real Academia Española. El segundo vió la luz en 1928 y contiene un estudio sobre Unamuno, novelista. Es al que se refiere esta correspondencia. (N. de E.)

## II

Sr. D. José A. Balseiro.
Madrid.

Dispénseme, *mi buen amigo* —y lo subrayo—, si he tardado en contestarle. Y no es sólo ésta por dentro aperreada vida de calenturienta expectativa —de que no voy a decirle más—, si no que me arredro ante la lectura de escritos en que se trata de mí, y se me juzga. Por lo común no los leo, y menos si son elogiosos. Ante testigos podré no ruborizarme; a solas, sí. Además, la experiencia me ha enseñado que los elogios me han quitado más lectores que las censura. El jesuíta sabe que su penitente lee los libros que le recomienda y los que le prohibe, y así cuando quiere que no lea algo se lo presenta como muy sublime o muy profundo. Pero vamos a ello.

Venciendo esa resistencia he leído su libro. Quiero excusar frases de agradecimiento que nunca serían bien ajustadas. Y lo que más le he agradecido es lo que en la página 33 dice a propósito del Petrarca y de su *Cancionero*. Y voy a eso del ensayista de un lado, el novelista de otro, y de otro el poeta. Usted conoce sin duda la *Estética* de Croce, cuya traducción española prologué. Lo mejor de ella —derivado de De Sanctis— es combatir esos pseudoconceptos de los géneros literarios. Y aún más. La *Etica*, de Spinoza, y la *Lógica*, de Hegel, me parecen tan poemas, tragedias o epopeyas como se quiera —como el *Fausto* de Goethe una obra filosófica—. Por algo en una reciente *Historia de la filosofía* ale-

mana se incluye en España a Loyola, Cervantes y Calderón y no a Luis Vives y menos a Balmes.

Y si yo he andado confundiendo a mis lectores —alguien diría que tomándoles el pelo— con esas definiciones dialécticas y confusionistas —a lo Parménides— de novela y *nivola* y demás, ha sido porque no sé lo que es novela... ni mis lectores tampoco. Ni les debe importar. En la página 279 de su libro dice usted de Pelayo González (1) "si la podrá aceptar como novela", y luego, en la página 281, añade usted: "¿Qué es, entonces, esta obra? Así ha de preguntarse el lector". Pero no; el *lector* no se pregunta eso. Usted, que es el crítico clasificador, y que acaso lee el libro profesionalmente, para hablar o escribir de él, sí, pero el lector no se pregunta tal cosa. Se contenta con que le emocione, divierta, instruya, sugiera —o acaso le irrite— sin preguntarse más; come el manjar si le gusta sin preguntarse si es carne o pescado. Como no esté enfermo y recuerde la prescripción del galeno (doctor). Como tenía razón Hugo al decir que los prefacios interesan muy poco al lector que va en busca del talento del autor —en este caso se equivoca, el lector va en busca del goce de la obra—, no de los puntos de vista de éste.

Para quien, como usted, se proponga *estudiar* las ficciones de un novelista (pág. 126) será de gran provecho el índice intencional del autor, pero para el sencillo lector, para el consumidor directo —el crítico es un intermediario— no. Para mí, que soy un lector directo —hace años que dejé de hacer crítica porque no quiero leer para juzgar aunque alguna vez juzgue por haber leído—, la intención del autor me importa poco. Si lo que de él gusto me gusta, me

---

[1] Novela de Hernández-Catá. (N. del E.)

tiene sin cuidado que sea otra cosa lo que me quiso dar. Si me gustase más el gato que la liebre —ni uno ni otra— me tendría sin cuidado que me diese gato por liebre. Ayala llama a *El otro Padre Francisco* —que no conozco— *cuento drolático,* y usted dice que "la clasificación es tan ingenua como el cuento". ¿Y qué si esa ingenuidad agrada? A propósito de *A. M. D. G.*, dice usted (pág. 140): "Y ¿consigue Pérez de Ayala su propósito?" He ahí lo que yo al leerla no tuve en cuenta. Como aquello otro de la página 198 respecto a *Luna de miel, luna de hiel,* cuyo problema principal quedaría sin solución de no hallarla en *Los trabajos de Urbano y Simona.* Soy de los pocos lectores —lo reconozco— que no me intereso en si se solucionan o no los problemas de una novela, nivola, ensayo, poema, etc., ni si los tiene. Me preocupa más lo que llamaría el *metablema* o trayecto (griego: προβλεμα; latín, *proiectus;* μεταβλεμα: *traiectus*). El camino y no la meta. En una obra de arte —y hasta de ciencia o filosofía— me paseo y no voy a una meta. Y es que no hay sino el camino.

(Aquí un intermedio lírico:

"Peregrino, peregrino
¿te viste en la fuente clara?
sueña el agua peregrina
con la roca desde el alba.
Y el sol peregrino sueña
al asomarse a tu alma;
van naciendo los senderos
al nacer de la mañana.
Hecha toda ojos la cara
con los ojos bebe el agua
de la fuente de la vida
que abre Moisés con su vara.

Peregrino, peregrino
mírate en la fuente clara
que es en agua peregrina
donde el sendero se gana
o, —"donde tu sendero alcanzas".)

[*Cancionero*, núm. 1. 26-II-1928]

Volvamos a la crítica. ¿Qué es eso de la técnica rigurosamente novelística, de que habla usted en la página 139? He aquí porqué no me envanezco de haber creado un género con eso de la *nivola*, sino que inventé la palabreja para destruir —si lo conseguía— burlándome, eso de los géneros. Y si luego parece que me he contradicho en mi juego dialéctico, mis contradicciones son como las de Parménides o como las de Hegel o de Proudhon —y acaso las de San Pablo y Pascal— para llevarle al lector al sentimiento —que es más que el pensamiento— de que todo es uno y lo mismo y arrancarle del fichero. Mis supuestas contradicciones están en el lector adialéctico y clasificativo.

Como tampoco comprenden las clasificaciones de valor. ¡He tenido tantas veces que aplicarlas como catedrático examinador! Usted coloca mi *Tía Tula* en cuarto lugar (pág. 117), después de *Abel Sánchez, Niebla* y *Nada menos*, etc. Yo no me atrevería a ordenar las obras de un autor de mi gusto. Y si un muñeco, un fantoche que me da, me divierte o emociona más que un carácter al parecer humano, me quedo con el fantoche.

A propósito de *Chance*, de Conrad. Un día fuí a Medina del Campo a esperar a mi hermana, y como se retrasó tuve que quedarme unas horas en el pueblo. Entré en un café de la plaza, pedí un *boc*, saqué unas cuartillas —de que siempre iba provisto— y empecé a escribir un cuento sin saber lo que sal-

dría y sin idea previa. Y me salió de un tirón —no sé de dónde— *El sencillo don Rafael, cazador y tresillista*, que figura en la colección *El espejo de la muerte*, y que es, por su concepción inmaculada, o sea libre del pecado original de argumento previo, uno de los que prefiero. Más de esto otra vez.

Otra cosa más le debo y es el haberme metido en ganas de conocer mejor la obra de H. Catá, de la que sólo vaga idea tenía.

Ahora pequeñeces. Fuí a Madrid en 1880, me echaron del rectorado en 1914, habiendo sido rector trece; di vida a diez hijos y me viven ocho. No sé qué quiera decir el que la madre de Ayala fué celta. Lo del celtismo en España es mitología. ¿Que el caciquismo empieza ya a morir en España? (página 132). Acaso a renacer más fuerte y más beocio. ¿Por qué escribe usted Strabo (pág. 286) en vez de Estrabón, a la española? No creo haber escrito nunca "medula (así: bien, y no *médula*, lat. *medulla*) de los huesos del alma". O meollo o tuétano: rehuyo latinismos y cultismos. Pág. 289: "Quijote, símbolo de amor". ¿Eh? El mío, sí; el de Cervantes, no.

(Y ahora, para acabar, y por desahogo, otro intermedio lírico:

"No sabéis, no, que el cogollo
de mi corazón es roca
y que de noche desnudo
a las estrellas se monda.

No sabéis, no, que a la bóveda
del cielo pego mi boca
y mi Dios meje su lengua
con mi lengua temblorosa.

No sabéis, no, cómo España
sobre mis sienes reposa

y al palpitar de su seno
todo mi pesar se entona.
No sabéis que de mi tierra
he de hacer una corona
y coronarán mis manos
al sol que sus campos dora.
¿No sabéis que está mi nombre
Miguel, con letra española
en el claro hastial grabado
de la última nebulosa?
No moriréis, mis hermanos,
pues vivo; siga la ronda,
todos uno nos haremos
al fundirnos en la sombra.) (1)

Estos intermedios son para usted y le ruego que no le dé la tentación de hacerlos publicar en España. Mientras siga la censura... no quiero que pase bajo ella ni lo más inocente mío... Es un bochorno peor que el de la violencia. Hace poco impidieron que se estrenara en San Sebastián mi drama *El otro*. No reconozco régimen más degradante. ¡Ay, cómo me acuerdo de los dolores del parto de algunos de mis relatos!... "Un trozo de planeta — por el que pasa errante — la sombra de Caín", que lloró Antonio Machado.

Y nada más. Sino repetirle que se siente su amigo —y más amigo gracias a nuestras discrepancias— y muy verdadero y agradecido.

MIGUEL DE UNAMUNO.

Warner Fite me ha traducido *Niebla*.

Hendaya, 27-II-1928.

[1] No figura este poema en el *Cancionero*. Lo encontrará el lector en las "Poesías sueltas" del tomo XIV de estas *Obras Completas*. (N .del E.)

## CIRCULAR INVITANDO AL BANQUETE A BALSEIRO

Madrid, a 8 de marzo de 1928.

Muy señor nuestro y amigo:

Nos permitimos rogar a usted se sume a nosotros para ofrecer al poeta y escritor portorriqueño don José A. Balseiro, un testimonio de admiración y amistad con motivo de su libro último *El Vigía* (II), en el que consagra el sutil crítico tres ensayos —riquísimos de documentación, de profundidad y agudeza— a sendos escritores de nuestra lengua, de los cuales dos son españoles

Con el paso ascendente y seguro de los que van a llegar lejos, José A. Balseiro, que vive desde hace algunos años entre nosotros, ha cultivado diversos géneros literarios. A todos ha aportado, además de sus dotes intelectuales, avaloradas ya por cuantos por las letras hispanas se interesan, un tino de compañero no frecuente. En este mismo libro donde, obra al fin de verdadera crítica, las restricciones abundan, lo admirativo, lo que tiende a exaltar las personalidades estudiadas —Unamuno, Pérez de Ayala y Hernández Catá—, constituye la tónica dominante de su labor.

Complace, pues, poder festejar en el señor Balseiro al artista y al caballero. Y puesto que con tanta frecuencia el hispanoamericanismo toma entre nosotros formas pomposas y vanas, aprovechemos esta ocasión propicia para darle un sentido vivo, íntimo, fecundamente cordial, reuniéndonos en torno de uno de los más valiosos escritores jóvenes de nuestra lengua y uno de los americanos que ha mostrado mayor cariño y comprensión por la tradición de España,

sirviendo la causa del espíritu con dotes raras y ejemplar carácter.

No dudamos que deseará usted estar con nosotros en el banquete que, homenaje fervoroso y artístico, celebraremos en el Círculo de Bellas Artes, el día 10 del mes en curso, a las nueve y media de la noche. Y ya te anlicipan por ello las gracias sus seguros servidores y amigos, q. e. s. m.,

*Juan Cristóbal, M. Fernández Almagro, W. Fernández Flórez, Ramón Gómez de la Serna, Eugenio Hermoso, L. Jiménez de Asúa, Gregorio Marañón, P. del Río Hortega, Victorio Macho, Adolfo Salazar y Luis de Zulueta.*

Precio del cubierto, 16 pesetas.

## III

### A LOS COMENSALES DEL BANQUETE EN HONOR DEL SEÑOR BALSEIRO Y A ESTE

Entrañados amigos; queridos queredores:

Debo comulgar con vosotros en este homenaje a nuestro Balseiro. Le debo mucho, os debo mucho. Una buena parte de ese segundo tomo d'*El Vigía* por el que le festejáis está dedicada a estudiar mi obra de novelista y todo estudio es amor, hasta el que se emprenda por odio. "No puedo odiar a un hombre a quien conozco", decía Carlos Lamb. Balseiro no sabe odiar. Mas hay sobre todo en su estudio un pasaje que me trajo a esta soledad de mi destierro un aliento que me parecía venir de un remoto claro

mañana de ultratumba. Es aquel en que refiriéndose a los que suelen disecar al hombre que escribe me rajan en tres pedazos y los ordenan así: 1.°, ensayista; 2.°, novelista; 3.°, poeta. Balseiro recuerda al propósito al Petrarca, el primer *humanista*, y acaba diciendo de él que "su eternidad viva es hija exclusiva y unigénita del amoroso *Canzoniere*". ¡Qué frescor de porvenir me trajeron estas palabras del poeta crítico! Yo no sé qué pedazo mío quedará si no quedo yo entero de todo cuerpo espiritual, pero creo en Dios que ha de guardar mi Cancionero. Al Petrarca le hicieron su patria, Italia, y Laura, y él los hizo para siempre. A mí me ha hecho y he hecho yo a mi España, madre, esposa e hija en la civilidad. Me creo, en gran parte, poeta, esto es: creador de España, y a la vez su criatura, su poema. Y tengo mi Laura, toda mi mujer, mi Concha, la madre de mis hijos que me ha llenado de maternidad el destierro, porque siento aquí derretírseme las entrañas de padre maternal de mi España y de mis hijos y de sus hijos. Mas no sigo, que sin metáfora se me nublan los ojos y necesito ver claro en el horizonte turbio.

Como ese pasaje de Balseiro me llegó, susurrante, voz de aliento, después de leerlo y excitado por él me puse a componer un *Romancero espiritual del destierro* del que os mando muestras por si estimáis deber leer alguno en ese homenaje. Es el mejor que mi agradecimiento puede brindarle. Son canciones compuestas por un desterrado hijo de Eva, en su nativo valle vasco, bajo agridulce cielo en que el sol sonríe entre hilitos de agua y a las veces sentado sosobre lo que Góngora llamó: "Del Pirineo la ceniza verde".

Y ahora he de pediros algo. Leed esta carta de gratitud, leed algunas de las canciones que en tanto

debo a Balseiro, pero no publiquéis nada de ello en esa triste nación...

Y nada más. Ya volveremos a vernos. En tanto estrechemos la mano generosa de nuestro Balseiro, de un hermano en civilidad hispánica, en hispanidad civil, de un hermano que sabe que la crítica es estudio de amor y que el estudio de amor es poesía.

Desde esta Hendaya, oyendo el son de las campanas de Fuenterrabía, os manda el calor de su corazón desnudo.

MIGUEL DE UNAMUNO.

Hendaya, 12-III-1928.

* * *

Este mensaje para el banquete en honor de Balseiro iba acompañado de la siguiente carta dirigida al primer firmante de la convocatoria de aquel acto, el escultor Juan Cristóbal, y de los poemas con los que había empezado a componer el *Cancionero*, sus primicias y los futuros sillares de esta obra.

La carta decía así:

Amigo Juan Cristóbal: ¡Que me da usted encargo de gusto! Aquí va lo que me pide. Además de los romances que le envío tiene otros dos el mismo Balseiro, a quien le dice que recibí los libros y el retrato y se los devolveré pronto firmados.

Al buen Fernández Almagro, que le debo contestación a una carta, pero que espere, pues cuando se da uno al púlpito ha de descuidar el confesonario.

Y a usted, que volvamos a vernos en nuestra Salamanca.

UNAMUNO.

LOS ROMANCES ENVIADOS PARA EL HOMENAJE A BALSEIRO

Nos parece interesante reproducirlos a continuación, de su original autógrafo, limitándonos, tan sólo, a indicar el número que ostentan hoy en la edición del *Cancionero*.

Advirtamos también que existen variantes en algunos de ellos. El lector podrá cotejarlas por sí mismo. Y, claro es, van en el orden en que su autor los envió.

— 1 —

Vuelvo a cantar de nuevo
mi primera canción
la que al brotar mi alma
con el alma brotó.
Se abre al venir la noche
como una estrella en flor
que se cerró en el alba
anegada en el sol.
Al alba de mi vida
cantando se cerró
y hoy en mi dulce ocaso
se me abre la canción.

[*Canc.*, n.º 17, 11-III-28.]

— 2 —

Los hijos de mis hijos
—si llegan— han de ver
las obras de mis obras
llevando mi alma en pie.

De pie, que es como Cristo
se muere en desnudez;
es su agonía vida
que se derrama al pie.
La cruz de mis cantares
tiende al cielo su sien,
los brazos a los soles
y al abismo su pie.
Del corazón la mano
al sol que va a nacer,
y la diestra que canta
al que se va a poner.

[*Canc.* n.º 18, igual fecha.,

— 3 —

Estás ya pasado a golpes,
corazón mío, tu pulpa
macerada en el martirio
se te derrite en dulzura
y luego te harás mantillo
que abrigará, tibia tumba,
la semilla que has criado
para eterna encarnadura.
Benditos golpes, son besos
de la boca dura y pura
de Dios, el Padre terrible,
besos del amor que angustia,
amor que aviva a la muerte
y sangre del alma chupa.
Acometías furioso,
corazón mío, y tu furia
te ha valido la batida
que te ha pasado en dulzura.

Descansarás hecho tierra
y en tierra que fué tu cuna,
la tierra se te hará cielo
y el cielo se te hará tumba.

[*Canc.* n.º 12, 10-III-28.]

— 4 —

*Pimpinito, pimpinito*
*me fuí por un caminito*
*encontré una mujercita*
que hilaba junto a un molino.
*Le dije*: *Mujer cristiana,*
¿no le ha visto al Peregrino?
—Sí, señor, por ahí arriba
vase hilando su camino.
Se iba solo bajo el cielo
y por eso es que le he visto,
sus dos ojos relumbraban;
por ellos le he conocido.
—¿Y no le siguió, cristiana,
bajo el cielo y al destino?
—No le seguí, quedó hilando
mientras muele mi molino.
El hilando su sendero
mientras yo hilando mi hilo;
hila el Sol luz en el cielo;
luego todos nos dormimos.
—El no duerme sino vela
por si nos coje el Maldito...
—Se duerme y durmiendo sueña
que su Padre está dormido.
—¿Es el sueño un hilo entonces?
—Un hilo de agua es camino.

—¿Cómo descansar, cristiana,
de esta vida del destino?
—Descansa de hilar su sangre
durmiendo el corazoncito!

[*Canc.* n.º 2, 28-II-28.]

— 5 —

—Madre, llévame a la cama,
que no me tengo de pie.
—Ven, hijo. Dios te bendiga
y no te deje caer.
—No te vayas de mi lado;
cántame el cantar aquel...
—Me lo cantaba mi madre;
de mocita lo olvidé,
cuando te apreté a mis pechos,
contigo lo recordé.
—Qué dice el cantar, mi madre;
qué dice el cantar aquel...
—No dice, hijo mío, reza;
reza palabras de miel;
reza palabras de ensueño
que nada dicen sin él...
—¿Estás aquí, madre mía?
porque no te logro ver...
—Estoy en ti, con tu sueño;
duerme, hijo mío, con fe...

[*Canc.* n.º 11. 1-III-28.]

—6—

Bienaventurados los que ahora lloran porque ellos se reirán. (LUCAS, VI, 21.)

Sí, Papaíto, callados
y a dormir, pues tu Palabra
nos ha de velar y el lloro
nos será risa mañana.
El Hermano, pues lloramos,
diónos bienaventuranza
de reirnos bajo el cielo
en el día que no acaba.
Risa que suena a arroyuelo
bajando de la montaña
para entero ir a adormirse
de la mar en la hondonada.

[*Canc.* n.º 14, sin fecha.]

—7—

El pasado es el olvido,
el porvenir la esperanza,
el presente es el recuerdo
y la eternidad el alma.

[*Canc.* n.º 5, 28-II-28.]

—8—

Había mucha yerba en el lugar
(JUAN, VI, 10.)

Bebemos, Sol, tu sangre
sentados en la yerba;
con sangre tu palabra
verdura de la tierra.

Y se hace flor el alma
y se abre toda entera
para beber tu sangre
que apaga a las estrellas.

[*Canc.* n.º 15, 10-III-28.]

— 9 —

Mira, Josué, no te engañes,
parar con el Sol la lucha;
deja correr a las horas
que cada hora es la última.

También se lucha de noche,
también durmiendo se duda,
también muriendo se vive;
no hay respuesta sin pregunta.

"No podéis ir donde vaya",
(JUAN, VIII, *22*.,
dijo Jesús a la turba,
y los judíos dijeron:
"Es que suicidarse busca".
Ni el Hacedor se suicida,
ni el Sol se apaga; sepulta
su lumbre bajo la tierra
cuyas entrañas alumbra.

Deja, Josué, que la noche
traiga la paz de la cuna,
mañana será otro día,
tanto da siempre que nunca.

[*Canc.* n.º 7, 1-III-28.]

— 10 —

Es lunes por todo el día,
hace sol y corre el aire;
las palomas se pasean
por el medio de la calle.
Pasa un niño que en la mano
no lleva nada de ataque,
mira al suelo, luego al cielo
se pone a silbar un aire.
Luego pasa un borriquito
y en él se apoya una madre;
el borriquito una niña
lleva dormida con ángel.
Después solitaria y mustia
se queda un rato la calle,
las ventanas de las casas
la están contemplando amantes.
Pasó tranquila una nube
por el cielo de la calle,
y a la vez la voz de un piano
de una casa dió la tarde.

[*Canc.* n.º 6, 29-II-28.]

— 11 —

Vi en la sombra su mano; relumbraba
en el índice el polvo de la arena
que espejo fué de la mujer adúltera
y de la palma en la cruz agorera
de la M —Muerte y Miguel— el clavo
rojo de sangre, palpitante estrella.
La sombra en torno olía embriagadora

a rocío de leche de las tetas
de nuestra Madre Virgen y al aliento
que de los niños guardan las melenas
y a los besos que el Sol da de los nardos
en el cándido ajuar de primavera.
Y la mano cantaba; de su pulso
me envolvía el cantar; sentí mi tierra
—la de mis hijos— y con voz sumisa:
"Llévame, Hermano —dije— de tu diestra!"

[*Canc.* n.º 10, sin fecha.]

— 12 —

Basta que vea tus brazos
a mis dos lados, su vista
me sostendrá en mi carrera
aunque no vea la pista.
Mas no me mires; tus ojos
devoran mi ardor de vida,
quien ve tu cara se muere
y el que se muere se olvida.
Por detrás has de mirarme;
veré mi sombra infinita
que corre delante mío
en busca de tu salida.

[*Canc.* n.º 20, 12-III-28.]

— 13 —

Tú te quieres, yo me quiero,
tú me quieres, yo te quiero.

Padre, con este tuteo
de intimidad entrañable
en Ti me endioso, me creo;
se hace mañana mi tarde.

En Ti, Padre, *yo me* veo,
*Tú te ves* en mí, mi Padre,
*tuteo* se hace *yomeo*
y somos uno de sangre.
*Tú me* creas, *yo te* creo
y en este diálogo que arde
*tumeo* se hace *yoteo*
y las palabras gigantes.
Hablando se entiende el hombre
y el nombre a la cosa le hace
forjada a incendios de soles
fría palabra... ¡diamante!

[*Canc.* n.º 19. 12-III-28]

## IV

Sr. D. José A. Balseiro.
Madrid.

Me doy cuenta, mi buen amigo, de su impaciencia al no recibir contestación mía ni sus —y mis— libros que le debo dedicados, por lo que a mí me devora en esta vida de ansiosa expectativa. Pero esté tranquilo. No se los he enviado aún esperando —esperando... así vivo— hacerlo de otro modo que no confiándolos al correo y no porque no crea a éste seguro. No, no estoy enfermo. Del cuerpo se entiende. Jamás gocé de más salud en mi no ya corta vida. Y aun de ánimo estoy bien. Sólo me devora una especie de fiebre espiritual al sentir lo lento que va, ahí, en mi España, el ritmo de las cosas públicas.

Con los libros le enviaré un ejemplar impreso —no está de venta— de mi drama *Tulio Montalbán*. No sé si le dije que éste y *El Otro* se representarán en Dublín. Celebro que le traduzcan al inglés *El Vi-*

*gía II,* lo celebro por usted y ¡claro! por... mí. Eso me desquitará de ciertas críticas no mal intencionadas, pero de una ramplonería y una puerilidad aplastantes de ciertos críticos oficiales de la prensa norteamericana, y eso que, en general, no estoy descontento de ellos. ¡Pero es tan difícil encontrar allí un Warner Fite! Los críticos de profesión de los diarios, revistas y *magazines* parecen ¡profesores! Y Fite no lo parece.

Acabo de leer dos libros capitales ingleses que hace tiempo deseaba conocer, y son *The Egoist,* de Meredith, y *Jude the Obscure,* de Hardy. No sé por qué, y aun no pareciéndose, me he acordado de *Wuthering Heights,* de E. Brontë, sólo que esta me parece superior. ¡Qué mujer! Ahora leo a Israel Zangwill, el último profeta de Israel. Y sigo haciendo romances y canciones. Pronto le enviaré algunas.

Y ahora a seguir consumiéndome en espera y esperando en consunción —soy incorregible en estos *spanish points*—. ¿Cuándo nos veremos? ¡Quién sabe!... De todos modos, de presencia o por escrito. hasta pronto.

MIGUEL DE UNAMUNO.

**Hendaya, 5-V-28.**

Estoy en correspondencia con Maurois a propósito de su *Byron.* Siento debilidad por este sincerísimo histrión que envidiaba el que no le envidiasen a los que no le envidiaban.

## A JOSE BERGAMIN (1)

Hendaya, 28-II-1928

Anoche dejé, mi querido Bergamín, el número 2 de *Carmen* en mi mesilla, entre el reló y el vaso de agua, después de haber leído *Enigma y soledad* (¡Gracias!). Desperté, insomne, a media noche oscura, di a la eléctrica, y con lápiz, en la cubierta del mismo número escribí, a partir de un aire que en mi niñez me enternecía a lágrimas, esto:

*Pimpinito, pimpinito,*
*me fuí por un caminito,*
*encontré a una mujercita*
que hilaba junto a un molino.
*Le dije*: *—Mujer cristiana*
¿no le ha visto al Peregrino?
—Sí, señor, por allí arriba
vase hilando su camino...
Se iba solo bajo el cielo,
y por eso es que lo he visto;
sus dos ojos relumbraban;
por ellos le he conocido.
—¿Y no le siguió, cristiana,
bajo el Cielo y al Destino?
—No le seguí; quedó hilando
mientras muele mi molino.

---

[1] Escritor español contemporáneo, nacido en 1897. Uno de sus libros, *El cohete y la estrella*, Madrid, 1926, fué saludado por el propio Unamuno con uno de sus habituales "Comentarios" en *Nuevo Mundo*, Lo encontrará el lector en el tomo V de estas *Obras Completas*, págs. 497-500.

El hilando su sendero
mientras yo hilando mi hilo;
Hila (2) el Sol luz en el cielo;
luego todos nos dormimos.
El no duerme, sino vela,
por si nos coje el Maldito.
—Se duerme y dormido sueña
que su Padre está dormido...
—¿Es el sueño un hilo entonces?
—Un hilo de agua es camino...
—¿Cómo descansar, cristiana,
de la vida y del destino?
—Descansa de hilar su sangre
durmiendo el corazoncito.

[*Canc.*, n.º 21.]

Luego ya de día, a la luz del sol y en la misma cubierta, después del chocolate, he escrito esto otro:

Soñé que acababa el sueño
y desperté; estaba oscuro;
no había luna ni estrellas;
me estaba solo en el mundo.
Volví hacia atrás la mirada
y al no ver, mi fe se puso;
la gané al mirar de frente;
sólo se cree en lo futuro.

[*Canc.*, n.º 3.]

Y este silogismo.

Todos los días son días;
no hay más que un día en el mundo:
luego son todos los días
no más que uno.

[*Canc.*, n.º 4.]

[2] En el texto: "Ella", que corrijo. (N. del E.)

Y esto:

El pasado es el olvido;
el porvenir la esperanza;
el presente es el recuerdo
y la eternidad el alma.

[*Canc.*, n.º 5.]

Y nada más, que no quiero ahora mezclar a esto profanas actualidades.

Quisiera escribir un tratado de geometría en verso y sin metáforas para hacer con geometría pura poesía pura, de inmaculada concepción, o sea, libre de pecado original de la imagen que es fruto de árbol de ciencia.

Basta por hoy.

Un abrazo de

UN POETA ENIGMÁTICO Y SOLO.

(Publicada bajo el título "Una carta" en la revista *Carmen*, núm. 5, abril de 1928, págs. 1 y 2.)

## A JEAN CAMP

A monsieur Jean Camp.
París.

Gracias, amigo mío, gracias por su *Minouche au pays du Cid.* He vuelto a encontrar al pobre Virgilio Ruiz, típico estudiante de Salamanca, donde fué discípulo mío. La verdad es que estudiaba bien poco —y que murió ya tísico—. Bien se ve que gusta usted de nuestro Quevedo; lo de la tienda de ataúdes

de la calle de la Paloma, lo del verdugo —Mayoral— y el garrote, lo del cementerio, lo de las putas devotas es quevediano puro. No sé si sabe usted que el rey me dijo una vez que el garrote "al menos —¡al menos!— es sin efusión de sangre". ¿Es tan seguro como decía el pobre Virgilio que el alma castellana está más lejos de la andaluza que de la flamenca o moscovita? Muy [bien] lo de *garrigues thibétaines.* Y ahora, lo que me hace usted el honor de recordar sobre el desnudo del paisaje, más que el desnudo, el descarnado: le recordaré que Goethe —que entendía de huesos— se extasió en Roma ante la calavera de Rafael y leyéndolo me dije: el que es capaz al ver desenterrar un esqueleto de decir: era una muchacha y ¡qué bien hecha!, ¡qué hermosa!, éste ha llegado al fondo de la estética. Y en esto me corroboré en mis meses de confinamiento en la maravillosa isla desértica, sahariana, de Fuerteventura. *A sa façon le désert est aussi beau qu'une fôret.* Todo es hermoso a su manera, todo a otra manera es feo. Conoce usted, ¿no?, las descripciones que del desierto hizo Fromentin, mejor pintor con la pluma que con el pincel. El párrafo final de su libro... ¡muy bien, muy bien! Y ahora voy a transcribirle una de las composiciones de mi próximo *Cancionero.* Dice:

Tierra descarnada, al fondo
arroyo sin agua, muerto,
te ciñe toda en redondo
azul de que el sol cubierto.
Tierra descarnada, parda,
hueso ya tu corazón,
tierra descarnada, aguarda
tu final resurrección.

[*Canc.* n.º 960, 27-III-29.]

En la provincia de Salamanca hay un lugar que se llama Arroyomuerto. Y hay otros dos: el Tenebrón y el Tremedal. ¡Qué nombres! En esos pueblos las mozas se llaman Dolores, Tránsito, Socorro, Amparo, Encarnación, Purificación, Iluminada, Ascensión...

Y otra cosa inspirada en recuerdo del *Cantar de myo Cid*:

Como de la carne uña
se parte de su Rodrigo
su Jimena;
la querencia los apuña;
el salirse de su abrigo
recia pena.

Los brazos al Caballero
le tiemblan estremecidos
del querer,
tiemblan las aguas del Duero
y le ahogan los gemidos
al nacer.

Se le clavan en los ojos
los ojos que son su vida
por venir,
le llegan recuerdos rojos,
—el agüero no se olvida—
al partir.

Ya se sale el Caballero
ya deja en paz a su tierra
reposar,
las altas alguas [sic] del Duero
desde el Urbión, brava sierra,
van al mar...

[*Canc.*, n.º 808, 8-III-29.]

Y yo aguardo *Sancho l'idéaliste*. Y *Dins l'orgo dal moust*, pues leo más con los ojos, ¡lástima!, que con los oídos, el provenzal.

Le saluda con la más honda simpatía

MIGUEL DE UNAMUNO.

Hendaya. 27, III, 1929 (1).

JEAN CAMP A. C. J. CELA

Roquefort les Pins (A. M.)
21 de dic. 1960.
Sr. D. C. J. Cela
Palma de Mallorca.

Querido amigo:

En estas últimas horas del 60, me gusta mandarle, con mis votos y augurios más cordiales, una copia ya muchas veces prometida de una carta de don Miguel de Unamuno, contestando al envío de mi primer libro sobre España, ensayo breve sin importancia que se titulaba *Minouche du pays du Cid*. La copié exactamente con su puntuación, añadiendo entre [ ] una palabra olvidada e indicando en el final una palabra errónea: *alguas* por *aguas*.

Tengo otra carta interesante sobre Sancho que le copiaré también en su tiempo.

[1] Esta carta ha sido publicada en los *Papeles de son Armadans*, año VI, tomo XXI, núm. LXII, mayo 1961, págs. 211-214, por su destinatario, precedida de otra suya a C. J. Cela, y en el título "Una carta inédita".

"El libro que cita usted al principio de D. Miguel se publicó en 1928, en la colección *A la porte d'Aude*." (Nota publicada con la carta.)

De una sugestión suya saqué el nombre de *Tremedal* que di a la protagonista de una novela desaparecida en el torbellino de la postguerra.

Y venga el año nuevo y le lleve de nuevo a estas tierras provenzales que le aguardan con admiración y cariño.

Su devoto,

JEAN CAMP.

El Ranchito.
Roquefort les Pins (A. M.).

NOTAS A LAS CARTAS ANTERIORES

Tengo a la mano el ejemplar de *Minouche au Pays du Cid* que su autor envió a don Miguel. Era aquél entonces "Agregè de l'Université", con residencia en la rue du Bac, París, VII, según indica la tarjeta, datos que el propio Unamuno copió a continuación de la entusiasta dedicatoria. Dice ésta así: "A notre maître don Miguel de Unamuno en qui frémit, intacte, l'ame eternelle de l'Espagne, avec ma respectueuse admiration, Jean Camp".

La edición, primorosa, va ilustrada con dibujos de Germaine Caussignac, es numerada y forma parte de la "Collection des écrivains audois". En Salles-d'Aude nació nuestro hispanista en 1891, y su labor como tal está acreditada, no sólo con este libro, sino con las adaptaciones de *El alcalde de Zalamea*, de Calderón; *La malquerida*, de Benavente, y la de un cuento burlesco de Manuel Abril.

El Virgilio Ruiz al que alude Unamuno, estudiante en Salamanca, aparec een este libro de viajes del escritor francés, que tiene por escenario Burgos y sus alrededores, en los que como guía le conduce. Las restantes alusiones a Quevedo, a la tienda de ataúdes, a Mayoral el verdugo de Burgos, etc., co-

rresponden a otras tantas notas que don Miguel tomó en las guardas de su ejemplar de este libro.

Lo de las *garrigues thibétaines,* pertenece al capítulo V de aquél y corresponde a la descripción del monasterio de San Pedro de Cardeña. Y el tema de Goethe ante la calavera de Rafael lo trató el propio Unamuno en alguno de sus escritos públicos.

Los dos poemas del futuro *Cancionero* que envía a su amigo francés están relacionados con el paisaje descrito por éste y con la visita al monasterio cidiano.

En cuanto a *Sancho l'idéaliste* es un ensayo cuyo original mecanográfico remitió su autor a don Miguel, con una carta fechada el 20-XI-1930, a la que pertenecen estos pasajes:

"Este libro, que fué mi mayor pensamiento du- "rante unos años y cuya fuente no es más que su "magnífica *Vida de don Quijote y de Sancho,* ya está "acabado y en vísperas de editar. Le he dividido en "dos partes: la primera, "El Escudero", al margen "del Quijote, escoge unas escenas de la novela cer- "vantina: la muerte de Don Alonso, el desencanto "de Dulcinea, Clavileño, e intenta demostrar cómo, "poco a poco, se despoja el bueno de Panza de su ca- "beza nativa para estar poseído del todo del espíritu "caballeresco cuando muere su amo y se encuentra él "único campeón del Ideal. La segunda parte, "La "Epopeya", describe la cruzada predicada por San- "cho a todos los menesterosos, lisiados, mendigos, "rameras, hidalgos y mercaderes de la Mancha para "que vayan con él, a través de la Sierra Morena y "Nevada hasta el mar, hasta los desiertos de Ma- "rruecos a libertar a la princesa Dulcinea de sus "ensueños."

Por último, el libro *Dins l'orgo dal moust,* es un conjunto de poemas en provenzal.

## A ARTURO CAPDEVILA (1)

Sr. D. Arturo Capdevila.
Buenos Aires.

Así como así, amigo mío, deseaba hace tiempo escribirle para decirle la entrañada impresión que me produjo la lectura de su *Córdoba del recuerdo...*

...Y sobre todo a mí que llevo mi niñez a flor de alma y que vivo de ella y más ahora en este ocaso de mi vida y en este mi nativo país vasco que como broche estrecha a mi España y a esta Francia de mi destierro fronterizo. Y ahora al fin le escribo, dichosa coyuntura, al recibir su *Babel y el castellano* que aún no he tenido tiempo más que de hojear ojeándolo. Pero como estoy en vena poética —¡consuelos ponentinos!— ese ojeo ha bastado a sugerirme... —pero no, tengamos el valor de decirlo mejor—, a inspirarme estas dos canciones que figurarán en mi próximo libro *En la frontera: cancionero espiritual de un doble despatriado;* cancioncillas —¡claro!— dedicadas a usted. Y son:

Dicen por decir, amigo,
que nos separa la mar;
pero yo: Otra mar, les digo,
de Dios, nos viene a juntar,
y a ofrecernos un abrigo
y al espíritu un hogar:
el romance castellano
y sus abismos, océano

[1] Escritor argentino nacido en Córdoba (R. A.) en 1889 (N. del E.)

con sus olas y su sal
de hecho sobrenatural,
como lo es todo lo humano,
por humano divinal.

[*Canc.*, n.º 364.]

Y esta otra que pongo en boca de un sefardita:

Lengua española, ladinada,
con que te lloro, Sion,
y a ti, España, la posada,
nido de consolación;
te apechugaré sin miedo,
dulce lengua sefardí,
la que manaba en Toledo,
cuna de Jeuda Leví;
lengua de tierno romance
con que Roma nos guió,
a valernos en el trance
que el cautiverio nos dió.
Para mis resecos labios
eres leche e hidromiel:
que en ti mamaron los sabios
de nuestro nuevo Israel.

[*Canc.*, n.º 365.]

Y como sé que la lectura de su libro, además de haberme inspirado estas dos cancioncillas del momento, me sugerirá reflexiones de ponerlas en prosa, "en prosa, personal estilo, que es lo difícil", y no "en verso, que es lo fácil de hacer" —¡y qué razón tiene usted!—, dejo aquí esta carta para reanudarla cuando llegue la hora de esas reflexiones...

Y basta por hoy —bástele a cada día su afán— y hasta otra.

Sabe cuán su amigo y cuán su compañero —más difícil como la prosa, esto— es

MIGUEL DE UNAMUNO.

Hendaya, 31-VIII-1928 (2).

## A BENJAMIN CARRION

### I

Sr. D. Benjamín Carrión.

Como no quiero demorar más el escribirle, ahí va, mi buen amigo, la presentación para Duhamel (38, rue Vauquelin) a quien acabo de escribir. Las cosas de mi cuanto más abatida más querida España están en un punto diacrítico que me absorbe toda atención. Ya le diré de ello. Y gracias que a ratos (arrebatos) puedo refugiarme en mis canciones.

"Libértame de mi, Palabra Santa
y arrénqueme tu acento de ti en pos
que cuando el canto de tu esencia canta
se acaba el hombre y el que canta es Dios".

[*Canc.*, n.º 1.043.]

Otro día más. A Gabriela ¿qué más? Le escribiré.

Es su amigo

MIGUEL DE UNAMUNO.

Hendaya, 23-IV-1928.

---

[2] Esta carta, no sé si íntegra, creo que sólo en parte, se publicó con el título de "Prólogo con versos de don Miguel de Unamuno", al frente de *Babel y el Castellano,* segunda edición, Buenos Aires, Editorial Losada, S. A., 1940, págs. 11-12. Colección Contemporánea, núm. 68. La primera vió la luz también en Buenos Aires, Cabaut, 1928. (N. del E.)

## II

Sr. D. Benjamín Carrión, en El Havre.

Hace ya algún tiempo, señor mío, que recibí su libro *Los creadores de la Nueva América*, prologado por la excelente —que es más que excelentísima— Gabriela Mistral. Tiene usted razón en pedir "unas palabras de benevolencia" —y aún más— "para sus esfuerzos de cultura". Resulta que de sus cuatro estudiados puedo y debo llamar amigos a los cuatro, y a tres de ellos —excepto a Vasconcelos— los he tratado, a Arguedas con más frecuencia e intimidad que a los otros dos. A Ugarte hace años que no le veo. Le conocí en Salamanca. Aunque usted con su libro les sirva —y les es debido—, no es a ellos a quienes sirve más, sino a la América Española. (Me complace que la llame así.) Es usted un espíritu de sano equilibrio, y ¡esto es tan difícil en nuestra raza...! (Al hablar de raza no quiero decir nada fisiológico; me refiero al lenguaje, sangre del espíritu, creyendo como creo que no sólo se piensa si no se siente en una lengua. Hay un "alma de sangre de lengua"). En la América Española o se ha desconocido el valor de sus hombres representativos —¡terrible cosa la envidia hispánica!— o se les ha exaltado sin medida. Además usted ve en los hombres los creadores de una obra, y el que comprende ésta y se la hace comprender a otros se incorpora a ella. Hay en griego una bellísima expresión: οἱ πεει τον Πεειχλην "los en torno a Pericles", que quiere decir

Pericles mismo como hombre público y representativo. Usted forma ya parte de sus estudiados.

Le saluda con toda simpatía ofreciéndosele amigo

MIGUEL DE UNAMUNO.

Hendaya, 24-IV-28.

III

Sr. D. Benjamín Carrión.

Mi buen amigo: Ayer recibí carta de G. Duhamel y entre otras cosas me dice:

"Si Madame Gabriela Mistral et M. Benjamín Carrión me font l'honneur d'une visite qu'ils viennent ici. C'est une petite course et nous serons heureux de les recevoir, de recevoir, avec eux, quelque message de votre amitié."

Duhamel está en Valmondoise (Seine-et-Oise) y en La nouvelle Maison-La Naze. Y bien informado de ustedes. Vayan a verle.

Yo sigo viviendo días de grandísima ansiedad. Lo que no me quita, a ratos, de inquietarme por los pequeños —que a las veces son los más grandes— misterios de este gran Libro —todo lo es— de Dios.

¿Porqué, señor, cinco dedos
y no cuatro o seis, porqué?
Ten compasión, cepos quedos,
no nos tortures a fe.
Con tantas adivinajas
de tu libro de admirar,
Señor, las mientes nos majas
nos vuelves locos de atar.

Déjanos en paz, tus hijos,
soñar suelto el corazón,
No nos le aten acertijos
de tu implacable razón.

[*Canc.*, n.º 1.045.]

Y basta. Sigo en mi Cancionero.
A Gabriela... lo de siempre.
Usted sabe cuán su amigo es

MIGUEL DE UNAMUNO.

Hendaya, 30-IV-1929.

* * *

Estas cartas las reprodujo, con fac-símil de sus originales autógrafos, su destinatario, el escritor ecuatoriano Benjamín Carrión, en su libro *San Miguel de Unamuno,* Quito, Casa de la Cultura, 1954, en cuyas guardas se anuncian otros dos titulados *Santa Gabriela Mistral* y *San José Mariátegui,* que ignoro si ya han visto la luz.

Deseaban él y la poetisa chilena, Premio Nobel de Literatura de 1945, visitar al escritor francés Georges Duhamel, amigo de Unamuno, a quien éste les presenta en la primera carta.

El libro aludido al comienzo de la segunda, *Los creadores de la Nueva América,* apareció en París, Editions Omnés, en 1928, con un prólogo de Gabriela Mistral. Los estudiados en estas páginas, a los que se refiere don Miguel, son el mejicano José Vasconcelos (1881-1959), el boliviano Alcides Arguedas (1878-1946), el argentino Manuel Ugarte (1878-1951), algunos de cuyos libros reseñó don Miguel, y el peruano Francisco García Calderón.

## A JEAN CASSOU

Señor don Juan Cassou, en París:

Por Matilde sabrá usted, mi cada vez más querido amigo, mi Cassou, cómo recibí su traducción de mi estallido. ¿Y qué efecto me ha producido volver a leerlo en francés, en vuestro francés! Era lo mismo y era otra cosa. ¡Y los artículos!

Esperaba para escribirle haber leído, en un claro de esta tormenta que corremos al margen del huracán europeo, sus *Souvernirs de la terre*. ¡Qué gran pesadilla! ¡Y cómo me ha calado! Se ha superado usted. Ahora dudo que ahí, en esa verde, mollar y dulce Francia, lo entiendan, mejor, lo sientan bien. No es para los Jaloux —¡y no quiero hacer juegos de palabras!—. *Rêve... d'une pensée*". "*La pensée et nous ne sommes qu'une seule et même chose...*" "*Je pense, donc, je suis... une pensée... Et l'odeur de l'herbe monte jusqu'à leurs narines*". (Cfr. Juan IV, 10 Marc. VI, 29). "*Cest que l'on ne peut plus pécher... ni vivre donc*". (Fin de la pág. 44... y las págs. 80 y 81 y la 82), "*un crepuscule qui no se résigne pas a s'eteindre...*"

Lo de la página 126 me ha servido para las notas que tomo, si llego a ir en julio a la Argentina, para hablarle de lo inimaginable, del tormento de la imaginación, de la tragedia de ella. ¿Es eternidad acaso el pasaje de Francesca de Rimini, repitiéndose siempre igual a sí mismo? La vuelta eterna del pobre Nietzsche. Estoy yo escribiéndole y está usted leyéndome desde la eternidad y hasta la eternidad. ¡Eternidad de eternidades y todo eternidad! "*Nous* $\infty = 0$ *allons perpétuellement mourir... dans un joyeux pré-*

*sent qui ne peut s'achever!*" Ni comenzar. ¡Terrible locura la de persuadirse de tener un alma inmortal! Y la otra, la de Leopardi, ¿no es locura? Pero el final, ¡el final!: "*Lui il ne peut pas pleurer!*" Lloramos por El, llora en nosotros. ¿Quién sabe? Me ha sacudido usted el tuétano del alma. Pero de esto volveremos a hablar. O volveremos a callar que será acaso mejor. ¡Y cómo grita el silencio!

Ya se habrá usted enterado de la reunión del Comité de Cooperación Intelectual. Madame Curie, que no es nada, Langevin, Paul Valéry, Jules Romains, italianos, alemanes, un inglés, un rumano —éste muy inteligente—, una pobre rumana boba, y los españoles y yo. García Morente llevó un programa orteguiano de las masas y la *elite* (nata) y la cultura y la ciencia. Y yo eché mi piedra en el charco. Todo él me pareció una reunión de bonzos y mandarines para ver el modo de, en la leche, separar el suero de la nata. Abogué por el suero. El suero alimenta más que la nata. Y luego... ¡la ciencia! No sé que a nadie le haya consolado de haber nacido la astronomía de Copérnico. Hablé de productores o creadores de cultura, de consumidores de ella —productores de consumo, que consumiendo cultura la producen— y de administradores —no pocas veces revendedores— de ella, esto es: ¡profesores! ¡Los terribles profesores!

Quieren que vaya a la Argentina y Uruguay a dar conferencias en agosto y setiembre, pero aquellos mostrencos se creen que soy un profesor. Y yo no puedo llevarles más que a mí mismo. Les hablaré... de lo mismo. De si El puede o no puede llorar, de si nosotros podemos y debemos llorar por El. Y rezar por El. ¿A quién? A El más nosotros, al Sobre-Dios. ¿Santísimo? No, ¡más que todo!

No hace mucho, mirando en una vidriera medieval, sol derretido en colores, y soñando que una pa-

loma —oración— se perdía abajo, en el nadir y la catedral —avión de piedra— me llevaba preso tras la paloma, al hondón del Universo, donde duerme Dios. ¿No es, mi Cassou, que gracias a El estamos locos? Terrible razón. Y más terrible aún que la *raison,* la de Jules Romains —de ella habló en el Ateneo— y la de Edmond Jaloux.

Mucho antes que Berdiaeff predije que volvemos a otra Edad Media. A dormir, dormir, dormir. Y dijerir —si es que es digestible— la verdad... Objetiva. O a soñar, como la crisálida en el capullo.

Un abrazo a Matilde. Me están traduciendo *El Otro* al inglés y al griego.

Y ahora a rejuntar ganas de descanso, a hacerme hambre de reposo.

A todos los suyos, madre, hermana, mujer, hijos, cuñado, etc., mis afectos. Y usted el mismo abrazo de antes de antes y de después de después su

MIGUEL DE UNAMUNO.

Madrid, 15-V-1933.

Volveré muy pronto a Salamanca.

* * *

Aunque no hay ninguna alusión directa al *Cancionero* incluimos aquí esta carta por la semejanza que nos parece descubrir en uno de los párrafos finales de ella con el siguiente poema, el número 1.599 de aquel, fecha el 19-V-1932:

Dormir, dormir para soñar inconscientemente
y al despertar, de mañana, atar los sueños
en bandadas de vuelos,
y echarlos a volar sobre la tierra madre;

dormir, dormir, tinieblas y silencio
sordo y ciego a la vida que pasa,
el corazón sin olas,
un lago espejo,
cuna de mudez y de sosiego;
dormir en brazos del Hacedor dormido...

El hispanista francés Jean Cassou, destinatario de esta carta, gran amigo Unamuno, fué uno de sus más asiduos acompañantes durante la estancia de aquél en París desde julio de 1924 a agosto de 1925, y traductor de algunas de sus obras. Precisamente a una de sus traducciones comienza rafiriéndose la carta transcrita: la del volumen titulado *Avant et après de la Revolution*, París, Les Editions Rieder, 1933, que contiene, además del conocido "Portrait d'Unamuno", el "Comentario" que éste le puso, *Cómo se hace una novela* y la "Continuación" que para la edición española redactó su autor; el "Saludo a los restos de Angel Ganivet", y trece artículos de don Miguel aparecidos en la prensa madrileña después de la proclamación de la República. De ahí el título del volumen.

*Souvernirs de la terre* es el título de una novela —París, R.-A. Corrêa, 1933— del propio Cassou que su amigo español comenta y de la que proceden las citas que conitene esta carta. La reunión del Comité de Cooperación Intelectual también aludida en aquélla tuvo lugar en Madrid en los primeros días de mayo de 1933. Por entonces debió tener lugar la conferencia del escritor Jules Romains en el Ateneo madrileño.

Finalmente, el libro del escritor ruso exiliado Nicolás Berdiaeff, *Un nouveau Moyen Age*, escrito entre 1919 y 1923, apareció en versión francesa, debida

a A. M. F. cuatro años más tarde, cuando Unamuno residía en Hendaya. Bien pudo leerlo entonces.

## A JACQUES CHEVALIER [1]

Universidad de Salamanca.
Rectorado

A Mr. Jacques Chevalier.
Grenoble.

No sabe usted bien, mi buen amigo, con qué pesar le escribo esta carta. He estado dejando pasar los días en espera de que se despejase la angustiosa situación que me oprime, pero no veo salida. No se trata del estado de mi pobre patria, que está pasando una de sus crisis más graves y en que no sabemos, los que tenemos responsabilidad pública, lo que tendremos que hacer; se trata de algo íntimo y familiar.

Mi pobre mujer —que cumpliría setenta años el día de Santiago si llega a vivir— se encuentra entre la vida y la muerte. Hace unos quince días sufrió un ataque de congestión cerebral de que pareció reponerse, mas en seguida se inició la hemiplejía del lado derecho y la afasia. Ha vuelto a la infancia, pero como le queda un resto de vida afectiva se agarra a los que la queremos. No sabe usted bien, amigo mío, lo que es tener que dormir a su lado, cojiéndola de la mano, arrullándola, pues no quiere ni sola ni con otra persona. Llevamos cuarenta y tres años de ma-

---

1 Hispanista francés muerto en 1958, muy amigo de Unamuno, cuyo elogio académico hizo como profesor de la Universidad de Grenoble al ser nombrado aquél Doctor "honoris causa", en 1934. A ello se refiere esta carta. (N. del E.)

trimonio y unos sesenta y cinco de conocidos. Y hay que sentir cuando vuelve a mí sus ojos —¡los míos!— como buscando algo más allá de la vida. Ya apenas si conoce. Y como sufre de completa afasia —amnesia verbal— concluyo que no piensa. Pero siente y acaso imagina. Ella, que es una santa, fué siempre infantil; su alegría pura ha sido mi mayor escudo. Pero ahora se apaga en una niñez santísima. Mi temor era que como su hermano, que murió así, acabase con dolores y sin poder alimentarse por parálisis faríngea. Mas parece que este temor se disipa. No sé lo que podrá durar así, mas, en tanto, no puedo abandonarla. Y si su fin llegara en estos días, usted comprende que no quedaría yo con ánimo de emprender viaje alguno. Solía yo decir que mi mujer, mi Concha, era "mi costumbre "(en el sentido de *habitudo*); cuando me la arranque Dios —¡hágase su voluntad!— me destrozarán el más íntimo tejido del espíritu. Y luego me queda el problema de un hijo y dos hijas sin colocar todavía, pues los otros cuatro —uno se me casó anteayer— se valen ya por sí mismos. Y encima mi próxima jubilación y el no saber qué haré.

Figúrese cómo veré las cosas públicas, las de mi pobre España, al través de las entrañadas, las de mi pobre Concha.

Pordóneme esta carta algo prolija. Usted, que me conoce comprenderá que no me he extendido en mis dos grandes dolores para mejor justificar el no poder ahora corresponder con esa Universidad, sino por necesidad de desahogo y porque le considero a usted un amigo digno de esta confidencia. Y quiera Dios que cuando haya pasado esta tormenta y me vuelva el recojido sosiego de la resignación de su santa voluntad pueda yo llegarme a ustedes, sereno y fuerte, a tratar de lo que no pasa, del presente eterno.

A todos sus colegas mi más rendido saludo de grati-

tud, y usted, amigo mío, reciba un apretado abrazo de estos mis brazos que por las noches sienten el calor y el ritmo de otros brazos —míos también— de que se va la vida.

MIGUEL DE UNAMUNO.

Salamanca, 28-IV-34.

* * *

No contiene tampoco ninguna alusión directa al *Cancionero* esta carta, y sin embargo algo nos mueve a incluirla aquí. Efectivamente, entre la canción número 1.637, de aquél, fechada el 18 de febrero de 1934, hasta la siguiente hay una pausa de más de tres meses, y al cerrarse ésta, reanudándose el diario poético del autor, el poema que la clausura parece un eco de lo que había escrito don Miguel a su gran amigo el profesor francés. He aquí su texto:

1.638

Después de la muerte de mi Concha
(15-IV-34).

Me llega desde el olvido
tierna canción de ultra-cuna,
que, callandito, al oído
me briza eterna fortuna.

Es el perdido recuerdo
de mi otra vida perdida;
me dice por si me pierdo:
¡vuelve a tu primer partida!

30-V-1934.

## A ENRIQUE DIEZ CANEDO

Universidad de Salamanca.
Rectorado.

Sr. D. Enrique Díez-Canedo
Embajador de España en la R. A.
Buenos Aires.

Acudo a usted, mi buen amigo, para que trasmita mi contestación a los organizadores ahí del Congreso del P. E. N. Club.

Es el caso que hace algún tiempo recibí una para mi honro ísima invitación de la Comisión organizadora. Creo recordar que la firmaba en primer lugar el señor Aita. La dejé sin contestación, cosa que ahora me ocurre con frecuencia. Se me pasó la epistolomanía. Y además mi labor de publicista me deja sin arrestos para la correspondencia privada. Y no tengo secretario. (Ni manejo la dactilografía.) Nuevamente recibí, por mediación del señor G. Mansilla, embajador aquí de la R. A., y cuando éste se iba para é-a, una nueva invitación. Y es ya hora que conteste. Y lo hago por su mediación.

Desde hace algún tiempo salgo lo menos posible de aquí, de mi Salamanca. Y me niego a dar conferencias ni en España ni fuera de ella. Sólo derogué cuando se me invitó a darlas en Londres y de paso a recibir el grado de doctor *honoris causa* en Oxford. Fuí, haciéndome acompañar de mi hijo mayor —ya me cuesta viajar solo— a París, Londres, Oxford y Cambridge, y en estos tres últimos sitios hablé, aunque con dificultad íntima. ¡Lo que cuesta

ya hablar en público! Fuí a Inglaterra por lo que me significaba lo de Oxford para ulteriores efectos y porque de Inglaterra acá se puede volver en un par de días. Y temía —como sigo temiendo— que las cosas de esta nuestra España me obligaran a restituirme a ella y a mi familia y hogar.

Estuve hace pocos años a punto de ir a ésa, invitado por la Cultural, pero me retuvo el temor de que estando yo ahí se me hubiera muerto mi hija mayor Y así habría sido, pues se me murió aquí en los días mismos en que yo debería haber estado en ésa.

¿Y ahora? Mi salud no es la que era, aunque no me impide hacer mi vida ordinaria y trabajar. He pasado quince días encamado con un fuerte ataque de reuma, aunque en la cama leía y escribía y hasta despachaba lo del rectorado. Mis asuntos familiares —cinco de mis ocho hijos corren todavía a mi cuenta— me ocupan y preocupan mucho. Me siento ya, ¡al cabo!, envejecer y el cuidado de dejar en regla mis cosas antes de tener que irme de este mundo. Pero lo que sobre todo me retiene ahora es el estado de la cosa pública (*res pública*) en esta nuestra España, sobre la que veo cernerse una catástrofe si la Providencia o el Hado o lo que sea no lo remedia. Añada usted que si en estas circunstancias pudiera yo decidirme a ir a ésa no estaría ahí con perfecta holgura de espíritu, pendiente de lo de acá y expuesto a estrumpir cualquier día en público. Y esto, fuera de España, de la patria, y menos ahí, nunca, nunca, nunca. No podría mantenerme en una posición de acción puramente cultural. Sufriría mucho para eso. Con estas indicaciones creo le bastará para informar a los de la Comisión del P. E. N. Club Internacional de mi resolución. Es mejor que no el que yo, directamente, les informe. Pues usted

podrá *traducirles* cosas que dejo en mi dialecto político.

¡Y lo que me hubiese gustado poder ir con desembarazo y libertad y holgura de ánimo! Entre otras cosas, por asistir a un estreno de mi *Raquel descncadenada,* que la va a hacer mi buena amiga Lola Membribes, a la que le ruego trasmita mi cariñoso saludo.

Salude también a los del P. E. N. Club y muéstreles todo mi agradecimiento a sus atenciones. Parece que está de Dios que yo no logre "ultramarinarme" ¡Cómo ha de ser...! Como no cambie esto...

Y usted, mi buen amigo, sabe cuánto lo es suyo

MIGUEL DE UNAMUNO.

Salamanca, 10-IV-36.

* * *

Esta carta corresponde a una pausa en la tarea del *Cancionero,* que se abre el Viernes Santo de 1936, fecha del poema 1.741, y se cierra el 29 de setiembr siguiente, cumpleaños del autor al cumplir sus setenta y dos, lo que celebra con un espléndido soneto, señalado hoy con el número 1742 del *Cancionero.* El estado de ánimo que le descubre a su amigo Díez-Canedo se percibe en otros escritos de carácter público que vieron la luz en el diario madrileño *Ahora,* cuya colaboración en él fué rota por la guerra. Véase, por ejemplo, el titulado "Ensayo de revolución", aparecido tres día santes de fechar la referida carta, o "Justicia y bienestar", aparecido el 3 de julio siguiente.

## A MELCHOR FERNANDEZ ALMAGRO

Tengo a la vista, mi querido amigo, la carta que me escribió el 19 de enero y en que me decía "que 1928 nos traiga a todos venturas y compensaciones: a usted en primer término". No le contesté al pronto. Después supe que había usted acudido en casa de Echevarría a una lectura de un drama mío. Entre el auditorio había alguna persona sospechosa. Y, por último, le di un encargo para usted al escultor Juan Cristóbal, que me escribió pidiéndome una carta de adhesión para un banquete a Balseiro. Ni sé si se celebró el banquete, ni si se leyó mi carta, ni siquiera si la recibió Juan Cristóbal. Y como no sé nada, ni si viven mis amigos, por esto le escribo. En Fuerteventura aprendí lo que quiere decir ais-lamiento. Y el tomar ahora la pluma metálica para escribirle se debe a mi lección del día de hoy, 23 de marzo.

Sepa usted que desde hace años leo todas las mañanas, al despertarme, un capítulo del Nuevo Testamento (en griego, claro). Hoy le ha tocado al capítulo XII de la segunda Epístola del apóstol Pablo a los Corintios, y ¡qué luz de alba he recibido cuando acababa el sol de nacer sobre las montañas de España! En ese capítulo, tan apretado y henchido, Pablo nos habla de cuando fué arrebatado —no sabía si con cuerpo o sin él— al tercer cielo, al paraíso, donde oyó dichos no decideros como los que estoy oyendo estos días en que me canta dentro la poesía de mi niñez, y huelo al cielo de España, en su tierra ausente al perfume de la luz. Y Pablo dice como para qué no sé cómo (*palabra ilegible*) se la dió un gusano en la

carne con ángel de Satanás. Del mío, sea gusano —o espina—, no quiero decirle nada. Y pidió al Señor que se lo quitase, y éste le dijo: "Te basta mi gracia, pues la fuerza se cumple en debilidad". (*Palabra ilegible*) estoy experimentando la verdad de estas palabras. La fuerza se cumple en debilidad. Y sigue Pablo y dice: "Me he hecho insensato: vosotros me obligasteis". Al leerlo me sentí conmovido. Y luego, al hablar de cómo está dispuesto a ir a ellos, a los corintios, dice: "Pues no busco lo vuestro, sino a vosotros". ¡No busco lo vuestro, sino a vosotros! Yo también busqué a los jóvenes, ellos, y no lo suyo, y los mocitos del Ateneo me demostraron, a raíz de mi última visita al rey, de que acaso esperaban que saliese yo algo así como dictador para colocarles. Y entonces comprendí por qué los galeotes le apedrearon a Nuestro Señor Don Quijote y fué porque no querían que les libertase de sus cadenas, sino que les hiciera cuadrilleros de la Santa Hermandad. Y no quiero seguir comentando esta aventura quijotesca. Y por fin he llegado esta mañana en la lectura del providencial capítulo a aquel versillo 20 que dice: "Temo, pues (ir a vosotros), no siendo que yendo no os encuentre cuales quiero, y yo sea encontrado por vosotros cual no queréis". Y qué luz se me ha hecho y cómo he comprendido mi temor de volver ahora a España, a la de mis corintios. Sí, mucho me tira la patria, pero temo que al cabo de estos cuatro años largos, ni yo encuentre ahí a mis amigos cuales les quiero, ni ellos me encuentren a mí cual me quieren.

Y ahora, después de estas epístolas, después de esto, he de preguntarle, mi buen amigo, ¿qué *venturas y compensaciones* son ésas que usted desea que nos traiga, y en primer término a mí, este 1928? Por lo que a mí hace he de decirle que no entiendo bien

lo que quiere decir compensación y que me atengo a la justicia Y que es ante todo libertad de la verdad.

Precisamente estando usted aquí, en esta Hendaya, vino a buscarme el ministro que se dice de Justicia, el cual, sin duda, me traía alguna compensación poco venturosa. ¿Lo ve usted todo?

En tanto, me refugio en la poesía. Me están volviendo los sueños de mi niñez. Y he hecho una comedia, *El hermano Juan*, que es el Don Juan teatral, el que vive en teatro y por teatro y para teatro, sabiendo que pisa tablas de siglos.

Me interesan mucho sus *Orígenes del régimen constitucional en España* ahora que se niega justicia a nuestros constitucionalistas y a nuestros liberales. Y me alegro que haya obedecido a sugestiones en gran parte ajenas a la decantada —e imposible— impasibilidad del "historiador". El impasible no puede ser historiador, narrador, pues el que no padece no se entera de lo que pasa y menos de lo que queda.

Y ahora usted me dirá si Juan Cristóbal cumplió el encargo que le di y si ustedes, mis amigos, viven.

Vive y le saluda su amigo

MIGUEL DE UNAMUNO.

Hendaya, 23-III-1928.

* * *

El destinatario de esta carta es el crítico e historiador granadino Fernández Almagro, nacido en 1893, y amigo de don Miguel. Juan Echevarría es el pintor, paisano suyo, a quien se debe un magnífico retrato de nuestro autor. No sé, en cambio, qué drama unamuniano fué el leído en casa de éste. Sobre la carta dirigida al escultor Juan Cristóbal, primer fir-

mante del homenaje a José A. Balseiro, ya la hemos reproducido más atrás.

Incluímos aquí esta carta por su relación, más que con los poemas coetáneos del *Cancionero* por la que guarda con algunos párrafos del prólogo que don Miguel redactaba por entonces. Véase también cómo en el señalado con el número 32 en aquél hay un lema procedente de la primera epístola paulina a los Corintios.

## A MANUEL GALVEZ

Sr. D. Manuel Gálvez, en Buenos Aires.

¡El tiempo que hacía que apenas sabía de usted, amigo mío! Aquellos tiempos de *El solar de la Raza*, *La maestra normal*, etc. ¡Y lo que ha llovido en nosotros desde entonces! Yo pasé del rejuvenecimiento; estoy en el reaniñamiento Y vamos al caso.

He recibido el número 10 de *Síntesis* que me envió usted y no otro. De la tal revista no conozco sino dos números; el primero me lo envió Bóveda, y el décimo. Ni siquiera he visto aquel en que se publicó mi artículo "Hispanidad". Dígaselo al señor Noel, así como que recibí el pago de ese artículo. Y en cuanto a continuar escribiendo en la revista dígale usted también, y de mi parte, que quiero saber qué se hizo de otro artículo, el primero, que mandé allá a pedido de Bóveda —y que se cruzó en la mar con éste—, y que si no les conviene publicarlo, por lo que sea, yo podría colocarlo en otra parte y no guardo copia de él. Y no creo que rece conmigo lo de

"no se devuelven los originales". Y basta de esto, que me es poco agradable.

De lo que usted dice de mi *filosofía*, ¿qué quiere que le diga? Algún día escribiré —si las cosas de mi pobre España me dejan lugar— unos Comentarios a los comentarios —sobre todo a los ingleses— que se han hecho de mi obra. En general una actitud que yo llamaría antes que racional —no racionalista— escolástica, se resiste a ver doctrina, si usted quiere dogma, en la negación de ella. Hay mucha gente preocupada del orden, cuando el orden es el que hay, sea el que fuere, aunque parezca desorden. Cuando yo estudiaba filosofía tomista —nuestro texto de clase, ¡detestable!, lo era de un P. F. Zeferino González, O. P., que llegó a arzobispo y cardenal sin haber dejado de ser un gañán—, me hacía mucha gracia aquel consabido párrafo de: "funestas consecuencias de esta doctrina". Y yo me decía: las funestas consecuencias de una doctrina podrán probar que la doctrina es funesta, pero no que es falsa. Es como eso de los que están siempre disculpándose de que los tengan por pesimistas. ¿Y qué? ¡Si viera usted qué carta tan divertida me escribió Maritain —le conocí en el banquete del P. E. N. Club— cuando salió a luz mi librito de *L'agonie du christianisme!*, ¡y qué daño, no sólo a la verdad, sino al cristianismo, están haciéndole esos convertidos franceses!

Y viniendo a lo que usted dice, yo no estoy seguro de no ser un super-racionalista. En todo caso creo que, como escribía hace poco el profesor (muy poco) Warner Fite, traductor al inglés de mi *Niebla*, no pierdo jamás el contacto con la tierra o si se quiere el tablado. Sé que piso tablado; sé que represento y lo que represento. En el orden del pensamiento algo de lo que es en el orden de la sensualidad Don Juan, el personaje profundo esencial-

mente teatral que sabe que pisa tablado, que se hace en el escenario y que ésta es la última realidad. Y Don Juan, como sabe representarse, como es sólo representación y todo representación, convence a los espectadores —mejor oyentes, pues no es de cine: una voz más que una figura— y no por la razón. Pues créame, amigo, que no sólo por medio de la razón somos capaces de convencimiento. Hay más, la razón es la que no convence en el orden moral.

Otra cosa, ¿cree usted de veras que en casi todos los paganos faltaba congoja dolorosa? Si hubiera usted pasado más de treinta años leyendo, haciendo traducir y comentando en clase a los clásicos griegos —y mi clase era acaso aquella en que más se traducía, y variando (para mi ventaja) de textos casi todos los años— acaso no pensaría usted así. Cuando alguna vez me han dicho si he tomado ciertos temas de Nietzsche —a quien todavía conozco muy mal y fragmentariamente— respondo que él y yo —era también profesor de griego— los hemos tomado de la misma fuente, de la sofística helénica. Y él, además, del nutridísimo libro *Psyche*, de su amigo y maestro Erwin Rhode. Pero los que han leído a los griegos traducidos y a Nietzsche también traducido..., y hay cosas, en griego y en alemán, más que en otras lenguas, intraductibles. No, no me gusta lo que hay de literatura en los sistemas filosóficos. Lo que no me gusta es su retórica =oratoria= política. La cosmogonía misma de Spencer es una cosmogonía política, de progresista. Como hay cosmogonía de conservador, y de retrógrado.

Y ahora, ¡cuánto, pero cuánto le diría respecto a los sistemas que produjo el siglo XIX, y a lo que después de la guerra y al cansancio que ha traído...! Pero esto me vuelve a mi *sistema* actual, a mi lucha

con la tiranía que está entonteciendo a nuestra España.

Y basta por hoy. No sin darle las gracias por su trabajo, que ha de ayudar a la difusión de mi obra, y ¿para qué escribe uno sino para *difundirse?* Además usted ha hecho su obra con entendimiento y con amor —que es lo mismo— y me ha dado con ello la mayor y mejor prueba de amistad que pueda dárseme. Gracias, gracias, gracias.

Volveremos a correspondernos, ¿no?

Salude a los compañeros, en especial a Borges.

Muy su amigo

MIGUEL DE UNAMUNO

Al principio la Palabra,
antes del principio el Fin;
no acortará la Palabra
y así el Fin no tendrá fin.

[*Canc.*, n.º 117]

Hendaya, 15-IV-28.

* * *

El destinatario de esta carta es el novelista argentino Manuel Gálvez, nacido en Paraná en 1882. La segunda de las obras que don Miguel menciona es *La maestra normal,* que aquél reseñó en las páginas del diario porteño *La Nación,* en 1915, reseña que hoy figura en el tomo VIII de esta edición de *Obras Completas,* págs. 496-505, bajo el título de "La plaga del normalismo".

El artículo "Hispanidad" vió, efectivamente, la luz en el número 6 de la revista argentina *Síntesis,* noviembre de 1927, y hoy está incorporado al tomo de *Obras Completas* antes citado, págs. 649-654,

La referencia a la filosofía unamuniana se basa en un estudio de Gálvez titulado "La filosofía de Unamuno" ,publicado en una revista argentina e incorporado hoy al libro *España y algunos españoles*, Buenos Aires, Editorial Huarpes, S. A., 1943, páginas 113-139.

## A JORGE GUILLEN (1)

Sr. D. Jorge Guillén.
Valladolid.

Ayer se fueron, mi querido amigo, mi mujer y dos de mis hijos que me han acompañado en Navidad, salida y entrada de año —el de siempre— y esta mañana —hoy 3 de enero— al despertarme, aún oscuro, en esta cama de solitario de mi celda de la frontera, he tomado su *Cántico* (2).

En cuanto clareó el día vi, desde la cama, el campo nevado y nevaba silenciosamente. Cojí de la mesilla el Evangelio —mi Astete— y leí un capítulo de la epístola de San Pablo a los Colosenses. Luego consulté mi otro clásico, el otro gran clásico popular castellano con el P. Astete, "El Firmamento. Calendario Zaragozano para 1929 arreglado para toda España por el célebre astrónomo y único observador don Mariano Castillo y Ocsiero", y entre el 2 y el 3 de enero leí: "temporal bonancible de invierno". Y sentí de pronto toda la poesía profé-

---

[1] Poeta y profesor español, nacido en Valladolid en 1893.
[2] El primer *Cántico* acababa de ser publicado: Madrid, *Revista de Occidente*, 1928.

tica del gran "célebre astrónomo y único observador". Y a la vez único poeta popular hispánico.

El caso ocurrió en Coimbra, a poco de la muerte del enorme lírico portugués João de Deus. Paseábanse en una barca por el Mondego, que lleva a la mar lágrimas ardientes de Camoens, don Antonio Sánchez Moguel (3) —que me lo contó— y un profe or coimbricense. (Como profesor era coimbricense y no coimbrão). El lusitano decía que João de Deus había sido un gran poeta popular y el andaluz le replicaba que no hay poetas populares y en prueba de ello que el barquero nada sabría de João de Deus. Preguntáronselo y el barquero: "*João de Deus? João de Deus?, não o conheço*". Luego que qué poeta conocía y contestó sin vacilar: "*Poeta? O Zaragozano!*" El nuestro, el gran don Mariano. Usted sabe que en tierras de Portugal, como de Castilla, poeta vale decir calendariero, el que vaticina el tiempo, el que hacía juicios del año, en verso.

Después de esto gocé del vaticinio del "único observador" al prever para hoy "temporal bonancible de invierno", pero sobre todo admiré la fuerza poética de esa bonancibilidad, de esa bonanza aplicada proféticamente a la nieve pura y abonadora. Volví a su *Cántico*, pero seguía cantando fuera en silencio la nieve y dentro de mí la pureza bonancible del temporal de mi invierno. Usted dice: "Recta blancura refrigeradora". Y dejé que me fuera cayendo su poesía, como la nieve: "*menuda, blanca, fría y bo-*

---

[3] Fué catedrático de la Universidad de Madrid y uno de los maestros de Unamuno, bajo cuya dirección redactó su tesis doctoral. Esta anécdota del poeta portugués João de Deus y el barquero del Mondego, en Coimbra, la había referido el propio don Miguel, años antes. Véase su escrito "El Zaragozano"; aparecido en el semanario argentino *Caras y Caretas*, 19-VII-1924, e incorporado hoy al tomo V de esta edición de sus *Obras Completas*, págs. 1180-1183.

*nancible*". Que así es. Y acaso todo lo puro es así blanco, frío y bonancible. ¿Y después de esto?

Cuando nos vimos aquí, mis canciones eran unas trescientas sesenta; ahora llego a la quinientas ochenta. Con esto de la nieve bonancible y al arrimo de su *Cántico* soltaré la quinientas ochenta y una. Y sin esperar nueva sensibilidad, porque:

"De nuevo?" —el remendón— "ni el hilo!"
hilo es la sensibilidad;
zurció con el vuestro ya Grilo
no hay otro, qué fatalidad!"

[*Can.*, n.º 551.]

Y a propósito de hilo:

"Eres, vilano, hilo en vilo
a qué manto irás a dar?
nuestra vida está en un hilo
que el viento viene a quebrar.
Hilo en vilo eres, vilano,
cuando te alcanzo al volar
me tiembla de fe la mano
y no te logro enhebrar".

[*Canc.*, n.º 553.]

Pero si siguiera sería el cuento de nunca acabar. Ya las verá usted.

Y ahora... No quiero hablarle de otras cosas. Entre nosotros, ¿para qué?

Además del Cancionero que usted vió en parte querría sacar de él y de mis otras guirnaldas poéticas cantos a ciudades y villas y recojerlos en un tomo con sendos dibujos, que haría yo mismo. Serían dos a Salamanca, uno a Bilbao, otro al Nervión y luego

Cáceres, Zamora, Oviedo, Madrigal de las Altas Torres, Avila, Segovia, Toledo, Burgos, Córdoba, Granada, el Duero, la Peña de Francia, Erguijuela de la Sierra, Vitoria y... los que aún salgan. ¡Mi España!

Saludo afectuoso a todos los buenos amigos de ésa; saludo a su mujer —no señora, como quiere Primo— y a usted a través de la frontera y bajo la nieve menuda, blanca, fría y bonancible, un apretado apretón de manos compañeras de su amigo

Miguel de Unamuno.

Hendaya, 3-I-1929.

(Copia mecanografiada del original autógrafo facilitado por el destinatario de esta carta.)

* * *

La visita del poeta Jorge Guillén a Unamuno, en Hendaya, creo que tuvo lugar en el verano de 1928, y de fines de ese mismo año debe ser el envío de su reciente aparecido *Cántico*, del que don Miguel le acusa recibo en la carta antes trascrita.

Los dos poemas que con ella le remite están fechados el 12 de diciembre, y rigurosamente coetáneos de la expresada carta son los que a continuación reproducimos, en los que hay resonancias de algunos de sus párrafos.

Por cierto que en las guardas del ejemplar de *Cántico* hay una anotación autógrafa de Unamuno; el comienzo de un poema; dice así:

"¡Padre!", parió la Palabra
y entregó la voz.
Nació Padre y en sus manos
la voz se hizo sol.

El hoy señalado con el número 593 lleva la fecha de aquélla —3-1-1929— y lo encabeza esta puntual mención de las previsiones meteorológicas del "Zaragozano".

> "Temporal bonancible de invierno..." Entre el 2 y el 3 de enero de 1929. *El Firmamento*, 1.ª edición doble. Calendario Zaragozano para 1929, arreglado para toda España por el célebre astrónomo y único observador, don Mariano Castillo y Ocsiero.

Hoy reza: "temporal bonancible de invierno"
*El Firmamento* del vate Zaragozano
"célebre astrónomo y único observador",
y Dios obedeciéndole con ancha mano
de ademán tierno
nieva bonanciblemente en derredor.
El cedazo del cielo espolvorea
blancura de frescor,
blancura inconfundible,
que a los ojos del corazón recrea,
la nieve silenciosa,
menuda, fría, blanca y bonancible,
bonanza generosa.

También el señalado con el número 594 hoy, fechado al día siguiente, tiene como lema un pasaje de la Epístola de San Pablo a los Colosenses, II, 11, y dice así:

Hoy es la eterna anécdota de cada día,
la cotidiana,
de noche se me hará categoría,
me anudará el mañana
al que lo fué: el ayer;
flores que fueron sueñan bajo el verde,

nada se pierde,
el padecer es la flor del hacer.
En padecer el corazón se salva,
retorna a revivir;
la luz del alba
devora la sombra del porvenir.

Y como final una sugerencia, enteramente personal. Si recordamos cómo el moderno cultivo de la décima tanto debe a Jorge Guillén, en cuyo *Cántico* hay muestras tan espléndidas, no me parece casual que la única que Unamuno compuso e incluyó en su *Cancionero*, sea de por estas fechas. Véase el poema 596, fechado también el 4-1-1929.

## A NICOLAS GUILLEN (1)

Sr. D. Nicolás Guillén, Habana.

Hace ya tiempo, señor mío y compañero, que recibí y leí —apenas recibido— su *Sóngoro Cosongo*, que me propuse escribirle. Después lo he vuelto a leer —se lo he leído a amigos míos— y he oído hablar de usted a García Lorca.

No he de ponderarle la profunda impresión que me produjo su libro, sobre todo "Rumba", "Velorio de Papá Montero" y los "Motivos del son". Me penetraron como a poeta y como a lingüista. La lengua es poesía. Y más que vengo siguiendo el sen-

---

1 Esta carta figura como prólogo al frente del libro del destinatario *El son entero*. Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1947. (N. del E.)

tido del ritmo, de la música verbal, de los negros y mulatos. No sólo en los poetas negros norteamericanos, que gu to con fruición, sino hasta en los que cantan en papiamento —lengua, como sabe, de los de Curaçao—, que he aprendido. Es el espíritu de la carne, el sentimiento de la vida directa, inmediata, terrenal. Es, en el fondo, toda una filosofía y toda una religión.

Usted habla al fin del prólogo, de "color cubano". Llegaremos al color humano, universal o integral. La raza espiritual humana se está siempre haciendo. Sobre ella incuba la poesía. Y pues que usted dice: "nuestra risa madrugará sobre los ríos y los pájaros", quiero enviarle aquí una cosilla que escribí el 5 de enero del año pasado, 1931, cuando no conocía su libro. Dice:

> Bienaventurados los que lloran, porque ellos se reirán.
> LUCAS, VI, 21.

Melchor, Gaspar, Baltasar,
tres magos, Baltasar negro;
noche negra, van los magos
y el negro mirando al cielo
de las estrellas, se ríe,
y la blanca luna, espejo,
se le ríe, se le ríe,
y el Niño al ver mago negro
se echa a reír, y su risa
mece el pesebre del cielo.
Risa pura, luna llena,
funden las nieves del suelo.
Conquistarán nuestra tierra
con risa pura los negros;
con risa que es sólo risa...

Dios les aguarda riendo;
magia de risa les cría
negra noche, Dios sin ceño...
¡Dichosos los que se ríen,
que dormirán sin ensueños!

[*Canc.*, n.º 1.570.]

Y nada más... por ahora.

Aquí me tiene, ahora en Madrid, en este Parlamento, y regularmente en mi Salamanca.

Le tiende su mano como a compañero de ensueños

MIGUEL DE UNAMUNO.

Madrid, 8-VI-32.

* * *

El poeta cubano Nicolás Guillén nació en Camagüey en 1904, y es un brillante cultivador de la lírica afroantillana. A esa modalidad responde el libro al que Unamuno se refiere en su carta, aparecido en 1931 en La Habana, precedido de un breve prólogo, dividido en dos partes, y con un vocabulario. La segunda de aquéllas es una reimpresión de su primer libro *Motivos del son*, que vió la luz un año antes en la capital cubana. No tengo a mano otros libros suyos como *West Indies Limited* (1934) y el titulado *El son entero* (1947), en el que creo que se reproducen, total o parcialmente, los dos primeramente citados.

Guillén y su poesía están ampliamente representados en la *Antología de poesía negra hispano-americana*, reunida por el paisano de aquél, Emilio Ballagas, y publicada en Madrid, M. Aguilar, 1935.

## A FERNANDO ISCAR PEYRA

Accediendo a su pedido, mi querido amigo, ahí van los dos autógrafos para que ustedes escojan el que más les guste o el que mejor encaje en su propósito o en las condiciones materiales —de marco— de una postal.

Aquí, en la Magdalena, me estoy dando un baño de sosiego —y de humedad— frente a esta espléndida bahía. Y verá usted ésta —entre otras— diablura que he sacado:

Desde aquí en su isla de Wight soñaba
y en su niñez, como la mar, serena;
el canto de las olas le brizaba
—anglicana sirena—
inocencias de paz en patria tierra
de principesco hogar entre las brumas
de la Mancha, al abrigo de la guerra.
A sus pies las espumas
decían de la gloria y del linaje
y de la sangre —desangrado sino!—
y de la herencia, triste vasallaje
al decreto divino.
El jugaba, pasado el primer fuego
de capricho fugaz, hijo de engaño,
jugaba al borde del abismo, juego
de ánimo a todo extraño,
y un pueblo en vendaval te barrió un día
espumas, sueños, brumas, fatal Ena,
¡los cantos que cantó a tu monarquía
la anglicana sirena!

[*Canc.*, n.º 1.658.]

Y basta. Sabe cuán su amigo es y que de veras lo es,

MIGUEL DE UNAMUNO.

Santander, en la Magdalena, 11-VIII-34.

* * *

El escritor salmantino destinatario de esta carta (1886-1958), fue gran amigo de Unamuno, quien le prologó *Los peleles*, Salamanca, 1916.

Los dos autógrafos a los que se refiere aquél en esta carta debieron ser los que la Comisión organizadora de los actos conmemorativos de la jubilación de don Miguel, le pidió a éste para reproducir uno de ellos en las tarjetas que se imprimieron con dicho motivo en setiembre de ese año 1934. De esa Comisión formaba parte don Fernando y es muy posible que contribuyese a elegir el texto que se difundió, y que es el siguiente:

"Vasconia —Bilbao— me dió con su sangre espiritual el hueso del alma, que Castilla —Salamanca— son su habla sobre todo me soldó y arreció, y el meollo tuétano español. Miguel de Unamuno. 11-VIII-34."

Que, como se habrá apreciado, lleva la misma fecha de esta carta.

Ese verano pasó varias semanas Unamuno en la Universidad Internacional de Santander, donde compuso este y otros poemas, anticipados en un volumen titulado *Cuaderno de la Magdalena*, en edición no venal realizada por iniciativa del entonces secretario general de dicha Universidad, el poeta y profesor Pedro Salinas.

Es muy probable que la elección del que envió al

destinatario de esta carta estuviese justificada por la circunstancia de haber sido el último gobernador civil de la Monarquía en la capital montañesa.

Recuérdese, por último, que don Miguel había dedicado otro poema a la reina doña Victoria Eugenia, con ocasión de sus bodas, el 31 de mayo de 1906, poema que figura hoy entre las "Poesías sueltas", del tomo XIV de estas *Obras Completas*.

## A JOSE DE LA LUZ LEON (1)

Recibo, mi querido amigo, su carta y sus cuartillas. Se las agradezco. En general está fiel —dejo aparte, claro, sus juicios, que por atañerme, y, sobre todo, por ser tan benévolos, no he de juzgar—. Cosas de detalle. Aunque me encontró en la cama no estaba ni resfriado. Fué por no hacerle esperar mientras me arreglaba. Ahora no tengo aquí ni Heine, ni Schopenhauer, ni Nietzsche. A este le he leído poco, poquísimo, casi nada. Le conozco sobre todo por citas y referencias. Deseo leerle por entero; no sé cuándo lo haré.

Aquí he leído últimamente a Hölderlin (maravilloso!) y a Gottfried Keller. Ahora modernos. Acabo de leer una novela, *Verdi*, de Werfel, interesantísimo. No conocía yo al hombre Verdi, ¡qué hombre!

[1] Escritor y diplomatico cubano. Visitó a Unamuno en París, en 19[illegible], y más tarde en Hendaya. De ambas visitas dió cuenta en una serie de artículos que bajo el epígrafe común de "Coloquio del lunes", vieron la luz en las páginas de *Alerta*, de La Habana. Es autor de un libro sobre Amiel, que envió a don Miguel y que motivó una curiosa y extensa carta de éste, fechada en Hendaya el 6-VIII-1927, y que su destinatario dió a conocer en la revista *Alfar*, que con el también poeta Juan González de Valle, dirigía en La Coruña, ciudad en la que por entonces creo que desempeñaba una misión consular.

En cuanto al músico... la música es para mí, tal vez desgraciadamente, un mundo casi cerrado. También he leído una muy buena novela de Arnold Zweig [*Der Street um den Sergeanten Grischa*, 1928] y poesías de Rilke.

Lino Torre fué a Salamanca de catedrático, estuvo allí poco tiempo y luego fue a Santiago, donde fue Rector. En efecto, el desdeñoso olvido hacia Bobadilla no es justo (2). Era un amargado pedante, poco simpático, pero tenía valor. Y sobre todo sufría. Es acaso uno de los que me dictaron, desde mi subconciencia, mi Abel Sánchez (3).

Sarmiento incorrecto... Según qué corrección? Porque hay la mecánica, y hay la orgánica. Y el lenguaje no es una máquina.

Y... dispénseme. Estoy pasando días de ansiedad borrascosa. Esa agonizante *pornocracia* que está apurando la deshonra de mi España... Volveré a escribirle.

Sabe cuán su amigo es

MIGUEL DE UNAMUNO.

Hendaya, 6-IX-1928.

* * *

---

[2] De Lino Torre, mencionado en la carta que reproduzco, cuya copia debo al señor de la Luz-León, poco más he logrado averiguar de lo que el propio Unamuno nos dice; que fué catedrático en la Universidad de Salamanca, y luego rector en la de Santiago. En cambio, la alusión a Bobadilla merece ampliarse. Se trata del escritor cubano Emilio Bobadilla, más conocido, acaso, por su seudónimo de "Fray Candil" (1862-1921).

[3] La revelación que hace Unamuno sobre su inspiración en la figura de dicho escritor para la génesis de su novela *Abel Sánchez* (1917), creo que habrá que incorporarla al espléndido estudio de Carlos Clavería "Sobre el tema de Caín en la obra de Unamuno", incluído en su libro *Temas de Unamuno*, Madrid, Editorial Gredos, 1953.

No reproduce don Miguel ninguno de sus poemas del *Cancionero* en esta carta, pero a través de ella nos informa de lecturas que dejaron eco en aquél.

Pocos días antes de escribir a su amigo el escritor cubano nos confirma el poema 371, fechado el 4-IX-1928, de su lectura del libro de Gottfried Keller *Der grüne Heinrich*, a cuyo capítulo VII de la Cuarta Parte lo dedica.

Del poeta alemán Enrique Heine ya hemos aducido el poema 96, en el que recuerda cómo le leía en sus mocedades. De Schopenhauer y de Nietzsche son mínimas las huellas que se nos descubren en su diario poético. Es, en cambio, muy interesante la que se refiere a Hölderlin, citado ya, como el lector recordará, en el Prólogo que proyectó para estos poemas, y presente, de nuevo, en el que lleva el número 401, que es también del mes de setiembre de 1928 En él evoca un pasaje del *Empédocles*, que el poeta alemán pone en boca de Pantea. Dice así:

> ¡Ay el eterno secreto!
> lo que somos y buscamos
> no podemos encontrar;
> no somos lo que encontramos
> ¿qué hora será?

En cuanto a Rilke, según se desprende de una de las cartas de Unamuno a su amigo el francés Jean Cassou, parece ser que llegó a conocerle personalmente durante su estancia en París.

## A JORGE MAÑACH

Sr. D. Jorge Mañach
Campanario, 70.
La Habana (Rep. de Cuba).

Nom et adresse de l'expediteur:
M. de Unamuno, Hendaye (B. P.)

[Anagrama M. U.] Acabo de leer —amigo mío (¿y por qué no?)— su *Indagación del choteo*. Bien. En apoyo de la etimología de *choto*, cabritillo, que cita, apunte *cabrear*. En España se dice que le tienen a uno *cabreado* cuando molesto, por harto de bueno. Lo que creo poco es en "este típico tópico del trópico" y no debo añadir el endecasílabo que sigue con otro juego de palabras conceptista.

Otra observación muy atinada de usted me ha hecho recordar a cierto trágico criollo cubano al que conocí y traté, espíritu muy inteligente y muy sensible, aunque pedantesco *filomático*, injustamente casi olvidado ahí y aquí, poeta pesimista hondo, torturado mártir —en los dos sentidos, en el primitivo de testigo y en el corriente— de esa arrolladora pasión hispánica que traté de sondar en mi *Abel Sánchez*.

Y ahora allá va esto a propósito de eso de la "nueva sensibilidad", que no deja de tener alguna relación con lo susodicho:

Muchachos, qué enorme camelo
la nueva sensibilidad.
De nuevo nada hay bajo el cielo;
fué del remendón la verdad.

"De nuevo? —decía— ni el hilo"
hilo es la sensibilidad;
zurció con el vuestro ya Grilo:
no hay otro, ¡qué fatalidad!

[*Canc.*, n.º 551, 12-XII-28.]

Y pues queda sitio esto otro:

Eres, vilano, hilo en vilo,
¿a qué manto irás a dar?
nuestra vida está en un hilo
que el viento viene a quebrar.
Hilo en vilo eres, vilano,
cuando te alcanzo al volar
me tiembla de fe la mano
y no te logro enhebrar.

[*Canc.*, n.º 553, de igual fecha.]

Y aun otro:

"Don Fapesmo Frisesomorum
pensaba... —¡qué cosa más bárbara!—
lo que es todo un señor filósofo"
que no lograba pensar nada.

[*Canc.*, n.º 535, 6-XII-28.]

Y otro:

Cuál la raíz de la acedia
cáncer de la soledad?
La más profunda tragedia
la de la ex-futuridad!

[*Canc.*, n.º 561, 14-XII-28.]

Le saluda y saluda al futuro "1929" desde Hen-

daya, a 15-XII-1928, donde espera el fin de la agonía de la pornocracia española,

MIGUEL DE UNAMUNO.

* * *

El escritor cubano Jorge Mañach (1898-1958), uno de los más finos y cultivados de la isla antillana, se reveló como agudo ensayista con el libro que remitió a Unamuno, y del que éste le acusa recibo en una sencilla tarjeta de las llamadas de Correos, cuajada toda ella de su menuda y clara letra.

*La indagación del choteo* es un estudio de sociología tropical en el que se analizan fenómenos sociales antillanos como el relajo, y ya vemos cómo a Unamuno le interesó e incluso le brinda sus consejos etimológicos.

El trágico criollo cubano al que se refiere en el segundo párrafo de esta carta es, otra vez, Emilio Bobadilla, "Fray Candil", aludido anteriormente en la carta a José de la Luz-León, y casi con los mismos términos.

Los poemas que le copia a Mañach son contemporáneos de la carta que los contiene, y los dos primeros se los había comunicado ya al poeta Jorge Guillén.

## A RAMON PEREZ DE AYALA

Sr. D. Ramón Pérez de Ayala.
Londres.

Mi siempre querido amigo: Anteayer les puse sendos telegramas a usted y a Pastor aceptando la propuesta y hoy les escribo a ambos.

Ante todo, y para dejar desbrozado el camino, he de decirle que ni usted debe hacer caso de *cabotinajes* con que puedan haberle ido, como yo no he hecho de otros con que me han venido. Ya habrá ocasión de hablar de ello.

En cuanto a la invitación de ir a esa Inglaterra, cuya historia, literatura y vida tanto he estudiado, figúrese usted... No la he visitado antes nunca y aunque leo corrientemente el inglés —aun el más enrevesado— lo entiendo oído con gran dificultad y no lo hablo. Pero esto no es un obstáculo. Ahora sí, debo decirle algo. Hace tres meses cumplí mis setenta y un años, y aunque nunca he gozado de mejor salud y no tengo ninguno de los achaques de mi edad, empiezan a molestarme los viajes —prefiero una caminata entre montañas a un día de tren—, y por otra parte mis circunstancias personales, privadas, las familiares y las nacionales me tienen en tal estado de ánimo que me cuesta tomar resoluciones definitivas y a plazo fijo.

Pero ahora viene lo más engorroso y que usted, que creo me conoce algo, habrá de entenderlo. He llegado a eso que se llama "tener cosas" y a pasar por un tanto extravagante y aun *shoking*. Y me duele mucho ser tratado como excepción. Y al caso. Fuí a París a la inauguración del Colegio Español en compañía de Blas Cabrera, José Ortega, Cierva y otros, y no sabe usted los ratos que pasé avergonzado —así— de mí mismo. Todos se portaron conmigo no ya correcta, sino afectivamente, pero en ciertas comidas de etiqueta o gala yo aparecía como un aldeano. En el homenaje que se me hizo aquí al jubilarme la cosa no fué tanto, pero salí decidido a no volver a enmascararme. Este año fuí invitado a Portugal. Iban Duhamel, Maeterlinck, Mauriac, Curtius y otros varios. De aquí, de España, Maeztu,

Fernández Flórez y algunos más. Y en los banquetes seguía pareciendo como un aldeano. Pero no puedo, es una verdadera enfermedad. Ponerme a tono o a forma con los demás me costaría una verdadera angustia. Como que es esto —no se me ría usted— una de las cosas que más me impiden resolverme a hacer mi ingreso en la Academia Española, en la que somos varios —usted entre ellos— los que estamos a la puerta. Baroja, con pasar por más ogro —mejor, más aldeano— que yo, ha tenido más fortaleza de ánimo. Y lo que me duele es que se crea que es afán de singularizarme. ¡No! No voy a andar vestido de charro o de aldeano vasco como Tolstoi de mujic, pero... Comprendo que lo hondamente humano, lo normal es ponerse a tono con convenciones de mutua convivencia, mas no es cosa de razonar. Las pocas veces— hace años— en que me rendí sé lo que sufrí. Y ahora, con la edad, es una enfermedad incurable. Y cuando me dicen: "Usted puede ir a donde quiera, como quiera, porque usted es usted", creyendo halagarme me hieren. Es una de las cosas que más me atosigan.

"Bien —dirá usted—, ¿y a qué viene esto?" Pero no, no lo dirá usted. Le temo a Inglaterra, le temo a esa sociedad. Y eso que me figuro que la verdadera calidad de *gentleman* es algo de otra clase que se supone. Y no se sonría de mis pequeñeces.

Y no sigo por ahora.

Por lo demás, ver eso, conocer ahí gente, respirar ese aire espiritual... Y quién sabe si volveré aliviado de alguna de mis rarezas y de mis aldeanerías de ciudad. (Mejor villa, que mi Bilbao lo es.)

Usted conoce sin duda a mi traductor Crawford Flitch. ¡Qué hombre! ¡Qué verdadero hombre! ¡Qué hidalgo! Salude también a Luisito Calvo.

Y crea, se lo repito, que ha sido y sigue siendo su leal y fiel amigo

MIGUEL DE UNAMUNO.

Salamanca, 17-XII-35.

* * *

En el mes de febrero de 1936 se realizó el viaje a Inglaterra al que don Miguel se refiere en esta carta, durante el cual recibió la investidura de doctor "honoris causa", de la Universidad de Oxford. En los primeros días de marzo abandonaba aquel país, y al *Cancionero* pasó el siguiente poema:

Al partir de Londres, el 2-III-1936.

A RAMÓN PÉREZ DE AYALA.

Londres con su sol lunático
—por entre la niebla asoma—
ni es Jerusalén ni Roma
sino cine fantasmático;
ceñido de parques reales,
pintada naturaleza;
no realidad, mas realeza;
praderas artificiales;
nubes sumidas en humo;
sueños sumidos en tedio,
que no queda otro remedio
que consumirse en consumo;
muchedumbres en desierto,
soledad entre millones
de mortales que entre sones
mecánicos van al puerto
del morirse soberano;

y viejas con su perrito
que es el fetiche de un rito
eugénico y maltusiano.
Me vuelvo a ti, madre España,
clara, pobre y cejijunta,
que allí cuando el sol despunta
puedo renovar mi entraña.

[*Canc.* 1 738]

## A JOSE MARIA QUIROGA

Acabo de recibir la traducción húngara de *Niebla* (*Köd*) y con ésta es la octava lengua a que se traduce, estando a punto de salir la novena, que será la rumana, y con ella viene el libro de Fernández Almagro —recibo carta de él con la tuya— que te lo dió para que me lo enviaras. Acúsale mi recibo, dile que le escribiré y muéstrale lo que mando luego, que algo he escojido pensando en él.

En efecto, el *Cántico* de Jorge Guillén es mucho más maduro que otras cosas que de él conocía y de más acabado ritmo.

Espero lo tuyo. Y te hablaré de ello como a un hijo en los dos sentidos. Y en todos los demás que pueda tener la palabra. Eso que dices de escribir "por" algo me ha sugerido un romance que va luego, uniendo una auténtica anécdota de mi niñez —¡cuántas veces me la repitió (ya la había olvidado) mi maestro de primeras letras!— con un pasaje del *Quijote*, y el recuerdo del casi e injustamente olvidado Bartrina. Y van otras cosillas, algunas por Almagro. Voy, no te asustes, en la canción... 643.

Me escribe Antonio Machado; su carta llegó con la tuya y la de Almagro. Es una inteligencia toda bondad.

MIGUEL.

Hendaya, 18-I-1929

1

ALGO

Era un niño calladito,
con ensueños por prender,
y don Sandalio, mi maestro:
"Pero di algo, Miguel!"
—yo mirándole a los ojos:
"¡Algo!". Dió Sancho la piel
despiojándose con *algos*
—suelen vivir a granel—
Si algo se te ocurre mételo
tinto de tinta en papel.
Bartrina el alma rascándose
se la despiojó a cercén.
Lo que decir has querido
no me importa, ni al envés
lo que dijiste, tan sólo
lo que dices sin querer.

[*Canc.*, n.º 652]

2

Don Fapesmo Frisesomorum
pensaba... ¡qué cosa más bárbara!
lo que es todo un señor filósofo!
que no lograba pensar nada...

[*Canc.*, n.º 535.]

3

Musgo viste a la desnuda
cruz de piedra en que florece
la nave a que el Cristo nunca
abrazó en su vida breve.
Cruz sin Cristo que en la cumbre
sus brazos de piedra tiende
de la solana a la umbría
sobre praderas vertientes.
Los pastores estrelleros
al trashumar sobre el verde
al pie de la Cruz sin Cristo
para no estrellarse duermen.

[*Canc.*, n.º 631.]

4

Sueño soñando palabras
soñándome en ellas;
se me van, ariscas cabras,
a pastar estrellas.
Cabrero de altos empeños,
corro a su procura,
aventurero de ensueños
voyme a la ventura.

[*Canc.*, n.º 573.]

5

Niño viejo, a mi juguete
al romance castellano,
me di a sacarle las tripas
por mejor matar el año.

Mas de pronto estremecióse
y se me arredró la mano,
las temblorosas entrañas
vertían sonoro llanto.
Con el hueso de la lengua
de la tradición, badajo,
*miserere*, Ave María,
tañían en bronce sacro.
¡Martirio del pensamiento,
tirar palabras a garfio!
¡Juguete de niño viejo!
¡lenguaje de hueso trágico!

[*Canc.*, n.º 611.]

6

Múlleme verdura, Padre;
tengo ganas de soñar,
cara al cielo de la tarde
que se recuesta en el mar.
Sueños de nunca y de siempre
sueños de no despertar,
sueños que por ya soñados
valen otra eternidad.
Múlleme verdura, Padre,
porque me quiero acostar
cara a tu cara que sueña
la Cruz de nunca acabar.

[*Canc.*, n.º 607.]

7

GRANADA

Aquel sereno atardecer del Albaicín
polvo de oro de sol andaluz,

posó de Dios y mi alma eterna en el confín
bajo de las tinieblas escondida luz.
Posado el corazón
y soñando dormía,
soñaba la visión
que entre el cielo y la tierra me envolvía.
Granada en su regazo me cunaba,
Granada me soñaba,
como a Fray Luis y al P. Suárez les soñó;
un suspiro de santo bronce se escapó...
Lumbre pura sobre pura nieve,
morosa claridad,
sobre mis sienes el soplo del vuelo leve
del arcángel de la inmortalidad.

[*Canc.*, n.º 560.]

8

M > M < ∾ < Φ

¿Vienes, M, del mono, el monigote?
¿Cuajaste a la luz de la caverna
—en la selva de salvaje islote—
donde nació la eterna
visión del arte?
¿O te zigzagueó, te esquinó el cuchillo
que en el hechizo parte
la manzana del anillo
o saliste del cuello del camello...?
Mi jeroglífico, mi sello!
Y el sello de la Madre, de María!
—María Salomé fué madre mía—
M al pie de la cruz, del monigote,

¡Cristo-Quijote!
trágico troglodita
que quiso eternizarse en el dibujo,
divino brujo!
M bendita!

[*Canc.* n.º 613.]

9

Alma de mi alma, corazón de seso,
lumbre de voluntad,
dame para volar en Dios más peso
vida de la verdad.

[*Canc.* n.º 598.]

10

Frótame, madre, la lengua con ajo
ajo español que le dé calentura,
y me la vuelva encendido vergajo
    que pega sin cura.
Lágrimas del sol le cuajan su savia
fuego en la boca de pasión que pica,
meje y sahuma la saliva en rabia
    y la santifica.
Ajo, Quevedo, ajo, ¡qué carajo!

[*Canc.*, n.º 586.]

11

La nava salamanquina
al sol entre Duero y Tajo,
en Extremadura estribo,
encinares, montes llanos.

Rocas de Avila, Castilla
de España castillo mágico
de León frontera seca
en soledades del páramo.
Arévalo, Benavente,
Plasencia, sus altibajos,
Gredos hilando en su rueca
hilos para Duero y Tajo.

[*Canc.*, n.º 655.]

12

Por el campo de batalla
cuando la granada estalla
grito va...
apocalíptico grito,
que resuena al infinito
un... "mamá!"

[*Canc.*, n.º 646.]

13

Colosenses, II, 17.

Hoy es la eterna anécdota de cada día
la cotidiana
de noche se me hará categoría,
me anudará al mañana,
al que lo fué: el ayer;
flores que fueron sueñan bajo el verde
nada se pierde
el padecer es la flor del hacer.
En padecer el corazón se salva,
retorna a revivir;
la luz del alba
devora la sombra del porvenir.

[*Canc.*, n.º 594.]

14

Manco era Cervantes, tuerto
Camoens; sola una mano
levanta un mundo, y un ojo
puede alumbrar un oceano.
Mas no, que brotó el *Quijote*
de la flaqueza del brazo,
y saudosa ceguera
*Os Lusiadas* ha llorado.

[*Canc.*, n.º 633.]

15

Goya vió con su sordera
la comedia de su España,
sobre la tierra Dios sordo,
sordas de dolor las almas.

[*Canc.*, n.º 634.]

16

Ceberio, donde finca el caserío Arilzabengoa, hoy de mi propiedad, en que nació y se crió mi abuelo Juan Antonio de Jugo.

Borona amasada en casa,
castaña asada a la brasa
del hogar,
leche de vaca casera
y cocer (1) la vida entera
sin soñar.
Y gracias a este misterio
de mi abolengo, Ceberio,
soportar

[1] *Var.*: digerir.

del mundo civil el yugo
pues me diste con mi Jugo
jugo de siempre esperar.

[*Canc.*, n.º 629.]

17

Ya está fría; plantad en esta lava
vuestros tiernos majuelos y en el día
que el vino que de la cuita nos lava
os dé, sangre de Dios, su dulce lumbre,
sentid mi pesadumbre!

[*Canc.*, n.º 637.]

II

Querido José María:

...Vuelvo a escribir mucho. Tengo ya tres o cuatro artículos hechos y otros tres en telar. Ahora, aquí un poema "La Mañana-La Estrella Polar-La Sima-La Palabra", en cuatro sonetos. Los dos primeros con lijeras variantes —los he corregido después— los puse al frente del ejemplar de *San Manuel Bueno*, que he dedicado a Pepe Ortega. Aquí van:

I

Mañana

Dulce azul de la luz del almo cielo
bizma en el corazón para las rudas
negruras de la tierra; limpio velo
que tapas y tapándolas ayudas
a las estrellas a verternos celo
del infinito; arrédranse las dudas,

abre la fe sus alas al consuelo
de alzarse hasta las cumbres más desnudas.
Todo es luz, azulez, dulzor... es gozo
que discurriendo por secreto caño
va de la fuente a aposentarse al pozo;
es para el alma perfumado baño
donde recibe en íntimo alborozo
zozobra y dicha de entrañable engaño.

## II

### Estrella polar

Luciérnaga celeste, humilde estrella
de navegantes guía; la boquilla
de la Bocina, que a hurtadillas brilla,
vïoleta de luz, pobre centella
del hogar del espacio, ínfima huella
del paso del Señor, gran maravilla
que, broche del vencejo en la gavilla
de mies de soles, sólo ella los sella.
Era al girar del Universo quicio
basado en nuestra Tierra; fiel contraste
del Hombre-Dios, y de su sacrificio;
Copérnico, Copérnico, robaste
a la fe humana su más alto oficio
y diste así con su esperanza al traste.

## III

### Sima

La hondura de la sima, no su anchura,
nos da que estremecer en el sendero
al ir a dar el salto derechero
con las muletas ¡Dios! de la fe pura;

el salto que nos lleve en derechura
del todo de la nada pasajero
a la nada del todo duradero,
ya sin estrellas, de la eterna hondura.
Tinieblas es la luz donde hay luz sola
mar sin fondo, sin haz y sin ribera,
sin brisa de aire que levante en ola
la vida, nuestra vida verdadera,
la vida, esta esperanza que se inmola
y vive, así, inmolándose, en espera.

## IV

### Palabra

Mas sí, que hay, sí, el aire soplo vivo
entraña radical donde la Idea
alma del Todo en que éste se recrea
da de íntimo sosiego al cabo estribo.
De la infinita eternidad archivo
"hágase!" fiel que haciendo que así sea
cual dicho está, nos hace que se vea
el hecho sustancial con su motivo.
De la luz tenebrosa flor sonora,
del mar del infinito faro y abra,
sin principio y sin fin por siempre aurora
que forma el Universo y que lo labra,
Copérnico, es el habla creadora,
fuerza de paz final, es la Palabra.

[*Canc.*, núms. 1.628 a 1.631.]

Y esto:

V

Casa armada con ruinas;
anida bajo el alero
viejo ruiseñor casero,
canta cosas peregrinas.

No en un árbol del contorno
no arrebujado entre yedra,
canta encima de una piedra
antaño sillar del horno.

No vuela fuera de vista
de la casa; no va al soto
le es todo lugar remoto
cuanto del alero dista.

Viejo ruiseñor que sueña
al abrigo del tejado,
y su sueño es el cuidado
del cantar con que se empreña.

Renace la primavera
en el centro del invierno,
vueltas las que el año eterno
da por la celeste esfera.

[*Canc.*, n.º 1.632.]

VI

Abrió la cola sin sentido;
"Bien, esos son otros cantares..."
fuése con solemnes andares
cantar de pavo real... graznido!

[*Canc.*, n.º 1.633.]

VII

La gallina de Guinea
cuando rebosa de gozo
rechina cual la polea
que saca el agua del pozo.

[*Canc.*, n.º 1.634.]

Es fácil que a primeros de año vaya unos días a Palencia. Llenadle los tres de besos al niño de mi parte y os une en un abrazo vuestro padre

MIGUEL.

En el día de los Inocentes de 1933.

* * *

El poeta y escritor madrileño José María Quiroga Plá, ya fallecido, contrajo matrimonio con una de las hijas de Unamuno, Salomé. Dado el carácter íntimo y familiar de esta corresponlencia nos limitamos a reproducir los pasajes de interés literario de las dos cartas precedentes. Para la génesis del *Cancionero* son muy importantes por el número y la calidad de los poemas que las acompañan.

En la primera de ellas, la de enero de 1929, el titulado "Algo" es una evocación de los años infantiles del autor. La anécdota que ahora poetiza está en el capítulo IV de la Primera Parte de sus *Recuerdos de niñez y de mocedad*, y la refiere así:

"No fué pequeño el éxito que obtuve un día en "que al notar mi pertinaz silencio —era yo de chico "tan callado cuanto suelto de lengua soy ahora— me "dijo un pasante: "Pero, Miguel, di algo", y res"pondí gravemente: "¡Algo!" También allí dice que

su maestro de primeras letras se llamaba don Higinio, y no don Sandalio.

Y de los que dice haber elegido pensando en Melchor Fernández Almagro, uno, desde luego, es el poema titulado "Granada".

La segunda carta es casi cuatro años posterior, y de los poemas que la acompañan es, sin duda, el más importante el integrado por los cuatro sonetos que reproduce. Lo que no sabíamos, y la juzgamos buena noticia para bibliófilos, es que los dos primeros los copió su autor al frente del ejemplar de su novela *San Manuel Bueno, mártir*, aparecida ese año, que le dedicó a Ortega y Gasset.

A su nieto, Miguel Quiroga de Unamuno, al que recuerda en la despedida, le había tenido presente más de una vez en su *Cancionero*. Así en el señalado con el número 1.301, fechado el 23-X-29, nos informa de su nacimiento, y tras estampar la noticia añade: "Y no hay más poesía". En cambio, el día de su bautizo, tomando por lema un verso del poema "Haze", del poeta norteamericano Carl Sandburg le dedica éste:

La media luna es una cuna
¿y quién la briza?
y el niño de la media luna
¿qué sueños riza?
La media luna es una cuna
¿y quién la mece?
y el niño de la media luna
¿para quién crece?
La media luna es una cuna,
va a luna nueva,
y al niño de la media luna,
¿quién me lo lleva?

[*Canc.*, n.º 1.347.]

## A BOGDAN RADITSA

Al señor Bogdan Raditsa, en Atenas.

Estaba, mi buen amigo, en contestar a su otra carta cuando las cosas de España se precipitaron, y resolví, una vez resuelto el mayor obstáculo, volver a ella. Mi recepción en Irún, en Bilbao, en Valladolid, y en esta Salamanca excedió a cuanto pude sospechar. Fueron manifestaciones populares que probaron que no ha sido vana mi campaña del destierro. Me llamaban de todas partes. Me disponía a ir a Madrid cuando sufrí una caída en Zamora que me produjo magullamiento en ambas muñecas (*poignets*) y fractura del radio de la mano izquierda. He estado veinte días sin apenas poder servirme de las manos, dejándome desnudar y vestir, y no hace una semana que escribo por mi propia mano, aunque no sin algunos dolores. Y como no me gusta dictar, he aquí por qué no le he escrito antes.

Cuando salí de Hendaya llevaba ya leídos los poemas todos de Kostis Palamás, que me había mandado y que están llenos de notas marginales, pues me proponía hacer, a mi modo, un estudio sobre ese extraordinario poeta, y especialmente sobre su poética concepción de los gitanos y del Ascreo (Hesíodo). Dígaselo a él mismo y a su hija Nausicaa, a quienes me propongo escribir en cuanto ponga más al corriente mi correspondencia, muy atrasada por las circunstancias de mi repatriación y del desgraciado accidente de mis manos.

Tampoco avisé al *Elefteron Vima* de mi cambio de domicilio y de que les agradacería que me siguieran mandando el diario, pero aquí, a Salamanca, y sin otra dirección que mi nombre.

En cuanto a ir a esa Grecia y visitar los Balcanes, de que sólo conozco la desolación del Carso, qué más quisiera yo ...¡Hermoso ensueño! Pero por ahora no puede ser. Me llaman aquí, en España, de muchas partes, en especial de Barcelona. El día 1.º de mayo voy a Madrid a reanudar mis campañas por las responsabilidades, que emprendí antes de la Dictadura; el verano he de ir a un balneario a combatir el reuma que me ha traído el accidente y he de volver a Hendaya a arreglar asuntos y recoger la pequeña biblioteca que dejé allí.

He sido repuesto en mi cátedra de esta Universidad, pero no volveré a explicar en ella hasta el curso que viene, en octubre, si es que la marcha de la política no me lleva a otra acción.

La supresión, al menos parcial, de la Dictadura, no ha resuelto el problema. De día en día crece el número de los republicanos —mejor antimonárquicos por antialfonsinos— en España y las próximas Cortes van a ser agitadísimas. La Dictadura —que trajo el rey— ha dejado todos los viejos problemas: el de Marruecos, el del sindicalismo, el del regionalismo, el económico, peor que estaban. España va a entrar en un período de reconstitución, de libertad y de justicia, que puede ser una confusión. Y es esto tal, que apenas tenemos ni sosiego ni atención para fijarnos en lo de fuera. Tenemos que evitar que nos caiga encima el fascismo, ya que de bolchevismo no hay aquí temor. El temperamento más bien anarquista de nuestro pueblo lo rechaza.

No he publicado últimamente nada ni me ocupo más que de cosas de teatro. Le enviaré mi drama *Sombras de sueño*, estrenado hace poco, y *El Otro* en cuanto se estrene. Ni siquiera colaboro en la prensa porque no quiero que mis escritos pasen por la censura.

En uno de los últimos números del *Elefteron Vima*, que leí en Hendaya, vi una noticia, con unos versos, de una poetisa que parece está agonizando, tísica, en un sanatorio. Ni me acuerdo de su nombre, pero los versos me produjeron hondísima emoción.

Repítale a Palamás que no le olvido, y que por él he aprendido a conocer y querer más a esa su Grecia romaica y agitanada. Y, apropósito, ahí va un poemita mío sobre nuestros gitanos y su *cante jondo* (canto hondo):

Con tu *cante jondo* gitano
tienes que arrasar la Alhambra,
no necesita la zambra
palacios hechos de mano.
Te basta una fresca cueva
a la vera del camino,
tienes el cante por sino
que tus penitas abreva.
Tienes el sol por hogar,
tienes el cielo por techo,
tienes la tierra por lecho,
por linde tienes la mar.

[*Canc.* n.º 1417.]

No fué ajena a la inspiración de este poemita la lectura del magnífico *Dodecálogo del gitano*.

Y no más por hoy, que se me cansa la mano y aun me duele ya.

Es muy su amigo

MIGUEL DE UNAMUNO.

Salamanca, 16-IV-1930.

* * *

Esta carta fué publicada, con el título "Un inédito de Unamuno", en *La Gaceta Literaria*, de Madrid, número 84, 15-VI-1930. Su destinatario es el escritor serbiocroata Bogdan Raditsa, con el que entró en relación Unamuno en 1926, durante su estancia en Hendaya, con ocasión del número extraordinario que dedicó a España la revista yugoeslava *Nova Europa*. Las restantes cartas que aquél recibió de don Miguel las ha dado a conocer en la revista *Cuadernos*, de París, recientemente.

Kostis Palamás, poeta nacional griego, fué uno de los preferidos de don Miguel, cuyo *Dodecálogo del gitano* le inspiró el poemita que inserta en la carta reproducida. En el propio *Cancionero* el poema señalado con el número 1.395, tiene un lema tomado de la obra de este poeta. Quien desee alguna información más, vea el estudio de Philip Metzidakis "El poeta nacional griego Kostis Palamás y Unamuno", en *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, número XI, Salamanca, 1961, págs. 67-78.

*Elefteron Vima* es el título de un periódico griego que Unamuno leía habitualmente en los últimos años de su vida. La desolación del Carso es una alusión a la visita que don Miguel hizo en 1917, durante la primera guerra europea, al frente austroitaliano. Véase el relato de este viaje en los escritos titulados "De vuelta de Italia en guerra", que figuran en el tomo X de esta edición de *Obras Completas*, págs. 379 y siguientes.

La pequeña biblioteca que reunió durante su estancia en Hendaya, aunque ahora anuncia que se dispone a ir a recogerla, no vino a Salamanca, hasta después de la muerte de Unamuno y de la segunda guerra europea. Hoy figura incorporada, por deseo de su dueño, a la que regaló, poco antes de morir, a la Universidad.

## A PEDRO SAINZ RODRIGUEZ

Sr. D. Pedro Sáinz Rodríguez.

No resisto más, mi querido amigo, y eso que no quería dar ni cosa puramente literaria —mejor poética— mientras una estúpida censura cortesana me esté poniendo trabas. Le doy seis poemitas entresacados de los —no se asuste usted, 1.277, muchísimos no son más que un cantar, una cuarteta— que componen un "Cancionero de la frontera" que he cerrado con uno, el 1.277, que hice en Palencia al volver a ella después de más de seis años, y el es único que he hecho después de mi repatriación. La dificultad era escojer.

Como verá, le envío algunos de aquellos en que evoco el poder de la palabra, del lenguaje, que es el que hace toda poesía. Sólo uno le envío de visiones —siempre visiones lingüísticas— de ciudades, y es *Toledo.* Tengo Avila, Segovia, Zamora, Madrigal de las Altas Torres, Córdoba, Granada, Vitoria, Oviedo, Guernica..., etc., etc., etc. En un principio casi todo lo que hacía era asonantado; en los últimos meses de mi destierro fronterizo lo aconsonantaba procurando enfurtir la frase, no perder la línea —hasta hay una retórica que salva a la poesía de una pureza mortal— y que ello saliera denso, pero flúido, pues el agua corriente pesa más que los témpanos de hielo y además salta las presas.

Y ahora no le hablo de otras cosas. Aquí espero a que los más terribles de los técnicos, que son los técnicos jurídicos —sobre todo si son burócratas—— se

den cuenta de que la justicia no tiene más camino que el de la verdad.

Sabe cuán su amigo es

MIGUEL DE UNAMUNO.

Salamanca, 11-III-30.

(Publicada en *La Gaceta Literaria,* Madrid, número 78, año IV, dedicado a Unamuno, 15 de marzo de 1930. En facsímil.)

* * *

A esta carta acompañaban los seis poemas siguientes que con ella fueron reproducidos, y a los que nos limitamos a añadir el número que hoy llevan en la edición del *Cancionero.*

I

Mi clásica habla romántica
mi antigua lengua moderna,
eres vejez de edad niña?
eres niñez de edad vieja?
Vino viejo en odres nuevos?
no; sino agua de ribera,
su cauce en el valle verde
canal que riega a la cepa.
Voy a crear el pasado,
mañana que fué no es muerta,
vuelve mi río a la fuente,
la creación es eterna.
El que fuí hace diez siglos
me está enseñando la lengua
con que he de hablar a mi pueblo
cuando otros diez hagan mesta.

[*Canc.,* n.° 713.]

## II

Niño viejo, a mi juguete,
al romance castellano,
me di a sacarle las tripas
por mejor matar mis años.

Mas de pronto estremecióse
y se me arredró la mano
pues temblorosas entrañas
vertían sonoro llanto.

Con el hueso de la lengua
de la tradición, badajo,
*miserere,* ave María
tañían en bronce santo.

Martirio del pensamiento,
tirar palabras a garfio!
juguete de niño viejo!
lenguaje de hueso trágico!

(*Canc.*, n.º 61).

## III

### Toledo

Sueña como queda el Tajo,
no te despiertes, Toledo,
deja pasar las veladas,
sigue durmiendo tu sueño.

Mira a Florinda la Caba
perderse en coso de espejo
que Don Rodrigo en sus ojos
perdióse y perdió a su pueblo.

Sueña con nebredas de ánimas
en los barrancos del cielo
al claror de los relámpagos
que, Josué, detuvo el Greco.
El imperio de la muerte
te dará, imperial Toledo,
la vida que nunca acaba,
de Dios el último sueño.

[*Canc.*, n.º [illegible]]

## IV

Mateo, cap. XIII, II. Corán, III [illegible]

El armador aquel de casas rústicas
    habló desde la barca,
ellos sobre la grava de la orilla,
    él flotando en las aguas.
Y la brisa del lago recojía
    de su boca parábolas,
ojos que ven, oídos que oyen gozan
    de bienaventuranza.
Recién nacían por el aire claro
    las semillas aladas,
el Sol las revestía con sus rayos
    las brisa las cunaba.
Hasta que al fin cayeron en un libro
    ¡ay tragedia del alma!
ellos tumbados en la grava seca
    y él flotando en las aguas...

[*Canc.*, n.º 278.]

V

Bízmame con tus palabras,
Señor! Cosas..., cosas..., cosas...
sombras no más de palabras
no más sombras..., sombras...,sombras .
La palabra luz de fuente
y en la hora de las horas
Tú al pie de Adán, a que cree
el mundo al poner la norma
del Hombre, de la Metáfora
a cada una de las cosas.
Y entonces sí que supiste
que era bueno ¡cosa hermosa!
Llegó la tarde suprema
de redondearse a tu obra
cuando la Santa Palabra,
condenada y redentora
fué puesta en Cruz, Diccionario.
y le arrollaste Corona!

[*Canc.*, n.º 55.]

VI

Con el cante jondo, gitano,
tienes que arrasar la Alhambra,
no le hacen falta a la zambra
palacios hechos de mano.
Que basta una fresca cueva
a la vera del camino,
tienes el cante por sino
que a tus penitas abreva.

Tienes el sol por hogar,
tienes el cielo por techo,
tienes la tierra por lecho,
por linde tienes la mar.

[*Canc.*, n.º 1.417.]

## AL DIRECTOR DE LA REVISTA ARGENTINA "SINTESIS"

No suelo acostumbrar, señor mío y colega, a comentar a mi vez los comentarios que a mis escritos se dirigen, y por eso dejé pasar los tan halagüeños que a mi *Cómo se hace una novela* dedicó en *Síntesis* Guillermo de Torre. Pero acabo de leer en el último número, el de octubre, de esa revista "Las últimas versiones de España (Waldo Frank, Keyserling, Jean Cassou)", del mismo Torre, y ahora sí que creo que debo quebrantar mi costumbre —costumbre no quebrantada se hace rutina, y, por ende, inconciencia ruin— y quebrantarla en honor de mis buenos amigos Frank, Keyserling y Cassou y nuestro buen comentador Torre. Y más porque se ha dicho que esos tres amigos y amigos de España han visto a ésta en gran parte con mis ojos, si es que no la han sentido palpitar al pálpito de mi corazón sin mordaza.

Primero, el consabido tópico de mis contradicciones que Torre llama "posibles". El tema éste de la contradicción es tan inagotable como el de la paradoja, y en el fondo es el mismo. ¿Necesitaré recordar que los Evangelios de Jesús están tejidos de contradicciones y paradojas que con las parábolas fraguan

su armazón? Y no digo nada de San Pablo, sentidor contradictorio y paradójico como buen dialéctico. ¡Y a dialéctico fariseo, dialéctico polémico!

¡La contradicción y la dialéctica! Cuando en 1880, a mis dieciséis años, llegué a Madrid, a estudiar Filosofía y Letras —letras de filosofía—, me matriculé en la clase de Metafísica que explicaba don Juan Manuel Ortí y Lara, teniendo por texto una obra mal escrita, en el más ramplón castellano, por el padre Fray Zeferino González, O. P., que murió siendo arzobispo y cardenal. El pobre dominico escolástico, en una detestable *Historia de la Filosofía*, hacía tal panegírico de Hegel diciendo que de haberle iluminado la fe católica habría sido el Santo Tomás del siglo XIX, que me movió a leerlo, y más aún la refutación que de su sistema tramaba. ¡Esas malhadadas refutaciones! Son las que han hecho a no pocos perder la ingenua fe del Catecismo del padre Astete, S. I., aquel de "Eso no me lo pregunte a mí, que soy ignorante; doctores tiene la Santa Madre Iglesia que os sabrán responder". Como no me cabía en la cabeza —ni cupo en la del pobre padre Zeferino— que Hegel hubiese negado el principio de contradicción, me engolfé en el hegelianismo. Y me puse, a mis dieciséis años, hazaña inaudita, a aprender el alemán traduciendo... la *Lógica*, de Hegel. Y entré por aquello de que el Ser puro y la pura Nada se identifican. Y en la dialéctica protagórica. ¡Qué mi Madrid de 1880, el de mi última misa sincera!

Conforme a la dialéctica de las contradicciones, de las tesis, de las antítesis y las síntesis, llegué, señor director de *Síntesis*, a comprender que europeizar a España es lo mismo que españolizar a Europa, que toda compenetración, hasta la de una parte con su todo, es mutua; llegué a comprender que el español que ansíe hacer europeos en espíritu a sus compatrio-

tas tiene que trabajar en hacer españoles espiritualmente a los europeos, y para dar a conocer a Europa en España me dediqué a dar a conocer —y por lo tanto a querer— a España en Europa y en el mundo. ¿Lo he conseguido? Keyserling ha dicho, y Torre lo recuerda, que "para el español actual acaso sea un obstáculo el eterno español Unamuno, siendo en cambio el europeo Ortega y Gasset el camino inmediato de salvación". ¡Eterno español! Jamás se ha hecho mayor honor. Porque todo español eterno es más que europeo, es universal. Desde luego mucho más que europeo actual. La eternidad española, como la francesa, la inglesa, la alemana, la portuguesa o la andorrana, es más universal que la pobre y triste actualidad europea.

Ha parecido arrogante mi lema de "hay que españolizar o Europa", pero yo debí haber dicho que hay que españolizar al Universo, lo que vale a universalizar a España. Y si de veras he de serle sincero, y como el Universo espiritualmente es Dios, debo decirle que yo, el español eterno, al intentar eso, trato de españolizar a Dios para divinizar a España. ¿O no será, en el fondo, que Unamuno, el español eterno, trata de unamunizar a Dios para divinizarse? ¿Y en él y por él a los demás?

Y no le choque el que traiga aquí a cuento a Dios, a mi Dios, a nuestro Dios. Tenemos fraguada la conciencia, todos, hasta los que se creen ateos, con la idea de Dios y no podemos pensar sin ella. El Universo pensado, hecho conciencia, es la Palabra, y la Palabra, se dice al principio del cuarto Evangelio, el místico, es Dios (Juan, I, 1). Y sin la palabra no se piensa. ¿Matemáticas? ¿Algebra? Vea: en $(a + b) = a2 + 2ab + b2$ hay dos letras, *a* y *b*, y las letras son células de palabras escritas, son literatura, y los números mismos, 2 ó 3 ó 5, son

palabras. El que no dice no cuenta. Contar una cuenta es contar un cuento. Y vea cómo en este comentario a vuela pluma —y ojalá que a vuelo de pluma— al comentario de Guillermo de Torre, me he ido hasta Dios. ¡Dios se lo pague a Torre!

Pero recientemente he visto, con pena, el sentido que se quería dar a ése mi lema de españolizar a Europa, un sentido —¡Dios me valga!— fajista. (Escribo fajista, porque el italiano *fascio* dió nuestro *fajo* o sea *haz*). Y ha habido escritor italiano fajista que ha pretendido presentarme como de los suyos. Lo recordaba con tristeza al ver en el último número de *L'Illustration Française* un fotograbado en que aparece el Duce pasando revista a la milicia fajista, y estos milicianos, al presentarle armas, le presentan esgrimidos... puñales. No, ese fajismo no cabe expresarlo en nuestro romance castellano, el más románico de los romances. No, no, no; nada de españolismo de navaja. Y menos de navaja policíaca o miliciana. Mas... ¡por qué derroteros, dejando a la Conciencia universal, a la Palabra divina y a la eternidad, voy a derrumbarme! Debo, pues, cortar ya este comentario, no sea que él me corte la serenidad.

Porque si no lo corto, iré a parar, ¡ay! —este ¡ay! es, ahora y aquí, algo más que un mero ripio prosaico (como todos los ripios)— iré a parar o a detenerme en la triste y vergonzosa actualidad española que conspira contra la eternidad y la universalidad de España, esa triste y vergonzosa actualidad que me tiene desterrado del cielo de mi patria. ¡Perder mi personalidad de español eterno, mi personalidad eterna y universal de español! ¡Para conservarla, para preservarla, mi personalidad —de persona: conciencia individual— me mantengo fuera, aunque en la frontera, de la realidad —de *res*, cosa sin concien-

cia y maciza o masiva— actual española. Para salvar mi personalidad eterna he huído de esa realidad actual. No quiero que al fajarme en fajos me apuñalen el corazón que se me hizo con tierras de mis montañas y agua de este golfo de Vasconia que me briza el destierro.

Si usted cree, señor, que esta carta puede interesar a los lectores de *Síntesis*, publíquela entera en su revista. Hubiera querido hablarle también de Quevedo, el de San Marcos de León, pero... (¿No será otro ripio este pero?).

Le saluda, pues, de despedida cordial

MIGUEL DE UNAMUNO.

**Hendaya, 13-XI-1929.**

(Publicada en la citada revista, año III, número 33, Buenos Aires, febrero de 1930.)

No se refiere directamente esta carta —valioso testimonio autobiográfico— a poema alguno del *Cancionero*, pero la incluímos aquí porque varios de ellos guardan estrecha relación con su contenido. Ante todo el señalado con el número 557, y en general los poblados de recuerdos personales, tan abundantes. Finalmente al Quevedo preso en San Marcos, de León, se refiere el que lleva el número 1.315, que es apenas tres días anterior a la fecha de esta carta.

## A GUILLERMO DE TORRE (1)

Universidad de Salamanca
Rectorado

Ante todo, mi querido amigo, tiene usted que perdonarme por mi tardanza en contestarle, pero... No es que esté muy cocido en obra, sino que la que ejecuto es con grandes intervalos de descanso. Me paso horas echado sobre la cama, dándole vueltas a lo de siempre. En rigor me siento fatigado. Si viera usted el esfuerzo mental y emocional —cerebral y cordial— que me cuestan esos comentarios de *Ahora* (2) y ello por no rebajarme a salir del paso! Y el esfuerzo verbal, el de seguir haciendo mi lengua común. Bien decían los teólogos que la conservación (del mundo) es una creación continua. Y uno de mis temas —a la vez que una de mis temas— es enseñarles a los oyentes de mis escritos a que no sólo piensen en lengua española, sino que la piensen. Y bueno, a lo otro.

He recibido los dos números de *Sur* (3). Conocía otros dos más, a lo sumo. Por ellos veo su tono, timbre y acento. Al que me esforzaré por acomodarme. De mi cuadernito de notas, frases, giros, aforismos, etcétera, voy a sacar unos cuantos para componer —improvisando la composición, no su contenido— un

---

[1] Poeta y escritor madrileño nacido en 1900, que reside desde hace muchos años en Buenos Aires.

[2] Diario madrileño en el que por entonces colaboraba don Miguel.

[3] Revista bonaerense de la escritora argentina Victoria Ocampo.

ensayo —o como se le quiera llamar— que espero satisfaga a mis presentes y futuros lectores.

En cuanto a las condiciones económicas, aunque todo me hace falta —¡tiene uno tantas obligaciones sobre sí!—, lo dejo al buen criterio de la empresa de la revista.

Sé por mi yerno que Norah (4) está en la Argentina. Salúdela y a su hermano Jorge. Y dígale a éste que en estar pensando en escribirle se me han ido los meses y aun los años. Es lo que ocurre cuando uno siente mucho que tener que decir. ¡Las veces que me he detenido en frases de sus escritos y hasta en alguna alusión a mí! Y más de una vez he pensado escribir algún comentario comentando dichos —por escrito— suyos. De todos modos que le conste que no pocas veces cuando escribo algo para el público y hablo del "lector" pienso individual y concretamente en él.

A todo esto, a mis setenta y un años me están volviendo retortijones de ánimo de mis años más congojosos por dentro. (Por fuera siempre fué mi vida sosegada y de llano y derecho carril). y me digo:

¡Ay que pobre erizo!
se enrosca hacia dentro
y así las entrañas
deja al descubierto.
Se clava las púas
corazón en medio
carlancas le pinchan
el propio garguero,

[4] Norah Borges, esposa de Guillermo de Torre y hermana del poeta, también argentino, Jorge Luis.

y en su sangre encuentra
su solo remedio.
¡Ay qué pobre erizo
mártir del tormento!

[*Canc.*, n.º 1.733.] (1).

¡Y basta! Buen año, y en él fe, aguante y brío para soportar la batalla de guerra civil que se avecina. Y el triste espectáculo de la progresiva —no sé si progresista— estupidización de la civilidad (?) española.

Sabe cuán su amigo es

MIGUEL DE UNAMUNO.

Salamanca, 7-I-1936.

¡Pobre Valle! ¡Qué de trolas le va a contar a Santiago Apóstol allá, junto a San Pedro! Porque Santiago no está enterado. Mejor Prisciliano (2).

## AL DOCTOR BERNARDO VELARDE (3)

Apenas hay día, mi querido amigo, que no le recuerde, y aquellas tardes en el plácido retiro, junto al perro al que vuelvo a reconocer en la fotografía que recibo (4) —¡gracias! ¡qué tardes de sosiego!—.

De lo que ha pasado desde que salí de esa inolvi-

[1] Este poema es muy anterior a la carta. Está fechado en el pueblecito serrano salmantino Candelario el 20 de agosto del año anterior.

[2] Se refiere a! escritor gallego Ramón del Valle Inclán, fallecido dos días antes en una clínica de Santiago de Compostela.

[3] Médico de Torrelavega, en cuya casa se alojó don Miguel en setiembre u octubre de 1930, desde la que hizo una visita a las Cuevas de Altamira, junto a Santillana.

[4] Efectivamente, en esta fotografía aparece don Miguel sentado en el porche de la casa del doctor Velarde, mirando a un tremendo perro.

dable Torrelavega ¿qué he de decirle? Que la sublevación del 15-XII no fué un fracaso, que está dando sus frutos, que la sangre de los mártires una vez más fructifica, que están mandando los encarcelados, que cada vez se le cierra más la salida decorosa al rey y compañía, que las próximas elecciones municipales pueden ser un plebiscito antimonárquico, que... Y que deseo volver a ese rincón, pero a celebrar el triunfo de la civilidad liberal.

Leo bastante; escribo poco. Sólo quebranté mi propósito de no publicar nada bajo censura en un artículo que a primeros de octubre di al semanario *Frente*, de Bilbao, en que dije, en forma moderada y hasta respetuosa, lo que sé que no se quiere que se diga, y, en efecto, fué denunciado el número, pero tienen en suspenso mi procesamiento. (El juez militar ha estado conmigo atentísimo y muy comprensivo). (1).

Aunque sí, otra cosa he dado para el semanario literario *La novela de hoy* y es una novela corta, *San Manuel Bueno, mártir*, que es una de las cosas en que he puesto más espíritu (2).

Fuera de ello sigo haciendo versos. Al cual propósito le diré que no puede figurarse la hondísima impresión que me produjo el bisonte de la cueva de Altamira. Tanta que me inspiró hasta cuatro composiciones que le mando aquí:

---

[1] Titulado "Historia veraz", vió la luz en el número 1 de dicho semanario político el 4-10-1930, y según hace constar la Dirección del mismo fueron sus cuartillas lo primero que publicó Unamuno, después de su regreso a España.

[2] Efectivamente, vió la luz en el número 465 de dicha colección, pero en fecha posterior a la de esta carta, la de 13-III-1931.

I

¡Ay bisonte de Altamira,
te tragó el león de España;
fué por hambre, no por saña.
y el león ahora delira
porque en su sangre te lleva,
troglodítico bisonte,
botín salvaje en el monte,
sueño mágico en la cueva!

El león sueña contigo,
con tu melena y tus cuernos;
sueña el león tus eternos
hechizos como un castigo.

Que tú le abrasas la entraña,
¡ay bisonte de Altamira!
y el pobre león delira,
y con él delira España.

Mistagógico bisonte
del cielo de la caverna,
protoibérica taberna,
tinieblas por horizonte;
¿a qué luz de íntimo fuego
te trazó segura mano
de soñador soberano
que aún nos enturbia el sosiego?

Pobre león, cómo lloras,
que el sol el soñar te quita,
y la sangre se te irrita
mientras recuerdos devoras

II

En el techo de una cueva,
—las tinieblas horizonte—
soñó por cielo un bisonte
nuestro abuelo, y ello prueba
que cielo que no se coma
no es cielo para el anhelo
de un corazón, que consuelo
busca del morir, y toma
libre del sol, hondo nido,
la fe enraizándose en tierra,
que al cabo la carne encierra
y con la carne al sentido.

III

Cavernario bisonteo,
tenebroso rito mágico,
introito del culto trágico
que culmina en el toreo.
Ay, cueva la de Altamira,
libre de sol, santo coso
del instinto religioso
que a un cielo de carne aspira.
España de antes de Adán
y de Eva y su paraíso,
cuando a los hombres Dios quiso
dar hambre por todo pan.

IV

Ay, bisonte altamirano,
luz eléctrica en tu cueva,

que hundirá en trágica prueba
tu misterio soberano,
el del eterno mañana
que en sus siglos de secreto
fué el invisible alfabeto
de Gil Blas de Santillana.
Que el bisonte tenebroso,
dechado de hechicería
no le dió a tu cofradía,
Gil Blas, punto de reposo.
Se hunde en cielo de sol Ícaro,
mas de noche cristalina
boquilla de la Bocina
le marca vereda al pícaro.
Ay, España, monasterio
de ciegos y lazarillos;
tus leones en castillos
nos mataron el misterio.

[*Canc.* núms. 1.562-1.565.] (1)

Sólo conviene hacer notar que la Bocina es el nombre vulgar en el campo castellano de la Osa Menor, y su boca o boquilla es la estrella polar. Y en cuanto al misterio creador y consolador —a la vez como destructor y desconsolador— nos le han tapado con el velo de la verdad. Y basta.

A todos los buenos amigos de ésa, a todos los que me hicieron ahí vivir más densamente, mi mejor recuerdo, y a su hijo, de quien me acuerdo mucho y al que creo y espero en progreso. Y usted, mi bonísimo amigo, un abrazo de añoranza de

Miguel de Unamuno.

Salamanca, 12-XII-1930.

[1] Estos poemas, fechados entre el 16 y el 23 de octubre de 1930, fueron dados a conocer al año siguiente en la *Revista de Santander.*

## A CLAUDIO ZÁRATE JUGO

Le saludo a usted, señor mío, y a esos otros Jugos de Galdácano, que firman su carta y paso a satisfacer su noble curiosidad.

Mi abuelo materno, José Antonio de Jugo y Erézcano, nació y se crió en Ceberio, valle de Arratia, en un caserío Arilza que es hoy de mi propiedad, pero sus ascendientes habian ido allí a entroncar con una familia Ibarrondo, partiendo de ahí, de Galdácano. Conservo el árbol genealógico de mi abuelo Jugo, que remonta hasta el siglo dieciséis. El caserío Jugo —le formaban tres casas, la última vez que lo vi— está en el barrio de Aperribay, al pie de Santa Marina, casi encima de una hidroeléctrica del Nervión. En tiempos antiguos ese pequeño poblado pertenecía al concejo de la villa de Bilbao y en los libros de actas de este Concejo aparecen Jugos desde el principio. Hay también un pequeño lugar Jugo en Alava, cerca de Ubidea. Una rama de los Jugos se fueron a Guipúzcoa, otros a Vitoria, y de aquí a Badajoz, y los hay en Venezuela, pero todos procedemos de ahí. Mi abuela se unió a una familia Unamuno, la de mis padres, de Vergara. Aquel Unamunzaga que fué secretario, creo que de San Miguel de Basauri, y a quien mataron, me dió otros datos de los Jugos, y me prometió darme copia del escudo de armas de la casa Jugo, pero en esto llegó su asesinato. Pero no creo que sea ahí difícil procurarse ese escudo.

En cuanto a lo que signifique en vasco —escribir Basko, con b y k, permítame que le diga que es una de tantas infantilidades de los pobres nacionalistas—

el nombre de Jugo no he podido averiguarlo. He llegado a sospechar si será contracción de Irugo, pero no pasa de sospecha. Su primitiva pronunciación fué Yugo, pues el sonido de jota es ahí, en vascuence, como lo es en castellano, bastante moderno, del siglo dieciséis acá. De que a los actuales vascos no nos diga nada ese nombre no se deduce que no sea vasco, pues otros muchos no nos dicen nada y se prestan a las más arbitrarias etimologías, como el nombre mismo de Bilbao. Ni tiene que ver el nombre Jugo con la palabra *jugo*, como el nombre Oreja —de caserío y de apellido— nada tiene que ver con la palabra *oreja*. Cabría suponer si ese caserío Jugo recibió el nombre de quien lo hizo; mas, como le digo, eso tendría que ser hace más de tres siglos. Porque si las familias toman el nombre del solar, también los solares lo toman de las familias. Así hay el caserío primitivo Unamuno, pero en término de Vergara había —y creo siga— un caserío Unamuno llamado así porque lo hizo mi abuelo paterno, Melchor de Unamuno.

Si no sé lo que quisiera decir Jugo, sé lo que quiere decir Unamuno, de *una*, en vascuence la gamona (o asfodelo, una planta) y *muno*, un montículo (y también un mojón). De la misma radical *una* proceden Unanue, Unibaso, Un-zaga, Un-zeta, etc. En cuanto a Zárate no puedo ahora, sin materiales a mano, improvisar una etimología. Esas improvisaciones se las dejo a los nacionalistas que se lanzan a todo género de fantasías, tanto en lingüística como en política y que lo están confundiendo todo. Desde luego el radical Zara se encuentra en Zárate, Zarátano, Zaracondegui y otros varios nombres de lugar. Sin abundancia de documentos y registros de archivos no se llega a resultado. Y esos datos no se en-

cuentran en los *batzokis*, donde se cultivan más las bellotas que los papeles.

Vuelvo a rogarle que salude a esos Jugos de mi parte. Y usted, señor mío, cuente para en adelante con la simpatía de

MIGUEL DE UNAMUNO Y JUGO.

Madrid, 8-IV-1933.

* * *

No alude esta carta a poema alguno del *Cancionero*, pero hay en éste algunas muestras poéticas del tema genealógico que la informa. Por eso nos tomamos la libertad de incluir a continuación las siguientes:

*Una*, gamona, asfodelo,
de mi paterno apellido,
mitológico consuelo
de la patria del olvido.
Manojo de triste flores
de la soledad serrana,
al secarse tus amores
sirves de antorcha a la aldeana.
En un montón, en un *muno*,
deslindándome el abismo,
diciéndome: todo es uno,
todo es uno y es lo mismo.
Y bajo la M arcangélica
de Miguel, la de la Muerte
que da vida, vida bélica,
que en el mundo es la más fuerte.
¿Qué te parece esta cábala?
si la tomas, trágala;

si no la quieres tragar,
no la has de tomar;
pues si la tomas, acábala;
¿no la quieres acabar?

[*Canc.*, n.º 289, 16-VII-28.]

Al apellido materno y al caserío originario se refiere el siguiente poema:

Ceberio, donde finca el caserío Arilzabengoa, hoy de mi propiedad, en que nació y se crió mi abuelo Juan Antonio de Jugo.

Borona amasada en casa,
castaña asada a la brasa
del hogar,
leche de vaca casera,
y cocer la vida entera
sin soñar.
Y gracias a este misterio
de mi abolengo, Ceberio,
soportar
del mundo civil el yugo,
pues me diste con mi Jugo
jugo de siempre esperar.

[*Canc.* n.º 629, 12-I-29.]

Esta carta, cuyo original autógrafo se conserva en el archivo de don Miguel, es la contestación —ignoramos si cursada— a un ceremonioso escrito que le dirigieron el 4 de abril de 1933 desde Galdácano, cinco vecinos de aquel lugar apellidados Jugo, cuyo primer firmante es el destinatario.

# NOTAS A ALGUNOS POEMAS

*Número 2.*—Parte de este romance lo incluyó el amor en su libro *Recuerdos de niñez y de mocedad*, seguido de estas palabras: "y lo que seguía, que ya no lo recuerdo. Y ¡poca emoción que nos causaba este agrado romance infantil con su quejumbrosa canturria! Y lo repetíamos sin cansarnos el pimpinito, pimpinito. (Cap. III de la Primera parte.)

*Núm. 19.*—Como antecedente, y bien lejano, de uno de los tres neologismos —*yomeo, tumeo* y *yoteo*— de este poema, conviene reproducir el siguiente pasaje de un escrito del autor. Dice así: "Todo esto podrá parecer de una sinceridad repelente por lo cínica; pero es que defiendo, no mi propósito personalísimo, sino el de todos los demás. Un grupo de seis, ocho, diez o veinte nosotros me carga y lo rechazo; pero ingreso en él desde que se convierte en un grupo de seis, ocho, diez o veinte *yos*. Porque *nosotros* no es plural de *yo*. Tanto lo es de *tú*. Yo + tú = nosotros. (A esto le llamarán una ingeniosidad o paradoja, sobre todo desde que Camba descubrió que yo, como Pegoud, vuelo en las nubes cabeza abajo y hago rizos en el aire.) Y es frecuente que en un grupo de veinte diga enfáticamente *¡nosotros!* el único yo que haya en él, siendo los otros diecinueve nada más que *tús*. Hay el tuteo, pero hay también el *yomeo*. ¡Bonito nologismo! ("Sobre mí mismo. (Pequeño ensayo ci-

nico"), en *Los Lunes de "El Imparcial"*, Madrid, 24-XI-1913. Incluído en esta edición de *Obras Completas,* tomo X.) "El *yomeo* supone también un exceso de familiaridad, el que uno hable de sí mismo con excesiva familiaridad. Y eso del *yomeo* y *yomear* son palabras que inventaremos a semejanza del tuteo y tutear." ("Ya se consabe que...", en *Caras y Caretas,* Buenos Aires, 29-III-1924; hoy en *O. C.*, tomo V, páginas 1176-1179.)

*Núm. 42.*—El *Choldocogaña* es un monte al sur del país vasco-francés, muy próximo a España. *Aprendiztegui* es el nombre de un molino cerca de Hendaya. *Biriatu* es una localidad del país vasco-francés, en la margen derecha del río Bidasoa. *El Príncipe Negro,* Eduardo Plantagenet, fué hijo de Eduardo III de Inglaterra (1330-1376). Tomó parte en la batalla de Crecy (1346). A consecuencia del tratado de Bretigny, ocupó el trono de Aquitania en 1360. Siete años más tarde vino a España a servir al rey de Castilla, don Pedro, *el Cruel,* en la guerra que mantenía entonces con su hermanastro don Enrique de Trastámara, que le sucedió en el trono tras el fratricidio de Montiel, que en 1369 puso fin a la guerra civil. *Muniorte* es el nombre de un caserío junto a Biriatu, en el que residió algún tiempo el Príncipe Negro, que allí dejó descendencia en una campesina vasca, rubia como él lo era, ya que lo de negro nació del color de su armadura. Para más detalles véase el escrito del autor titulado "La princesa negra", firmado en Hendaya, en diciembre de 1925, y que encontrará el lector en el tomo X de estas *Obras Completas,* págs. 817-820.

*Núm. 68.*—"Ya estamos en aquel mundo trascendente, por encima de las nubes, donde según decía Juan Pablo Richter, el sibilítico humorista, se pinta éter con éter en el éter. Es un mundo vagaroso y ne-

buloso, de donde parece que no desciende a la tierra sino una apacible pureza. Estamos lejos, al parecer, de las que Hegel llamaba las impurezas de la realidad. Porque lo puro es el ideal, la idealidad, la idea, y lo real, la realidad, las cosas, es impuro." (Unamuno: "La pureza del idealismo", en *La Nación*, Buenos Aires, 12-XI-1915. Incluído en el tomo VIII de esta edición de *Obras Completas*, págs. 1121-1132.)

*Núm. 74.*—"Lo más hermoso que de nosotros se ha dicho no lo ha dicho ningún vasco, sino un castellano. Tirso de Molina, en su drama *La prudencia en la mujer*. De allí son aquellos dos versos que de continuo se repiten en mi tierra:

Vizcaíno es el hierro que os encargo,
corto en palabras, pero en obras largo.

¿Y es que no podemos llegar también, quebrantando un tanto nuestra vergonzosidad y deshonrando otro tanto nuestra poesía, no ya sólo largos, sino además anchos y profundos en palabras también, no sólo en obras? Cuando rompamos del todo a hablar habrá que oírnos. Lo he dicho muchas veces y lo digo cada vez que leo a Baroja, a Maeztu, a Salaverría, a Iturribarría, a Arzadun, a otros más. Yo fío en mi pueblo porque fío en mí." (Unamuno: *Recuerdos de niñez y de mocedad*, cap. IV del "Estrambote".)

*Núm. 84.*—"Apócrifo es, como hoy todos saben, aquel en un tiempo famosísimo *Canto de Altobiscar* que engañó a Humboldt; apócrifas son las más de las leyendas de mi tierra. Nuestra leyenda genuina está en el porvenir." (Unamuno: *Recuerdos de niñez y de mocedad*, cap. V. del "Estrambote".)

*Núm. 85.* La estrofa que sirve de lema a esta canción procede del poema "Soledat", del poeta catalán Jacinto Verdaguer, y ya la había reproducido don Miguel al frente de su escrito "La soledad de la ni-

ñez", aparecido en la revista *Caras y Caretas*, Buenos Aires, de 15-VII-1922, incorporado al tomo V de esta edición de *Obras Completas*, págs. 1088-1091, seguida de estos pasajes: "Versos del dulcísimo y elocuentísimo poeta catalán, que he traducido así:

"Oh soledad querida, mi compañera el día
de su niñez, un día que sólo se quedó;
desde que triste añoro tu dulce compañía
como escurrida fuente mi vena se truncó."

Lo que siento es no haber podido verter a verso castellano aquello del "día de mi niñez, que no tendrá mañana". Como esta expresión nuestra *mañana* es de doble sentido... Pues equivale a las horas del sol que preceden al mediodía, en francés: *le matin*, y al día siguiente, en francés: *le demain*. Distinción que hay en catalán. Y me detengo en esas minucias lingüísticas por cierto temor a entrar en los sentimientos que esa estrofa despertó en mi pecho al leerla hoy, por la mañana, en mi clase. ¡Los que llevamos la niñez a flor de alma! ¡Los que vivimos de los intereses de su caudal de espíritu atesorado en aquel largo día que no tuvo mañana...! Porque, no, el día de la niñez no tiene mañana. Es un día que se rompe y no se sigue."

*Núm. 96.*—Sobre su temprano aprendizaje del alemán, he aquí un testimonio del propio autor: "En aquel viejo Ateneo, el del caserón de la calle de la Montera, recibí mis primeras lecciones de alemán, de un sajón que declamaba aparatosamente los temas del libro de lectura. Todavía me parece oírle al bueno de Lahure Schütz pronunciar con todo su énfasis aquello de *ein reicher Ritter!* ¡Y con qué emoción iba yo a recibir aquellas primeras lecciones de alemán que se me antojaba habían de abrirme, como llave mágica, un nuevo mundo! Y algo de esto ocurrió

sin duda. Empezaba a ponerse en moda el alemán en España entre la gente de estudio." ("La evolución del Ateneo de Madrid", en *La Nación*, de Buenos Aires, 24-I-1916, incluído en el tomo X de estas *Obras Completas*, págs. 344-354.)

*Núm. 143.*—Bien conocido es el entusiasmo de Unamuno por el *Obermann*, de Sénancour, del que hay huellas tan numerosas en sus escritos. De ellos, y por referirse concretamente al texto que inserta en este poema, elegimos el que sigue: "Hace ya más de un siglo, en 1804, el más hondo y más intenso de los hijos espirituales del patriarca Rousseau, el más trágico de los sentidores franceses, sin excluir a Pascal, Sénancour, en la carta XC de las que constituyen aquella inmensa monodia de su *Obermann*, escribió las palabras que van como lema a la cabeza de este capítulo: "El hombre es perecedero. Puede ser; mas perezcamos resistiendo, y si es la nada lo que nos está reservado, no hagamos que sea esto justicia". Cambiad esta sentencia de su forma negativa en la positiva, diciendo: "Y si es la nada lo que nos está reservado, hagamos que sea una injusticia esto", y tendréis la más firme base de acción para quien no pueda o no quiera ser dogmático." (*Del sentimiento trágico de la vida*, cap. XI.) Inversión que ya había anticipado el propio don Miguel en el CXIII de su *Rosario de sonetos líricos*, encabezado también por el mismo pasaje de Sénancour, en estos términos:

> Por si no hay otra vida después de esta
> haz de modo que sea una injusticia
> nuestra aniquilación; de la avaricia
> de Dios sea tu vida una protesta.

*Núm. 201.*—"La mosca es un animalillo precioso y uno de los más divertidos. Me explico que Pedro el travieso, aquel de que habla *El Amigo de los Niños*,

lo pasara tan entretenido en el calabozo en que su padre le encerró, sin más que poniéndose a cazar moscas. Porque la caza de la mosca es una distracción tan inocente como amena, ya sea al vuelo, ya sorprendiéndolas al ir a remontarlo, ya poniendo un poquito de azúcar en la yema de un dedo y esperando a que se engolosinen para prenderles por las patas. Si bien esto más tiene de pesca que no de caza. Y una vez cazada, ¡qué de aplicaciones festivas no tiene la mosca!... Arrancándoles las alas se les puede hacer maniobrar en una especie de circo formado entre cuatro libros, y allí pasar la maroma y subir la cucaña." (Unamuno: *Rcuerdos de niñez y de mocedad*, cap. VI de la Primera parte.) "¿Y *El Amigo de los Niños?*... Grabados para siempre han quedado en mi fantasía Pedro el travieso, a quien veo cazando moscas en un calabozo, mientras su hermana entra en él llevándole de comer... Todo esto lo tengo presente más merced a los grabados que no a la letra." (*Ibid.*, capítulo IX de la misma parte.)

*Núm. 216.*—"Nuestra literatura, la que se trasmitía de niños a niños sin contaminación de los mayores, la constituían los cantares de corro y algunos cuentecillos breves y burlescos, o los chascos en que a una pregunta dada se exige una también dada respuesta que provoca la réplica. De los que recuerdo, el cantar más melancólico, fuera del pimpinito, pimpinito susomentado, era aquel de

Allí arribita, arribita
en los Arcos de Navarra, y así!
en los Arcos de Navarra
*vivía* una santa doncella
*Cátaliná* se llamaba, y así!
*Cátaliná* se llamaba.
Todos los días de fiesta
su padre la castigaba.

..................................

Sú padre como era moro
sú madre una rabiada, y así!
sú madre una rabiada.
Mandó *haser* una rueda
dé cuchillós y navajas, y así!
de cuchillos y navajas...

No recuerdo más de ella, tal como nosotros la salmodiábamos." (Unamuno: *Recuerdos de niñez y de mocedad*, cap. VII de la Primera parte.)

*Núm. 220.*—Para las experiencias del autor en las clases de latín del Instituto, que en este poema evoca, véanse los capítulos I y II de la Segunda parte de sus *Recuerdos de niñez y de mocedad*, donde da los nombres de los profesores con los que estudió dicha disciplina: don Santos Barrón y don Alejo Tresario.

*Núm. 221.*—"El *cochorro* era uno de nuestros mejores juguetes naturales. Llámase en Bilbao *cochorro* a lo que en otras regiones de España recibe los nombres de *jorge, bacallarín, abejorro sanjuanero,* en francés *hameton* —palabra de origen germánico que vale tanto como "gallito"— y cuyo mote entomológico es *melolontha vulgaris.* El nombre de *cochorro* es, sin duda, un diminutivo en *orro* —como ventorro, piporro, abejorro, chicorro, etc.—, de cocho o cochino, y equivale a "cochinillo". Y lo cierto es que más se parece a un cochino que no a un gallo, y como en francés, en inglés le llaman escarabajo-gallo: *cock chaer.* En alemán se llama *maikaefer,* "escarabajo de mayo". (Unamuno: *Recuerdos de niñez y de mocedad,* cap. VII de la Primera parte, cuya lectura íntegra es aconsejable, ya que de los juegos infantiles con este animalito, en él descritos, hay ecos en este poema.

*Núm. 222.*—"El pueblo de nuestros campos le llama a la Osa Menor la Bocina —y el Cuerno—, así como el Carro de la Osa Mayor." (Unamuno.)

*Núm. 234.*—"Desde aquí veo a diario al otro lado de la frontera, allende el Bidasoa, la ciudad de Fuen-

terrabía, al pie del Jaizquíbel, y a las ruinas del castillo de Carlos el Emperador, el Habsburgo que fué a enterrarse vivo a Yuste, envueltas en la yedra. Y esta yedra, sudario de ruinas del imperio, ahí, en el umbral de mi España, me habla con lengua de siglos". "El Bidasoa es, como sabéis, el río lindero entre España y Francia en esta parte de la frontera, en los Pirineos occidentales. Es un río y no una cresta montañosa lo que aquí separa y a la vez une a ambas naciones vecinas y contiguas. El Bidasoa en español, y en francés, *la Bidassoa*. Alguien que tiene la manía de etimologista —tan frecuente entre mis paisanos los vascos— me pregunta si Bidasoa será una palabra compuesta de *bide*: camino, e *ichasoa*: la mar, y será algo así como camino de la mar o a la mar. No lo sé; pero este río, no bien nace entre las montañas, después de juguetear un rato, se desprende de su regazo y va a perderse en la mar." (Unamuno: "Hojas de yedra" y "El Bidasoa", escritos incluídos en el tomo X de estas *Obras Completas*.)

*Núm. 238*.—"Apartándome de la mar, para mejor llevarla en el fondo del alma, suelo irme de paseo Bidasoa arriba, frente a España, internándome en los primeros pliegues de las faldas de los Bajos Pirineos, entre dulces y verdes colinas. Y ahí está el pueblecito de Biriatu, rodeado de verdes laderas de pasto, de sosegados robledales. Respírase una paz aldeana. Un domingo entré en su pequeña iglesia a la hora en que concluía la misa. Un coro de muchachas, con su voz indecisa, de un verdor agridulce, cantaba en vascuence, en eusquerra." (Unamuno: "En la iglesia de Biriatu", *Obras Completas*, tomo X, págs. 745-747.)

*Núm. 243*.—En el prólogo se refiere el autor a este poema y a las circunstancias de su nacimiento. El nombre de esta localidad serrana de la provincia de Salamanca, en el partido judicial de Sequeros, es

Herguijuela de la Sierra. El poeta la escribe sin hache inicial, justificándolo por su etimología: *Eclesiola.*

*Núm. 271 a*), *b*) *y c*).—Las tres versiones de este romance trazan la geografía lírica del río Duero y constituyen una evocación de los parajes históricos regados por sus aguas. Ya en el título reproduce el nombre que le dieron los romanos, el castellano y el portugués. La estrofa del poema de Juan de Mena que figura como lema menciona tres afluentes del Duero, a los que Unamuno incorpora otros dos que corren por tierras de Salamanca. En la ciudad de Valladolid nació el rey Felipe II en 1527, cuando aún perduraba el recuerdo del levantamiento de los Comuneros contra su padre, Carlos I. En Tordesillas, a orillas del Duero, residió muchos años, recluída en el convento de Santa Clara, la reina doña Juana, llamada la Loca, hija de los Reyes Católicos y madre del emperador, Carlos I, y dicho convento había sido anteriormente el palacio de Alfonso XI de Castilla, en el siglo XIV, y en él vivió su hijo el rey don Pedro, llamado el Cruel, y su esposa doña María de Padilla. Toro, ya en tierras de Zamora, a orillas también del Duero, conserva aún restos del antiguo Palacio de las Leyes, y dió su nombre a una compilación jurídica; hoy es tierra de vino. La ciudad de Zamora la recibió como señorío la infanta doña Urraca al morir su padre, Fernando I, primer rey de Castilla. Fué cercada por el hijo de éste, Sancho II, del que era alférez el Cid Campeador, y ante sus muros murió asesinado el monarca castellano. Fermoselle, en la provincia de Zamora, próximo ya a la confluencia del Tormes con el Duero, ofrece un paisaje de líneas accidentadas y violentas, la de sus escarpes, que en tierra salmantina reciben el nombre de "arribes"; y en sus masas pétreas —los berrue-

cos— su ápice más elevado es la "pingorota". Mieza es una localidad salmantina próxima a esos escarpes que flanquean el curso del Duero, sobre los que ofrece un mirador espléndido la Code de ese nombre. Laverde fué un cenobio franciscano en la orilla misma del Duero, perteneciente al municipio de Aldeadávila de la Ribera, sobre cuyas ruinas se levanta hoy una hospedería de la gran central eléctrica del mismo nombre. Fregeneda, también en Salamanca, equivale a Fresneda, y está ya en la frontera con Portugal, a la que se llega por un amplio declive plantado de vides; o sea, que los viñedos plantados han sustituído a los fresnos que dieron nombre al lugar. Barca d'Alba es la primera población portuguesa en esta comarca, donde confluyen el río Agueda y el Duero. En Portugal recibe éste otro afluente, el Támega; y desemboca en el Atlántico junto a la ciudad de Oporto, en lo que se llama Foz do Douro. Foz es la forma portuguesa del castellano hoz, voz aquí geográfica. Y al rendir su vida en el mar el río y la ciudad sueñan con la sierra y Pico de Urbión, en tierra de Soria, donde nace el Duero.

*Núm. 274.*—El lema de esta poesía, que es una relación de nombres de lugar españoles, no pocos esdrújulos, es un fragmento de "Le Romancero du Cil", VI, "Le roi abject", estrofa final. Forma parte de *La Légende des siècles*, de Víctor Hugo.

*Núm. 282.*—Con el mismo título *d b q p*, cuatro letras que simbolizan las cuatro maneras en que se puede colgar, de un solo clavo, un hacha, publicó el autor un curioso artículo, en la revista argentina *Plus Ultra*, en 1920, incorporado hoy al tomo V de sus *Obras Completas*, págs. 1009-1012, cuya lectura recomendamos para esclarecimiento del poema.

*Núm. 289.*—Es una interpretación, varias veces aludida por don Miguel, de su propio apellido *Una,*

gamona, asfodelo, y *Muno*, monte = Monte de gamonas o asfodelos.

*Núm. 326.*—El poeta catalán Joaquín María Bartrina (1850-1880), recordado en este poema.

*Núm. 330.*—El día 15 de agosto de 1908 murió la madre del poeta, en Bilbao. El se encontraba con su mujer e hijos en la playa portuguesa de Espinho, y cuando llegó ya la habían enterrado en Derio. Asistió al funeral celebrado en la iglesia de los Santos Juanes, y al año siguiente su hermana María levantó la casa de la calle de la Cruz, donde vivía, y se trasladó a la de su hermano en Salamanca.

*Núm. 305.*—Como se indica en la nota al poema número 222, la Bocina es el nombre que suele dar el pueblo a la Osa Menor. El cordel de Santiago es la Vía Láctea del firmamento.

*Núm. 364.*—Véase en el Epistolario la carta que dirige el autor al escritor argentino Arturo Capdevila por el libro citado en el epígrafe.

*Núm. 371.*—Véase en el prólogo de Unamuno al *Cancionro* lo que indica acerca de su lectura de la obra de Gottfried Keller, mencionada en la introducción a este poema.

*Núm. 405.*—Madrigal de las Altas Torres, villa en la provincia de Avila, tuvo gran importancia en la Edad Media castellana. Las murallas que antaño la cercaban hoy están en ruinas. En ella nació la reina Isabel la Católica en 1451. El príncipe don Juan, único hijo varón de su matrimonio con el rey don Fernando murió en Salamanca en 1497, y fué enterrado en la iglesia del monasterio de dominicos de Santo Tomás, en Avila. En el castillo de la Mota, de Medina del Campo, estuvo preso César Borja, que logró evadirse de su prisión y huir a Navarra, donde poco más tarde encontró la muerte. En esta villa de la provincia de Valladolid residió el que luego

fué San Juan de la Cruz, como enfermero de un hospital, incorporándose más tarde a la reforma que de la Orden de los Carmelitas llevó a cabo Santa Teresa de Jesús. Carlos I, nieto de los Reyes Católicos, primero de la dinastía de los Austria, había nacido en Gante, y sustituyó el águila de San Juan del escudo de sus abuelos por el águila bicéfala, símbolo de su imperio, y del Norte de Europa llegan los primeros anuncios de la tempestad luterana. Medina del Campo fué centro de la guerra de las Comunidades, en las que Maldonado, Bravo y Padilla representaban, respectivamente, a Salamanca, Segovia y Toledo. El rey don Sebastián de Portugal desapareció en Alcázarquivir en 1578, sucediéndole en el trono su tío el rey Felipe II de España; y en Madrigal apareció un pastelero llamado Gabriel Espinosa, alegando ser el desaparecido monarca lusitano, lo que da lugar al nacimiento de una leyenda a la que el rey don Felipe puso fin con la vida del falsario el 31 de julio de 1595. En Madrigal murió Fray Luis de León, en 1591.

*Núm. 407.*—San Juan de la Cruz nace en Fontiveros (Avila), donde su padre era tejedor.

*Núm. 408.*—Se alza la Peña de Francia en el sur de la provincia de Salamanca, en el límite con la de Cáceres, a la que pertenece la región de las Hurdes. En la cumbre de aquélla hay un monasterio de dominicos en el que recibe culto la imagen de Nuestra Señora de la Peña de Francia. El rey francés es San Luis, hijo de doña Blanca de Castilla.

*Núm. 417 a) y b).*—Las alusiones contenidas en este romance consideran a Toledo como escenario de la leyenda de los amores del último rey godo, don Rodrigo, y Florinda o la Caba; como cuna del poeta hispano-hebreo Judá Levi (1085-1143); como hogar del Greco, y como presunta residencia de Cervantes

en la posada llamada de la Sangre, descrita en su novela *La ilustre fregona.*

*Núm. 422.*—Las palabras vascas que aparecen en este poema las encontrará el lector en el vocabulario final.

*Núm. 431.*—Algunas alusiones de las contenidas en este poema nostálgico creemos que precisan ser aclaradas. La Armuña, comarca situada al norte de la ciudad de Salamanca, es la zona eminentemente triguera de la provincia. "La carretera de mis paseos" es la que desde la capital salmantina conduce a Zamora, y por ella solía pasearse don Miguel dando el brazo a su gran amigo al poeta Cándido Rodríguez Pinilla, ciego desde su niñez, del que muchas veces fué ocasional lazarillo. Santo Domingo es el monasterio de la Orden dominicana en la ciudad de Salamanca, aunque la advocación de su iglesia monumental es la de San Esteban; el reposo inquieto puede referirse a un momento de la crisis que don Miguel sufrió en los últimos años del siglo pasado, para la que buscó refugio en dicho recinto. En la calle del Arco de la Lapa, en Salamanca, estaba la Federación Obrera y su Casa del Pueblo, que en varias ocasiones fué tribuna de Unamuno.

*Núm. 437.*—Son varias las ocasiones en que don Miguel citó a su paisano el escritor Antonio de Trueba (1819-1889). La más expresiva, quizá, la que se revela en su escrito autobiográfico "Lo que debo a Trueba", incluído en el tomo X de estas *Obras Completas,* páginas 436-438.

*Núm. 438.*—La Silla de la Reina es el nombre popular de la constelación de Casiopea.

*Núm. 443.*—San Pedro de la Nave, pequeño lugar zamorano en la confluencia de los ríos Esla y Aliste, tenía una impresionante iglesia visigótica, que fué desmontada al ser construído el gran embalse hidro-

eléctrico de Ricobayo, y reconstruída en el lugar próximo de El Campillo.

*Núm. 451.*—La alusión al toro berroqueño que sestea hace siglos creo que se refiere a los verracos ibéricos, que se conservan en Guisando (Avila).

*Núm. 452.*—Los bordones sonoros del segundo verso de este poema son imagen del Acueducto romano que aún se levanta en la ciudad de Segovia. El Enrique citado más adelante es el rey castellano IV de este nombre (1454-1474), al que sucedió su hermana doña Isabel. No lejos de la ciudad está el monasterio de El Parral.

*Núm. 454.*—Las rocas de Gredos, en que "expira nostálgica el águila austríaca", constituyen una alusión al monasterio jerónimo de Yuste (Cáceres), donde murió Carlos I el Emperador.

*Núm. 467.*—El sistema montañoso que culmina en Gredos es la divisoria de las cuencas de los ríos Duero, del que es afluente el Tormes, y Tajo, al que vierte el Tiétar, y ambos riegan, respectivamente, a las dos Castillas. El Teide, en la isla de Tenerife, cubierto permanentemente de nieve, es el pico más elevado de España, en cuyas entrañas hay un volcán

*Núm. 551.*—A los nombres de ilustres cordobeses incorpora el poeta el de Angel Saavedra, duque de Rivas (1791-1865), y casi al final el del diestro Rafael Molina, cuya alias profesional fué Lagartijo. El verso "Roma canta en la mezquita" se refiere al templo cristiano construído dentro de la mezquita musulmana en el siglo XVI, como las ermitas es una alusión al yermo eremítico en la sierra próxima a la ciudad.

*Núm. 557.*—Constituye este poemita un desfile de recuerdos personales: aprendizaje del Catecismo, estudio del texto de filosofía de Fray Zeferino González, O. P.; la mención de la vieja universidad ma-

tritense en la calle de San Bernardo, en la que cursó Filosofía y Letras; la de uno de sus catedráticos, don Juan Manuel Ortí y Lara, y la de la ya desaparecida iglesia de San Luis, en la calle de la Montera, de Madrid, frente al viejo Ateneo y no lejos de la Red del mismo nombre, donde vivió el autor el primer año de su estancia como estudiante universitario en la capital.

*Núm. 559.*—"Demócrito fué el materialista, el que todo lo componía con átomos y vacío; dos cosas —o más bien conceptos— que no cambian, que no pueden cambiar; y Heráclito fué el idealista, el que enseñó que todo fluye y que no bañas dos veces tu pie en la misma agua de una corriente." (Unamuno.)

*Núm. 562.*—"Al vuelo del águila corsa — le quiebra las últimas alas", alude a la batalla de Vitoria (1813), en que las tropas de Napoleón fueron vencidas. Altobiscar es un poema apócrifo sobre la batalla de Roncesvalles, obra del francés Garay de Monglave, que un compatriota suyo, creyéndolo auténtico, tradujo al vascuence en 1834. El claro varón dominico es el P. Francisco de Vitoria (1486-1546), maestro de Derecho internacional en la Universidad de Salamanca, al que un tiempo se supuso nacido en la capital alavesa.

*Núm. 563.*—Se refiere al del escritor cubano Jorge Mañach, titulado *Indagación del choteo.* Véase en el Epistolario la carta que don Miguel le dirige.

*Núm. 583.*—La Boca o Boquilla de la Bocina es el nombre popular de la estrella polar en la constelación de la Osa Menor.

*Núm. 584.*—Las tres estrellas de la lanza del Carro triunfante, popularmente la Osa Mayor. La Boca de la Bocina, u Osa Menor. El encachado del camino eterno de Santiago, la Vía Láctea.

*Núm. 593.*—Véase el escrito del autor titulado "El

Zaragozano", fechado en 1924, e incluído en el tomo V de esta edición en sus *Obras Completas*, páginas 1180-1183.

*Núm. 629.*—En relación con este poema recuérdese el soneto XX del *Rosario de sonetos líricos*, titulado "Junto al caserío Jugo", y véase el escrito que lleva por título "El jugo de mi raza", en el tomo X de esta edición de *Obras Completas*, páginas 952-955.

*Núm. 636.*—La primera parte de este poema es un diálogo tradicional del pueblo de Villarino, en la ribera del Duero, en la provincia de Salamanca.

*Núm. 640.*—Órdago es palabra vasca de la terminología del juego de cartas que es el mus. Saint Cyran (1581-1643) nació en Bayona. Sobre su presencia en el *Cancionero* véase el capítulo "Unamuno y Saint Cyran", en el libro de José de Arteche, *Saint Cyran*, Zarauz, Editorial Icharopena, 1958.

*Núm. 652.*—En relación con este poema véase la nota a las cartas de Unamuno a su hijo político José María Quiroga, en el Epistolario.

*Núm. 682.*—Sobre las reminiscencias del poeta norteamericano, véase mi trabajo "Walt Whitman y Unamuno", en la revista *Atlántico*, número 2, Madrid, Casa Americana, 1956, págs. 5-47, y *Cultura Universitaria*, núm. LII, Caracas, 1955, págs. 76-102.

*Núms. 687, 698 y 699.*—Sobre William Blake en la obra unamuniana, véase mi trabajo "Poetas ingleses en la obra de Unamuno, I y II", en el *Bulletin of Hispanic Studies*, Liverpool XXXVI, 1959, páginas 88-106 y 146-165.

*Núm. 695.*—"¿Y en aquel caserío, en aquel triste caserío de Ugarte, enterrado en la barranca? Allí, junto al fuego, cerrando los ojos mientras el humo buscaba salida por las rendijas que pudiese, pues el caserío no tenía chimenea, asándose entre tanto las

castañas y oyendo el viejo contar cosas infantiles, de esas de infancia eterna, en un castellano balbuciente. Y luego aquel dormir, en la ancha y profunda camota, enterrado en el colchón de paja de maíz, entre olores de campo. Y a la mañana, cuando el sol mete unas sutilísimas lenguas de luz por entre las rendijas de la ventana, sentir a la vieja que se desliza en el cuarto de puntillas, por no despertar al chico bilbaíno, a cojer la botella del aguardiente y echar sus tragos de desayuno." (Unamuno: *Recuerdos de niñez y de mocedad,* capítulo III del "Estrambote".)

*Núm. 723.*—Don Feliz del Mamporro y de la Sonrisa era un personaje cómico de una revista madrileña, creo que *El Mentidero.*

*Núm. 742.*—En relación con el "coitao" bilbaíno, véase el escrito de don Miguel "Abajo la coitadez!", en el tomo V de esta edición de *Obras Completas,* páginas 563-567.

*Núm. 765.*—Se refiere a las varias caricaturas que Bagaría hizo de don Miguel, en las que le atribuía un perfil de mochuelo.

*Núm. 787.*—La novela *Moby Dick,* del norteamericano Herman Melville, fué lectura preferida de don Miguel, cuyo ejemplar de ella conserva numerosas anotaciones. (Véase también el poema núm. 1.121.)

*Núm. 808.*—Acerca de este poema véase el artículo de su destinatario en *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno,* núm. II, Salamanca, 1951, páginas 5-12.

*Núm. 851.*—La ciudad leonesa de Astorga es el centro de la Maragatería, y una famosa industria local es la fabricación de mantecadas.

*Núm. 852.*—Al *sirinsirin* de la iglesia de San Nicolás se refiere el autor en su relato "San Miguel de

Basauri en el Arenal de Bilbao", incluído en su libro *De mi país* (1903).

*Núm. 869.*—El P. Luis de Molina, jesuíta (1535-1600), fué defensor del libre albedrío, y el moralista aragones Miguel de Molinos (1628-1696) es el creador de la doctrina del quietismo.

*Núm. 871.*—Fúcar es la forma españolizada del apellido Fugger, que fué el de los banqueros alemanes, de Augsburgo, que proveyeron de fondos al emperador Carlos I. Aún hay una calle con aquel nombre en Madrid.

*Núm. 901.*—Véanse sobre el juego de palabras contenido en esta canción y su tema, los escritos del autor agrupados bajo el epígrafe "Recordando a Pereda" y el titulado "El "ciliebro" de la tierra", en el tomo I de esta edición de sus *Obras Completas,* páginas 869-894.

*Núm. 922.*—Aunque hoy parece desechada, el autor invoca para gozque, "perro pequeño y muy ladrador", la añeja etimología de Covarrubias, suponiéndole derivado de *Canis gothicus;* en cambio, sigue vigente la de galgo, *Canis gallicus,* "perro de Galia".

*Núm. 946.*—Recuérdese este fragmento de *El Cristo de Velázquez,* a propósito de este poema:

> tu amigo Lázaro, el de Betania,
> pálido repatriado de la tumba,
> que vivía en dos mundos, Te miraba
> muerto en la cruz...
>
> (Versos 1.219-1.222.)

*Núm. 952.*—Tremedal de Tormes y El Tenebrón son dos pueblos de la provincia de Salamanca, y las lagunas del Trampal se hallan en la divisoria de las provincias de Salamanca y Avila.

*Núm. 1.030*—"En el siglo XVI, en tiempo de Shakespeare, llamábase ya en Inglaterra *bilboes,* es de-

cir, Bilbaos, a unas espadas largas y a unas largas barras de hierro con cadenas que servían de grillos. Esto sucedía mucho antes de que se soñase siquiera en altos hornos." (Unamuno.)

*Núm. 1.072.*—Oñacinos y gamboínos son los nombres de dos bandos, los primeros de Oñate y los segundos de Gamboa, y respectivamente de la casa de Guevara y de la de Mendoza, señores de dichos lugares, que mantuvieron contiendas en el siglo XV, en la hoy provincia vascongada de Alava. (Véase el libro de Juan Carlos de Guerra, *Oñacinos y gamboínos,* San Sebastián, 1930.)

*Núm. 1.130.*—Como en el número 544, la alusión al león rampante del reverso de una moneda fraccionaria española, reaparece. Aunque ahora no se convierta en perro o perra, nombre vulgar de aquélla.

*Núm. 1.201.*—"Como al entrar don Avito [Carrascal] en el despacho [de don Fulgencio de Entrambosmares] le salta a la vista lo de que "el fin del hombre es la ciencia", vuélvese al maestro y se decide a preguntarle: —¿Y el fin de la ciencia? —¡Catalogar el Universo! —¿Para qué? —Para devolvérselo a Dios en orden, con un inventario razonado de lo existente...". (Unamuno: *Amor y pedagogía.*)

*Núm. 1.243.*—"¡Ay, ay, huideros, Póstumo, Póstumo, se escurren los años!", cantó Horacio. Y Lucano canta: "¡Hasta las ruinas perecerán!". "Pero es al contemplar las ruinas, en que muerden los siglos, cuando se nos antoja que los años, lejos de huir escurriéndose, quédanse y se fijan, pues nada como una ruina robusta da la sensación de permanencia." (Unamuno: "Séneca en Mérida", en el tomo I de esta edición de *Obras Completas,* págs. 1093-1096.) Y no es la única vez que don Miguel adujo el famoso pasaje del poeta latino.

*Núm. 1.271.*—"Es lo que siempre se propuso True-

ba: *escribir para todo el mundo*. Aspiraba a arrancar lágrimas dulces o franca risa a los sencillos y humildes, a los limpios de corazón, apiñados en torno del hogar para leerle. Los que presumen de fuertes no suelen querer dejarse vencer de su encanto tierno. Preguntando en cierta ocasión a una señorita bilbaína si le gustaba Trueba, me contestó: —*¡Chocholadas!* Es muy de creer que ella misma, en horas de recogimiento, se enjugara furtivas lágrimas que le salieran del alma al sentir el tibio y modesto encanto de aquellas *chocholadas*." (Unamuno: "Antón el del pueblo", en el libro *De mi país*, 1903.)

*Núm. 1.272.*—"En cierta ocasión, Menéndez Pelayo, que nunca ha sentido predilección por los vacos, habló de la "honrada poesía vascongada", recordando a Samaniego y a Trueba, y yo, comentando esa frase, cuyo sentido íntimo creo que no se me escapa, dije en Bilbao que era menester deshonrar a nuestra poesía y a nuestra literatura." (Unamuno: "Otro escritor vasco", en el tomo V de esta edición de *Obras Completas*, págs. 554-562.)

*Núm. 1.294.*—Se refiere a la imagen del llamado Cristo de las Batallas, que trajo de Valencia el obispo don Jerónimo, el amigo y compañero del Cid, a Salamanca, en cuya Catedral nueva recibe hoy culto.

*Núm. 1.295.*—Sobre Moody y el interés de don Miguel por su obra, véase mi estudio "Unamuno y tres poetas norteamericanos", en *Asomante*, San Juan de Puerto Rico, XV, 1959, número 2, abril-junio, páginas 39-44. Los otros dos son Carl Sandburg y Sidney Lanier, aludidos en los poemas números 1.347 y 1.616.

*Núm. 1.352.*—Se refiere el poeta al busto que le hizo en Hendaya el escultor Victorio Macho, que hoy puede verse, en material noble, en el que fué Colegio de Anaya, donde se halla instalada la Facul-

tad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca. Fué inaugurado en setiembre de 1934, con motivo de la jubilación de don Miguel.

*Núm. 1.395.*—El lema de esta composición procede del poeta griego Kostis Palamás. Para su relación con nuestro autor véase el estudio de Philip Metzidakis "El poeta nacional griego Kostis Palamás y Unamuno", en *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno,* núm. XI, Salamanca, Facultad de Filosofía y Letras, 1961, págs. 67-77.

*Núm. 1.430.*—Alude Unamuno al poema "Les raisons de Momotombo", de Víctor Hugo, que es el canto XXVII de *La légende des siècles.*

*Núm. 1.431 a).*—Habrá que incorporar esta muestra unamuniana al interés en el mundo hispánico por el famoso poema del escritor norteamericano Edgar Allan Poe (1890-1849), "The Raven". "Ulalume" es, así mismo, el título de otra de sus famosas composiciones.

*Núm. 1.454.*—El Campo de San Francisco es un paraje salmantino muy recordado en la obra de Unamuno, junto al cual vivió, recién llegado a Salamanca, en 1891, y desde 1914 hasta su muerte. Junto a él se levanta la iglesia barroca de la Veracruz, en la que recibe culto una imagen de la Dolorosa, de factura castellana, en cuyo pecho convergen siete espadas simbolizando sus dolores.

*Núm. 1.459.*—San Martín de Castañeda es un monasterio fundado por monjes mozárabes, huídos de Córdoba, durante el dominio mulsumán, reformado en el siglo XII por los benedictinos. Sus ruinas se levantan aún junto a la orilla del lago de Sanabria, en la provincia de Zamora. Men Rodríguez es un caballero de esta región que inspiró la novela de Manuel Fernández y González *Men Rodríguez de Sanabria* (1853), al que sus vasallos pagaban el condu-

cho, especie de tributo. Valverde de Lucerna es el nombre que dió Unamuno al escenario en el que trascurre la acción de su novela *San Manuel Bueno, mártir* (1933), recogiendo el eco de una tradición que supone hallarse sumergida en el lago una localidad fantástica.

*Núm. 1.463.*—La leyenda sobre el origen del lago de Sanabria, de raigambre francesa y relacionada con las peregrinaciones a Compostela, supone que una de las dos campanas de la torre de la iglesia del pueblo sumergido en sus aguas, la llamada Bamba, es tañida misteriosamente en la mañana del día de San Juan —24 de junio— cuyo son sólo pueden escucharlo los que se hallan en gracia de Dios. (Véase Luis L. Cortés Vázquez: "La leyenda del lago de Sanabria", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares,* Madrid, IV, 1948, págs. 94-114.) Riba de Lago o Ribadelago es el nombre de otro de los lugares ribereños del lago.

*Núm. 1.493.*—Al pie de las peñas de Neila y Gilbuena, en la vertiente norte de la sierra de Gredos, se halla Becedas, localidad de la provincia de Avila, en la que parece ser que residió algún tiempo Santa Teresa. (Véase el escrito de Unamuno "Paisaje teresiano. El campo es una metáfora", en su libro *Andanzas y visiones españolas,* incluído hoy en el tomo I de esta edición de sus *Obras Completas,* páginas 838-843.) También el poema núm. 1.591 del *Cancionero.*

*Núm. 1.502.*—Fuentes de Nava es localidad de la Tierra de Campos, en Palencia.

*Núm. 1.504.*—El Santo Cristo del Otero, escultura gigantesca obra de Victorio Macho, se yergue sobre un cerro junto a la ciudad de Palencia.

*Núm. 1.526.*—Los treinta y tres años después que figuran como lema de esta poesía creo que deben

referirse a la primera visita de Unamuno a este paraje del campo salmantino, que es el de una dehesa llamada el Cristo de la Laguna, en el municipio de Aldehuela de Yeltes, al suroeste de la capital. Ya en el *Rosario de sonetos líricos,* uno de éstos, el LXXI, fechado el 12-X-1910, es una evocación de este paraje, bien visible desde la Peña de Francia, en cuya cima se halla el convento de los Dominicos, también aludidos —la Peña y el convento— en este poema. "A la izquierda, en aquel tapiz de tan variados matices y cambiantes, donde predomina el oro, brilla a las veces, a la caída de la tarde, y como un ojo celeste en la tierra, la laguna del Cristo de la Laguna." (Unamuno: "En la Peña de Francia", incluído en el tomo I de esta edición de sus *Obras Completas,* págs. 711-717.)

*Núm. 1.527.*—"Y entre este convento abandonado (el que llaman de abajo, junto al Maillo, en la falda de la Peña de Francia) y aquel otro pobre convento de Franciscas, el del Zarzoso, que se ve allí blanquear en la cuesta, ese manchón de verdura por donde se guarecen corzos y a donde a las veces baja el jabalí." (Unamuno. Escrito citado en la nota al poema anterior.)

*Núm. 1.541.*—Hervás es una villa de la provincia de Cáceres, no lejos de la de Salamanca, en las estribaciones de la sierra de Béjar, cuya industria textil remonta a la Edad Media, que fué asiento, hasta comienzos del siglo XVI, de una importante comunidad judía.

*Núm. 1.545.*—Sobre la presencia del poeta Wordsworth (1770-1850), véase mi ensayo "Poetas ingleses en la obra de Unamuno, I", en *Bulletin of Hispanic Studies,* Liverpool, XXXVI, 1959, páginas 88-106.

*Núms. 1.562-1.555.*—Como es bien sabido, la Cue-

va prehistórica de Altamira, junto a la villa montañesa de Santillana del Mar (Santander), está decorada con siluetas de animales, uno de ellos, el bisonte, bóvido salvaje algo parecido al toro, cuya semejanza le sirve al poeta para imaginar una lidia de él, el bisonteo, como remoto antecedente del toreo.

*Núm. 1.604.*—Alude al libro de Oswald Spengler, traducido al español con el título de *La decadencia de Occidente.*

*Núm. 1.637.*—La sigla del primer verso creo que corresponde a Federación de Izquierda Republicana Popular Española, partido nacido durante la República de 1931 y del que era miembro el político Angel Galarza, fiscal un tiempo de aquélla.

*Núm. 1.704.*—Alude al héroe de uno de sus relatos novelescos, al titulado "Las tribulaciones de Susín", incorporado al libro *El espejo de la muerte* (1913).

*Núm. 1.707.*—Fritz Mauthner, filólogo alemán, cuyos *Beiträge zu einer Kritik der Sprache*, en su tercera edición, aparecida en 1923, manejó Unamuno.

*Núm. 1.750.*—El poeta mejicano Salvador Díaz Mirón (1853-1928).

*Núm. 1.754.*—Los dos sonetos mencionados en este poema son: el de Ronsard, núm. XLIII del libro segundo de los "Sonnets pour Helene", y el de Gerardo de Nerval "El desdichado" (1853), en cuyo verso 2 aparece "la Tour abolie", también aludida por Unamuno. De este soneto procede el lema adoptado al frente del poema 1.224.

# VOCABULARIO



Para redactarlo nos hemos atenido a estas fuentes. Las definiciones o esclarecimientos del propio don Miguel, que hemos distinguido con una U. El *Lexicón bilbaíno,* de Emiliano de Arriaga, aparecido en 1896, y reeditado en 1960 por la editorial madrileña Minotauro. Sobre él llamó la atención el propio Unamuno en la extensa nota que puso a su relato "Mi bochito", al incluirlo en su libro *De mi país,* en 1903. Las voces de esta procedencia llevan al final una A.

Para las usadas en Salamanca, tantas veces empleadas por don Miguel, hemos acudido a su testimonio o al conocido libro de José de Lamano *El dialecto vulgar salmantino,* Salamanca, 1915, y a nuestras ya numerosas adiciones al mismo. Finalmente, hay algunas palabras que, aun estando representadas en el Diccionario de la Real Academia, nos ha parecido incluirlas por referirse a acepciones poco usuales y con el solo propósito de facilitar la tarea del lector.

ABORIGINALIDAD: neologismo unamuniano sobre "Aborigen".

ACARRAR: resguardarse el ganado del sol juntándose a la sombra.

AECHAR: "ahechar", limpiar con harnero o criba el trigo u otras semillas.

ANAPOETA: neologismo unamuniano cuyo prefijo expresa un valor negativo.

ANGUILEÑO: neologismo unamuniano basado en la calidad resbaladiza de la anguila. Es posible que a su creación no sea ajena la forma vulgar "enguileño", corriente en algunas comarcas salmantinas.

ARGANDILLO: "argadillo", devanadera.

ARRIBES: voz muy usada en el noroeste de l provincia le Salamanca para designar el paisaje bravío y encrespado de las orillas del río Duero, cuyo cauce, en aquellos parajes, se desliza por profundas escotaduras pobladas de riscos entre los que serpentean arroyos y torrenteras.

ATRULLAR: "aturullar", confundir o aturdir a alguien; hecho sobre "trulla", alboroto.

BAQUES: golpes, campanadas.

BERRUECO: "barrueco", peñascal, tormo granítico. Elemento sustancial del paisaje de los "Arribes". Véase esta palabra.)

BOCHITO: "bocho significa, en dialecto bilbaíno, un hoyo hecho en el suelo, como el que se hace para jugar a las canicas (U.). Bilbao es el bocho de Vizcaya, y así lo llaman, cariñosamente, sus naturales: el bochito o la *tasita* de plata. (A.). "¡Aquello era su Bilbao, su bochito, lo mejor del mundo, el nido de los chimbos, la tacita de plata, el pueblo más trabajador y más alegre!". (Unamuno: "Chimbos y chimberos", en su libro *De mi país*, 1903.)

BOQUILLA: de la Bocina, nombre popular de la estrella polar en la constelación de la Osa Menor.

BREZAR: "El Diccionario de la Academia trae

*brizar*, y agrega: *ant.*, esto es, "anticuado". Será anticuado entre los académicos, pero en esta provincia de Salamanca, por lo menos, es voz viva y bien viva y enteramente moderno. Dicen *brizar* o *brezar* —más esto que aquello— y significa "cunar, mover la cuna para adormecer a los niños.) (U.)

BRUJA: torbellino o remolino de viento que agita el polvo de la tierra en forma de espiral.

BRULOTE: barco cargado de materias combustibles e inflamables, que se dirigía sobre los buques enemigos para incendiarlos. En la imagen empleada por Unamuno es simplemente el alma que comunica su fuego inferior a otras.

CACHAZA: espuma e impurezas que se forman y segregan al someter al jugo de la caña de azúcar a la defecación o purificación.

GAHORZO: "cahozo, cagorzo, cadozo", formas usuales en Salamanca. Charco, hondura que se forma en los regatos y ríos en donde el agua hace remanso. "Hay, sí, ruinas de riachuelos, esos carcavuezos —por aquí los llaman *cahorzos*— en que se rompe su vena en el estiaje, pero se recomponen." (U.)

CANDAR: en Salamanca, cerrar de cualquier modo. tanto una puerta, ventana, gaveta, como los ríos y arroyos por la acción del hielo.

CANDELA: flor de la encina y del alcornoque, en Salamanca.

CILIEBRO: "En Santander ciliebro es el estrato rocoso que asoma la blancura de la roca entrañada por entre las faldas de la montaña. Nombre que en las hoces del Nansa —las "Peñas arriba", de Pereda— le dan a los conglomerados pedregosos

que asoman entre las capas térreas de los arribes: *ciliebros,* o sea, cerebros, seseras." (U.)

COCHAPA: cachapa, postilla.

COBRA: coyunda para uncir bueyes.

COITAO: cuitado, infeliz, buenazo, un pobre diablo. (A.)

COLCO: En Bilbao, seno, regazo. "Ese cochorro morir se va a *hascr* sino le metes en el colco." (A.)

COCHORRO: Véase la nota al poema número 221.

COLINETA: tarta de almendra y huevo con harina y mantequilla, muy clásica, sabrosa y casera. (A.)

CORUJA: lechuza.

CUERNAGO: cauce de un arroyo o de un río.

CHALOS: aplausos. (A.)

CHENCHE: niño, infante. (A.)

CHAPALEAR: chapaletear, chapalatear, chapotear, pisar en el lodo, en Salamanca.

CHIBON: pájaro.

CHIRENADAS: broma, excentricidad, y también dislate o expresión sin sentido, pero que por lo mismo cae en gracia. (A.) *Chirene*: gracioso, chistoso. (U.)

CHISCAR: encender, generalmente por frotamiento.

CHOCHOLERIA: de *chocholo,* persona que dice simplezas o chochea, también fatuo, aprensivo. (A.)

CHUCHU: pastelillo relleno con natillas, cuya especialidad la tenía en Bilbao la "Pastelería Suiza", aunque también los hacían muy a gusto de los alumnos del Instituto *ande Patrisia.* Se usa, además, como pretexto: "A chuchu de chirloras..., sospales también arrapas: so pretexto de coger las virutas te llevas también los tarugos". (A.)

ECHA: "en giros como "de esta echa", *echa* no deriva del verbo "hacer", sino de "echar", y equiva-

le a "echamiento" —si hubiera esta palabra— o golpe, y quiere decir la acción de echar algo, y sobre todo los dados." (U.)

ENCARRAR: acarrear.

ENCETAR, ENCENTAR: en Salamanca, principiar o comenzar algo.

ENSENTO: en Salamanca, solo, aislado, y también serio, grave.

ESCÁS: demarcación o límite exterior en el juego de pelota. (A.)

FAJISMO: neologismo unamuniano basado en la forma *fajo,* derivada, como *haz,* del latín *fascis,* de la que igualmente procede la voz italiana *fascio.*

GABANZO: agabanzo, especie de rosal silvestre.

GALLOFA: golpe. (A.)

GOFA: necio, ignorante, grosero, y en pintura, la figura de corta estatura o enana.

GOFIO: "Se llama gofio en estas islas Canarias a la harina de trigo, de millo o maíz, o de cebada, cuyos granos se tostaron previamente y que han sido molidos en uno de estos molinos de viento que nos recuerdan a los gigantes contra los que peleó Don Quijote. Y el gofio es la principal base de la alimentación del pueblo, de la clase menos favorecida por la fortuna de estas islas." (U.)

HIERRA: acción y efecto de marcar o señalar con el hierro los ganados:

IÑOR: añoranza, morriña.

LATIGAR: dar chasquidos o golpes con el látigo, latiguear. En Bilbao, *látigo* es también *braso* y brío a la vez en el juego de pelota. (A.)

LEGRAR: raer o limpiar con legra.
LIGRIMO: en Salamanca, legítimo, puro, castizo, sano, gallardo.

LLEUDAR: leudar, dar fermento o fermentar la masa del pan con levadura.
LLUDO, A: y *lleldo, a,* y en Salamanca, *yeldo*: fermentado; aplícase al pan, cuando está en disposición de meterlo en el horno.

MAGREAR: comer la parte más gustosa de los manjares, en Salamanca.
MARUJA: planta comestible que nace a orillas del agua.
MEJER: *remejer*: revolver, remezclar. "Se usa mucho lo mismo que el simple *mejer,* en casi todo el Oeste y Noroeste de España. (Salamanca, Zamora, León y Galicia.) Es el latín *miscere.*" (U.)
MELDAR: leer, aprender; también decir, enseñar.
MELLIZAL: fraternal, neologismo unamuniano sobre mellizo o gemelo.
MECAS: juego infantil.
MEMELO: un memo en grado superlativo o un tipo graduado de archimemo. (A.)

NACION, DE: de nacimiento.

OR COMPON: en Bilbao, "¡ahí te las arregles!" Frase para expresar el abandono en que se deja a una persona o personas que traen en proyecto algo en que, por lo peligroso o indiscreto, no se quiere tomar parte, y a pesar de las amonestaciones para hacerles desistir se aferran a su primer intento. (A.)

PACHORRENTO: neologismo sobre "pachorra"; calmoso, lento en la acción.

POSCA: mezcla de agua y vinagre que empleaban los romanos como refresco y para otros fines.

PREMEDORAS: premideras o cárcola, pieza del telar.

RAZA: en Salamanca, en giros como "tomar la raza", se refiere al sol. Ya Correas adujo este texto: "A la raza del sol. Al solano". Y Unamuno lo hace derivar del latín *radia* o *raddia*, que justificaría su evolución fonética.

REDRO: el Diccionario académico señala el uso familiar de atrás o detrás. No hay que excluir el sentido de contra, patente en giros como "a redopelo, a redropelo". Unamuno emplea mucho "arredrotiempo" y otros semejantes en los que parecen convivir ambas acepciones.

ROLLA: niñera. Acepción viva en varias provincias españolas, a las que hay que incorporar en el Diccionario académico la de Salamanca, donde casi seguramente la oyó Unamuno.

SAUDOSA: lusismo hecho a la vista de "saudade", que heredó las connotaciones del sustantivo, de las que nostalgia, melancolía, no reproducen exactamente aquélla.

SANTOS: ilustraciones de un libro, estampas, dibujos, en el habla común de España, especialmente en el mundo infantil. (Véanse los párrafos que dedica Unamuno a esta palabra en el capítulo V de la Primera parte de sus *Recuerdos de niñez y de mocedad*, en esta edición de *Obras Completas*, tomo I, págs. 250-251. Algunas precisiones añade Arriaga en su citado *Lexicón*, s. v. "santo": viñeta, grabado, un dibujo o estampa de cualquier clase, en libros, cajas de cerillas, etc., incluso las llamadas aleluyas.)

SALTAMACHINO: en Bilbao, saltamontes, langosta, insecto. (A.)

SENARA: en Salamanca, genéricamente, tierra de labor, sembrada.

SEÑARDÁ: pena de soledad o añoranza. Antiguamente *señaldá*, en asturiano, *señardá;* en mirandés, *señerdade*. Del latín *singularitate*.

SIRIMIRI: voz de uso general en el País vasco: lluvia menuda y pertinaz. Calabobos, en Castilla. Orvallo, en Asturias.

SIRINSIRIN: plano inclinado —especie de tobogán— por el que se deslizaban los chicos con gran detrimento de sus calzones, haciendo un juego muy sabroso y deleitable. El que existía en Bilbao, en el pórtico de la iglesia de San Nicolás, hacia la parte de la Estufa, era muy concurrido y su enlosado se hallaba muy lustroso de tanto pasar sobre él. (A.) Unamuno cita éste en su relato "San Miguel de Basauri, en el Arenal de Bilbao", incluído en su libro *De mi país* (1903).

TRASUVA: neologismo unamuniano aplicado al vino, del tipo de "trastrigo", aplicado al pan.

VELAY: exclamación cuyo uso parece centrarse en torno a Valladolid, y que suele interpretarse como forma sincopada de "véle ahí", para expresiones evasivas en que el hablante quiere subrayar algo inconcreto. No es infrecuente su empleo en Salamanca.

VENCEJO: en Salamanca, lazo de encaño o lía que se usa para atar los haces de las mieses. Es arcaísmo empleado por Berceo y largamente acreditado por Correas. Unamuno sostenía que podía ser el origen del verbo "desvencijar".

VILLORITA: vellorita, planta herbácea.

YELDAR: en Salamanca, echar la yelda o fermento a la harina para hacer la masa. No madurar un fruto, por ejemplo los melones. Endurecerse o apel-

mazarse la tierra. Fermentar la masa con la levadura. Cocción excesiva de cualquier vianda en el horno o al fuego.

ZAPATERO: cierta especie de insecto. "Alguna vez echaba una hoja en la corriente para seguirla con la mirada, hasta que se perdiese en la verdura; y no se cansaba de admirar, en un remanso, a los *zapateros,* que corrían en el agua como en suelo firme otros insectos." (Unamuno: *Paz en la guerra.*)

# INDICE GENERAL DE LAS POESIAS CONTENIDAS EN LOS TOMOS XIII, XIV y XV

## TOMO XIII

POESIAS (1907).

Página

## TOMO XIV

### TERESA. RIMAS DE UN POETA DESCONOCIDO PRESENTADAS Y PRESENTAOO POR MIGUEL DE UNAMUNO (1924).

## DE FUERTEVENTURA A PARIS. DIARIO INTIMO DE CONFINAMIENTO Y DESTIERRO VERTIDO EN SONETOS (1925).

Página

SONETOS DE PARÍS.

ROMANCERO DEL DESTIERRO (1927).

*N. del E.*—Las Poesías sueltas proceden de la Antología que publiqué al final de mi libro *Don Miguel de Unamuno y sus poesías.* Salamanca, Acta Salmaticensia, serie de Filosofía y Letras, tomo VIII, 1954. y de la edición *Cincuenta poesías inéditos.* Colección Juan Ruiz, III, Madrid-Palma de Mallorca, 1958. Los títulos que llevan un asterisco, en su mayoría inéditos, se incorporan como adiciones a este tomo XIV de *Obras Completas.* M. G. B.

## TOMO XV

Página

Página

Página

Página

Página

Página

1241. *En mi alma muchedumbrosa* ... ... 569

Página

NOTA.—Las poesías señaladas con un asterisco y cuyo número de orden se repite, diferenciándolo con una letra, no figuran en la edición del *Cancionero*. Buenos Aires, Losada, 1953, y son, por tanto, inéditas. (M. G. B.)

Esta nueva edición de las Obras Completas de don Miguel de Unamuno la edita

VERGARA EDITORIAL

por concesión especial de

AFRODISIO AGUADO, S. A.

El presente tomo quince se terminó de imprimir el día treinta y uno de julio de mil novecientos sesenta y tres en los talleres gráficos de Escelicer, S. A., de Madrid.

